

21. a. 7. 7.

Biblioteca Universitaria	
GRANADA	
Sala	A
Estante	11
Tabla	2127
Edificio	



Composto el P. Pedro de Montenegro
R. 3230

DE LA VICTORIA
DE LOS IVSTOS, CELEBRADA
POR DAVID EN EL PSALMO 17.

VARIOS DISCURSOS ESPIRITUALES
y predicables.

Del M. A. de

Comp. de M. de Gran.

POR EL P. M. Fr. AVGVSTIN NV.ñez Delgadillo, de la Orden de Nuestra Señora del Carmen, Catredatico de Theologia en propiedad en la Vniuersidad de Zaragoza: y agora Regente y Lector de Prima, en el Conuento de Nuestra Señora de la Cabeça de la ciudad de Granada.

CON EPYTOME DE SERMONES
para todo el año.

ALEXCELENTISSIMO SEÑOR DON Enrique de Cordona y Aragon, Duque de Cardona, y Sogorue, Marques de Comares, Alcayde de los Donzeles, Conde de Ampudias, gran Condestable de la Corona de Aragon, Señor de las Varonias de Atencas, y Chillon, y Espejo, y ciudad de Luxena, &c.



[Handwritten signature]

CONPREVILEGIO.

En Granada, por Martin Fernandez Zambrano, Año de
M. DC. XVIII.

R. 8230

RIA DE LOS VISTOS
LEERADA POR DAVID
EL PRALMO

VARIOS DISCURSOS ESTE

Man. de la Real Academia de la Lengua
Man. de la Real Academia de la Lengua

FOR EL R. M. F. AUGUSTIN N. Y.
de la Orden de Nuestra Señora del Carme,
Catedrático de Teología en la Universidad de Salamanca,
y de la Real Academia de la Lengua,
en el Convento de Nuestra Señora de la Catedral
de la ciudad de Granada.

COMPTOME DE SERMO

en para todo el año

EL EXCERNTISSIMO SEÑOR DON
Bartolomé de Caceres, Duque de Caceres, y conde de
Castellanos, Marqués de Torres, y de los Dondeles, conde de
Castellanos, y de la Corona de Aragón,
y conde de Aragon y de la ciudad
de Liria, &c.



CONPREVILEGIO

En Granada, por Martin Fernandez Ramirez, Año de
M. DC. XXIII.

T A S S A.

ESTA rassado este libro de la Victoria de los Justos por los Señores del Real Consejo, a quatro maravedis cada pliego; la qual rassa passo ante Geronimo Nuñez de Leon. Su fecha en Madrid a veynte y cinco de Junio, de mil y seylçientos y diez y ocho años.

E R R A T A S.

FOL. 2. pa. 1. col. 1. lin. 8. salus, lease, saluus, ibi: in 20. doloris, lee. dolores, f. 11. pa. 2. col. 2. lin. 5. fuit, lease, fecit, f. 20. pa. 1. col. 2. Siluiano, lee, Saliuiano, f. 22. pag. 1. col. 1. lin. penult. cansar, lee, cansarse, f. 46. pag. 2. col. 2. el vltimo verso latino, at in sponfa lease, ad tu spõsa, f. 52. pag. 2. col. 1. lin. 2. vnde viuant, lease, vnde viuunt f. 55. pag. 2. nmnis, lee, omnis, f. 82. pag. 1. col. 2. lin. 2. vulnerunt, lease, vulnerauerunt me, ibi: prædilectus, lee, prædilectis, f. 97. pa. 2. col. 1. lin. 3. besticis, lee, bestias, fol. 98. pag. 2. col. 1. fermant draconem, lease, formaui f. 104. pag. 1. col. 2. lin. 2. viuos, lee, vicios, f. 105. pa. 2. co. 2. lin. 1. cum memore, lease, cum merore f. 106. pa. 2. col. 1. mortis, lease, morte, f. 120. pa. 2. co. 2. vos facti le, lease, vas fictile, f. 124. pa. 2. tiran dela carreta, lease, tiran del carro, f. 136. pag. 1. col. 1. lin. 4. zelat iuditium, lease, calat, f. 142. pa. 2. col. 1. lin. 17. darapeditre, lee, para, f. 143. pag. 1. col. 2. nec consilium, lease, nec consilio, f. 145. pag. 2. col. 1. al fin. sibi, lease, siue, fragis, lease, fragilis, tua, lease, tuas, fol. 147. pag. 2. col. 2. al fin, para lleuaros el cielo es necessario, lease, no es necessario. f. 156. pag. 1. col. 1. petremi, lease, peremi, f. 158. pa. 1. col. 1. circa fin. non plus, lease, nan plus f. 159. pag. 2. col. 2. lin. 18. el amor lo vio, lease, lo vnto f. 150. pa. 2. col. 2. circa fin. es para, lee, espera, f. 161. pa. 1. col. 1. lin. 2. p'rente, lee, parem te, f. 166. pa. 1. col. 1. in aurum, lee, in auram, f. 167. versos de Simon, añade, pan querio, f. 168. quam fragilis, quamque, añade, miselus, ibi: pag. 2. minis, lease, minimis, f. 185. pa. 2. col. 1. benignidad es sufrir, lease, longanimidad, f. 207. minus præcauit, lease, præcauet, f. 209. pa. 1. co. 2. lin. vlt. omnis lease, amnis, f. 214. pag. 1. col. 1. ni la virtud le deleyta, lease, y la virtud le deleyta.

Este libro sobre el Psalmo 17. compuesto por el P. M. F. Augustin Nuñez Delgadillo, de la Orden del Carmen Calçado. cõ estas erratas corresponde con su original. Dada en Madrid a 19. dias del mes de Junio, de 1618. años. *El L. Murcia de la Llana.*

L I C E N C I A .

NO S el M. E. Teodoro Estracio, Procurador de toda la Orden de N. S. del Carmen, Visitador, y Comisario General della, en las Prouincias de España, y Portugal. Por quanto el P. M. F. Augustin Nuñez Delgadillo, Regente y Cate dratico de Prima de nuestro Conuento de la Cabeça, de Gra nada, nos ha hecho relacion que tiene compuestos vnos dis cursos predicables, sobre el Psalmo 171 *Diligam te Domine*, y vnos comentarios sobre la primera parte de Santo Tomàs: y assi mismo nos ha pedido licencia para imprimir y sacar a luz los dichos libros. Por tanto por la autoridad de nuestro oficio, en virtud de las presentes concedemos al P. M. F. Au gustin Nuñez Delgadillo la dicha licencia, para que pueda imprimir las dichas obras, y otras qualesquiera que tuuere compuestas, auendo sido primero examinadas, y aprobadas por las personas doctas de nuestra Religión, que el Padre Pro uincial de nuestra Prouincia del Andaluzia señalare. Y assi mismo siendo examinadas por orden de su Magestad, y con licencia suya. En fee de lo qual dimos las presentes firma das de nuestro nombre, y selladas con el sello de nuestro ofi cio. En nuestro Conuento del Carme de Madrid, en 18. dias del mes de Setiembre, de 1647. años.

E. Teodor Estracio, Procurador del Carmen, Comisario y Visitador General della en España, y Portugal.

A P R O B A C I O N .

POR comission de nuestro muy Reuerendo Padre Pro uincial he visto el libro llamado, Victoria de los Justos, compuesto por el P. M. F. Augustin Nuñez Delgadillo, Lec tor de Prima, Regente de los estudios deste Colegio de la Ca beça de Granada, y hallo que merece muy bien ser impresso, muestra el autor su grande ingenio en el nuevo modo de ex

pli. ar

plicar y ponderar los lugares de la escritura, y lo versado, q̄
res en la lección de los santos, concuerda muy bien el nombre
del libro, con lo que encierra en sí, pues todo el son saluda-
bles reglas de espíritu, medios para alcanzar la victoria des-
seada, y así es para todas suertes de gentes. Dada en nuestro
Conuento de la Cabeça de Granada en quatro dias del mes
de Enero, de 1618.

El Maestro fray Gaspar Ximenez

Calificador del Santo Oficio.

A P R O B A C I O N .

POR comission de nuestro muy Reuerendo Padre Pro-
uincial, el M. E. Diego de Miranda, vi el primer tomo del
del libro intitulado, Victoria de los Justos, compuesto por el
P. M. E. Augustin Nuñez Delgadillo, Lector de Theologia
en la Catedra de Prima, Regente de los estudios en el Con-
uento de N. S. de la Cabeça de Granada. y no he hallado en
el cosa que desdiga a la doctrina de la Sagrada Escritura, Cō-
cilios y Padres, antes doctrina muy Catolica de lugares de
Escritura, singularmente ponderados, grande erudicion dō
de muestra el autor sus grandes estudios, y la mucha agude-
ça de su ingenio, y así se le puede dar licencia, y pide para q̄
le imprima. Dada en este Conuento de la Cabeça de Graná-
da, en 26 dias del mes de Nouiembre, de 1617.

El Maestro fray Iuan Ortiz.

C O M I S S I O N .

EL libro de la Victoria de los Justos, que compuso el Pa-
dre Maestro fray Augustin Nuñez Delgadillo, le lleue

á la Compañía de Iesus, y el Padre Rector se sirua de encomendarle a quien le vea y le censure. Fecho en Madrid en 15. de Nouiembre, de 1617.

El Doctór Cetina.

REMITO al Padre Hernando Murillo, que vea el libro que el señor Doctór Cetina, Vicario desta Corte me remite en los renglones de arriba, para que lo vea y dé su parecer. En 15. de Noniembre, de 1617.

Gabriel de Vega.

A P R O B A C I O N .

POR comision del señor Vicario General desta villa de Madrid, he visto el tomo de discursos que haze el P. M. F. Augustin Nuñez Delgadillo, sobre el Psalmo 17. *Diligamte Domine fornicudo mea*, y no hallo cosa en el contra nuestra Sãta Fé, ni buenas costumbres, antes muchas cosas muy dignas de que todos las lean, por ser de pensamientos muy nuevos, muy curiosos, y de mucha y exquisita erudición diuina y humana, en que el autor, muestra el grãde ingenio, letras, y caudal, que todos conocemos, y assi le tengo por dignissimo de ser impresso, y que todos le gozen. En Madrid a 18. de Nobiembre, de 1617. años.

Hernando Murillo.

A P R O -

APROVACION DEL
M V Y REVERENDO P. M. F. PE-
drido de Carrança, Calificador del Santo Oficio de
Nuestra Señora del Carmen, y Prouincial
que ha sido de la Orden en la Prouincia
del Andaluzia.

POR mandado de los señores del Consejo he visto y examinado el libro que se intitula de la Victoria de los Iustos, celebrada por Daudid en el Psalmo 17 y varios discursos espirituales, y predicables, compuesto por el Reuerendo Padre Maestro Fray Augustin Nuñez Delgadillo, de la Orden de Nuestra Señora del Carmen, Catedratico de Theologia en la Vniuersidad de Zaragoza, y aora Regente y Lector de Prima en el Conuento de Nuestra Señora de la Cabeça de la ciudad de Granada. Y no hallo en el dicho libro cosa que desdiga de nuestra Santa Fé, antes es graue materia, y importantísimos discursos para los Predicadores de doctrina sana y muy docta, de estilo muy elegante, y sentencioso, deuoto, y graue, que huele muy bien al autor, y a su gran capacidad, e ingenio, prouechosísimo para todo genero de personas. Explica el Psalmo 17. lo mas aguda y doctamente que yo he visto, que solo el nombre del autor bastaua por aprobacion de si mismo, por auerle yo tratado en los estudios muchos años, y siendo su compañero en la leccion de Theologia, en el nuestro Conuento de Cordoua, y comunicadle en otras muchas partes donde ha resplandecido su gran Religion y letras, afsi en el Pulpito, como en la Cadeira, que en todas partes ha hecho demostracion de todo, y afsi de su persona y letras ay muy grande noticia en toda España, e Italia. Por lo qual podra vuestra Alteza siendo seruido

mandarle conceder la licencia que pide el dicho autor. Dada en nuestro Conuento del Carmen. De Madrid a 22 de Nouiembre, de 1617. años.

El M. F. Pedro de Carranza.

EL

EL REY.

POR quanto por parte de vos el M. F. Augustin Nuñez Delgadillo de la Orden de N. S. del Carmen, y Catedratico de Theologia en la Vniuersidad de Zaragoza, y al presente Regente y Lector de Prima en el Conuento de N. S. de la Cabeça de la ciudad de Granada, nos fue fecho relación, q̄ auíades compuesto vn libro intitulado dela Victoria de los Justos, celebrada por Dauid en el Psalmo 17. varios discursos espirituales, y predicables, y nos pedistes, y suplicastes os mandassemos dar licencia para le poder imprimir, y preuilegio por veynte años, o como la nuestra merced fuesse, lo qual vltio por los del nuestro Consejo, y como por su mādado se hizieron las diligencias que la pragmática por nos vltimamente fecha sobre la impresion de los libros dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien. Por la qual os damos licencia y facultad para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corren, y se cuentan desde el dia de la fecha della, vos, o la persona que vuestro poder ouiere, y no otro alguno, podays imprimir y vender el dicho libro que de sulo se haze mencion por el original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin de Geronimo Nuñez de Leon, nuestro escriuano de Camara de los que en el residen, con que antes que se venda lo traygays ante ellos juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impresion está conforme a el, y traygays fee en publica forma en como por corretor por nos nombrado, se vio y corrigio la dicha impresion por su original, y mandamos al impressor que imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro con el original al autor, o persona a cuya costa imprimiere, y no otro alguno para efecto de la dicha correccion y tasa, hasta que primero el dicho libro esté

corregido y taffado por los del nuestro Consejo, y constan-
do assi, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho libro,
principio y primer pliego, en el qual segundamente se ponga
esta licencia y preuilegio, y la aprobacion, tassa, y erratas, so
pena de caer, e incurrir en las penas contenidas en la pragma-
tica, y leyes de nuestros Reynos, que sobre ello disponen. Y
mandamos, que durante el dicho tiempo de los dichos diez
años persona alguna sin vuestra licencia, no le pueda impri-
mir, ni vender, so pena que el que lo imprimiere, aya perdi-
do y pierda todos, e qualesquier libros, moldes, y aparejos q̄
del dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cincuen-
ta mil maravedis, la qual dicha pena sea la tercia parte para
la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo
sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo de-
nunciare. Y mando a los del nuestro Consejo, Presidente, y
Oydores de las nuestras Audiencia, Alcaldes, Alguaziles de
la nuestra casa y Corte y Chancilleria, y a todos los Corregi-
dotes, Assistētes, Governadores, Alcaldes mayores, y ordi-
narios, y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciu-
dades, villas y lugares de los nuestros Reynos y Señorios, q̄
vos guarden y cumplan esta nuestra cedula, y cōtra su tenor
e forma no vayan, ni passen en manera alguna. Fecha en Ma-
drid a veynte y siete dias del mes de Nouiembre, de mil y
seyscientos y diez y siete años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Pedro de Contreras.

AL

ALEXCELENTIS-
SIMOSEÑOR DON ENRI-
que de Cordoua y Aragon, Duque de Cardona, y
Sogorue, Marques de Comares, Alcayde de los
donzeles, Conde de Ampudias, gran Condestable
de la Corona de Aragon, señor de las Varonias
de Atencas, y Chilló, y Espejo, y ciu-
dad de Luzena, &c.



FREZCO a vuestra Excelencia
el primer tomo de la Victoria de
los Iustos, prenda de agradecimien-
to, no desempeño de mi obligació.
Esta aunque engendrada en pecho
desigual, es hija del amor con que vuestra Excelen-
cia me recibio debaxo de su amparo, quando en su
ciudad de Luzena le besé las manos, y nieta del, cō
que los excelentísimos señores antecessores des-
ta casa hontaron tanto la humildad de la mia. Y co-
mo tã noble, no puede hallar en mi pobreza igual
satisfacion. Imito pues (Excelentísimo señor) al
Rey David, el qual en este Psalmo se mña agrade-
cido a Dios, no saliêdo de la deuda (q̄ no es posible,
a quiê siêpre está recibiendo) antes cōfessandola en
escritura publica, no será corto mi agradecimiêto,
si hago como vn Rey, ofreciendo a mi señor vn *Di-*
ligã te Dñe. Ni desdize a la grandeza de V. Excelen-
cia aceptarlo, si en ello imita a Dios, el qual para

exemplo de Principes; honra de España, y bien de
todos sus vassallos, guarde y prospere a vuestra Ex
celencia, como desseo. Granada Octubre 20. 1617.

Humilde vassallo y capellan de V. Excelencia.

*El Maestro Fray Augustin
Nuñez Delgadillo.*

Pro-

Prologo al lector.



TIEMPO es ya (piadoso lector) que
te comunique mis pobres estudios,
no quise sacar en primer lugar ser-
mones. (aunque tengo algunos to-
mos ya dispuestos, que prediqué en
Zaragoça quatro Quaresmas continuas en el Hos-
pital Real, vna en Valencia, en Andaluzia muchas)
Lo vno, porque ay tantos sermonarios, que me pa-
recio no ser los mios necesarios. Lo otro, porque
en estos libros doy lugares comunes para Predica-
dores, mas dilimulados, y vtiles para todo genero
de personas. Escogi este Psalmo 17. por ser tan co-
pioso, y de materias tan vniuersales, pues no ay pū-
to moral, ni misterio de fee que aqui no esté. Lla-
mole Victoria de los Iustos, porque el intento de
David, es agradecer a Dios las victorias alcança-
das en todo el discurso de su vida, y en ellas canta
las de Christo, y de los Iustos. Doy vna breue Para-
phrasis del Psalmo, para que entendidos los Versos
se lean con mayor gusto los discursos. Y pues el li-
bro es en Romance, el titulo quise que fuesse claro
por no ser del numero de algunos que les parece es
gran cosa, y señal de mucha erudicion, a los libros
Españoles darles titulos Latinos, y a los Latinos
darles titulos Griegos, o tales que sea necesario re-

boluer Calepinos, y Tesoros de la lengua, para entenderlos. Pues es hablar a los Españoles en Latin, y a los Latinos en Griego contra todas reglas de elocucion, no afecto, elegancia, sino claridad, siendo en este discipulo del gran Doctor san Augustin, que dize ha de sufrirse vna reprehension del Gramatico, que nora falta en el dezir, por no faltar a la caridad.

Sacaré quatro tomos de la Victoria de los lustos sin dilacion, sin los quales verás en la carta a los impressores, y mercaderes de libros la copia de lo que desseo sacar, y entre vnas y otras obras te daré algo de sermones, y otros tratadillos de espiritu, que no refiero, por dar mas de lo que prometo. Embiaré presto al Consejo vn tomo, sobre la primera parte (que mi estudio principal ha sido de Theologia escolastica) y en ei verás la copia de trabajos escolasticos, que tengo gran parte trabajados. El desseo es bueno, el talento tu lo verás, el estudio deste predicamento en tiempo hurtado a la conuersacion, y quizá al sueño, por no diuertirme del mio principal; no pido perdon de las faltas, porque el que tiene animo critico no sabe perdonarlas, el piadoso sin ser rogado perdona, y alienta al autor, siruase Dios cō mis estudios, y reciba mis buenos deseos, y dete su diuino espiritu para q̄re aproneches.

A LOS

A LOS MERCADERES DE

libros, e impressores.

El Autor.

TENGO por imposible sacara luz mis obras
sino se encarga dellas algùn mercader de libros
o impressor que las quiera sacar a su costa, porque
yo soy Frayle pobre (ruego a Dios lo sea cada dia
mas) el que de qualquier Reyno que sea quisiere
sacarlasy, escriuame a Granada, que la Religion le
hará la comodidad posible, porque tenha noticia
dellas pongo aqui la copia.

Victoria de los Iustos, sobre el Psalmo 17.

quatro tomos.

Desposorios de Christo y el alma, sobre el Psalmo

44. cinco tomos.

1. tom. Prendas del amante.

2 Christo enamorado del alma.

3 Diligencias del amor Diuino.

4 Alma enamorada de Christo.

5 Bodas de Christo y el alma.

Estados del alma en cinco partes.

1. par. Alma sin fee.

2 Alma con fee, y en pecado.

3 Alma desseosa embarazada.

4 Alma determinada, y penitente.

5 Alma justificada.

Hambre de Dios.	Vn tomo.
Breuedad de la vida.	Vn tomo.
Fortaleza del alma.	Vn tomo.
Humildad, y sus excelencias.	Vn tomo.
Laços de amor, sobre el Paternoster.	Vn tomo.
Querellas de amor.	Vn tomo.
Inconstancia de fortuna, sobre el Euangelio del rico auariento.	Vn tomo.
Toques diuinos, sobre el Euangelio del prodigo.	Vn tomo.
Prouechos de la Comunión.	Vn tomo.
Concepcion de Nuestra Señora sin pecado Original.	Vn tomo.

Argumento del Psalmo.

Es agradecer a Dios las victorias que David alcanzò.

PARAPHRASIS

DEL PSALMO 17.

Num. 1.

DILIGAM te Domine fortitudo mea. Entrañable, y cordialmente os tengo de amar Señor mio; que esto significa, *Racham*, en lēgua de Hebreos: o como leyó Rabbi Abraham, *Queram misericordiam tuam*: con amor de vn hombre que os à menester, y que viue a merced de vuestra misericordia: o como boluid Treueto, *Faciam te misericordem*, con amor que haga ostentacion de vuestra clemencia, dexandoos amar de vna tan vil criatura como yo: ò, *Faciam te misericordem*, cō amor que os obligue a tener cōpasion y misericordia de mi, de la casta del de Magdalena, *Quoniam dilexit multum.*

Num. 2.

Dominus firmamentū meū, & refugium meum, & liberator meus. Y este amor, Se-

ñor mio, le auceys vos engendrado en mi coraçon a fuerça de beneficios, y mercedes con que me teneyis obligado; por q̄ quando mas alcançado de cūta de mi enemigo declarado Saul, esforçastis mi cōfiança, amparādome vuestra proteccion, y librandome gloriosamente de su tirania. Y como añade el Caldeo: *Deus qui complacuit sibi in me*: amor que le mereci con gracia, tratādo de ordinario de nuevos empleos de su augmēto y conseruacion, y de grāgearos mas y mas por amigo. De aqui me procedio teneros ganado en las ocasiones, y hallaros en todas a mano, hecho *firmamentum meum*, baculo de mis peregrinaciones; y baculo, no de caña, qual le ofrece el mundo a los suyos, para que quiebre lasti-

A moso.



Paraphrasis del Psalmo 17.

mosamente en la primera ocasion, sino como declaró el Hebreo: *Dominus petra mea*; baculo de piedra solida, firme, y estable en todos tiempos, y a todos contrastes. Y fuera desto, *refugium meum*, mi asilo y sagrado, donde no solamente viuia resguardado de mis enemigos, sino que juntamente era, segun el Hebreo, *Arx*, como en vn Alcazar Real de recreacion, si bien, *Silex*, como leyò Eugubino; alcazar edificado de pedernales, para que los azeros enemigos facassen fuego abrasador que los consumiessè: y assi me resueluo en rendiros las gracias de mis victorias, y llamaros a boca llena, *liberator meus*, mi libertador.

Num. 3.

Deus meus adiutor meus, & sperabo in eum: Protector meus, & cornu salutis meae: y no solamente mi libertador, sino mi ayuda y socorro, y el dueño y fin de mis esperanças, mi amparo y proteccion, mi salud

robusta y confirmada, y el que me la tiene muy a su cargo, y diligencia.

Num. 4.

Laudans inuocabo Dominum, & ab inimicis meis saluus ero. Por todas estas mercedes, y beneficios, no è de tomaros vez en mi boca, q̄ no sea para rendiros con ella mil alabanças. Felix leyò, *Laudatus inuocabo Dominum*, procurando yo primero (como si dixera) lo digno de loa en vros labios. Sãtes Pagnino, *Laudatũ inuocabo Dominum*: la ganãcia, el interes, y grangeria de todas estas alabanças a mi solamente me toca, porque trato de engrãdecer a vn Señor, q̄ de suyo se està el alabado independiente de mis loores. Y si tal vez llega a agrardarse de mis alabanças, es por la vtilidad, y prouechos q̄ a mi me vienen. Y assi, *Laudatũ inuocabo Dñm*: la primera diligẽcia con q̄ tẽgo de apretar todas mis peticiones, à de ser cõ alabanças de mi Dios, assegurado el socorro, y buẽ despacho

pachode mis negocios, cō las gracias anticipadas, pues nunca desamparò su misericordia, a quiẽ cōfiadamente se valio della: y yo faco por mi cuẽta, q̃ todas las vezes q̃ se la demã de *ab inimicis meis salus ero*, los enemigos mas declarados que tenia, me fueron Angeles custodios para mi seguridad y defenfa.

Num. 5. *Circūdederunt me dolores mortis, & torrentes iniquitatis cōurbauerunt me.* Y para q̃ vëga a noticia de todos q̃ hablo en la materia como experimentado, hago saber, que, *circūdederunt me dolores mortis*, que me vide en las mismas gargantas de la muerte, cercado de aq̃llos verdugos crueles, q̃ en aquel trance suelen apretar defapiadad amẽte, quales son, *torrentes iniquitatis*, vnas auenidas de maldades, q̃ tomada cada vna de por si, me parecio facil el badearlas; pero viendo me rodeado de todas juntas, casi desafuziaua de mi remedio.

Dolores inferni circūdederunt me, præoccupauerunt me laquei mortis. El otro verdugo tirano que me atormentaua, era el temor de la pena infernal, tãtas vezes merecida por mis delitos, y que ellos me auian ya entregado a mis enemigos, para que todos de mancomun me armassen mil trampas, y lazos encubiertos, presumiendo cada vno dar cabode mi, *Præoccupauerunt me laquei mortis.*

In tribulatione mea inuocabi Dominum, & ad Deum meum clamavi. Pero yo mereia de todas estas celadas, y miraua con rostro ygual mayores peligtos, con tolo apellidar el nombre de Dios para mi defenfa, que suele permitir semejantes lances, para obligarme solamente a que siempre le llame.

Et exaudivit de Templo sancto sub vocem meam, & clamor meus in conspectu eius introiuit in aures eius. Y en medio de su gloria nunca

Num. 6.

Num. 7.

Num. 7.

Paraphrasis del Psalmo 17.

se olvidó de remediarme, haziendo otro amoroso a mis fatigas, y dando oras piadosas a mis clamores. Y luego senti de improviso que.

Num. 8.

Commota est & contremuit terra, fundamenta montium concurbata sunt, & commota sunt, quoniam iratus est eis, q̄ comencò a estremecerse la tierra. El Hebreo, como nit se, cost indole a mi Señor estas preuëciones mil dolores en su coraçon: pero sin embargo desto, Fundamenta montium concurbata sunt; nõ que dõ piedra que no se mouesse en mi defensa, viendo a Dios mi protector enojado cõ mis enemigos, Quoniam iratus est eis. Santes Pagnino, Quoniam furor eis: por nõ ay criatura de paz con el hombre, en andando Dios con el de guerra. Hebreo, Quoniam iratus est ei: de compasion de la ira que Dios toma cõtra si mismo, quando se halla obligado a castigar delinquentes.

Num. 9.

Ascendit fumus in ira eius,

& ignis à facie eius exarsit carbones succensi sunt ab eo.

Y como tan agena de vuestra clemencia fue siempre la vengança, *Ascendit fumus in ira eius*: fuystis los castigando cõ grande maldumbre: no los abrisastis de primera infancia: enuestitistis los a fuego maldoso, y como no lograuan esta misericordia, auinauertis algo mas el fuego, *Ignis à facie eius exarsit*: y vos mismo le yuades alentando con vuestro amoroso soplo, hasta que se remataron mis perseguidores, y los hizo brasas vuestra justicia con tan grande presteza, como si fuesen carbones muy preparados, para que de todo punto se acabassen, y quedassen solas cenizas a merced del viento. *Carbones succensi sunt ab eo.*

Inclinauit celos, & descendit, & curu sub pedibus eius.

Num. 10.

Ascendit super Cherubim,

Num. 11.

& volauit: volauit super enas ventorum.

Y para hazer,

num. 12.

nistis a passo de bucy, ni aun dio lugar vuestra priesa a que los cielos se rasgassẽ, y os diessen puer ta; ni os contentastis con embiar esquadras velozes de Angeles para mi resguardo, sino que vos mismo, vuestra Real persona, inclinavit cœlos, & descendit. El Hebreo, Depressit. Haziendo violencia a essas esferas celestiales, las inclinastis, formando dellas carroça y guerreros a sus Cortesanos, y todo para venir a remediar me. Y pareciendooos aun poca presteza esta, Caligo sub pedibus eius, os calçastis de la ligereza de las nuves, Et ascendit super Cherubin. El Hebreo, Equitavit: y en vez de briofas pias, o lozanos caualllos, subistes en alas de Cherubines para que me diessen a entender la sabiduria que resplandece en traerme a tiempo oportuno el socorro, y remedio. Y en este cauallo, Señor, hecho de alas velocissimas

de vuestros Cherubines, os distes tã grande priesa en caminar a mi defensa, que, *Volauit super pennas ventorum*, que hizistis lerdos y tardos los vientos mas ligeros.

Et posuit tenebras latibulum suum, in circuitu eius tabernaculum eius: tenebrosa aqua in nubibus aeris. Y en llegando que llegastis al termino desseado de vuestro camino, *posuit tenebras latibulum suum*, comẽ çastis a dissimularos, encubriendooos cõ la obscuridad de las nieblas, y haziendo en vuestro cõtornovn espãtoso tabernaculo, cuya materia fuessen vnas nuves tenebrosas del ayre.

Pra fulgore in conspectu eius nubes transferunt grandis & carbonis ignis: y hechas estas preuenciones, comẽ çastis a cañonear a mis enemigos con tal bateria de piedras y brasas de fuego, q̃, *pra fulgore*, de puro relampaguear, rayar, y tronar, *nubes transferunt*, se

Paraphrasis del Psalmo 17.

Num. 14

anihilarō las nuues, y no quedò rastro de ninguna.

Et in tonuit de celo Dominus: Altissimus dedit vocem suam: grando & carbonis ignis. Entences, Señor, quedastis manifestos, amedreñtando a mis enemigos, no con truenos, sino con vuestra misma voz; pero tan espantosa, q̄ no salia palabra de vuestra boca, q̄ no fuese embuelta en rayos de rigor y seueridad.

Et misit sagittas suas, & dissipauit eos, fulgura multiplicauit, & cōturbauit eos. Y vltimamēte, Señor, echastis mano de vuestra aljaua, començastis a flechar faetas tan valientes y certeras, que *dissipauit eos.* El Hebreo, *Contritos dimisit eos;* que los hizierō menudos pedaços: y si faltò la nuue que los peloteasse, vuestra omnipotencia hizo su oficio, *Fulgura multiplicauit,* despidiendo nuevos rayos q̄ los acabassē.

Et apparuerūt fontes aquarum, & reuelata sunt fundamenta orbis terrarum. Passa-

do este estrago, Señor mio, quedé yo libre de mis enemigos, *apparuerunt fontes;* vierōse las aguas reduzidas a sus fuentes. Sātes Pagnino, *Apparuerūt aluui;* recogieronse a sus antiguas madres, y olvidadas de su inundaciō corrian por sus arcaduzes ordinarios, *Et reuelata sunt fundamenta.* Eugubino lee del Hebreo: *Et discooperta est terra ipsa, vel solum ipsum.* Y q̄dò la tierra seca y enxuta como de antes, a la manera q̄ acaccio a los principios de p̄ues d̄ anegada en el primer diluuiio.

Num. 15.

Ab increpatione tua Dñe, ab inspiratione spiritus irae tuae. Y lo q̄ mas me atemoriza, Señor mio, es, q̄ toda esta riza y estrago q̄ hizistes, *ab increpatione tua,* no fue mas q̄ vna bláda correccion v̄ra, nacida de vn ardētissimo desseo, de q̄ se mejorassen. *Ab inspiratione irae,* no fue mas q̄ vn respirar, y tomar aliento vuestra ira; que ferá mi Dios quando a toda rizada

da os enojeys de veras.

Num. 17

Misit de summo, & accipit me: et assumpsit me de aquis multis. Y assi me resueluo en dezir, q̄ quando mas el agua a la gargãta, quãdo mas a pique de fenecer mi vida, *Misit de summo, &c.* embiastes de muy grãde distãcia quien me sacacasse del peligro, y me librasse de vn Oceano de tribulaciones, q̄ presumiã anegar me. y dar cabo de mi. *Misit*, q̄ embiastis? mas q̄ no embiastis? Embiastisme vuestra gracia, q̄ me preuiniesse; vuestros socorros, q̄ me fortaleciesen; vuestros Angeles, q̄ me acõpañassen; y vos mismo en v̄ra diuina persona fuystis embiado del diuino amor para mi defensa. Santes Pagninõ: *Mittet de altitudine, et capiet me:* como si dixera: No me da cuydado, Señor, verme rodeado d̄ enemigos, q̄ al amor diuino toca embiar v̄ra diuinidad, para q̄ haga vn muro della, y me cerque, y no aya enemigo

q̄ preualezca contra mi.

Num. 18

Eripuit me de inimicis meis fortissimis, et ab ijs qui oderunt me, quoniam confortati sunt super me. Y esto aunque entren en esta cuenta mis contrarios mas de clarados, los q̄ me tienen odio mortal, *Quoniam confortati sunt super me.* Santes Pagnino: *Quoniã fuerunt robustiores præ me:* porq̄ semejantes reparos acostübra a hazer v̄ra diuina clemencia, quando siente inferiores las fuerças del afligido, a la tribulacion.

Num. 19

Præuenerunt me in die afflictioni mee, et factus est Dominus protector meus. Hablo en este caso como experimentado, y sacó esta verdad, de que, *Præuenerunt me in die afflictionis,* de q̄ me hallé alcançado de cuẽta casi siẽpre q̄ me vide afligido, porq̄ me acometiã mis enemigos, quãdomas desapercebido me cõsiderauã. El Hebreo, *In die occasus,* quãdo estaua agonizãdo la muerte a los ojos. Santes Pagnino, *In die*

Paraphrasis del Psalmo 17.

contritionis; en el dia que no tenia huestro que bien me quisiessse, quãdo cada vno se desgonçaua por su parte, y entõces, *Factus est Dominus protector meus.* Sanctes Pagnino, *Et fuit Dominus in fulcrum mihi*; y a esta sazõ me hallaua repentinamente valiente, esforçado, con vn denuedo de vn Gigante, *Et fuit Dominus in fulcrum mihi*, al fin como hõbre que sentia sus miẽbros robustos, reueftidos de la misma fortaleza de Dios.

Num. 20

Et eduxit me in latitudinem, saluum me fecit quoniam voluit me; y esta fortaleza, Dios mio, me sacaua de todos los aprietos libre, sano, y saluo, y me reduzia a vnos caminos anchurosos, y todos estos fauores me los hazia vuestra bondad a cuenta de aquella voluntad eficaz, con que me elegistis graciosamente para la gloria: *Quoniam voluit me* Sanctes Pagnino, *Quoniam complacuit in me*; y desta mis-

ma os procedio el hazerme agradable a vuestros ojos, y merecedor de auxilios del cielo. El Hebreo, *Quoniam desiderauit me*, porque teniades muy deseada mi salud, y la fuerça de vuestra aficion os reduzia a tales estremos.

Et retribuit mihi Dominus. Num. 21

secundum iustitiam meam, & secundum puritatem manuum mearum retribuet mihi. Al passo, Señor, que lo grare estas mercedes, y me valiere de vuestra gracia en los empleos de virtud, me dareys vos el galardon, y no dexareys sin premio ningun merecimiento, si los acompaña re los mitos de vn animo puro y sinzero. Y esto, Señor, con tan grande enca recimiento, que. Los 70. *Restituit mihi Dominus*, que juzgareys por hurto que me hagays dexar mis obras sin la deuida remuneracion.

Quia custodiui vias Domini, nec impiè gessi à Deo meo. Num. 22

En

En esta conformidad pa
 gys vos Señor los passos
 que di por vuestros cami
 nos: cō esto galardonays,
 Dios mio, el merito de
 mi rendida obediencia,
Nec impiè gessi à Deo meo; y
 aquel no auer mal logra
 do ningun lance de vuestro
 seruicio. Genebrat
 do, *Nec impiè gessi contra
 Deum meum:* ni aueros he
 cho guerra con vuestros
 mismos beneficios y mer
 cedes.

Num. 23 *Quonia omnia iudicia eius
 in conspectu meo, & iustitias
 eius non repulsi à me.*

Num. 24 *Et ero immaculatus cum
 eo, et obseruabo me ab iniqui
 tate mea.* Y porque aproué
 yo, Señor, todos vuestros
 decretos, y pareceres, y
 tuue por, regla infalible
 de santidad lo que vos so
 lo calificabades por san
 to, *Ero immaculatus cū eo;*
 no solamente tenia ref
 guardada mi inocencia,
 sino tambiē, *Obseruabo me
 ab iniquitate mea,* viuia con
 vna muy menuda obser
 uancia, y recato de todas

mis acciones. El Caldeo,
*Et fui perfectus in timore eius
 et fui seruator anime mee à
 peccatis meis.* Es dezir: Per
 ficionastis Señor, mi al
 ma con vuestro santote
 mor; y esto le siruio de

vn perpetuo protector, y
 guarda, librandola de to
 das las ocasiones de pec
 car. Eugubino boluio del
 Hebreo, *Fui absolutus, et
 integer, nec in spiritu meo ha
 bebūt domicilium scelus illū.*

Como quien dize: Toda
 la perfeccion Christiana
 en la obseruãcia de la vo
 luntad de Dios; y esta no
 dá jamas lugar aq̄ el peca
 do anide en el coraçon.

*Et retribuit mihi Dominus
 secundū iustitiam meā: et secū
 dum puritatē manū mearū
 in conspectu oculorum eius.* Y
 assi me refueluo, y ratifi
 co en dezir, que premiara
 Dios todas mis obras, y
 trabajos, y la pureza de
 intenciō cō q̄ las hiziere.
 Y esto: *In conspectu oculorū
 eius.* O que me sobra por
 paga de todos, el trabajar
 en vuestra presencia, aun

Num. 25

Paraphrasis del Psalmo 17.

que rindiese mil vezes la vida en la demanda. Lo de Virgilio.

— *O terque quaterque Beati Quos ante ora Patrū, Troia sub menibus al'is Contigit oppetere.* —

Que daua por bastante. mente premiados el de. nuedo y determinacion de los soldados, con rēdir la vida a vista de sus progenitores; que serà morir a vista de vn Dios, que como dize Lanspergio in Pharetra diuini amoris: *Nullum suspirium, nullum gemitum sine ad te inuicem redire*; que ni vn solo suspiro, ni gemido dado por su amor, permite que buelua sin premio y galardon al pecho que le formó. O mas literalmente: *Secundum puritatem in conspectu oculorum eius*. Premiareys, Señor, todas mis obras, si fueren puras y acendradas, no en mis ojos, que como ciegos y lagañosos ponen pureza

donde no la ay, sino el examen desta causa se tiene de hazer por vuestros ojos diuinos, incapaces de engañarse jamas.

Cum sancto sanctus eris, Num. 26
& cum viro innocente innocens eris. Porque es ley infalible que auceys puesto Dios mio, ser bueno y santo para quien lo fuere con vos. El Hebreo: *Cum misericorde misericors eris*; y el que sabe ser misericordioso y compasiuo con su proximo, merezca en sus aprietos vuestra misericordia y compasion: *Et cum viro innocente innocens eris.* Los 70. Interpretes, *Innocenter ages*; al que tuuiere en tus ojos vida inculpable, no le sabràs dañar, Señor, en vn pelo. La Paraphrase Caldea exemplifica esto marauillosamente: *Cum Abraham qui repertus est pius ante te, multiplicasti facere pietatem, & cum semine eius Isaac, qui fuit perfectus in timore tuo, perfecisti verbum*

bum voluntatis tuæ cum eo: cum Iacob qui ambulauit in puritate coram te, elegisti filios eius de cunctis populis, segregasti quæ omnem stirpem eius ab omni falsitate, & cum Pharaone & Aegyptijs qui cogitauerunt cogitationes malas aduersus populum tuum, conturbatos reddidisti eos in cogitationibus suis.

Num. 27

Et cum electo, electus eris, & cum peruerso, peruerteris. Y assi, Señor, saco por mi cuenta, que juzgas por eleccion tuya, la que tu misericordia haze de los buenos: *Et cum peruerso, peruerteris.* El Hebreo, *Peruersum reddes te.* Y si te ves obligado a perder alguno, parece que corres y igualmente riesgo en su perdicion. Santes Pagnino: *Cum simplici, & sincero purum te exhibes, sincerè & candidè agis, & cum astute agente conaris in contrarium.* Que es dezir: Con el bueno, siempre te muestras bueno; y esto no es

marauilla: lo que pone admiracion es, que, *Cum astute agente conaris in contrarium;* que al que procede con mil doblezes en tu seruicio, desagravandote tras cada passo, a esse tal le reduces tu por extremo contrario, saliendo al encuentro con mil beneficios, y mercedes. O tambien se dirá: *Cum astute agente conaris in contrarium.* Las mismas astucias, y ardidés q̄ inuentan ellos para ofenderte, de essas mismas se vale tu justicia para castigarlos.

Num. 28

Quoniam tu populum humilem saluum facies, & oculos superborum humiliabis. Porque es vuestra condicion, Señor mio, entraros por qualquiera dificultad, donde se arriesga el contento y seguridad del humilde. Santes Pagnino: *Quoniam tu populum afflictum seruabis:* Soys el Angel Custodio de los afligidos, que tal vez no dexays q̄ les toquẽ en vn cabe-

Paraphrasis del Psalmo 17.

cabello, y siempre los librays de las tribulaciones que padecen. No así a los ojos altiuos, y coraçones engreydos, q̄ a los tales, *Oculos superborū.* Santes Pagnino, *Oculos excellos humiliabis*; les cargays la mano, y los hazeyz andar a su despecho pecho por tierra, humillados, y confusos, y auergõçados en v̄ra presencia, sin poder alçar cabeça jamas.

Num. 29

Quoniam tu illuminas lucernam meam Domine: Deus meus illumina tenebras meas. Por esto, Señor, ando yo siempre rendido, y reconocido a vuestras mercedes, y os hago dueño absoluto de mis buenas obras, diziendo, que no solamente todas ellas reciben el lustre y estimaciõ que tienen de vuestras manos, sino que ay otras muchas obras en mi, que si las oluida vuestra misericordia, se quedarán asombradas, sin que aya quien haga caudal de ninguna dellas. Odiré, Señor

Quoniam tu illuminas lucernam meam illumina tenebras meas. Quando hazeyz vna merced a vuestro sieruo Dauid, cobra nueuos alientos, y confiãça para meteros en otras mayores, y así alego por razõ para que deshagays las tinieblas de mi ignorãcia, el auer esclarecido con nueuos resplandores de luz diuina, qualquiera lumbre de sabiduria que comẽçasse a rayar en mi entendimiento.

Quoniam in te eripiar à tentatione, et in Deo meo transgrediar murum. Y así me asseguro tambien, de que si vos me librades de la tentacion, me dareys valor para que haga rostro a mis enemigos; y denodadamente escale sus murallas. El Caldeo, *Subiugabo Arces munitas*, hasta sugarlos a todos, y apoderarme de sus fuerças. O se dirà: *Quonia in te eripiar à tẽtatione, et in Deo meo transgrediar murū.* El Hebr. *Quonia in te curra*

Num. 30

accinctus, contra armatos, & accinctus intrepide: que cōcordadas las versiones, diré muy bien afsi: el librarme vos, Señor, de la tentacion, no es sacarme totalmente del peligro, sino darme gracia cō que le acometa. In te eripiar à tentatione. De que suerte? In te curram accinctus, contra armatos intrepide.

Num. 31.

Ob Deus meus impollata via eius: eloquia Domini igne examinata: protector est omnium sperantium in se. De donde vengo a sacar, que vos solamente soys mi Dios verdadero, *Deus meus.* Impolluta via eius: y el gouerno de vuestra prouidencia, es senzillo, acertadissimo, suaué, no sujeto a engaño, ni falazias. *Eloquia Domini igne examinata:* vuestras promessas no tienen liga de incertidumbre, que siépre halla a su lado vuestra proteccion, el que de veras fixa en ella todas sus esperanças. *Caldeo: Lex Domini immaculata cly-*

peus est omnibus qui confidunt in verbo eius. No teneys mandamiento en vuestra diuina ley, que no sea vn escudo azerado q me defienda de mis enemigos: y esto, *Lex Domini immaculata clypeus est.* Hebreo, *Lex Domini immaculata, immaculatè custodienti clypeus est.* Y si digo, que vuestra ley es escudo que ampara y defiende, esto se tiene de entender con los que guardan con pureza vuestra santa ley, sin mancharla: mas en cosa que les haga desdezir de vuestra gracia y amistad.

Num. 32.

Quoniam quis Deus praeter Dominum, aut quis Deus praeter Deum nostrum? Y esta proteccion que siépre hallo, Dios mio, en vuestra defensa, me haze confiar a voces, que ni le ay, ni le puede auer otro Dios, sinovos. *Sâtes Pagni no: Aut quis petra praeter Deum nostrum:* piedra en su firme, y piedra por fer de piedra la firmeza que en sus cosas se halla, fir-

Paraphrasis del Psalmo 17.

mes, y estables siempre como vna piedra.

Num. 33.

Deus qui praecinxit me virtute, & posuit immaculatam viam meam. Al fin soys vn Dios tan amigo de amigos, que vos mismo por vuestra mano me fortalezistes todos mis miembros, mucho antes de venir a las manos con mis contrarios: y me alfombrastis mis caminos, para que sin rezelo asentasse los pies. Sanctes Pagnino: *Deus qui accingens me fortitudine dedit perfectam viam meam.* Quando os dererminuastis a hazerme fuerte, y tremendo a mis enemigos, el medio mas a proposito que elegistes, fue hazerme perfecto, y llenarme de virtudes, que en estas solas consiste el esfuerzo, y valentia Christiana. Caldeo: *Deus qui accingit me cingulo in virtute, dirigit perfectum iter meum.* Porque en ciñendose vn justo, y ajustandose a vuestros aranze-

les, en su mano tiene la perfeccion.

Num. 34.

Qui perfecit pedes meos, tanquam ceruorum, & super excelsa statuens me. Si alguna vez vue de huyr de mis enemigos, hezistis tan prestos y agiles mis passos, que mas parecian de vn cierno ligero. *Et super excelsa statuens me.* Y el termino de mi huyda fue siempre vn lugar segurissimo, donde a pie quedo me burlasse de mis contrarios.

Num. 35.

Qui docet manus meas ad praelium: & posuit ut arcum aureum brachia mea. Vos soys, Señor, el que me enseñastis a chasquear la hõda, y a tomar la espada en la mano, *Et posuisti ut arcum aureum brachia mea;* haciendo de mis flacos braços va arco azerado, para que dellos no saliesse golpe, que no fuesse certero. Genebrardo leyó del Hebreo: *Posuisti aureum arcum meum:* libruste la mayor defensa de mis enemigos,

migos, en darme gracia para obligarlos con beneficios y mercedes.

Num. 36

Et dedisti mihi protectionē salutis tuæ, & dextera tua suscepit me. Nunca me fue mal cō v̄ro amparo y proteccion, porque siempre la encaminaba a lo que me estaua mejor. Gracé: *Protectionem salutis meæ:* mirabades por mi bien, como si fuesse el vuestro. El Caldeo: *Dedisti mihi clypeum salutis tuæ:* defendistis mi vida, como si fuera vuestra vida propria, *Et dextera tua suscepit me.* El Caldeo: *Confortauit me:* y no tirê golpe a mis contrarios, que no me pareciessè me valia de v̄ras manos, y de la valentia de v̄ra diestra.

Et disciplina tua correxit me in finem, & disciplina tua ipsa me docebit. En conclusiõ, Señor, siempre me vali de vuestra enseñaça, siempre viui sugeto a vuestra correccion. Augustino: *Disciplinata tua direxit me:* y me valio esta sugesion

y rendimiento, no menos que acertar en todo quanto tomaua entre manos. Sâtes Pagnino: *Mansuetudo tua multiplicauit me:* vuestra mansedumbre me hizo enriquezer apriessa; o la mansedumbre con que sufríades mi rudeza, y la tardança en aprender, me hizo singularissimo en todas facultades. Symacho: *Obedientia mea augebit me, & Humiliatio mea.* El tener vn coraçon rendido y humilde, me fue admirable disposicion para que vuestra divina sabiduria baxasse en mi alma.

Dilatasti gressus meos sub tus me, & non sunt infirmata vestigia mea. Heziste me caminar a passo largo, y no por esto senti cansancio, antes siempre caminé con brio, y gallardia, *Sub tus me.* Genebrardo, *Secundū valūtātē meā:* caminé quãto quise, sin fatigarme: *Et nō sunt infirmata vestigia mea.* Los 70. Interpretes: *Et non sunt*

Num. 37

Raraphrasis del Psalmo 17.

commoti tali mei: que quien viue bien, no tiene que recelar, ni desmayar en la muerte. *Dilatasti gressus meos mihi cuncti;* dize Eugubino: bien cōtrario al mūdo, que en començando a seguirle, nos mete en vn Oceano de perplexidades: *Et non sunt infirmata vestigia mea* Eugubino: *Et non sunt prolapsi pedes mei.* porq̃ en los caminos de Dios no se cae, no ay donde tropezar; en los del mundo a cada paso si, nos hacemos las cejas, y nos estrella mos miserablemente.

Num. 38.

Persequar inimicos meos, & comprehendam illos: & nō conuertar donec deficiant. De oy mas tēgo de poner cartel de desafío a mis enemigos: no los é de dexar a sol, ni a sombra: y no bolueré pie atras, hasta dar fin y cabo de sus vidas. Los 70. *Donec consumā eos.* El Caldeo, *Donec deleuero:* No tengo de dexar rastro, ni ocasion para que se me buelua a rebelar; tengo de consumirlos, y assolarlos.

Confringam illos, nec poterunt stare, cadent sub eius pedes meos. No an de poder alçar ya mas cabeça contra mi. Los 70. *Cedam nec poterunt surgere.* Sātes Pagnino, *Transfigam eos;* los tengo de acabar. Todos enca recimientos del estrago q̃ tiene de hazer.

Num. 39.

39. m. 11

Et pro cinctissime virtute ad bellum, & supplantasti in surgente in me subitus me La gloria destas victorias vuestrā es Dios mio, que vos me distis no solamente la fortaleza para pelear, sino que juntamente me distis rendido y sugeto a mi enemigo.

Num. 40.

Et inimicos meos dedisti mihi dorsum, & odientes me disperdidisti. S. Geronimo: Vos, Señor, hizistis huyr a mis enemigos: a vos se os tienen de rendir las gracias. El Caldeo: *Dedisti dorsum corā me.* En viendo me miscōtrarios huyerō a face tosamēte. Sātes Pagnino, *Inimicorum meorum dedisti mihi ceruicem.* Di tras ellos con animosa valentia,

Num. 41.

hasta

hasta cogeros rostro a rostro, y segarles las gargantas: *Et odientes me disperdidisti.* Desperdigaste a los que me tenian auersion. El Hebreo, *Disperdan;* que chaza es vuestra, aunque sea el instrumento della mi valentia.

Num. 42

Clamauerunt, neque erat qui saluos faceret: ad Dominum, nec exaudiuit eos. Da uan voces mis enemigos, y no auia hombre que les amparasse: y lo que mas es, que llamando a mi Dios, estaua sordo a sus voces. El Caldeo: *Querent adiutorium, & non erit eis Redemptor, deprecabuntur Dominum, & non recipiet orationem eorum.* Buscarán en vano quien se duela dellos, por que por mas que se desuelen no an de encontrar redemptor de su captiuerio; y aunque mas llamē a mi Dios, no les tiene de recibir en descuento sus oraciones y plegarias.

Num. 43

Et comminuam eos, et puluerem ante faciem venti, et

lutum platearum delebo eos.

Sino el menor pedaço que les dexare, à de ser como vnos poluos menuados de la tierra, para que el viento los pelotee, haziendo continua suerte en ellos. El Caldeo, *Et lutum conculcaui:* hollauales yo con la facilidad que piso vn poco de lodo al que roso, y lodo *platearum*, de plaça, que no ay pleueyo que se digne de ponerle el pie encima. El Hebreo: *Sicut lutum platearum euacua bo eos, exinaniam, effundam.* Tengo de limpiar las plaças del mundo desta gente, como si fuesse vn poco de lodo: que peor que lodo son los malos, *Euacua bo effundam;* an de facar cuerpos muertos como montenes de lodo.

Eripies me de contradictionibus populi, constitues me in caput gentium; para hazerme vos, Dios mio, estima do, y traydo sobre las cabeças de todos, poca contradicion os hazen quantas gentes ay, si vos os

Num. 44

B deter.

Paraphrasis del Psalmo 17.

determinais, vos saldreis con ello.
 Num. 45 *Populus qui me non cognouit, seruiuit mihi, in auditu auris obediuit mihi: y de aqui resultò que me vide he-cho señor absoluto de quien nunca pensé. El Caldeo, ad auditum auris obediuit mihi: y a penas ha ze eco mi voz en sus oy-dos, quando al punto dā las manos rēdidas a la e-xecuciō de mi voluntad.*

Num. 46 *Filij alieni mentiti sunt mihi, filij alieni inueterati sunt. Y si algunos faltarō en esto, fue vn genero de gente estraña, que, inueterati sunt, que se auian enuejecido en sus malda-des, y me mentian a ojos uistas. El Caldeo, inueterati defluens, gente que anda ua de capa cayda corrien-do precipitadamente a su perdicion. El Hebreo, Filij adulterini in maribus, gente que no correspon-dio al vientre de su ma-dre, ni a la leche que mamò, sino que faltò en la primera correspondēcia*

que a mi Dios deuia: *Et claudicauerunt à semitis suis;* gente que torcio el cami-no de Dios apartandose de sus leyes, y mandamiē-tos: y a este tal, Eugubi-no, *Pabebūt à claustris suis,* nunca les tiene de valer sagrado, antes no à de auer lugar retirado que no haga eco de sus mal-dades.

Vinit Dominus, & benedictus Deus meus, & exalte-tur Deus salutis mea. Y lo q̄ a mi me consuella, es, que siruo a vn Señor, cuya vi-da es eterna, *Et benedictus Deus meus,* a vn Dios, que todo el mundo le echa mil bendiciones. Santes Pagnino, *Petra mea,* Dios digno de que ponga yo en el toda mi confiança, y seguridad. Eugubino leyó del Hebreo, *Barnu Deus meus, vel exuberans af-fluens:* mi Dios no es li-mitado como el de otras naciones, sino que en-cierra en si todos quan-tos deleytes son imagi-nables con eminencia: y estos

Num. 47

estos, *Deus meus*, para mi los quiere, y para todos sus escogidos. Y por tanto, *Exaltetur Deus salutis mea*. El Hebreo, *Exaltet Je*: el mismo se puede en grandeccr, y alabar, que todo es inferior quanto nosotros le podemos rendir de loores, y grandezas.

Num. 48

Deus qui des vindictas mihi, & subdis populos sub me, liberator meus de inimicis meis iracundis. Quando me tiene de vengar de mis enemigos, me da a escoger el genero de vengança que quiero. El Caldeo: *Deus qui facit ultionem meam*: el toma a su cargo vengarme de mis enemigos; o executa la vengança, y castigo, de que yo hago eleccion. Eugabino: *Qui das vindictas mihi populorum pastorem me faciens*; vn Dios, que quando me quiere vengar de mis enemigos, me haze su pastor y prelado, que es hidalgo modo de vengarse,

regalando a quien nos injurió.

Et ab insurgentibus in me exaltabis me; à viro iniquo eripies me: por mucho que mis enemigos se empieñen contra mi, vos me hazeys superior a ellos, y me poneys en lugar segurissimo. Genebrardo, *Euehes me ad dexteram tuam*, que tal es el amparo de vuestra misma diestra, y aquel teneros vn hombre a su lado.

Num. 49

Propterea confitebor tibi in nationibus Domine, & nomini tuo Psalmm dicam. Por estos beneficios, Señor, no á de quedar naçiõ en el mundo, que no llegue a saber mi reconociencia os dedico deste aora las alabanças que contiene este cantar.

Num. 50

Magnificans salutem Regis eius: & faciens misericordiam Christo suo David, & semini eius vsque in seculum magnificanti, & facienti, leyó el Hebreo. Por que subes y engrandezes

Num. 51

a mi Rey y Señor, sien- do el prouecho todo para tu sieruo Dauid, y su decendencia. El Caldeo: *Et beneficentiam prestans Mesie suo:* pufite la libe- ralidad, y beneficencia

en manos de mi Mesias. Santes Pagnino, *Vncto suo,* en manos de vn hom- bre compasiuo, y des- coso de hazer- me bien.

TITV.





TITULO DEL

PSALMO 17.

IN FINEM PVERO DAVID, QUI
locutus est Domino verba Cántici huius, in
die qua eripuit eum Dominus de ma-
nu inimicorum eius, & de
manu Saul.

PSALMO QUE COMPUSO

David el día que lo libró Dios del poder de
sus enemigos, y de las manos de Saul. Hallase
este Psalmo, aunque con alguna diferéncia, en
el segundo de los Reyes, cap. 22. Algunas pa-
labras suyas refiere San Pedro en el
cap. 2. de los Actos Apostóli-
cos, y las entiende de
Christo.

2. Reg. 22.

Actos. 2.

DISCURSO PRIMERO.

*Se declara, en que consiste el verdadero agradecimien-
to de los justos.*

B 3

EL

Titulo del Psalmo 17.



L argumē-
to de este
Psalmo, es,
agradecer
Dauid a

Dios las victorias alcan-
çadas contra sus enemi-
gos, y en particular ver-
se libre de las persecucio-
nes de Saul, que como
mas poderoso enemigo,
y que con mayores an-
sias pretendia quitarle
la vida a nuestro Profe-
ta. Hazese del particu-
lar mencion en el títu-
lo, *Et de manu Saul*, que no
es bien se agradezcan be-
neficios particulares a
buestras de los ordina-
rios. La palabra, *in finem*,
es en la traslacion Cal-
dayca, *in laudem, vel ad ca-
nendum*, como notò Lo-
rino Psalmo para alabar
a Dios, para cantarle
la gala, y gloria de las
victorias de Dauid, ha-
ziendolo autor princi-
pal dellas en los versos,
pues lo fue en los he-
chos: y es muy ordinario
en nuestro Profeta que-

rer que el agradecimien-
to sea con musica. Psal-
mo 97. *Cantate Domino
canticum novum, quia mira-
bilis fuit*. Sin duda es por-
que son muy semejantes
la musica, y el agradaki-
miento. Todo el artificio
de la musica està señala-
do en la mano; ai halla-
reys veynte signos, siete
deducciones, y seys vo-
zes, que es todo el funda-
mento del canto; ai es-
tan tres claves, que faci-
litan mas el conocimien-
to de las mudanças, de
manera que mirandose
el musico a las manos,
cantará todas las voces
que le dieredes en su pa-
pel. El agradecimiento
es assi, todos los motinos
para agradecer, en vos
proprio los hallareys:
miraos a las manos, y si
conoceys las mercedes
recebidas, en vos halla-
reys siete deducciones, o
principios, de donde salē
todas las voces, que ento-
na la Capilla de los agra-
decidos: hallareys vuest-

Psal. 97.

*Zerius
bis.*

tra creacion, vuestra conseruacion, y la prouidencia q̄ Dios tiene de vos; estas son las tres deducciones que se cantan por natura, pues pertenecen al ser natural. Hallareys vuestra redempcion, vuestra vocacion, vuestra justificacion, y la perseverancia: de aqui sale todo genero de agradecimiento, porque no ay beneficio que no se reduzga a vno de estos siete. No ay musica concertada, si la boca, y la mano no se conforma: si la boca entona, *fa*, y la mano señala, *Ge sol reut*, no sabe el q̄ canta del arte, porque en *ge sol reut*, no ay *fa*: y el perfecto agradecimiento pide conformidad de manos, y lengua. Quiero dezir, que agradezca el alma con obras, y palabras. Que importa que la boca entone, *Diligam*, amaré, si las manos señalā desprecio? Que importa que la boca entone, *te*, a ti Dios te go de amar, si las manos

señalan amor del mūdo? Que importa que la boca diga, *Domine*, Señor, si las manos señalan desobediencia? y si la boca, y manos, si palabras, y obras no van conformes, no sabeys las reglas, y arte de agradecimiento.

2 Mas porque es necesario conocer algunas circunstancias de los beneficios recibidos, para saberlos estimar, (y es cierto que quanto se estiman, tanto se agradecen) señalaré aqui tres que son las principales, que serán como tres principales puntos, en que diuidiremos este discurso. El primero es saber, quien haze bien: el segundo, a quien haze bien: el tercero, como haze bien. Quien haze bien? Dios. *In die qua eripuit eū Dominus*, dize el titulo de nuestro Psalmo. O, alma, si de proposito considerasses quien es este Dios q̄ tanto cuyda de ti, y como te dariastodo a el. *Vn*

Titulo del Psalmo 17.

Dios que no tiene necesidad de ti, ni de tus bienes: fuera quanto oy es, aunque no uieras nacido. Poco digo, quando todo el mundo faltara, no le faltara a este Señor vn punto de la perfeccion que tiene, ni de la gloria que oy goza: porque las criaturas ni le añaden, ni le quitan; y el mundo no le acompaña de manera que su falta le haga falta. Verdaderamente, que me cae muy en gracia vna pregunta que suelen hazer algunos ignorantes, que pone en aprieto a Confessores, y aun a Predicadores que se pican de estudiosos, y se hallan embaraçados para responder a ella. Preguntan de ordinario los curiosos, que hazia Dios, o donde estaua antes que criasse el mundo? para que qualquiera entendimiento, por moderado que sea, entienda con euidencia, quan barbara,

y tosca es esta pregunta; me declararé con vn exemplo facil. (que es el mejor modo de hablar al vulgo, a imitacion de Christo nuestro Señor, que con parabolas caseras declaraua altísimos misterios) Considerad, que estando quatro hombres en conuersacion, pregunta vno: Dezidme, señores, que seria del mundo, si yo no uiera nacido? Que hombre por barba que fuesse, oyendo esta boberia, no se reyría? Claro es que le dirian todos: Necio, quien, o de quanta importancia soys vos al mundo, que os parece que vuestra falta, le auia de hazer falta? Quando vos no uierades nacido, el mundo fuera lo que oy es: el Sol calentara como oy calienta; la nieue enfriara como oy enfria; los cielos, y elementos ruieran los mismos mouimientos q̄ oy tienen. Esta verdad está clara, q̄ no ay barba que

que

que la du de, ni aurà quien crea, que hombre alguno preguntasse; que sería del mundo, si yo faltara? Passo mas adelante, y pregunto: Qual es menos, el mundo respecto de Dios, o vos respecto del mundo? Responderéis, (y es evidencia) que menos es todo el mundo respecto de Dios, que vos respecto del mundo. Porq̄ vos soys criatura limitada, y finita, el mundo también es limitado y finito; vos soys parte del mundo, y si le faltays, alguna parte le falta: mas Dios es infinito, inmensurable, y el mundo no es parte de Dios, y menos es vna cosa limitada respecto de vn ser infinito, q̄ vn ser finito respecto de otro. Pues veys aqui mi argumento. Vos soys mas respecto del mundo, q̄ el mundo respecto de Dios; y es disparate de zir, que el mundo se mudara si vos no vuerades nacido: luego mayor disparate es de zir, q̄ Dios se muda, o está

de otra manera, quando ay mundo, q̄ como estava quando no le auia. Dios se comprehende, se ama, y se goza en si. Esta es su gloria, y su modo de estar, y es el mesmo con criaturas, y sin ellas.

3 Esta consideracion, o alma, te à de hazer agradecida. Cuyda Dios de ti, sin tener necesidad de ti, ni de todo el mundo: cuyda pues de ti, por puro amor, como dezia San Pablo, ad Galatas 2. *Qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me.* *Ad Galatas 2.* Me amò, y por amor mario por mi. Pues esse amor con amor se paga: agradece tal amor con amor. Por esso comienza Dauid su Psalmo, proponiendo de amarle, *Diligam te Domine.* Apretemos mas este pensamiento. Quando vn hombre haze bien a otro, de ordinario hallamos tres faltas en sus beneficios. La primera, que muchas vezes le mucue mas el interes,

Titulo del Psalmo 17.

y temor, que amor. La segunda, que parece que da beneficios a usura, pues pide mas que el dio. La tercera, que suele ser el beneficio tan penoso a quien le recibio, que se holgara este de no auerle recebido. Todas tres faltas hallo yo en el bien que la mesonera, o ramera Raab hizo a los Exploradores que embió Iosue a Iericò. Iosue 2. Dioles esta muger lugar en su casa a donde se escondieffen, y dioles salida por vna ventana, y dizeles: Bien sé que Dios os à de dar esta tierra, y la aueys de ganar: *Etenim irruit in nos terror vester.* Todos estamos temblando de vosotros: tenemos ya nuevas del gran poder de vuestro Dios, y de los milagros que obró en orden a libraros del poder de Faraon, y libraros de la esclauitud de Egypto; y así tenemos por cierto que os

darà a Iericò. Ya confessa esta muger, que el bien que haze a los Exploradores del exercito de Dios, es mas por temor, que amor, *Irruit in nos terror vester.* Pideles que juren por su Dios: Jurad que quando entraredes ganando la tierra, aueys de dar libertad a mis padres, hermanos, y hermanas, y no aueys de tocar en sus haciendas. Veys aqui la usura del beneficio, pues pide mas que à dado. Ella dà libertad a dos personas, y pide libertad de muchas, y de sus haciendas: Norad para la tercera falta, la prudencia de los soldados: Juramos (dizen) lo que nos pides; mas para que tu casa sea conocida del exercito, de esta mesma ventana por donde nos das libertad, à de estar pendiente vn cordon. O que discretos andan los Exploradores! porque piden esta señal, y no otra?

otra? es por ventura porque quando entre el exercito con orgullo de vencedor, estê diciendo a los soldados el cordon, que el dueño de la casa por dar fauor a sus espías tuuo pendiente la vida de vn hilo, pues se puso a peligro de ser castigada con rigor, por amparadora de los enemigos de su tierra? Quiçá sí; que esse beneficio pide en ocasion de necesidad, buena correspondencia. Mas yo creo que los soldados le dicen a la muger: Pareceme, que darnos libertad, es echarnos vn cordel al cuello, para ahogarnos con el, pues nos obligas a jurar tu socorro, el de tus padres, y hermanos; porque si quebrantaremos la palabra, seamos perjuros, dignos de pena eterna; esso es ahogarnos con tu beneficio, y por vna libertad temporal q̄ nos das, nos pones en peligro que perdamos

la eterna; y assi es bien q̄ el beneficio que nos hazes, se signifique en vn cordon pendiente. Algũ fundamêto halla mi imaginacion en la parabola de los alcances que predicò Christo nuestro Redemptor. Matthæi 18. Dende vn sieruo a quien su señor auia perdonado vn alcance de diez mil talentos, se dize, que encontró a vn conseruo suyo, el qual le deuia cien reales, *Et tenens suffocabat cum dicens redde quod debes.* A si ole del cuello, y ahogaualo, diciendo, paga lo que debes. No auia otro modo de pedir, sin ahogarlo? No veys que el dia que este hombre le hizo vn beneficio, prestandole cien reales, le dexó vn cordel al cuello para ahogarle con el, que ay hombres que ahogan cõ el bien que hazen. Fauoreceos el otro en vna ocasion, y podria ser no de mucha importancia,

Matth. 18.
28.

Titulo del Psalmo 17.

y le parece que tiene li-
 cenciapara entrarfe a ho-
 ras escusadas todos los
 dias en vuestra casa, para
 ocuparosen negocios su-
 yos; y si a caso le respon-
 den que estays ocupado,
 o reposando, o comien-
 do, sale luego a plaça
 el bien que os hizo, no
 hize yo esto quando me
 huuo menester: no veys
 como os dà garrote? no
 veys como el bien rece-
 bido es cordel que os a-
 hog? Por esto dizen las
 espías a Raab, que cuel-
 gue vn cordel a dond:
 dio la libertad. *Per fenestram per quam dimisisti nos:*
 que esta libertad que
 nos das por esta ventar-
 na, á de ser el cordel que
 nos á de ahogar. Dios es
 muy diferente en hazer-
 nos bien: hazete bien,
 no por interes, pues sin-
 ti, y sin el mundo, es lo
 que contigo, y con el
 mundo, como hemos
 probado: no por temor,
 pues no tiene a quien te-
 mer, sino por puro a-

217

mor. Y lo que pide en
 retorno mas es bien nue-
 stro que suyo. *Que pide?*
Que si el quiere ser tu a-
migo, tu lo seas suyo:
 esta es honra, y proue-
 cho tuyo: que si se esti-
 ma la amistad de los Re-
 yes, quanto se á de esti-
 mar la de Dios? *Que te*
pide? que pues es para
 ti fuente de agua viua,
 que no vayas a las fuen-
 tes de agua muerta, o ci-
 sternas rotas que no tie-
 nen agua; esto es pedirte
 que no andes sedienta,
 beuiendo agua turbia, y
 podrida. *Que te pide?* que
 pues para ti es dulce, go-
 zes de su dulçura, *Gustate,*
& videte, quoniam suavis est
Dñs; esto es querer rega-
 larte. *Que te pide?* q̄ pues
 quiere ser tu padre, seas
 tu su hijo; esto es hazerte
 heredero de su casa. *Glo-*
ria, & dimitit in domo eius.
 Luego tanto amor mue-
 stra en pedir agradeeci-
 miento, como en hazer-
 te bien, pues todo resulta
 en bien tuyo.

4 El

4 El segundo pūto principal que tengo que considerar para mostrarme agradecido, es, a quien haze Dios bien, y hallo que a la mesma nada. Antes que Dios te criasse eras nada; entrate con la consideracion en la eternidad de Dios, y hallarás, que estando en su eternidad sin criaturas, y sin necesidad de criarlas (como queda probado) sin que allí nadie rogasse por ti, pues solo Dios entonces viuia: el entendimiento diuino con aquella altissima comprehension de todo lo posible, le presentò a la voluntad diuina vna multitud infinita de criaturas posibles, para que libremente eligiesse las que quisiesse, para darles ser; y dexando infinitas por criar, te eligio a ti, que entòces eras nada, y determinò darte tal dia, y en tal hora ser, y cumplir lo que entonces propuso. O sãto Dios, y que confusion esta para

el alma desagradecida! Quando nadie rogò a Dios por ti, se acordò de ti, y rogandote su diuina Magestad, tu no le quieres; lo q̄ en tu prouecho determinò, cumpliò puntualmente, y tu cumplas tus propositos? cada dia dizes, *Diligam te Domine*, y no lo acabas de amar? Dexò criaturas mas perfectas que tu, por darte a ti ser, y tu no dexas el mundo, y sus vanidades por aquella infinita bondad? Cõsidera pues, alma, que estuya la nada, y de Dios todo el ser que tienes, haz con la consideracion vna raya entre tu nada, y el ser, de manera que quede diuidida la nada del ser, reconociendo siempre que es tuya la nada, y de Dios el ser, saldràn de essa diuision tres grandes prouechos, que te hagan perfectamente agradecido. El primero es, que no emplearàs tus potencias, entendimiento, memoria, y voluntad en las criatu-

Titulo del Psalmo 17.

criaturas contra la voluntad de Dios. El segundo, que huyras facilmente de la vanagloria. El tercero, es estar siempre pendiente de la voluntad de Dios, y no pide mas condiciones el perfecto agradecimiento.

El primer prouecho se alcanza con esta diuision, porq̄ quando el mundo, o el demonio, o la carne pida tu amor, la respuesta es facil; diles: Si quereis que yo os dé lo q̄ es mio, esso haré yo de bonissima gana, mas lo ageno como puedo yo dar? mia es la nada, de Dios todo el ser que tēgo; quādo os dé lo que es mio, os daré nada, y esso haré yo de bonissima gana, esso me nāda Dios que os dé, que será datos nada; el ser, perdíselo a su dueño, q̄ yo solo soy depositario. Esta respuesta no tiene replica. Tiene vn depositario general de la ciudad veinte mil ducados en depósito, y suyos tiene ciē rea-

les: llegays vos a pedirle dineros, dad me teys mil ducados, y respondes: Señor yo soy depositario; este dinero es ageno, vendrà su dueño quando menos pensaremos, y lo perdirá; dar lo ageno no me es posible, de mi dinero disponed a vuestro gusto. Quien yrà cōtra este ofrecimiento, o pondrà falta en la escusa? Haz tu lo propio cō el mundo, y los demas enemigos: quādo te pidierē, diles: Veys aqui tēgo apartado mi caudal, q̄ es esta nada, soy depositario de Dios, y todo el ser q̄ está en mi poder está en depósito; si quereys q̄ os ofrezca la q̄ no es ageno, cargad con nada, y lleualda, llenareys nada, el ser es de Dios, el a tē disponer a su gusto, q̄ vendrà a pedirme cuēta; y será razō darla buena. O q̄ alto agradecimiento! Hazey entōces con Dios, lo que Dios haze con el hombre. En Christo nuestro Redēptor ay dos naturalezas,

lezas; ay naturaleza diuina, la qual no recibio de los hombres; ay naturaleza humana, la qual recibio de la Virgen santissima, y por este medio se llamó hijo de Adá. Pues notad. El ser que recibio Dios del hombre, lo empleò en seruir al hombre, *Non veni ministrari, sed ministrare*, y lo gastó en prouecho del hombre, pues padecio, y murio por el: el ser que no recibio del hōbre, que es el diuino, esse no se emplea en seruir al hombre, que el ser de Dios, como tal no sirve, aunque se emplee en hazer bien al hōbre. Pues haz tu lo mismo, imitando a Christo nuestro biē, q̄ es idea de perfectos agradecidos, y pues tu ser es recebido de Dios, y la nada es tuya, el ser daselo a Dios, empleádolo en su seruicio; la nada q̄ es tuya dasela al mundo, al demonio, y a la carne, que será darles nada.

o El segūdo prouecho

es de grande importacia, porq̄ hecha esta raya entre la nada, y el ser, huyes de la vanagloria, porque tu nada no es capaz de honra, ni estimacion; no es amable, porq̄ es nada, y así tu de tu parte no te desvanecerás: el ser q̄ tienes es de Dios, estimarlo como de Dios, no es vanagloria, sino justicia, y razon, pues es hōrar a Dios en sus efectos, amarlos, y estimarlos por ser suyos. No es Dios de peor cōdiciō q̄ los santos; y vos no solo estimays la persona del santo, mas si alcãçays vn filicio que el se puso; la disciplina q̄ vsó, la cruz que traxo, algo de su vestido, lo estimays como gran reliquia, y con razón, que esso todo merece la estimacion de vn santo. Pues siēdo Dios el santo de los santos, no solo merece ser estimado en si sino en sus efectos: oxalá, alma, te estimaras como obra d̄ las manos de Dios, q̄ sería esso estimar a Dios

Titulo del Psalmo 17.

enti, y no te darias tan de balde al demonio: o xalà estimaras tu coraçon, y lo honraras, como a efecto de Dios, que no lo trayrias tan arrastrado, y sumergido en los pantanares, y lodaçares de la sensualidad, ni tan lleno de ayre de la vanidad, y soberuia; fuera essa gloria para Dios notoria, pues no lo estimaras por tuyo, sino por suyo. Declaran esta doctrina vnas palabras de Christo nuestro

Matth 5.

Redemptor. *Matthæi. 5. Viuid discipulos míos de tal manera, ve videant opera vestra bona, & glorificent patrem vestrum qui in cælis est,* que los demas vean vuestras obras, y glorifiquè a vuestro padre, que està en el cielo. No entiendo estas palabras. Si ven las obras de Dios, bien es que glorifiquen a Dios; mas si ven obras de los Apóstoles, *opera vestra bona,* a ellos glorificarán? no siuo a Dios. No veys que de propósito llama

Christo a Dios, Padre de los que obran, *Patrem Vestrum.* Es Dios nuestro padre, y no como los padres de la tierra, que no dan a sus hijos las almas, ni los cuerpos, sino la vnion de essas dos partes: mas Dios es nuestro padre, que nos da alma, y cuerpo, y todo nuestro ser natural, y de gracia, porque es nuestra la nada, y nuestras obras aunque son nuestras, porque tenemos perfectissima libertad para obrarlas, son de Dios, mas que nuestras, porque la virtud con que las obramos mas es suya, que nuestra. Y si la virtud es suya, y las obras suyas, alabar la virtud, o alabar las obras, será glorificar a Dios en sus efectos, no glorificarnos, o desuanecernos nosotros.

7 El tercer prouecho, que del mesmo segundo punto se sigue, es estar el alma siempre pendiente de Dios, de tal manera, que todo el tiempo que

viuiere

viniere en vos esta eficaz
 consideracion de vuestra
 nada, y de todo el ser que
 teneys conocido por de
 Dios, como de proprio
 dueño, tengo por imposi-
 sible que os oluideys de
 Dios, ni q̄ le ofendays, si
 la consideracion tiene la
 deuida pōderacion, cono-
 ciendo q̄ este ser q̄ teneys
 no solo os le dio Dios, si-
 no q̄ de presente os le está
 dando, y vos actualmen-
 te los estays recibiendo,
 q̄ esso dizē los Filósofos,
 que es conseruar Dios el
 ser que nos dio, vn dar
 continuado: de manera, q̄
 si vn instante dexara de dar-
 lo, en esse instante el ser
 se boluiera su nada anti-
 gua. Quando vos llegays
 a pedir cien ducados a vn
 amigo vuestro, para soco-
 rrer vna grande necesi-
 dad, es cierto, que mien-
 tras el os los está contan-
 do, y vos recibiendo, no
 os oluidays del, ni podeys
 por muy desagradecido
 q̄ seays: estando ya en vño
 poder el dinero (si no re-

neys buena correspondē-
 cia) os oluidays. Pues con-
 siderad que Dios siempre
 os està dando, porque la
 nada, que es vuestra, ni
 puede dar, ni puede con-
 seruar, que la nada, sin
 Dios, para nada es buena.
 Pues di tu, como es possi-
 ble que yo me oluide de
 vn Dios, o le ofenda, que
 actualmente està dando
 me la vida, y contando
 me las horas q̄ viuo, co-
 mo quien cuenta dineros
 para dar, y yo actualmen-
 te estoy recibendola? Con
 esta consideracion
 seràs perfectamente agra-
 decido.

El tercer punto princi-
 pal q̄ yo tēgo de confide-
 rar aqui, es, como Dios
 haze bien? y digo, q̄ con
 infinito sufrimiēto, viēdo
 q̄ se pierdē los beneficios
 q̄ recibes, por tu ingrati-
 tud; y no solo se pierden,
 sino que tomas dellos ar-
 mas para ofender a Dios,
 y hazerle guerra, y cō to-
 do esso persevera en ha-
 zerte biē: q̄ de años de vi-

Titulo del Psalmo 17.

da te à dado, y los has gastado en ofenderle, y con todo esto te dá Dios vida; q̄ de buenas rētas has gastado en sustētar tus vanidades, y en mugercillas, y con todo esto te dá Dios de comer. Dixo Seneca en el lib. 7. de beneficijs, c. 32. *Dij omniū rerū optimi auctores, qui beneficia ignorātibz dare incipiunt, ingratz perseverant.* La liberalidad diuina haze bien a los ignorantes, y persevera en hazer bien a los ingratos. No conoceys a Dios, de quien recibis muchos beneficios, y esso es hazer Dios biē a los ignorātes: conoceys a Dios, y le ofendeys, ya soys ingrato; y es peor estado el vuestro, pues peor es ofender a Dios conociēdole, q̄ no conocerle. Y así dixo Christo, q̄ el criado q̄ sabe, y conōce, q̄ es lo q̄ su señor quiere, y no obedece, será con mayor rigor castigado; y cō todo esto persevera Dios en hazerlos biē. Esta es propria li-

Seneca.

beralidad de Dios, dize Seneca: porque, *Nō est magni animi dare, & perdere: sed hoc est magni animi perdere, & dare.* No es señal de grande animo dar, y perder, como lo es, perder, y dar. Palabras breues, pero misteriosas. Otros lo entēderā de otra manera: el sentido q̄ yo les doy, es: Dar vno a quiē no sabe q̄ se alçarā cō lo q̄ le diere, o q̄ le tēdrā mal a correspōden-
cia, (aunq̄ despues el otro la tēga, y se alce cō lo recibido) no es señal de grāde animo, porq̄ al fin no renia experiēcia desta ingratitud; mas saber de vno q̄ es ingrato, y con todo esso perseverar en hazerle bien, essa es señal de grande animo. *Ab nōis rībz q̄*
8. Cōcluyó este discurso cō lo q̄ nota el Padre Barradas tom. 1. lib. 7. c. 13. y cita a S. Buenauētura en el cap. 3. de sus meditaciones, q̄ la Virgē santissima fue inuētora de aq̄lla palabra q̄ se halla en boca de Religiosos, en señal de
agra

Barradas.
S. Buenauē-
tura.

agradecimiento, *Deo gratias*, q̄ es dezir, demos gracias a Dios por todas las menudēcias q̄ sucedē. Llamā a la celda de vn Religioso, y respōde, *Deo gratias*, que es dezir, doy gracias a Dios q̄ ay quiē me

llame: danle vn regalo, o vna limosna; *Deo gratias*, doy gracias a Dios q̄ ay quien se acuerde de mi: y desta manera va mostrando agradecido en todas las ocasiones que se ofrecen.

DISCURSO SEGUNDO.

Quā grāde beneficio es librarnos Dios del poder del demonio. Declárase la grande guerra que nos

haze, y sus traças.

EL intento de David, es dar gracias a Dios, por auerle librado del poder de los enemigos, *In die qua eripuit eū Dñs de manu inimicorū eius*: en particular de Saul, enemigo poderoso, y desoso de matarle, *Et de manu Saul*: como conoce el peligro, conoce la grādeza del beneficio. Pues como dize

desestima el peligro en q̄ sevido, desestima el fauor de quiē lo libró. Y si agradece David t̄to verse libre de las manos de Saul, quāta razon es, q̄ agradeceas el beneficio q̄ auerte librado Dios t̄tas vezes del poder del demonio, cuya guerra es la mas cruel que se te puede ofrecer: pues en su comparacion, todas las guerras son paces. Sus fuerças, y traças encarece San Pedro en su primera Canonica, en el capitulo 5. *Errantes sobrii stote, & vigilate, quia aduersarius uester*

S. Gregor.

S. Gregorio Papa, en el libro 32. de sus morales. c. 8. *Atinus diligit extorē suū, qui minus intelligit periculū, quod euasit; & vile solatium defensoris putat, qui virtutem aduersarij debilitē putat. Quiē*

1. Petr. 5

Titulo del Psalmo 17.

*Diabolus, tanquã Leo rugiens
circuit querens quem deuoret,
cui resistite fortes in fide.* Her
manos alerta, velad, y vi
uid sobrios, no os destem
ple la demasiada comida,
y regalo, porque vuestro
aduersario el Diablo, co
mo Leon hambriento
anda bramando, buscan
do a quien tragar: resi
stilde con las armas de la
Fé, como valerosos solda
dos. No ay palabra destas
que no sea misteriosa. Lo
primero, llamase el demo
nio Leon, y no sê yo por
que? Por q̄ (como diremos
en otra ocasiõ mas de es
pacio) el Leon no es tan
malo como el basilisco, o
viuora: el Leon mata por
comer de lo que mata, y
el basilisco mata, no por
comer, sino por matar.
Pregunto, el demonio co
me almas? sustentase con
ellas? Dize S. Pedro, q̄ si:
*Circuit querens quem deu
ret:* busca a quien tragar,
a quien comer. Dos solu
ciones hallo a esta dificul
tad. La vna facil, y mas li

teral, q̄ este modo de ha
blar es exageratiuo, y q̄
significa las grãdes ansias
cõ q̄ el demonio dessea q̄
vos perdays la gracia de
Dios, y murays en peca
do; dessealo como si se
vuiera de sustētar cõ v̄ra
alma. Es la segūda solu
ciõ, q̄ como diximos q̄ ay
Christomistico, y Christo
natural, (llamando Chri
sto natural a la persona d̄
Christo, y Christo misti
co al cuerpo de la Iglesia)
así podemos dezir, q̄ ay
dos demonios, demonio
natural, y demonio misti
co; el natural es la misma
persona del demonio, el
mistico es la cõgregaciõ
de los malos, cuya cabe
ça es el demonio natural,
q̄ por esso se llama Rey d̄
los soberuios, y Principe
de las tinieblas, y ya q̄ el
demonio natural no co
me almas peeadoras, el
mistico las come, y tiene
necessidad desse sustento
para sustentarse. A este in
tento podemos explicar
las palabras d̄ c. 24. d̄ Iob, *Iob. 24.*

que

que el santo las dixo de los perseguidores de los justos, entre los quales tienē el primer lugar los demonios: *Quasi onagri in deserto egredientes ad opus suum vigilantes ad pradam præparant panem liberis* Como jumentos siluestres que salen a su obra, y velan por hazer presa, y dar de comer a sus hijos. *Onager*, es vna bestia siluestre, de quiē dixe Opiano tres cosas, *Bene iugulatus, cursorius, argentei coloris*: es animal de buenas vñas, ligero, y de color de plata; q̄ todas le quadran al demonio: es siluestre, sin yugo de la obediencia, pues por desobediente cayó del cielo; garras de Leon: mirad si tiene buenas vñas, *Tanquam Leo rugiens*, es ligero, *circuit*, dá mil bueltas sin cansarse; de color de plata, porque con bienes del mundo haze la guerra. Y añade este Autor: *Multitudine foeminarū gaudet, & quocunquē maritus ducit, foemina sequuntur.*

Opianus.

Tiene muchas hembras que le siguē a donde quiera que va; y el demonio lleva tras si muchas almas, por el gusto de la sensualidad. Pues deste dize Iob, *Præparat panem liberis*; dá de comer a sus hijos. Los pecadores se llaman hijos del demonio, *Vos ex patre diabolo estis*. Caça pues el demonio almas para sustentar a sus hijos; porque vnos pecadores se sustentan con otros. Quando vn pecador es solo en la Republica, y es notado de su vicio; la soledad, y nota común, es el freno que lo detiene, porque se halla vergōçoso, y no se atreue a llegar a corrillos: mas quando halla cōpañia, cō ella viue, y se sustenta en su mala vida. No ay quien así cōserue a vna muger principal en sus vanidades, como hallar otras de su calidad, y modo de viuir. Esto pues pretende el demonio, que vn pecador sea comida de otros: caça

Titulo del Psalmo 17.

almas para sustentar sus hijos, *Preparat panem liberis.*

Notad mas los nombres que el demonio tiene en la sagrada Escritura, y los nombres que tiene el hombre, y vereys la guerra peligrosa, y quan fuerte enemigo es este Principe de tinieblas, y la merced q̄ nos haze Dios quando nos libra de sus manos. San Pedro le llama Leon, y el hōbre se llama carne. *Isa. 40. Omnis caro fenum.* Pues que resistencia haze la carne al Leon quando le arroja las presas para comerse la? Llamase Buey. *Isaia. 45. Fenu quasi bos comedet,* y el hombre heno, en el lugar citado. Pues que resistencia haze el heno al Buey? antes es su pacifico sustēto. Llamase el demonio Serpiente, en el capitulo 27. del mismo Profeta: *Leuitam Serpentem.* A la Serpiēte le dize Dios: *Genesis capit. 2. Terram comedet:* que su manjar á de ser

la tierra, y el hombre se llama tierra. De manera, que todos los nombres que el demonio tiene, significan la superioridad, y su gran poder, y los nombres que el hombre tiene significan su flaqueza, e inferioridad.

Dize mas Sā Pedro en el lugar que vamos declarando: *Circuit querens quē deuoret.* Que dà bueltas buscando a quien tragar, que vsa de mil ardidēs, arma muchos laços, son varias sus tentaciones sin cārsarse; ya con soberbia, ya con auaricia, ya con sensualidad, haze guerra a las almas: estas son las capitales tentaciones, significadas en aquellos tres espíritus asquerosos que salian de la boca del dragon en forma de ranas, segun refiere San Iuan en el capitulo diez y seys del Apocalipse; porque la rana tiene tres propiedades, haze grande ruido quando canta, quita la quietud, y folsiego a los

Isaia. 40.

Isaia. 45.

Isaia. 27.

Gene. 2.

Apocal. 9.

los que estan cerca, y siẽpre habira lugares suzios, en el cieno, y charquillos de agua turbia: la soberuia todo es ruydo, torres de viento: la auaricia es vna perpetua inquietud, y defuelo en adquerir, en guardar, en no perder ocasion de ganancia: la sensualidad es el cieno asqueroso, donde se halla sumergida el alma; que quando no fuera racional, no hiziera falta a sus exercicios, pues todos ellos son de bestia. Estas bueltas dá el demonio, ya tentando con vno destos vicios, ya con otro, para vér si puede caçar. Mas, *Circuit*, vsa de sutiles tretas, para hazer guerra sin ser sentido. Y llamanse estas bueltas, mouimiento circular, *Circuit*; porque este mouimiento no tiene fin, es proprio para perpetuo, y el demonio no cessa; no ay ora de seguridad quanto durare la vida: por esso

nos dize S. Pedro, *Vigilate*. O, almas, quien pudiera declarar las trayciones, los enuelecocos, las inuenciones deste grande enemigo, para que supieras dar gracias a Dios, q̄ te libra de sus manos. Escriuiré aqui las notables traças, que é leydo en santos. Comencemos por S. Silbiano, Obispo Masiliense, en el libro quinto de *Prouidentia*; el qual dize, que quando vn exercito sabe por donde á de venir el enemigo, siembra el camino de espinas, o de hoyos, para que aqui, o alli cayga: así el demonio pone tãtos laços, artima tãtas çãcadillas, *Vt si plurimas carñaliquis effugiat, tamen ab aliqua capiatur*: para q̄ el alma ya q̄ de muchas se libre, no de todas, en alguna dellas cayga de ojos. Y comenzando por las tretas mas claras, (mirad quales serân las otras) oygamos a S. Iuan Climaco, en la 3. grada de su Escala: *Tris nobis*

S. Silbianº

Climacus.

Titulo del Psalmo 17.

foueat demones parant. Tres çancadillas nos arma el demonio. La primera, es persuadirnos que no hagamos la buena obra que pretendemos hazer, que no ayunemos, que no rezemos: y si con esta no sale, vfa de la segunda, que ayunemos, o rezemos, porque nos tengan por santos, como ayunan los hipocritas, *Vt appareant hominibus ieiunantes.* Y si nos libramos de la segunda, no se cansa, vfa de la tercera (y esta suele ser mas peligrosa, por ser muy sutil, y de pocos entendida) y es vna estimacion con titulo de agradecimiento a Dios, que ya vencemos tentaciones, y huymos de la vanidad, (y esto es dar en ella) ya entendemos las tretas del demonio. Esta treta se ordena, a que el alma se vfone con las dos victorias, y quede vencida. Tiene razon el Apostol San Pedro en dezirnos, *Vigilate.* Son estas guerras mas

dignas de ser temidas, q̄ la que Saul hazia a Dauid. Pues oyd otras, q̄ para entenderlas es necesaria la luz particular de Dios. San Nilo Abad en su Fracmento, que es la vltima de sus obras, que estan en el tomo quinto de la Bibliotheca de los Padres, refiere vna traça deste aduersario; tal, que fino la hallara en Autor tan graue, yo no me atreuiera a dezirla, ni aun la creyera. Arroja el demonio en el coraçon vn mal pensamiento, de la manera que puede por medio de los sentidos: y quando el alma se siente inquieta con el, el mismo demonio le dize; no cõsientas, mira que es pecado, mira que es tentacion del demonio: con esto sossiega el alma, cessa la tentaciõ, y el demonio se vá, como si fuera vécido. Pues que pretende el demonio con tal ardid? *Vt fallaris existimans te posse cogitationes vincere, & demones terrere.* Lo

S. Nilus.

que

que pretende es, que vos os engañey, creyendo q̄ podeys vencer pensamiētos, y atemorizar a los demonios, que ya os temen, y con esto quedeys vencido de la vanidad. Aueys oydo, ni visto semejante traça, y modo de vencer? *Vigilate*. Velad hermanos, que se desvela el demonio, buscādo çan cadillas: y de camino aduertid, quan dañosa deue de ser la vanidad para el alma, pues con tantas ansias pretende el demonio desuā necernos. Otra traça mas sutil, y otro laço mas encubierto, y mas peligroso descubre el mismo San Nilo, en el libro de oratione, capitulo 89. dō de dize: *Iustum est hanc quoque fallatiam demonum non ignorare*: razon serà q̄ no se os encubra otra traça del demonio. Hazen los demonios lo que a vezes suele hazer vna quadrilla de ladrones. Ay (digamos) ocho de compañía, entran los dos a hur-

tar en vna casa en tiempo que los puedan sentir, y quedan se feys fuera: los ladrones que entrarō hazen ruydo de proposito, alborotase la casa, dan voces, ladrones, ladrones, a las voces entran los otros feys desnudas las espadas a fauorecer la casa, y contra los ladrones; donde estan? donde se sintieron? buscanlos, siguenlos, huyen los dos, fosegase la casa, fian toda la casa de los feys, pensando que son hombres de bien, y ellos entonces mas a su saluo roban quāto hallan. Viene vna quadrilla de demonios, comiençan los dos a tentaros, a inquietaros, vos alborotado pedis fauor al cielo; llegan los otros demonios como a fauoreceros, transfigurados (como dize S. Pablo) en Angeles de luz, echan a los otros fuera, vos creey q̄ son Angeles de luz, y entonces ellos mas a su saluo os engañan: *Ingradiunt*

S. Nilus.

Titulo del Psalmo 17.

en reliqui, habitu, atque specie Angelorum, qui primos expellunt, ut ab eis decipiaris. Es razon que veleys? *Vigilate*, que vuestro enemigo no duerme. Oyd otra traça, que la refiere San Iuan Climaco en la grada 15. de su Escala, que es de la castidad, don de dize: *Aliam quoque hostium nostrorum audimus astutiam*. Oyd otra nueva astucia de nuestros enemigos, que la he oydo de personas fidedignas. Ay (dize este santo) ocasiones, que son como las comidas, come vno algun manjar, que por luego no le haze mal, y otro dia siente bascas en el estomago, y vna grande calentura: asi lucede que muchas vezes vno comunica con mugeres, y no siente dificultad, ni inquietud en su coraçon, aunque las visite, y aunque coma con ellas; y despues quando está solo en la celda, se vé atormentado con la imagi-

nacion de lo passado: y quando pensò gozar de paz, le rinden los enemigos: *Solitarij accerrime pugnant nequitia spiritus, ut, e deserto ad seculum reuocent*. El intento de estos traydores, es, sacar al solitario de la soledad, y boluer a las ollas de Egipto. *Vigilate*; velad. Pone el mismo tanto otra traça diabolica: ponderala, y pido atencion para ella. *Audite astutiam aliam seductoris, omnis qui castitatem seruare, atque exercere elegistis*. Oyd otra astucia deste enemigo traydor, todos los que professays guardar castidad, que oyda assombra, atormenta: y velad, pues viuis entre traydores. Suele el demonio para mas disimularse, quando el Religioso, o Clerigo comunica con mugeres, mouer la conuersacion espiritual; y de la manera que puede os entenece los coraçones, con vna fingida deuocion, prouoca

S^o Ioan Cli
maco.

ca a lagrimas, al parecer del amor de Dios, o dolor de pecados, que parece aquella conuersacion de Angeles; porque alli se trata de la muerte, del juyzio, y del infierno; y con este ceuo acuden las miserables, creyendo que vienen al pastor, al poder del lobo; y vienen a enlaçarse poco a poco, de manera, que se conuierte todo lo que parecia espiritu en torpezas increybles: *Ad lupum tanquam ad pastorem infelices accurrunt*: ved si es razon que veleys, *Vigilate*.

4 Direysme: Padre, como amandonos Dios tanto, permite que el demonio vse de tantas traças, y arme tantos laços, en que caygamos? Respondo, que para mostrar su poder, dando os fuerça para libraros de su poder, y vos libre le canteys la gala, como se la canta Dauid: *In die qua eripuit eum Dominus, de manu inimicorum,*

Et de manu Saul. En el dia que el Señor le librò de poder de sus enemigos, el demonio bueltas dà como Leon; mas Dios conuierte essas bueltas en las de bestia, que saca agua de la noria para regar el jardin, o huerta, que con el agua que la bestia saca queda florecida el sitio, de prouecho los arboles, y la bestia cãfada, sin beuer vna gota del agua q̄ ella saca. Es el alma jardin de Dios, el demonio quiere ser Leon, y hazelo Dios bestia q̄ saca agua, q̄ agua de prouecho es la multitud de tentaciones, pues cõ ella florece la humildad, el temor echa rayzes, y crece el amor, de manera, q̄ queda el alma hecha vn jardin florido, y el demonio como bestia cãfada, se va corrido. Biẽ sabemos todos quã fuertes fueron las tentaciones que padecio el santo Iob, las bueltas que dio tan sin cansar el demonio, pues de Rey poderoso,

Titulo del Psalmo 17.

deroso, vino a ser pobre
llagado, trocandose el
trono de Magestad en
vn monton de estiercol,
donde sentado raia con
vna teja sus llagas. Pues
oyd lo que dize Christo-
stomo en la homilia 3.
*ad populum. Vimus omni
tribunali Regio venerabilior.
Ex troni namque Regij aspe-
ctu, nullum erit expectanti-
bus lucrum, sed temporalis
dumtaxat delectatio, ex fi-
mo autem Iob viso omnem
quis capiet utilitatem, et
disciplinam multam ad pa-
tientie rationem.* Vale mas,
es mas venerable, mas dig-
no de ser estimado el mu-
ladar de Iob, que todos
los tronos juntos de los
Reyes de la tierra; por-
que de ver vn trono Real
no se saca algun proue-
cho, gusto si: mas del mu-
ladar de Iob, si se vé, saca
el alma gran prouecho,
saca doctrina, saca exem-
plo de humildad, y de pa-
ciencia. Mas valen las lla-
gas de Iob (dize el mismo
santo) que todo el oro, y

plata del mundo; y mas
prouecho saca el alma de
las persecuciones de Iob,
que de todos los tesoros
de la tierra. Muerefele a
vn hombre vn hijo, en
quien tenia puestas sus
esperanças, aunque le
mostreys todos los teso-
ros del mundo no se alen-
tarà, ni se cōsolarà. Traed
le a la memoria los traba-
jos de Iob, y dezidle:
*Quid luges homo? tu quidem
filium tuum amisisti, beatus
autem ille, cum omnis filio-
rum cerus ablatas fuisset, in
ipsa quoque carne plagam ac-
cepit.* Que lloras hombre?
tu has perdido tu hijo,
mas Iob perdio toda su
hazienda, sus hijos, y su
salud, pues quedó hecho
vna lepra: *Si hæc verba di-
xeris omnem lugentis tristi-
tiam extinxeris:* con estas
palabras le quitas toda
la tristeza. Veys como
son mas prouechosas las
tentaciones de Iob, que
las riquezas del mundo:
Veys como quando el
demonio quiso dar buel-
tas

Chrysof.

ras como Leon, para tragarse a Iob. Hizo Dios q̄ las suyas fueffen bueltas de bestia de noria, que sacaron agua con que se regaron las virtudes del santo, y quedó hecho vn jardin de Dios. Y quereys vér como el demonio quedò corrido como bestia cansada, oyd al mismo santo Doctor, que hablando con el demonio ya cansado de dar bueltas, le dice: *Quid actum est diabole? quid refugium? nonne facta sunt quae cumque volebas? Que hazes Satanas? como vas corrido? no has hecho todo quanto has querido de Iob? no le has quitado la hazienda, los hijos, la salud? pues como te vas afrentado? Responde el demonio: Facta sunt omniaque volui, quod maxime fieri volebam, & propter quod omnia facta sunt, hoc factum non est.* Dexadme que voy corrido, que voy desesperado; todo quãto supe, y pude hize; mas lo que yo principalmente

queria, y el fin que intente con tan exquisitos medios, no se alcançò, no pude lo que queria, todos mis medios salieron frustrados, todas mis diligencias vanas, todos los tiros errados, pues no dieron en el blanco de mis pretensiones, *Neque enim blasphemavit*, no blasfemò Iob, no pecò, y esso pretendia yo: antes, *Splendidiorum reddidi inimicum, & clariorum.* De mis persecuciones salio mi enemigo, mas illustre, mas hórado, mas conocido en el mundo. Veys las bueltas del Leon hechas bueltas de bestia, que saca agua de noria, con que florecen regadas las virtudes. Esta victoria es la que merece que le canteys a Dios la gala, y digays Psalmos: *In die qua eripuit eum Dominus de manu inimicorum*: En el dia que me librò Dios de tales enemigos, del poder de Saul; digo del demonio Rey soberuio, y Principe de las tinieblas.

Título del Psalmo 17.

DISCURSO TERCERO.

Como los mayores beneficios piden mayor agradecimiento, y agravan mas el pecado de la ingratitude.

HE reparado en aquellas palabras de nuestro título, *In die qua eripuit eum Dominus de manu inimicorum, et de manu Saul.* Cánta Dauid a Dios este Psalmo el día que lo libró del poder de sus enemigos, y de las manos de Saul, donde haze particular mencion de Saul, aunque ya estava comprehendido en el numero de los enemigos; porque como fue el mas poderoso enemigo q̄ tuuo nuestro Rey, fue mayor beneficio verse libre de sus manos, y es biẽ que de particulares beneficios se haga mencion, y por ellos haga el alma a Dios de por sí gracias, pues son de mayor valia, y al ingrato le haze dig-

no de mayor castigo, mayores beneficios recibidos. Lea el que quisiere probar esta verdad con atenció d'uida, el Psalmo 77. Cuenta allí Dauid la ingratitude del pueblo Hebreo: y auiendo referido los muchos beneficios que auia recebido, dize: *In omnibus his peccauerunt adhuc, & non crediderunt in mirabilibus eius.* Que auiendo recebido tantos beneficios, y auiendo Dios por darles libertad obrado tantos milagros, perseveraron los ingratos en su incredulidad, y poca confiança en el diuino poder: *Et in omnibus his peccauerunt adhuc, & non crediderunt in mirabilibus eius.* Vē la vara cõuertida en

Psal. 77.

fierpe,

serpe, y la serpe conuertida en vara; vén las aguas bueltas en sangre; vén que de vna peña sale milagrosamente agua; y con todo esso pecarõ: estos tales mueren mala muerte: *Defecerunt in vanitate dies eorum, et mors eorum cum fastinatione.* Sus vanos desseos aceleraron la muerte, murieron apriesa, de repente; diose Dios priessa a matarles, porque el daño no passasse adelãte, y no se pegasse a los demas esta peste q̄ es contagiosa. O Christianos, si nos diera Dios luz para de la ponderacion de Dauid sacar otra mayor de nuestro desagradocimiento. Tan graue pecado es en los Israelitas ofender a vn Dios que conuertio la vara en serpe, y la serpe en vara, que assombrado Dauid, dize: *Et in omnibus his peccauerunt adhuc?* que serã ofender a vn Dios que se hizo hombre por los hombres? *Et in omnibus peccauerunt adhuc.*

Con todo ay Christianos que se atreuan a ofenderle. Assombrase Dauid que el pueblo ofenda a Dios, que conuertie el agua en sangre, y la sangre en agua, y dize: *Et in omnibus his peccauerunt adhuc.* Quando yo veo que en nuestra ley de gracia conuertie el pan en su cuerpo, y el vino en su sangre, y le ofenden los hombres, admirado, con mayor razon diré: *Et in omnibus his peccauerunt adhuc:* que como son mayores sin comparacion los beneficios que nosotros auemos recebido, ay obligacion de mayor agradecimiento.

2. La diferencia del viejo y nuevo Testamento, declaró en breues palabras S. Pablo. 1. Cor. 10. *1. ad Cor.*
Omnia in figura contingebant illis. Figura dize que era el viejo Testamento de los misterios del nuevo, porque trataba Dios a los de su pueblo como a niños.

Titulo del Psalmo 17.

a niños. Quando llora vn niño, para acallarle, days le vna estampita; y es el caso que el original dessa estampa, es de tanto valor, que no se puede comprar con todos los tesoros del mundo: o pide los de vn poderoso Monarca, y la estampa vale dos marauedis. Daysle vn Sol pintado, y del Sol original solo Dios mereçe ser Señor, no ay Principe que lo sea, y la estampa vale vna blanca. Daysle otra donde està pintado el combite de Assuero, que el original pedia poderoso caudal, y el papel lo hallareys casi de balde: y cõ ser los papeles de tã poco valor, y tan nada, respecto de los originales, calla el niño cõ ellos, y queda muy contento. Esta es la diferencia del viejo y nuevo Testamento; aquellos beneficios erã estampas, estos los originales. Lloran los Israelitas porque les faltaua pan en el desierto, y di-

zenle a Moyfes: Oxalã no nos vueras sacado de Egypto, que alli comiamos, y beuimos. Ea que lloran los niños, dales Dios vna estampa, para que callen, (que fue el manná) en la qual estaua pintado el santissimo Sacramento, y con ella callan. Y como vn niño quando le dan la estampilla, la mira muy contento, y dize: Ay que niño està aqui, que paxarito, rio que es esto? Así los Israelitas quando recibieron el manná muy contentos, lo miran, lo gustan, y le dizen a Moyfes, que es esto? Llorã otra vez de sed el pueblo, que es llorar el niño, dales Dios otra estampa, que fue la peña conuertida en fuente de agua, donde estaua retratado Christo piedra viua, hecho fuente de agua viua de la gracia, combidando a sedientos, *si quis sitit, veniat ad me.* Aquellas estampas, respecto de los originales

les que nosotros gozamos, son papelillos de pocoprecio. Porque? Que vale el mannà, respecto de Christo Sacramentado? Aora vereys la fuerça de nuestara obligaciõ. Si las mercedes que Dios hizo al pueblo de Israel erã estampas de papel, respecto de las que nosotros recibimos, y con todo se espanta Dauid, que aya quien ofenda a vn Dios que dà estampas: *Et in omnibus his peccauerunt adhuc; & non crediderunt in mirabilibus eius;* si estampas de niños se llaman milagros de Dios. Tu, Christiano, que no recibes estampas, sino gozas de los originales, que han de dezir los Angeles, si te vén ingrato? Claro está que diràn admirados: *Et in omnibus his peccauerunt adhuc.* Los beneficios mayores, como valen mas, son mas peligrosos, para quienvsa mal dellos; mas vale el Sol original, que el pintado, mas es de mayor

peligro: porque el original abraza, y con el gran calor que comunica causa graues enfermedades; las quales no causa el pintado. El vanquere causa indigestiones, y proplexias, que no causa su estãpa: el mar original está lleno de peligros, que no los tiene su pintura. Pues aduerto, que si los beneficios que recibis son los originales, son de mayor peligro para los que no se saben aprouechar. Y si los ingratos a beneficios menores, los castiga Dios con muertes repentinas, *Defecerunt in Vanitate dies eorum, & mors eorum cum festinatione:* mirad que hará la justicia diuina con los mas fauorecidos, si fueren desagradecidos? Suele Dios priuarlos de los beneficios, para que pues no los estimauã quãdo los teniã, los desseen viẽdose priuados dellos; verificandose en ellos el comun prouerio: El biẽ no es conocido, hasta que

Titulo del Pſalmo 17.

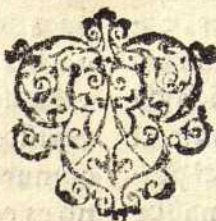
es perdido. Lea el deuoto a Tomás de Rempis varon eſpiritual, en el capitulo 14. de ſus Soliloquios, que hablando con ſu alma afligida por el auſencia de ſu amado, le dize: Dime, alma, que ſientes del Dios que ſe auſentó? Reſponde el alma: Bueno, y muy bueno es Dios, juſto, y fiel, en quiẽ no ay, ni puede auer culpa: no lloro yo la falta de ſu bondad: *Sed me miſeram lugeo quoniam bonum, & fidelem amicum amiſſi, ego, ego ſum que merui, ſed ve ve, quia ſolite gratiam eius non cuſtodiui, perdendo didici, quod habendo poſſedi. Indicas dilecti auſentia, quid conuulſis eius preſentia.* No lloro yo

la bondad de Dios; lloro mi deſgraciada ſuerte, y miſerable ſuceſſo, pues perdiendo a Dios, perdi vn amigo fiel, y verdadero. Ay de mi! que mi deſcuydo merecio ſu auſencia: y pues no eſtimé ſu fauor como era razon, es juſto que ſu perdida me diga el bien que poſſeía; y la auſencia del amigo me declare, de quanto intereſ era tu preſencia. Leaſe todo el capitulo, que cada palabra deſte Autor es vna ſaeta de amor: y leaſe ſobre el miſmo punto el Padre Barradas, tomo 1. lib 8.

capit. 2.

(.?)

VERSO





V E R S O P R I M E R O .

Diligam te Domine fortitudo mea?

Amarere Señor fortaleza mia.

D I S C U R S O P R I M E R O .

*Como el amor alcanza illustres victorias aunque sean
flacos los soldados.*

P Salmo q̄ trata de victorias, justo es que comiẽce por amor: y dá a entender David que á peleado con amor para alcanzarlas, y que se hallò bien con estas armas, y asì propone no dexarias. Porque quiẽ pelea con amor, pelea con armas auentajadas, y tan inexpugnables, que dixo Salomon en el capitulo 8. de ios Cantares: *Fortis est vs mors dilectio, dura sicut infernus emulatio, lampades eius lampades*

ignis atque fluminarum aqua multe non potuerunt extinguere charitatem, neque flumina obruent illam. El amor es fuerte como la muerte, es duro, y terrible el zelo como el infierno, sus lamparas, lamparas de fuego, y de llamas, y fuego que muchas aguas no lo pudieron apagar, ni aun los rios enteros preualecen contra el. Vamos ponderando estas palabras, que ay mucho q̄ notar en ellas. El amor es fuerte como

Cant. 8.
6. & 7.

Verſo. i. del Pſalmo 17.

la muerte: en veynte y vna propiedades ſe parece el amor, y la muerte, y dexo otras muchas para otras ocasiones. Contra la muerte no ay reſiſtencia; y contra el amor de Dios no ay quien preualezca. Por eſſo deſafiava S. Pablo a todo lo criado, y eſtaua cierto que mediante la caridad auia de preualecer cōtra todo. La ſegūda, la muerte quita los ſentidos al cuerpo, mas no le quita al alma ſu razon; y el amor quita lo beſtial del hombre, mas lo bueno, lo conforme a razon, queda perfeccionado. La tercera, la muerte en todos lugares tiene lugar, y en todas ocasiones halla ocasion, y en todas partes halla puerta abierta: podeys morir en la calle, y en vueſtra caſa, en el juego, y en el ſarao, cōmiendo, ayunado, rezado, blaſfemado, paſſeado, y ſi os eſtays quedo; al fin ni ay lugar, ni accion que os aſſegure de la muerte

vn momento, y el amor de Dios en todo lugar, en todas las ocasiones, y acciones halla entrada, como no ſea en pecado, que eſſe como por ſu grande miſeria ſe reputa por nada: entre los Sātos, y muchos Teologos, no ſe ha de contar entre lo q̄ tiene ſer; ſi comeys, podeys amar a Dios; ſi ayunays a ay puerta para el amor; en la ſoledad, en la cōpañia, en los entretenimientos licitos, en la penitencia, en el coro, en la calle, ſi ſoyſ caſado, ſi viudo, ſi religioso; al fin es el amor de Dios como la muerte, q̄ en todas partes halla puerta abierta. La quarta propiedad, es, q̄ todo nueſtro bien eſtá pēdiēte de vna buena muerte, y todo el eſtá pēdiēte del amor d̄ Dios. La quinta, q̄ lo q̄ no es bueno para la hora de la muerte, no es bueno para el alma, y lo q̄ no es bueno para amar a Dios, no es bueno para el alma. La ſexta, que

que la muerte es amarga para los malos, y es dulce para los buenos; y el amor de Dios es amargo para los apetitos desconcertados, y es dulce para la razon y apetito racional. La septima, que el q̄ muere, ya ni trata, ni puede tratar de los bienes de esta vida, sino de los eternos, si muere bien: y el q̄ ama a Dios, ya no trata de los bienes desta vida, sino de los eternos: *conuersario nostra in caelis est*. La octaua, que la muerte mata por matar, no saca interes alguno de que vos, o el Principe muera: y el amor de Dios es amor sin interes: si es amistad perfecta, qual es la caridad: verdad es, que quanto mas desnudo de interes el amor de Dios, es de mayor interes para cō Dios. La 9. nace el hombre para morir, y el hombre lo criò Dios para que lo amara, y lo siruiera. La 10. buena muerte pide buena vida; y para que

vn alma llegue a tener amor perfecto, ay necesidad de que se exercite en las demas virtudes. La 11. el amor es el alma de todos los estados; con amor se conseruan, y viuen; vn cuerpo sin alma es pesado, quatro lo lleuan, y trabajan; y la muerte es aliuio de todos los trabajos; todos son liuianos, con la consideracion que ay muerte, y se acabarán presto. Por esso san Pablo juntó ambos nombres, *momentaneum*, & *leue*: y aun por esso leue el trabajo, porque es momentaneo. La 12. a mucho se atreue quien se ofrece a la muerte: por esso son tan alabados los Martires: y a mucho se atreue quien se ofrece al amor, que si se dexa gouernar por el, â de romper por todo, y los imposibles, se le han de hazer posibles. La 13. la muerte descubre los engaños del mundo, y el amor de Dios descubre la falsedad de los amores

del mudo La 14. al muer-
to lo llora el mundo, lla-
mandole malogrado, y
al que dexa los guſtos de
la tierra por el amor de
Dios, lo lloran los del
mundo, diciendo, que
malogró ſus tiernos a-
ños. La 15. quien de ve-
ras ſe acordare de la
muerte, dize el Eſpiritu
Santo que no pecará, y
quien tuuiere presente al
amado, no pecará. La 16.
la muerte muda el ſuge-
ro, quien antes era hom-
bre delicado, con la muer-
te ſe muda en vn cada-
uer, que aunque lo piſeys
no lo ſiente, y el amor
muda el amante; que
quien antes de amar a
Dios, no ſe hallaua para
el ayuno, y para la peni-
tencia, en amando a Dios
es otro, y ya no ſiente la
mala cama, ni ſiente el
alma que lo ſienta el
cuerpo; por eſſo la juſtifi-
cacion ſe llama conuer-
ſion, porque ſe conuierte
en otro. La 17. de vn hõ-
bre muerto no ſalen ſino

guſanos que le roen las
entrañas: y a vna alma e-
namorada, el guſanillo
de la conciencia le eſtã
ſiempre mordiendo, y le
haze guerra con qual-
quiera falta, o deſcuydo
que haze, y los pecados
de la vida paſſada ſon gu-
ſanos que le eſtan royen-
do las entrañas. La 18.
la muerte dexa a vna al-
ma ſola, acompaña da de
ſus obras, y en prefencia
de Dios; y el amor dexa
a vna alma ſola, que di-
ze que no quiere mas
que a Dios, y a la virtud.
La 19. la muerte no tie-
ne mas que vn enemigo,
que es la vida; los demas
no ſon enemigos de la
muerte, ni del muerto; vi-
da, y muerte ſon ſolos los
contrarios: y el que ama
a Dios, no tiene mas ene-
migo que al pecado; ſolo
el pecado es deſtruydor
del amor, como ſola la vi-
da deſtruye a la muerte:
todos los demas enemi-
gos del mundo, y todos
los demonios, en rãto ſon
ene-

enemigos del alma, en quanto son ocasion de pecado; y si el amor aborrece al demonio, es porque en el halla pecado; que de persecuciones temporales, y de daños temporales no haze caso quien ama de veras a Dios. La 20. en estando vn muerto algunos dias en vn aposento, luego da mal olor de si, y en entrando en el aposento dezis, aqui ay muerto; ques en auiedo amor de Dios, luego da olor de si, que como es fuego, no puede estar muy oculto. La veynte y vna, y vltima en este discurso, es, q̄ la muerte habla con todos, es ley puesta con todos, *Statutum est hominibus*. Los Reyes, y los Principes, los caualeros, los pastores y gualmēte estan sugetos, y la ley de amor de Dios habla con todos, con Principes, y con pastores, con ricos, y pobres pelear, pues con el amor, es pelear con armas fuertes, *Fortis est ve*

mors de cōtio. Cōparalo del pues al fuego, *Lāpades ignis ardentis, atque flammā vñ, lampades*. En el origi al es vna palabra preñada, que significa muchas cosas, y así vnos trasladā, *ale eius*, las alas del amor, que el amor buela, es diligente, ganase en breue tiempo mucho con amor. El Padre Maestro Sotomayor varon eminente en erudición, dize, que la traslación del Hebreo, letra por letra, es, *Carbones eius, carbonēs ignis flammę Domini*. Las brasas del amor, son brasas del fuego, cuya llama es llama de Dios; las criaturas grandes por su grandeza se suelen llamar criaturas de Dios, como cedros de Dios, montes de Dios. Llamase pues el fuego del amor, fuego de Dios, por que es grande fuego. Así declaran San Anselmo, y Santo Tomás aquellas palabras de S. Pablo, *charitas benigna est, bene igniens*. Y S. Tomás dixo:

Sotomayor
ibi.

S. Ansel-
mus.
S. Thomas

Verſo. i. del Pſalmo 17.

B. nignitas bona igneitas : es la caridad fuego que abraſa. Ya hemos viſto en que ſe parece el amor a la muerte; veamos en que ſe parece al fuego? No ay arma mas temida q̄ la de fueg : ſi el enemigo ſaca la eſpada, y vos huys, dirá el mundo, que ſoys cobarde; mas ſi ſaca vn piſtolete, es prudēcia huir, porque arma de fuego no halla reſiſtencia. No ay arma mas temida de los enemigos que la caridad; ni temen los demonios el ayuno, ni temen la diſciplina como falte el amor, todas las demas obras ſi falta el amor, ſon poluora muerta, que anda vn niño con ella en las manos, ſin miedo; ſolo el amor es el fuego que dá en la poluora, buela caſtillos enteros de quimeras que el demonio pone delante para eſtoruar el camino de la ſaluacion, como en otro diſcurſo ſe verá mas largamente. Item, no ay arma que me

nos fuerça pida en quien la uſa que el fuego; tome vn niño vna eſpada, no huys, porque no tiene fuerças para jugar della; tome vn piſtolete cargado, todos huyen, y ſe alborotan, porque para diſpararlo, y matar al que eſtuuiere cerca, vn braço de vn niño baſta, que eſtá toda la fuerça en el fuego. El amor es arma de fuego, y aſſi vereys que niños y niñas hazen guerra al enemigo con armas de amor, y ſalen vencedores. Señor, para ſalir victorioso. (dize David) muy bien me à ydo con el amor, y pienſo no dexar eſtas armas mientras viuere: *Diligam te Domine fortitudo mea.* Y porque el Eſpiritu Santo por medio de ſoldados tã flacos, y tan cobardes de ſuyo, como eran los Apoſtoles (pues Pedro niega a Chriſto, y los demas huyen) auia de conquistar el mundo, y rendirlo a la Fé de Jeſu Chriſto, baxa en figura

gura de fuego, para que con tales armas no temã, y sean temidos, porque la fortaleza no es fuya, sino del fuego. Dixo San Pablo, que en esta conquista, *Infirma mundi elegit Deus, ut confundat fortia.* Escogio lo mas flaco, para vencer lo mas fuerte.

1. ad Cor.
27.

Ay en estas palabras mas enfasis del que parece; para lo qual se à de notar, q̄ el amor es milicia, amar es pelear. Christo vino a traer amor, y dize. *Matthæi. 10. Nolite arbitrari quia pacem venerim mittere in terram, non veni pacem mittere sed gladium.* No imagineys q̄ yo vine a traer paz a la tierra, vine a traer guerra. Y si nos que remos aprouchar de letas humanas, Ouidio dixo.

Matth. 10.
34.

Ouidius.

Militat omnis amans habet sua castra cupido,

Attice cred: mihi militat omnis amans.

Quis nisi vel miles, vel amans,

Et fr:gora noctis,

Et densa mistas per feret imbre niues.

Todo amante es soldado, Cupido tiene sus Reales, y exercitos: quiẽ sino vn soldado, o amante podrá sugetarse a las inclemencias del tiempo? El Padre Bisciola, en el primer tomo de su varia erudicciõ, *Bisciola.* lib. 1. cap. 1. refiere varias opiniones, acerca de como se à de formar vn campo: vnos dezian, que la vanguardia, y retaguarda del exercito auia de ser lo mas luzido de los soldadõs, quedando en medio lo mas flaco, que està impossibilitado de huyr.

Medium tenet agmen ineptum,

Seu nolens ut amet prelia sine uolens.

Otros dixeron, que era bien que los de cada linage, o vando, o patria estuueran de por si, porque al peleasse el amor,

E s fauor

Verso, 1. del Psalmo 17.

favoreciendo los vnos a los otros.

Genti ut prestet opem gens, tribuque tribus.

Otros ponian muchas mugeres algo desuadas de los soldados, para que a los que huyessen del peligro les diessen vaya, que por no dar vn hombre en lenguas de mugeres, dará en manos de euemigos. Otros lleuayan a la guerra las damas de los soldados, para que el amor diesse animo en presencia de las damas: cada vno aprueue destas traças la que quisiere. Christo vsa de otra biẽ extraordinaria, y es, que en la vã guardia de su exercito pone lo flaco para resistir a lo fuerte: y esse enfasis dicen las palabras citadas de Pablo, 1. ad Cor. 1. *Infirmi mundi elegit Deus ut confundat fortia.* Dize la traslacion Siriaca, *Ut pudore afficiat potentes;* escogio soldados flacos para afrentar, y

auergonçar a los poderosos del mundo. Pues, Señor, como eligis soldados tales? q̄ a de hazer vn flaco, vn cobarde? Han de pelear con armas de fuego, que por esso baxa el Espiritu Santo en forma de fuego sobre ellos; y armas tales vn niño las puede vsar, y matar con ellas Gigantes: descubriase en la gloria de essas victorias la fuerza del amor; atribuyase a su gracia, y no al brazo de los soldados, que de suyo es cobarde. Elige Dios a Saul por Rey. Dize el texto del primero de los Reyes, cap. 13. *Filius vnus anni erat Saul cum regnare cepisset, & regnavit duobus annis.* Dize el Caldeo, como nota el Padre Sa: *Sicut filius vnus anni erat Saul.* Como niño de vn año quando reynò, y reynò dos años, y entonces era el Gigante de su pueblo, pues excedia a los demas de los hõbros arriba. Fue desagradecido a Dios, pues fue desobediente.

1. Reg. 13.

Manuel Sa.

bediēte: y dizele Samuel.
1. Reg. 15. Abiecit te Dominus ne sis Rex. No quiere Dios que seas Rey de su pueblo. Preguntan los expositores, como se cūplió y executò esta sentencia, pues lo fue tantos dias despues de notificada? Dize el *Abulensis*, que le quitò Dios el Reyno, y en señal de que no era Rey, le quitò Dios el animo (que este falta en faltando el amor de Dios) y que de puro cobarde, no se atreuió a salir con el Filisteo a pelear. Quiere salir David al desafio, y dizele Saul.

1. Reg. 17. Non poteris pug-

nare aduersus eum, quia puer es: Soys muy mōço para tan valiente enemigo. O Rey, que no lo entēdeys, quando vos erades como vn niño de vn año, teniays animo, y perdistelo quando os leuantastes a mayores. Yo soy niño, effos soldados, busca el amor de Dios: *Infirmemū di elegit Deus.* Dize pues David, si quādo ay amor de Dios ay animo, y en faltando el amor falta el animo, *Diligam te Domine:* Yo te amaré, Señor, pues por medio del amor à sido mi fuerza.

DISCURSO SEGUNDO.

Se declara mas el poder del amor, con particular artificio.

LA materia del amor, es vn abismo sin suelo, vn mar, que quien se engolfa en ella, no halla tan presto puer.

to; y quando en ella nos detēgamos, sera cō prouecho de los lectores. Amor es, a quien S. Dionisio le dio nōbre diuino en el lib.

Verfo. 1. del Pſalmo 17.

- Dionifius.** *de cœleſti Hierarchia*, cap. 2. 15. *Tantum quiſque portat*
Auguſtin. S. Auguſtin. *de moribus Ec- proximum, quantum amat, ſi*
cleſiæ, le llama origen de *amas, portat, ſi deſiſtis amar,*
Gregorius. todas las virtudes. S. Gre- *deſiſtis tolerare, & quem mi-*
gorio. 16. moralium, cap. 17. *nus diligimus minus tolera-*
 le llama despertador de *mos.* Tanto ſufrimos al
 las almas dormidas. S. Ba *proximo, quanto le ama-*
Baſilius. *filio, oratione 1. de oratione*
ad Deum, le llama proprio *amos, ſi amays, ſufris, ſi*
 afeito de la naturaleza; *ceſſa el amoa, acabaſe el*
 amor á quien Geronimo *ſufrimiento; ſi amays po-*
Hieron. en la *Epiftola ad Pama-*
chium, le llamó trompeta *co, ſufris poco, y el reme-*
 que eſtá ſiempre tonan- *dio muy facil para alcan-*
 do en las orejas de los ja- *çar victoria de los enemi-*
Bernard. ſtos. Bernardo, en el Ser- *gos, es amarlos, y hazer-*
 mon 83. ſobre los Canta- *les bien: la razon es facil,*
 res, le llamó laçada entre *y la experiencia nos enſe-*
 Dios, y el alma. Ultima- *ña eſta verdad. David al-*
 mente S. Leon Papa, en *cançó victoria de Saul ſu*
 el Sermon 7. de la Qua- *cruel perſeguidor, pues*
 reſma, le llamó Sabiduria *eſte Pſalmo le compuſo*
 de la Fé Y anda muy pru- *porque Dios le auia libra-*
 dente David en comen- *do de manu Saul. Veamos,*
 çar eſte Pſalmo por a- *que medios vſò para alcã-*
 amor, porque trara de en- *çar eſta victoria? que ar-*
 cuentros de enemigos, y *mas fueron las que rin-*
 eſtos ſe lleuan a medida *diéron a Saul? amor, reſpe-*
 del amor, de manera, que *cto y beneficios. David*
 quien ama mucho, ſufre *ſiempre lo amó, lo eſti-*
 mucho, y padece mucho, *mò, lo hizo bien, pudien-*
 como dixo S. Gregorio, *dole quitar la vida, no ſe*
Gregor. ſobre Ezechiél, homilia *la quitó; pues por eſto ſa-*
 eracõtra el amor, David *lio victorioso: que Saul*
 tenia

renia de su parte el amor, y quien es contra el amor, es contra Dios, y quien tiene de su parte al amor, tiene de su parte a Dios: pues como quereys vos que Saul salga vencedor, si Dios es contra el? como quereys vos que David no salga con la victoria, si tiene de su parte a Dios? Vamos probando este punto, como quien tiene de su parte al amor, tiene a Dios. San Augustin tratado 7. sobre San Iuan: *Nemo dicat in hominē pecco, quando non diligo fratrem meum: quomodo non peccas in Deum, quando in dilectionem peccas, si Deus dilectio est?* O que graues palabras! Nadie diga quando aborrezca al proximo, no pecco contra Dios, sino contra el hombre: como no pecas contra Dios pecando contra el proximo, pues pecas contra el amor, y Dios es amor? Veys nuestra doctrina clara: mas a quien no vencerà el q̄ tiene amor,

August.

si parece esta virtud en el alma, vn Vicedios, a quien la diuina Magestad parece que le á comunicado, que participe de sus atributos. Mirad lo que se dize de Dios en el Psalmo 145. y vereys que todas las palabras del Psalmo, por participaciō del diuino ser, se pueden atribuyr al amor: alli se dize; *Beatus Vir cuius Deus Iacob adiutor eius, spes eius in Domino Deo ipsius qui fecit cœlum & terrā, mare, & omnia que in eis sunt* Bienauenturado aquel a quien fauorece el Dios de Iacob, que pone su esperança en el Dios que es Señor suyo, y criador del cielo, y de la tierra, de la mar, y de todo lo criado. Dize lo tã bien del amor: Bienauenturado aquel que pone su esperança en el amor No veys que, *Qui manet in charitate, in Deo manet*; quien està en caridad, està con Dios. Y si Dios crió cielos, el amor haze cielos para mi, que se me da a

Psal. 145.

Verſo. i. del Pſalmo 17.

mi que ay a cielos, ſino ay cielo para mi? Tendràn por ventura algun conſuelo los condenados por ſaber que ay cielo? antes ſerá parte, y no pequeña, de ſu condenacion, de ſu tormento, vér que ay cielo para los otros, y no para ellos: pues ſi Dios hizo cielos, el amor haze cielo para mi, pues los juſtos gozan del cielo a medida del amor: y ſino viera amor en los adultos, no viera cielo para ellos. Pues dichoſo el que pone ſu conſiança en el amor de Dios, que haze cielo para los juſtos: y ſi Dios cria la tierra, y la mar, el amor haze tierra para mi, y haze mar para mi, pues haze que en todas las criaturas halle ocasion de amar a Dios; como deziamos en el diſcurso paſſado. El pecado haze a todas las criaturas enemigas del peccador; como dize la Sabiduria: Tomaràn todas ellas vengança contra los ma-

los. Tambien es proprio del amor diuino, hazer a todas las criaturas prouechoſas para el hombre; y aſſi el amor de Dios haze cielo para mi, haze tierra para mi, y haze mar para mi, y todo lo demas criado para mi. Luego del amor en eſte ſentido, podemos dezir: *Qui fecit caelum & terram, & omniaque in eis ſunt. Que dize mas Daud de Dios en el miſmo Pſalmo? Qui cuſtodie veritatem in ſeculum facit iudicium, in iuſtiam patientibus, dat eſcã eſurientibus.* Dios es verdadero, defiende las cauſas de los que padecen injuſticia, mira por ſu juſticia y da de comer al hambriento. Todas eſtas ſon propiedades del amor: es el amor de Dios verdadero; no veys que, *Plenitudo legis eſt dilectio.* Es el amor plenitud de la ley, y vna de las leyes es no mentir: pues compadecerſe de los que padecen injuſticias, mirando por ellos, ſi puede, o deſſean.

desseandolo, sino puede, es tan proprio del amor, vesti se de afficciones ajenas, que vino a dezir San Pablo: *Quis infirmatur, & ego non infirmor: E fermo estoy de las enfermedades de los otros, que me las prohibja el amor. Dar de comer al hambriento, San Pablo dize: Si exurieri inimicus tuus cibillum, sicut potum da illi: Si tu enemigo tuuiere hambre, dale de comer, si tiene sed, dale de beuer; que haziendo esto lo ren diras cō armas de amor. Que se dize de Dios? *Dominus soluit competitos, Dominus illuminans caecos: Sacca Dios a los preses de la carcel libres, da vista a los ciegos. El amor que haze? El pecador era esclauo del diablo, con las cadenas de sus culpas, que es este language ordinario en Escritura, y Santos, y el amor de Dios lo sacó de estas cadenas, rompiendo los pecados, y deshazicndolos: el a-**

mor dà vista a ciegos, antes del amor ciego estaua el pecador; pues dize san Iuan en el capitulo 2. de su primera Canonica: *Qui dicit se esse in luce, & fratrem suum odit in tenebris est.* El que dize que está en luz, y aborrece a su proximo, esse está en tinieblas, está ciego: luego el amor dà vista a los ciegos. Y que se dize de Dios? *Dominus erigit caecos, Dominus diligit iustos.* Que leuanta Dios a los caydos, y ama a los justos, y el amor leuanta caydos: caydo estauays en pecados, y el amor os leuanto: caydo estaua vuestro enemigo, vos le procurastes dar la mano, amandolo, rogádo a Dios por el, y haziendole bien, *Dñs diligit iustos*, Dios ama a los justos pues el amor diuino ama a los justos, soles ellos son en quien, y con quien se halla bien el amor. Que se dize de Dios? *Dominus custodit ad v. nis pupillum, & viduā suā in c. p. 1. 2.*

1. Iod. 2.

Verſo. i. del Pſalmo 17.

Et vias peccatorum disper-
dit. Que Dios mira por
 los peregrinos, ampara a
 los huerfanos, y a las viu
 das, y deshaze las maqui
 nas de los pecadores. No
 ſon eſtas las propiedades
 del amor? porque el amor
 ampara pobres, peregrin
 os, y huerfanos. Teſtigo
 es Abraham, deshaze ma
 quinas de pecadores, por
 que es como la muerte
 q̄ todo lo deshaze. Que
 ſe dize Dios? *Regnavit Do-*
minus in ſeculum Deus tuus
Sion, in generatione, & gene-
ratione; que reynará Dios
 para ſiempre: y que ſe di
 ze de la caridad? la Fé ſe
 acabará en acabandose
 eſta vida; la Eſperança no
 exercitará en el cielo ac
 tos de eſperança, mas la
 Caridad (dixo Pablo) no
 à de faltar: *Charitas nun-*
quam excidet. Veys las pro
 priedades de Dios en el
 amor, pues con vn Vice
 dios de ſu parte, como
 queriades que no vécieſſe
 David? Librólo Dios del
 poder de ſus enemigos, y

como agradecido a Dios,
 y al amor, piensa perſeuc
 rar en amar, por eſtar ſiē
 pre con Dios: *Diligam te*
Domine.

2 PUES ſi miramos lo q̄
 el amor es para el alma,
 ſin duda que es lo que los
 ſentidos para el cuerpo:
 con alma, y ſin ſentidos,
 ferà como el arbol q̄ vi
 ue, y no ſiente. Los ſenti
 dos hazen q̄ el alma exer
 cite acciones acentaja
 das a los arboles. Es pues
 vn alma ſin amor, viuien
 te ſin ſentidos Oygamos
 eſte punto de la boca de
 San Bernardo, que lo di
 ze ſoberanamente. Hizo
 eſte Santo vn Sermon en
 tre ſus varios, que le inti
 tula, *de anima, & quinque*
ſenſibus anime; y en el diſ
 curſo del Sermon, viene
 a dezir: *Est ergo anima vita,*
veritas, ſenſus, charitas: La
 vida del alma, es la ver
 dad, y el ſentido del al
 ma es el amor, y los que
 tienen fé, y no tienen a
 mor, ſon como los arbo
 les q̄ viuen, y no ſienten.

Bernardus

Dize

Dize mas, que como ay y fangre. El amor de los
 cinco sentidos en el cuer amigos corresponde al
 po, ay tambien cinco gra gusto, porque este no ape
 dos de amor en el alma, q tece uno lo gustoso, y sa
 y corresponden a los senti broso, y amar a los ami
 dos: *Est amor pius a quo pa gos es dulce cosa: por ef*
rentes diligimus, est amor io- fto, Ethnici hec faciunt. El
scundus quo socios diligimus, y amor de todos los hom
est erga omnes homines amor bees corresponde al olfa
idultus erga inimicos: amor to, porque ya este sen
violencus, erga Deum amor tido, percibe los cuerpos
sanctus, sine deuotus. Ay mas distantes; asi este a
 amor pio, el que tene- mor se estiende a los que
 mos a nùestros padres; están cerca, y lexos de
 amor suauce, gustoso, y nosotros. El amor de los
 dulce, es el que tenemos enemigos corresponde
 a nùestros amigos; amor al oydo, porque este es
 justo, el que tenemos a simbolo de obediencia, y
 todos los hombre; amor el amar a los enemigos
 violento, el que tenemos es pura obediencia: y no
 a nùestros enemigos; a ay sentido de los quatro
 amor santo y deuoto, el dichos que tan de lexos
 que tenemos a Dios. Es perciba el objecto; y el a
 tos cinco grados de a- mor de los enemigos se
 amor corresponden a los estiende al objecto distan
 cinco sentidos. El amor te, pues no ay quien mas
 de nùestros padres corref- diste del coraçõ q vn ene
 ponde al tacto, porque cõ migo. El amor de Dios
 este solo tocamos a los correspõde a los ojos por
 cuerpos q estan cerca de que este sentido es el mas
 nosotros; y este amor es perfecto, y el amor de
 de los q nos tocan, q toca Dios es el mas perfecto
 este amor a nùestra carne entre los grados d amor.

ob

E Este

Verſo i. del Pſalmo 17.

Este es el diſcurſo de Bernar-
do, biẽ agudo, moral,
graue, y digno de ſu Au-
tor, como los que ſuele
eſcribir.

No ſe ha de conten-
tar quien eſcriue, o predi-
ca, con ver los Santos, y
traſladarlos, ha de peſar,
y ſer diſcipulo de vnos tã
grandes Maeſtros, procu-
rando imitarles en el diſ-
curſo. Con eſte deſſeo he
leydo ſiempre los Padres
de la Iglesia; y auiẽdo ley-
do eſte diſcurſo, ſe me of-
reſcio, que podiamos a-
plicar eſtos cinco nõbres
al amor de Dios ſolo, y
dezir, que el ſolo es el que
en ſi cifra, la perfeccion de
cinco ſentidos eſpiritua-
les. Es amor, pio, dulce, ju-
ſto, violẽto, y ſanto; y aſi
es para el alma el amor
de Dios, lo que ſon para
el cuerpo el tacto, el guſ-
to, el olfacto, los oydos, y
los ojos. Amor pio (dize
Bernardo) es el que tene-
mos a nueſtros padres: y
eſte es el tacto del alma,
pues toca lo que eſtã cer-

ca de nosotros. Ay quien
con tan juſto titulo rãga
titulo de padre nueſtro,
como Dios? Pater noſter
dezimos en la oracion: y
Chriſto nos dize en el E-
uangelio, que reſpecto de
Dios, no ha de auer para
nosotros otro padre. Mat-
thæi. 23. *Patrem nolite vobis*
vocare ſuper terram, vnus eſt
enim Pater veſter qui in cœlis
eſt. Y no ſolo es Dios nue-
ſtro padre, ſino nueſtra
madre, que aſi ſe llama
en la ſagrada Eſcritura
muchas vezes. *Qui portami*
ni à meo vtero, qui geſtamini
à mea vulba. Catorze pro-
priedades hallareys en
vna madre que cria a vn
hijo con amor, y todas ca-
torze le conuienen a Dios.
La primera, es dar el pe-
cho. La ſegunda, es mirar
por el. La tercera, amarle
de coraçon. La quarta,
traerle en braços. La
quinta, abraçarlo, y beſar-
lo. La 6. lleuar ſus moleſ-
tias con paciencia. La 7.
enſeñarle a hablar. La 8.
le enſeña a andar. La 9. dõ

Mat. 23.

de quiera que va el niño se lleua los ojos, y el coraçon de su madre. La 10. jugando con el, haze que le dexa caer, para recibirle entre sus braços. La 11. quando mas se enoja, y lo castiga, no le pierde el amor de madre. La 12. quando le vé llorar, le alaga con ternuras. La 13. ella mesma le enxuga los ojos. La 14. prueua primero lo que el niño ha de comer. Dexemos otras para otras ocasiones. Todas estas catorze propiedades hallareys en Christo. La primera, dar el pecho, y por esto dize la Esposa. Cant. 1. *Meliora sunt ubera tua vino*: Esposo mejores son tus pechos que el vino. La segunda, mira por nosotros, *Oculi Domini super iustos*. La tercera, nos ama, *Qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me*. Amome, y murió por mí. La quarta, nos trae en braços, el pastor, quando halla la oueja perdida.

ros suos, la lleua en sus braços. La quinta, nos abraça, y besa; esta es la primera peticion de la Esposa, *Osculetur me osculo oris sui*. La sexta, lleua nuevas molestias con paciencia, *Ego feci, ego feram*, dize por Isaias. La septima, nos enseña a hablar, *Dabitur enim vobis in illa hora quid loquamini*: y a Moysen le dize, *Exod. 3. Ego ero in ore tuo*. La octava, nos enseña a andar, *Gressus meos dirige*, le dezia Dauid a Dios, *Psalmo 118*. La nouena, haze que nos dexa caer, y nos recibe en sus braços, *Cum ceciderit non collidetur, quia Dominus sponit manum suam*. La dezima, donde quiera que vamos lleuamos los ojos de Dios, *Firmabo super te oculos meos*; los tendré firmes, no los apartaré, no pestañearé, mirandote. La 11. quando Dios mas se enoja en esta vida tiene misericordia: dixo Abacuch, *Cū iratus fueris misericordia*

Cant. 1.

Isaia.

Exod. 3.]

Psal. 118.]

Abacuc.]

Cant. 1.

Ad Galat. 2.

Luce. 15.

Luce. 15. *Imponit in hume-*

Verse. i. del Psalmo 17.

recordaueris. La 12. si lloramos nos alaga, y nos acaricia, *Beati qui lugent quoniam ipsi consolabuntur.* En esta vida recibirán tambien consuelo los que lloran. La 13. nos enxuga las lagrimas, *Absterget Dominus omnem lachrymam,* &c. La 14. el bocado que hemos de comer, o el trago que hemos de beuer, primero lo prueua, *Potestis bibere calicem quem ego bibeturus sum.* Veys aqui a Dios hecho padre, y madre de los hombres. Y si el primer grado de amor, es amor piadoso en el discurso referido de Bernardo, y este es el que tenemos a nuestros padres, *Quo parentes diligimus,* y corresponde al tacto, en el amor de Dios se incluye, pues amar a Dios, es amar a padre, y madre.

4 El segundo grado de amor, es, *amor iocundus,* amor regalado, y dulce, con que amamos a nuestros amigos, a los que son

de nuestro gusto. Ay amigo que mejor merezca este titulo que Dios? La caridad, dicen los Teologos, que es amistad verdadera entre Dios, y el alma: *Maiorem charitatem nemo habet, et animam suam ponat quis pro amicis suis.* Que mayor amor, que morir vno por su amigo, y hazer de su sangre baño donde se lave el amigo? Pues esta es el amistad q̄ nos tuuo Dios, *Qui dilexit nos, et lauit nos a peccatis nostris in sanguine suo.* Luego el grado de amor de amigo, esencialmente se inclaye en el acto de amar a Dios, si es acto de caridad. El tercer grado, es, *amor iustus,* amor justo. Ay amor mas justo que el de Dios? porque se llama justo? porque es deuido de justicia; qual mas deuido q̄ el de Dios? Todos quantos titulos damos a Dios piden de justicia el amor; y assi el primero, y mayor precepto es, *Diliges*

Apocal.

Domi-

1. ad Cor
15.

Hominum Deus tuum, &c.
 Y se llama justo, lo mismo que virtuoso. Tres virtudes Teologales ay, Fé, Esperança, y Caridad. Y dixo San Pablo, 1. ad Corint. 15. *Major autem est charitas;* que la mas perfecta es la caridad, que es el amor. El quarto grado de amor, que es el violento, tambien se halla en el amor de Dios. Violento es a la carne, y sus gustos: por esso dixo Christo, que los violentos se arrebatan el cielo, porque caminan siempre agua arriba, violentando sus apetitos. Y San Pablo por esso dixo: *Sentio aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis mee;* que la ley de Dios era repugnante a la de la carne, porque es violenta para lo bestial del hombre. El quinto grado, es el mismo amor de Dios. Veys aqui pues en el amor de Dios todos cinco grados de amor. Luego sirve el amor diuino al alma, lo

que sirven cinco sentidos al cuerpo: y assi el alma con amor de Dios, siente lo que haze; vn alma sin amor de Dios, aunque viue no siente; y por esso la Fé se llama muerta; como dezimos que está muerto vn braço, no porque no tenga alma, sino porque no siente. En este sentido, dize San Bernardo en el discurso declarado, que la vida del alma, es la verdad de la Fé, y el amor es el sentido. Y con esto viene bien lo que dize la sagrada Escritura, y los Padres; que la Fé sin gracia, es muerta, como hemos exemplificado en vn braço, o lado, que dezimos, que está muerto. Tambien el amor es coraçon del hombre, como se dirá en el discurso

siguien-
te.



DISCURSO TERCERO.

Como el amor de Dios dà ſer a todas nueſtras buenas obras. y ſin el, todas ſe llaman nada.

Diximos en el diſcurſo paſſado, que el amor diuino era vn Viecdios en el alma: y aunque alli declaramos como le conuienen algunas propiedades de Dios, por participacion, como dezimos que la gracia es participacion de la naturaleza diuina, dexamos vna para eſte diſcurſo, porque merece ſer tratada muy de eſpacio, y de principal. De Dios, dezimos, que; *Omnia per ipſum facta ſunt, & ſine ipſo factum eſt nihil.* Ioannis. I. Quanto tiene ſer en el mundo, lo tiene comunicado de Dios; el es el que dà ſer a todo lo criado, y ſin Dios todo lo criado ſerà nada: de manera, que la nada en manos

de Dios ſe haze Angeles, cielos, y elementos: y los Angeles, cielos, y elementos, y todo lo demas, fuera de las manos de Dios es nada. Lo miſmo dezimos del amor diuino Vn jarro de agua fria, que es nada, dado con amor, es cielo, es gloria eterna; y ſin amor, obras de ſuyo grandioſas ſon nada. Enſeñó eſta verdad grauiffimamente el Apoſtol San Pablo, 1. ad Corint. 13. *Si linguis hominũ loquar, & Angelorum, charitatem autem non habeam factus ſum velut aes ſonans, aut cymbalum tintiens: Si tuuere el dõ de lenguas, de manera q̄ la entiẽda, y hable cõ emiñẽcia, y ſino ſolo hablare como hõbre, ſino como Angel,*

1. ad Cor.
13.

Angel, y çõ todo effo no
 tuuiere caridad, feré co-
 mo métal que suena, o co-
 mo vn pandero, o adufe,
 que effo es aqui, *cymbalum*,
 en opinion de los exposi-
 tores) que tocan las mu-
 geres en sus fiestas: feré
 todo ruydo vano. Afsi lo
 declara el Padre Gaspar
 Sanchez, sobre el cap. 8.
 de Isaias, num. 4. explican-
 do aquellas palabras: *Ve-
 terre cymbalo alarum, &c.*
 Declara S. Pablo en esta
 clausula, q̄ el amor no cõ
 fiste en solas palabras; an-
 tes es el de poco hablar.
 Siguió este pensamiento
 con grande agudeza el
 Padre Maestro Cerban-
 tes, sobre el cap. 1. de la Sa-
 biduria, en la declaracion
 del primer verso: Poned
 los ojos en los mayores
 amâtes, q̄ son las tres di-
 uinas personas: el Padre
 amò tâto al mûdo, q̄ nos
 dio a su Hijo; y en toda su
 eternidad no habló mas
 que vna diuina palabra, q̄
 es el diuino Verbo, Hijo
 verdadero suyo, cuya e-

terna y perfectissima ge-
 neracion se llama en ef-
 cuelas, dezir nocional: pe-
 rotal es la palabra, que en
 ella solo se cifra todo lo
 inteligible, y dizible. El
 Hijo de Dios, con ser pa-
 labra, quando entrò en el
 mundo, entrò sin hablar;
 y viuiendo treynta y tres
 años, en treynta años, ape-
 nas dizen los Doctores
 lo que habló, y tres años
 empleó en predicar, que
 fue hablar en provecho
 nuestro. El Espiritu San-
 to, que viene en figura de
 lenguas, que al parecer to-
 do auia de ser hablar, se
 llama dedo en la Escritu-
 ra: *Si indigito Dei eijcio de-
 monia.* Y el dedo, o es bue-
 no para señalar silencio,
 quâdo se pone en los lar-
 bios, o es lēgua de mudos
 que hablamos con ellos
 por señas; y es dezir, q̄ el
 amor significado en este
 diuino Espiritu, mas se re-
 presenta en obras de ma-
 nos, q̄ en lenguas, y pala-
 bras. Y como el alma en
 amar a Dios, es imita-

Gaspar Sã
 ches

Cerbantes.

Verſo. I. del Pſalmo 17.

Cant. 6.

dora del diuino enamora do, es tambien de poco hablar. Cant. 6 *Labia tua ſicut uita coccinea.* Vueſtros labios ſon como vna cinta encarnada: como es proprio de la cinta recoger los cabellos, y abreuuarlos; aſi vueſtros labios recogē las palabras, hablays poco, y eſſo me agrada. Los Cortelanos del cielo, que ſon los Seraſines, encendidos en amor, dize Iſaias en el capitulo 6. que cercando el trono de Dios, dezian, *Sanctus, ſanctus, ſanctus,* que es vna palabra. Eſſo pues dize Pablo, ſi tuuiere don de lenguas, ſi hablare entre ho nbres con eminencia, y aun entre los Angeles como Angel, y no tuuiere caridad: *Factus ſum ſicut aes ſonans:* Soy vn poco de metal, que es coſa muerta.

2 Dize mas Pablo: *ſi habuero prophetiam, & nouerim miſteria omnia, ita ut montes transferam, charitatem autem non habuero nihil*

ſum: Si tuuiere don de Profecia, ſi tuuiere perfecto conocimiento de todos los miſterios, y Fé tã firme, que en virtud de ella mude montes de vn lugar a otro, y con eſtos dones, y virtudes, no tuuiere caridad, nada ſoy. Lo primero, es doctrina de San Auguſtin, que no ay perfecto conocimiento de Dios ſin caridad, en el libro de las 83. queſtiones, quaſt. 35. *Quis enim poteſt noſſe quantum eſt bonũ quo non fruicitur? ſi non fruicitur non amatur.* Quien puede conocer la grandeza de vn bien ſino le goza? y no le goza, quien no lo ama. Y ſobre el Pſalmo 118. contione 10. *Sicut de Chriſto Domino dictum eſt, quod non nouerat peccatũ, pro eo quod eſt non facere peccatum, ſic & iuſtitiã ille uere dicendus eſt noſſe, qui facit.* Dezimos de Chriſto nueſtro Señor, cõ el Apõſtol San Pablo, que no conocio pecado, porque no le cometio: luego diremos

Aug. 110
110

110

110 110

mos

Sotomayor

mos del que no viue biẽ,
 que no conoce el bien, y
 del que no ama a Dios, q̄
 no conoce a Dios. Leafe
 el Padre Sotomayor, en
 la Epistola 2. à Thimo-
 theo, cap. 2. explicando a-
 aquellas palabras, *Ad cog-
 noscendam veritatem, &c.*

3. Ponderese aquella pa-
 labra del Apostol, *Nihil
 sum*, que es dezir, estoy a-
 nihilado, y deshecho, si
 el amor me falta. Entien-
 dolo así, alomenos a lo
 mistico. El alma del al-
 ma es Dios, como en mu-
 chos lugares enseña San
 Augustin: y el coraçon
 del Christiano es el amor
 de Dios. Para quitarle la
 vida a vn hombre, no es
 menester quitarle los bra-
 ços, sacarle los ojos, dego-
 llarle; basta sacarle el co-
 raçon, que si le sacays el
 coraçon, le sacays el al-
 ma, que no ay alma sin co-
 raçon. Y para q̄ vn Chris-
 tiano quede muerto, que
 de aniquilado, no es me-
 nester quitarle el conoci-
 miento de los misterios,

*Si nouerim omnia: No ay pa-
 ra que quitarle el don de
 profecia, Et si habuero pro-
 phetiam: No ay para que
 quitarle la Fê, Et si habue-
 ro omnem fidem: Ni aun es
 menester quitarle la virtu-
 tud de hazer milagros,
 Ita vi montes transferam:
 Basta quitarle el coraçõ,
 que es el amor de Dios,
 Charitatem autem non hã-
 buero. Si la caridad falta,
 aunque las demas virtu-
 des, y dones queden, que-
 do muerto, *Nihil sum*.
 Aunque hallo vna dife-
 rencia conocida entre el
 amor, y el coraçon: no
 todos los que tienen cora-
 çon viuen; ay coraçon
 viuo, y coraçon muerto:
 mas el amor es coraçon,
 de manera, que sin amor
 de Dios no ay gracia, y
 quiẽ tiene amor de Dios,
 que sea acto de caridad
 sobrenatural, (de la que
 habla San Pablo) viue:
 porque, *Qui manet in chari-
 tate, in Deo manet*. De ma-
 nera, que si tiene el alma
 vida de Christiano, tiene*

E s amor;

Verfo. i. del Pſalmo 17.

amor; y ſi tiene amor de caridad declarada, tiene vida. De aqui nace otra diferencia, y es, que ſi le quitays a vno vn braço, no por eſſo le quitays el coraçõ; y ſi muere de vna enfermedad, cõ el coraçõ queda; coraçõ muerto, queda en el muerto: no es aſſi en el Chriſtiano; no ay golpe, ni enfermedad q̄ mate al Chriſtiano, quitandole la vida de la gracia, que juntamente no quite el coraçõ; porque cõ qualquier pecado mortal ſe pierde la caridad, que es el coraçõ: ay fê muerta, ay eſperança muerta, pero no ay caridad muerta; y aſſi el coraçõ de la vida de la gracia no queda muerto, en el muerto. Segũ eſto, hemos de filoſofar del Chriſtiano viuo cõ vida de gr̄a, y del muerto porq̄ la perdio en parte, como del hõbre viuo, y muerto. Veys vn cuerpo tendido en el ſuelo, en que conocereys que es cuerpo viuo? Por

ventura en los ojos? no, que el cuerpo muerto ojos tiene, pero muertos: en que tiene manos? no, que el muerto las tiene, pero muertas: en que tiene pies? no, que los tiene el muerto: pues en que? en que tiene alma, y eſta ſe descubre en ſus acciones. Deſidme, en que ſe conocerà que es vno ſieruo de Dios? en la voz? en que en el pulpito habla como hombre, o como vn Angel? no, porque, *ſi loquis hominum loquar, & Angelorum, &c* No veys que el aſna de Balâm hablò como hombre, y predicò, y reprehendio a Balâm, *Numerorum 22.* y fue con virtud de Dios: *ſperuſq; Dñs os aſine, & locuta eſt.* y con todo eſſo ſe queda beſtia, que es dezir lo q̄ cada dia paſſa en muchos; como lo notò San Gregorio el 27. de ſus morales. c. i. *Sicut irrationale animal rationis verba edidit, nec tamẽ ad permutationem naturæ rationalis acceſſit, ita*

*Nam. 22.
28.*

Gregorius.

ſcpe

sepè quilibet indignus sancta verba per prophetis spiritum accepit, sed tamen ad pro merendam sanctitatis gloriam, non pertingit. El asna habla como hombre, y queda bestia, y el indigno habla a veces con espíritu de profecía; habla como santo, y queda pecador bestial, que no viue como habla; antes este tal, *Ut supra se loquendo, emineat, & infra se viuendo torpescat.* En el hablar es mas que hombre; habla como Ángel, y en la vida es inferior al hombre, pues viue como bestia: luego por la voz sola no conocemos si es Christiano viuo hijo de Dios.

4 Espor ventura señal el conocimiento de que vno es Christiano viuo? dize San Pablo, que no: *Si nouerim misteria omnia,* que esta señal se halla tambien en los muertos. Ha me dado que pensar el capitulo 28. del Exodo. Manda Dios alli, que el Sacerdote trayga en

la frente en vna lamina de oro el nombre inefable de Dios: y a los pies vnas campanillas, y vnas granadas, entretexidas las vnas con las otras en la fimbria de la vestidura. Señor, para conocer a vuestro ministro, no basta verle con vuestro nombre inefable en la frente? como que está diziendo, que en el entendimiento del Sacerdote se ha de hallar la noticia de los misterios inefables? No basta esto para que sea buen ministro: *Si nouerim misteria omnia nihil sum:* pues que es menester? que lo mireys a los pies, los passos del Sacerdote son los q̄ hazen ruido, y dan campanada; no las palabras, ni el conocimiento, y los passos son palabras del amor; y sino ay señales de amor, no ay conocer qual es sieruo de Dios. Dadme vos que el Sacerdote trayga a los pies coronas, q̄ esto dizen las

Verſo. 1. del Pſalmo 17.

las granadas, fruta coronada. Vn Sacerdote que deſprecie el mundo, que no ſea ambicioſo, interesado, que trayga al mundo debaxo de los pies; en la frente de eſſe tal eſtá Dios al deſcubierto, y ſin correrſe. (digamos lo aſſi) Y ſi el eſtá diziendo a voces: Sepa el mundo que ſolo Dios es mi amado, que lo demas lo tēgo debaxo de los pies. Eſtá Dios diziendo a voces, y al deſcubierto: Sepa el mundo que yo gouierno eſta cabeça de mi Igleſia, y me honro con ella; y aſſi pongan me al deſcubierto en eſta frente, al deſcubierto en la mina de oro; en la ſimbria de la veſtidura á de eſtar la cápanilla, porque el amor á de ſer perſeuerante, que al fin ſe canta la gloria, y como dixo Lucano de Ceſar.

*Nihil actum credens; cū quid
ſuper eſſet agendum.*

Auguſt. Ultimamente el glorioſo San Auguſtin, en

el tratado quinto ſobre la primera Epiſtola de S. Iuan, dixo: *Dilectio ſola diſcernit inter filios Dei, & filios diaboli: ſignificat ſe omnes ſigno crucis, respondeant omnes amen: baptizentur omnes, intrent omnes Eccleſiam, faciunt parietes basilicarum nō diſcernuntur filij Dei: à filijs diaboli niſi charitate: Solo el amor diferencia a los hijos de Dios, de los hijos del demonio; per ſinē ſe todos, y ſeñalēſe con la ſeñal de la cruz, responden todos amen; baptizēſe todos, entren todos en la Igleſia, edifiquen templos, aun no ſe conocen los hijos de Dios: el amor ſolo es el que los diferencia de los demas: por eſſo dize Pablo; que aunque haga milagros, ſi falta la caridad, eſnada: *Nihil ſum.* Luego bien dixo Trite-
mio en el libro de las homilias a los monges, en la homilia 23. *Theſaurus in deſiciens eſt amor Dei, quē qui poſſidet cunctis mundi lo cupletibus eſt diſtor, quo
qui**

*Trite-
mius*

qui carit, omnibus pauperibus est miserior. El amor de Dios es vn tesoro que nūca falta; no se disminuye por emplearlo en bien de los proximos, o proprio; quien lo posee, es entre los ricos el mayor; y quiē no le tiene, es entre los pobres el mas miserable, y desdichado, *Nihil sum.*

5 No se contenta Pablo con los encarecimientos dichos; passa adelante, y añade otros dos mayores: *Et si distribuero in cibos pauperum omnes facultates meas, & si tradidero corpus meum, ita ut ardeam, charitatem autem non habueru, nihil mihi prodest.* Si diere a pobres toda mi hazienda, y si entregare mi cuerpo al fuego, y padeciere martirio, dexandome abrasar, y no tuuiere caridad, nada me aprouecha. No quiere dezir Pablo en estas palabras, que puede auer verdadero martir con vso de razon, sin caridad. Por ahorrar de exposiciones, es facil de

entenderlo condicionalmente, como el mismo Apostol suele dezir: Si vn Angel del cielo predicara contra lo que la Iglesia predica, quede anatematizado: no quiere dezir, que puede vn Angel del cielo predicar contra lo predicado; sino, que quando predicara, dado este imposible, no ha de ser creydo. Assi, dado caso (sea posible, o imposible, que esto no nos importa) que vno sin amor padeciera martirio de fuego, esse tal no se salvara, *Nihil prodest*, porque le falta lo que dà vida, y ser meritorio a los hombres: Este es mayor encarecimiento que los dichos, si bien se mira. Y segun esto, hemos de considerar, que el padecer por amor, haze leues los trabajos, y los haze pesados. Yo digo, que en dos pesos se pe fan los trabajos, el vno tiene quien los padece por amor, y el otro tiene el amado, por quien se pade-

Verſo. i. del Pſalmo 17.

padecen. En el peſo del que los padece peſan poco: en el peſo del amado por quien ſe padecen, peſan mucho. Mirad eſta verdad en los trabajos de los juſtos, padecidos por amor de Dios. Tiene el juſto vn peſo en que peſa ſus trabajos, y con ſer tan tos los que padece Pablo, como conſta de la ſegunda a los Corinthios, cap. 11. donde, aunque admite ygualdad con los demas miniſtros Euangelicos en muchas coſas; *Hebrei ſunt, & ego; Iſraelite ſunt, & ego*: Si ellos ſon Hebreos, yo lo ſoy; ſi ellos Iſraelitas, yo tambien. Llegando a trabajos no conoce ygualdad: *In laboribus plurimis, in carceribus abundantius, in plagis ſupra modum*: He padecido mas carceres, mas perſecuciones, mas açotes, que todos. Con todo eſto, quando pone eſta multitud de trabajos en ſu peſo, peſan tan poco, que dixo dellos.

neum, & leue tribulationes noſtra: Ligeros, y breues; momentaneos los llama, y ſin peſo. Pues y d al Apocaliſis, y alli ſi preguntays; quien ſon los juſtos que gozan de Dios? os reſponderàn del cielo: *Iſ ſunt qui venerunt ex magna tribulatione*: Eſtos ſon los q̄ vinieron por grandes tribulaciones, y trabajos. Pues como grandes? no dize Pablo, que ſon ligeros, y momentaneos? Si los peſays con el peſo de quien los padece por amor, no peſan, que el amor todo lo facilita; mas ſi los penſays en el peſo de Dios, por quien ſe padecen, peſan mucho, que el amor que Dios os tiene es tal, que eſtima en mucho lo que hazeys por el. O que bien le viene al juſto eſta traça de amor; que mayor bien, que peſar poco el trabajo, quando ſe padece, y peſar mucho quando ſe premia? Esperad, apretemos mas eſte penſamiento;

Apocal. 7.

2 ad Cor.
11.

2 ad Cor. 4. Momentane

mirad

2. ad Cor. 4

mirad que dize Pablo, 2 ad Corint. 4. *Momentaneum, & leue tribulationes nostra, & c. aeternum gloriae pondus operatur.* No entiendo esto: Si a peso de merecimientos se dà la gloria; como si los trabajos no pesan, (*momentaneum, & leue*) la gloria se dà a cargas por ellos? luego cargas de gloria poco peso tienen? No lo entendeys: los trabajos quando se padecen, pesan poco; quãdo se premian, pesan mucho en el peso de quiẽ los premia. O que dichosa fuerte de los justos! pues quitad el amor de Dios, y todo se muda. Los trabajos en el peso de quien los padece, pesan mucho; en el peso de Dios nada pesan; aũ que os entregueys al martirio, si falta la caridad, *Nihil prodest.* Y confiesan los condenados, lo mucho que se cansaron, *Lassati sumus in via iniquitatis.* Y confiesan, que estos trabajos con ser tan pesados, no fueron de pro-

uecho: *Quid profuit nobis superbia?* De aqui tambien nace, que diferente consuelo tienen los que padecen, sino padecen por Dios, y los que padecen por el diuino amor. Lea el curioso a San Pedro Chrysologo, en el Sermõ 101. y hallará este pensamiento probado con mucha agudeza: Leed (dize) estos Sabios Filósofos de la Gentilidad: *Qui totis eloquentia viribus armarunt animos, ad tolerantiam mortis, siccarunt lacrymas, suspiria sustulerunt, negauerunt gemitus, absconderunt dolores: nihil tamen de spe aeterna, aut perpetua vita suis lectoribus conquieserunt.* Estos Sabios, que emplearon todas las fuerças de la eloquencia en animar a los hombres, para que no temiesen la muerte; estos que con el calor de sus razones enxugauan lagrimas, y quitauan suspiros, y sepultauan sentimientos;

Chrysolog.

jamã

Verfo. 1. del Pſalmo 17.

jamás conſolaron cō eſperança de premio eterno, o con buen fin de trabajos. Dezian quando cō ſolauan: *Mors nature est, neceſſe eſt deperire, nobis vixerunt veteres, nos vivemus futuris. ſuſcipe voluntarius ad quod vgeris inuitus, mors ante quam veniat, nondum eſt, cum autem venerit, venire neſcitur, non ergo doleas amittere illud, quod cum amiſeris non dolebis.* Iuſtó aqui el Santo vna multitud de dichos de Filoſofos, que facilitauan el morir, dezian vnos: la muerte es natural, no ay que temer: dezian otros; neceſſario es morir: dezian vnos; los paſſados viuierō para noſotros, noſotros para los venideros, y aſi vamos a vezes ſaliendo del mundo, para que otros entren. Dezian otros, hagamos de la neceſſidad virtud, ſi hemos de morir, aunque nos peſe; muramos de buena gana. Otros finalmente dezian; antes que la muerte ven-

ga, no ay muerte, quando venga la muerte noſotros no ſeremos: luego no ay que ſentir perdida, que quando ſe pierde no ſe ſiente. Eſte era el modo de conſolar que vſauā los Gentiles; pero Chriſto nueſtro Redemptor con ſuela a ſu ſieruos (dize el miſmo San Pedro Chryſologo) con eſperança de premio eterno: *Vobis autē dico amicis meis non omnibus quos mors abſoluit non ſinit, quibus vita morte inchoatur non ſinitur.* A voſotros digo, no a todos, a los que ſoyſ mis amigos, no remays la muerte, que no acaba, ſino libra, no quita vida, ſino dá vida. Eſte cō ſuelo particularmente tienen los martires, y por el ſe les haze facil el padecer por Dios, pues dize Pablo, que ſi vno ſe dexa abraſar en viuas llamas, y le falta la caridad, nada le aprouecha, *Nihil*

prodeſt.

(?)

DIS:

DISCURSO QVARTO.

Quan diferente Señor es Dios de los demas, y como por serlo merece ser amado.

NO ay palabra en este verso que no sea vn incentiuo de amor: *Diligam te Domine*: y aun por esso es digno de ser amado, porq̄ es Señor, es muy diferente de los demas señores; (solo quiero para declarar esta diferencia, explicar el Psalmo 22. cuyo titulo es, *Psalms David*. Y el argumēto es tratar de los beneficios q̄ Dios hizo, o a David, como dize vnos, o al pueblo, como dizen otros: y es proprio para acomodarle a los q̄ la Iglesia recibe de su Esposo Iesus. Dize pues el primer verso: *Dominus regit me, nihil mihi deerit in loco pascue ibi me collocauit*: El Señor tiene cuydado de mi, nada me faltará, q̄ me pone en tierra abundante

de sustento. Repara alma en quien es este Señor, q̄ te sustenta, y verás quan segura puedes viuir, fiada de su prouidencia, *Domine*: El Señor. Muchas diferencias descubre la cōsideracion entre el dominio de Dios, y el dominio de los hōbres. La primera, es, q̄ el dominio q̄ tienen los hōbres, no es cosa Real, ni cosa de tomo; porq̄ ser Señor de vassallos, o ser Rey, es ser señalado entre los demas, para que los demas le obedezcan; ora sea señalado por votos, los quales es cierto q̄ no puedē producir efecto Real en el electo, ni es necessario que Dios lo produzga, ora sea señalado por ser legitimo heredero, y esto tan poco

F puede

14 Verso. del Psalmo 17.

puede causar cosa Real: lago de necesidades, la
 mas el dominio diuino hambre le affige, el calor,
 (llamando dominio lo y frio le destemplan,
 que es superioridad, y po salud quebradiza, y ordi-
 der mandar) es en Dios nariamente en estos se-
 vn ser diuino, es el mis- ñores las enfermedades
 mo ser de Dios, en quien mas continuas, por dar-
 se incluye essencialissima se mas a los vicios de la
 mente el ser superior a to gula, y sensualidad, y el
 do lo posible. De donde trabajo insufrible de ni
 infiero vna cosa, que qui comer, ni dormir a sus
 siera yo saberla declarar, horas (haziendo del dia
 y que todos la entendie- noche, y de la noche
 ran, y es, que si poneys dia, porque todo sea no-
 vuestra esperança en la che) los tiene quebranta-
 prouidencia de los seño- rados. Es finalmente su
 res del mundo, o amays naturaleza como la vuest-
 lo que es tan miserabile fra. Pues si amays el do-
 como vos, o amays lo minio, amays lo que es
 que es menos que vos. menos que vos. Consi-
 Declarome. En qual- derad de por si en los se-
 quier Principe del mundo ñores, el ser hombre, y
 ay dos cosas, el ser hu de por si, el dominio, no
 mano, y el dominio: pues está claro que el domi-
 dezidme, qual destas a- nio es menos, porque
 mays, quando amays a no es alma, ni es enten-
 vn Principe? si al ser hu- dimiento, ni voluntad,
 mano, tan miserable es que si lo fuera, todos
 como el vuestro, es hom- los hombres fueran se-
 bre mortal como vos, ñores, pues todos tie-
 sujeto a peligros, y ca- nen alma, todos poten-
 lamidades, concebido en cias: y es cierto, que de
 pecado, en culpas, yn pie todo lo natural que ay

en el hombre, lo mejor do. Y como en Dios no
 es el alma; y que lo que ay menos, lo que es mas
 no es hombre, ni alma haze officio de mas. Es el
 del hombre, siendo na- ser de Dios de fuyo, con
 tural, y estando en el infinito exceso, mas que
 el hombre, es menos que todo el ser criado, pues
 el hombre: de manera, que esse mas le haze Señor de
 de por sí el dominio, de todo lo criado, y a esse
 la manera que el enten- mas obedece, y sirve lo
 dimiento lo puede apar- menos.
 tar, es menos que el 2 Pues con ser esto as-
 hombre: y si vos amays sí, que el dominio de los
 el dominio de los seño- hombres, es menos que
 res, amays lo que es los hombres: ved lo que
 menos que vos. Y el mi- se estima que el Rey ha-
 sterio es, que siendo el ga caso de vno, y le ten-
 dominio menos que el ga en su memoria. Quien
 hombre, el hombre con podrá contar las diligen-
 el dominio se haze su- cias que los hombres
 perior a los hombres hazen, por tener en la ca-
 Quen ha visto tal? que sa de vn Rey de la tierra
 con lo que es menos que lugar auentajado, por la
 el hombre, el hombre priuança de los Reyes, y
 se haga mas que los de- per la esperança de re-
 mas hombres, y que lo cebir de su mano algu-
 menos con su presencia, na insignia honrada, al-
 haga lo que auia de ha- gun Habito de Santia-
 zer lo mas? Quiçá esto es go, o Calatraua? Desfam-
 para que vea el hombre, paran los hombres sus
 que todo este mas es me- casas, y regalo, y se conde-
 nos, y lo desprecie como nan a vn largo destierro
 a menos, no desseando pa de los ayres fauorables
 lacios, y señorios del mün- de su patria, para yr pe-

Verfo. I. del Pſalmo 17.

10 regirando a Reynos no
 20 conocidos, y a vezes co-
 30 nocidos por enemigos,
 40 olvidados de la felicidad
 50 y repoſo de la paz, ſiguen
 60 las fatigas y peligros de
 70 la guerra, adonde tienen
 80 mala cama, y peor comi-
 90 da, y tan poco deſcanso,
 que al mejor ſueño tocan
 la caxa a marchar: y quan-
 do ya paſſado el dia, los
 labradores dexan el ara-
 do, y los oficiales canſa-
 dos toman algun repo-
 ſo, entonces es quando
 el pobre ſoldado mas tra-
 baja, haziendo centine-
 las, ſugeto por vna par-
 te a las inclemencias
 del cielo, y por otra a
 los peligros de la tierra,
 a las aſſechanças de los
 enemigos, pues tal vez
 entre picas y arcabuzes
 trepa por el muro de los
 contrarios, y todo eſto
 por alcançar de vn Rey
 de la tierra vn pequeño
 premio, y por tener cer-
 ca de ſu Real perſona lu-
 gar honrado, ſugeto a
 moleſtias, a inuidias, a

10 emulaciones, viuiendo
 20 el que le alcança aſſigi-
 30 do con el temor de las
 40 malas intenciones, que
 50 de ordinario aſſentan ſu
 60 artilleria para derribar al
 70 privado. Mirad ſies mas
 80 razon que el alma eſti-
 90 me, que el verdadero Se-
 ñor (cuyo dominio es ver-
 dadero, y Real, ſer diuino
 ſuperior) cuyde della, y
 la trayga ſiempre en ſus
 ojos, tanto, que ella ſe le
 atreue a dezir, *Cuſtodime*
Dñe vi ſupilam oculi: Guar-
 dadme, Señor, como las
 niñas de los ojos: cuya
 priuãça no es inſtable en
 ſus aſſiciones, y como vé
 Dios lo intimo del cora-
 çon, no eſtà ſugeta a las
 alteraciones de vna volũ-
 tad mudable, ſino funda-
 da en la palabra diuina, tã
 inſalible, que antes dexa-
 rã los cielos de hazer ſu
 curso, y las coſas de incli-
 narſe a ſu centro, que ella
 dexede de cumplirſe.

30 La ſegunda diferẽcia
 que hallo entre el domi-
 nio de los hõbres, y el de
 Dios,

Dios, que el dominio de
 Dios es de suyo suficiente
 para todo, que quien
 tiene a Dios de su parte,
 no tiene necesidad de
 mas favor: *Dominus regit
 me, nihil mihi deerit*: El do-
 minio de los hombres es
 insuficiente, que el solo
 por sí, no es bastante pa-
 ra cosa de prouecho: y la
 razon es euidente, no so-
 lo el dominio natural q̄
 el hōbre tiene, el de por
 sí, es menos que el hom-
 bre; pero tambien se ori-
 gina de lo que es menos,
 o por lo menos se conser-
 ua por lo que es menos.
 Declarome; menos es ser
 vassallo, que ser Rey; y
 muchas vezes los vassa-
 llos hazen Rey, quando
 lo es por elecciō: no veys
 como lo menos haze lo
 mas: y quando no sea así,
 es sin duda, q̄ los vassa-
 llos que son inferiores al
 Rey, conseruan al Rey,
 pues lo defienden, que vn
 Rey sin vassallos no se po-
 dia cōseruar. Veys como
 lo que es menos conser-
 ua a lo que es mas, y lo q̄
 es menos le da aumento
 a lo que es mas, que quan-
 do los vassallos son mas
 en numero, el señor es
 mayor. De aqui nace, que
 lo mas sin lo menos, es
 nada; Rey sin vassallos
 seria Rey de anillo: y esta
 es la razon de la insuficiē-
 cia del dominio de los hō-
 bres. Todo lo qual no su-
 cede en el dominio de
 Dios, que en el lo que es
 menos, nace de lo que es
 mas, no lo mas de lo me-
 nos; no sale el ser de Dios
 de las criaturas, sino el de
 las criaturas se origina de
 Dios; ni el ser de Dios pa-
 ra su conseruacion tiene
 necesidad de criaturas:
 el ser de las criaturas es
 conseruado por el ser de
 Dios; y así el ser de Dio^s
 no crece cō las criaturas,
 ni es menos sin ellas, el de
 las criaturas sí crece, par-
 ticipando mas del ser de
 Dios, y quiē tiene a Dios
 de su parte, tiene todo lo
 posible de su parte, pues
 todo está en Dios con



eminencia, y el Dios que por sí solo fue suficiente para criar este mundo, será suficiente para daros todo lo necesario, pues todo está como encerrado en su poder, y la llave es su voluntad. *Dominus regit me*, dize el Profeta: pues de ahí saco yo vna evidente consecuencia, q̄, *Nihil mihi deerit*. No es esta sola la insuficiencia de los señores de la tierra, otra ay mas digna de consideracion; y es, que en el señor son necessarias dos condiciones: la primera, que sepa lo que ha de hazer para ser buen señor: la segunda, que quiera poner esto que sabe en execucion; qualquiera destas dos que falte, es falta vn buen señor. Porque sino sabe, hará injusticia, sino quiere, no se hará justicia: pues la desgracia de los Reyes es, que el saber no está en ellos, sino en sus vassallos, que como el Rey no es Jurista, no sabe lo que es conforme, o contra dere-

cho; tiene necesidad de consejeros letrados q̄ le digan lo que ha de hazer: de manera, q̄ en quien no es Rey está el saber de Rey, y en el Rey está el querer poner en execucion; y así es verdad dezir, q̄ qualquiera Rey es ciego, y lo guiã a dōde el no sabe yr; y si el Rey solo sin Consejos caydara de su Reyno, fuera el gouier no ciego. Y es caso graue, q̄ quãdo el Rey me tenga aficion, aya de mirar mis meritos cō ojos agenos; y q̄ despues de tener yo al Rey si sus ojos no son de mi parte, mucho me falta para alcançar mis pretensiones. Biẽ aya el Rey diuino, el Señor absoluto, q̄ el querer es suyo, y el saber es suyo, y yo también soy suyo: y si este Señor es de mi parte, *Nihil mihi deerit*. Dichosa el alma, *cuius Dñs Deus eius*, que tiene por su Señor a su mismo Dios. Testigo desta verdad sea aquel siglo dorado, quando gouernaua al

pue.

pueblo de Israel, el mismo que lo criò, entonces era hijo vnico, y quando le fauorecia Dios a manos llenas, le defendiã los Angeles, le seruian los cielos, le obedecian los elementos; si era necesario, se detenia el curso del Sol, se secauan los rios, se diuidian los mares, hazia que los peñascos duros se conuirtiesen en crystalinas fuentes, cuyas aguas eran tan sabrosas, que cobrauan nombre de miel; y si les faltaua el sustento, les venia el mannã pan de Angeles: al fin tenian a Dios de su parte: y con ser tal el Señor que los gouernaua, dauan voces los del pueblo ingratos, y desconocidos, 1. Regum 8. *Constitue nobis Regem, vt iudicet nos, sicut vniuersę habent nationes.* Ellas tienen Rey, tambien le hemos de tener nosotros. Mirad ciegos, que hazey? que trocays vn padre por vn estraño, vn Señor que ve lo que

os conuiene, y quiere cuydar de vosotros, por vno, que quando sea suyo el querer, no es suyo el saber: *Constitue nobis Regem.* Mirad que el Rey que os gouierna, es el que tiene conocidas vuestras fuerças, y os da ley conforme a ellas: vendrà quien no os conocerà, y mandará lo imposible, y os cargará de tributos excessiuos: *Constitue nobis Regem,* Rey que tememos. Mirad que teneys vn Señor q̄ no es interesado, que no tiene necesidad de vosotros, y vosotros teneys necesidad grãde de su auxilio, para q̄ quereys vn Rey q̄ viua a vuestra costa, y mire por si, mas que por vosotros? *Constitue nobis Regē,* Rey, Rey. Tienē Rey, y con el vinierõ guerras infinitas, desastres sin numero, rarisimas victorias, pestilencias, y terremotos, captiueros, y prisiones: que no sin misterio dize Dios por Oseas en el c. 14. *Dabo vobis* Osee 13. 11

Verſo. i. del Pſalmo 17.

Regem in furore meo. Para caſtigaros , para moſtrar quan ofendido eſtoy de vueſtra ingratitude , para vengarme de vueſtra obſtinaciõ , yo os daré Rey , y vereys que es gouernaros yo , cuydaros yo , o cuydaros vn hombre tan flaco , tã miſerable como voſotros ; que es muy difetente el recurso que tienen los vaſſallos al Rey , del que ſe tiene a Dios. Para hablar a ſu Mageſtad ſe eſtã el otro en la Corte quatro , o ſeys meſes gaſtando la hazienda , y ſon pocos los que alcançan ſer de la llaue dorada , que puedan entrar mas a menudo , adonde ſu Mageſtad eſtã ; y para con Dios , no ay hombre por pobre que ſea , que no ſea de la llaue , pues puede de dia , y de noche acudir a negociar con Dios , y le dará audiencia. El refugio que halla (quien mas fauor halla) en los Reyes es corto , pues ſi ay tempeſtad , no puede llegar a

pedir remedio al Rey ; ſi ay peſte , no le puede pedir ſalud ; ſi ay eſterilidad , no le puede pedir año fertile : mas a Dios ſiempre , y hallareys en el poder para todo.

4 Eſte Señor (dize Dauid) cuyda de mi , y me gouierna ; ſe encarga de mirar por mi , *Dominus regit me.* El gran cuydado que de la Igleſia ſu Eſpoſa , y de cada alma de por ſi tiene eſte diuino Señor , ſe declara , y pondera en el cap. 3. de los Cantares , en cuyas palabras quiſiera entretener al lector vn rato : *Enleſtulum Salominis ſexaginta fortes ambiunt , ex fortiffimis Iſrael venentes gladios , & ad bella duſtiſſimi.* Seſenta alabarderos cercan la cama de Salomon , pueſtos en contorno , de los valentiſſimos de Iſrael , todos empuñadas las eſpadas , dieſtriſſimos en dar batallas , cada vno tenia ſu eſpada al lado por los miedos de la noche. Aunque ſea verdad ,

Cant. 3. 7.

lo que algunos quieren dezir, que Salomon hijo de Dauid tuuo cama guardada con tanta gente; no se puede negar, que aqui principalmente trata este lugar de la Iglesia, y del cuydado que della tiene este diuino Esposo. Lo primero, reparo, en que la Iglesia se llame cama del Esposo, y el mismo nombre puede dar al alma, y la cama es para descãsar: y es dezir, que Dios descansa en las almas. Y lo q̄ yo he notado, es la variedad de nõbres que la Esposa de Dios tiene, que significa la variedad de gustos, o por mejor dezir, la plenitud de gustos, que este diuino Esposo halla en ella. Llamase la Esposa, hermana, hija, madre: *Ille meus frater, soror, & mater est.* Llamase ciudad de Dios: *Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei.* Llamase viña, llamase jardin, y fuente: *Hortus conclusus, fons signatus.* Suele vn hombre tener diuidido el gusto

en varias cosas, porque la variedad es agradable; vn rato comunica cõ su muger, toma la capa, vase a la ciudad, otra vez se va a sus viñas, tal vez se entretiene en gozar de las flores del jardin, ya se pone a jugar con sus hijos, haziẽdose niño como ellos, ya se defenada en casa de su hermana, ya en casa de su madre, al fin la variedad le entretiene. Pues fingid vna muger, q̄ ella sola sea esposa, madre, hija, hermana, jardin, viña, fuente, y ciudad: dezidme su esposo para que se aua de apartar della vn pũto? Que buscas hombre? esposa, esta es tu esposa: que apeteces? passarme por la ciudad, pues esta es ciudad: que desseas? vèr a mi madre, y hermanas, pues esta es madre, y es hermana: que te darã gusto? vn rato de entretenimiento en el jardin, pues esta es jardin: no ay que dexar tal esposa, pues en ella se halla la variedad de gustos

Verſo. 1. del Pſalmo 17.

tos que el mas vario puede deſſear. Eſpoſa, mira quien es Dios, q̄ como tu hallas en ſu infinita bondad las coſas q̄ puedes apetecer. Halla Dios en ti variedad d̄ guſtos, eres ſu eſpoſa, eres ſu madre, eres ſu hija, eres ſu ciudad, eres ſu jardin, eres ſu fuente: y aſi fuera de ti, ò Igleſia Catolica, no halla en otra Cõgregaciõ, qualquiera q̄ ſea de mortales, guſto, eſte diuino amãte, q̄ por eſo te llamas ſu cama, don de deſcanſa oy. Mirad ſi eſtarà bien guardada la cama del Rey? y ſi ſe mirará poco por ella? Bien puedẽ los ladrones atreuerſe en el palacio Real a hurtar la baxilla, o entrãr en vn apoſento d̄ vn criado, y ha zer preſa de importãcia: mas quien ſe atreuerá a hurtar la cama del Rey, y mas eſtando el miſmo Rey acõſtado? Ved pues q̄ amparada, q̄ guardada, q̄ defendida eſtà la Igleſia; ſi es cama d̄ Dios, quiẽ le hiziere mal, a ſi miſmo

ſe ofenderà. Lo q̄ dixo vn Poeta de la Virgen, lo podemos acomodãr a la Igleſia.

*Qui tibi bella mouet genitrix
ſanctiſſima non te*

*Ledit, at ipſe ſuum trahit in
ſe caput*

*Calce ferit ſtimulum, nam ſe
miſer ipſe eruentat,*

*Qu q; putat ſtimulo ſe dare,
damna capit,*

*Atque eadem patimur, que
rupi all'ſa procella:*

*Abluſur rupes, frangitur vn
dã minax*

*Fortior eſ cœlo, cœlumquẽ,
terra peribunt,*

*At in ſponſa Dei, tempus in
omne manes.*

Santiſſima madre, los q̄ te hazen guerra, con ſus miſmas eſpadas ſe cortan las cabeças: eſ tirar coces contra el aguijon: el daño que piensan hazer, recibẽ: tu eres como la peña, y ellos como las olas. Dã la ola furioſa en vn peñaſco, y ella ſe deſhaze quedando el peñaſco entero. Mas fuerte eres que el cielo. El cielo, y la tierra pe-

*Iacobus Bi
lius.*

Chrysoft.

receràn antes q̄ tu perez-
cas. No es nueuo q̄ la Igle-
sia se llame mas fuerte q̄
el cielo, pues Chrysof-
mo la llama mas hōrada
q̄ el cielo, en la homilia 4.
sobre la vision de Isaias,
Vedi Dominum, q̄ estã en el
primer tomo, allã al fin,
dize: *Est enim caelo honora-
tior Ecclesia*. Mas honrada
es la Iglesia que el cielo,
pues el cielo fue criado
por los hijos de la Igle-
sia, no los hijos de la Igle-
sia por el cielo; el cielo se
hizo por los bienaentu-
rados, no los bienaentu-
rados por el cielo. De ma-
nera, que la Iglesia queda
guardada, amparada, y de-
fendida, por q̄ es cama de
Dios, dōde Dios descãsa;
y el alma q̄ lo quiere ser,
tãbien queda defendida, y
amparada, q̄ no ay ladrón
que se atreua a hurtarle
al Rey la cama.

5. Pues esta cama estã tã
bien guardada, q̄, *Sexagin-
ta fortes ambiunt ex fortissi-
mis Israel*: en contorno la
guardan sesenta varones

soldados valerosos. Es nu-
mero finito por infinito,
y es dezir q̄ la guardã mu-
chissimos, y estã guarda-
da estã en cōtorno, q̄ por
todas partes la cerca; pues
como por todas partes ay
peligro, por todas partes
ay defensa; antes es ma-
yor la defēsa q̄ el peligro.
La correspōdēcia q̄ ay en-
tre la defensa que el alma
tiene, y los peligros d̄ ene-
migos, me parece q̄ se de-
clara biē en aquellos ver-
sos del Psal. 90. *Scuto circũ
dabit te Veritas eius, nō time-
bis à timore nocturno, à sagit-
ta volãte, in die, à negotio per-
ambulãte in tēnebris, ab incur-
su, & demonio meridiano, ca-
dere à latere tuo mille, & decē
millia à dexteris tuis, ad te au-
tē nō aporinquauit*. Parece
me curiosa la declaraciō
q̄ dá a este verso Ricardo
de S. Victore, en la anota-
cion que hizo sobre estas
palabras. Nota este autor
que ay siete generos de
tentaciones, tētacion in-
oportuna, tentacion dudo-
sa, tentaciō repentina, tē-
tacion

Ricardo d̄
S. Victor,

Verſo. i. del Pſalmo 17.

tacion oculta, tentacion violenta, tentacion engañoſa, tentacion perplexa, tentacion importuna, es la que ſiempre nos moleſta, y es peligroſa por ſu importunidad: y aſi declara deſta Ricardo aquellas palabras de Iob: *Lapides excabant aquę*: lo que dixo el otro,

Dura tamen molli ſaxa cabbantur aqua.

El agua ſuele hazer ſeñal en las piedras, ſi es continua; aſi ſe ha de temer, aunque vn hõbre ſea piedra, no haga algun efecto en el la tentacion continua. La tentacion dudosa es quando el alma anda vacilando, ſi es bueno el penſamiento, ſino es bueno, y no acaba de determinarſe. Deſta declara Ricardo aqñllas palabras de Iob: *Cogitationes meę varie ſuccedunt ſibi, & mens mea in diuerſa rapitur*. Varios penſamientos me aſſigen, y mi alma no ſe

halla constante en vn parecer. La tercera tentacion es repentina, q̄ quando vna alma, a ſu parecer, eſtaua lexos de imaginar que auia de ſer tẽtada, en tal, o en tal materia de tẽtaciones, de repẽte le viene vna tentacion. Deſta declara el miſmo Autor aquellas palabras: *Velociores fuerunt perſecutores noſtri aquilis*: Nueſtros enemigos mas veloces fueron q̄ las aguilas: y aſi quando los imaginauamos mas lexos de no otros, nos dauan bateria. La tentacion oculta, es la que a penas ſe ſiẽre, vna guerra ſecreta que el demonio haze, que no ſe ſiente, de quien dixo Pablo: *Nihil mihi conſcius ſum, ſed non in hoc iuſtificatus ſum*. Aũque no ſiento en mi pecado, no por eſſo eſtoy libre de peligro. Y deſta tentacion explica eſte autor eſtas palabras. La quinta tentacion, que es la violenta, es la faria con que a vezes vn enemigo nos haze guerra

guerra. Desta declara el Autor referido aquellas palabras: *Quasi rupto muro, et aperta ianua, sic irruerunt in me hostes*: Acometieron me los enemigos con la furia con que suelen entrar a saquear vna ciudad, hallando muro rompido, o puerta abierta. La sexta, que es la engañosa, es la que parece paz de virtud, y es guerra de enemigos: de la qual declara aquellas palabras de Salomon: *Sunt vię que videntur homini bona, nouissima autem earum ducunt ad mortem*: Caminos ay que parece que son seguros, y buenos, y tienen por fin vn despeñadero. La vltima tentacion, es la perplexa, quando le parece al alma que si haze vna cosa peca, y si no la haze peca. Desta declara el mismo Ricardo aquellas palabras de Dauid: *Cadent in retiaculo eius peccatores*: Que la red enreda, y esta perplexidad enreda a vna alma, pues por ambas par-

tes se le antoja que peca, por el si, y por el no. Estas siete tentaciones son peligro del alma: y para que se vea, como la defensa que tiene no es menor que el peligro, en los versos referidos del Psalmo 90. estan las defensas contra todas estas tentaciones: *Scuto circumdauit te Veritas eius*. La verdad de Dios te defenderá con su escudo. Veys aqui el remedio contra la primera tentacion, que es la importuna, que pues la tentacion importuna por todas partes acomete, es bien que la defensa sea por todas partes: y assi la verdad de Dios será tu escudo, no solo para defender el pecho, o el rostro, sino que te cercará por todas partes, *Circumdauit te, non timebis à timore nocturno*. Temor noturno se llama la tentacion dudosa, que como veys de noche vn bulto, y no conoceys si es hombre, o otra cosa, y quando conozcays que

Verſo. i. del Pſalmo 17.

es hombre, no conoçeyſ quien es, y por vn camino, ſi es de noche, los arboles ſe os antojan ladrones, que os eſtan eſperando: aſſi por falta de luz du da el alma de vn penſamiento, ſi es bueno, o no es bueno, pues con el conocimiento de la verdad, con la luz que Dios le dâ, *Non timebis à timore nocturno.* Eſta es la deſenſa contra la ſegunda tentacion: *A ſagitta volante in die:* No temeras de las ſaetas que buelan de dia. Eſta es la tentacion repentina, que la ſaeta ya veys con la velocidad q̄ buela, y quã de repente llega al blanco: y es dezir, que hallareys remedio contra la tentacion repentina: *A negotio per ambulante in tenebris:* eſta es la tentacion oculta, que viene de noche, y aſſi no ſe vé, ni ſe ſiente, ſino es poniendo gran diligencia. *Ab in curſu:* eſta es la tentacion violenta: vn encuentro, o encõtron que os dan de repête, cõ fuer-

ça, que os derriba. *Et demonio meridiano:* eſta es la tentacion engañoſa; que ſiendo demonio Principe de laſ tinieblas, parece Angel de luz, y ſe tranſfigura en Angel de luz *Cadent à latere tuo mille, & decem millia à dextris tuis.* Eſta es (dize Ricardo) la tentacion perplexa: guerra por ambas partes, a mano derecha, y a mano ſinieltra. Luego no es menor la deſenſa, que el peligro; antes es mas, pues puede cõ ella el alma defenderſe del peligro. Eſta deſenſa declara el lugar de los Càtares, diziẽdo, que la Igleſia (y lo miſmo ſe entien de de cada alma Catolica) es cama de Dios, y que la guardan ſeſenta valentiſſimos ſoldados, y eſſos la cercan: *En lectulum Salomonis ſexaginta fortes ambiunt ex fortiſſimis Iſrael.*

6 Dize mas, que todos los que la guardan, tienen ſus eſpadas apercebidas; *Omnes tenentes gla-*

dios.

dios. He reparado, que para guardar el Parayso puso Dios vn Cherubin solo, y para guardar vna alma pone esquadrones enteros, *Sexaginta fortes*, todos con las espadas apercebidas; que es la razon? Claro està, que diferente cuydado se pone en guardar vn jardin, que es recreacion de vn vassallo, que en guardar vn jardin, que es recreacion del mismo Rey: y siendo el Parayso recreacion del hombre, y el alma es recreacion de Dios, diferente cuydado se a de poner en guardar el Parayso, del cō q se guarda el alma. Añade, que guardar Dios el alma, es guardar el esposo a la esposa, el padre a su hija, el hijo a su madre, el hermano a su hermana: y como todos estos titulos tiene el alma, respecto de Dios, guardala con todo esse cuydado. Y todo esto incluye Dauid en estas palabras, *Dominus regit me*: El Señor

me cuyda, me gouier-
na, mira por mi, nada
me faltará. Algunos San-
tos, que refiere Lorino, *Lorinus*
leen, *Dominus pastor meus*. *Ibi.*
Otros, *Dominus pascit me.*
Otros, *Dominus pascet me.*
Otros, *Dominus pascens.*
Donde habla de Dios, co-
mo de pastor, y de alma,
como de oueja: donde
de camino se infina, que
ha de hazer el alma, pa-
ra que no sea vano el
cuydado que della tiene
este diuino pastor; ha de
ser como oueja, que no
tiene mas voluntad que
la de su pastor, por don-
de el pastor la gouierna,
por ay se dexa gouernar.
Ha de tener el alma vna
profundissima negacion,
de su propria voluntad,
dexandose gouernar, por
donde la lleuare su a-
mado, pues està certifi-
cada de lo mucho que la
ama, y que no pretende
sino su saluacion, y su vi-
da. Y pues Dios todo se
á dado al alma, sin alguna
diuision, quiere la diuina

Mageltad que el alma toda ſe dé a el, y pues eſte diuino Eſpoſo le ama con amor puriſſimo, ſin poner los ojos en algun intereſ, quiere que ella le ame con amor puro y verdadero: y para que el alma ame como es razon, ha de hazer cuenta que es vn instrumento viuo, voluntario, que dexa que Dios le mueua, ofreciendole, y reſignãdole en ſu diuina voluntad, ſin eſcooger, ni deſechar el ſer lleuada por tal, o tal camino, ſino deſſeando que haga Dios en ella ſu guſto, negandole a ſi meſma de todo punto, pidiendole a eſte diuino Eſpoſo con muchas anſias que ſe cūpla en ella lo que fuere agradabile a ſus diuinos ojos, teniendo ſiempre vna entera conſiança en la bõdad infinita, de quiẽ tantas mueſtras le ha dado de ſu amor, que todo lo que quiſiere, o permittiere que le ſucedã, ora ſean coſas proſperas, ora

ſean aduerſas, tentaciones, aſſicciones, deſamparros, y anguſtias, todo lo ha de recibir de ſu mano con agradecimiento: eſto es ſer oueja.

7. *Nil mihi deerit*: nada me faltará. Como ſi dixera: Cuydando eſte Señor de mi, nada me faltará, no me faltará el ſuſtento, es buẽ paſtor, y busca las mas luzidas y abundantes de heſſas para dar paſto a ſus ouejas: es dezir, q̃ el alma q̃ toda ella ſe entrega a Dios, eſtã harta, contenta, ſatisfecha; como al contrario, vna alma auſente de Dios, anda hambrienta, inquieta, congojoſa, llena de mortales anſias, ſin hallar coſa que le harre, ni le ſatisfaga: dexa Dios vn vacio, que el ſolo le puede llenar; en lo qual le va no menos, que la honra a ſu diuina Mageltad: porque de otra manera viera muchos Dioses, o la criatura fuera en mucho yqual al meſmo Dios, pues

pués pudiera suplir por Dios, llenar el vacío que Dios dexa, y satisfacer el apetito que el alma tiene de Dios. Preguntale el Santo Profeta Rey a su alma, en el Psalmo 41. *Quare tristis es anima mea, & quare conturbas me?* Alma, porque estás triste? porque me inquietas? Responde por el alma el glorioso Doctor San Augustin, explicando este Psalmo, y dize: *Quare conturbo te, nisi quia non sum ibi, ubi est dulce illud quo sic raptus sum quasi per transitum? nunquid iam bibo de fonte illo nihil metuens? iam nullum scandalum pertimesco? non vis te conturbem te posita in seculo, & peregrina adhuc à domo Dei mei.* Porque te inquieto, me preguntas? por ventura he llegado a gozar de aquella dulçura, y suavidad de Dios? por ventura beuo de aquella fuente que quita la sed, y quita el apetito? no quieres que te inquiete, estando

en este miserable siglo, y ausente de la casa de Dios. Quien por ventura me ha de quitar la hambre, el mundo? no, que es largo en prometer, y corto en cumplir. O que bien lo dize el mismo Doctor San Augustin, en el Sermon 30. *ad fratres in heremo*, que le intitula de *falsicia mundi*. *O munde proditor, qui cuncta bona promittis, & cuncta mala perfers, promittis vitam, & donas mortem; promittis gaudium, sed largiris merorem; promittis quietem, sed ecce turbatio; promittis stare, sed cito recedis: non ergo diligendus es munde, quoniam omnino transis, & concupiscentia tua velut fumus evanescit.* O mundo traydor, y engañoso; prometes abundancia de bienes, y das despues innumerables trabajos; prometes vida, y das muerte; prometes cõtento, y das tristeza; prometes quietud, y sossiego, y das sobrefaltos, y çoçobras; prometes gustos permanen-

Verſo. i. del Pſalmo 17.

cientes, y en vn instante fenecen: no mereces ſer amado por inconfancia. Miradas bien eſtas palabras, ſe echa de vér, que es impoſible que vna alma dexede andar hambieña, eſtando auſente de Dios: porque al mundo todo ſe le va en prometer, ſin cūplir algo de lo que promete: la quietud, y ſoſiego no nace de esperar, ſino de poſſeer; quando eſperays deſſeays, y el deſſeo es hambre que atormenta al alma. De prometeros algun bien, nace que eſpereys; y como de parte del mundo todo es promeſſas, de parte de quien le ſigue, todo es deſſeos; y como las promeſſas nunca ſe cūplē, los deſſeos ſiempre quedan, y es quedar ſiempre la hambre en pie: que eſto es lo que dixo San Iuan: *Nolite diligere mundum*: No ameys al mundo, porque todo lo que en el ay eſ deſſeo, y por el conſiguiēte todo es hambre: *Omne*

quod eſt in mundo eſt concupiſcentia carnis, concupiſcentia oculorum, & ſuperbia **Vita**: O es deſſeo de bienes, o es deſſeo de guſtos, o es deſſeo de honra; todo es deſſeo, todo es hambrear; y ſi todo es deſſeo, todo es pena, todo es tormēto, todo es inquietud, que quien eſpera el mundo, deſeſpera: que aun el deſſeo de de los juſtos. (cō ſer hambre que eſpera hartura) aſſige mientras dura. A eſte intento declara el glorioſo Gregorio Magno aquellas palabras del cap. 9. de Iob: *ſi flagellat, occidat ſemel, & non de pœnis innocentium rideat*: No ſe eſtē Dios riendo de las penas de los juſtos. Dize el Santo en el 9. de ſus Morales, capitulo 15. *Cunctis liquet, quod omne deſiderium pœna eſt, Salomone à teſtante, ſpes que differtur aſſigit animam, pœnæ innocentium ſunt deſideria iuſtorum, quouſque ergo electorum ſuorum vota Dominus non com-*

Gregor.
Iob. 9.

I. Iob. 2.

patiens

patiens distulit, quid aliud quam innocentium poenas risit? El desseo es pena, y así dixo Salomon, que la esperança dilatada aflige el coraçon de quien espera. Segun esto, las penas de los inocentes, son los desseos que los justos tienen, y mientras estos desseos Dios nos los cumple, parece que se està viendo de las penas de los suyos. Digo yo, si el desseo del justo (y es desseo que ha de verse cumplido) es tormento, el desseo de quien sirve, y sigue al mundo, que será? pues es desseo que nunca se verá cumplido, que los bienes del mundo son bienes aparentes, que quando pensays que os ha de hazer dichoso, os dexan del todo desdichado. Esto quisieron significar los antiguos, con vn gallardo geroglifico del mundo. Pintauanle en figura de vna muger muy hermosa, con vn titulo en la

frente, que dezia, *Mecum pulchritudo*. Otro en el pecho, que dezia, *Mecum dilectio*. Vno en la mano derecha, que dezia, *Mecum Regna, & Imperia*. Otro en la mano siniestra, que dezia, *Mecum diuitia*. Mas tenia la señora vnos pies feysimos, y en ellos esta letra, *Respice finem*. Pintar al mundo en figura de muger, es significar la inconstancia, y poco valor del mundo, y mas en figura de muger hermosa, de quien dixo vn Poeta.

Formosis leuitas semper amica fuit.

Que es ordinario la hermosura, y liuiandad ser hijas de vn parto, y en siendo muger hermosa corre gran peligro de ser liuiana. El titulo de la frente dize, *Mecum pulchritudo*: En mi se halla la hermosura. Es verdad, que en el mundo se

han hallado personas her-
 mosas; pero ſi es eſta her-
 moſura, es de mundo,
Reſpice finem. Mirad en q̄
 viene a parar? hallareys
 que es verdad lo que dize

Prou. 31.

31. *Valax gratia, & vana
 eſt pulchritudo:* Miente la
 hermoſura, miente el do-
 nayre, que es todo vani-
 dad. Poned los ojos en
 vn Abſalon, de cuya her-
 moſura dize el diuino tex-
 to, 2. Reg. 14. *Porro ſicut*

2. Reg. 14.

*Absalon vir non erat pul-
 cher in Iſrael:* Sus cabellos
 ſe vendian a las damas:
Reſpice finem: en que parò
 que ſus cabellos ſiruiere-
 ron de ſoga, de la qual
 quedò ahorcado. El títu-
 lo del pecho dize; *Mecum
 dilectio.* Es verdad que en
 el mundo ay amor: mas
 quando es amor del mun-
 do, *Reſpice finem;* mirad
 el fin, y veteyſ en que
 para. Considerad vn Si-
 chen enamorado de Di-
 na, Genefis 33. que el a-
 mor le coſtó a el la vida,
 y a los de la ciudad. En

Gen. 33.

la mano derecha dize la
 letra, *Mecum Regnat, &
 Imperia.* Es verdad que el
 mundo tiene Reyes, y
 Emperadores; mas ſi ſon
 del mundo, y no de Dios,
 (de la manera que Chri-
 ſto dize a ſus diſcipulos,
Vos de mundo non eſtis) *Reſ-
 pice finem.* Acordaos de a-
 quel ſoberuio Nabuco-
 donoſor, que ſe defua-
 necio tanto con ſu Im-
 perio, que le parecio po-
 co ſer obedecido como
 hombre Rey, y quiſo
 ſer adorado como Dios:
 y el fin fue, que, *Ex homi-
 nibus ablatuſ eſt, & fenum
 tanquam boſ comedit:* Lo
 ſacò Dios de entre los
 hombres, y lo tratò co-
 mo beſtia, ſuſtentando-
 lo con heno como a
 buey: que no ſe que pa-
 rente ſea ay entre el deſ-
 ſear el ſoberuio ſer como
 Dios, y la beſtialidad,
 que de ordinario para en
 beſtia el que deſſea ſer
 como Dios. Adam por
 querer ſober como Dios,
Comparatuſ eſt iumentis.

Dize

Dize la mano sinicstra del mundo, *Mecū dicit. e.* Es verdad q̄ en el mundo ay ricos, y poderosos, pero como son riquezas del mundo, *respice finē.* Vereys al rico con el resplandor del oro y plata q̄ se lleva los ojos de la ciudad, acōpañado de amigos, rodeado de todas partes de gente que le reuerenciaua, y estimaua, o por mejor decir, buscava el proprio interes, y por vn defastre q̄ le sobreuino en vn instante se acabò la hazienda, y la amistad, y lo dexan solo, y defamparado. Y si le preguntays al Profeta Baruch, *Vbi sunt Principes gentium qui thesaurizant aurū?* Que se han hecho aquellos Principes q̄ anhelauā por el oro y plata? bienes en los quales ponen los hombres sus esperanças. Que se ha hecho la grandeza de los Emperadores? que son oy los triunfos de los antiguos Capitanes? que se ha hecho de los arcos soberuios? que

de las columnas empinadas? Responde el Profeta: *Exterminati sunt, & ad inferos descenderunt:* Quāto ha que todo effo lo consumo, la muerte, lo boluio en gusanos, y tierra. Pues como quereys que el alma en effos bienes halle descanso? Hallalo en Dios; *Dominus regit me, Dominus pascit me:* Si Di os cuyda de mi, seguro viuire, que no me faltará nada, *Nihil mihi deerit.*

8 Todo este largo discurso cifrò David en breues palabras: *Diligam te Domine fortitudo mea:* Amarete porque eres mi Señor (no como los del mūdo) y mi fortaleza. *Petra mea, ars mea,* dize otra letra: Soys mi piedra, mica stillo, mi presidio, no como los señores del mundo, que faltan al mejor tiempo: soys firme en vuestros socorros como la piedra.



V E R S O S E G V N D O .

Dominus firmamentum meum, & refugiũ
meum, & liberator meus.

Deus meus, adiutor meus, & ſperabo in eum,
protector meus, & cornu ſalutis meæ,
& ſulceptor meus.

*El Señor es mi firmeza mi refugio, mi libertador; mi
Dios es el que me ayuda, en quien tengo de esperar,
mi protector, la fuerza de mi ſalud, y el que
me recibe debaxo de ſu
amparo.*

D I S C U R S O P R I M E R O .

*Como no ay firmeza en eſta vida, por ſu brevedad,
e inconfſtancia.*

ESTE verſo ſe-
gundo, que en la
Vulgata de Sixto
abraça todo lo eſcrito,
merece vn grande libro
por comento, porque en

el ſe tocan grauiffimos
puntos. Y reparando en
cada palabra de por ſi, co-
mo es razon reparemos,
no es poſſible no detener
nos en varios diſcurſos.

Ruego

Ruego a nuestro Señor sean de provecho para las almas, para que se vea que en solo Dios halla el alma firmeza. Diuidamos los bienes temporales en quatro predicamentos: en el primero pondemos la vida; en el segundo la hacienda; en el tercero las honras; y en el quarto los gustos: y aueriguando que en ninguno de estos quatro se halla firmeza, quedará probado, que solo Dios es la firmeza de nuestra alma: *Dominus firmamentum meum.*

2 Para declarar las miserias de la vida, dénos principio el gran Agustino en la Epistola 45. que escriuio a Armentario, y a su muger, en la qual les pertuade el Santo que perseveren en sus santos propositos, y que trabajen por alcançar la vida eterna, no por esta, que tanto cuesta, y poco dura. Has notado (dize) que de amantes tiene esta vida, y a quantos in-

fortunios se sugetan por ella? *Qui tamen periculo eius sæpè turbati, citius eam finiunt, eo ipso quod finire formidant, et mortem dum declinant, accelerant.* Que de vezes sucede que los hombres turbados con el peligro, huyendo de la muerte, dan en sus manos, y la diligencia para viuir tuerce el camino, y es diligencia para morir. Dexan el camino por donde la muerte venia andando, y dan en el otro por donde viene volando, y quando pensauan echarle grillos a los pies, le ponen alas. Pone el Santo exemplos de su ingenio. Huye vno de vn leon, o saltador, y dá en vn rio, donde se ahogò, remedio para morir mas presto se boluio, el que nacio del desso de viuir. Vese el otro mercader en la mar apretado de vna grande tormeta, y por librarse lança la hacienda que con tanto trabajo

Verſo. 1. del Pſalmo 17.

adquirio: *Et ut uiuant, proij-
ciant unde uiuant*: Para vi-
uir echa de ſi el remedio
de la vida: vida que el re-
medio le eſtorna, y ſin re-
medio no dura, como pue-
de ſer larga? Permiten o-
tros que les corten pier-
nas, y braços, padeciendo
tan graues dolores: *Non
quidem ut non moriantur, &
aliquando iſſis doloribus vi-
cti moriuntur*: Tanto pade-
cen, no es por no morir,
ſino porque algo mas ſe
detenga la muerte. Y ſu-
cede, que quien padece
por no morir, muere por
lo que padece, pues quan-
do le eſtan cortando la
pierna, el exceſſiuo dolor
le acaba. Dicen, por viuir
padezco eſtos dolores: *Et
accidit ut ſiniant, & dolcat.*
Pues eſtos trabajos que
ſe padecen, a que ſe orde-
nan? a no perder vna vi-
da: *Qua nec ſempiterna eſſe
potest, quia mortalis eſt, nec
diuturna, quia breuis, nec de
iſſo ſpatio ſua ſecura, quia ſem-
per incerta eſt*: No es eter-
na, porque es mortal; no

larga, porque es breue; no
ſegura de que vna hora
durarà, porque es incier-
ta. Mirad que firmeza eſ-
ta para eſfruiar en ella el
hombre prudente.

3. Para declarar mas la
inconſtancia de la vida,
ſerà bien notar dos nom-
bres que le dà Dauid en
el Pſalmo 38. *In imagine
pertranſit homo, ſed & fru-
ſtra conſurbatur*: Paſſa el
hombre en imagen, y aſſi
en vano ſe inquieta. Dos
nombres ay aqui de la vi-
da del hombre, llamale
mentira, inconſtante; mi-
rad que dos nombres pa-
ra hazer pie en ella, *In
imagine*. Es la vida huma-
na, vna representacion,
vna mentira: y es cierto,
que las comedias no du-
ran mucho, en paſſando
de tres horas, no ay ſoſſie-
go en el teatro. Parece q̄
podemos acomodar a eſ-
ta mentira aquellas pala-
bras de Iſaias en el capi-
tulo 28. *Poſumus menda-
rium ſpem noſtram, & men-
dacio protecti ſumus*: Puſi-

Pſal. 33.

Iſaia 28.

Epictetus.

mos nuestra esperança en mētiras, y la mentira nos amparó: porque toda esta vida es mentira, *In imagine*. Que la vida sea comedia, dixolo Epitero cap. 3, Encheridio. *Recordare in fabulate histrionem esse, qualem magister elegit si breuem, breuiter, si longam, diute histrionem futurum*: A cuerdate que eres representante en la comedia desta vida, y que representas el papel que el Autor te repartio, si el papel es breue, presto acabarás; si es largo, setá largo tu dicho; si te cupo representar a vn pobre, o a vn rico, a vn Principe, o a vn particular, procura hazer bien tu oficio, y darle uieza a tu representacion, que la comedia es buena, si cada vno se esmera en su papel. Veamos, que ay en la comedia? todo es mentira, y burla: el Rey, es Rey de burla, y el rico es rico de burla. Y dixo bien Luciano, si fue el autor deste disticho.

Vita quid est? iocus, & ludus,

— vel ludere disce

Curis se possitis, vel cruciari miser.

Luciano.

Que es la vida? vna burla, y n entretenimiento para reyr: pues hermano enseñate a tener por burla el viuit, sin q̄ te dé mucho cuydado perder la vida, o viuiras atormentado; por que es necedad conocida en burlas buscar veras. En la comedia sale vno representando vn rico de mucha renta, y antes que se acabe la comedia representa a vn pobre: y en esta vida, que de ricos son pobres, y que de pobres son ricos. Que ay en la comedia? trayciones, y marañas: y en esta vida que ay? marañas, trayciones de fortuna.

Dat fortuna manus, quibus est nocitura secundas

Ridet ut alicui, porrigit ut capiat.

Es la fortuna traydora, trayciones son sus faoures, pues quando parece

Verſo. 2. del Pſalmo 17.

que os dà la mano para le
uantaros, es como el ver-
dugo que leuanta a vno,
y le dà la mano para que
ſuba por vna eſcalera, y
luego dà con el de golpe;
y ſi ſe rie, es porque con
halagos falſos nos quiere
atraer a ſi. En la comedia
ay paſſos de reyr, y de llo-
rar: ſalc vn picato, o vn
bobo, que nos haze reyr;
ſale otro lamentando ſu
deſgracia, que pronoca a
lagrimas: y eſta vida toda
es de reyr, y toda de llo-
rar, que bien lo dixo Bar-
tolome Simoneta.

*Deſte hominum vitam pluſ-
quam Heraclite ſoles.
In lachrymas totas ſolue age
nunc oculos,
Concute maiori ſplenem De-
mocrite riſu,
Et toto reſonans ore Chache-
nus hiet,
Vita fuit nunquam poſt con-
dita ſecula mundi,
Et riſu dignior pariter, & la-
chrymis
Heraclito llorea mas que
Solias los miſerables ſu-
ceſſos deſta vida, y tu De-*

moerito rie, y haz burla
de las locuras deſte mun-
do, porque nunca la vida
eſtubo mas digna de riſa,
ni mas digna de lagrimas
que oy. La comedia no ſe
llama, buena, o mala, por
ſer breue, o larga; quando
tiene buen diſcurſo, y ſe
representa bien, es bue-
na; por falta de qualquie-
ra deſtas condiciones, es
mala. Y dixo Seneca Epi-
ſtola 78. *Quomodo fabula,
ſic vita, non quantum, ſed
quam bene acta ſit refert.
Nihil ad rem pertinet quo in
loco deſinas, quotumque vo-
les deſine, tantum bonam clau-
ſulam impone.* La vida es
comedia: no es buena vi-
da viuir mucho, ſino vi-
uir bien, y conforme a ra-
zon: no importa para la
bondad de la vida acabar
la en vn lugar, o en otro;
acabala tu donde quiſie-
res, con tal que la vltima
clauſula ſea buena. Eſta-
ua preſo vn Principe de
Africa, (como lo refiere
Cedreno en el Compen-
dio de las historias) y en
dos

Seneca.

Cedrenus.

*Bartholo-
meus Simoneta.*

de s años no se rió: prometió el Rey albricias a quiẽ le diera nueuas que se auia reydo; diolas vn testigo de vista de la rifa : con fessóla el Principe, y preguntado , porque se rió quien tanto tiempo no se auia reydo, respondió: Vide passar vn carro , reparé en la inconstancia de las ruedas, pues la parte que miraua al cielo, arrastraua por la tierra, y la que estaua cayda , boluia a leuantarse , y dixe; no ay que hazer caso de las gracias, o de gracias de la vida, siendo tan inconstante , que los Principes baxan a ser captiuos, y los captiuos suben a ser Principes: cõsoleme, y reyme. Esta es la breuedad de la vida, que significa el segũdo nõbre q̃ Dauid le dá.

4. *In imaginem per transit:* tránsito le llama; q̃ con ser la vida comedia, aun es comedia breue , dura poco, y no solo passa, sino huye. *Fugit velut vmbra,* dice Iob, c. 14. donde llamò

sombra a la vida humana, y cõ razõ. En catorze propiedades se parecen la sombra, y la vida. La primera es, q̃ la sombra es representaciõ de vn cuerpo viuõ algunas vezes, y no es viuã : assi esta vida, aunq̃ es alguna representacion de la vida de Dios, no es vida, sino muerte. La segunda, q̃ no ay sombra que no ande arrastrada por la tierra, sea pequeña, o sea grande : y no ay vida que no ande arrastrada, sea vida de Reyes, o de vassallos, sea de ricos, o pobres, es vida de trabajos, y miserias; en siendo hombre, ha de ser nacido de muger : *Repletus multis miserijs.* La tercera es, que todas las sombras son d̃ vn color, sea el cuerpo blãco, o verde, o azul, las sombras de estos cuerpos son negras: y todas las vidas son de vn color, sugetas a vnas mismas enfermedades, a vnas mismas necesidades, a vnas mismas influencias

Verſo. 2. del Pſalmo 17.

La quarta, que la ſombra no es mas que vna poca de tierra, aunque parece otra coſa; y las vidas de los hombres no ſon mas q̄ vna poca de tierra, aunque parecē mas. La quinta, que no ay hombre q̄ ſe contente con ſu ſombra, ni la pretenda, ni haga caſo della: y el hombre prudente no ſe ha de contentar con eſta vida, ni la ha de pretender, ni hazer caſo della. La ſexta, no ay ſombra de menos prouecho que la del hombre, q̄ la ſombra del arbol es buena para ſentarse a ella, y la vida del hombre es la mas miſerable en lo natural, de quantas vidas ay, que mas neceſſidades padece. La ſeptima es, q̄ cō tanta facilidad ſe defhaze la ſombra grãde, como la ſombra pequeña; y con tanta facilidad muere el que ha viuido mucho, como el que comienza a viuir. La octaua, que la ſombra que parece la miſma, no es la miſma,

pues a cada paſſo q̄ days, es ſombra nueua la que hazeys, que no paſſa de lugar a lugar; y la vida parece la miſma, y no es la miſma, pues cada instante de tiempo, es menos de vida, y la que parece, mas grande, es mas pequeña. La nona, quando llega vna ſombra a vos, aunq̄ no veays mas, dezis que viene algun hombre, por que ella ſola no viniera; y eſta vida, bien mirada, dize que viene tras ella vna vida eterna; que no le dira Dios al hōbre (a quien tãto ama, y que es el mas perfecto viuiente de quãtos ay en eſte mundo inferior) vna vida tan miſerable, ſi eſta ſola le diera. La dezima, aunque es la ſombra imagen de otra vida, no ſe conoce por ella. Sabeys que la ſombra que veys es retrato de vn hombre, mas no ſabeys que hombre es, ſino le veys a el: y aunque eſta vida es imagen de la eterna, no ſe conoce por ella
la

la eterna, como es en sí: porque, *Oculus non vidit, nec auris audiuit*: Ni ojos vieron, ni oídos oyeron, lo que Dios tiene guardado para nosotros. Sabemos que ay vida eterna, mas qual es no la sabemos, hasta que la gozamos. La undecima, como la sombra no es verdad, sino representacion, quanto ay en ella es pintura, y imagen, todo quanto ay en ella es pintura, y no verdad: y como esta vida es pintura, y imagen, todo quanto ay en ella es pintado, no ay verdad en sus bienes, ni en sus gustos, ni en sus honras: todo es pintura. La duodecima, quien vé a la sombra parece que trabaja por no dexaros, y q̄ si vos caminays, ella va reuenticando por acompañaros, y no trabaja, ni reuienta, ni se cansa; y a vn boluer la cabeça, y trocar el camino os dexa, y se deshaize, y antes va huyendo de vos todo el tiempo q̄

dura: y vuestra vida parece que trabaja por no dexaros, y antes os va siempre dexando, y todos los remedios para viuir, son disposiciones para morir; el calor en la digestion se gasta, el cuerpo creciendo llega mas a la sepultura, la conseruacion de las calidades, es conseruación de los contrarios, y todo esto es huir, *Fugit*, no acompañar. La decimatercia, si el hombre se guiare por su sombra, se hará mil pedaços, porque la sombra peñas abaxo, y peñas arriba caminará al parecer, y si vos vays por donde ella va, daos por perdido: y si el alma se guia por la vida del cuerpo, dadla por perdida, porque caminos de la vida del cuerpo, son despeñaderos del alma. La vltima en este discurso, es, que la falta de la sombra nadie la siente, como no falte el cuerpo que hazia la sombra, y como no perezca el alma, no ay que sentir mu-

Verſo. 2. del Pſalmo 17.

cho la muerte del cuerpo.

5 Esta vida huye, y a donde camina? a la muerte; la muerte camina a ella, y ella a la muerte, que preſto ſe encontraran. San Iuan vido que la muerte venia a cauallo,

Apoc. 6. 8 Apocaliſis 6. *Ecce equus palidus, & qui ſedebat ſuper eum nomen illi mors.*

Que quiere dezir, que la muerte viene a cauallo? que viene a la poſta? Pondera Seneca el Tragico eſta velocidad, y pidele a la muerte no ſe dê tanta prieſſa en venir a noſotros, y dize en ſu Hercules furioſo.

Seneca.

Nemo ad id ſero venit, vnde nunquam

Cum ſemel venit, potuit reuertí,

Quid iubas durum properare fatum?

Neminis hec magnis vaga turba terris

Veniet ad manes.

Muerte para que te dás tanta prieſſa? tanto

tardamos en llegar a tu poder? Nadie llega tarde, ſi llega para no boluer, pues es nada lo que tarda, reſpecto de lo que ha de eſtar: y ſi morimos para no boluer a eſta vida, no tardamos en viuir, pues es muy breue la vida, reſpecto de lo que ha de durar en tu poder el q̄ muere. Toda la multitud que oy viue en el mundo ha de llegar a tus manos, paſſar por tus dolores, na uegar tu mar.

Faciet que inerti vela coccitoto.

De que ſirue la prieſſa cõ que vienes?

Tibi ereſcit omne,

Et quod ocaſus videt, & quod ortus

Parce venturis, tibi mors pararamur

Sis licet ſignis, properamus ipſi,

Prima que vitam dedit ora, carpiſit.

Muerte para ti crece todo viuiente en el mudo, pues quãto viue ha de morir, y pues vamos camina

do

do a tu poder, dexanos re
follar en el camino, *Parce*
Venturis: q̄ quando tu ven
gas a nosotros cō pies de
plomo, bolamos a tus ma
nos con alas mas veloces
que el aguila: pues la pri
mera hora que no dio vi
da, nos la quitó, y nos dexó
con vna hora menos.
Y si bien consideramos la
vida del hombre, hallare
mos que es muerto mas
que viuo. Tocò este pen
samiento con agudeza, y
gracia *Inchino*, varon do
cto, en el librico que sacó
d̄ los quatro nouísimos,
en el Sermon de la muer
te, pagina 88. Refiere sie
te edades que pone Sene
ca, en las quales se diuide
la vida del hōbre, infan
cia, puericia, adolescēcia,
juuentud, edad varonil, se
nectud, y edad decrepita:
la infancia hasta ocho a
ños, la puericia hasta quin
ze, la adolescencia hasta
veynte y dos, la juuentud
hasta treynta, la varonil
hasta cincuenta, la senec
tud hasta sesenta, la decre

pita de ay adelante: así la
reparte Seneca. No aueri
guo la verdad q̄ tiene, o có
mo se ha de entēder esta
diuision, q̄ no haze a n̄o
intento. Dixo mas Sene
ca, que vna edad destas es
muerte de la otra: sus pa
labras refiere el mismo
Gabriel *Inchino*, en el lu
gar citado, pag. 90. *Mors*
infantie est pueritia, mors pue
ritie est adolescentia, mors ado
lescentia est iuuentus, mors iu
uentutis est virilitas, mors vi
rilittatis senectus, mors sene
ctutis decrepitas, mors decrep
tatis ipsa mors est. La pueri
cia es la muerte de la in
fancia, la adolescencia de
la puericia, de la adolescē
cia la juuentud, la varonil
de la juuentud, y de la va
ronil la senectud, desta la
decrepita, de la decrepi
ta es la misma muerte.
Y si esta doctrina es ver
dadera, los hombres mas
muertos son que viuos.
Que edad teneys? doze
años, pues muerto soys;
soys niño muerto (que ya
murio en vos la niñez)

y mu-

Inchino.

y muchacho viuo: si teneys veynte años, soys dos muertos, y vn viuo; soys niño muerto, y muchacho muerto, y adolefcēte viuo si teneys treyn ta, soys tres muertos, y un viuo, pues teneys tres edades muertas, y como crecieren los años, crece rà el numero de muertos en cada vno. Luego los hombres mas muertos son que viuos. Todo esto dize la velocidad de la vida, *Fugit.*

6 Todo esto cifró Dauid en aquellas breues palabras: *In imagine pertransit homo:* Passa como imagen. Y añade: *Sed & frustra conturbatur.* Que en va no le inquietan las ambiciosas pretensiones del mundo; sin que, ni para que se fatiga, gastando su vida en pretensiones, olvidado de la eternidad. Notò vna cosa curiosa yn Autor moderno, que

quando va vn cuerpo en la caja que lo lleuan a enterrar, ordinariamente va meneando la cabeça: y esta accion es propria para hazer burla. De los enemigos de Christo se dize: *Que blasphemabant eum mouentes capita sua:* Mouian la cabeça, haziendo burla. Pues yr el muerto en la caja meneando la cabeça, parece que es yr haziendo burla de todos nosotros; que parece que nos està diciendo: Locos, para que que tanta codicia por bienes que mañana los aueys dexar, y os aueys de vér como me veo. Que firmeza hallas en esta vida, alma, para fiarte della? No fies en sombras, no hagas caso de comedias; Dios es solo tu verdadera firmeza,

Dñs firmamentum meum.

cum meum.

(.?)

DISCURSO SEGUNDO.

Como en los bienes deste mundo no ay firmeza.

EN el segundo predicamento pusimos los bienes de este mudo. Y de lo dicho se sigue quan poca firmeza tienen; porque si en faltando la vida, le faltan ellos, siendo ella breue, no pueden ellos ser de dura. Mas porque mejor se entienda esta verdad, digamos algo dellos, en común, y por mayor. En el cap. 5. de la Sabiduria se dize, q̄ los bienes del mundo son, *Tanquam memoria hospitis vnius diei pretereuntis*: Como la memoria del huésped que se hospedó vn dia en vuestra casa, y pasó adelante. En breues palabras se significa la inconstancia de los bienes que el mundo ofrece; al mundo llama mesonero,

a los mortales huéspedes: la tierra es la posada, huéspedes entran, y salen, y la posada es la misma. Y dixo el Ecclesiastico, capit. 1. *Generatio preterit, generatio aduenit, terra autem in æternū stat*: Nacen vnos, mueren otros, y la tierra es la misma. Lo primero, el huésped, o mesonero concede el uso de los bienes de su casa, y no el dominio. Como los vestidos que entrastes en el meson auays de salir del: y el mudo cōcede el uso de los bienes, mas no el dominio: como entrastes en el mudo, auays de salir del. Lo que dixo el Eccles. cap. 5. *Sicut egresus est nudus de utero matris sue, sic reuertetur, & nihil secum affert de labore suo*: Como entró desnudo sal

Eccles. 1.

1.º

Eccles. 5.

Sap. 5. 15.

H drà,

Verſo. 2. del Pſalmo 17.

drá, y no lleuará vna mi-
nima parte de los bienes
que con tanto aſan gran-
geó. Lo ſegundo, el hueſ-
ped dá a muchos vn miſ-
mo apoſento, vna miſma
cama, vna miſma meſa:
y el mundo vnos miſ-
mos bienes dá a diferen-
tes perſonas, la hazienda
que tenia vueſtro pa-
dre teneys vos, y paſſa-
rá la vueſtra a los hijos,
fino ſe cumple lo que Da-
uid dize en el Pſalmo 48.

Pſal. 48.

*Es, relinquente alienis diuitias
ſuas: Que los eſtraños fue-
len ſer herederos de los
muy auarientos. Por eſſo
dixo Chryſoſtomo en la
homilia 2. ad populū
Antiochenū: Nihil tam
inſidum, quā diuitie, fugi-
tibus, et ingratus ſeruus ſi-
dem non habens, et ſi inu-
mera ipſi vincula conijcias:
No ay criado mas inſiel,
no ay eſclauo mas fugiti-
uo que las riquezas, no ay
cadenas que lo aſſegurē,
y ſi poneys guardas, ſuele
la hazienda hazerlas del
ojo, y acogerſe ella con*

Chryſoſt.

ellos: y lo peor es, que, *He
reditas tibi peccata, poſſeſſio-
nem vero alijs. prebuit:* La ha-
zienda te dexa lleno de pe-
cados, y paſſa a poſſeſſion
de otro dueño, lleuas lo q̄
aborreces, y dexas lo que
amabas. Lo tercero, el
meſonero no conſiente
que entrando vos en ſu
caſa traygays la comida
de fuera, porque con vue-
ſtra perſona ſola no me-
dra: y lo que el mūdo pre-
tēde, es, que vueſtra alma
no guſte las dulçaras de
Dios, porque no medra-
rá con ellas. Lo que dezia
San Gregorio en el libro
14. de los Morales. c. 13.
*Deſideriū cœleſtiū neſciūt, qui
cō in voluptatibus terrenis
deſigunt:* No ſaben deſſear
bienes eternos, los q̄ em-
plean ſus coraçone en de-
leytes temporales, que co-
mo ſe ſatisfazē en los
charcos, ſe oluidan de la
fuēte. Lo quarro, el meſo-
nero os ſirue con guſto, y
cō aliēto, mas deſpues os
haze pagar muy por ente-
ro lo comido, y gaſtado.

Gregor.

Y del

Y del mundo dixo S. Augustin a Dios: *Mundus periculosior est cum blandus, quam cum molestus*: Mas peligrosos ay en los alagos del mundo, q̄ en sus persecuciones, su amor es traydor, sus regalos çancadillas. El meson no es casa para viuir de espacio, sino para de camino. Y de la prosperidad dixo vn proverbio antiguo: *Fortuna visrea est, quæ cum splendet frõgitur, fortunam cito reperies, quam retineas*: Es la fortuna de vidrio, que el limpiarse es quebrarse; mas facil es hallarla, que conseruarla. Y dixo bien Petrarca lib. i. de remedijs: *Vtriusque fortunæ. Nihil volubilius tempore, tempus vero vehiculum erraticum est*: Si las edades de lo q̄ en el mundo se goza, caminan en pies agenos, caminan con pies del tiempo, y este es mas veloz que el viçto, que puede durar todo? Que bien lo comprehendió Seneca Epistola 76. *Quidquid vides, currit cũ*

tempore: Quãto vés, corre con el tiempo, porque el tiempo lo lleua.

2. De aqui puedes, o alma, colegir, quã poca firmeza se halla en estos bienes, y quã prudẽte anda el que en solo Dios estriua para no caer: *Firmamentum meum*, le llama nuestro Profeta a Dios. Refiere Raulin (Autor antiguo, digno de ser leydo, q̄ los Sermonarios antiguos para algo s̄o buenos) en el Sermõ 2. de la Feria quarta de la segunda Dominica de Quaresma. Que para significar vn discreto los efectos, e inconstãcia de la prosperidad, pintó vna rueda con quatro hõbres: vno yua subiẽdo por ella, y la mitad del cuerpo que estaua en lo alto, era de jumento la figura; y la otra mitad que aun no auia subido, conseruaua la figura y forma de hõbre. Otro estaua en lo alto de la rueda, y este del todo parecia jumẽto. Venia otro cayẽdo de lo alto,

Raulin.

Petrarcha.

Seneca.

y la parte cayda parecia humana, lo reſtante del cuerpo que no auia caydo conſeruaua la beſtia. Otro eſtaua debaxo de la rueda caydo del todo, y eſte del todo era hōbre. En rueda ſe ſignifica la proſperidad del mundo, porque no ſe hizo para eſtarſe queda, nadie gasta ſu dinero en comprar ruedas para tenerlas quedas, ſino para que anden: y la fortuna no ſe hizo para ſer conſtante, ſino para ſer varia, como dixo Seneca libro 7. de queſtionibus naturalibus: *Nefcit fortuna quieſcere, ſecundis nemo conſidat, aduerſis nemo deſiciat*: La fortuna no ſabe eſtar queda, y aſi ni ay q̄ eſperar en ſus proſperos ſuceſſos, ni por los aduerſos â de deſeſperar el que la conoce. Los quatro hombres de la rueda ſignificã, q̄ ſubir vn hombre, es caer, pues es de hōbre hazerſe beſtia, y caer es ſubir, pues es de beſtia hazerſe hōbre. Beſtia es

el q̄ procura firmeza en los bienes del mundo, que ſi la beſtia anda en quatro pies, pues las manos le ſeruen de pies, y todo anda por tierra. Los quatro afectos del alma (que ſon ſus pies en language de Auguſtino) andan por tierra, el amor empleado en eſtos bienes, y de ay nace el temor de perderlos, la eſperança de aumentarlos, y el dolor de auerlos perdido. Referire aqui vn graue diſcurſo q̄ paſſó entre S. Auguſtin, ſu madre, Nauigio, Trigecio, y Licēcio, Lapidiano, y Ruſtico, y ſu hijo Adeodato, q̄ cō todos eſtos ſe auia retirado a vna ſoledad, como el miſmo Sãto lo refiere en el lib. de beatavita. c. 2. y era dia en q̄ el Santo auia nacido. Deſpues de auer tratado del cuerpo, y del alma, ſi la comida era por el cuerpo, o por el alma, arrojò el Sãto eſta propoſiciō, *Beatos eſſe nos volumus*: Digo q̄ todos queremos ſer bienaueturados:

Seneca.

Aug.

y di

y dixerón todos ser esta verdad llana, y manifiesta. Passé vn poquito mas adelante, y preguntales: *Videtur vobis beatus esse, qui quod vult non habet?* Pareceos que merece nombre de bienauenturado, el que no tiene lo que dessea: dixerón todos, que no era esse tal, digno de tal nombre. Pareceos pues que será bienauenturado, el q̄ tiene lo que dessea? Respondo Santa Monica: *Si bonâ velit, & habeat, beatus est. si autem mala velit quamuis habeat, miser est.* Si dessea los bienes verdaderos, y los alcanza, será bienauenturado; mas si dessea lo que es malo, y lo alcanza, será desdichado, y miserable. Reyme (dize el Santo) y dixele a mi madre: *Prorsus mater arcem philisophiæ tenuisti.* Vos madre auays dado en el punto de la verdad, y la sentēcia que dixistes es de Ciceron. Dixo despues Trigeccio: (desde aqui haze a nuestro proposito) Mu-

chos ay que en esta vida alcançan muchos bienes, y tienen quanto se les antoja a su deleyte; estos tales llamaranse bienauenturados: Para responderle San Augustin, le haze el Santo tres preguntas. La primera, es: *Qui timet videtur ne tibi beatus esse?* El que teme alguna desgracia, parecete que se puede llamar bienauenturado? Dixo Trigeccio, que no. La segunda: *Quod amat quisque si amittere potest, potest ne nō timere?* Parecete que podrá no temer, quien puede perder lo q̄ ama? Respondo Trigeccio; no es possible. La tercera pregunta: Los bienes temporales pueden se perder? Claro está que sí. Saca el Santo la consecuencia de las premissas concedidas: *Nō igitur hæc qui amat, & possidet, poterit esse beatus.* Luego quien ama estos bienes, no puede ser bienauenturado.

3 De aqui se colige, quã necio es el que pone su

Verſo. 2. del Pſalmo 17.

conſiança en los bienes de la tierra, prometiendo ſe en ellos ſeguridad para muchos años, como el otro necio auariento que dezia a ſu alma, que tenia bienes para muchos años, y le dixerón: *Stulte hac nocte repent animam tuam à te*: Necio, eſta noche moriras. Con razon le llaman necio, porque ſegun el geroglifico de la rueda que declaramos, el que eſtà en la cumbre de la proſperidad, es mas beſtia que hombre. Quiſiera a eſte intento declarar aquellas palabras de Iob, en el capitulo 5. *Ego vidi ſtultum firma radice, & ſtatim maledixi pulchritudini eius*: Vide al necio que auia echado firmes rayzes, y al momento maldixi ſu abundancia, ſu proſperidad. Dificultad haze, como los bienes del mundo puedan tener firmes rayzes, ſi es tan conocida ſu inconſtancia? Dauid en el Pſalmo 41. dize, que corren como

agua: *Dimitte ſi afluant, nolite cor apponere*. Y San Baſilio, declarando el verſo, dize: *Mirare vocem fluxa eſt diuitiarum natura, torrente citius per tranſiſ habentes, alios alio modo apta mutare dominos*: Inconſtante es la naturaleza de las riquezas, corriente lleua, y con mayor velocidad que la del rio, paſſa de vn dueño a otro dueño: pues como dize Iob, que vido al necio que auia echado rayzes firmes? *Vidi ſtultum firma radice?* Notad la diferencia; que Dauid habla de los bienes deſte mundo, ſegun ellos ſon; Iob habla de los bienes, ſegun los juzga el necio. Por eſſo es necio, porque de los bienes que corren como agua, juzga que han echado firmes rayzes. Ayuda mucho a la verdad deſta doctrina vna verſion que trae el padre Maeſtro Ceruantes, ſobre el capitulo primero de la Sabiduria, verſo 1. pagina 52. trae aquel

Basilius.

Iob. 5.

Pſal. 41.

Ceruantes

Prou. 18.
11.

aquel lugar de los Pro-
uerbios, en el capitulo 18.
*Substantia diuitis vrbs robo-
ris eius, & tanquam murus
validus circumdans eum*: La
hazienda del rico, es para
el vna ciudad fuerte, in-
expugnable, vn muro
que le cerca, y le defien-
de. Y dize el Hebreo: *Tan-
quam murus in imaginacione
sua*: Es vn muro no verda-
dero, sino imaginado. En
la imaginaciõ del rico, la
hazienda es vn muro, no
lo es en si. Con esto queda
entẽdido el lugar de Iob,
y reconciliado con el de
Dauid. Dize Dauid; las ri-
quezas son inconstantes,
como rios corren: *Diuitie
si astuant*. Dize Iob, q̄ tie-
nen rayzes firmes: co-
mo? en la imaginacion
del necio: *Vidi stultum, tan-
quam murus in imaginacione
sua*. Parece que San Au-
gustin confirma todo este
pensamiento, sobre
el Psalmo 36. declarando
aquellas palabras: *Vidi
impium super eleuatum, &
exaltatum sicut cedros Liba-*

August.
Psal. 36.

*ni, transiui, & ecce non erat,
quasiui eum, & non est in-
uentus locus eius*: Vide al
impio encumbrado, en-
cimado como cedro del
Libano. Dí vn passo ade-
lante, y desapareciõse;
busquẽle con cuydado, y
ni aun di con el lugar
donde estaua. Dize el
glorioso Doctor: *Quare
non erat? quia transisti, si au-
tem carnaliter cogitas non
dum transisti*: Porque se
desaparecio la grandeza
del pecador? porque tu
pasaste adelante; si juzgas
segun la carne, no has
passado adelante. Grande
terã en tu imaginacion
la pompa, y magestad
del mundo. Señal clara,
que aquella grandeza del
pecador no era verda-
dera, sino imaginada, era
fantastica: *Tanquam mu-
rus in imaginacione sua*.
Vays vna noche por vna
calle, veys vn bulto, pare-
ceos que es vna grande
fantasma, temey, days
dos passos adelante, pe-
dis vna luz, salis con ella,

Tolueys los ojos, veys q̄
 es vn pobre cargado con
 haz de leña. El ſer de la
 fantasma era hijo de las
 tinieblas, y de vueſtra
 imaginacion. Todo el tiē
 po que vos caminaredes
 en la noche de las tinie-
 blas de la ignorancia, juz-
 gareys que las grande-
 zas del mūdo ſon cedros
 que echan firmes rayzes,
 y ſuben hafta los cielos:
Vidi ſtultum firma radice.
 Dad vn paſſo mas adelā-
 te, *transiui*, y pedidle a
 Dios vna poca luz, y con
 ella bolued los ojos, *Et ec-
 ce non erat*: vereys como
 ſe deshazen las grande-
 zas, y ſe descubren vnos
 pobres hombres carga-
 dos de cuydados, y de mi-
 ferias, que por ſer necios
 imaginan que van carga-
 dos de bienes.

4 Notad las palabras q̄
 ſe ſiguen: *Et ſtatim maledi-
 xi pulchritudini eius.* Como
 el Gitano mirando las ra-
 yas (aunque ſin ſaber lo
 que ſe dize, y errando ſiē
 pre) dize la buena ventu-

ra: A ſi yo acērtando cō
 luz y reuelacion diuina,
 quando vide al necio tan
 ſubido, y en ſu falſa ima-
 ginacion tan arraygado,
 le pronofſtiquē ſu detuen-
 tura, ſu cayda: *Et ſtatim ma-
 le dixi pulchritudini eius.* En
 hallando los bienes del
 mundo, hallays con ellos
 la cayda, los peligros, las
 inuidias. Refiere Ambro-
 ſio Espiera, en el Sermon
 16 (que es del rico auariē
 te) que tres ladrones en-
 contraron a vn hermita-
 ño que venia corriendo
 muy aprieſſa; preguntan-
 le, de quien huye? respon-
 di, *A facie mortis*: Vengo
 hayendo de la muerte.
 Ven acá, enſeñanos la
 muerte; enſeñoles vna
 gran cantidad de oro que
 ſe auia hallado jūto a vna
 cerca: quando ellos la vie-
 ron, dizen alegres: *Bona
 mors haec*: Anda hermano,
 que buena muerte es eſta.
 Fueſe el hermitaño,
 ellos quedaron diſponiē-
 do de ſu teforo, embiarō
 a vno por la comida, los

Ambros.
 Spiera.

dos quedaron concertando darle de puñaladas al que auia ydo por de comer; para que les cupiessen mas parte; estorro determinó de echar veneno en la comida, para matar a los dos compañeros, y quedarse con todo: viene con la comida, danle los otros de puñaladas, comen los dos, mueren del veneno, quedã todos tres muertos: biẽ dezia el hermitaño, que venia huyẽ-

do, *à facie mortis*. Lo vno, y lo otro, la abundancia, y la inconstancia declaró Dauid en el verso citado: *Diuitie si affluant*. Donde, segun enseña Calepino, *Calepinus*, significa el verbo, *affluere*, verbo, a- dos cosas, tener abundancia y correr con impetu: que parece que juntó el Latino en vn verbo lo q̄ ordinariamente se vé junto en la fortuna, que en auiendo abundancia, luego ay inconstancia.

DISCURSO TERCERO.

Como en las honras del mundo no ay firmeza.

EN el tercer predicamento puse las honras, y dignidades del mundo: y es cierto, que en ellas no ay firmeza, sino la misma inconstancia. Son admirables a este proposito las palabras del pacientissimo Iob, cap. 20. *Gaudium hipo-*

critę ad instar puncti: El contento del hipocrita, es como vn punto. Parece que a la letra habla del soberuio, porque añade: *Si ascenderit in caelum superbia eius, &c.* Donde pondero, que el soberuio se llama hipocrita; porque como ay hipocritas a lo diuino,

los ay tambiẽ a lo humano. Llamamos hipocrita a lo diuino a vn hombre que parece ſanto, y no es ſanto; y llamamos hipocrita a lo del mundo, el q̄ parece mucho, y es nada. Los Santos ſe eſmeraron en declarar la nada de las dignidades del mundo. Si le preguntamos al glorioſo Doctor San Auguſtin, que ſon las dignidades de la tierra? reſpondera, que vnas ſombras, vnas imagines, vna representacion de honra. Oyd ſus palabras en el libro de Tripliẽ habitaculo, capitulo 3 *Quid ſtultus? quid in ſanius, quim vmbra & imagine, & ſimilitudine verę glorię, & verę dilectationis decipi, & ſuperari, & ipſam veram gloriã non querere? Quis imaginem auri in aqua, ipſo auro neglecto eligeret, & non ſtatim a cunctis facus, & inſanus crederetur? Quis orbem Solis in ſpeculo redditam plus diliget, quam ipſum Solem, & non ab omnibus derideretur? Ay ſimplici-*

dad ſemejante a la de aquel, que dexada la verdadera gloria, ſe deſpulla por ſu ſombra, y vana representaciõ? El que dexado el oro verdadero, ſe aſicionaſſe de ſu imagen parecido en el agua: el que a la figura del Sol que parece en el eſpejo la eſtimaffe, y buſcaſſe, mas que al miſmo Sol; no lo tendríades todos por loco? Pues loco es el ſoberuio del mundo, que dexada la verdadera gloria, anhela por la imagen.

2 Mucha honra haze San Auguſtin al ſoberuio llamandole loco: menos que loco es en opiniõ de Dauid, que dize en el Pſal *Pſal. 48.* *Homo cum in honore eſſet non intellexit, cõparatus eſt iumentis inſipientibus, & ſimilis factus eſt illis:* El hõbre pueſto en honra no ſe conocio, es comparado a las beſtias. Valame Dios, Dauid, parece ſemejança hiperbolica; no podíades dezir, que quien no ſe conoce, parece Barbaro,

Gen.

Gentil? a las bestias le cõparays? Pues pregunto, porque auia de dezir Dauid, que este tal era Barbaro, Gentil, si los Gentiles conozen esta verdad? verdad tan clara, que la conoce el Gentil, la predicann los Santos, y la Escritura a cada passo la enseña. Vamonos poco a poco, por todas tres partes. Roberto Licio, Obispo de Aquino, en la Dominica 1. de su *Quadragesimal de Penitencia*, refiere quatro preguntas, que le hizieron a vn Filosofo acerca del hombre, y quatro respuestas que el dio. Y aunque yo no las pondrẽ por el orden que el las pone, direlas todas. Preguntaronle; quien es el hombre? y respondió: *homo est mortis m̃cipium, hospes loci, viator transiens*: El hombre es esclauo de la muerte, es vn caminante q̃ va de passo, es huesped en este m̃do. Tres epitetos, q̃ cada vno dellos dize la suma miseria del hõ

bre. La primera, llamarle esclauo, q̃ quãdo lo fuera de vn Rey, era suma miseria, quãto mas de la misma muerte: nombre de q̃ nos aprouechamos para significar las miserias, aũ los que no lo somos: viuo como vn esclauo, solemos todos dezir; *Viator trãsiēs*, vn caminãte q̃ passa. De los trabajos, soleys dezir, q̃ el mayor es caminar, y quando el camino es peligroso, no es trabajo, sino muerte. Que es esta vida? Digalo el Cardinal Iacobo Vitriaco: *Nascendo intramus, viuendo transimus moriendo eximus, post mortẽ vermes futuri*: Nacer es comẽçar la jornada, viuir es yr caminãdo, morir es acabar la jornada, y despues d̃l camino, gusanos. Lo tercero, dize, q̃ el hõbre es, *hospes loci*, huesped en el m̃do. Como en vn meson, q̃ el adereço del aposento q̃ goza el huesped rico, d̃l mesonero es, y si es mas regalado, lo paga mejor, y no ay comer

fin

Robertus
Licius.

Verso. 2. del Psalmo 17.

sin pagar. Los bienes que
 teneys, acá se quedan, si
 los gozays, los pagays, y
 quien mas gozare, mas
 pagará. No ay gozar sin
 pagar, como queda dicho
 en otro discurso, *Hospes lo-
 ci.* Preguntaronle al mis-
 mo Filosofo, que compa-
 ñia tenia el hõbre? y res-
 pondio: *Septem sunt qui cum
 astante mo estant, famus, siccus,
 calor, frigus, lassitudo, infirmi-
 tas, & mors:* Siere compa-
 ñeros, que antes dixera
 yo enemigos, hábre, sed,
 calor, frio, cansancio, en-
 fermedad, y muerte. Pare-
 ceos que hazen buena cõ-
 pañia? La tercera pregun-
 ta fue; donde viue el hom-
 bre? y respondio: *In bello
 multiplici, intra se habet bel-
 lum mordentis conscientia, in
 corpore habet bellum quatuor
 elementorum, extra se rerum
 concupiscibilem, & diaboli-
 ce tentationis:* Viue el hom-
 bre en perpetua campa-
 ña, donde no ay vna gue-
 rra sola, sino muchas; en
 su alma ay guerra, entre
 el gusto, y la conciencia.

Y notese, que es ordina-
 rio lenguaje llamar a la
 conciencia gusano, y el
 gusano nace, o de cuer-
 pos muertos, o de cosas
 de comer, como son fru-
 ta, y carne, o de los vesti-
 dos, que la polilla gusano
 pequeño es, o del duro y
 fuerte arbol. Que nos quí-
 so Dios en el mismo gu-
 sano significar? de donde
 suele nacer el gusano? de
 la conciencia, que haze
 guerra: porque o nace de
 la comida, o nace de las
 galas, y vestidos, o nace
 de la fortaleza, de que el
 otro se precia, o nace de
 qualquier pecado mor-
 tal, como de alma muer-
 ta. Pues en el cuerpo trae
 guerra de los quatro ele-
 mentos, cuyas calidades
 descomponen, y desbara-
 tan vn hombre, y fuera
 de sí, le haze guerra el dia-
 blo, y el mundo. Ay mise-
 ria como esta? Fue la quar-
 ta pregunta; a quien le pa-
 rece el hombre? y respon-
 dio: *Acerbo vobis, qui modico
 calore in aquam reuertitur, sic
 homo*

*homo ex putredine genitus mo-
dica infirmitate in putredinē
revertitur, lucerna ad ventum
exposita, quae cito exstingui-
tur, scintilla in mari, quae cito
absorbetur:* Es el hōbre vn
monton de nieue, que mi-
rado desde lexos parece
otra cosa, y es agua con-
gelada, que con vn poco
de calor buelue a ser a-
gua: así el hombre engē-
drado de padre, con poca
enfermedad buelue a sus
primeros afeos. Es vna lā-
terna combatida del vien-
to, que presto se apaga, es
vna pequeña cētella arro-
jada en el mar, que pres-
to es deshecha, y sorbida
de las olas. Pareceos que
podia dezir mas vn Do-
ctor de la Iglesia, que lo q̄
este Filosofo Gentil dixo
de las miserias del hōbre?
Luego no tenia razon
Dauid, si dixera, que quiē
no se conoce es Gentil: y
así no es encarecimien-
to compararle a las bes-
tias.

3. Pues si queremos auer-
ragnar lo que los Santos

dizen desta misma poque-
dad del hombre, sería nū-
ca acabar: y así pienso cō-
tentarme con traer dos.
Porque sea verdad proba-
da con dos testigos, sea el
primero Chrystostomo,
en la homilia 2. de incom-
prehensibili natura Dei:
donde casi no halla vado
a la profundidad desta na-
da: *Intellige homo quid nam
sis, homo es terra, caro, cinis,
sanguis fanum flosculus, her-
ba, vmbra, vomitas, & si quid
aliud vilius, & abiectius.* Hō-
bre abre los ojos, y mira
quiē eres, eres tierra, eres
ceniza, eres sangre, heno,
sombra, vanidad, floreci-
lla, yerueçuela, y si ay al-
go menos, menos eres.
Grandicho por cierto, en
testimonio desta verdad:
pero no es menor el de
San Bernardo, a quiē traygo
por segundo testigo.
Oygamos todos lo que
dize en la Feria quinta de
la Semana Santa, explicā-
do aquellas palabras de
Iob: *Homo natus de muliere
breui viuens tempore, repletur*

Chrystost.

Bernardus

mul-

Verſo. 2. del Pſalmo 17.

multis miſerijs, dize el Santo: *Multis, & multiplicibus, corporis, miſerijs cordis, miſerijs cum vigilat, miſerijs quacumque parce ſe vertat*: El hō bre lleno de muchas miſerias, muchas, y de muchas eſpecies, miſerias en el cuerpo, miſerias en el alma, miſerias quando duerme, miſerias quando vela, al fin morador en el valle de las miſerias. Mucho nos hemos detenido en Santos, y Filoſofos: y en verdad que no es razon que ſe quede la Eſcritura: ſolo pienſo detenerme en vn verſico del Pſalmo 3. *Verum tamen vniuerſa Vanitas omnis hominum*: El hombre que mas florece en el mundo: que eſto es, *Homo viuens, homo erectus*. Dize otra letra, y Batablo, *Homo firmus*: El hombre que mas deſcuello en el mundo, el que mas firme parece en ſu proſpera ſuerte, eſte es, *vniuerſa Vanitas*, toda la vanidad junta. Di

Eccleſiaſtes: *Si viuens homo Vanitas eſt, mortuus Varietas Vanitatu*: Si el viuir es vanidad, q̄ ſerà el muertto: vanidad de vanidades. Y notefe, que eſte verſo tiene aq̄lla palabra Hebrea, (*Selach*) como nota Batablo Yeſta ſeñal auifa a los cantores del Pſalmo q̄ lo cāren de eſpacio, q̄ leuanten la voz. Como en nueſtra muſica ay diferentes caracteres, que ſignifican quādo ſe ha de ſubir, o baxar la voz: aſi en los Pſalmos, eſta ſeñal (*Selach*) era para q̄ tubieſſen la voz, y cantañen de eſpacio. Fue pues dezilles David a los cantores: *Quādo cantaredes q̄ el hōbre q̄ mas florece en eſte mundo es vanidad, vaya d̄ eſpacio, por que quede en la memoria vna verdad tan impottante, como es nueſtra fragilidad. No ſe q̄ ſe tiene eſta verdad, q̄ ſiēpre q̄ ſe manda dezit, quiere Dios que ſe diga de eſpacio leuanta da la voz, en el coro q̄ ſe cante de eſpacio, q̄ leuanten*

Pſal. 3.

Gieronym.

ze, Geronimo in capit. 1.

tē los cantores la voz. Dizele Dios a Isaias: *Clama. Respōde: Quid clamabo. Dizele: Omnis caro, fanū, et omnis gloria eius quasi flos agri.* De manera, q̄ al predicador le mada Dios q̄ leuante la voz, y a los cātores en el coro les pone la señal (*Selach*) para q̄ leuātē la voz. Sin duda q̄ es de grāde importancia esta verdad, pues tan de espacio se canta, y tā alto se predica. No veys q̄ toca en el conocimiento de si mismo, y este es el mas importante, porq̄ es principio de todo nuestro bien. Dixole S. Bernardo a Eugio en el lib 2. de consideratione: *A te tua cōsideratio incipiat, non solū autem sed in te finiat, quocūq; uagetur: ad te reuocaberis, cum cū salutaris fructu, tu primus, tu ultimus tibi. Summe exemplū de summo omnium Patre uerbum suū, & emitente, & retinēte, uerbum tuū, consideratio tui. sic precedat, ut a te nō recedat; sic progrediatur, ut non egridiatur; sic exeat, ut non deserat.* Aduerte si quieres te

nervdadera sabiduria, q̄ tu conocimiēto, tu estudio, tus letras comiēcē en ti, y se acabē en ti, comiēcē d̄ conocer las miserias, y acabē en el conocimiēto dellas mismas, q̄ en tu estudio seas tu el primero, y el vltimo objeto, q̄ el conocimiēto de tu poquedad imite al conocimiēto q̄ Dios tiene de su grādeza, q̄ sale del, y queda en el. El conocimiēto de ti mismo, á de salir de ti, q̄ quedar en ti: y como se halla en Dios el conocimiēto de todo el vniverso, q̄ es nada respecto d̄ su grādeza; pero de tal manera lo conoce, q̄ no por conocer la nada d̄ lo criado dexa de conocer su grādeza, y su inmēsidad: assi de tal manera has d̄ conocer tu tu poquedad, tu nada, q̄ quando se ocupe el entendimiēto en conocer las grādezas fuera de ti, no te dexa a ti, antes careadolas cōtigo, por ellas, y en ellas vé gase conocercō may or perfectiō tu poquedad. Y no os espāteys, señores, q̄ mada

Dios al predicador en el pulpito que leuante la voz para predicar eſta verdad, y a los cantores en el coro que canten de eſpacio, porque de la falta deſte conocimiento nace la falta de la penitencia, y el no quererſe conuertir a Dios.

Hierem. 8.

4. Oyd por vida vueſtra vna quexa, y vn ſentimiẽto bien grande que Dios dá en el cap. 8. de Hieremias: *Nunquid qui cadet non reſurgat, & qui auerſus eſt nõ reuertetur? quare ergo auerſus eſt populus iſte Iſrael auerſione contentioſa.* Pregunto: El que cae, no deſſea leuãtarſe? el que buelue atras, no deſſea paſſar adelante? Pues como el pueblo de Iſrael ha caydo con vna cayda porfiada? O como declaró Chryſoſtomo, homilia 5. de Pœnitentia: *Ut quid auerſa eſt auerſione impudica, impudens filia Iudæ?* Como ha caydo con vna cayda tan deſuergonçada eſte pueblo de Iſrael? Y llamale aſi a la

cayda, porque porfia Dios a dalle la mano para leuãtarlo, y el porfia a no quererſe leuantar; eſta es cayda porfiada, y deſuergonçada. Pregũta pues Dios, porque el pueblo caydo no quiere leuantarſe? y reſponde: *Aprehenderunt mendacium, & non uerunt reuerſi.* No veys que han aprehendido la mentira, y por eſſo no ſe quieren conuertir. Señor, aora eſtã diſcultoſo el entender que pecado es eſte del pueblo? Ay mil modos de mentiras, ay mil modos de mêtir, y engañar, y aſi es bien ſaber, de q̃ mentira hablays? No veys q̃ la vanidad deſte mũdo ſe llama mentira, por antonomafia; en diziendo mêtira, ya ſe entiende que es ella. La obra de la Encarnaciõ es tan grãde obra, que en preſencia della, las demas no ſon obras: y en diziẽdo la Eſcritura obra, habla de eſta. *Abacuc. 3. Domine opus tuum in medio annorũ diuifica illud.* Señor, vueſtra

Abacuc. 3.

vuestra obra salga a luz; que obra? que ay mil obras de Dios: en diziendo obra, se entiende la Encarnacion. Pues al cōtrario, es tan gran mētira, la gloria, la honra, los bienes q̄ el mund dá, que en diziendo mentira, se entiende desta: *Apprehenderunt mendacium*. Pregunto, no es mentira, y burla todo lo que el mundo ofrece? San Augustin explicando a quel verso del Psalmo 39. *Non respexit in vanitates, & insanias*, falsas, que lee el *insanias, mendaces*, dize: *Quæ vides, bona putas? faleris sanus non es, nimia febre, freneticus factus es*: Lo que el mundo ofrece llamas bienes? enfermo estàs, frenetico te veo, pues afsi te engañan apariencias. Y quẽ cōforme a su ingenio, cō muy lindo estilo, declaró, que todo el mundo era mētira, es Chrysofomo en la homilia 4. sobre S Mateo, donde dize: *Non tam ludus est vita nostra, quã aliquid forte deterius, nõ enim*

tendit ad risum, sed incomportabilem quoque portabit dolorem: Nuestra vida, los bienes del mundo parecen burla, y juego, porque les faltan las veras, q̄ no son bienes de veras: pero es burla pesada, porq̄ el juego para en risa, y estos bienes paran en eternas penas: *Quo enim desiamus à pueris ludentibus, ludendi gratia, casulas edificantibus, nos qui ampla prætoria, & clara constituimus? Quæ dissimilitudo est inter eorum prandiola ad ludum parata, & nostra hæc splendida ac delicate apparatus conuiuia?* Edificays vos vn sumptuoso edificio, vn al caçar, edifica vn niño vna casilla de barro jugando en la calle, que diferencia ay entre vuestro edificio, y el de los niños? Celebrays váquetes esplendidos a vuestros deudos, y amigos, y juntãse quatro niños, y juegã a las mercedillas cō vn poco de pã y queso, q̄ diferencia ay entre aql cōbite, y el vuestro: Respõde Chrysofomo:

Verſo. 2. del Pſalmo 17.

mo: *Nulla profecto, niſi quod ea ſepè nos ad ſuplicium, que illi imitatur ad ludũ.* Ambas caſas ſon caſas de burla, q̄ ſi la del chiquillo es pequeña, reſpecto de la vueſtra, la vueſtra es mas pequeña, reſpecto del cielo; y como vos os reys viendo al niño edificar ſu caſilla, como ſi fuera de veras; aſi i los Angeles ſe riẽ quãdo os vên ocupado cõ rãtas añias en vueſtro edificio. Ambos cõbites ſon de burla, porq̄ ſi el de los niños es riſa, reſpecto del vueſtro, los vueſtros ſon menos q̄ riſa, reſpecto de los del cielo. No ſa beys q̄ difereciã ay entre vueſtra caſa, y la del niño? entre vueſtros bãquetes, y los ſuyos? q̄ aque la burla ſi ſiãiana, ſolo ſi ue para reyr; vueſtros edificios y banquetes ſon burla peſada, q̄ ſuele coſtar pena eterna. Pues eſta mêtira, dize Ieremias q̄ es la que eſtorua la conuerſion del pueblo, porq̄, *Apſehen terram matrem, & noluerunt*

reuerſi: pues para deſengañarnos, y dezirnos, q̄ todo es mêtira, manda Dios al predicador que leuãte la voz, *Clam:* y manda a los cãtores q̄ cantẽ alto, y de eſpacio, quando cãtaren, *Vniuerſa Vanitas omnis homo vivens.* Mas, quereys ver cõ quanta razõ ſe llama eſta mentira, mentira por antonomafia? pues aduertid q̄ es vna mentira q̄ engaña los ojos, y engaña los oydos, engaña el tacto; engaña los ojos, porq̄ haze a lo inuiſible, viſible, y a lo viſible, inuiſible. A lo inuiſible haze viſible: leed el cap. 3. del *Genef.* donde dize: *Vidit ergo mulier quod bonum eſſet lignum ad reſcendum, & pulchram oculis.* Aueys vos oydo dezi, q̄ el guſto, y ſuauidad ſea viſible? el color ſi, pero el guſto es diferente ſentido; el guſto tiene por objeto al ſabor, y ſuauidad de la comida: pues como dize Eva q̄ viendo ella cõ los ojos q̄ la fruta tenia buen guſto? No

Genef. 3a

veys

veys q̄ la vanidad de q̄rer
fer como Dios le engañò
los ojos, para q̄ lo inuisi-
ble se les antojasse visible.
Al cõrrario, lo visible se
haze inuisible cõ la vani-
dad. Apoc. 3. le dize Dios
a vn Obispo: *Dicis diues
sum, & locuples valde, & nul-
lius ego, & nescis quia miser
es, & miserabilis pauper, ce-
cus, & nudus.* Pues como vn
hõbre q̄ està desnudo no
vê su desnudez? Aí vereis
vos la vanidad de vn Obis-
po, q̄ està desnudo, y se le
antoja q̄ està vestido: esse
es engaño de los ojos q̄ la
vanidad haze a lo inuisi-
ble visible, y a lo visible
inuisible. Pues tãbien se
engaña el oydõ, y el tac-
to. Oyd lo q̄ dize el Espiri-
tu Santo en el cap. 34. del

*Eccles. 34. Quasi qui apprehendit
vmbra, & persequitur ven-
tum, sic qui atēdit ad visa mē-
dacia.* No sabeyz q̄ es se-
guir las mētiras del mun-
do, querer afir la sombra
cõ las manos, y seguir el
viēto: esse es el engaño d̄l
tacto, y d̄ los oydos: el viē

to engaña a los oydos, y
la sombra al tacto, y am-
bos engaños padece quiē
sigue al mūdo. Lo prime-
ro engañase el tacto, *sicut
apprehēdit vmbra.* Agora no-
rad aq̄llas palabras de Da-
uid, *Mēdaces filij hominū in
stateris:* dõde se encarece a
mi ver, el engaño del tac-
to. Tiene vn hõbre vn pe-
so en las manos, pone en
la vna balança vna paja, y
y en la otra vn peso d̄ qua-
tro, o seys libras, si dixera
q̄ pesaua mas la paja, no
era notable engaño? Los
trabajos q̄ son? vna paja.
*Momentaneū, & leue tribulā-
tionis nostræ.* Dixo S. Pablo
cõ tener rātas persecucio-
nes, q̄ haze vn capitulo lar-
go dellos, *periculis in m. ri,
periculis in terra,* pone en la
otra alabaçavna carga de
gloria, *eternum gloriæ pon-
dus operatur,* y se os antoja
que pesan mas los traba-
jos, q̄ la gloria, *Mēdaces
filij hominum in stateris:* esse
es el engaño del tacto.
Que falta? el engaño d̄ los
oydos, *Sicut qui persequitur*

Verſo.2.del Pſalmo 17.

Ventū ſic qui attendit ad viſa mendacia: Oys vna voz de noche, buſcays quien la da, no le hallays, os trae inquieto, quiē os engaña? vna voz, vn poco de ayre, vn poco de viento. Quiē engaña al pecador? el viento, la voz del mundo; eſtá pobre, oye vna voz q̄ alaba al rico: *Beati dixerūt populū cui hec ſunt*: pues por oyr eſta voz trabaja en buſcar haziēda: ſiendo rico oye la voz del mūdo, q̄ dize; la bienauenturāça eſtá en officios honrados; ſigue eſta voz. pretēde vn officio: oye otra voz q̄ dize, eſtá la bienauenturāça en officio mas honrado, y aſſi ſigue al mundo, *Sicut qui perſequitur ventū*, como quiē ſigue al viento. Que reys ver quan bien lo declara Chryſoſtomo homilia 38. in 1. ad Cor. pone a vn hōbre en el eſtiercol de la miſeria, q̄ viene a eſtar rico fuera de ſu patria: *Egre erit quod in Republica non ſit, mox, etiam iſtud concedas, miſerum, quod in*

Republica exprimis non ſit parauit, ſed etiā hoc ſequutus dolebit, quod non ſit Princeps, & ſi ſit, quod non ſit totius gentis, & ſi totius, quod non ſit multarū, & ſi multarū, quod nō ſit omnīū: Si eſtá pobre, deſſea ſer rico; ſi rico, y fuera de la patria, deſſea ſer de verſe en ella, deſſea ſer de los principales; ſi de los principales, deſſea ſer Principe; ſi Principe, quiere muchos vaſſallos; ſi muchos tiene, deſſea ſer ſeñor de todo el mūdo: q̄ eſto? *Quid perſequitur ventū*; oye la voz del mundo, q̄ pone la gloria, y el deſcāſo dōde no le ay; y aſſi ſe engaña el oydo. Luego eſta mētira engaña los ojos, engaña el tacto, y engaña el oydo; es mentira por antonomafia, *Aprehēderūt mēdatiū, & noluerūt reuertī*. No menos encarece S. Chryſoſtomo la nada de las dignidades, pues las llama ſoñadas: habla deſte punto marauilloſamente en la homil. 9. ſobre la Epiſtola ad Hebr. dōde dize:

Si

Chryſoſt.

Sivos soys Cōsul, y yo me sueño Consul, tan Consul soy como vos; dezidme, que diferencia ay entre mi Consulado, y el vuestro? *Somnium est, inquit, illa que in die sunt, non sunt somnia*: Dizeyme, vuestro Consulado es sueño, el mio no es sueño: *Dic mihi quare non magis ista dicemus esse (omnia, sicut enim somnia ad veniente die, nihil esse conuincuntur, sic neque in nocte, eis que in die contingant frui potest: factus es consul, & ego, tu in die, ego in nocte*. Porque se llamará sueño mi Consulado, y no el tu yo? porque (dirás) soy Cōsul despierto. Y porque lo que sucede de dia, no se llamará sueño? si es sueño el mio, porque viniendo el dia, y despertando, no soy consul? nivos soys consul de noche quando dormis: luego tan consul soy yo como vos: la diferencia es, que vos soys consul de dia, y yo de noche. Luego en opinion deste Santo Doctor, las

honras del mundo, sōn hōras soñadas, como las riquezas que se poseen durmiendo, que algunas vezes se halla en la fantasia el que duermelcō mas montones de ord que tuuo el Rey Midas, y muy regozijado con su prosperidad; pero en vn punto despierta, y se halla burlado, y triste: y lo mismo le sucede al soberuio, que to todas sus honras son mē tira y vanidad. Pōgamos los ojos en los q̄ q̄riā ser mas adorados, y venerados en el mundo, y veremos como q̄riā n parecer lo que no eran. El glorioso San Pedro Chrysologo, en el Sermon 120. declarando aquellas palabras de San Pablo, ad Romanos 12. *Nolite configurari huic seculo*; haze menciō de la locura de los Reyes de Persia: *Ne vestimus sicut Persarum Reges, qui subiecta nunc pedibus sphaera, polum se calcare mentiuntur, ne sint homines Solis resident in figura, nunc impositis sibi cornibus*

Chrysolog.

Verso. 2. del Psalmo 17.

*effeminantur in Lunam, nunc
varias velut siderum sum-
munt formas, ut hominis per-
dant figuram:* Llegaua la lo-
cura de los Reyes de Per-
sia a tal punto, que tal
vez se ponian de pies so-
bre vna esfera, para repre-
sentar que pisauan el cie-
lo; y tal vez se sentauan
en alguna figura del Sol,
para representar se mas q̄
hombres; y con el mismo
intento de encubrir el ser
humano, ya se ponian v-
nos cuernos resplandeciē-
tes para parecer Luna, ya
querian representar la fi-
gura de alguna otra es-
trella: pero todo esto era
vna vana representacion
de lo que no es. Esto es
ser hipocrita a lo del mū-
do. Luego con razon le
llama Iob al soberuio hi-
pocrita, *Gaudium hypocrite.*
6 Dize mas desta hon-
ra fingida, en el lugar arri-
ba citado, que es como
el punto, *Ad instar puncti.*
Y en el punto noto yo
tres cosas: la primera, co-
mo se haze: la segunda,

donde se haze: la tercera,
su breuedad. Como se ha-
ze? La diferencia que ha-
lló entre el punto, y las le-
tras, es en el modo de for-
marle; que para escriuit
vna letra, se allana la plu-
ma, y corre, mas el punto
se haze como puoçando
el papel. Y la honra del
mundo es como el pun-
to, porque es vna punça-
da en el coraçon. Que le
cuesta al soberuio la con-
seruacion de la honra? Tiene la honra leyes tira-
nas, y tiranamente las e-
xecuta en quien la conser-
ua, cargando censos, y tri-
butos intolerables, de tal
manera, que no ay esclauo
vendido para el remo-
que tenga tan dura esclau-
itud como el soberuio,
sugertandose a la honra y
gloria vana: quantos mar-
tirios padece, por acomodar-
se a las leyes de la hon-
ra? quantas vezes tuerce
su gusto, y se priua de su
alegria, porque no se diga
algo contra su hōra? Esta
es la que condena a los
que

que la conseruan en mayores sumas. Que vale la hazienda, para no ser menos estimado, y seruido que otro, aun que el otro tenga, y pueda mas? Estas son punçadas en el coraçon: esto es ser la honra punto. Lo segundo que reparo en el punto, es dō de se haze: y para esto es bien notar lo que dixo Sã Augustin en el libro 4. de la ciudad de Dios, cap. 3. *In ciuitate singulus quisque homo, vt in sermone vna littera.* Como la palabra se compone de letras, assi la Republica se compone de hombres De manera, que el hombre es como la letra, y el punto de essa letra, es la honra: *Gaudium hypocrite ad instar puncti.* Pues notad, que si el punto cae en medio de la letra, haze borron, y queda boriada la letra; mas si el punto se pone al lado de vna letra, es señal que alli ay razon entera. La honra del mundo es punto, el hombre es la letra: si la

honra cae en el coraçon del hombre, haze borrō. Pues el que anhela por la honra, y la tiene en el coraçon, desprecia el alma, no estima la virtud, desfampara el cuydado de su saluacion; esto es tener borrada la razon: mas quando la honra cae fuera, a vn lado, y no se pone en el coraçon, es señal q̄ el hombre tiene razon entera; que quien sabe despreciar las honras vanas, y en medio dellas considerar el coraçon libre dellas, hombre es de razō bien entera. Lo tercero q̄ ay que considerar en el punto, es su breuedad, que ni tiene longitud, ni latitud, ni profundidad: y esta es la tercera parte de las honras del mundo, la breuedad, que se acaban presto.

✱

DISCURSO QUARTO.

Como no ay firmeza en los gustos del mundo.

EN el quarto predicamento pase los gustos del mundo, cuya miseria es la suma que se puede imaginar, porque su ser, es no ser, es vna vana representacion con que dulcemente combida a la volúntad para que le admita; porque si descubriera su misma figura, huyera del nuestro apetito cielo, y tierra. Es en si el deleyte vn monstruo, mas fiero, mas alqueroso, mas hediondo, mas bestial, mas feo, mas abominable, y mas horrendo que ay entre todos los demas vicios: y con ser tan contrario a la nobleza, y hidalguia humana, se le representa hermoso, suauable, y regalado, tã ama-

ble, que lleva tras si la voluntad engañada; que digo engañada? mas es que encantada en su mismo daño, pues dandole voces el entendimiento, a quiẽ Dios â puesto como fiel, y cuydadosa atalaya, auisandole que la lleuan como al perro al laço, o al corderillo simple al matadero, aun preualece la falsa representacion del deleyte. Pienso que esto es lo que Dauid dize en el Psalmo 143. *Homo vani* Psal. 143. *rati similis factus est*: El hombre es semejante a la vanidad. Vanidad en la rigurosa significacion, es lo mismo que mentira, falsedad. San Pablo, 1. ad Cor. 1. ad Cor. 15. *si christus non resurrexit, vana est fides vestra*: Si Christo no resucitó, vana es

es vuestra Fê, es falsa. Y la nuez se llama vana, por que angaña, que parece q̄ es de prouecho, y no lo es. Y en este sentido: *Homo Vanitari similis factus est*: Es semejante a la mē-tira. Y si lo que es mentira, es verdaderamente nada, el hombre es semejante a la nada: *Ipsi nihilo similis factus est*, dize Genebrar do. Y llamase el hombre semejante a la nada, porque dexò los verdaderos gustos de Dios, y figuio la mentira del deleyte, q̄ se representa con vna vista tan graciosa, tan suave, tan apacible, y quando llega a gozarle, en vn instante se deshaze aquella representacion, y queda descubierto el rostro, el cansancio, el dolor, la tristeza, lluuia de enfermedades, y vna muerte dolorosa. Y es la razon, porque la opinion, y estimacion del mūdo, no pueden hazer bienes, ni gustos del alma: la naturaleza misma de las cosas ha

Genebrar.

de ser la que haze verdaderos deleytes. Considerad, q̄ en vna aldea viese se hambre, por ser el año esteril, y valer vna hane-ga de trigo ocho ducados: entran en Cabildo los Regidores, y dizen; señores ya vemos que no ay en este lugar caudal suficiente para comprar trigo, y si no damos orden que sea mas barato nuestro mantenimiento, perecerà el pueblo de hambre sin remedio: parecer serà acertado que las piedras siruan de pan que ay muchas, y baratas, pues estan las calles, y casas llenas. Pregunto, darian de comer las piedras? no, porque la opinion, y parecer del vulgo, no haze que lo que de su naturaleza no es de comer, sea de comer. Pues considerad, que la hambre del alma, es hambre verdadera, su sed, es sed de veras; los gustos sensuales de su naturaleza no son comida del espíritu: y aunque vos que-

Verso.2.del Psalmo 17.

rays que sean , no lo se-
rán, porque vuestro que-
rer no tiene dominio pa-
ra mudar las naturalezas
de las cosas. De aqui es, q̄
el alma en medio de los
deleytes anda hambrean-
do, y debilitada. Parece q̄
acertó a entēder esta ver-
dad Plutarco , en el libro
que escriuió de diuitiarū
cupiditate vitanda , don-
de prouea a miſvēr con
euidencia, como los bie-
nes deste mundo no son
bienes del alma. Confide-
rad (dize) dos hombres, el
vno con frio, el segundo
con codicia: *Ille qui dicit
da mihi patium, vehementer
alio, pluribus in p. sicutis palijs
offenditur, & argenti cupidi-
tatem non extinguit argen-
tum neque aurum auri, neque
si plura possideas, coercetur plu-
ra possidendi cupiditas: Vno q̄
tiene frio pide ropa, y en
cubriendolo con dos, o
tres capas, dà voces, que
no quiere mas ropa, que
le quiten de la que tiene,
porque suda: y el codicio-
so del oro con el oro no*

Plutarch.

pierde la codicia, ni el des-
seo de poseer se quita,
por mas, y mas q̄ se pos-
sea; que es la razon? que es
verdadero remedio con-
tra el frio la ropa, y assi se
quita con ropa; mas los
bienes del mundo no son
verdaderos bienes, y assi
no quitan la hambre de
bienes: que es lo que dixo
Nicolao Camano.

Nicolaus
Camanus.

*Si iubar optatos nimium per-
quirer, fontes,
Ut siccitate pellere ab ore
sitis,
Lubrica quid prodest humiles
inter gramina fontes
Visere mortalis non leuat vn-
da sitis,
Huc veniat sitiens, gressus
huc dirigat, hic fons
Vertice vitales fundit ame-
nus aquas.*

Si andas alma sedienta
buscando las fuentes pa-
ra perder la sed, para que
andas buscando agua ce-
nagosa, y turbia en los
charcos de las criaturas,
que no quita la sed, acude

ala fuente de la vida, don
de beuen en abundancia
las almas puras: que es lo
que otro dixo al mismo
intento.

*Fons vitæ Deus est, fons est
sapientiæ idem*

*Vive Deo & viues, vive Deo,
& sapiens.*

*Cetera sunt meræ nugæ me-
rique incique*

*Post obitum restat nihil nisi
facta proue.*

La fuente de la vida, y de
la sabiduria, es Dios; quiẽ
viue para Dios, viue, y sa-
be, que los demas bienes
del mundo son menti-
ras, representaciones, co-
mo el tesoro que dizen
de duendes, que desde le-
xos reluze, y al que estien
de la mano para asirle se
le bueluen carbones.

2 De aqui nace, que los
justos huyen de los rega-
los de la carne, a imitaciõ
de Christo, y en la penitẽ
cia, y mortificacion ha-
llan honra. Estan vnas pa-
labras en el cap. 5. de la
Epistola a los de Galacia,
q̃ a mi ṽer son de las mas

dignas de ponderacion q̃
ay en todas sus Epistolas,
y cada dia las aureys oy-
do en los pulpitos: *Qui
Christi sunt carnem suam cru-
cifixerunt cum vitijs & concu-
piscencijs suis*: Los q̃ son de
Christo, crucifican su car-
ne, sus apetitos, y vicios:
Qui Christi sunt. Los imita-
dores de Christo se ponẽ
en cruz como el se puso:
Qui vult venire post me: El
que quisiere imitarme,
Tollat crucem suã: tome su
cruz, y sigame. Y quisiera
yo tener el espiritu q̃ era
razõ, para saberos dezir
lo mucho q̃ alcãça quien
por Dios pone su carne, y
apetitos en la cruz. Imita
al Padre eterno, imita al
Hijo, imita al Espiritu Sã
to. Ved si es poca hõra la
q̃ alcança? Imita al Padre
eterno, el qual por puro
amor nos dio a su Hijo pa-
ra que muriera por noso-
tros. Ioan. 3. *sic Deus dile-*
xit mundũ, vt filiũ suũ vnige-
nitũ daret Y aũ dize Isaia,
q̃ el mismo Padre lo pone
en la cruz: *Propter scelus*
populi

Ad Gala-
tas 5.

Ioan. 3.

s. Thom.

populi mei percussit eum. Y aduertid, que pone el Padre en la Cruz hijo, y seruo, poniendo a Christo. Pues como enseña el Angelico Doctor Santo Tomás, 3. par. quæst. 20. art. 1. ad 2. Christo en quanto Dios es hijo, y en quãto hombre es hijo, y tambien se puede llamar seruo. Pues mirad como soys retrato del eterno Padre, pues poneys por puro amor en la cruz de la penitencia al cuerpo q̄ es seruo, y al apetito que es hijo del alma; que todos los apetitos hijos son del alma, *Carnem eorum concupiscent i.* Soys tambien retrato del Espiritu Santo, crucificando vuestra carne: porque si el Espiritu Santo es el amor, y no solo amor, sino amante, y como amante quiso la Cruz, y passion de Christo: (pues es obra d̄ amor) vos soys amante, y por el amor de Dios crucificays vuestra carne. Soys retrato del mismo Christo, y

participays de vn illustre titulo suyo. Christo en la Cruz gana almas, que esta uan perdidas, y las ganó, y recuperò cõ su passiõ: y vos en la Cruz de la penitencia ganays a Christo; que es language, de Sã Pablo, *Ve Christum lucrificamus*; perdistes lo por el pecado, recuperareys lo por la penitencia. Las almas son hacienda de Dios, y hacienda que se perdio, no por culpa de su dueño, sino porque ella se quiso perder; recuperò la Christo en la Cruz. Vuestra hacienda es Dios; *Domini pars hereditatis meæ*; y vos perdistes essa hacienda por vuestra culpa, y la recuperays en la Cruz de la penitencia. Demanera, q̄ Christo sube a la Cruz para ganaros a vos, y vos os poneys en la Cruz para ganarlo a el. La diferencia es, que vos ganays a Christo para vos, sin que a Christo le venga algun prouecho, (verdad es que el amor que os tiene, prohija

hija vuestros prouechos, y los haze suyos) y Christo os gana a vos con prouecho vuestro, que es biẽ vno ser de Christo.

3 No para ay la honra. Reparad en el efecto de Christo puesto en la Cruz, y vereys que es la vida del pecador, y el efecto del alma, puesta en la Cruz de la penitencia, es la vida de Dios, no en si, q̄ Dios en si viue, y viuiua, sin recibir la vida de nadie, sino la vida de Dios en el alma. De la que dixo San Pablo: *Viuit in me Christus*: y viuir Christo en el alma, es viuir el alma por gracia. Doctrina es de Sã Pablo, que el pecador crucifica a Christo, quanto es de su parte, por el pecado: y doctrina comun de los Santos, que por el pecado mortal, muere Dios en el alma. (y esta en realidad de verdad no es muerte de Dios, sino muerte del alma) Muere el Sol para el ciego, quando el ciego no tiene ojos

para gozarle, porque para el no ay luz; pero el Sol el mismo es en si, que no pende el ser del Sol de la vista del hombre. Muere el mundo para el justo, porque se trata el justo de manera, que para el no son los bienes del mudo, ni sus deleytes; pero el mundo en si el mismo se es. Dezimos pues q̄ muere Dios en el alma, quando el alma no goza de la gracia de Dios, ni la tiene; pero Dios en si el mismo es, y su ser no pende de nosotros: el amor pues que nos tiene le da nõbre de muerte a la falta, quando falta en nuestras almas. Quien a mi ver vsa deste modo de hablar, cõ graue estilo, y ponderacion, digna de su espiritu, es el glorioso San Antonio de Padua, en sus Sermones Quadragesimales (que aunque el libro es pequeño, merece ser escrito con letras de oro) en la tercera de la Dominica quarta Quadragesima, donde

donde quexandose Chriſto de todos los peccadores, les dize: *Quid me vultis interficere, toties crucifigendo?* Peccadores q̄ os hago? por que me quereys quitar la vida? porque tantas vezes me quereys crucificar? Y dize el Santo: *Sed in Veritate miſer peccator poteſt reſpondere, Verè nos legem habemus, & ſecundum legem noſtram debes mori.* Reſponde el peccador: Noſotros los peccadores tenemos nueſtras leyes de peccado, y ſegun ellas has de morir, que viuir tu entre noſotros, y pecar noſotros, no es poſible: *Nam lex laſciuiæ indicat eum mori in carne, lex ſuperbiæ in corde, lex auaritiæ in mente:* Manda la ley de la ſenſualidad que muera Chriſto en la carne del ſenſual, porque no es poſible viuir Chriſto en vueſtra carne dada a las torpezas. Manda la ley de la ſoberuia, que muera Chriſto en el coraçon, que no es poſible viuir Chriſto

en vn coraçon vano, ſiendo la miſma humildad. Manda la ley de la auaricia, que muera Chriſto en el alma, que no es poſible que en vna alma cruel con pobres, viua el que es la miſma liberalidad. De manera, que dizen los peccadores a Jeſu Chriſto: *Nos legem habemus, & ſecundum legem debes mori:* y aſi queda Chriſto muerto por el peccado en el alma. Sube el peccador en la Cruz de la penitencia, donde crucifica ſu carne, *cum viſijs, & concupiſcentijs;* y en eſſa Cruz muere el peccado, y viue Chriſto de nueuo en el alma por gracia; y dize el penitente, *Viuo ego, iam non ego, viuit in me Chriſtus:* donde ſe cifran todos los efectos deſta Cruz: Ya mi ſer carnal no viue, que murio en la Cruz de la penitencia; mas viue Chriſto en mi alma: y eſſa vida es efecto deſta Cruz. De manera, que ſi Chriſto pueſto en la

Ad Galatas 2.

Cruz da vida al hombre, que estava muerto, y la vida del hombre es efecto de la Cruz de Christo, el hombre puesto en la Cruz, donde muere crucificado el pecado, da vida al mismo Dios en el alma que estava muerto por el pecado en ella, en el sentido declarado. De manera, que la vida de Dios en el alma, es efecto de la Cruz del hombre. Pues puede se imaginar mayor honra, que darle el hombre vida al mismo Dios? Luego grande honra es padecer por Dios? y así se concede a los queridos, a los escogidos, por particulares fauores, *Qui Christi sunt.*

4. No los que son del mundo, que con ellos no habla la Cruz, sino la prosperidad. Pero no sabeys que veo, que el seruo de Dios queda rico, y honrado con los trabajos, el pecador, y el mandano queda pobre;

y deshonrrado con la prosperidad. Testigo de esta verdad fue el hijo prodigo, que quando no tenia hazienda estava en casa de su padre regalado, y al fin estimado como hijo de buen padre; en viendose con hazienda, no cupo en casa de su padre, *Peregre profectus est.* El glorioso San Pedro Chrysologo hizo cinco Sermones sobre este Euangelio del hijo prodigo, y en el primero, reparando en esta peregrinaciõ, causada de la hazienda que le cupo en suerte, dize: *Ceterum facultates unitate cindunt, fraternitatem separant, cognationem spargunt, parentum perdunt, et violant charitatem.* Las riquezas rompen la caridad, apartan hermanos diuiden deudos, refrian, y ofenden el amor de los padres. En q̄ parõ la prosperidad del prodigo en q̄ lo empobrecio, y lo traxo a tal miseria, que vino a guardar puercos, el que antes de tener hazien-

*S. Petrus
Chrysologus*

hazienda era ſeruido de criados honrados en caſa de ſu padre. Eſto pondera el Santo en el miſmo Sermon : *Ecce quemadmodum ſine patre cenſus nudauit filium, non ditauit, cenſus filius eſt egremio patris, eiecit de domo, exemit patria, expoliavit famam, exiit caſtitate.* Noteſe, que la hacienda no enriquecio a eſte hōbre, ſino lo empobrecio, lo quitó del abrigo de ſu padre, lo echò de caſa, lo deſterró de ſu patria, y aũ de ſu Reyno, le robò la caſtidad, y le quitó la famà de hombre noble: *Quod uice, quod morum, quod pietatis, quod eſt glorię nihil reliquit:* Salteadores crueles fueron con eſte hombre las riquezas, pues no le dexaron, ni vida, ni honra, ni piedad, ni buenas coſumbres; antes, *Ciuem denique in peregrinum, filium in mercenarium, in egenum locupletem, liberum mutauit in ſeruum, iunxit porcis à patre piſſiſimo quem ſe iunxit, ut ſeruiret cenſo pecori, qui pietate*

ti ſanctę parere contempſit. El efecto deſta hacienda, fue al ciudadano hazerlo peregrino, al hijo ſeruo, al rico pobre, al libre eſclauo; y finalmente guarda pueccos, al q̄ dexò la guarda, y abrigo de ſu padre. Eſte es el efecto de la proſperidad y codicia de los bienes del mundo. *Ecce quid facit cupiditas ad cenſum præceps* Dize el Santo: Veys aqui lo que haze la codicia. Luego mejor ſuerte es la aduerſidad de los juſtos, pues en ella quedan honrados: y aſi uiuē ſiempre los mas encumbrados con mayores miedos de caer, como dixo grauemente Seneca el Tragico, Tragedia 2.

Ille qui donat diadema fronti,

Quem genu nix e tremuere gentes

Anxius tenet cepturum, & mouentes

Cuncta diuitias

Meruit cenſus mobiles rerum

Dubiumque tempus, &c.

El Rey mas poderoso que ciñe sus sienes con corona, y empuña cetro, poseyendo grandes tesoros, que son los que todo lo pueden, si le mirays el coraçon, lo hallareys lleno de mil temores, porque teme las cay-

das de la fortuna, que es el tiempo vario, y está todo en vn tris: que por esto dixo Ouidio: *Fortuna miserima tuta est, quia uatus euenus deterioris abest:* como pocos dias repeti en otro lugar.

DISCURSO QUINTO.

Como Dios no solo es firmeza de los justos sino refugio: y sin quien, todo es peligros, e inconstancias.

Dominus refugium: es Dios mi refugio, mi seguridad, mi presidio, sin Dios no ay seguridad, ni cōstancia, y dōde os parece q̄ ay mas seguridad, suele auer mayor peligro. El padre Lorino sobre el Psal. 45. explicando aq̄llas palabras, *Dñs virtutum nobiscum susceptor noster, Deus Iacob*, refiere vn caso notable, y cita a Niceforo Calixto, que lo dize, lib. 17. cap. 3. y es, que en tiempo

del Emperador Iustino uuo vn grãde terrémoto en Antiochia, y estando todos temerosos, reuelò Dios a vn siervo suyo, q̄ cada vno escriuiesse en los umbrales de su casa. *Christus nobiscum staret*: Tenenos q̄ està Christo con nosotros: pues si el nõbre de Christo escrito en las puertas haze firmes los edificios; y con el escrito cassa el terrémoto, q̄ harà el mismo Dios? *Dñs firmamensum*

Lorinus.

Nicephorus

Verso. 2. del Psalmo 17.

Isai. 10.

mentum meum; & refugium.
 Marauillosamente declara David en el Psalmo 17. la firmeza que halla el alma en Christo, y la firmeza que sin Christo se halla en todo lo criado: *Et erit tanquam lignum quod plantatum est secus decursus aquarum quod fructuum suum dabit in tempore suo.* Es Christo arbol plantado a la corriente de las aguas. Considerad vn rio caudaloso, y a la ribera vn arbol hermosissimo, es cierto que en el rio no ay firmeza. Está vn hombre dentro del rio, y cerca del arbol, esperando vna ola para abraçarse con ella, y tenerse firme; este quando ella viene ceca está muy contento, ya tengo arrimo, no me llevará la corriente del rio; echale mano, y quedase burlado, que es ola, y passa: vee venir otra, esta si es buena para arrimo, que tiene mejor cuerpo, y será mas firme, hallase burlado co-

mo con la primera: gasta el tonto en esperanças tan ridiculas el discurso de largo tiempo. Que buscas bobo? vn arrimo, porque no me lleue el rio; pues es posible que no ves esse arbol que está cerca de ti, para arrimate a el? en olas, que son simbolo de la misma inconstancia, buscas arrimo? Que es el mundo? vn rio, cuyos bienes, cuyos faouores, cuyo poder, y cuyas honras son olas inconstantes, que llegan para passar, no para detenerse, y hazer pausa. Explicando San Augustin aquellas palabras de San Iuan, *Mundus transit,* dize: *Rerum temporalium flubius transit:* Mirad que passa el rio de las cosas temporales. Boccio libro 2. de consolatione, prosa 2. introduce a la fortuna, que dize, burlado de los hombres: *Nos ad inconstantiã nostris moribus alienam in expleta hominum cupiditas alligabis?* Es posible, que

August.

Boccio.

tan

tan necio es el hombre, que me quiere hazer constante, sabiendo que no ay mayor contrario mio que la constancia? Si fuera constante, no fuera fortuna: y assi en boca de otro, dize ella graciosamente: *En ego fortuna si starem sorte sub vna, & non mutarer, nunquam fortuna vocarer*: Si yo siempre fuera vna, y no me mudara, no me llamara fortuna. Vereys al otro barbaro, que tenia las esperanças en el Duque, en el priuado de su Magestad, en el Señor, y en el Principe; lleuofelo la muerte, que esso fue. passar la ola: ponelas en otro, hallale mudado, va mudando arrimos, todos le burlan: que hazes hombre? en olas pones tu esperança? buelue te a Christo, que es arbol firme, en medio de essas olas, *Lignum plantatum secus decursus aquarum*. Abraçate con el, y quedaràs firme,

que es la verdadera firmeza. Assi declara San Augustin este verso: *Tanquam iuxta fluium nata est arbor Dominus Iesus Christus, rapere praecipit tene lignum, in voluit te amor mundi, tene Christus*: Christo es el arbol que nacio a las corrientes deste rio, lleuate la corriente, asere del arbol: lleuate el amor del mundo, abraçate con Christo. Todo esto dize Dauid en sola vna palabra: *Dominus firmamentum meum, & refugium meum*.

2 Y aduertote, que donde te parece que ay mayor seguridad, ay mayores peligros, y es necessario no apartarte de Dios, y que Dios te acuda con mayores socorros, y fauores. O Iesus, y quien a este intento pudiera ponderar como es razon lo que cuenta San Mateo en el cap. 8. Embarcado Christo cõ sus discipulos se durmio: *Et ecce motus magnus*

August.

Math. 8.

factus est in navi, ita ut nauicula operiretur fluctibus. Levantase vna tormenta grande en el mar, vidose en peligro de padecer naufragio la nauecilla cubierta de agua, y todos a punto de anegarse, dan voces, despiertan los discipulos a su Maestro: *Domine salua nos, perimus:* Señor fauor, que nos anegamos. La translacion Siriaca, dize, *Domine no-ster:* Vos soys nuestro Señor, a vuestro cargo estamos, no es bien dormir en este peligro. Dizeles el Redemptor: *Quid timidi estis modicę fidei?* Que temeyis hombres de poca fe, de poca confianza? Señor, poca confianza es esta? ya os confesamos por nuestro Señor, y por poderoso, pues quando las aguas, y los vientos nos son contrarios, juzgamos que no preualeceran, si tenemos de nuestra parte vuestro fauor; por esso dezimos, *salua nos: pues co-*

mo dezis que es poca nuestra confianza? Fue dezir Christo a sus discipulos, que poco os espanta, que poco os alborota: dezidme, que desfeays aora? Dirian los discipulos en su coraçon, sin duda: O quien se viesse en tierra, alli ay seguridad, aqui todo es peligro, todo borrascas, mar al fin, que estâ pendiente de vn poco de ayre, y entre la vida, y la muerte dista vna tabla de dos dedos; os parece al fin que ay mas seguridad en la tierra? pues vamos a tierra: apenas desembarcan, y ponen los pies en tierra: *Et occurrerunt duo habentes demonia demonum (seui nimis, ita ut nemo posset transire per viam illam):* Salieronle a Christo al encuentro dos endemoniados que salian de los sepulcros, y los demonios tan crueles, haziendo tal estrago, que ninguno se atreuia a passar por aquel

aquel camino. Que dezis Apóstoles Santos es mas segura la tierra, que la mar? quien haze guerra en la mar? los vientos, vn poco de ayre: quien haze guerra en la tierra? los demonios, y demonios crueles. Luego mayores son los peligros de la tierra, que los de la mar? Veys como el lugar que os parece mas seguro, es mas peligroso. Esperad, vamos ponderando estos peligros, que ay aqui mucho q̄ notar. Demonios en la tierra, y de donde salen? de los sepulcros: esse es lugar proprio de la oracion, yr a los sepulcros a considerar aquellos cuerpos muertos, y feos, que cada vno es vn predicador de la vanidad, y engaño del mundo. Que aun allá el rico auariento tenía por Sermõ de mayor eficacia el Sermõ de los muertos, si hablassen, y sin hablar, hablan, y cada vno dize: *Mihi heri, tibi hodie: Ayer fue mi muerte,*

oy será la tuya. De manera, que la tierra al parecer mas segura es q̄ la mar, y de la tierra los sepulcros mas proprio lugar para la oraciõ del desengaño, y así se hallan demonios crueles *sicut uimis*, que no ay quien se atreua a pasar por el carrino. Y Christo, que en la tempestad del mar se dormia, en mi verdad que no se duerme en tierra, quando los demonios le salen al encuentro, que si es necesario, Christo en el mar para librar de tormentas, basta vn Christo dormido; pero en la tierra tenemos necesidad de Christo despierto: quiero dezir, que tenemos necesidad de mayor fauor de Dios en el lugar que os parecia mas seguro. Pareceme q̄ los dicipulos, quando encontraron cõ demonios, dirian a su Maestro: Señor, boluamos a la mar, menos dañosa es la guerra de los vientos, y olas, que las de los demonios.

Pues esperad, y encuentra-
se con los demonios, y
ellos dable voces: *Iesu fili
Dei venisti huc ante tempus
torquere nos*: desqs hijo de
Dios, que aueys veni lo
autes de tiempo para a-
tormentarnos: pues nos
echays destos cuerpos hu-
manos, dadnos licencia
para que entremos en a-
quella manada de puer-
cõs. Dioles Christo licen-
cia, y los puercos ende-
moniados se arrojaron a
la mar, *Et iuxta sunt in a-
quis*, alli se ahogaron. O va-
lámte Dios, y que profun-
didad de místicos pensa-
mientos se me ofrecē,
viendo este suceso. Dirá
alguno; ya padre, no solo
se hallan los demonios
en la tierra, sino en el
mar; verdad; pero mi-
rad, que en la mar ay de-
monios en puercos, y en
la tierra ay demonios en
hombres; y mas peligro-
so es vn demonio en vn
hombre, que vn demonio
en vn puerco; a quien po-
demos llamar demonio

bestial: que es vn demo-
nio apoderado de vn pe-
cador, conocido por es-
candaloso, que sin temor
de Dios, ni verguença de
los hombres, como puer-
co anda çabullido en los
asquerosos lodazares de
la sensualidad, dado a la
gula, al jurego, a los jura-
mentos falsos, a las mur-
muraciones, olvidado de
Dios, al fin viue como
bestia. Este tal no haze
tanto daño, como quien
en lo exterior viue como
hombre, que parece que
viue bien, y en lo interior
trae al demonio apodera-
do de su coraçon: como
el demonio más perjudi-
cial, es, el que siendo An-
gel de tinieblas, se trans-
forma en Angel de luz.
Estos pues que parecen
hõbres espirituales, que
parecen tã muertos, que
están ya a los ojos del
mundo sepultados, y sa-
len de los sepulcros ende-
moniados: estos, *seni vi-
uis*, son crueles: estos son
los que se hallan en la
tiera,

tierra, y en las sepulturas, que os parecia a vos que era el lugar mas seguro.

3. Notad mas, que los discipulos de Christo en la mar, acuden a la divina Magestad, y los saca Dios, y los pone en tierra: y al contrario, los pueccos que estan en tierra son arrojados al mar, y alli perecen endemoniados. Quiero dezir, que quando vos estays en el mar, en el siglo, entre peligros, y ai os mostrays discipulo de Christo, ai clamays a Dios; Dios os pone en lugar mas firme,

mas dado a la oracion, ora sea trayendo os a Religion, ora sea mejorandoos en vuestro estado, quitando estoruos, y ocasiones: mas quando Dios vé que en la tierra soys puerco, en la Religion yis como bestia, en el estado Ecclesiastico viuis olvidado de vuestro estado, y de vuestras obligaciones, permitirá que perezcays en el peligro, y que el demonio apoderado de vuestro coracon, os arroje al mar, de los peligros, y perezcays en ellos.

DISCURSO SEXTO.

Se declara como acude Dios a los suyos, quando estan en peligro.

1. **N**O solo llama David a Dios firmeza, y presidio suyo, sino libertador, *Liberator meus*, y cuerno de su salud, con q̄ acornea a nuestros ene-

migos, q̄ no ay para Dios armas flacas, ni contra Dios armas fuertes, porq̄ sabe Dios hazer q̄ la hormiga sea ferocissimo leõ, y el leon sea menos que

hormiga; que la salud haga officio de enfermedad, affligiendo, y la enfermedad officio de salud, consolando; que los ignorantes en poder de Dios seã Doctores, y las tinieblas luz, los flacos poderosos, y los cobardes valientes. Quando el alma no tuuiera otro motiuo para amar, y seruir a este Señor, que el conocimiento deste infinito poder, basta; que quien tiene a Dios tan poderoso por su yo, que teme; y quien tiene a este Señor ofendido, por enemigo declarado, que seguridad se promete: Este es el argumento del capitulo 40. de Isaias: *Quare dicitis Iacob, & loqueris Israel, abscondita est uia mea à Domino, & à Deo meo iudicium meum transiit? nunquid nescis, aut non audisti Deus sempiternus qui creauit terminos terra, non deficiet, neque laborabit, neque est inuestigatio sapientie eius? Como, ò pueblo ciego, te atreues a dezir, Dios no*

tiene ojos, no vé lo que padecemos, no castiga pecados, no premia seruiçios? Es posible que tu ignoras ser tu Dios eterno, omnipotente, criador de la tierra, que no morirá, ni se menoscabará su poder, y su sabiduria es incomprehensible: *Qui dat laeso uirtutem, & ijs qui non sunt, fortitudinem, & robur multiplicat deficiente pueris, & laborabunt, & iuuenes in infirmitate cadent: qui autem sperant in Domino mutabunt fortitudinem, à summent pœnas sicut aquila, current, & non laborabunt, ambularunt, et non deficiet, &c.* Lugar a mi ver illustre, para la explicacion presente. Da Dios aliento al cansado, y a los que por su poca ualor no se cuentan entre los que son, sino entre los que no son, les dá animo, y fortaleza. Sin Dios nada asegura, no la niñez, q̄ mueren los niños, no la juventud, que la quebrantan enfermedades, con Dios no ay estoruo: *crades.*

erades flaco, Dios os mudará en fuerte, *Mutabunt fortitudinem*: erades lerdo, Dios os hará aguila: erades de poco andar, Dios os hará incãfable, que en manos de Dios se muda todo.

2 Vamos ponderando este lugar poco a poco; y para que se vea el gallardo estilo del Profeta, aduertid, q̄ dos errores pueden ser origen de no esperar en Dios: el vno es decir, que ni fue, ni es poderoso: el segundo, que lo fue, y no lo es: verdad es que Dios, de ignorantes pecadores hizo insignes Apostoles, y Doctores Santissimos; mas ya no puede, ni podrá leuantarme del estado miserable en q̄ me hallo, al estado de la gracia. Ambos errores impugna gallardamente el Profeta, enseñando que fue poderoso, y es lo mismo que fue, que no tiene aradas las manos, y menoscabado su poder. Y para mayor declaraciõ, ad-

uertid, que el hombre q̄ mas puede en el mundo, no lo puede todo: puede daros el Principe honra, hazienda, y estima en sus estados; mas no puede daros salud si estays enfermo, ni hazeros discreto si soys necio, ni hazeros capaz si por naturaleza sois incapaz; y quando esperays en su fauor, esperays en el por lo que puede, no por lo que no puede. No ay hombre tan barbaro en el mundo, que ponga su esperanza en el Rey, porque no puede dar salud, pues antes por esse titulo aueys de huyr del. Esperays pues en el poderoso, porque lo puede. Y si bien reparays en esto, vereys que ni aun os agrada todo lo que puede, ni esperays en el atento a todo lo que puede, puede mudarse, puede morir, puede ser mal informado de inuidiosos a vuestra suerte: y es cierto, q̄ por estos titulos no es digno de vuestras esperanças.

Pfal. 145.

el mayor monarca del mundo, antes auades de huyr su fauor. Veys como el hombre que mas puede, no es buen arri- mo de vuestras preten- siones, ora mireys lo que puede, ora lo que no pue- de: por ambos titulos, di- ze Dauid, que no espe- reys en estos señores de la tierra, en el Psalmo 145. *Nolite considerare in Prin- cipibus, neque in filijs homi- num in quibus non est salus.* No fieys en Principes del mundo, que no pueden dar salud. Veys a lo que no pueden: y veamos que pueden? *Exiit spiritus eius, & reuertetur in terram suam:* Pueden morir presto, y morirán vuestras espe- ranças. Veys lo que pue- den, y lo que no pueden: por ambos titulos ha- zeys mal empleo de vue- stras esperanças. *Non est* Muy al contrario es Dios: ay cosas que pue- de, y cosas que no puede, y por ambos titulos me- rece ser amado, y por

ambos titulos quedan se- guras nuestras esperan- ças, colgadas de su diuina voluntad. Oygamos a Chrysofomo, en la ho- milia 1. sobre el mismo Simbolo de los Aposto- les, tomo 5. hablando de Dios, dize: *Aliqua non po- test vixisse fallere, falli, men- tiri, ignorare, incium & fi- nem habere, non praeuidere pre- terita obliuisci presentia, non attendere futura, ecce quanta non potest, & tamen est omni- potens:* Muchas cosas no puede Dios, no puede en gañar, no puede ser enga- ñado, no puede mētir, no puede no conocer perfe- ctissimamēte lo pasado, presente, y por venir: no puede Dios tener princi- pio, y fin: quiere dezir, q̄ no puede Dios no ser eter- no. Mirad q̄ de cosas no puede Dios, y es omnipo- tēte: y aun de su omnipo- tēcia nace no poder lo q̄ dize tanta imperfecion, q̄ su posibilidad señala fla- queza, e impotencia en la causa, y es bueno Dios pa

Chrysof.

ra esperar en el, no solo por lo q̄ puede, sino por lo q̄ no puede; porque si Dios pudiera engañar, si pudiera ser engañado, si pudiera mudarse, si pudiera Dios faltar, es cierto q̄ no fuera omnipotente, ni estuieran seguras nuestras esperanças, empleadas en su diuina Magestad. Esperamos pues en Dios, porque de suyo tiene poder para cumplir lo que promete, como dixo S. Prospero, Epigram. 45.

S. Prospero.

*Quod Deus omnipotens promittit perficit ipse,
Nec proprium externis viribus implet opus.
Hinc secura fides sperat quod credit, &c.*

Esperamos tambien en este Señor por lo que no puede: esperamos en Dios, porque no puede faltar, porque no puede engañar, porque no puede ser engañado. Con esto queda entendido el lugar del Profeta Isaias,

que vamos declarando: pues alaba la omnipotencia de Dios, por lo que puede, y por lo que no puede: *Deus sempiternus qui creauit terminos terre: Es Dios criador de la tierra: Non deficit neque laborabis, nec est inuestigatio sapientie eius* Es Dios que no puede faltar, ni su poder menoscabarse, no puede su sabiduria ser comprehendida de la criatura. Veys aqui lo que no puede.

4. Pues este Señor omnipotente, *Dat laeso virtutem, & ijs qui non sunt fortitudinem, & robur multiplicat*, Da aliento al cansado, y a los que de suyo son nada los leuanta a dignidades superiores, y les dá la fuerza, y suficiencia que pide el ministerio a que los llama, y así vemos que elige pescadores para predicadores, y les dá sabiduria para resistir a los mayores sabios del mundo, animo, y valor para, a pesar del mundo esten.

eſtender la Fê de Ieſu Chriſto por todo el mundo: porque en las manos de Dios, la flaqueza ſe haze fortaleza, la ignorancia ſabiduria, las tinieblas luz, y aſſi no ay poſſibilidad en el mundo para reſiſtir a Dios, pues no ay arma de Dios que ſea flaca, ni armas contra Dios que ſean fuertes: como dixo gallardamente Fortunato ad Childericum Regem.

Fortunatus

*Quod iubet omnipotens, non
poſſumus eſſe rebeles,
Cuius ad incuſum ſidera, terra
tremunt,
Ipſe creas hominem, quid dicere
poſſumus? idem
Qui dedit, et recipit crimina
nulla gerit,
Si libeat, montes, freta, ſidera
murat inoras
Cui ſua facta ſabent nihil ho-
mo ſumus agit.*

No tiene fuerças el hombre para reſiſtir al diuino poder de Dios, con ſolo mirar los haze temblar,

los montes muda, y trabuca ſi le parece a los cielos, como criador vniuerſal dellos, y todo lo criado le obedece, como criaturas a ſu criador. Parece me, ſino me engaño, que declara eſta verdad el ſucceſſo de Moyſes, Exod. 3: Vido el Profeta aquella çarça, que aunque ardia, no ſe quemaua: llegó a verla de cerca, y detienele Dios; detencos Moyſes, que piſays tierra ſanta, y es neceſſario que llegueys con reſpecto de calço Embialo Dios por ſu Embaxador a Faraon, a pedirle la libertad del pueblo de Iſrael, repara el Santo Profeta en ſu inſuficiencia, y le parece q̄ no le daran credito: mandale Dios que arroxe el cayado en el ſuelo, veele conuertido en ſierpe, Ita ut ſugeret Moyſis à facie colubri. A ſiola de la cola (q̄ Dios lo mãdò aſſi) y buelueſe cayado como antes. Dizele Moyſes: Si me dicen quien os embia, que diré?

dixere: Responde Dios: *Ego sum qui sum*: Yo soy el que soy. A mi ver, todo este hecho dize, que no tienē las criaturas fuerças para resistir a Dios, en cuyas manos lo mas flaco rinde a lo mas fuerte del mundo. Y fue como si le dixera: Ve a Egypto, y dile de mi parte a Faraon, que de libertad a mi pueblo, que no resista a mi voluntad, que el no tiene armas poderosas contra mi, ni las mias pueden ser flacas para rendirlo a el. Dile, que si rebelde a mi mandamiento, determinare abrasar, y quemar mi pueblo, antes que darle libertad, sabre yo hazer que el fuego no queme, ni haga daño, por ser yo el poderoso Señor.

Cui sua facta fauent.

Y en confirmacion desta verdad, mira este fuego en esta çarça sin quemarla, y quando no tenga mi pueblo otras armas que vnos baculos de vnos pobres caminātes, sabre yo

hazer de effos baculos serpientes para los enemigos; experiencia tienes, pues viste tu baculo buelto en serpiente, y tu mismo huyste della, y conoceran mal que les pese q̄ soy el Criador omnipotente.

Cui sua facta fauent.

Y quando los contrarios sean para mi pueblo serpientes, sabre yo hazer dellas baculos donde se recueftē, y descansen los caminantes, como has visto buelta en baculo la serpiente, de quien huías poco ha, y verān que soy.

Cui sua facta fauent.

Y esto dize, a mi ver, el nombre de Dios, entre otros misterios: *Ego sum qui sum*: Soy el que soy; mi ser no se sujeta a mudança, y transformaciones, siempre soy el mismo infinito, omnipotente, eterno, inmenso. Las criaturas son lo que yo quisiere, q̄ si yo quisiere que la hormiga sea leon, serā leon, y si quisiere que el leon sea hor-

Verso. 2. del Psalmo 17.

hormiga, será hormiga. Segun lo dicho, proprio es Dios para refugio nuestro, *Refugium meum, & liberator meus.* Pues es sin duda, que con el socorro de Dios tendrás cierta la victoria, y salir libre de los peligros, si por tu parte no queda.

5 Este mismo pensamiento hallo, no con menor profundidad de misterios, en el cap. 5. de Jeremias, que dize Dios (como veremos) a su pueblo, en orden a que le tema: y puede tomar ocasion el justo, para esperar en el infinito poder que en aquel capitulo se declara: *Audi popule stulte qui non habes cor, qui habentes oculos non videris, & aures, & non auditis, me ergo non timebitis ait Dominus, & a facie mea non dolebitis. Qui posui arenam terminum maris, pro ceptum sempiternum, quod non praeteribit, & commovebuntur, & non poterant, & in tumescunt fluctus eius, & non transibunt illud, populo autē huic*

Jerem. 5.

factum est cor incredulū, &c.

Oye pueblo ingrato, estulto, sin coraçon, es posible q̄ no me temes, q̄ no lloras el auerme ofendido, sabiēdo q̄ soy el q̄ a la furia de las soberuias y hinchadas olas del mar resisto, con poner delante vna poca de arena, y por no serme desobedientes, no pasan estos limites, alli deshaze su furia, alli desbraba: y este mi pueblo aun toda via perseuera en su incredulidad obstinada. Vamos ponderando estas palabras: *Me non timebitis qui posui arenam terminū maris* Hase de advertir, que en las humanas, y diuinas letras, la arena es simbolo de la flaqueza, y de la inconstancia. Esto nos dize Christo nuestro Redemptor en el capitulo 7. de San Mateo, donde se compara vn hombre prudente al que edifica vna casa sobre piedra firme: *Et descendit pluvia, & venerunt flumina, & irruerunt in domū illam, & non cecidit,*

Matth. 7.

fundata

fundata enim erat super petra:
 No cae con las pluiias,
 con los ayres rezios, con
 las tempestades grandes,
 porque tenia buen funda
 mento: mas el hombre
 imprudente, *edificauit do-*
num suam super arenam, edi
 ficò su casa sobre arena, y
 afsi quedò con tan flacos
 fundamentos, que al pri
 mer viêto rezio dio en
 tierra por estar mal fun
 dada. Es pues la arena sím
 bolo de la flaqueza, e in
 constancia. Virgilio le dá
 nombre de inconstante.

Virgilius. *Sed quia mobilibus facile sur-*
batnr arenis.

Nuestro Mantuano las
 llama de vidrio.

Labitur, & secum vitreas cõ-
boluit arenas.

Mirad que dos nõbres pa
 ra hazer della muro q̄ re
 sista a la furia de vn mar,
 a quien llama Virgilio ra
 pido.

Rapidum mare cernitur aestu.

Y cruel en otra parte.

Tam seuo crudele mari,

Pues, Señor, como vos
 siendo tan prudente en
 vuestras obras hazey
 muro de vidrio de la mis
 ma flaqueza, para resistir
 a la misma furia? Dirá
 Dios, que si la arena en
 vuestro poder es incons
 tante, es en su poder sufi
 ciente para resistir a cien
 mil mares, porque con lo
 muy flaco haze guerra a
 lo muy fuerte. Esto dixo
 el Ecclesiastico en el ca
 pitulo 43. *In sermone eius*
siluit ventus, & in cogitatio-
ne sua, placauit à vnum: El
 viento obedece a la pala
 bra de Dios, y el mar acu
 de aun a su pensamiento.

Repara San Bernardo en
 la homilia 4. sobre el E
 uangelio, *Missus est Ange-*
lus, en aquel modo de ha
 blar que vsó el Angel,
 quando le dixo a la Vir
 gen: *Non erit impossibile a-*
pad Deum omne verbum.
 Donde las maravillas de
 Dios se llaman palabras:
 y dize, que tan facil (y cõ
 infinita ventaja mas) le es
 a Dios hazer maravillas,

como

Eccles. 43.

25.

Bernardus.

como a nosotros el hablar: *In sermone eius filius ventus*: Para sossegar Dios vientos, basta vna palabra suya. Y como es enca recimiento de vna grande obediencia, dezir, fula no acude al pensamiento de su señor; así la mar acude al pensamiento de Dios: pues que mucho q mandádole Dios obedezca a la arena, y no passe della, pare allí? Vease sobre este lugar el Padre Maestro Lanuza, religiosissimo, y doctissimo varron, a quien yo con particular respecto traté, y veneré en Zaragoza, de la Orden de los Predicadores, en su 1. tomo de los Tratados Euangelicos de la Quaresma, Tratado 4. num. 80.

6 Ponderese mas a que lla palabra de Ieremias, en el lugar que vamos de clarando: *Præceptum sempiternum, quod non præteribit*: Que le pone Dios leyes al mar, y el mar obedece. Para encarecimiento de

vn imposible, solemos dezir, esso es poner puertas al mar, y esso haze Dios. Oyd lo que dize Iob, cap. 38. *Quis conclusit ostijs mare, quando erumpebat quasi de vulba procedens, cum ponerem nubem vestimentum eius, & caligine quasi pannis infantie illud obvolberem?* Quien puso puertas a la mar, quando salia a luz, como el niño que nacio de las entrañas de su madre? quando lo vestia de nubes, y lo embolvia en pañales de obscuras tinieblas? Note se, que donde nuestra Vulgata lee, *Quando erumpebat quasi de vulba procedens*; los 70: leen, *Cum fremeret ex utero matris sue egrediens*. Que tiene que ver el bramir del mar con el llorar del niño quando nace? De los bramidos del mar, quien no temerá? De los guttilos del niño nadie teme. Aí vereys vos qual es el poder de Dios, que los bramidos del mar para Dios son guttilos de niño

recien

recien nacido: y para mayor encarecimiento, añade: *Cum ponerem nubem vestimentum eius, & caligine, quasi pannis infantię illud obvulberem:* La mar cubierta de nubes obscuras saca miedos de coraçones animosos; y el que nunca se acuerda de Dios, temeroso de la muerte, busca entonces con quien confesarse. Y para Dios está la mar tempestuosa, y alborotada toda, es vn niño embuelto en mantillas. O que grande encarecimiento del diuino poder! que vn niño desembuelto juega de pies y manos, y con las manecillas araña los que se acercan: mas si está embuelto, no tiene manos, ni pies. Y dize Iob, q̄ la mar tempestuosa cubierta de obscuras nieblas, bramando, es para **Dios niño embuelto en**

mantillas, y que aquellos bramidos son el llorar del niño: que es dezir, que no tiene poder la mar, si Dios no se lo dá, que está pendiente de la voluntad de Dios, como niño de quiē le cuyda. O q̄ buen Dios, alma, para que esperes en el? o que poco podrá todo el mundo contra nosotros, si Dios es con nosotros, y de nuestra parte? O que bien le llama Dauid, refugio, y libertador nuestro? o que bien le llama, *cornu salutis*, cuerno de salud, con que el alma se arma, para no temer los enemigos que le hazen guerra? Y porque esta materia se tocará en otras ocasiones, basta lo dicho della, y passemos al verso siguiente.

✕



V E R S O T E R C E R O.

Laudans inuocabo Dominum, & ab inimicis meis ſaluus ero.

O T R A L E T R A D I Z E.

Laudatum inuocabo Dominum.

*Alabarè a Dios, y quedarè libre de mis enemigos:
llamarè a Dios, q̄ de ſuyo es alabado, y el me librarà de mis enemigos.*

D I S C U R S O P R I M E R O.

Como quien alaba a Dios en preſencia de otros, halla Dios para ſi, y para otros.

CON alabanças dize nueſtro Profeta que alcançará victoria de ſus enemigos: alabando a Dios por las victorias alcançadas, aſſegura las por venir. Estima Dios que ſus criaturas le alaben: y creo q̄ este es efecto de amor q̄ Dios nos tiene, deſſear estar en todas las partes del hombre, en el alma por gracia, en el entendimiento por fê, en la volúted por el amor, y en la boca

Cant. 7.

boca por las alabanzas. La experiencia de lo que sucede a las personas espirituales, nos enseña, que quien alaba a Dios en presencia de algunas almas, halla a Dios para si, y para ellas: y al contrario, quien no le alaba le pierde. De lo primero tenemos vn lugar notable en el capitulo 7. de los Cantares. Llega el Esposo a la puerta de su Esposa a deshora, pidiendole con mil caricias, y requiebros que le abriessse: *Aperi mihi soror mea, amica mea, sponsa mea, columba mea, immaculata mea, &c.* Abreme la puerta hermana mia, que rida mia, paloma mia. La Esposa muestra desdenes, y se haze de rogar; el se ausentò: sale ella despues a buscarle, *At ille declinauerat, atque transierat.* Auia se ya ydo: ella le dà voces, el no le responde: *Vocaui, & non respondet mihi.* Bien merecido retorno. Sale la Esposa desfaldada a buscarle por la ciu-

dad, encuéntrase con la ronda: *Percusserunt me, vulnerunt me, tulerunt palium meum custodes murorū:* Trañanla mal, hierenla, quitã le el manto. Encuéntrase con las hijas de Ierusalẽ: *Adiuo vos filie Hierusalem si inuenieritis dilectum meum, ut annuncietis ei, quia amore languo:* Os conjuro, y ruego, hijas de Ierusalen, que si encontrareys a mi amado, le digays en que estado me tiene, y a que punto me à traydo su amor. Preguntanle ellas: *Qualis est dilectus tuus, ex dilecto, o pulcherrima mulieram?* Que tales vuestro amado, y tã amado? *Ex dilecto?* Preguntan: *quæ prendas tiene? quæ partes?* Ponese de proposito la Esposa a alabar a su Esposo de pies a cabeça. Oyen ellas con grande atencion, y despues que la Esposa dixo, preguntan ellas: *Quo abiit dilectus tuus, o pulcherrima mulierum, quo declinavit dilectus tuus, & quaremus eum tecum?* Hermosissima donzella a dõ.

Verſo. 3. del Pſalmo 17.

de ſe fue tu eſpoſo, y le
 buſcaremos todas? En eſ-
 ta pregunta ſolo reparo,
 dexando para otras oca-
 ſiones innumerables mi-
 ſterios que encierra eſte
 capitulo. Pareceme que
 podia dezir la Eſpoſa:
 Muy buena ſtewa teneis,
 preguntandome adonde
 ſe fue mi Eſpoſo: pues ſi
 yo lo ſupiera, parecios
 que auia de aver gaſtado
 tanto tiempo con voſo-
 tras? Eſto me parece que
 auia de reſponder la Eſ-
 poſa, miradas las circunſ-
 tancias del ſucceſſo. Lo
 que me admira es, que les
 dize adonde eſtà: porque
 en el capitulo 6. reſponde
 a la pregunta que ellas le
 hazen: *Dilectus meus deſcen-
 dit in hortum ſuum*: Mi Eſ-
 poſo baxò a ſu jardin. Eſ-
 poſa, ſi ſabeys donde eſtà
 vueſtro Eſpoſo, para que
 os deteneys tanto con las
 hijas de Ieruſalen? Si ſa-
 beys donde eſtà, para que
 les dixiſſes, *ſi inuenieritis di-
 lectum meum*? Si hallare-
 des a mi amado? Varios

modos de reſponder ha-
 llo en los Comentado-
 res. El padre Gaſpar San-
 chez dize, que es como ſi
 dixera la Eſpoſa: Yo ſè
 que mi Eſpoſo ſuele ha-
 llarſe en el jardin, allà eſ-
 tarà aora. El padre fray
 Iuan de Ieſus Maria, di-
 ze, que bien lo ſabia la
 Eſpoſa, mas con el alboro-
 to eſtaua olvidada: y que
 permite Dios muchas ve-
 zes que las almas muy
 perfectas tengan algunas
 nieblas, y olvidos. Otros
 van por otro camino. A
 mi me agrada mucho lo
 que en breues palabras
 apunta el padre Maeſtro
 fray Luys de Leon, a
 quien todos hemos de ve-
 nerar, como a Maeſtro de
 Maeſtros: dize, que verda-
 deramente no ſabia la Eſ-
 poſa donde eſtaua ſu Eſ-
 poſo: y quando lo alaba
 en preſencia de las almas
 que no lo conocian, (ſien-
 do cauſa que ellas lo deſ-
 ſeaſſen, aficionadas ya de
 ſus buenas prendas, pues
 dize a la Eſpoſa: *Queremas*

Gaspar S^a
 chez, ſibi.

Fray Iuan
 de Ieſus
 Maria.

Fray Luys
 de Leon.

Cap. 6.

entonces Dios como en premio de auer le alabado, le comunica a la Esposa donde estaua

su Esposo, que quien alaba a Dios, lo halla para si, y para los demás.

DISCURSO SEGUNDO.

Se declara lo que estima Dios ser alabado de los suyos.

CON mil ponderaciones declara Dios en las diuinas letras, lo mucho que estima ser alabado de los suyos, y el grande provecho que de aí resulta a quien le alaba. Solo quiero detenerme vn poquito en aquel verso del Psalmo 49. *Sacrificium laudis honorificauit me, & illic iter quo estendam ille salutare Dei*: El sacrificio de alabança me honrarà; y en esse sacrificio está el camino para alcançar la salud de Dios. Tiene varias explicaciones este verso. Algunos expositores (entre los quales el padre

capitulo 5. y en el tomo 4 libro 3. cap. 15.) dicen, que sacrificio de alabança, es sacrificio del altar, que es Sacramento: y es sacrificio, y llamase sacrificio de alabança, porq̄ se emplean todos los Christianos (alomenos era razon se emplearan) en alabar a Dios, q̄ tal sacrificio nos dexó: o porq̄ este sacrificio se ofrece a Dios, para que quede Dios alabado con el, y supla nuestra insuficiencia el valor desta ofrenda. Y en este modo de declarar este verso, se manifiesta lo mucho q̄ Dios estima ser alabado. Conforme los me-

Psal. 49.

Barradas, Barradas, tomo 1. libro 1.

dios que vna perſona prudente pone para alcançar algun fin, ſe conoce lo poco, o mucho que eſtima el fin. De aqui probaremos, lo mucho que eſtima Dios las almas, pues por ſaluarlas, puſo tan coſtoſos medios, como fue dar la vida por ellas. Pues llamarse eſte ſacrificio de la Miſſa, *Sacrificium laudis*; es dezir, que entre otros fines que Dios pretẽ de por medio de vn ſacrificio de tan infinito valor, es ſer alabado de los hombres. Luego bien ſe colige que eſtima Dios en mucho eſta alabança? Y eſtambien en ſeñal de grande eſtima el grande premio que nos ofrece Dios, porq̃ nos exercitamos en alabarle, pues haze al ſacrificio de alabanças camino para alcançar la ſalud de Dios, que es la ſalud del alma. Salud de Dios (dize Agelio ſobre eſte verſo, aunque de paſſo) es vna ſalud grande; como la Eſcritura

llama cedros de Dios a los cedros grandes, montes de Dios a los montes grandes. Y es dezir, el ſacrificio que Dios ordena para alcançar ſer alabado de los hombres, es de infinito valor, y premio: y el premio que ſe ofrece a quien ſe exercitare en alabarle, es tan grande, que es vna ſalud de Dios: *Salutare Dei*. Leale el padre Lorino ſobre el verſo 14. del Pſalmo 49. *immola Deo sacrificium laudis*: el qual cita a muchos Autores graves, que declaran el verſo del ſacrificio del Altar.

Lorino.

2. La mas llana, y literal expoſicion, es, que, *sacrificium laudis*, es las alabanças que los juſtos hazen a Dios; ſacrificio de que ſe honra Dios mucho: *Sacrificium laudis honorificabit me*: para que ſe vea de la manera que ſe honra Dios con eſte ſacrificio, y las condiciones que ha de tener quien le ofrece.

Isai. 6.

ce. Vamos notando la vision del capitulo 6. de Isaias, dōde los Serafines se emplean en alabar a Dios, y Dios recibe con grande magestad el sacrificio de estas alabanças: *In anno quo mortuus est Rex Ozias vidi Dñm sedentem super solium excelsum, & eliuatum, & ea que sub ipso erant replebant templum*: El año que murio el Rey Ozias vide al Señor sentado en vn solio alto, y de grande magestad, y con las fimbrias de la vestidura se cubria el suelo. Así declara Santos Pagnino, *Et ea que sub ipso erant replebant templum*. Pinta aqui Isaias a la Magestad de Dios asentada. Eusebio Cesariense libro 7. de la preparacion Evangelica, capítulo 1. a quien cita Leon de Castro sobre este lugar, dice, que Isaias aqui hazelo que San Juan en el capitulo 1. de su Evangelio, que comienza declarando la generacion eterna del eterno Verbo,

Eusebius.

Leon de Castro.

Ioan. I.

para despues dezir, *Et Verbum caro factum est*: por que se estime mas el misterio de la Encarnacion, sabiendo quien se hizo hombre. Así el Profeta Isaias en el cap. 6. trata de la Magestad de Dios, y de su trono, para despues en el cap. 7. dezir: *Ecce virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emmanuel*: Que este Señor de tā grande magestad nacera de vna muger, y se llamara Dios con nosotros. El Cardenal Vitriaco en el Sermō 1. de la Dñica infra octaua de la Epifania, dice muchos misterios a cerca de estar Dios sentado. Creo q̄ no yremos fuera de camino, si dezimos q̄ está Dios sentado, significādo lo mucho q̄ le agradan las alabanças de los Serafines. Porq̄ quando vna musica nos agrada, nos sentamos para oyrla de espacio. Dios pues se sieta de espacio para oyr las alabanças que le agrada, y sientase como Rey

Vitriacus

en folio de graude Mageſtad, para representarnos como ſe honra con las alabancas: *Sacrificium laudis honorificabit me.*

3 Crece la ponderaciõ de la grande eſtima que haze Dios de las alabancas, ſi conſideramos que viene Dios ofendido a reſentirle a Iſaias la deſtruycion del pueblo, y Tẽplo, como es comũ expõſicion de los Santos, y que el Tẽplo eſtá lleno de humo. Sea ſe vn hombre quanto vos quiſierdes amigo de muſica; cõſidera de ofendido en la honra cõ el adulterio de ſu muger, y q̄ con la colera y ſentimiento que pide tal agrauio, viene a caſtigar el adulterio: ſi llegaffe vn muſico a detenerle en el camino, pidiẽdo oyga vna letrilla nueva, pareceos que era ocaſion eſta para q̄ ſe detuuiſſe: claro es q̄ no, antes atropellaria muſicos, y muſica. Linda ſazon eſta por cierto (diria) para que

yo oyga muſica. Pues no quiero hombre enojado. Sea vn Rey poderoſo, aficionado a muſica, pedidle que ſe ſiente de eſpacio a oyrla en vna caſa llena de humo, que nõ ay quien lo pueda ſufrir, pareceos q̄ lo hara? no por cierto, que lo vno deſdize de la Mageſtad Real; lo ſegundo, el humo, aunque ſea en Palacio, nõ ay quien lo pueda ſufrir. Pues eſtas ſon las dos ponderaciones del guſto que Dios tiene de la muſica de las alabancas. Dios viene ofendido, y en la honra, porque la Sinagoga le ha ſido adultera, viene a caſtigarle el adulterio, con el ſentimiento que pide la granedad deſta ofenſa, y eſtá el Tẽplo lleno de humo; *Et domus repleta eſt fumo*: y con todo eſto ſe ſienta Dios a oyr las alabancas de los Serafines. Gran prueba; de quanto eſtima Dios que le alabemos.

4 Pero notad que dize
el

el Profeta , que *Seraphin stabant super illud*: Que la musica es de Serafines. Quando vn criado sirve a su señor en negocio de importancia , y ay pocos que hagan el mismo oficio, haze fieros el criado. Dios en Ierusalen era alabado , alli le cantauan las alabanças: auia pocos en la Gentilidad que le honrasen ; y tanto como en Ierusalen en ninguna parte : *Notus in Iudea Deus, & in Israel*. Dize Dios: No ay que hazerme fieros , que quando faltan hombres que me alaben, (y es cierto que no han de faltar) Serafines tengo yo que me alaben; la musica del cielo la pondré yo en la tierra , que con este sacrificio de alabanças me honra.

5. *Seraphin stabant super illud*. Dos Serafines cercuan el trono de Dios. Lo primero, quien dize Serafin , dize abrasado en amor , que las alabanças q̄ agradã a Dios hã de ser

por amor, nacẽ de amor, y causan amor. Vays al coro de vuestra Catedral a alabar a Dios , y vays por el interes temporal, porque no os multen, no alabays como Serafin. Soys como hipocritas que hazen buenas obras para ganar gloria vana: y vos vendeys las alabanças de Dios por quatro reales, que esso es alabarle por solo el interes temporal. Pregunta el Licenciado Nauarrete, en el capitulo 3. de los Trenos, explicando aquellas palabras, *Leuauit se supra se*; porque Dios està sentado en lo alto del Tēplo , y no tiene su trono en el suelo? Y responde, porque, *Domus repleta est fumo*: Está lo baxo llena de humo , està la casa de Dios llena de interes de vanas ambiciones, y bienes temporales, que todo es vn poco de humo. Vais al coro por fuerza, porq̄ no os castigue el Prelado; imitays al demonio , que

Nauarrete.

Verfo.3.del Pſalmo 17.

mal que le peſe conoce, y conſieſſa que Dios es bueno, *Credunt, & contremiſcunt*: y aſi el coro que auia de ſer de Seraſines, viene a ſer retrato del infierno, donde los demonios ſienten tormento, conſeſſando a Dios (que podemos llamar alabanças de por fuerça eſſas cõfeſſiones de los demonio, conociendo que Dios es infinitamente bueno) porque quiſieran poder no alabarlo, y poder no conocerlo: aſi vos en el coro padeceys tormento alabando a Dios, que quiſierades no yr al coro, ſino quedaros durmiendo, o parlando.

6 Seraſines ſon los que alaban a Dios, y eſtan dedicados a las diuinas alabanças, porque amor ha de ſer el Maeſtro deſta Capilla: y aduertid, que los Seraſines ſon la ſuprema Hierarchia de los Angeles: y es dezir, que el Sacerdote dedicado al culto diuino, es de mejor

Hierarchia, que todos los Principes, y que ha caſtigado Dios Reyes poderoſos, por querer vſurpar oficios de Sacerdotes No ſalgamos de nueſtra viſion. Dize el Profeta, que vido a Dios ſentado en eſte trono: *In anno quo mortuus eſt Rex Ozias*: El año que murio el Rey Ozias. Repara en eſte modo de contar la viſion, el glorioſo Chryſoſtomo, en el Comento que hizo a eſte capitulo del Profeta, que ſe halla en el 1. tomo de ſus obras, al fin del tomo. La razon de reparar es, porque otras viſiones, y ſuceſſos ſe cuentan, diziendo; ſucedio eſto reynando fulano: mas en eſte ſuceſſo ſe dize la muerte del Rey. Reſponde el Santo, que el Rey Ozias fue tan ſoberuio, que quiſo vſar el oficio de Sacerdote, tomando el incenſario para ofrecer ſacrificio: y aunque el Sacerdote le quiſo yr a la mano, no hizo caſo el

Chryſoſt.

2. Paralyp.
26.

Rey. Y dize el texto en el 2. del Paralypomenon *Statim orta est lepra in fronte eius coram Sacerdotibus*: Saliole lepra en el rostro en presencia de los Sacerdotes. Ponderese aquella palabra, *Coram Sacerdotibus*: que es dezir, que los Reyes, y Principes en presencia de los Sacerdotes se han de tener por leprosos, no se hã de comparar con ellos, por ser los ministros que estan dedicados a las diuinas alabanças; son estos los Serafines que cercan el trono de Dios. Y dize mas el texto, que los Sacerdotes viendo leproso al Rey, no con respecto deuido a su Magestad, sino como a leproso castigado por soberuio, lo echaron a empellones del Templo: *Sacerdotes festinato expullerunt illum*. Viuio leproso el pobre Rey toda su vida en vna casa apartada. Y mas añade Chrysofomo, q̄ todo el Reyno participo deste ca-

stigo: porq̄ enojado Dios por la soberuia del Rey, no reueló cosa alguna a los Profetas todo el tiempo q̄ viuio este Rey: *Iratus enim Deus nulla de re omnino respondit*. Tan riguroso castigo, porq̄ vn vn Rey se quiso ygualar con los Sacerdotes? Si, q̄ son Serafines empleados en alabar a Dios. Tanto como esto estima Dios a los ministros deste sacrificio? *Sacrificiũ laudis honorificabit me*. Muerto el Rey Ozias, cessó el castigo, y boluieron las profecias. Y esso dize el Profeta, refiriendo la muette: *In anno quo mortuus est Rex Ozias uidi Dominum*.

7 Cada vno destes Serafines tenia seys alas, con las dos cubrian el rostro, con las dos los pies, con las dos bolauan. La palabra original es ambigua, y se puede entender que cubrian el rostro de Dios, o que los Serafines cubriã el rostro proprio, los pies ã Dios, o los suyos:

fuyos: y aſſi ay Doctores que lo declaran de vna manera, y Doctores que lo declaran de otra. Graues expoſitores modernos dicen, que los Serafines cubrian ſus roſtros, y ſus pies. Leaſe el padre Gaſpar Sanchez, que a mi ver, los que en nueſtros tiempos han declarado biẽ eſte Profeta, ſon el padre Foreyro, y eſte Autor. Pues porque los Serafines ſe cubren el roſtro en preſencia de Dios, quando le alaban? es porque eſtan auergonçados porque no alaban a Dios como merece, es reſpecto, y humildad. Todo es circunſtancias de honra diuina, a que ſe ordena eſte ſacrificio: *Sacrificium laudis honorificauit me.* Y que es cubrirſe los pies? Dizen los dos Autores citados, que aqui pies ſignifica la mitad inferior del cuerpo, que por honeſtidad pide eſtar ſiẽpre cubierta. Prueua eſta verdad, con erudicion,

y agudeza, el padre Gaſpar Sanchez: y es dezir, que los que alabã a Dios, han de ſer caſtos. Leaſe el capitulo 28. del Exodo, al fin, y alli ſe verã vn precepto en orden a la caſtidad de los Sacerdotes: *Facies ſœminalia linea, vt operiant turpitudinem carnis ſuæ à renibus uſque ad femora, & uentur eis Aaron, & filij eius, quando ingredientur in tabernaculum reſtimonij, vt miniſtrent in ſanctuario.* Manda Dios que ſe hagan vnos paños menores de lienço, que lleuen pueſtos los Sacerdotes quando fueren al tabernaculo, o altar. Leaſe el padre Cornelio à Lapide, ſobre eſte lugar, el qual cita a S. Geronimo, que dando la razón deſte vestido, dize; porque ſi a caſo cayere el Sacerdote, no le ſucedã alguna torpe deſembolтура. Eſto pues dicen las alas que cubren la torpeza del cuerpo, quando los Serafines en figura humana

Gaspar Sã
chez.

Exop 2. 8

Cornelius
à L pide.

humana alaban a Dios. Y advertid, que como los cuerpos de los Serafines no eran verdaderos cuerpos, sino aparentes; las partes de su cuerpo que podian descubiertas no dezir con la honestidad del puesto, no eran verdaderas, sino aparentes, y con todo esto se cubren con alas, porque los que se emplean en alabar a Dios, ni aun apariencia de torpeza han de tener. Con ser pues tanta la pureza, la humildad de los Serafines, con dos alas estan bolando. Dize el padre Puente en su guia (libro que no lo auia de dexar el Christiano que desea ser bien guiado) en el tratado primero capitulo segundo; que este continuo mouimiento de las alas con que bolauan, significa el temor reuerencial que estos spiritus tienen en presencia de Dios quando le alaban. Y si quie es Serafin en amor, y se emplea en alabar a Dios,

tiembla de Dios; el que le ofende, quanta razon es que tiemble? Yo lo dire en otra ocasion presto. Mira si es sacrificio este que he nra a la Magestad de Dios, pues aun los Serafines se hallan indignos de exercitarse en el.

8 Dize mas el Profeta, *Clamabat alter ad alterum, et dicebant, Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus exercituum, plena est omnis terra gloria eius.* Los Serafines dezian a coros, dezia vno, y respondia otro, Santo, Santo, Santo, el Señor Dios de los exercitos, llena està la tierra de su gloria. Claman los Serafines, porque las alabanzas vocales agradan a Dios, y assi le agradan los coros de los Eclesiasticos, que con musica alaban a la diuina Magestad. Toca este pũto cõ graue erudiciõ el padre

Padre Puente.

Fray Iuan de la Fuente de la Religion de San Francisco, en la homilia 22.

ſobre

Verſo. 3. del Pſalmo 17.

sobre el Pſalmo 30. donde refiere muchas autoridades de Santos, y de Concilios, en aprobacion de la musica de los Ecclesiasticos. Leafe el padre Soromayor, sobre el cap. 2. de los Cantares, en aquellas palabras, *Vox tua dulcis*, donde refiere aquellos versos de Theocrito.

Sotomaior.

*Dulcia verbo loquor, dulcissima carmina canto
Dulcius os quocumque cibo, &c.*

Cita tambien vnas palabras bien agudas, y grandes de Lactancio firmiano *Verba sacrificari, oportet Deo, siquidem Deus verbum est*: Razon es honrar con sacrificio de palabras al Dios que es palabra de su Padre. Y estas alabanzas se cifran en llamarle tres vezes Santo, Santo en ſi, Santo en sus juyzios, Santo en sus obras: como lo declara el padre Puente en su guia, que en quatro, o cinco partes del libro

toca el lugar; veafe su indice de escritura: y en confessar su poder, llamandole el Señor de los exercitos.

9 Dize mas David en la segunda parte deste verso que vamos delarando:

Illic iter quo ostendam illi salutare Dei. En este sacrificio de alabanzas hallará el alma camino para que yo le enseñe la salud de Dios.

San Gregorio en la *Gregor.*

homilia 1. sobre Ezechiel, declara este verso del conocimiento que alcanza el alma de los misterios diuinos, por medio de las alabanzas de Dios: y muy de proposito declara el modo diferente de comunicar Dios el don de la profecia, He pensado, que haze Dios con los que le alabā, lo que haze el Rey con vn buen musico. Estara vn pretendiente en la Corte, y en muchos años della, no ha visto la Sala de los Reyes en Palacio, ni ha visto cerca a la Reyna, y a las Infantas:

entra

entra vn buen musico en la Corte, y a dos dias lo sabe el Rey, y lo lleuan a Palacio, y por gozar el Rey de su musica, goza el musico de ver al Rey, y a sus hijos de espacio. Si vos soys buen musico, si le cantays a Dios alabanzas diuinas con gracia, os mandará entrar en sus retretes, donde suele por mucho fauor entrar la Esposa, y gozareys de sus diuinos secretos, por gustar Dios de vuestra musica: esto es, *illic iter quo ostendam illi salutare Dei.*

Agelius.

10 Agelio dize, que salud de Dios, es vna salud que solo Dios la puede dar. Como se llaman cedros de Dios, los que no tienen otro dueño, que los cultiue, sino a Dios: assi salud de Dios se llama vna salud, que solo Dios la puede dar: quando el peligro es tan grande que defafuzia todo el mundo, solo Dios libra, entonces alcançays salud de Dios. Y dize la diuina

Magestad, que el camino mas facil, y mas cierto para libraros de grandes peligros, es alabar a Dios: *Sacrificium laudis honorificauit me. & illic iter quo ostendam illi salutare Dei.* Y viene bien esta exposicion con lo que se ha dicho en este mismo Psalmo: *Inuoca me in die tribulationis, erua te, & honorificabis me.* O que bien confirma esta verdad el suceso que se cuenta en el capitulo 16. de los Actos Apostolicos. Que estando Pablo, y Silas presos, y muy maltratados, porque auian echado vn demonio del cuerpo de vna moçuela, con la qual endemoniada ganaua de comer sus amos, porq̃ el demonio en ella descubria secretos. Los Santos discipulos, *Orantes laudabant Deum, & audiebant eos qui in custodia erant:* A media noche alabauan a Dios: oían los, los que estauan en la carcel: fue tal la virtud de la oraciõ, que de repente se oyó en

Actu 16

Verſo. 3. del Pſalmo 17.

la carcel vn grande terremoto, y ſe abrieron todas las puertas de la carcel, *Et vniuerſorum vincula ſoluta ſunt:* A todos los preſos ſe les cayeron los grillos, y cadenas, y quedatō ſueltos. Por cierto que dixo bien Lorino, *Magna vis orationis.* Gran fuerça de la oracion, que no ſolo quedaron libree Pablo^o, y Silas, por virtud de las alabanças que dieron a Dios, ſino tambien quedō libre la chuſma de los

preſos, y la puetta abierta para todos, (aunque nadie faltó de la carcel) porque oían eſſas alabanças. Eſto es, *Illic iter quo oſtendam illi ſalutare Dei:* Camino en las alabanças de Dios para alcançar ſalud milagroſa. Eſto dize nueſtro Profeta en el verſo de nueſtro Pſalmo, *Laudans inuocabo Dominum,* y

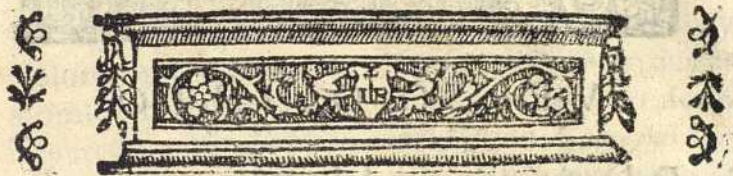
ab inimicis meis alius ero.

(?)

Lorinus
ibi.]

VERSO





VERSO QVARTO.

Circundederunt me dolores mortis, & torrentes iniquitatis conturbauerunt me.

Cercaron me los dolores de la muerte, desalentaron me los arroyos de la maldad: soltaron mis enemigos la presa, y corrio su maldad, y su injusticia: de manera, que inuistiendo me su furiosa corriente, sin poderle yo resistir, me desalentò. San Geronimo lee, *Torrentes diaboli*, porque persecucion de desalmados, resueltos en hazer mal, es obra del diablo.

DISCURSO PRIMERO.

Como las angustias que se hacen en la hora de la muerte son grandes cosas de admiracion de los que las ven.

M VER-

Amn



V E R S O Q V I N T O .

Dolores inferni circundederunt me, praecipauerunt me laquei mortis.

Halleme cercado de laços, preuenidos por mis enemigos, para que cayesse en ellos sin aduertir. Cercaronme los dolores del infierno: que es dezir, padeci grauissimas angustias, ansias de muerte, como quien está ya esperando con recelo de su condenacion. Lea se el padre Martin del Rio, en el tomo 1. de sus Adagios, Adagio 197. y en la digresion que haze muy larga, para declarar la diferencia de infernes, & mors, en este lugar, y en otros muchos que cita la sagrada Escritura.

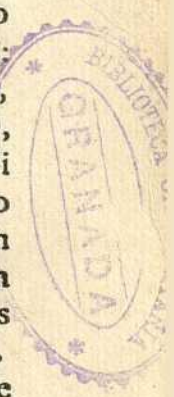
D I S C U R S O P R I M E R O .

Como las angustias que se sienten en la hora de la muerte, son grandes con la consideracion del riguroso juez, que ha de pedir cuenta de nuestra vida.

AVNQUE por muchos titulos son grandes los dolores que cercan a un hombre en la hora de la muerte, creo sin duda alguna que lo que mas aflige en aquel punto, es el descuydo de nuestra vida, y el rigor grande del juez, que entonces ha de pedir cuenta de todos nuestros pensamientos, (todos, y no tiembles?) de todas las palabras, y de todas las obras: el qual es tan grande que no ay entendimiento en esta vida que pueda aprehender que tan grande, ni ay lengua que lo declare: solo te aduerto, que si has oido dezir mucho de la misericordia, que conozcas que no es menor la justicia de Dios, sino su ygal, aunque en las obras desta vida, campea mas la misericordia. Hallo esta verdad en la musica que oyò el Euangelista San Iuan, en el capit. 15. del Apocalypse. Vido a los justos en

el cielo con citharas en las manos, cantando el canticco del Cordero, y de Moyses siervo de Dios, que es el canticco del capitulo 15. del Exodo: *Cantemus Domino gloriose enim magnificus est, &c.* Y dize Iuan, que le cantauan al Cordero alabanças, y la letra era: *Quis non timebit te Domine, & magnificabit nomen tuum, quia solus pius es.* Extraordinaria alabança. Quien no te temerá, Señor? quien no engrandecerá tu nombre? porque tu solo eres el piadoso por essencia. Esta alabança mas parece que quadra al leon, que al cordero; el cordero de nadie es temido, el leon de todos; nadie se atreue al leon, al cordero todos; el cordero todo es mansedumbre. Y para signicar los Profetas la grãde mansedumbre de Christo, le comparan al cordero, a la oueja. Pues como estos justos que vido San Iuan cãtan, *canticũ agni*, si la letra dize, *quis nõ timebit, &c?*

Exod. 15.



Apoc 15. en el capit. 15. del Apocalypse. Vido a los justos en

Crece la dificultad, si reparays en la razon, porq̄ el cordero ha de ser tenido: *Quia solus pius es*. Porque vos solo soys, o Cordero diuino, el infinitamente piadoso, porq̄ no ay misericordia como la vuestra. Digo yo, sino ay piedad como la de Dios, porque ha de ser temido? el rigor es el temido, no la piedad. De ahí, o alma, si abres los ojos, sacarás el temor; porque si la Fé, y aun la razon natural me dize, que las perfecciones de Dios son yguales, y aū infinitas, tan infinita ha de ser la justicia como la misericordia; y si la misericordia es tan grande, q̄ es Dios por ella vn cordero, la justicia lo será tanto, q̄ sea Dios por ella vn leon. Por esso los justos que conocen a Dios, y la ygualdad de sus atributos, a Dios cordero, le cātan alabanças de leon.

Veamos algo mas en particular. Dize S. Iuā en su Apocalypse, cap 5 que

vido vn cordero, *habentem oculos septem, & cornua septem*, con siete ojos, y siete cuernos; que si el cordero tiene siete ojos para mirar por vos, tiene siete cuernos para acornearos: y es dezir, que su rigor corre parejas con su misericordia, y si tiene siete dones q̄ comunica a los justos, que son los siete dones del Espiritu Santo, comunicados por meritos de Christo; tambien tiene siete redomas llenas de ira, para derramarlas sobre los pecadores, como el mismo S. Iuā en el cap. 16. deste Apocalypse, oyó que vn Angel dize a siete: *Ite, & effundite septē phialas irę Dei in terram*. Derramad las siete redomas llenas de ira de Dios sobre la tierra. El primero la derramò sobre la tierra, el segundo sobre el mar, el tercero sobre los rios, el quarto sobre el Sol, el quinto sobre la silla de la bestia, el sexto sobre el rio Eufrates, el septimo

Apoc. 5 6.

Apoc. 16.

timo sobre el ayre. Repa-
 ro lo primero, que al pare-
 cer estos Angeles excedie-
 rō la comission, porq̄ se-
 les dize q̄ derramē sobre
 la tierra; y ellos las derra-
 man en diuerfas partes.
 Dos soluciones hallo. La
 primera, fundo en doctri-
 na del ilustrissimo, y do-
 ctissimo Cardenal Belar-
 mino, en el libro tā espiri-
 tual q̄ escriuio de Ascen-
 sione mentis in Deū, gra-
 da 15. que es la vltima, y
 trata de la justicia, donde
 hablādo del rigor de Dios
 dize; q̄ como de la gloria
 de los justos nos enseña
 la Escritura, que no vie-
 ron los ojos, ni oyeron
 las orejas, ni pensó el co-
 raçon el premio que Dios
 le tiene guardado, de la
 manera que el es en si; q̄
 es dezir, que por mucho
 que nos diga la Escritu-
 ra de la gloria, mucho
 mas halla quien la goza.
 Lo mismo diremos del
 rigor y castigo de los ma-
 los, que por mucho que
 de su grandeza nos diga

Belarmino

la Escritura, mas experi-
 mērata el miserable que
 fuere cōdenado. La voz
 dize, *Effundite super terram:*
 mas el hecho se estiene
 a otras diferentes par-
 tes.

3 La segunda solucion
 es, dezirnos con gallardo
 estilo la sagrada Escritu-
 ra, que todo quanto ay
 en el mundo es vn poco
 de tierra. El primer An-
 gel derrama la ira de
 Dios en la tierra: esto es
 sobre los hombres dados
 a gustos, y deleytes de la
 tierra. La mar, sobre quiē
 derrama la redoma el se-
 gundo Angel, es el so-
 беруio, hinchado, inquieto
 con las olas de sus lo-
 cos desuaneidos pensa-
 mientos: si sopla el ayre
 del fauor, que es ayre cō-
 trario al alma, pues le po-
 ne en peligro de sumer-
 girla: las fuentes, y rios
 son los Maestros, y Do-
 ctores, fuentes de agua
 no saludable: que no sin
 misterio la sabiduria de
 Dios se llama, *aquā sapien-*

ſie ſalutaris: porque ay otra agua de ſabiduria que no es ſaludable: la qual en el cap. 3. de la Canonica de Santiago, ſe llama, *terrena animalis diabolica*. El Sol que participa de eſta ira de Dios, ſignifica a los nobles del mundo, q̄ en el lo ſon reſplandecientes; pero obſcuras y tenebras a los ojos de Dios. La ſilla de la beſtia es la tirania de los poderoſos contra los pobres, que tiranicamente, y con opreſiones los traen ſugetos, y ſe firmen dellos. El gran rio Eufrates ſon los demaſiadamente confiados en ſus fuerças, y hacienda, que les parece q̄ no les ha de faltar la corriente por ſer grande, y poderosa con eſte tan poderoso rio: la plaga que cayò ſobre el, *Siccavit aquam eius*, lo dexò ſeco, y lo vinieron a hollar Reyes del Oriente. Aſi, almas, y confiado en ſu grandeza, en viniendo la muerte lo piſarán. El ayre ſignifica a los vanos,

que mueren porque ſus obras falgan a fuera, *Ve videantur ab hominibus*, que el ayre no puede eſtar encerrado, y ſi lo eſtá, en las cabernas de la tierra la haze temblar por ſalir, y derriba ſus ſumptuoſos edificios: que penſays que es eſto? vna poca de tierra. Por eſſo no exceden los Angeles ſu comiſion, de derramar ſobre ella las redomas. De manera, que ſi la miſericordia ſe derrama, en el capitulo 2. de Joel, ſobre todos, *Effundam ſpiritum meum ſuper omnem carnem*; tambien la juſticia ſe derrama ſobre gentes de todos los eſtados. 4. Eſta conſideracion, alma, del rigor de Dios, es la que en la hora de la muerte cauſará las anguſtias, cercará, y apretará como cordel, o laço al que huuiere viuido deſcuydado. Allí ſe dirá de veras, *Circundederunt me doloris mortis*; por todas partes cerca, por todas

Iacobi. 3.

vinifalio 3

Joel. 2.

das

das partes aprieta: alli, *Præoccupauerunt me laquei mortis.* Y si aquellas angustias, aquellos dolores, los tuvieras presentes a menudo, o valame Dios, y como se enfrenaran los mas desenfrenados apetitos! o como fueran azibar en los pechos del mundo, para que no los apetecieramos. Considerate a la hora de la muerte, y verás como te hazen temblar los mismos beneficios, los mismos titulos de amor. Considerase el alma esposa de Christo, y dize: Señor, por hallaros ofendido en esta hora, mas quisiera ser esclaua, que esposa. Porque diferēte sentimiento tiene vn cauallero, quando sabe las torpezas de vna esclaua, o quando sabe las de la muger propria, que como estas son ofensas contra su honra, muerē la adultera, y el adultero, si el marido los halla juntos, y no muere la esclaua.

Quanto serà el temblor turbacion, y angustias de vna muger, que siendo adultera, vé entrar a su marido con la daga en la mano? Alli viene bien, *Circuuederunt me dolores mortis.* Pues ponderad mas este sentimiento, esta turbacion, estas angustias del alma, en aquella hora, considerando vna diferencia manifesta, (aunque no se si aduertida de los pecadores) que ay entre la Esposa de Christo, y las demas mugeres casadas, q̄ no todos los pecados destas son adulterios. No castiga el marido a la muger, q̄ con su mala lengua no dexa honra a vida, porque esse no es adulterio: no es adultera vuestra muger por ser inuidiosa, ni lo es por ser soberua: solo es adulterio poner el amor en otro hōbre: mas la Esposa de Christo por qualquier pecado mortal es aduitera: y la razon es clara, porque qualquier

Verso. 5. del Psalmo 17.

Pecado mortal, es boluer las espaldas a Dios, y poner el amor en la criatura, y esse es adulterio, que es dexar a Dios por otro amado. Adultera es la soberuia, pues dexa su Esposo por las honras. Adultera es la inuidiosa, pues dexa a Dios por sí propria, que el amor proprio desordenado es rayz de la inuidia, y el alma se ha de negar a sí por Dios: *Abneget semetipsum*. Esta es la razon porq̄ muchos pecados que no son de sensualidad, en la sagrada Escritura se llaman fornicaciones, y adulterios. Pues considera, o alma, que todos los zelos, todos los furrores de los hombres ofendidos por la deslealtad de sus mugeres, son caricias, son alagos, y muestras de amor, respecto de la ira que Dios ha de mostrar al alma de quien está ofendido. Considerate ya en lo vltimo desta vida, q̄ estás para salir del cuerpo, y ponerte

en aquella rigurosa presencia, que el trance es forçoso, la jornada no se puede escusar, y que todos los pecados mortales que has cometido son adulterios cometidos contra tal Esposo, que todos los sabe, y tiene presentes, que su zelo es indizible, su ira tal, que lo que te puedo dezir della, es menos que su grandeza, no te parece que allí será dezir con verdad, *Circumderunt me dolores mortis*.

5 Para que queden estas angustias ponderadas, no como ellas piden, sino como mis pocas fuerças puedē. Leed lo q̄ sucedio en el cap 45. del Genesis, quando se dio Ioseph a conocer a sus hermanos, quedandose a solas con ellos: *Eleuauit vocem cum fletu, quam audiunt Aegyptij, omnesque domus Pharaonis*: Lloró tan a gritos, que sonó el llanto en todo el palacio del Rey, que claro está no seria pequeño, dizeles: *Ego sum Ioseph*

Genes. 45.

*Ioseph frater vester, quem vendidistis in Aegypto, nolite pauere, neque durum vobis videatur quod vendidistis me in ijs Regionibus, pro salute enim vestra misit me Deus ante vos: Yo soy Ioseph vuestro hermano, a quiẽ vendistes en Egipto, no temays, ni os parezca duro auerme vendido en estas regiones, q̃ para vuestro remedio me embió Dios aqui. Con todo esso dize el texto: *Non potuerunt respondere fratres nimio terrore perterriti*: que fue tanto el miedo, la angustia tan grande, y tal el sobresalto, apoderado de los coraçones de los hermanos, que no le pudieron responder. Que temey's hermanos de Ioseph? mirad q̃ es vuestro hermano, si; pero Virrey ofendido grauemente de nosotros. Pues no bastan las señales de amor que os ha dado? os ha dado, trigo, dineros, llorò enternecido de veros, haziendo testigos de sus lagrimas a*

todos los de palacie: pues cõ tãtas muestras de amistad, q̃ temey's? que es hermano, Virrey ofendido; como hõbre se puede mudar, y mudado, sentirá mas la ofensa, por ser de hermanos, y nos dirá: *Si inimicus meus maledixisset mihi, sustinuissem* & que: Si mis enemigos los estraños me vendieran, llevaralo en paciencia; pero que vosotros hermanos mios me vendays? essa es mayor grauedad dela culpa; pues si como hombre se muda, como hermano siente mas la ofensa, como Virrey tiene la vara en la mano, y puede castigarnos con todo rigor, sin tener necesidad de yr a Tribunales de otros a querellar de nosotros, y pedir justicia. O miserable pecador, que harás quando te veas en presencia de Christo nuestro Señor? es tu hermano el mayorazgo, q̃ al fin Ioseph era hermano menor: *Christo primogenitus in multis fratribus*:

Verſo. 5. del Pſalmo 17.

bus. El primogenito, no es Virrey, ſino Rey, y no qualquiera Rey, Rey de Reyes es, y Señor de Señores, es poderoso: *Data eſt mihi omnis poteſtas in celo, & in terra:* Su ira, y furor tan grande, que dize

Hierem. 4. Jeremias, capit. 4. *Reſpexi terram, & non erant lumina-ria, vidi montes, & ecce erant trementes, & omnes ciuitates ſuccenſe & igni à facie indignationis D mini, interierunt vniuerſa.* La tierra eſtaua

llena de tinieblas, temblauan los montes, las ciuda- des ſe abrafaron, y todo perecio, con ſolo la viſta de Dios enojado. No te dirá eſte Señor, no temas, como lo dixo Ioseph a ſus hermanos; no dirá, *Non vobis darum videatur, quod vendidiſtis me.* No te parezca duro el auerme vendido, no vna vez como Judas, ſino muchas, no por treynta reales como el, ſino por mucho menos; antes te hará cargo de la grauedad de tus pecados: la qual repreſen-

tada al viuo, y presente a tus ojos, baſtaua para grã diſſimo tormẽto. Quando eſtês ya de partida, o miſe- rable pecador, para yr a dar cuẽra de tus pecados a eſte Señor tan riguroſo, o q̄ dolores te han de cercar. Aſſomaràn los dolores del infierno, comẽcaràs a ſentir vnos lexos, diràs, *Circumdederunt me dolores mortis pericula inferni tra- uenerunt me.*

6 De aqui nace, que la conſideracion de la maerte ſe llama cepo en la Eſcritura. En ſentido miſtico declaran algunos de la muerte las palabras del capitulo 13. de Iob: *Proſuiſti in neruo pedem meũ, & obſeruaſti omnes ſemitas meas, & veſtigia pedum meorum conſideraſti:* Aueys me pueſto de pies en vn cepo, contays mis paſſos, medís mis huellas. El glorioſo S. Gregorio Papa en el lib. 11. de ſus morales, c. 23. dize, q̄ la conſideraciõ de la muerte es el cepo, q̄ como quiẽ tiene los pies

Iob. 13.

Gregor.

en el cepto, no puede dar vn passo, assi el que tiene la consideracion en la muerte, no se atreue a cometer vn pecado. Iuntad con esta doctrina la de S^{an} Iuan Chrysofomo, q^e llama a la consideracion freno, *Qui dei illius obliuiscitur, tanquam freno abiecto in precipitium deferetur, &c* El freno es para las bestias y el cepto para los hombres. Y es dezir, que no solo lo racional del hombre, mas aun lo bestial, a quien San Pablo llama, *animalis homo*, se compone con la viva consideracion de la muerte.

Chrysof.

DISCURSO SEGUNDO.

Porque el pecado se llama arroyo. Declárase la suma miseria en vida y muerte del pecador.

ARroyos de iniquidad llamó Dauid a la persecucion de los malos: *Et torrentes iniquitatis conturbauerunt me.* Hugo Cardenal dá muchas razones, porq^e el pecado se llama arroyo. La primera es, porque el arroyo es impetuoso en su corriente, y el pecado corre cō impetu, pues dixo Seneca: *Virtus lenta, vitium impetuosum.* La segunda razón es, porq^e por el mismo caso q^e poneys estoruo al arroyo, crece la

furia d^e su corriente q^e quiere atropellar estoruos: y por el mismo caso q^e estorua Dios con sus leyes nuestros desordenados gustos, crece el apetito.

Nititur in vitium semper, cupimusque negare.

Lo que solemos dezir, la priuacion causa apetito, lo q^e dixo S. Pablo, ad Rom. 5. *Lex sub intravit ut abundaret delictum.* Entrò la prohibicion creció el apetito de lo prohibido. La 3.ª razon es, porque el agua de los

arroyo

Hugo Carden oic.

Seneca.

Ad Rom.

Verso. 5. del Psalmo 17.

arroyos crecidos, efectos de las p̄uuias, que esso es, *torrens*; suele de ordinario venir turbia: y este es el n̄bre del pecado. Hiere-

Hierem. 2. *Quid tibi in via Aegypti, ut bibas aquam turbidam.*

La quarta razon es, porque el arroyo va inquieto, y tumultuoso. Y del coraçon del pecador, di-

Isaie 57. ze Isaias en el cap. 57. que es, *quasi mare feruens, quod quiescere non potest*, como mar inquieta, y turbada.

La quinta razon, porque el arroyo gasta la tierra por donde passa, y la caua: y el pecado consume los bienes del pecador, disminuyēdo vnos, y destruyēdo del todo a otros. La sexta es, porq̄ el arroyo q̄ se llama en Latin, *sorrens*, es de agua aduenediza; y dixo Seneca: *Virtutes sunt in proprio subiecto, vitia in alieno*: Que el vicio es contra nuestra naturaleza (doctrina cierta de Santo Tomàs) y està en nosotros como en sugeto ageno, las virtudes como en

proprio. La vltima es, porque los arroyos, aunq̄ son de agua dulce, van a parar a la mar, q̄ es todo amargura, y el pecado al infierno, donde todo es pena.

Este discurso todo es de Hugo Cardenal, declarando la palabra, *Torrentes inquitatis*.

2 Mas a mi se me han ofrecido doze propiedades de vn rio crecido, que le quadran al pecado, y todas ellas dicen la miseria del pecado, y desventura del pecador. La primera, es, q̄ para passar vn arroyo o rio crecido, buscays vna bestia, que con pies de hombre se passa mal: y es dezirnos, que el pecador en entrando en el arroyo del pecado, camina con pies de bestia, no con pies de hombre, que passos de pecador son bestiales. La segunda, es, que sucede a vn mismo tiempo en el agua la bestia estar con mucho gusto beuiendo, y el hombre marearse, y turbarse, y per-

perder el sentido: y es dezir, q̄ en el arroyo del pecado, lo bestial del hombre, a quien S. Pablo llama, *animalis homo*, se deleyta, que es la carne, y sus apetitos; mas el ser racional, lo q̄ es proprio del hombre, la razón se turba, y se pierde: *Torrentes iniquitatis conturbauerunt me.* La tercera propiedad del arroyo quando viene crecido, y está hondo, es q̄ es imposible passarle el hombre, sino es caydo, y nadado, si lo passa sin bestia, q̄ en pie no le puede passar. Quando el arroyo no es hondo, y puede vn hombre poner los pies en tierra, aunque se moja, va caminando por tierra, sin perderla. El pecado venial arroyo es, y aunque el pecador se moja mas, no cae de la gracia, no pierde tierra, va caminando por tierra: el pecado mortal, es arroyo muy hondo, y no puede nadie entrar sino es cayendo, y que cayda tan grande:

luego la vereys. La quarta propiedad, es, que el que ha de passar a nado el arroyo crecido, se ha de desnudar de todos los vestidos: y la propiedad del pecado mortal, es, que en entrado el pecador, se desnuda de la gracia, y de la caridad, y de otras muchas virtudes; desnudase del poder, y saber, y amor q̄ Dios le comunicó, como vereys despues. La quinta propiedad del arroyo, es, q̄ no es dificultoso el entrar dentro, vn niño puede por sí caer; leuarse es lo dificultoso, y salir libre: y es propiedad del pecado, q̄ vn niño puede caer en pecado; para pecar no es menester mucho, en auiendo uso de razón, y flaqueza nuestra, cada vno cayra; el salir de pecado es lo dificultoso, q̄ es efecto que a solo Dios está guardado. La sexta propiedad, es, que andar por la tierra, es natural al hombre, mas el andar por agua, es artificio: y
 assi.

así el vivir bien es conforme a nuestro natural, aunque la gracia, y virtudes infusas, no sean naturales, ni devidas a la naturalidad, mas perfeccionan la, y es conforme a nuestra naturalidad. La septima propiedad del arroyo, es, que es dificultoso ponerse en medio de sus olas vn hombre, si viene crecidas, para resistirlas; y vos poner os en peligro de pecar, y no pecar, es dificultoso, y así es pecado mortal ponerse en peligro manifesto de pecar. La octava propiedad, es, que en la tierra se puede fundar casa firme, mas en agua es imposible, porq̄ el agua es inconstante: y en peccados no es posible fundar vos gustos firmes, que es de suyo inconstante; el gusto de la virtud es constante. La nona propiedad, es, que el sustento que se cria en el agua, es sustento de penitentes; y así las Religiones para mayor penitencia tienen

algunas, vida Quaresmal, que es comer pescado; y la Quaresma, y los Viernes, la Iglesia, para que hagamos penitencia; nos manda comer pescado: mas los manjares de la tierra son manjares regalados, y los gustos del pecado son gustos de penitentes; quiero dezir, que vienen a parar en penitencia y dolor, o en esta vida; que será de provecho, o en la eternidad, sin el, donde los pecadores condenados: *Pœnitentiam agentes, & præangustia spiritus gementes*: Gemirán, y llorarán sin remedio: mas los gustos de la virtud son gustos regalados. La dezima, es, que el agua de vn arroyo crecido estorua el andar, y ayuda a caer: y el pecado os estorua el andar, y dar vn passo de virtud, y os ayuda al caer. Porque dicen los Teólogos, que estar vn hombre mucho tiempo en pecado mortal, sin caer en otros, no es posible moralmente,

ralmente, que vn pecado ayuda a caer en otros. La vndecima, es, que no ay retrato de la miseria como vn hombre quando sale del rio de nadar, verle quanto bracea de pies, y manos por las aguas, parece que yua en seguimien to de algun gran bien, y sale al cabo de todo esto desnudo, temblando, acurrucado, buscando con q̄ cubrirse: de manera, que en el rio desnudo, y trabajando, y caydo, y quando sale, sale temblando, y hecho vn retrato de la miseria. O miserable pecador que en esta vida andas reuolviendo con tu pecado, caydo como bestia en atoladero de culpas graves. Trate el amancebamiento sin reposo, sin dormir, padeciendo inclemencias del cielo, y tiempo, que si la mitad padecieras por Dios, fueras santo heroyco. O jugador que te trae el juego sin hacienda, y quizá sin honra, pues por no tener hacienda busca

tu muger, y hijas quien se la dé: y auiendo trabajado tanto, y afañado tanto en la vida del pecado, sales en la eternidad como quien sale de nadar, en otros arroyos, desnudo, temblando del riguroso castigo de Dios, y dizes despues en el infierno: *Lasati sumus in via iniquitatis*. Cae ta a el trabajo, el nadar, el jugar de pies, y manos, y dizes: *Quid pro fuit nobis superbia*. De manera, que es miserable en vida, y en muerte, y despues de muerte, la del pecador.

3 Dexo las demas propiedades que basta auerlas tocado, y contentome con sola esta: y quiero declarar la gran miseria del pecado, ponderando aque llas palabras de Jeremias en el cap. 2. *Scito, & uide, quia malum, & amarum est dereliquisse Dominum Deum tuum*: Pecador conoce, y mita que es malo, y amargo auer dexado a tu Dios. Es posible que tal esta el pecador, que no conoce

Hierem. 2.

esta

Verſo. 5. del Pſalmo 17.

eſta amargura? Poneys a-
 zibar en la boca a vno, y
 daysle voces, fulano, mi-
 rad que es amargo lo q̄
 teneys en la boca; ſeñal q̄
 ha perdido el ſentido. Ay
 azibar, ay hiel, como la
 perdida de Dios? no. Te-
 niendo el pecador eſſa a-
 margura en la boca, no la
 ſiente, y es neceſſario de-
 zirle: *ſcito, & vide quia ma-
 lum, & amarum eſt*: No os
 eſpanteys, que eſtã turba-
 do, ha perdido el miſera-
 ble el uſo de la razon, *Tor-
 rentes iniquitatis conturbaue-
 runt me*. Ponderad, q̄ auie-
 do dicho, *ſcito*, el Profeta
 añade, *vide*, como quien
 dize, ya que no conozcas
 con tu entendimiento,
 (pues por el pecado que-
 daſte como el mulo, y el
 cauallo, *Quibus non eſt in-
 tellectus*; alomenos abre
 los ojos, *& vide*; abre eſſos
 ojos, y mira tu miſeria, q̄
 ella eſtan elara, que para
 conocerla, baſtan ojos, ba-
 ſtan ſentidos; tal eſtã el
 miſerable, que ni aun vé,
Torrentes iniquitatis contur-

baerunt me: Entre las olas
 de la culpa, ni conoce, ni
 vé. O que biẽ dixo el Car-
 denal Iacobo Vitriaco, en
 la Dominica 14 poſt Trin-
 nitatem, que los pecado-
 res embriagados con el
 caliz de Babilonia, no ſiẽ-
 ten de preſente la miſeria
 del pecado: *Sed poſt modum
 conſcientia incipit remordere,
 & ſentitur uis in pera, ignis
 in gremio, ſerpens in ſinu, cla-
 bus in oculo, ſpina in pede, co-
 luber in ventre*: Vendrà dia
 en que el pecador buelua
 en ſi, y ſepa el pecador q̄
 vn pecado mortal es vn
 raton en las alforjas, que
 agujerandolas, derrame
 la comida, es llevar vn
 fuego conſigo que le a-
 braſſe: y finalmente lleva
 vna ſerpiente en el ſeao
 que lo emponçoñe, vna
 eſpina en el pie que no le
 dexede dar paſſo, vn clauo
 en los ojos que le ciegue,
 vna culebra en el vientre
 que le rompa las entra-
 ñas. Y como ay arroyos
 engañoſos, que parecen
 faciles de paſſar, que ſe

Vitriacus.

deſcu-

descubren las arenillas, y parece que no cubrirán el pie; mas a dos passos el descuydado passagero se halla çabullido, y bregando con la muerte. Afsi los pecados son arroyos faciles de passar, al parecer, que le parece al pecador, que pecar oy, y mariana hazer vna buena confesion, es facil; mas vna vez dentro, y apoderado deste raudal del infierno, *torrentes diaboli*, es dificil la salida. O que biẽ lo dize el glorioso Do.CTOR San Augustin en el libro de contritione cordis, capitulo 4. *O peccata quam faciles additus habetis, dum suadetis in vngitis, sed postquam suaseritis vsque ad mortem anime pungitis.* O pecados engañosos, q̄ facil salida representays al pecador, quando os presentays a su consideracion, con el disfraz de gustos, y quan dificil se halla despues que estays apoderados de su coraçon; facil vuestra entrada, dificil la

salida, al entrar vngis, *tegalays*, endulçays, mas al salir punçays, y atormentays. Y encareciendo el Santo la miseria del pecador anegado en estos turbios arroyos, dize: *Tolerabilis canis putridus fœtet hominibus, quam anima peccatrix Deo:* Menos mal huele vn perro muerto a los hombres, que vna alma pecadora a Dios. No me espanto si quedò ahogada en los arroyos pestilenciales del diablo. *Torrentes iniquitatis, torrentes diaboli*, lee (como he dicho) San Geronimo. Esta miseria declara Ieremias en el lugar que vamos de clarando: *Vide quam malam, & amarum est dereliquisse Dominum Deum tuum:* Mira quan malo, y amargo es dexar a tu Dios. Cosas ay que son malas, y no amargas; cosas ay que son amargas, y no malas: los deleytes del mundo malos son, y no amargos; la purga amarga es, pero no es mala:

N mas

August.

Verso. 5. del Psalmo 17.

Machari^o.

mas viniere sin Dios, malo y amargo. Oygame al gran Machario en la homilia 28. que nos dice bien, quan malo, y amargo es dexar a Dios. *Velut nisi domus Dominum habitantem habeat, tenebrosa, & vilis, & probrosa redditur, & impletur for-
dibus, atque stercoreibus, ad eum quoque modum anima, que non habet in se ipsa Dominum suum tenebris peccati, affectionum turpitudine, & omnimoda ignominia repletur.* La casa sin dueño, viene a ser lobrega, fuzia, vil, llena de inmundicias, y de basura. El alma, sin Dios, llena de las tinieblas del pecado, y las inmundicias de torpezas: *Ve vie in qua nemo ambulat, nec auditur in ea vox hominis, quia receptaculum est bestiarum. Ve anime cum in ea non incedit Dominus, ve ex ea excutit voce sua omnes spirituales bestias nequitiæ. Ve domum in qua non habitat Dominus. Ve terre, que*

non habuerit colonum qui exerceat illam. Ve naui gubernatore carenti, quoniam fluctibus, & tempestate maris agitata perit. Ve anime, cum Christum verum gubernatorem in se non habuerit, quoniam in accerbissimo mari tenebram versatur. Desdichada la tierra desierta de hombres, porque se llenara de fieras: desdichada el alma donde no se oye la voz de Christo, que ahuyente las fieras infernales: desdichada la tierra que no es cultiuada, porque lleuará espinas, y abrojos: desdichada la nau-cilla, que se halla engolfada en alta mar, y sin piloto, que es cierto su naufragio: y desdichada el alma que se halla en el mar deste mundo, y sin Christo, que entre las olas de las culpas pecerá sin duda, que le turbarán, y trastornarán las corrientes del pecado: *Torrentes iniquitatis scito, & vide quam ma-
luis,*

lum, & amarum est, te de reliquiffe Dominum Deum suum. Malo, y amargo en la vida, malo, y amargo en la muerte, malo, y amargo en la eternidad. En estos tres puntos está cifrada la miseria del pecado.

4 Malo, y amargo es en la vida viuir vn hombre sin Dios, *Torrentes iniquitatis centurbauerunt me.* El hombre entre las olas del arroyo crecido pierde el uso de la razon, pierde el sentido, queda fuera de sí. Eſto todo dize, *Centurbauerunt me.* Y el hombre entre las olas del pecado, arroyo que sale de madre, pierde el poder, pierde el saber, pierde el amar, que es todo su tesoro, y queda fuera de sí. Aquí nos auemos de detener vn poco. Al Padre eterno atribuyen los Theologos el poder, al Hijo el saber, y al Espíritu Santo el amor. Y como el alma por el pecado

pierde toda la Santissima Trinidad, pierde el poder, el saber, y el amor que las tres personas le auian comunicado. Quien dirá, señores, el poder que dio al hombre la Magestad diuina; antes que pecara, tan parecido al diuino? Oygamos a Chryſostomo en vna homilia, que se halla en el tomo quinto de sus obras, que se intitula, *De Vanitate, & breuitate, presentis vite*: declarando como fue criado el hombre a imagen y semejança de Dios, introduze a Dios, que le dize al hombre: *Creauit ego cælum, & terram, tu suscepta à me creandi licentia, facito de terra cælum, potes namque*: Yo crié la tierra, y el cielo, yo te doy poder, para que tu a imitacion mia, hecho vn Dios por participacion, hagas de la tierra cielo, puedes si quieres. Y declarando el Santo mas este poder que Dios dio al

Chryſost.

Verso. 5. del Psalmo 17.

hombre, vsa de vn exemplo digno de su ingenio. Quando vn gran pintor tiene hijos, enseñales el arte del pintar. Así Dios Criador del cielo, y de la tierra, al hombre hijo adoptiuo suyo, le dá potestad para hazer maravillas, que fue como en señarle su arte. Yo crié (dize Dios por este Santo) vn cuerpo tan hermoso como vês, que es esse cielo, y te doy poder para que con mi auxilio adereces tu alma, que es hazer criatura mas perfecta que los cielos: Yo dixé produzga la tierra arboles, y frutos, y fuy obedecido: di tu, yo quiero que mi alma produzga actos de virtudes de Fê, Esperança, y Caridad, y te obedecera el alma con mi auxilio, o te obederan los actos, y saldrán al punto por virtud de mi gracia: *Formam draconem ad illudendum ei, id est, diabolum, neque tamen hanc tibi inuideo facultatem, illude*

illi, poteris enim quemadmodum passerem aliquem vincere illum: Esse dragonazo infernal, tan temido en la tierra, es para mi vn juguete, hagole mil bur-las, facandole cada dia las presas de su poder: pues no creas que te inuidiaré esse poder, antes te lo comunico, y te doy facultad para que puedas traer atado, y rendido al demonio, como a vn paxarillo. Y finalmente, lo restante de la homilia gasta el Santo en declarar la grandeza del poder que Dios comunicó al hombre. No solo en esto se descubre el poder del hombre, quando está en gracia, sino que quiere Dios tratarle como a gran señor, y que le siruan sus mismos criados. Oye al mismo Dios como le introduce la Margarita Euangelica, no sé quien es su Autor, mas imprimio- *Eschius.* la Nicolas Eschio: y no se yo q̄ otro libro enseñe, ni mejor

ni mejor, ni mas presto a- tributos; los Tronos te
 fer perfecto, pues en el li- diran que seas trono de la
 bro 2. capit. 2. habla Dios Magestad de Dios; las Do-
 al alma, y dizele: *Attende minaciones, que seas se-*
olcerius, o nobilis creatura, ñora de tus apetitos; los
quanta tibi beneficia preste. Principados, q̄ pues eres
 Y contandolos, dize: Si esposa del Principe del
 eres mi amiga; mis Pa- cielo, te trates como Prin-
 triarcas te aconsejan que cesa celestial, y pises los
 siempre viuas deseando bienes de la tierra; las Po-
 me; los Proferas, que no testades, que sugetes tu
 pierdas tus firmes esperã carne con continua mor-
 ças; mis Apostoles, que tificacion de tus gustos, y
 permanezcas en la Fé, y sentidos; las Virtudes, que
 sigas mis pisadas; los Mar seas discreta, y prudente
 tires, que muestres valor, en tus acciones; los Ar-
 y pecho en los trabajos; changeles, que trates siẽ-
 los Confessores, que me pre de cosas superiores,
 seas muy obediente; las pertenecientes a tu salua-
 Virgines te enseñan a cion; los Angeles, a que
 uir con limpieça en el alma, y en el cuerpo, y a q̄
 como esposa mia siempre por temor del castigo hu-
 te ocupes en lo que fuere yas de ofenderme. Y con-
 de mi gusto; y no solo cluye el Autor diziendo,
 estos criados mios te serui en nombre de Dios, *Sic er-*
 ran, sino mis Angeles; los *go à me interius, & à mini-*
 Serafines te enseñaràn *stris meis; exterius doceris, ad*
 que tus pensamientos *hoc enim omnes meos ordinauit*
 gan abrasados en el fue- *ministros, ut tecum iugiter per-*
 go de mi amor; los Che- *maneat:* Yo interiormen-
 rubines te daran reglas te hablando te al coraçõ,
 para contemplar mis a- mis ministros hablando
 ciones, y exemplo (que es te a la oreja, y con sus ac-

el perfecto hablar) de todos serás enseñado, q̄ yo estimo tanto, q̄ he mandado a todos los criados de mi casa q̄ te acompañen, y enseñen; y este es el poder q̄ el hōbre tenia quando estaua en gracia. Y sucedele lo q̄ a vn hōbre par ricular, quando corre a la mesa de vn Principe, que le siuen criados mucho mejores que el; y el que le da de beuet, descubierto, y en pie, estando a la mesa de su señor, si despues le encuentra en la calle, taladamente se digna de mirarle. Mientras tu alma estās en gracia deste diuino Señor, como a su esposa, toda la Corte del cielo te sigue; mas en perdiendo su gracia, no ay quien te mire: q̄ esto dezia S. Augustin, q̄ nūca nos hemos de acordar del estado felicissimo q̄ perdimos, sin lagrimas del coraçō: *Ab initio sancti eramus. quoties dico eramus, eorum in gemiscamus. homo natura suę nobilitate, quā in creatione sua acceperat, pri-*

*mus fuit inter creaturas corporeas: Eramos antes del pecado santos; lloramos todos muy de coraçōn, en oyendo dezir, Framus, acordandonos de aquel felicissimo estado que perdimos: eramos lo noble de este vn uerso visible. Y Bernardo tratando de la dignidad que el hōbre alcançaua en el Parayso, diz: *Erat illi fors, ac societas cum plebe Angelorum. Et cū omni militia celestis exercitus paradisi accolā, cœlicinis, terrę Dominus, domesticus Domini Sabaoth frater beatorum spirituum.* Era compañero de los Angeles, y de aquel celestial exercito, morador del parayso, señor de la tierra, domestico de Dios, hermano de los bienauenturados: *Vide hominem prius quatuor diuinis tribus amictum, quid adhuc deerat, quem misericordia custodiebat.* Considera al hōbre cercado de quatro virtudes, que le podia faltar, a quien guardaua la misericordia; enseñaua la ver-*

dad, regia la justicia, y am para la paz: este era el poder del hombre antes del pecado.

3 Pues este poder per dio el miserable por el pe cado, de señor de la tierra, vino a ser esclauo del de monio; faltòle la miseri cordia, y entró la cruel dad; faltòle la verdad, y entró la mētra; faltòle la justicia, entró la tirania; faltòle la paz, entró la re belion, y la guerra domes tica entre su carne y su es piritu; y fuera de sí cō tā tos enemigos visibiles, e in uisibiles: y como hombre fuera de sí, q̄ no repara en lo que haze, vende como otro Esau vn mayorazgo por vna escudilla de lāte jas. Es lo q̄ cō sentimiēto dize Dios en el cap. 50. de Isaías, cuyas palabras gra uissimamēte pondera el glorioso S. Ambrosio: *Quis est creditor me, cui v̄didi vos*: Dezidme, quiē es el acree dor, a quiē os v̄didi? Suele el hōbre q̄ tiene muchas deu das, y no con que pagar,

quando vienen apretan do los acreedores, vender algunos bienes de su casa para pagar. Soy yo por ventura algun Dios po bre, algun Dios necessita do, que para pagar algu nas deudas, no teniendo con que, os vendi? Señaladme el acreedor a quien os di en precio de la deu da: *Ecce in iniquitatibus vestris venditi estis*. Vosotros como hombres fuera de sí, os vendistes al demonio por vuestros peca dos. Y dize Origenes hom ilia 106. in Exodum, el hombre se haze esclauo del demonio, el se vende: *Et vide qua pecunia coe mat, homicidio, adulterio, &c.* Cometes vn pe ca do mortal de adulterio, de homicidio, o otro qual quiera, *pecuniam accepisti*: esso fue recibir el dine ro que te dio en precio de tu alma. Demanera q̄ le das la mejor joya que tiene este mundo infe rior, y el te dá en precio la mas mala moneda que se

Origenes

Isaie 50.

Ambrosio.

puede penſar, pues ofen-
 der a Dios es la moneda.
 No os parece que eſta v̄-
 ra es de hombre que ha
 perdido el ſeſo: de vn hō-
 bre turbado? O que bien
 dize David: *Torrentes ini-*
quitate conturbauerunt me.
 Considerad a vn hombre
 que comienza a entrarſe
 por las olas de vn arroyo
 crecido, y al tiempo de
 mayor peligro, llegaffe
 vn hombre, y le dixera:
 Hermano, q̄ me dareys,
 y os entraré entre eſſas
 olas, os pondré en mayor
 peligro: ſi eſte tal le diera
 en precio vna joya de gr̄a
 de valor, que diſiades del
 que concierto podrá ha-
 zer vn hombre turbado
 entre las olas? concierto
 de vn hombre que ha per-
 dido el ſeſo; porque la fal-
 ta de la joya es mala, y la
 moneda que recibe es t̄a
 bien dañosa. Veſe el al-
 ma combatida de penſa-
 mientos torpes, que ſon
 olas deſte rio, *Torrentes ini-*
quitate; y dize el demo-
 nio: yo te anegaré en eſ-

ſas olas, ſi me das el alma.
 Ay mas loca promeſſa?
 mas loco es el que admite
 el concierto: es concierto
 de hombre turbado, *Tor-*
rentes iniquitate conturbauerunt me. Y advertid, que no
 dize Dios en el lugar que
 vamos declarando de
 Iſaias, *in iniquitate*, ſino, *in*
iniquitatibus, vendidos por
 muchos pecados, porque
 tantas vezes nos vende-
 mos al demonio, quantas
 pecamos mortalmente.
 Dixo bien San Bernardo
 en el Sermon 1. de Todos
 Santos: Vna vez ſe v̄dio
 Adam, y todos ſus hijos
 nos que xamos del, y dezi-
 mos: *Qui fieri potuit vt ho-*
mo ſani capitis pro tam vili
pretio ſeiſum vendidit? Co-
 mo es poſſible, que vn hō-
 bre de juyzio, por tan vil
 precio ſe vendieſſe al de-
 monio? *Quin potius ſtulti-*
tiam tuam deberes admirari,
qui quod ſemel ille fecit, tu
quotidie facis. Mas razon es
 que te admirara tu inſi-
 piencia, pues lo que Adā
 hizo vna vez, tu hazes ca-
 da

Bernardus

02 21/3

10/10/10

da dia, y como esclauo te vendes, te das todo a su seruicio; suyos son tus ojos, pues con tus vistas le sirues; fuya tu lēgua, pues la empleas en murmuraciones; fuyas tus orejas, pues estan empleadas en oyr palabras vanas y torpes; suyos son tus pies, pues el gouierna tus pasos; fuyas tus manos, pues las empleas en malas obras; fuyo tu coraçō, pues le ocupan malos pensamientos, y vn hombre rēdido a Satanas queda sin fuerças, sin poder, sin magestad de Rey, que solo te queda el poder pecar, y esta es no potencia, sino flaqueza, e impotencia.

6 El segundo daño que haze el pecado, es, que el hombre pierde la sabiduria; esso es quedar turbado, *Torrentes in iniquitatis cōturbauerant me.* Fulano en la leccion se turbó, no dixó cosa con concierto. Queda el hombre por el pecado turbado, no acieq

ta a dezir cosa de prouecho; *Sicut equus, & mulus quibus non est intellectus,* como el cauallo, y como el mulo. Ló primero que hallo aqui que ponderar, es, que parece que el hombre por el pecado pierde el ser de hōbre, pues queda bestia. El glorioso Chrysofomo en la homilia 2. de Iob, ponderando aquellas palabras, *Vir erat in terra Hus nomine Iob,* dize: Si consultamos a los Filosofos acerca de la definicion del hombre, nos daran que es animal racional, mortal: mas si queremos saber de las diuinas letras, quien es el hōbre, nos dira, *Est irreprehensibilis, iustus, verax, recedens ab omni opere malo, à Deo ut qui talium officiorum perfectorum testimonijs non fuerit comprobatus homo non fit:* Quien dize hombre en la sagrada Escritura, dize irreprehensible, justo, verdadero, apartado de todo mal: de manera, que el que no tuuiere estas perfecciones;

Chrysof.

no ſe puede llamar hombre, porque los pecadores ni ſe pueden llamar beſtias q̄ hōbres, *Sicut equus, & mulus quibus non eſt intellectus.* El mulo, dize el Filoſofo, q̄ es animal mōſtruoſo, engendrado de jumento y yegua, y el ni es cauallo, ni jumento. Y el pecador dize la Eſcritura q̄ es como el mulo, porque es monſtruo, es hijo del diablo, *Et vos ex patre diaboli eſtis:* y es criatura de Dios, y ni es demonio, ni es parecido a Dios. Notad mas, que ſe compara el pecador al mulo, y al cauallo, *Sicut equus, & mulus:* pues como vna miſma coſa ſe puede comparar a dos animales tan diferentes? porque el pecador es vna quimera compueſta de muchos animales. Oyd por vida ueſtra vn rato a Platon, que habla grauemente deſte aſſumpto en el Dialogo nono de Republica, que no ſe que curioso ay que no tenga de memoria to-

dos diez Dialogos. Pregunta vn interlocutor; como ſe podrà hazer vn viuo retrato de vn hombre que viue ſin Dios? y reſponde el otro: Haz vna imagen de vna quimera, qu il la fingian los antiguos: *Finge itaque figuram beſtię varię admodũ, & capitã in orbem multa habentis:* Finge vna beſtia compueſta de muchas cabeças, de domeſticos animales, parte domeſticos, parte ſilueſtres. Nueno artiçcio de pintar pides (dize el interlocutor,) mas pues es mas facil pintar de palabras, q̄ en cera, dalo por pintado. Esperad dize el otro, q̄ no eſtã acabada la pintura, *Vnam præterea ijs adiunge leonis formam, vnam in ſuper hominis:* Eſte monſtruo ha de tener vna forma de leon, y otra de hōbre: y falta mas? *Circumponne extrinſecus iſſis hominis vnius imaginem, vt illi qui nequit interiora inſpicere, ſed exterius dumtaxat cernat impedimentum, vnum animal homo*

homo scilicet videatur: Esta bestia, aunque de tantas cabeças, y formastan diuersas ha de estar cubierta con vn exterior de hombre, para que mirada por de fuera, parezca hombre solo. Dime, que diràs, supuesto esto, de aquellos que dizen, *Prodesse autem homini huic iniusta agere, iuste vero viuere, nequaquam prodesse*: que a este hombre no le es de prouecho viuir bien, y le es de prouecho viuir mal? Eſſo es dezir, (responde el interlocutor) *Prodesse illi ut bestia illam pascat, & leonem, fortioioremque reddat, hominem vero perire fame permittat, atque enervet, usque à Deo, ut propter invecilitatem trahatur, quocumque illa cetera rapiant*. O Platon verdadera-mente agudo en tus sentencias: Eſſo es dezir, que es bien que vos sustenteyſ lo bestial del hombre, lo feroz, lo indomito, y dexeyſ perecer, y enflaquecer lo racional, para q̄ como sin fuerças, y

de todo debilitada la razón, esté sugeto a los apetitos indemitos, los quales le le llevarã cõ facilidad adõde quisiere. Que piensas, alma, q̄ son tus apetitos, sino bestias fieras? Tu apetito sensitiuo es vn leonaço fiero, la razón es la esencia propria de vn hombre, y tu eres vna quimera compuesta de todos estos animales, aunque cubierta con vn exterior de hõbre. El tiempo que te das a las torpezas sensuales, das de comer a tu apetito, q̄ es vn leon, y lo embraueces, y hazes mas feroz. Quando te encolorizas contra tu proximo, come vna de las bestias desta quimera, q̄ es la ira: si te das a demasiados regalos de tu cuerpo, comiendo, y beniendo, sustentas otra bestia, que es la gula; pues como el sustento del hombre, es obrar conforme a razón, y conforme a ley, si esto falta, muere el hõbre de hambre, y se enflaquece,

y de

y de aí nace, que tenga en ti mas vigor lo beſtial, q̄ lo racional. Y que mucho que beſtias tã feroces maten al hombre, y quede muerto lo racional, *Sicut equus, & mulus quibus non eſt intellectus*; pues vemos que vn hombre briſo, y variente, de grandes fuerças muere en garras de leones flacos; y lo contrario ſe tiene por grande marauilla: pues como quereys vos que lo racional, flaco, y deſcaecido no muera a manos de beſtias briſas? Digamos lo mas claro. En el penitente de muchos años, enflaqueciendo ſu carne con aſpero ſilicio, continuas diſciplinas, con mala cama, con mala comida, y beuida, y por otra parte ocupado en continua leccion eſpiritual, y meditacion (que eſſo es dar de comer al ſer de hombre, y enflaquecer al beſtial,) y con todo eſſo queda, ſi ſe deſcuyda, vencido de las beſtias de la quimera, que preualecē

contra la razon las malas inclinaciones: que mucho q̄ en vos, olvidado de exercicios racionales, muera lo racional, y viua lo beſtial, y quedeyſ, *Sicut equus, & mulus quibus non eſt intellectus*. Veys el ſegundo daño del pecado mortal, q̄ es morir el ſaber del hombre a ſus manos.

7. Pues el tercer daño es, que el alma pierde el amor, que por el amor de la carne pierde el alma el amor de Dios; manda la eſclaua en caſa, pues manda la carne; ſirue la ſeñora, pues la razon ſe ſugera a los guſtos del apetito carnal: y aſſi el amor de Dios ſe pierde. No es aſſi en los ſieruos Dios, en los quales introduze S. Buenauentura en la tercera parte de ſu eſtimulo de amor, en el cap. 14 a la carne que ſe quexa al Padre eterno, que ſu Hijo Jeſu Chriſto ha mudado al alma, y la ha aficionado a ſi, de manera, que ya no cuyda de otra coſa: *Tibi*

S. Buena
uentura.

*Deo Patre iusto, ac misericor
dię infinite de tuo Filio con-
quezor, vt tua iustitia consi-
deres, violentiam mihi factā,
& misericordia tua meę mi-
serie condescendat: Quexo
me a vuestra Magestad, o
Padre justo, de misericor
dia infinita, de vuestro Hi
jo Iesu Christo, imploro
vuestra justicia, para que
confidere la violencia que
padezco, y a vuestra mise
ricordia ruego que se cõ-
padezca de mi miseria.
Señor, vos teneys vn Hi
jo que dissimulado en tra
je de carne como yo vino
a mi casa, y en ella se mo
stró tan humilde, que tomò
en si todas mis enfer
medades, y por mis peca
dos se puso en vna Cruz:
recebi de sus manos infi
nitos beneficios, yo co
mo soy carne boçal, y ru
da, no entendia el secre
to, vino a parar esta mul
titud de diligencias, en
que, *Animam mihi deputatā
allexit nimis, sed etiā in cus
intrans, sua atraxit virtute,
ita vs iam de me non curet,**

*(sed potius affligat, deiciat, &
conculent.* Lo que vuestro
Hijo, Señor, pretendio,
fue solicitar el alma que
vos criastes, para que mie
raste por mi: entrofe den
tro de mi pecho no sé co
mo, y con su virtud atra
jola a si: y es de manera,
que ya burlando, ni de ve
ras cuyda de mi regalo;
antes tiene particular gu
sto de affligirme, maltra
tarme, y pisarme, despre
ciandome: *In limo iacuo, &
exultat sed quid? dolorem do
lori addit, & vt intense do
leam, cupit.* Si me vè arras
trada en el suelo, no cabe
de contento, procura aña
dir dolor a dolor, deffean
do q̄ yo los padezca muy
intensos. Y lo que mas
siento desta mi alma, es,
que no contenta con mal
tratar me, gusta que otros
hagan lo mismo, haziendo
oracion por los que me
maltratan, y affigen; no
ay detenerla con migovn
instante: si le digo, que se
estè conmigo, ya dize q̄
se va con su amado al pe
frebre,

Verſo. 5. del Pſalmo 17.

ſebre, ya ſe va con el a la Cruz, ya ſe la lleua el amado al cielo: *Quid tibi dicam, o Pater, de tuo Filio, qui animam mihi dedicauit, ſic ſuo inebriauit amore ſic alienauit à me.* Que te diré, o Padre eterno, deſte tu Hijo, que con ſu amor tiene embriagada el alma que tu me diſte, para que me dieſſe vida, y cuydaſſe de mi: *Si rapinam commiſiſt iubeas reſtitui, nec enim parum mihi uidetur ſic rapere vnã mentem:* Señor, ſi vueſtro Hijo me ha robado el alma, mandad que me la reſtituya, que no es hurto de poca importancia hurtar vn alma. Eſta es la que xa q̄ da al Padre eterno la carne del juſto, cuya alma eſtã enamorada de Chriſto. Oygamos la reſpueſta. Introduce el miſmo S. Buenauentura en el capitulo ſiguiente, al Padre eterno, q̄ le dize a la carne: Mirando que eres criatura mia, uſo contigo de juſticia, mezclada con miſericordia: *Nam cū ancila ani-*

me eſſes ſemper tu dominari uoluſti. Yo te crié para q̄ ſiruieſſes al alma; tu contra toda razon y derecho quiſiſte ſer ſeñora; quieres que por tu guſto no repare en ofenderme; inclinaſtela a muchos vicios, y pecados: y lo peor es, que como traydora la entregate al demonio, hazien dola eſclaua ſuya, y ſaliendo de mis manos vna imagen de mi diuinidad, por tu ocaſion quedó tã fea, y tan abominable, que parecia retrato de vn demonio. Alma q̄ tantos daños ha recebido de ti, y tãtos beneficios d̄ mi Hijo, no te parece q̄ es juſto dexarte, por ſu amor? Y para q̄ alcãces miſericordia, pues tambien la imploraſte, digo, que ſi te fugeras al alma, y obedeces a la razón, participarás tal vez en eſta vida de la dulçura de mi hijo, ſegun tu capacidad, y en compañía del alma gozarás de eterna gloria. Todo eſte diſcurso de San Buenauentura,

helo

helo traydo para que se vea la diferencia de los justos, y los pecadores: en el justo la carne se queixa, q̄ el alma la dexa por amor de Christo: y al cōtrario, Christo se queixa, q̄ el alma del pecador lo dexa por el amor de la carne, por acudir a sus gustos: q̄ quiē entra en el rio de la maldad, se ha de desnudar del amor de Dios para nadar: quiē está en tierra firme, esto es, en el camino de saluacion, se desnuda del amor de la carne, y mundo: porq̄ esso es salir del mundo a tierra de saluacion; es desnudarse de todo su bien; desnudarse del amor d̄ la carne, y mūdo; es desnudarse de todos sus males; desnudarse del amor de Dios; es a las virtudes sacar el coraçõ. Desnudarse del amor del mundo, es a los vicios sacarles el coraçõ: que como el amor de Dios es el coraçõ de las virtudes, segun lo dicho en los discursos passados; assi el

amor del mundo es el coraçõ de los viuos; y como las virtudes que quedan sin caridad, quedan muertas, porq̄ quedan sin coraçõ; assi los vicios q̄ quedan en el rezien conuertido a Dios (q̄ no luego se pierden las malas inclinaciones, como enseña Santo Thomás) quedan muertos, porque quedan sin amor de mundo, y carne, que es quedar sin coraçõ: quien se desnuda de amor de Dios, se aparta de su esposo; quien de amor de mūdo, se aparta de su enemigo, y traydor: apartarse del amor de Dios, es apartarse de la fuente de la vida; apartarse del amor del mundo, es apartarse del rio crecido donde se anegan las almas. Saca pues tu, o alma, en limpio la miseria del pecador, que por su pecado pierde el amor d̄ Dios, pues pierde su bien, saca a las virtudes el coraçõ, dexa a su esposo, se aparta de la fuente de la vida, y
se

Verſo. 5. del Pſalmo 17.

ſe anega en el arroyo de los pecados.

8 Pues quando el alma ſale del cuerpo en pecado mortal, quien podrá contrar aquella miſeria? Conſidero yo a vna alma a la hora de la muerte, como quando vn hōbre de biē eſtā nadando en el rio, q̄ al fin alli el agua le cubre. Conſiderad, que le fuera a eſte forçoſo ſalir fuera del rio en preſencia de mucha gente graue; y que por otra parte no tuieſſe eſte tal con que poderſe cubrir: quien podrá declarar la verguença cō que eſte tal ſaldria a tierra, deſnudo, mojado, temblando, pueſto aſi deſcubierto a los ojos de todos? Ay por ventura verguença que llegue a eſta? no por cierto. Pues conſiderad a vn pecador en el arroyo crecido de la maldad, nadando como hemos viſto; por otra parte que llega la muerte, y le es forçoſo, deſnudo de virtudes, y deſcubiertas

ſus torpezas, e ignomias, ſalir a tierra en preſencia de Dios, y de la Virgen, y de todos los Sātos; q̄ ſi quiere huyr, no puede; ſi buſca cō que cubrir ſus aſqueroſas torpezas en la otra vida, no lo hallarā, porque buſca ſin tiempo. Sale mojado, deſnudo, temblando; o que bien viene aqui, *Torrentes iniquitatis conturbauerunt me.* En vn libro intitulado, *Ars bene viuendi, & moriendi*, impreſſo por Alexander Milanes, ley vna graue meditacion acerca deſte intento. Introduce a vn hombre que toda ſu vida viuio mal, cercado de las anguſtias de la muerte, diziendo nueſtro verſo, *Heu circūderunt me dolores mortis, & torrentes iniquitatis conturbauerūt me; heu pr̄ocupauerunt me laquei mortis.* Y añade: *Heu me ut quid in hunc mundum naſcebar, quare natus in hunc mundum non ſtatim perij.* Ay de mi, que me cercan dolores de muerte, y me

Alexāder

turban

turban arroyos mis pecados, que traen furiosa corriente, como han soltado la presa! Ay miserable de mi, para que naci en el mundo? o porque recibí nacido no morir? *Quam tarde credidi, quod tam cito mori debuissim, heu mors terribilis repente, quasi ex insidijs irruisti in me, comprehendisti me, atque tuis funibus circumligasti me, & in vinculis ferreis tecum trahis, sicut solet trahi circumligatus ad supplicium mortis.* O miserable de mi, que tarde crey la brevedad de mi muerte! Ay de mi, y como o muerte terrible de la emboscada de mi gusto saliste, y me enuestiste de repente! preso, y aherrrojado me lleuas conmigo, como suelen llevar al malhechor al suplicio. Llegase la muerte a la cama del enfermo, y dile: *Filius mortis es, neque spes, neque honores, neque ratio, neque sapientia, neque amici, neque cognati, neque aliquid te valet liberare de manu mea,*

surge veni foras, numerus mensium qui apud Dominum Deum praefixus est, finiendus est, fixum est, mutari non potest, decretum est, impleri oportet. Hijo eres de la muerte, ni tus vanas esperanças, ni tus honras, ni razón, ni sabiduria, ni amigos, ni pacientes, te podrán librar de mis manos. Esa salda el cuerpo alma, sal fuera, que se te acaba el numero de tus meses: determinación es de Dios, no se puede mudar, es decreto eficaz de Dios, ha se de cumplir sin resistencia. Replica el enfermo: Ay muerte, que sin piedad me llamas, que priesa me das, tan presto tengo de salir deste mundo, para no boluer a el? O calamidad, nunca dignamente premeditada! Dale priesa la muerte, dile: *Satis est, verba tibi nihil referunt, nec suspicia, nec lamentationes, nec ploratus, quin continuo tradderis meo imperio, ubi experieris talia qualia oculis tuis non vidit,*

nie, &c. Ea pecador, vamos de aqui, que no te son de prouecho estos suspiros, y gemidos; antes aora serás entregado a mi imperio, y en el experimentarás lo que tus ojos no vieron, tus oydos no oyeron, ni entrò en tu coraçon; tiempo tuuiste para preuenir estas angustias, y no quisiste; ya es tarde: primero cesará el mouimiento de los cielos, y perderà el Sol su luz, que tu te libres de mis manos. Hasta aqui es del libro citado. Estas son, alma, las angustias que dize Dauid; estos son los arroyos de pecados que turban en esta hora, *Circumdederunt me dolores mortis, & torrentes iniquitatis conturbauerunt me.* O que bien dixo Bernardo, o el autor del menoscprecio del mundo.

O fors grauis o fors dura!
O lex dica! quam natura,
Promulgauit miseris

Homo nascens cum memore,
Vitam ducis cū labore,
Et cum metu moreris:
Ergo si scis qualitatem
Tuæ sortis, voluptatem
Carnis quare sequeris,
Memēro te moriturum,
Et post mortē te mesurū,
Quod hic semina veris,
Terrā geris, terram teris,
Et in terram reuerteris,
Qui de terra sumeris.

O graue, y dura suerte! O ley terrible! la del morir, promulgada a los miserables por la naturaleza, aunque ocasionada por el pecado. Hombre que naces llorando, y viues afanando, y temblando mueres. Si conoces ya la calidad de tu suerte, para que sigues los deleytes de la carne; acuerdate que has de morir, y q̄ en la eternidad ha de ser la cosecha cõforme lo sembrado en esta vida; tierra traes, tierra pisas, y en tierra te has de boluer, como al fin formado della.

August.

Pues quien podrá poderar las angustias del peccador, q̄ lleno de abominaciones, y pecados, pa recerá en presencia de vn juez, de quien dize S. Augustin, en el lib. de contritioni cordis, cap. 6. *Iudex terribiliter districtus, inequaliter seuerus, in moderate offensus, vehementer iratus, sententia immutabilis, carcer irremediabilis, tormenta sine intervallo*: El juez menudo, se uero, y desigualmente riguroso, segun la desigualdad de los pecados, ofendido sin moderacion, que no la tuuieron los peccadores en ofenderle, ayra do terriblemente, la sentēcia inmutable, la carcel

irremediable, y sin intervalo los tormentos. Por q̄ alli, *Nunquam laesantur, nunquam misereantur*; ni se castigan los ministros de justicia, ni se compadecen. Veys aqui, alma, la miseria del peccador, en vida, en muerte, despues de muerte. Todo esto se dize en las palabras de Ieremias: *Scito, & vide quia malū, & amarū est dereliquisse te Dominum Deum tuum*: Mira quā malo, y amargo es dexar a tu Dios. Y esso dizen las palabras de Dauid en el sentido místico, *Circumderunt me dolores mortis, & torrentes iniquitatis conturbauerunt me*.

DISCURSO TERCERO.

Como la muerte de los justos no trae las congoxas, y angustias, que trae la de los peccadores.

Hemos visto en el discurso passado la miseria del peccador que vive mal, muere mal, y passa mal

mal la eternidad de penas, que eſte tal en lo vltimo de ſu vida, dize: *Torrentes iniquitatis concurbauerunt me.* Bien al contrario habla el Eſpiritu Santo de la muerte, pues en el capitulo 14. de los Proverbios nös dize vnas palabras, que miradas a prima faz parecen dificultoſas: *Sperat autem iuſtus in morte ſua*: El juſto eſpera en ſu muerte. No ſé yo q̄ ay en la muerte, para poner en ella ſus eſperanças? Mil epitetos dan los Poetas a la muerte, que dizen ſer mas para huyr della, que para eſperar en ella. Virgilio la llama cruel.

Crueli mortis ſodalis.

Oracio le llamó indomita.

Indomite qui morti.

Aſpera para nobles, le llama nueſtro Mantuano.

Aſpera mors claris.

Pues quien ſe atrene a eſperar en ella el juſto: *Sperat autem iuſtus in morte ſua.*

Para dar la razon deſta

eſperança, oyd vn miſterio ſo modo de hablar del capitulo 3. de la Sabiduria, donde Dios deſcubre el infinito poder que tiene ſobre la muerte: *Iuſtorum anime in manu Dei ſunt, & non tanget illos tormentum mortis*:

Las almas de los juſtos eſtan en la mano de Dios, y no les tocará el tormento de la muerte. Noteſe por amor de Dios, que no dize, no llegará a ellos la muerte, pero dize, que no llegará a ellos el tormēto de la muerte. No podré deſcubrir el ſecreto q̄ yo hallo encerrado a mi guſto, ſino hago vna digreſſion al parecer: pero en realidad de verdad antes es declaracion de nueſtro aſſumpto. Sale Iacob de caſa de ſu ſuegro Laban, Gen. 31. y ſale ſin pedir licencia; lleuaſe cō ſigoſus mugeres, porque era inſuſtible el mal termino, y deſagradoçimiento de Laban, el qual ſabida la partida, ſale en ſu ſeguimiento, con intento

Sap. 3.

Gen. 31.

Prov. 14.

Virgilius.

Oratius.

Mantuan.

de vengar el poco respeto; hablale Dios en el camino: *Cave ne quicquam asperere loquaris contra Iacob: Guardate de dezirle a tu hierno ni vna palabra desfabrida. Prosigue Laban su camino, alcanza a Iacob, dale sus queexas, y dizele: *Valer manus mea reddere tibi malum, sed Deus patris sui dixit mihi heri, cave ne loquaris contra Iacob quicquam durius: Bien sabes q̄ està en mi mano tomar vengança del poco caso q̄ hiziste de mi, saliendo de mi casa sin mi liencia, lleuandote a mis hijas; agradece lo al Dios de tu padre, que ayer me habló en el camino, y me dixo, no te tratasse mal. Entra Chrysofomo, en la homilia 57. sobre el Genesis, ponderando este suceso. *Considera Dei prouidentia, nō imperauit Laban, ut ad propria reuerteretur, sed solum prohibuit, ne quid durum, vel molestum cum isto loqueretur: Considera la prouidencia de Dios, que no le mǎ***

Chrysof.

da a Laban que se buelua a su casa, solo le manda q̄ no le trate mal de palabra a Iacob. Pues, Señor, no era mas facil quitar la ocasion, mandando que Laban se boluiesse a su casa? no. Oyd la razon que dá el Santo: *Si reue. sus fuisset Laban, vnde scisset Iacob, & vxores?* Como si dixera: No se descubre el poder de Dios en impedir a Laban la jornada, porque la podia impedir vna cayda del cauallo, o quatro vandoleros: Mi poder (dize Dios) se descubre, en q̄ quien yua como enemigo, vaya por mi Embaxador, y le dé a Iacob vn recaudo en mi nombre, del cuydado que yo tengo de su persona, y le diga: *Deus patris tui dixit mihi heri cave ne loquaris contra Iacob: por que si hiziera que Laban se boluiera a su casa, quiẽ le auia de dezir a Iacob, y a sus mugeres, el cuydado que tenia Dios de sus personas? Descubrese pues el poder de Dios, en*

Verſo. 5. del Pſalmo 17.

que el que yua como ene-
migo vaya con buenas
nueuas. Con lo dicho piẽ-
ſo que ſe declara bien el
lugar del cap. 3. de la Sabi-
duria, que vamos ponder-
rando. Señor, quiẽ ſon los
juſtos? mis amigos, a quiẽ
eſtimo, y honro: quien es
la muerte? cruel.

Crudeli morte ſodalis.

Indemita.

Indomitę que morti.

Aſpera, inſufrible.

Aſpera mor: claris.

San Pablo la llamó hija
del pecado, *Per peccatum
mors*. Pues, Señor, como
conſentis que la muerte
llegue al juſto? vueſtros
amigos en poder de vna
beſtia tan fiera? No ſe deſ-
cubre, alma, el poder de
Dios, ſolamente en impe-
dir la venida de la muer-
te, que eſſo lo podia ha-
zer la fruta de vn arbol
en el parayſo; el poder de
Dios ſe manifieſta, en que

la muerte llegue a caſa
del juſto, le hable Dios en
el camino, y le diga: *Cau-
ne quicquam loquaris contra
Iacob*: Mira muerte, q̄ no
trates mal al juſto; llega,
mas como Embaxadora
mia, dandole buenas nue-
uas, que ya ſe le acerca el
premio eterno de que en
mi compañía, y de mis ju-
ſtos ha de gozar para ſiẽ-
pre, que es la voz que oyò
San Iuan en ſu Apocalyp-
ſe: *Beati mortui qui in Domi-
no moriuntur*: Bienaentu-
rados los que mueren en
el Señor: *Amoto iam dicis
Spiritus, ut requieſcant à la-
boribus ſuis*: El Eſpiritu ſa-
uino dize, que mueren pa-
ra deſcanſar, y eſta nueua
le trae la miſma muerte.
Pues todo eſte enfaſis di-
ze la Sabiduria en el lu-
gar que vamos declaran-
do: *Iuſtorum anie in manu
Dei ſunt, non tangeſt illos tor-
mentum mortis*. No dize q̄
no llegarà la muerte, ſino
que no llegarà el tormen-
to de la muerte: la muer-
te llegarà no atormentã-
do,

do, sino consolando: y el justo a la hora de la muerte no dirá, *Torrentes iniquitatis conturbauerunt me*; antes dirá, *Lætatus sum in ijs que dicta sunt mihi, in domum Domini ibimus.*

Bernardus

2 Confirmafe este pensamiento con la doctrina del glorioso Bernardo, en vn Sermon de sus varios, en el qual declara las palabras del capitulo 5. de Job: *In sex tribulationibus liberabit te, & in septima non tanget te malum*: En seys tribulaciones te librará Dios, y en la septima no te tocará el mal. Por la septima tribulacion entiende el Santo la muerte, y repara en el modo de dezir, *Non tanget te malum*, y dizze: *Liberaueris à septima, non quidem ne veniat, sed ne ledet, ne tanga te malum, veniet quidem mors, (ipsa est septima tribulatio) sed somnus erit dilectus Domini, erit ianua vite, initium refrigerij.* Veys aqui todo nuestro pensamiento, que grauissimamente con breues

palabras declaró, y enseñó el glorioso Santo. Libraraste de la septima tribulacion, no impidiendo su venida; vendrá, mas no te dañará. Védra la muerte, que essa es la septima tribulacion; mas vendrá a los amigos de Dios como sueño regalado, como puerta de la vida, como principio del descanso: *Non tanget te malum veique triplex quod eos manet (sicut peccatores) horror in exitu, dolor in transitu, pudor in conspectu gloriæ magni Domini*: No te afligirán a la hora de la muerte los tres males que afligen al peccador, dolor de dexar el mundo, y sus bienes, porque no tiene otros, horror con la presencia de los peccados, *Torrentes iniquitatis conturbauerunt me*. Verguença de parecer tan abominable en presencia de la gloria del gran Señor. Veys aqui los daños del pecado, que declaramos en el discurso pasado.

3 Y para que se vea como el q̄ es sieruo de Dios no tiene que sentir perder esta vida, antes ha de alegrarse mucho. Ponga moslo en el estado q̄ vos quisieredes. Sea el q̄ muere vn poderoso Principe, es vn gran Monarca, pier de esta Monarquia; esso parece que podia sentir en su muerte por tormento. A esse tal antes le haze Dios señaladas mercedes, porque lo saca Dios de grandes peligros, quanto mayor fuere su prosperidad. Dizele Dios a Ezechiel, cap. 14. *Terra cum peccauerit mihi extendam manū meam super eam, et si fuerint tres Viri isti Noe, David, et Iob ipsi in iusticia sua liberabūt animas suas.* Si la tierra peccare, yo la castigare, y aun que en ella se hallan Noe, David, y Iob, ellos se salvaràn; mas no perdonarè por ellos a los demas peccadores. Pregunto, porq̄ en particular se haze mención de estos tres, y no de otros? Responde la Glossa

Ordinaria (y es segunda *Glossa ordinaria.*) que respuesta que alli dà) que lo particular de estos Santos es, que cada vno gozò de tres tiempos, tiempo prospero, tiempo aduerso, y otro tercer tiempo prospero. Goza Noe de prosperidad antes del diluuió, de aduersidad en el diluuió, y despues del diluuió de segunda prosperidad, viendose hecho vn segundo Adam en el mūdo. Daniel antes de la captiuidad vido florecer su pueblo, esse fue tiempo prospero: en la esclauitud passò por la aduersidad, y luego gozò de la libertad. Iob primero poderoso, luego pobre, y llagado, y luego prosperidad segunda doblada. Digo yo, ya que por encarecimiento de amistad trae Dios a tres amigos particulares, no fuera bien traer vnos que vueran gozado de vna prosperidad, y padecido muchas aduersidades? Porque quiere traer Santos que han gozado dos prosper

Ezech. 14.

Nicolaus
de Lyra.

prosperidades, y vna aduersidad. Responde Nicolao del Lyra, que en los Santos que Dios trae, le dan al pueblo motiuo de esperanças, si ellos se vieron prosperos, y luego en aduersidad, y de allí tornã segunda vez a la prosperidad, aunque el pecador aya caydo de la prosperidad de la gracia, le dexan esperança, que si se conuierte, le recibirá Dios a penitencia. Buena razon es esta: mas si vale mi imaginaciõ en este caso algo, digo, que mayor prouea de amor de Dios es passar vno por dos prosperidades, y perseverar en la amistad de Dios, que passar por muchas aduersidades. Santo que passa por dos prosperidades, y queda Santo, Santo de prouea es: bien puede Dios traerlo por exemplo de amigos, que mas peligroso estado es en boca de todos los Santos la prosperidad. Segun esto, si el justo que es gran Principe,

gran Monarca, muere, no tiene que sentir la muerte, sino dar gracias a Dios que lo saca de tan grãdes peligros.

4 Quanto mas, que si se mira con ojos de razon, y luz diuina, el estado de los mas poderosos del mundo, no es estado de prosperidad, sino de grande miseria, y dexarlo, es dexar hambre, y miseria. Parece me que la difinicion de los Principes, muy aduquada estã en aquellas palabras del cap. 30. de Iob:

Iob. 30.

Egestate, & fame, steriles qui rodebant in solitudine, squalentes in calamitate, & miseria.

Pobres hambrientos que se apartan a la soledad para roer vn hueso, asquerosos, llenos de calamidad, y miseria. No parece locura aplicar estas palabras a los señores del mundo, pues no ay palabra q̄ no les quadre? Lo primero, hambrientos. O que palabras las de Seneca a este intento, que podian ser palabras de San Geroni-

Seneca.

Verso. 5. del Psalmo 17.

mo, o de S. Augustin: *Con-
gredientur in te quicquid multi
locupletes possident, & mira
priuatum fortunę modum for-
tuna te prouehat, auro tegat,
purpura vestiat, & ad hoc mo-
dus deliciarũ, & opum te per-
ducat, ac terram mar mori-
bus abscondas, non tantum te-
nere, sed calcare diuitias li-
ceat. Accedant statuas, & pi-
cturę, & quicquid ars vlla lu-
xurię elaborauerit. Digo Lu-
cilo amigo, que tu solo
poffeas lo que muchos ri-
cos, y poderosos poffeen,
quiero que la fortuna se
ta muestre tan fauorable,
que te leuante a no ima-
ginados fauores, cubrate
de oro, hagate Rey, sea
tanta tu prosperidad, que
estẽ cubierto el suelo de
tu casa de hermosissimas
y muy costosas columnas;
digo que no solo tengas,
fino que pises riquezas,
aya grandes estatuas, y
pinturas de ingeniosos, y
valientes pintores en tu
casa, y en tus jarcines, y
no te falta cosa alguna de
las que ha inuentado el*

arte de los gustos: quan-
do todo quanto he dicho
y mucho mas poffeas, q̃
piensas harã esta abundan-
cia? *Maiores cupere ab his di-
ces, naturalia enim desideria
sunt, & falsa opinione nasci-
centia, ubi desinant non ha-
beur.* O que palabras, si y o
acertara a declararlas. Es-
tos bienes abren el apeti-
to para dessear mas. Y la
razon es clara, porque
los desseos son verdade-
ros, los bienes son pin-
tados, y bienes pintados
situen para despertar la
hambre, no para satisfa-
zerla. Considerad a vn
hombre hambriento, que
le combida vno, y le po-
ne en su casa vna gallina
pintada assada, vna percoiz
pintada, y pintado vn trin-
chante que reparte pia-
tillos pintados, pan, y vi-
no pintado; podria muy
bien dezir esse hombre,
que si la hambre es de ve-
ras, y la comida pintada,
la comida sollicita mu-
chos desseos de comer, y
no harta: no es de comer
la

la gallina pintada, mas es motiuo de hambre de gallina. Hambre verdadera puede originarse de comidas pintadas, mas no puede satisfacerse con ellas. Esto dize Seneca: *Naturalia desideria sunt, & falsa optatione nascuntia, ubi desinant non habent.* El defeco que el poderoso tiene de bienes, es verdadero, los bienes que posee son pintados. *Figura huius mundi*, dixo el Apostol Sã Pablo. Sale la hambre de estos bienes, y no se quita con ellos: luego bien podemos dezir de los poderosos del mundo que son, *Egestate, & fame steriles*, hambrientos, y esteriles, pues no son los bienes que tienen bienes para quitar la hambre, sino para darla.

5 Dize mas, *Qui rodebant in solitudine.* Vanie los poderosos del mundo a roer vn hueso a la soledad, a los rincones. Considerad avn hombre muy hambriento, que se va a

vn rincón a roer a solas vn hueso que arrebatò, y como es hueso ay en el poco de prouecho, y fuele a quien lo roe quebrarle los dientes. De manera, que el desdichado dexa el hueso entero, y el con vn diente menos. O Principes, o Reyes, o poderosos del mundo, que pensays que son los Estados que gozays? huesos duros. Apartase el auariento a parte con su hacienda, que no quiere repartirla con el pobre, que pensays que es esto sino apartarse a roer el hueso a la soledad, *Qui rodebant in solitudine.* Trae guerras el Principe, porque le piden parte de su Estado, y el no quiere partir: esto es apartarse a roer el hueso, *Qui rodebant in solitudine.* El mayorazgo trae pleyto porque le piden alimentos sus hermanos, el no los quiere dar: al rincón se va solo a roer el hueso, *Qui rodebant in solitudine:*

Verſo. 5. del Pſalmo 17.

pero como es hueſſo al fin, aqui ſe lo dexan entero, y va a la otra laſtimado en la cōciencia, ſin virtudes; eſſo es quebrados los dientes; y aun aqui la ſtimada la honra, y perdida la buena fama. Oyga-
Chryſoſt. mos a Chryſoſtomo, que dize eſta verdad grauemēte, en la homilia 30. ſobre el Geneſis, declarando aquel ſoberuio edificio de la torre, que querian hazer los defuancidos, que refiere la Eſcritura, Geneſis 11. que ſu intento era quedar celebres en el mūdo, *Celebremus nomen noſtrū.* Vereys (dize eſte Santo) al otro rico gaſtar grā cā-
Geneſ. 11. tidad de hazienda en edificar ſu caſa; y ſi preguntays, que es lo que preten-
de? responderos han, *Ut in mortalem ſeruet memoriam,* *Et audiat haec domus eſt illius.* Su intento es quedar celebre en el mundo, y de memoria inmortal, y oyr al vno en la calle, o q̄ grandioſa caſa, cuyo es eſte palacio? por cierto mas pa-

rece palacio Real, que caſa de vn particular: y oye dezir a otro, eſta es la caſa de fulano: y compra eſte oyr por tan caro precio. Pero es el caſo, que a vezes mas ſirue eſte edificio para infamar, q̄ para honrar a ſu dueño; porque a vezes responden: *Domus haec eſt huius auari, huius rapacis, huius viduarum, atque orphanorum ſpoliatoris.* Eſte al caçar que veys es de vn auariento, de vn ladron, que a coſta de viudas, y huerfanos, a quiē ha chupado la ſangre, edificó eſtas paredes, que cada ladri-
Lapis de pariete clamabit: y la madera coſtoſa eſtā diciendo, *Amen, Et lignum quod inter iuncturas eſt, reſpondebit.* Veys como eſtos bienes ſon hueſſos q̄ quebran los diētes pues pierde vn hombre la fama, y la virtud por ellos, y queda entero. Luego el Principe, y el Monarca, ſiendo ſieruo de Dios, ha de dar
 gra.

gracias a su Magestad, de que le saque de vna miseria, y calamidad grande, como es sacarle de roer hueffos, y le lleue a la mesa Real del cielo, donde el mismo Christo, *Transiens ministrabit illis*. Seruirá a los combidados, que en esta vida quien mas de xa, dexa vn hueffo.

6 Direysme, siervo de Dios es el q̄ muere, mas es moço, muere en lo mejor de su edad, vino la muerte muy temprano; esto es mentira. O como os contradezis, porque si es verdadero siervo de Dios, nunca le parece que la muerte le viene presto, antes juzga que se tarda: la razon es clara, porque si tiene amor de Dios, va siempre caminando con calor, y poco camino le parece muy largo. Oyd los efectos deste diuino calor, que a mi ver los cifró bien el Santo Profeta Dauid en el Psalmo 38. *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardesc-*

Psalm. 38.

*cer ignis, locutus sum in lingua mea notum fac Domine finem meum, & numerum dierum meorum, quis est, &c sciam, quid desit mihi: Dentro de mi se encendio mi coraçon, y el fuego de mi pecho leuantaua la llama; ceuado con la continua meditacion, y entonces deziale yo a Dios: Señor, dezidme que tanto me falta para morir? Si son muchos los dias que tengo de viuir en este mundo? O que afectuosa palabra aquella, *Ut sciam quid desit mihi*. Va vn hombre caminando en tiempo fresco, gozando de sombra, y ayre templado, no siente el camino, ni cuida si la venta está lexos, o cerca: pero si camina por Agosto, en medio del dia, camina sudando, abrafado, que cada passo se le antoja vna legua, y vereys le carleando preguntar a quantos encuentra, si está cerca la venta, que tanto queda de aqui a la venta. Si vos vays caminando*

Verfo. 5. del Psalmo 17.

en este mundo gozando de sus deleytes, y entretenimientos, caminays a la sombra, que sombra son los bienes del mundo, *Transferunt velut Umbra:* y corriendo el viento prospero de la fortuna, no sentis el camino: por esso no sentis el camino, y desseays que dure: y assi vereys a vn hombre de ochenta años, y de noventa con ansias de viuir. Mas el justo, como camina en este mundo abrasado el coraçon con el fuego del amor de Dios: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis.* Cada hora de vida (que esse es el camino) se le antoja vna eternidad, y por momentos le dize a Dios: *Notum fac Domine finem meum. Et sciam, quid desit mihi:* Señor, tengo de viuir mucho? queda mucho de aqui a la muerte? está le-xos la venta? O Señor, si se acabasse este camino, q̄ me abraza el desseo de ve-

ros: luego este tal no muere cō congoxas, y ansias, sino con gusto de morir. 7 Direys, siervo de Dios es quien muere, mas tenia hijos, tenia muger, dexar tales prendas, claro está que es tormento. No lo entrendeys; antes estos titulos hazen q̄ la muerte tenga menos de muerte, y mas de vida, y assi se siente menos, que si moris, y dexays vuestra dulce compañía, no moris del todo, pues viuis en quien queda; y por otra parte, siendo siervo de Dios, viuis en el cielo, y assi en el cielo, y en la tierra quedays viuo. En el sepulcro de Elpes muger de Boecio está vn epitafio, que lo refiere Calepino, en la palabra, *Elpes, Calepino.* que dize assi.

*Elpes dicta fui, sicula regionis
alumna,
Quam procul à patria coniugis egit amor
Quo sine, mestadies, nox anxia
flebilis ora*

Cumque

*Cūque viro solo spiritus vnus
erit*

*Lux m̄a non clausa est tali
remanente marito,*

*Maiorique animæ parte su-
perstes ero.*

Llamome Elpes, soy de Sicilia, alexome de mi patria el amor de mi esposo, sin el qual los dias erā tristes, y aun vna hora de su ausencia, lo era de lagrimas: mi alma, y la suya vn alma: no muero del todo, viuiendo mi esposo, porq̄ en el, viue la mayor parte de mi alma. Veys como la muerte del casado es menos muerte, pues si el que muere tiene hijos, viuo queda en sus hijos. El Profeta Iaias en el cap. 38. le dize a Ezechias, que ha de morir: *Dispone domine tue, quia morieris, & non viues:* Ea Rey, disponed vuestra casa, y hazienda, hazed restamēto, que aueys de morir, y no aueys de viuir. Esta segūda palabra parece superflua: claro está, que si muere, no ha de

viuir: no está muy clara, y es misterioso modo de hablar. Quando muere quiē tiene hijos, muere, y viue en sus hijos, segun el dicho del Ecclesiastico. c. 30 *Mortuus est pater & quia si non est mortuus similem enim reliquit post se:* Si quien muere es padre, como si no muriera, porque dexa hijo en quien viue. Y como Ezechias no tenia hijos quando el Profeta le notificó la sentencia, le dize: *Morieris, & non viues:* Moriras del todo, pues no dexas hijos en quiē viuas. Luego el sieruo de Dios q̄ muere con hijos, muere, y viue, y su muerte tiene menos de muerte, y no llega a este tal el tormento de la muerte.

8 Cōcluyoe este discurso, q̄ si el justo muere, muere para viuir, y así antes se á de celebrar su muerte, aū que es justo sentir la falta que nos haze con deuida moderacion. Enseña esta doctrina el glorioso Chry

Eccles. 30.

chrysostr.

sobre

Verſo. 5. del Pſalmo 17.

fobre los Aétos Apolicoſ. Si el Rey de la tierra embiara a llamar a vno de nueſtros amigos para honrarle en ſu Corte, por vètura llorarades ſu yda? antes la celebrarades, dan dole mil parabienes. *Angeli è celo veniunt miſſi ab ipſo Rege, vt conſeruum tuum docent, & tu ploras?* Vienen los Angeles de la Corte del Cielo, embiados por

el miſmo Rey de gloria, para lleuarse a tu amigo, a tu conocido, q̄ lo quiere honrar el Rey de Reyes en ſu gloria, y tu lloras? Llore el miſerable pecador, que en eſſa hora le cercan dolores, y le turtã pecados, y diga: *Circunderunt me dolores mortis, corrntes iniquitatis conturbauerunt me.*

DISCURSO QUARTO.

De la cobardia, y miſerable ſuerte de los tiranos, y del gran bien de los perſeguidos. Ponense catorze prouechos de las perſecuciones.

LAços de muerte llamó nueſtro Profeta a las perſecuciones q̄ padece, *Præocupauerunt me laquei mortis*, ſignificando la crueldad de los perſeguidores, pues pretendiã quitarle la vida. Y juntamente ſignifica la cobar-

dia, y puſilanimidad de los propios, pues no roſtro a roſtro, ſino a traycion, armando laços, y çancadillas, pretenden derribarle; propria condicion de tiranos crueldes, y vengatiuos, ſer cobardes, que la tirania y crueldad ſiempre

siempre tienen por compañera, y aun por madre a la cobardia, y traycion. O que bien dize esta verdad Elifaz, en el cap. 13. de

Iob. 13. *Cunctis diebus suis impius superbit, & numerus annorum incertus est tyrannidis eius:* El tirano impio, es cruel toda su vida, (esso es, *superbit*, y no sabe lo q̄ durará su tirania. Vamos pōderando este lugar, *Cunctis diebus suis impius superbit.* A que punto llega esta crueldad? Oy d a Rafael Zobenzonio, q̄ pidiēdo a Dios fauor contra los tiranos perseguidores de la Iglesia, dize afsi:

Raphael
Zobenzonio.

*Christe terrarum Dominator
Orbis,*

*Cuius ad nutum cadit omne
factum,*

*Qui Regis caelos Regis, & pro
fundi,*

Carceris umbras.

Perde T. rocarū rabiē cruentā,

Perde ceruices nimiam superbas,

Perde vesanū genus impiūque,

Mahumeticorum.

Qui tuas sede populantur vrbes,

Vincunt, vexant, feriunt, trucidant,

Virginum stupris veneranda passim,

Tempora prophanant.

Christo Señor vniuersal de todo el Orbe, a quien los hados obedecen, Rey y Governador vniuersal de los cielos, y de los infiernos, fauor mi Dios, fauor, fauor Señor contra la rabiosa tirania de los Turcos, y de los demas Mahomeranos, que destruyen, assuelan, prenden, atormentan, y despedaçan a vuestros sieruos, y cō indizibles estrupos tienē violados, y profanados vuestros sagrados tēplos. Esto todo dize la palabra, *superbet impius*, se encruelce el impio, sin respeto, ni verguença persigue. Pues Santes Pagnino leyó: *Dolet ut parturiens:* Anda el tirano cō dolores de parto. Los 70. *Omnis vita impij in solitudine est.* Por el mismo caso

P que

Verſo. 5. del Pſalmo 17.

Petrarca.

que vno ſea tirano, viue ſin ſoſiego, lleno de mil recelos, y cuydados. Oy gamos a Petrarca, que lo dize marauilloſamente en aquel libro de oro, aunque pequeño, de remedijs vtriuſque fortune, libro 1. Introduce a vn tirano muy contento de ſerlo, y a la razon que le reprehende ſu tirania. Dize el tirano: *In vaſi tyranidem in ciues meos*: Tirano ſoy de mi patria. Reſponde la razon: *Abſtulisti libertatem alijs, ſecuritatem tibi, requiem vtriſque*: Muy lindo lance aueys echado, ellos quedan ſin libertad, vos ſin ſeguridad, y todos ſin ſoſiego. Veys aqui la leccion de los 70. *Omnis vita impij in ſolitudine*: Dadmelo tirano, os lo daré ſin ſoſiego. Torna a dezir el tirano: *Tyrandidem in ciues exerceo*: Tirano ſoy de mi patria, con tirania trato a mis ciudadanos. Reſponde la razón: *Quo animo ſanguinem illum fundis, pro quo ſeruādo, ſi ho-*

mo eſſes, ſanguis tuus vltro fundendus erat? Con q̄ animo derramas la ſangre de aquellos, por los quales ſi fueras hōbre auias de derramar la tuya? Eſta es la crueldad, que ſignifica la Vulgata: *Cunctis diebus ſuis impius ſuperbis*. Porfia el tirano en ſu intento: *Tyranus patrię mee ſum*. Reſponde la razon: *Nunquid eſſes, ſi illam eſſe patriam meminuiſſes?* Es poſſible que pudieras ſer tirano de tu patria, ſi te acordaras que era tuya? Lo q̄ dixo Gualtero.

O patrię natalis amor, ſic allicis omnes. Gualterus

Dize el tirano: *Tyrandidem indui*: Veſtido eſtoy de tirania. Reſponde la razón: *Humanitatē ergo, & iuſtitia exuiſti ſimul, & periculoſam vita, & eruentia, aut certe dubia morte elegiſti*: Luego te deſnudaste d̄ humanidad, y de juſticia, elegiſte vna vida peligroſa, vna muer te deſaſtrada, o alomenos dudola, ſi lo ferà, o no? Veys aqui ambas lecciones

nes

res de nuestro lugar, la Vulgata *superbit*: la de Sã-res Pagnino, *Dolere, et pariturus*. Y viene a dezir la razon: *An vero non ille miser est, quẽ miserũ volunt omnes?* Puedese imaginar mayor miseria de vno, que dessear todos verle miserable? ya a fulano le han quitado la vara, o bẽdito sea Dios. Mala seña; dessean sin duda verle todos caydo. Y esta (dize Petrarca) es la mayor desdicha q̃ puede vno tener: *Quem miserũ volunt omnes.*

2. Quereys ver como el tirano es cobarde, y como la crueldad en perseguir va mezclada cõ grã cobardia? oyd lo que dize Elifaz: *Sonitus terroris semper in auribus illius, et cũ pax sit semper insidias suspicatur.* Al tirano qualquier ruydo le atemoriza, y le acobarda; y aũ quãdo ay paz sospecha q̃ todos le son traydores. Todos los temores malos se hallan en el, y de ay nacẽ sus crueldades. Lease el padre Sal-

meiõ en el tomo 3. trata do 22. explicãdo aquellas palabras de Zacarias. *Lucæ 1. Ut sine timore de manu inimicorũ nostrorum liberati, &c.* donde pone doctamente todas las especies de temor, y cõ grande agudeza declara, que el temor siempre nace de amor: si el temor es bueno, nace de amor bueno; y si el temor es malo, nace de amor malo; pues todos los temores malos nacidos de amor desconcertado, se hallã en el tirano, y destos nace la crueldad, y asì siẽpre andã juntas la crueldad, y la cobardia. Podemos reduzir todos los temores malos a dos especies; la vna del mũdano; la segunda del carnal. Temor mũdano es el q̃ se tiene de perder, o no alcãçar los bienes del mũdo, hõra, y haziẽda; y este nace del amor descõcertado de los mismos bienes. La experiẽcia nos enseña q̃ este es causa de muchas crueldades. 3. Reg 12. Te

Salmeron.

Lucæ. 1.

3. Reg. 12

meroso el Rey Ierobeã, q̄ con ocasiõ de yr sus vassallos al Tēplo de Ierusalen podiã apartarse de su obediencia, mãdó q̄ adorassen los bezerros de oro, y dexassen al Dios de Israel, y el fue el primero en adorarlos. Herodes (Matt. 2) temeroso de perder el Reyno, por matar al niño Rey, mãdó matar a todos los niños. Veyz la tirania y crueldad nacida del temor? El cõcilio q̄ se junta cõtra Christo (Ioann. 11.) determina q̄ Christo muera: y la razõ de esta crueldad, es el temor: *Veniēt Romani, & tollent locũ nostrũ, & gentē*: Si lo dexamos viuo perdẽmos el Reyno.

3. Ay otro temor carnal, y es quãdo vno teme padecer algũ daño en su cuerpo, y por huyr los daños de su cuerpo, pierde a Dios, por este temor huyẽ los discipulos, quãdo prendẽ los enemigos a su Maestro, y dize Christo: *Nõ terreamini ab ijs qui occidunt corpus & post hæc nõ habent*

amplius quid faciãt ostendã, autẽ vobis quem timeatis, timeate eũ qui postquam occiderit, habet potestatem mutere in gehenam: No temays al q̄ puede quitar la vida del cuerpo, y no puede atormentar al alma cõ eternos tormētos; temed al q̄ puede condenar el alma, y el cuerpo con infierno eterno. Pues este temor carnal es causa de mil tiranias: por temer la pobreza de mi casa, y por q̄ mis hijos tengan q̄ comer, y no lo passen mal, chupo la sangre de los pobres, no pago las deudas, soy vsurero, y los regalos de mi mesa se adereçan con sangre de pobres. De manera, q̄ tan crueles el tirano, como cobarde, como temeroso: por vna parte, *Cũctis dieb⁹ superbit impi⁹*, toda su vida el tirano se en cruelece: por otra parte, *Sonus terroris semper in auribus illius*: Qualquier ruydo le atemoriza. El P. Maestro

Matth. 2.

Ioann. 11.

Cipriano
Cisterciense
sis.

sobre

Elianns.

sobre este lugar, (oxalá hallara yo muchos suyos, como hallé estos, y sobre los Cantares) refiere, que solia dezir Eliano, que el puerco, y el tirano eran semejantes. Si regalays al puerco, gruñe, y se quexa, que parece que el conoce de si que no merece por ser tan feo y fuzio el regalo que le hazeys, y que solo es bueno para muerto: así es el tirano, que como haze mal a todos, aunque le trateys con amor, y le ofrezcays paz, *Semper insidias suspicatur*, sospecha que es trayción, porque conoce que todos por verse libres de sus tiranias le desfean la muerte.

4 Añade Elifaz: *Cum se mouerit ad querendum panem, mouit quod paratus sit in manu eius tenebrarum dies*: Quando se sienta a comer (que es hora de gusto para los demas) piensa que va a morir, y que le han de dar veneno en la comida: no halla suerte

de criados en quien fiarse; porque si son hombres de bien, dize, a estos no les puede parecer bien mi tirania, claro es que desfearán mi muerte, por ver libre su patria: si son malos, destos no ay que fiar, qualquier mal harán en mi daño: si son prudentes, estos me daran veneno disimulado, donde, y quando me nos piense, que su prudencia alcáçará traças: si son hombres de hecho, estos coraçon tienen para en presencia de todos acometerme. Al fin, como todos le temen, el teme a todos. Y la razón dize que es verdad lo que dixo Ouidio, *Quem metuit quisque perisse cupit*, si temo a vno, desfeço que perezca. Y mas claro lo dixo Ennio, *Quem metuunt oderunt, quem quisque odit perisse expetit*: Aborreceys a quié temeys, y desfeays su muerte. Veys aqui como en el tirano corren parejas, la tirania y la cobardia, la crueldad y el temor, y por esso dize

Ouidius.

Ennius.

Dauid, que ſus enemigos por vna parte le querian quitar la vida, por otra moſtrauan cobardia, y ſando de trayciones, armandole laços diſſimulados donde cayeſſe, ſin penſar que lo vno y lo otro ſignifica el modo de dezir que vſa, *Preocupauerunt me laquei mortis.*

5. Esta es la cobardia, y puſilanimidad de los tiranos: y ſi reparays bien en el hecho, hallareys ſegun lo dicho, que los perſeguidores ſon los vencidos; y los perſeguidos ſon los vécadores. Hallo eſta verdad miſterioſamente. ſignifica da en el c. 6. de Zacarias, en la 2. parte del cap. (por que la primera era la viſion de vnas carrozas) le dize Dios al Profeta: *Sume tibi à transmigratione, ab Holdai, & à Thobia, & ab Idaia, & venies tu in die illa, & intrabis domum Iofie filij Sophonie, qui venerunt de Babylone, & ſurres aurum, & argentum, & pones in capite Ieſu filij Iofedech Sacer-*

dotis Magni. Lugar es eſte tan intrincado, que el grã Interpreter de las Eſcrituras Geronimo, auiendo declarado la primera parte del cap. dize: *Ab obscuris ad obscura tranſimus, & cum Moſe ingredimur nubem, & caliginem, abifus abifum inuocat:* de vna obſcuridad paſamos a otra, con Moſes entramos en la nuue, y en las tenebroſas nieblas de nueuos miſterios, el abifmo paſſado llama al abifmo preſente, cercados de abifmos nos hallamos. Dexo por no ſer a propoſito para el eſpiritu (que eſte ha de ſer el blanco de los libros eſpirituales, y Sermones) las dificultades deſte lugar, y encuentros de opioniones. Lea quien quiſiere al padre Ribera, al padre Chriſtoual de Caſtro, y al padre Gaſpar Sanchez. Dirê cõ breuedad lo que eſte vltimo Autor ſiente, que me parece es mas conforme a la letra. Dizele Dios al Profeta: Ve a caſa de Iofias,

Hieron.

Ribera.
Caſtro.
Gaſpar Sánchez.

Iofias, que es el depositario del oro y plata, que los Israelitas captiuos de Babilonia ofrecen para el Tēplo, de allá lo hã traydo Holday, Thobias, e Idaías, (segū siēte el padre Castro; tambiē el mismo Iofias vino de Babilonia) y haz del oro y plata dos coronas, y ponlas ambas en la cabeça de Iesus hijo de Iesedech gran Sacerdote (ora se pudiesen ambas juntas a vn tiempo, ora vna primero, y luego otra) y al dicho Iesus coronado le diras: *Ecce vir Oriens nomen eius*: Advierte Iesus hijo de Iosedech, q̄ presto gozarà la tierra de otro Iesus, a quien tu representas con estas dos coronas: vendrà con las dos dignidades de Rey, y Sacerdote; llamarase el renueho, *oriens germen*, el que de nueuo nace en el mundo, de quien ha de nacer la Iglesia en la ley de gracia, *Et consilium pacis erit inter illos duos*: Aura paz y vnion entre el Reyno,

y el Sacerdocio, hallando se en vn sujeto. Y luego dize el texto, *Et coronę erunt Helem, et Thobie, et Idaie, et Hem-filio Sophonie*. Mudase el nombre el primero, aunque es el mismo. Estas coronas se han de poner en el Templo, y se han de guardar en el, en memoria, y honra de los que de Babilonia ofrecieron el oro, y plata, y sus nombres, (así lo declaran algunos) han de estar esculpidos en las mismas coronas. En este suceso reparo, y es razon que todos reparemos, que de la esclauitud de Babilonia, donde los Barbaros eran los tiranos, y los Israelitas los perseguidos, y sujetos, al fin como esclauos, traen los captiuos oro, y plata para coronar a Iesu Christo en su imagen y figura, y q̄ quiere Dios q̄ el Reyno, y Sacerdocio dñu hijo se represente en coronas dñu oro y plata, traydos dñu la esclauitud, q̄

como los tiranos en ſu cobardia muestran no ſer ſeñores, ſino viles eſclauos de ſus paſſiones, y del dominio. Al contrario, los perſeguidos de las perſecuciones y eſclauitud traen corona de vencedores, no para coronarſe a ſi, (que eſſo es muy poco) ſino para coronar al miſmo Dios que ſe honra y gloria mucho la diuina Mageſtad con la paciencia de los ſuyos. Corona promere Santiago al perſeguido, y corona de amigo de Dios, en el cap. 1. de ſu Canonica: *Beatus Vir qui ſuffert tentationem, quoniam cum probatus fuerit accipiet coronam vite, quam eſ promiſit Deus diligentibus ſe:* Bienauenturado el que ſufre perſecuciones, porq̄ ſi en ellas muestra valor, y pecho de prouea, alcanzará la corona de vida q̄ Dios tiene prometida a ſus amigos: Que dezis glorioſo Apoſtol. bienauenturado el perſeguido? pues no es el perſeguido el q̄

tiene por contraria a la fortuna? Bienauenturado diria yo al fauorecido, q̄ tiene de ſu parte a la fortuna: el que tiene el mando, y el palo? Iuzgays mal. Dixo vno, y bien.

*Deſine mirari, ſigna ſunt certa ruine,
Proſpera cum videas tot geminata malis.*

No te aſſombre la proſperidad de los malos, que eſſas ſubidas ſon ſeñal de caydas, y eſta proſperidad, en ſuceſſos, ſeñala ruyna, y auerſidad. *Beatus Vir.* Dichoso el perſeguido, pues dixo San Iſidoro libro 3. de ſummo bono, cap. 62. *Viri ſancti plus formidant proſpera quam aduerſa, quia ſeruos Dei proſpera deiciunt, aduerſa erudiunt, nunc magis ſunt oculi Dei ſuper iuſtos, quando eos affligi ab iniquis diuina prouidentia permittit:* Los ſeruos de Dios mas temen las proſperidades, que las aduerſidades; las proſpeſidades derri-

Iacobi. 1.

Iſidorus.

derriban, las aduersidades enseñan: y entonces los ojos de Dios se emplean, y se clauan con mayor atencion en los justos, quãdo por permision diuina se veen afligidos.

6 Las persecuciones en la sagrada Escritura se llaman agua, y fuego: *Transiimus per ignem, & aquam.* Psalm. 109. *De torrente in uia bibit, igne mo examinat;* y en otras muchas partes. Y estos dos nombres significan los grandes prouechos que los perseguidos facan de las persecuciones. Siete propiedades hallo yo en las aguas, que declararan siete prouechos de las persecuciones. La primera, es, que las aguas amargas y salobres del mar crian pescado dulce, y sabroso. Assi en la amargura de las tribulaciones se cria la dulçura, y sabor de las virtudes. Dixo Amando en el Relox de la Sabiduria lib. 1. cap. 13. *Tribulatio est nutritrix humiliacionis, doctrix pa-*

tientia, custos uirginitatis, & conseruatrix eterne felicitatis: En la tribulacion se cria la humildad, se enseña la paciencia, se guarda la virginidad, y se conserua el derecho a la gloria eterna. Quien dixera, que en agua tan amarga, halla el alma tanta dulçura? La segunda propiedad, es, que el agua sirve de defensa. Defendida estã vna ciudad que tiene de su parte vn grande rio, o fosas llenas de agua, y con artificio suelta el agua de algunos lugares, queda casi inexpugnable: y las persecuciones son agua q̄ defiende de tentaciones, pues vn perseguido, no se acuerda si es hombre para gustos. Assi entiendo yo aquel lugar del capit. 11. del Ecclesiastico: *Malitia vnus diei obliuionem facis luxurie maxime:* El trabajo de vn dia causa oluido de grandes gustos. La tercera propiedad, es, q̄ subiendo las aguas, y creciendo, sube lo que estã

Psal. 69.
Psal. 109.

Amandus

Eccle. 11.

en ellas, como refiere la Escritura del Arca de Noe. Genesis 7. y como yuan subiendo las aguas, y leuantandose de la tierra, assi subia el Arca. Assi quanto mas crecen las persecuciones, tanto mas sube la virtud del justo de quilates, pues viene a ser vn retrato de Iesu Christo, de quien dixo San Augustin: *Omnia terrena bona contempsit Christus, et contemnenda monstraret, et omnia terrena mala sustinuit qui sustinenda precipiebat, et nec in illis querebatur, felicitas, nec in istis timeretur infelicitas*: Todos los bienes del mundo menospreciò Christo, para enseñarnos su menosprecio: todas las penas padecio, para enseñarnos a padecer, porque ni en los bienes presentes buscamos nuestra felicidad, ni en los trabajos presentes temieramos nuestra infelicidad. La quarta propiedad del agua, es, apagar el fuego.

Estando ardiendo vuestra casa, que dierades porque embiara Dios vna grande pluuia? Quando el alma se ve en peligro de abrasarse con el fuego de la codicia, de la sensualidad, de la auaricia. Embia Dios vna persecucion, permitiendola; esso es embiar vna pluuia que apague el fuego: y como el fuego està en el alma, ai llega el agua, para que sea de prouecho: *Intrauerunt aqua usque ad animam meam*. La quinta propiedad del agua, es lauar: y las persecuciones son el agua donde quiere Dios que os labey, y con la paciencia sale la mancha de la imperfeccion, y dispone para que salga la de la culpa graue, que por ser verdad tan predicada, y enseñada en las humanas, y diuinas letras, no me detengo ahora en ella: guardo para mas de espacio declarar a este proposito las palabras de San Pablo ad Ro-

manos

Gen. 7.

August.

Ad Rom.

5.

manos s. *Tribulatio patientiam operatur, patientia probationem, probatio spem, &c.*

La sexta propiedad, es, que mitiga la fuerza del vino: vino puro subese a la cabeça, y embriaga; mas mezclado con agua no haze daño: prosperidad pura quita el juicio, hazen a vn hombre bestia, como se vido Nabucodonosor, que la pena fue conforme a la culpa: la prosperidad le auia hecho bestia, y quiso Dios que esso saliesse a vistas, y pareciesse al mundo, lo que parecia a sus ojos, y assi quedó en forma de bestia. Y Dauid:

Psal. 8.

Homo cum in honore esset, (essa es la prosperidad) nõ intellexit comparatus est iumentis, &c. Mas quando la fuerza de la prosperidad se mitiga con el agua de los trabajos, es mas sufrible, y no haze daño. La septima propiedad del agua, es abreuiar el camino, el q̄ por tierra auia de

guar dura seys dias: y el camino del cielo por trabajos es mas breue, y camina mas vna alma en vna hora de tribulacion, q̄ en muchas de gusto. De los justos q̄ gozauã de la compañía del Cordero, oyò dezir S. Iuã en su Apocalypse: *Is sunt qui uenerunt ex magna tribulatione.*

Apoc. 12.

7. El segundo nombre que tienen las persecuciones, es fuego. Assi las llama Dauid en el Psalmo 117. *Exarserunt sicut ignis in spinis:* Mis enemigos se encendieron contra mí, como fuego en espinas. Siete efectos tambien tiene el fuego, que representan otros siete prouechos de las persecuciones. El primero, q̄ el fuego alumbrã cõ su llama, y las persecuciones alumbran al entendimiento, para que conozca que poquito ay que fiar en el mundo, que vanas salen las esperanças que en el se ponen, pues en tiempo de persecuciõ,

Psal. 117.

los

Verſo. 5. del Pſalmo 17.

los que penſauades que auian de ſer vueſtro amparo, os dexan, y ſe defuian. El ſegundo efecto, es, que ablanda la cera, y la diſpone, para que hagays della lo que quiſiere des: y el coraçon del hombre en las tribulaciones ſe ablanda, y ſe ſugeta a que haga Dios en todo ſu diuina voluntad. El tercero efecto, es, que endurece el barro: vaſo de barro, para que ſea de prouecho primero ſe ha de endurecer con el calor del fuego: y el hombre en los trabajos ſe endurece, y ſe haze de prouecho, que no le es mucho para la caſa de Dios la gente regalada, y que cuyda de ſi con demaſia, y que en la aprehenſion de ſu delicadeza todo le ofende. El quarto efecto, es, que el fuego consume las çarças y eſpinas del campo, y dexa la tierra limpia: y las tribulaciones ſon fuego en çarça, *Exarſerunt ſicut ignis in ſpinis.* Pues el cuydado de

quien tiene enemigo que le miran a las manos para ſeguirle, va conſumiendo las faltas, y el perſeguido procura viuir bien. El quinto efecto, es, que el fuego ſazona y cueze la comida: que vna gallina cruda, no es comida de hombres, ni el pan crudo: y la perfecucion ſazona a vna alma, y la haze bocado regalado para la meſa de Dios. En el Apocalypſe dize Chriſto a vn Obiſpo: *Quia tepidus es incipiam te euomere* Y quien vomita hombres, ſeñal es q̄ los come, que ninguno puede lançar del eſtomago lo que no ha comido, pues almas mas perſeguidas, mas ſabroſas para Dios. El ſexto efecto, es, el que dize muchas vezes San Auguſtin, que en el fuego el oro reſplandece, y la paja humea: y es dezirnos, que en la tribulacion el pecador humea con coleras, e impaciencias; mas el juſto como oro reſplandece en

Apoc. 3.

el cry sol. El septimo efecto, es, que si vna casa se quema, todos andan con cuydado, nadie duerme, todos dan voces pidiendo fauor, y no cesan hasta que el fuego se apaga: y en tiempo de persecu-

ciones no se descuyda el alma, no duerme; antes busca el remedio, y clama a Dios, a quien acudio nuestro Profeta, como veremos en el versõ siguiente.

VERSO



las que mas enorgullos
 Apollolo san Pablo, con
 cap. e. de la i. Epistola a
 Timoteo, que lo hagan
 oraciones, y exercicio
 nos a Dios: con
 un gran fin christiano
 y un gran celo
 y un gran celo
 y un gran celo

O R remedio es
 es las necesidades
 des acude David
 a Dios que es el perfecto
 modo de buscar reme-
 dio a Dios al
 verdadero que siempre
 nos concede lo que me-
 jor nos es.



V E R S O S E X T O .

In tribulatione mea inuocaui Dominum,
& ad Deum meum clamaui.

En mi tribulacion llamè al Señor, y clamè a mi Dios.

D I S C U R S O P R I M E R O .

Como hemos de acudir a Dios por remedio de nuestras necesidades. Declárase como no mudan a los decretos de Dios nuestras oraciones.

POR remedio para sus necesidades acude Dauid a Dios, que es el perfecto modo de buscar remedio, acudir al remediador verdadero, que siempre nos concede lo que mejor nos está. Entre las co-

sas que mas encarga el Apostol San Pablo, en el cap. 2. de la 1. Epistola a Thimot. es, que se hagan oraciones, y deprecaciones a Dios: *Obsecro igitur primum fieri obsecrationes, & orationes, postulationes, gratiarum actiones pro omnibus*

1. ad Thim.
2.

bue

bus hominibus, pro Regibus, & omnibus qui in sublimitate sunt, ut quietam, & tranquillam vitam agamus in omni pietate, & charitate, hoc enim bonum est, & acceptum coram Salvatore nostro Deo: Lo que te ruego, y encargo encarecidamente, es, que se hagan oraciones, deprecaciones, y hazimiento de gracias por todos los hōbres, y en particular por todos los Reyes, que Dios nos dê paz y tranquilidad, nos dê piedad, y caridad, porque esto será muy agradable a Dios. Es este lugar insigne, y por ser materia de oracion, nos es forçoso detenernos en el, pues es concerniente a nuestro verso. Veanse sobre este lugar de San Pablo el padre Sotomayor, cuya erudiccion al mas leydo en Santos, palma, el padre Magallanes, y el padre Salmeron. Lo primero, pone el Apostol quatro nōbres, que declara Theodoreto (a quien cita So-

tomayor) doctamente: *Obsecratio*, quiere dezir, pedir a Dios que nos defiēda de males, y trabajos. *Oratio*, quiere dezir, pedir a Dios que nos comunique bienes. *Postulationes*, es que xarnos a Dios de los que nos inquietan: como niño que le dize a su padre, padre este niño me dà: assi le hemos de dezir a Dios; Señor, el demonio pretende que yo os ofenda. *Gratiarum actio*, es darle a Dios gracias por los beneficios recebidos, y por todas sus obras. El padre Sotomayor dà otras muchas explicaciones.

2 Lo primero, hemos de averiguar, si es licito pedir a Dios el remedio de nuestras necessidades. Dize el Gentil, al fin como ciego para misterios diuinos: Si Dios ha de permitir algun efecto, o lo ha permitido, el sucederà. De q̄ si rue pedir a Dios remedio? Dize Ouidio. *Quando fatum ratio vincere nulla potest.*

Sotomayor.

Magallanes.

Salmeron.

Theodoretus.

Ouidius.

Si

Si el hado no ſe ha de mu-
dar con peticiones nu-
tras, dexemoſle que obre,
que eſ lo q̄ dixo Lucano.

Præcepſ agit omnia factus.

El hado nõ ſe gouierna
por razon, precipitafe a ſa-
lir con la ſuya. Eſtas, y o-
tras ſentēcias ſon de Gen-
tiles barbaros, que como
viven en las tinieblas de
la ignorancia de los miſ-
terios divinos, nõ dan en
el puato de la verdad. Es
pues cõcluſion Catolica,
que eſ licito y ſanto ha-
zer oracion a Dios, y pe-
dirle fauor en todas nueſ-
tras neceſſidades. Y para
que ſepamos que preten-
de el Catolico en ſus ora-
ciones, lo primero ſupõgo,
que todo quanto ſuce-
de en tiempo, lo quiſo, (ſi
ello eſ bueno) o lo permiti-
o (ſi eſ malo) Dios nueſ-
tro Señor desde ſu eter-
nidad: como dixo Boecio.

*Quæ ſunt, quæ fuerunt, ve-
nient que.*

Vno caruit mentis in ætu.

Puede desde ſu eterni-
dad la infinita Sabiduria
de Dios todo lo futuro,
preſente, y paſſado: Y di-
xo gallardamente el Mi-
randulano, que todas las
criaturas que ſon en tiē-
po, tienen en el entendi-
miento de Dios ſus Ideas
eternas: como las obras
de qualquier oficial, para
que ſalgan perfectas, tien-
nen en el entendimiento
del artifice ſus ideas, con
quien ſe han de conformar.

*Velut nunquam vos factile
formam*

*Poſſeſſe poteſt, ſigulus ni-
mente reuoluens,*

*Prompſerit externo viſu quod
poſſidet intus.*

34 Lo ſegundo, ſupõgo,
que las oraciones que la
Igleſia, y los particulares
hazen, no ſon para que ſe
muden los decretos de
Dios, que Dios no ſe mu-
da, ſi no antes para que ſe
cumplan: porque quando
Dios determino hazeros
eſta

*Miranda-
lanus:*

Lucanus

Boecius.

Boetius

esta merced que le pedis, y daros el fauor que implorays; tambien determinó, que vos se lo pidierades, y darlo por medio de vuestras oraciones, y peticiones, o por las de la Iglesia, o de otros justos: y assi la oracion no es para que Dios se mude, o para que quiera lo que antes no queria, sino para que se cumpla su diuina voluntad. Esta es doctrina de todos los Santos. San Augustin en el libro quinto de la ciudad de Dios, capitulo 10. *Præces valent ad ea impetranda, quæ se præcansibus concessuram præscit Deus:* Las oraciones valen para alcançar las mercedes que Dios de terminò dar por esse medio. San Ambrosio libro 1. de uocatione gentium, capitulo vltimo: *Quamuis quod statuit Deus, nulla postulatione non fieri, studia tamen non tolluntur orandi, cum implendæ voluntatis Dei, ita sint præordinati effectus, ut per laborem ops-*

rum, per instantiam supplicationum fiant incrementa virtutum. Que en Romançe no es mas que lo que hemos dicho. Quien declaró este punto con mayor viuieza, es el grã Dionisio, en el cap. 3. de diuinis nominibus. A quien refiere el padre Maestro Sotomayor, sobre este lugar de San Pablo. Cõsiderad (dize) vna cadena hecha de muchas luzes, que baxa del cielo, y vos os asis della, y vays subiẽdo de vna lãbre en otra: quiẽ os viere tirar de la cadena, parece que tirays de ella, y la traeys a vos, y no es assi, antes ella os lleva a vos, y os sube arriba, sin mudarse. Pues cõsiderad, q̃ la predestinacion es vna cadena de luzes, porque es vna ordenacion de gracias, que en la Escritura se llaman luzes, todas ellas estan asidas de los decretos de Dios; los predestinados asense a ellos estabones, poniendo en execucion estos diuinos de-

Dionisius.

Sotomaior

Aug.

Ambros.

Q cre

cretos; quien los viere tirar de la cadena, eſto es, llorar, pedir, orar, Señor dadme remedio, quitad inconuenientes, &c. parece q̄ quietē traer a ſi la voluntad de Dios, y q̄ Dios quiera lo q̄ ellos quietē, y no es aſi, antes la cadena los llena a ellos, y quietē ellos en tiempo, lo que Dios aberno quiſo que quiſieſſen.

4 De lo dicho ſe infiere, que no es contra la infalibilidad del diuino decreto, ni contra ſu eficacia, q̄ vos hagays diligencias para alcãçar algũ fin; antes es muy cõforme a la diuina voluntad, la qual eligio eſſas circunſtancias por medios para alcançar lo. Tengo de declarar vn lugar del capitulo 13. de los Numeros, donde dize Dios a Moyſes: *Mitte viros qui conſiderent terram Chanãan, quam daturus ſum filijs Iſrael.* Embia exploradores a la tierra de Canaan, que yo tengo prometida a los hijos de

Iſrael. En eſte periodo ſolo, hallo yo mil miſterios. No parece que dize bien el principio con el fin. Quien viere a Moyſen que embia exploradores, que conſideren las entradas, y ſalidas de la tierra de promiſſion, dirã que no tiene palabra de Dios que la gozaran los hijos de Iſrael; porque ſi Dios quiere, y puede darla, de que ſiruen eſſas diligencias. Vayan los Iſraelitas deſcuydados, que a cargo de quien lo prometio eſtã el cumplirlo. Lo que dize San Pedro en ſu primera Canonica, conſirma nueſtra duda: *Omnem ſolicitudinem proijcientes in eum, quoniam ipſi eſt cura de vobis:* Deſcuydaos de que Dios os cuyda. Crece la dificultad con vna ley del capitulo 25. del Leuitico, donde manda Dios que no ſe cultiue la tierra el ſeptimo año, auiendo dado ſeuo ſeys continuos, de manera que auia de deſcanſar

Nom. 13.

Leuit. 25.

far de siete en siete años. Y añade: *Quid si dixeritis quid comedemus anno septimo, si non seuerimus, neque colligerimus fruges nostras? aabo benedictionem anno sexto, & faciet fructus, trium annorum, & comedetis reueres fruges, usque ad annum novum.* Pues yo digo, que no sembrays el septimo año; a mi cargo está el daros de comer, que el sexto año dará cosecha para tres. De manera, que si Dios determina alguna obra, a su cargo está el cumplirla. Por esso el glorioso San Geronimo, escriuiendo la vida de San Hilarion, dize entre otras virtudes que en el florecian: *Detestabatur precipue Monachos, qui infidelitate quadam in futurum sua reseruarent, & diligentiam haberent, vel vestitus, vel aliquarum rerum, que cum seculo transeunt.* Abominaua este Santo la demastada diligencia de los Religiosos, en guardar algunos dineros para

su vestuario, para vna enfermedad, para vn camino, (que son los titulos de guardar) y dezia, que era esta especie de infidelidad, y desconfiança. Veys aqui el punto de nuestra dificultad bien apretado. Si Dios ha dado palabra de darles la tierra de promission, de que sirue mandarle a Moysen haga diligencias, y embie exploradores? La respuesta es facil, segun lo ya dicho: que de tal manera promete Dios hazernos bien, que no quiere que sus promessas nos tengan ociosos, y descuydados, antes quiere nuestra diligencia, y sollicitud, y esta es medio escogido por el mismo Dios, para alcançar el fin que promete. Quiere pues Dios darles a los Israelitas la tierra de Canaam: *Quam daturus sum filijs Israel:* mas quiere que esta tierra se gane con diligencias de Moysen, y del pueblo, escogiendo esse

Verſo.6.del Pſalmo 17.

medio en ſu eternidad pa
ra eſte fin.

5 Dirá alguno, que pa
rece falta de amor en
Dios, querer que le pida
mos, y que mayor amor
ſin dar ſin pedir. Como
es mas mi ericordia ſoco
rrer al pobre vergonçan
te antes que lo pida, pues
como dixo Seneca, caro
cuesta, *quod prece emitur*,
lo que ſe compra con rue
gos, que ſacan colores al
roſtro de quien pide. Lue
go tambien ſeria mayor
amor de Dios darnos ſin
pedirle, y fuera mas con
forme a ſu infinita miſeri
cordia? Reſpondo, que ſi
mirays el intento de
Dios, antes manifiſta las
ternezas, y finezas de ſu
infinito amor, determi
nando ſocorernos por
medio de nueſtras peti
ciones. Guſta vn Princi
pe de vn vaſſallo ſuyo, de
verle, y oyrle hablar, ſabe
que es deſcuydado en yr a
palacio, y que no va ſino
acolado de alguna neceſſi
dad; dà traça,

que por vna parte le aco
ſen, y por otra no le re
medien fuera de palacio:
Con eſta traça (dize) ven
drà a pedirme fauor, y go
zar eſſe rato de ſu pre
ſencia, y conuerſacion:
no os parece, que eſta es
traça nacida de grande a
mor? Pues Dios guſta mu
cho de oyr al hõbre, y eſ
te es deſcuydado en yr a
Dios, ſi la neceſſidad no
le eſporea; pues Dios por
vna parte, haze, o permite
q̄ le acoten, y por otra par
te ordena, o permite, q̄ no
halle remedio en las cria
turas, para q̄ neceſſitado
acuda a Dios, le oyga, y
ſe entretenga el diuino a
mor (digamoslo a nueſ
tro toſco modo de hablar)
con la conuerſacion del
hombre. No os parece
que eſta es gran fineza de
amor? Con eſto queda el
pedir del hombre mas hõ
rado, pues es pedir dan
do: quien va a dar, ani
mo lleva de pedir, pues
no es mucho, que quien
recibe, dé. Quando yo voy
a pe.

a pedir a Dios, voy a dar; porque si yo sé que gusta Dios que le pidamos, luego pedirle, es darle gusto: que el hombre pida a Dios el remedio de sus necesidades, que es lo

que pide San Pablo: *Fieri obsecrationes, & orationes.* Y lo que dize David en nuestro verso: *In tribulatione mea inuocaui Dominum, & ad Deum meum clamaui.*

DISCURSO SEGUNDO.

Quanto agrada a Dios que nuestras oraciones sean por el bien del proximo, y por el comun de todos.

LA S oraciones que San Pablo encomienda a su discipulo Timoteo, han de ser por todos, *Pro omnibus hominibus:* y muy en particular por los Reyes, y cabeças de los Reynos, Republicas, y Comunidades. Por muchos titulos es de grande interes a cada vno de la Iglesia Catolica, q̄ las oraciones sean por todos. La primera razon de prouecho, declaró bien el glorioso San Ambrosio, en el libro de Abel, y Cain,

cap. 9. allá al fin del capitulo: *Si pro te roges, tantum pro te rogauis, si autem pro omnibus roges, omnes pro te rogabunt:* Si ruegas por ti solo, tu solo serás para ti; si ruegas por todos, siendo tu para todos, todos serán para ti, participas del bien de todos. Y esta es la segunda razon de interes, y es muy grande. Si los Christianos supieran ponderarlo: pedir el alma por todos, es pedir que aya muchos justos, y que todos perseueren y crez-

Ambros.

can en el ſeruiſio d̄ Dios, y es pedir q̄ aya muchos que me hagan bien, que me enriquezcan con la comunion de los Santos, pues de los fauores que alcançan los mas perfectos, participan los imperfectos. Que mejor suerte para vn niño del pecho, que hallar muchas madres que le den leche, ſiendo la de todas buena, y ſin peligro? Que mejor suerte para vn pobre, que viuir en tierra de muchos ricos, y miſericordioſos, que cada vno le dé, para que en breue le enriquezcan? Pues el alma que comiença a ſeruir a Dios, le es muy buena suerte alcançar ſiglo de muchos perfectos, que ella participa de los fauores, que los mas auentajados alcançan de Dios. No ſalgamos del exemplo de madre. Oygamos al glorioſo San Bernardo en el Sermon 23. ſobre los Cantares, explicando aquellas palabras

del capitulo primero de los Cantares : *Trabe me poſt te, et currimus in odorem vnguentorum tuorum*: Lleuadme Eſpoſo mio en vuestro ſeguimiento, que ſi yo voy, no yré ſola, otras me ſeguirán, y ellas y yo correremos en pos de vos al olor de vuestros preciosos vnguentos. Buélueſe la Eſpoſa a las demas donzellas que con ella auian cortido, y dizeles : *Introduxit me Rex in cellaria ſua* : El Rey me entró en ſus retretes, en ſu botilleria. Aduertid, que aunque con el buen exemplo de la Eſpoſa, incitadas otras donzellas ſiguen al Eſpoſo no todas entran con el en ſu bodega, en ſu botilleria, a gozar de ſus particulares fauores: la Eſpoſa ſola entra, y ellas quedan a la puerta: porque, *Amat ardentius, currit velocius, et citius peruenit*. Dize el Santo; como es la que mas ama, y mas corre, es la q̄ llega a eſtos fauores an-

Cant. 1.

tes que los demas. Dales pues escenta de los fauores crecidos, no para pronocarlas a inuidia, sino para consolarlas, y alentarlas; y fue dezirles: *Sola introduci videor, sed soli non prouiderit uestrum omnium est meus omnis profectus, uobis proficio, uobiscum parabor, etc.* Aunque sola entre a gozar de particulares fauores, no serán para mi sola; medra vuestra será la mia; aumento será para que todas crezcays en la virtud; para vosotras medro, pues de lo recibido tengo de partir con vosotras. Y así responden las demas: *Exultabimus, et letabimur in te memores uerborum tuorum.* Que es dezir: Somos niñas, tu nuestra madre, tus pechos se llenan para nosotras. Buenas nueuas nos has dado, contandonos tus fauores: *Scientes plenis ad nos reuersuram uerbis.* Porque sabemos que has de venir a nosotras con

los pechos llenos. Somos niñas en la virtud, flacas, no tenemos calor para digerir lo que tu comes; eres nuestra madre, y lo que comes es para nosotras, porque se ha de conuertir en leche. Y como es gran bien de la criatura, que quien le dá el pecho coma manjares regalados; y ay gran cuydado del regalo de las amas en casa de los poderosos, y ricos, porque la leche sea buena: así es buena suerte nuestra, que tu recibas fauores de Dios, porque todo tu bien, es bien de todas nosotras; nos sustentará con buena leche: alegrámonos, *Memores uerborum tuorum.* Segú esto, quien pide a Dios por todos, para si pide, pues pide de amas que la sustenten, y ricos que la enriquezcan. Veo esta verdad practicada en aquellos quatro animales que vido Ezechiel en el cap. i. rostro te nian de hombre, leon,

Verſo. 6. del Pſalmo 17.

Exech. 1.

aguila, y buey. Y vemos que del bien de cada vno participan todos: ſolo el aguila entre los demas es la que de ſuyo tiene alas, que no las tiene el hombre, ni el leon, ni el buey: y porque en la junta ay vn aguila, todos quatro tienen alas. Solo vn roſtro de hombre hallareys alli, y todos tienē manos de hombres, *Sub pennis eorum*. Solo alli ay vn roſtro de buey, y todos tienen pies de bezérto, *Planta pedis eorum quaſi planta vituli*. Es proprio tambien del buey tirar de vna carreta, y porque ay aqui vn roſtro d' buey, todos quatro tiran de la carreta. Es proprio del leon no temer, y por auer en eſtos quatro animales vn roſtro de leon, no ay animal q̄ tema fuego, ni viento. Veys como del bien de cada vno participan todos? Ruegue el Religioſo que en ſu Comunidad aya ſi quiera vn aguila, vn Religioſo de exēplar

eſpíritu, que muchos participarán de eſſas alas. Ruegue a Dios, que aya ſi quiera vn hombre que en todo viua como hombre, que muchos tendrán manos de hombres para hazer buenas obras. Luego rogar por los demas, es mirar por nueſtro prouecho.

2 Eſtanta verdad eſta, que ſi vn alma por tratar con Dios familiarmente, ſe oluida de las neceſſidades de los otros, deſmeda en ſi, y pierde muchos fauores, que recibiera de la mano de Dios, ſi no ſe deſcuydara de ſu proximo. Tengo para eſte intento notado vn lugar, que creo es inſigne en las diuinas letras, *Exod 4.* aunque a otros intentos, y ſiguiendo otras veredas, lo tocamos en diferētes partes, y en los diſcurſos eſcritos eſtà ya tocado. Dizele Dios a Moysen, que vaya a Faraon, de ſu parte, a pedirle la libertad del pueblo de Iſrael,

Exod 4.

Manuel
Sâ.

Israel, y responde el Profeta: *Obsecro Domine non sum eloquens ab heri, & nudius tertius, ex quo locutus es ad seruum tuum, impeditur, & tardioris lingue sum:* Dias ha, Señor, que yo soy tarío, y de difícil hablar. Así declara el padre Manuel Sâ: *Heri, & nudius tertius:* y en particular me hallo mas impedido despues que os trato, y me tratays con familiaridad. Dizele Dios: *Quis fecit os hominis, aut quis fabricatus est mutum, & surdum, videntem, & cecum? non: ego? perge igitur, & ego ero in ore tuo, docebo quicquid loquaris:* Por ventura Moyses, no soy yo el q̄ a vnos hago mudos, y doy lengua a otros? no soy yo el que a vnos hago sordos, y doy orejas a otros? el q̄ a vnos hago ciegos, y doy ojos a otros? pues no temas, anda ve por mi Embajador al Rey, que yo te enseñaré lo que has de dezir, hasta ponerte las palabras que le has de ha-

blar en la boca. Porfia Moysen: *Obsecro Domine mitte quem miserus es:* Señor, yo no soy para estas embaxadas, suplicoos embieys a otro que haga mejor el oficio. Y dize el texto: *Iratu8 Dominu8 in Moysen, ait frater tuu8 Aaron leuites scio quod eloquens sit, &c.* Reparad con ponderacion en este lugar. Dizele Dios a Moysen, que vaya a tratar del remedio de los Israelitas captiuos, y affligidos. Dize Moysen; Señor, despues que vuestra diuina Magestad me comunica soy yo tartamudo: que parece q̄ fue dezir; Señor, quiẽ trata con vos no tiene lengua para tratar con criaturas. O que errado vays Moysen en creer que es ageno de la perfeccion, y trato familiar con Dios, tratar el remedio del proximo. (Esto es lo que dize Pablo en el lugar que vamos declarando; hazed oracion por todos: *Hoc enim bonum est, & acceptum*

Verſo. 6. del Pſalmo 17.

Coram Salvatore.) Deſidme, ſi yo no guſtara que vnos ſe emplearan en tratar el prouecho de los otros, claro eſtá que a todos daría boca para q̄ cada vno negociáſſe por ſi; a cada vno le daría ojos, para q̄ miráſſe por ſi; y orejas diera a todos, para que cada vno oyera de ſu derecho. Pues ſabes que vnos ſon mudos, otros tienen lengua, vnos ſordos, otros tienen orejas, que yo ſoy el autor de todos; no te parece que mis obras dicen a voces, que es mi guſto, que hable quien tiene lengua por el mudo, y que oyga el derecho del ſordo el que tiene orejas, que mire por el ciego el que tiene ojos? Anda, ſi quieres agradarme, y trata con el Rey del bien, y de la libertad de mi pueblo aherrojado, afligido, y captiuo, q̄ como eſclauos no tienen lengua para pedir al Rey tirano que ſe apiade de ellos: que ſi tratas de la li-

bertad de tu nació, yo te daré lengua, y eſtaré en tu boca; no ſolo no me perderas, antes digo, q̄ ſi eſtava en tu coraçõ, eſtaré en tu boca, y ſerá eſta boca mas de Dios, q̄ de hombres; pues yo con mi boca hago biẽ a todo lo criado, y la empleo en comunicales a todos mil bienes: *Ipſe dixit, & facta ſunt, Verba Domini caeli firmati ſunt, etc.* Y en otros muchos lugares porſia Moyſes en no yr: *Iratus Dominus in Moyſem ait, etc.* Enojado Dios con Moyſes, le dize: Dile a tu hermano Aaron que vaya, y le hable. Eſtraño modo de dezir! Concedele Dios a Moyſes lo que pide, y cõcedeſelo ayrado, *Iratus Dominus.* A mi me parece que es ſeñal de Dios ayrado no conceder lo que le piden, que ſi concede, eſta es ſeñal de miſericordia: pues como dize el texto q̄ Dios ſe ayrò con Moyſes, y le concedio lo q̄ le pidio? La reſpueſta deſta
diſi.

dificultad la cifra en breues palabras , quien dixo.

Multum concedit qui nocitura negat.

Mucho concede, quiẽ niega lo q̄ nos ha de dañar, quando pedimos lo que nos está mejor , para seruir mas a Dios, y Dios lo concede , entonces es amor, es señal de misericordia, mas si le pedimos lo q̄ nos está menos bien, y ha de ser impedimento de nuestra perfeccion , digo que entonces nos está mejor que Dios niegue : y a vezes enojado Dios con nuestra necia porfia, concede lo que le pedimos, aunque esto sea en menos provecho nuestro, que es como castigo de la imperfecta resignación nuestra, y de nuestros successos en las manos de Dios. Pide Pablo tres vezes que le libre Dios de vna tribulacion , y pedia lo que no le estava a proposito de la perfeccion

que auia de alcançar , y dizele Dios, que no quiere librarlo , sino hazerle otro mayor bien , que es darle gracia , para que merezca con ella : *sufficit tibi gratia mea.* Conocio Pablo el intento de Dios, y dizele , que se alegrará mucho en los trabajos que le viniere;n ; porque , *Virtus in infirmitate perficitur*, se aumenta la virtud con los trabajos. Al contrario pide Moyses a Dios , que no le ocupe en hablar al Rey Faraon del bien del pueblo ; pedia lo que le auia de impedir mayor perfeccion. Porfia tanto , que ayrado Dios le concede la peticion. De manera , que conceder Dios ayrado nuestras peticiones, es conceder por nuestra porfia, y poca resignacion lo que menos bien nos está. Y esta es doctrina asentada en S. Augustin. Veanse los Comentaros sobre este lugar del cap. 4. del Exodo. Por esto dize

Verſo. 6. del Pſalmo 17.

dize Pablo, que ſe hagan oraciones por todos, que nos empleemos en el biẽ del proximo: *Hoc enim bonum eſt, & acceptum coram Saluatore noſtro.*

DISCURSO TERCERO.

Como aun la poſtura del cuerpo en la oracion ſignifica el prouecho que de la oracion reſulta.

Quien trata de oracion con la reuerencia, y reſpecto que ſe le deue, aun las circunſtancias de la oracion ha de notar, y entender que en ella no ay que deſechar, en particular la poſtura, de quien ora es bien que no ſe paſſe ſin deuida eſtimacion. Tocò eſte punto bien el Cardenal Iacobo Vitriaco, en el Sermon primero de las Letanias mayores: *Qui proſtratus in terram erat, gerit figuram illius, qui dicebat memento queſo, quod ſicut lutum feceris me, & in puluerem deduces me qui flexis genibus, & expansis manibus orat, gerit fi-*

Vitriacus.

guram illius, que dicebat traheme poſt te, & curremas in odorem Inuentorum tuorum, qui autem ſtando orat, gerit figuram illius qui dicebat letatus ſum in ijs que dicta ſunt mihi, in domum Domini ibimus, ſtantes erant pedes noſtri in aeris tuis Hieruſalem: Quãdo vno para orat ſe poſtra en el ſuelo, representa al que con humildad le dize a Dios: Señor acordaos q̄ me heziſtes como quiẽ haze vn poco de lodo, y me auays de cõuertir en poluo. Quien ſe pone de rodillas para orar, pueſtas las manos, representa a la Eſpoſa, q̄ cõn ansias grandes le dezia a Dios: Traed me

me Señor con vos, y en vuestro seguimiento, correremos al olor de vuestros preciosos vnguentos: porque estar de rodillas, y las manos puestas, es posturas de quien con ansias pide. Estar en pie en la oracion, es figura de Dauid, quando dezia: Alegre estoy con las buenas nuevas que me han dado, que yrémos a la casa del Señor, y a estamos de pie en sus çaguanes. Otra significaciõ descubre el mismo autor destas diferentes posturas: que quiẽ ora prostrado, besa los pies a Christo, como la Magdalena: quien de rodillas, le besa la mano: y quien en pie, pide el regalo de la boca de Dios, con la Espota, que dezia: *Osculetur me osculo oris suo.*

2 En este punto cada vno puede pensar, y hallarà diferentes intètos, que acomodan. Lo que a mi se me ofrecio, tocãdo este punto en vn Sermon, es, que quien prostrado ora,

se arroja a los pies de Christo, para abraçarse con ellos, y detenerlos, que no se le vaya Dios por pies. Esta es la fuerza de la oracion, que significa Isaias en el capitulo 64. *Non est qui inuocet nomen tuum qui consurgat, et orientate:* Señor, que no ay quien inuoque vuestro nõbre; Señor, que no ay quien se leuante, y os detenga. Pues quien puede detener a Dios, para que no se vaya? la oracion: que essa es la inuocacion de su nõbre. Si de rodillas, y puestas las manos hazey oracion, hazed cuenta que llegays a las manos de Christo, que cerrays la siniestra, y abris la derecha. La Escritura sagrada nos pinta a Dios con dos manos, la vna mano de misericordia, y la otra de justicia; en aquella estan todos los bienes que nos puede comunicar; en esta todos los trabajos con que nos puede castigar. De la vna dize Dauid en el Psal-

Isai. 64.

Verso. 6. del Psalmo 17.

Psal. 144. MO 144. *Aperis tu manum tuam, & imples omne animal benedictione:* Abris, Señor, esta mano, y llenays a todos los animales de vuestros bienes. De la otra dize en el Psalmo *Nisi conuersi fueritis gladium suū bibrauis, arcum suum tetendit, & parauit illum, & in eo parauit rursu mortis:* Que en ella tiene Dios arco, y espada. Considerad que la Magestad diuina tiene la mano de la misericordia cerrada, y abierta la de la justicia: que dierrades vos por tener de vuestra parte quien ruuiesse tanto poder que llegara a Dios, y le cerrara la mano de la justicia, para que no saliesse della trabajos, y abriessse la de la misericordia, para q̄ derramasse bienes? Pues esto haze la oraciō, abre esta mano, y cierra aq̄lla. Dixolo gra uemēte S. Gregorio Nysseno, de oratione: *Oratio corporū robur est, abundantia domus, recta legū, ac iuris in ciuitate constitutio, Regni vires,*

belli trophæū, pacis securitas, disidentiu conciliatio, coniuertorū conseruatio: Es la oracion abundācia de bienes q̄ derrama la mano de la misericordia, es salud, y fuerça de los cuerpos, abūdancia de las casas, establecimiento de leyes justas en la Republica, fuerças del Reyno, trofeos de guerras, seguridad de la paz, reconciliacion de enemigos, conseruacion de amigos. Passa el Santo muy adelante: la oracion es el sello de la virginidad, que virginidad sellada con el sello de la oracion, como cō armas Reales, es respetada de todos. Es la fé de Matrimonio, el escudo, y defensa de los caminātes, la guarda d̄ los dormidos, la confiança de los q̄ velā, es la fertilidad de los labradores, salud y puerto de los nauegātes, es vna representaciō de los bienes futuros. Esta es la definicion q̄ dá el glorioso Gregorio a la oraciō: y parece q̄ es dezir, q̄ llegue la oracion

Gregor.
Nyssenus.

oracion a la mano de la misericordia de Dios, y le abrió, y derramò bienes para todos los estados. Pues también cierra la mano de la justicia, impidiendo la auenida de trabajos, como lo declara el glorioso Chrysoftomo, en la homil. 5. de incõprensibili natura Dei: *Vis orationis vim extinxit ignis, impetus leonum cohibuit, bella cõposuit. prelia remouit, tempestates sustulit, demonia expulit, vincula mortis dirupit, langores ciecit, &c.* La fuerza de la oracion apaga fuegos, enfrena leones, cõpone discordias, concluye guerras, sossiega tẽpestades, expele demõnios, abre las puertas del cielo, refucita muertos, sana enfermos, fortaleze ciudades, y viene a dezir: *Mala ergo omnia de vicis oratio:* Es la oracion la que preualece contra todos los castigos, y trabajos. Es como si dixera: La que cierra la mano de la justicia, para que Dios no nos castigue.

Chrysoft.

Veys aquí lo que puede la oracion: y dize bien lo declarado con la exposicion que referimos en el discurso primero, que es de Teodoreto, el qual explicando este lugar de Sã Pablo, *Obsecrationes, & orationes*, dize, que *obsecratio*, es pedir a Dios nos libre de males; y *oratio*, es pedir nos comunique bienes. Esto pues ha de considerar quien de rodillas haze oracion, que el estender las manos, es llegar a las de Dios, para abrir la de la misericordia, y cerrar la de la justicia.

3 Sea finalmente la postura de la oracion, que declare el feruor interior, y las ansias del alma, que esta es la principal condicion que Dios pide quãdo oramos: y a veces la inquietud del cuerpo es efecto de q̄ se abraza el coraçõ. Dezidle a vna persona q̄ tiene vna ascua en el pecho, q̄ se sossiegue, es imposible, ya se siẽta, ya se leuanta, ya buelue

la

Verſo. 6. del Pſalmo 17.

la cabeça, ſe eſtá abraſando, y buſcays quietud en el cuerpo. Vereys vnas perſonas inquietas en la oracion, ya ſe proſtran, ya eſtan de rodillas, ya ſe ſiētan; que tienes alma? es q̄ con la oracion ſe ha encēdido en el coraçon el fuego del amor de Dios, y ſe eſtá abraſando, y el demaſiado calor la trae inquieta. Pſalmo 38. *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardeſcet ignis:* Tengo abraſado el coraçon, y con la fuerça de la meditacion, el fuego crece, y no puede eſtar con quietud.

Pſal 38.

4 Si no te contentas cō lo dicho, podemos añadir mas: que quando vno ſe proſtra en la tierra para hazer oracion, parece que le eſtá diziendo a Dios: *Anima mea ſicut terra ſine aqua tibi:* Señor mi alma os buſca, como la tierra al cielo. El cielo acude a la tierra, no por la neceſſidad que de la tierra tiene, ſino por ſer cielo, que

de ſuyo es comunicatiuo de influencias. La tierra mira al cielo, por la neceſſidad q̄ del tiene. Pues leanſe todas las comparaciones con que la Eſcritura declara el amor que Dios nos tiene, y el que tenemos a Dios, y vereys como ſiēpre el alma buſca a Dios neceſſitada de Dios, y Dios la buſca enamorado della, no neceſſitado. Que dize el alma? Pſalmo 41. *Sicut cervus deſiderat ad fontes aquarum, ita deſiderat anima mea ad te Domine.* Que dize Chriſto? *Quaerit volui congregare te, ſicut gallina congregat pullos ſub alijs, & noluiſti.* El alma deſſea yr a Chriſto, como el ciervo deſſea yr a la fuente. La ſed, y la neceſſidad lleuan al ciervo a la fuente. Que dize Chriſto? que deſſea ampararnos, como la gallina a ſus pollitos. La gallina no tiene neceſſidad de ſus hijos, mas eſtá enamorada de ellos: y es dezir, que Dios nos buſca por amor, y noſo.

Pſal 41.

nosotros por necesidad. Eso, pues, dize el prostrado: *Anima mea sicut terra sine aqua tibi*; Señor mi alma os mira, como tierra que necesitada de agua mira al cielo, y se haze toda ella boca, pidiendo remedio. De vos, Señor, en el Psalmo 102, dize David: *Secundum altitudinem caeli à terra, confirmavit Deus misericordiam suam*, que la misericordia vuestra, respecto de los hombres, es como el cielo, respecto de la tierra. Lo primero, la tierra, respecto del cielo, es vn punto: y yo Señor costado con la tierra soy vn punto, respecto de vuestra misericordia: quando me llenays de bienes, aun que mis miserias son tantas, es tan grande vuestra misericordia, que será llenar vn punto. Por esto la Cananea, aunque pedia misericordia para vna necesidad tan grande, como es tener vna hija endemoniada, dize que es perra, que no pide pan

de hijos, sino migajas de la mesa, de las que se caen, que para llenar vn punto, basta vna migaja. Soy punto, Señor, respecto de vuestro amor; llenarme de bienes, será dexar caer vna migaja. El cielo no tiene necesidad de la tierra, la tierra sí del cielo, y con todo esto no espera el cielo a que vos vayays por su Sol, pues tenays necesidad del, o por su Luna, que esso fuera imposible; el os trae el Sol, y embia a vuestra casa la luz, y la entra por los resquicios de vuestra casa, quando no ay descubierta, o puerta por donde entre. Y Dios no tiene necesidad de vos, vos sí de su diuina Magestad, y con todo esto no aguarda a que vos le pidays su luz, que el os la dá, para que veays el peligro en que estays: y es la gracia excitante, y os la dá quando vos mas olvidado estays de seruirle, y mas ocupado en ofenderle. El

Verſo. 6. del Pſalmo 17.

cielo no recibe de la tierra ſino nuęes obſcuras que le cubren, y en retorno el cielo embia agua, q̄ riegue, y fertilize la tierra: y el alma embia pecados que ofendan a Dios, y Dios a pecadores haze bien. Vltimamente, no ay poder huyr del cielo, del cielo vays al cielo: pues por donde quiera q̄ en eſte mūdo camineys, el cielo os cubre: y la miſericordia de Dios en eſta vida os acompaña de manera, que es impoſſible llegar vn alma en eſta vida a eſtado, que no le valga (ſi ella quiere aproucharſe del auxilio q̄ Dios le dà) la miſericordia. Todo eſto dize la poſtura del proſtrado.

5 Eſtar en pie, es como q̄ ſe quiere llegar mas a Dios por la oracion, para conocer mas de cerca a la hermoſura diuina, q̄ quanto mas conocida, mas ena mora. Por eſſo dezia San Auguſtino: *Ve autem cogites, accede ad illi, quod enim vis*

bene videre vt habeas, accedis vt inſpicias, ne forte videndo à longe fallaris. Quando quiere comprar vna joya, algũ lienço, o ſeda, llegas a mirarla de cerca, por q̄ ſuele la viſta de lexos engañar. Si quieres quedarte con Dios para tu alma, y dexar por ſu amor todo el mundo, llegate, q̄ quanto mas de cerca le mirares, mas te robarà el coraçon. No es poſſible, que el alma a quien Dios deſcubre algo de ſu hermoſura, nõ quede muy prendada, ni es poſſible q̄ viua ſin ansias de gozar, quien conoce quiẽ es Dios, y q̄ le puede gozar: y aſi la tibieza de los deſſeos, es eſfecto de la tibieza del conoçimiẽto, q̄ no quiſiera yo juez mas riguroſo en eſta vida para el alma, q̄ el conoçimiẽto de la hermoſura de Dios. Eſte es el juez riguroſo q̄ ſentencia a todos los vicios a perpetuo deſtiero del alma, y ſus potencias, y trabaja mucho porque ſe exercite la ſentencia,

code-

condena al hombre a rigurosas penitencias, pareciendole que todo es poco en orden a alcanzar vn tan grande bien, condenalos a perpetuas ansias, y a tiernos suspiros, a lagrimas, y a ansias amorosas, hasta

tener al deseado. Esto todo pretende la postura de estar en pie en la oracion.

Estar de rodillas, es estar agradeciendo la merced que Dios te haze en amarte, en oyrtte, en consolarte.

DISCURSO QVARTO.

Como hemos de saber pedir a Dios.

YO confieso que es grande la fuerza de la oracion, y puede mucho. Della dize San Bernardo: *Quid oratione pretiosius, que Deo est sacrificium, Angelis organum, Sanctis cominium*: De gran precio es la oracion, que es sacrificio para Dios, musica para los Angeles, combite para los hombres. Laue del cielo la llama S. Augustin, en el Sermon 26. de tempore, pues con ella lo abrio nuestro padre el Profeta Elias, y lo cerraua.

San Paulino, Epistola 81. la llama, *Tabula naufragorum*, Tabla socorrida en los naufragios. Chrysostomo, en el libro de orando Deum, le llama, *Antima solem*; que como el Sol alumbra al mundo, la oracion dà luz al alma. Y viene a dezir en el mismo libro: Quando yo veo a vn hõbre olvidado deste exercicio, no hallo en el rastro de buena inclinacion; y quando le veo dado a la oracion, y que siente mucho se le passe algun dia

Paulinus:

Chrysost.

Bernardus

August.

Verſo. 6. del Pſalmo 17.

ſin ella por ocupaciones, creo que es templo del Espíritu Santo: y da la razón; *ſi deſtitus hominis, ſi pedum in ceſſus declarat qualis ſit, multo magis deprecatio ſignum eſt totius iuſtitię virtutis*: Si el vestido, ſi los paſſos, y modo de andar de vno, dize poco mas, o menos ſu condicion, y ſu inclinacion, quanto mas lo dirá el cuydado, o deſcuydo en el exercicio de la oracion? Todo eſto es verdad: mas es neceſſario ſabernos a prouechar deſta virtud, que muchas vezes por culpa nueſtra no nos es de prouecho. Es pues neceſſario ſaber pedir a Dios, que de no ſaber, hace no alcançar. El Apoſtol San Pablo dize, que pidamos paz, tranquilidad, caridad, y piedad, y caſtidad. A gomo ay que pidan a Dios con inſtancia les quite los trabajos; Señor dame bienes, dame deſcanso, quitadme eſta perſecucion; eſto es no ſaber pedir. Solo a-

ueys de pedir a Dios haga en vos ſu diuina voluntad. Y para declarar mejor el como de la petición, quiſiera carear dos verſos de Dauid, que ambos careados declaran bien eſte miſterio. El vno es del Pſalmo 143. *Emitte manum tuam de alto, & eripe me, & libera me de aquis multis.* El ſegundo es del Pſalmo 72. *Tenuiſti manum dexteram meam, & in voluntate tua deduxiſti me, & cum gloria ſuſcepſiſti me.* En el primer verſo pide Dauid dos cosas: la vna, que Dios eſtienda la mano: la ſegunda, que lo libre de los trabajos. En el ſegundo verſo cuenta dos beneficios correfpondientes a eſtas dos peticiones: el primero fue aſirle, y tenerle Dios la mano: el ſegundo, librarle con grande gloria, y honra. En eſtos dos verſos eſta lo que hemos de pedir, y lo que Dios nos concede. Alma, quando te vieres en trabajos, uilte a Dios:

a Dios: *Emitte manū tuam de alto*: Señor, estended la mano. Si siempre que viera malos passos en el camino que hazes, la misma Magestad de Rey te diera la mano, para que los passaras; pareceme q̄ por gozar de vn tan gran fauor, dieras por bien empleado que los viera a menudo. Pues quando ay trabajos, estiendo Dios la mano, y se la dá al alma para que passe: y esse fauor pide David: *Extende manum tuam de alto, & eripe me, & libera me de aquis multis*: Señor, los arroyos de los trabajos vā crecidos, salen de madre, lleua mucha agua, y furiosa corriēte, dadme la mano, y pasarē. En el Píalmo 72. con fissa auer recibido, esta merced: *Tenuisti manum dexteram meam*: Señor tuuistes mi mano derecha asida. O que modo de hablar tan misterioso! no dice, Señor yo os así vuestra mano, yo os la tuue; sino, Señor vos asistes la

mia, vos me tuuistes la mano. A y almas, que para passar vn mal passo, le piden a Dios la mano: y quando el la dá, ellas la asen; de manera, que vos teneys la mano de Dios, y Dios no la vuestra, y si no es assi, vos lo desseays assi. El prudente le dize a Dios: Señor tenedme la mano, asilda bien con la vuestra, yo Señor no quiero tener vuestra mano, tened vos la mia. Daysle a vna señora la mano, para que passe vn mal passo, y en el cayó; como la dexastes caer? porque ella asio mi mano, yo no la suya, soltóla al mejor tiempo, y cayó; que si yo le asiera la suya, yo sé que no la dexara, ni cayera. Pedis a Dios la mano en el mal passo, en la enfermedad, en el trabajo, Dios os la dá, y vos la asis, y al primer tris caeys: como, Señor, esta alma cayò, dándole vos la mano? Di: á, porque quiso tenerme la mano, y que yo no le tu-

niera la fuya. Dauid no cayó en esta ocasión, porque le asió Dios la mano: *Tenuisti manum dextram meam.* Resta agora declarar, quando le tengo yo a Dios la mano, y quando Dios me la tiene a mi. Reparad en las palabras de Dauid, que en ellas está la solució de esta dificultad: *Tenuisti manum dextram meam, & in voluntate tua deduxisti me:* Tuvistes me la mano, guiando me a vstra voluntad. Quando vos le dezis a Dios, Señor dadme salud, y dadme hazienda, esso es asirle a Dios la mano, y guiarlo; pues es decirle, por el camino de la salud me queys de guiar, por el de la prosperidad tēgo de caminar, por aquí hemos de yr, esso es tenerle a Dios la mano, y guiar a Dios: pero quando le dezis a Dios, Señor mi deseo es agradaros, agradeos yo, y llevadme por el camino q̄ mejor os pareciere, entóces le pedis a Dios os tēga de su mano,

y vos no quereys tener la fuya: esso es, *In voluntate tua deduxisti me.* Yo Señor soy ciego, no veo los peligros, ni malos passos del camino; si yo escobo vereda, claro está q̄ la tēgo de errar, y assi Señor quiero q̄ vos seays mi guia; en vuestras manos Señor encomiendo mi espíritu. Quien de esta manera se dexa gobernar, sale con gloria de todos los peligros; q̄ es lo que dixo Dauid: *Et cum gloria suscepisti me.*

2 Mas es biē saber, que quando pedis bienes para el alma se han de pedir sin condicion: y assi S. Pablo en el lugar declarado del cap. 2. de la primera a Timoteo, dize, que las oraciones sean para q̄ Dios dé a su Iglesia paz, tranquilidad, caridad, piedad, y castidad. Estos bienes, como tan necessarios para la Iglesia, son los que se han de pedir sin condicion, y assi los pide la Iglesia en las oraciones. Los bienes del cuerpo, son los que

I. ad Thi.
mot. 2.

que se han de pedir con condic ion, y los bienes del mundo, si agradaren a Dios, si Dios fuere ser- do. No es esto lo que se vfa. Todas nuestras deu- ciones son por bien del cuerpo, por alcançar bie- nes del mundo, que los bienes eternos los tene- mos olvidados. A estos ta les reprehende el grande *Aug.* Augustino, con vn graue discurso, en el Sermon 30. ad fratres in heremo. Preguntael Santo: *O ho- mo quis es, aue ubi es, aut m- de venisti?* Dime hombre quien eres, donde estás, y de donde vienes? Respon- de el hombre: Soy hom- bre, criatura de Dios, soy compuesto de alma, que aunque está en la tierra, no es de tierra, y de cuer- po que es de tierra, y está en tierra. Destas dos par- tes la mas principal es el alma, y aunque aora viuo en el mundo, y despues deseo yr al cielo, la vida deste mundo es breue, la del cielo es eterna. Saca

de todas estas preguntas, y respuestas el Santo vna conclusion, y dize: *Fac ergo rationem vite tue, & esto index iustus ex omnibus re- bus quas dedit tibi Deus, ser- ua carni tue vnde sustentetur in mundo, & reponet anime tue vnde in perpetuum vi- uat in caelo, attende diligenter conscientiam tuam, & vide, si tantas res reposuisti anime tue in caelo, quantas habes cor- poris tuo in mundo.* Gallar- do discurso, digno del ir- genio de su Autor. En- tra en razon con tu vida hombre, y sé buen juez, y de los bienes que Dios te ha dado, dale a la carne lo que basta para quatro dias que ha de viuir en el múdo, y ten cuydado de atesorar bienes para el alma, q̄ ha ðviuir eternamē te en el cielo. Põ la mano en tu cõciencia, y mira si has tenido tãto cuydado de tu alma, cõ ser la eter- na, como del cuerpo, cuya vida es breue. Es la carne esclaua, y el alma señora; pues que barbaro cuyda

Verſo. 6. del Pſalmo 17.

mas de la eſclaua , que de la ſeñora: Es la carne pies, y el alma cabeça. Y dize el Sãto Doçtor en el miſmo Sermon: *Quicumque ergo carnem delitijs, aut voluptatibus erigit, nutrit, fouet, & palpat, animam vero deſpicit, & contemnit, pedes leuat in altum, caput erigit in profundum. & qualis eſſet in conſpectu hominum qui inuerſis pedibus ambularet, talis eſt in conſpectu Angelorum, cui caro propria dominatur:* El que regala ſu carne, y deſprecia ſu alma, es como el q̄ anda la cabeça pueſta en tierra, y los pies en alto; lo que eſte tal ſi ſaliera en publico pareciera a los hombres, parece a los Angeles, aquel en quien mãda la carne, y anda arrãſtrada el alma. Pedis a Dios bienes deſte mudo, y pedis muchas vezes vueſtro daño. Veo que Rachel deſſea hijos con ansias, dale Dios hijos, el parto del ſegundo le coſtò la vida. Veo que Rebeca pidio con ansia hijos, y deſ-

pues ſe vido con dos en el vientre tan aſſigida, que dixo: *Si ſic mihi futurũ erat, quid neceſſe erat concipere:* Si tan caro me auia de coſtar, mejor me viuiera ſido no auerlos cõcebido. Vos pedis ſalud, y quiçã eſtã vueſtra ſalud en no tener la; y pedis bienes, y quiçã eſtã vueſtro bien en no tenerlos.

3 De lo dicho ſe infiere otro punto, que importa mucho tenerlo muy entendido, y es, que muchas vezes llamays trabajos lo que es fauor de Dios: en tal de moſtraros agradeçido a nueſtro Señor, os moſtrays agrauado; y por no referir el ſuceſſo como paſſa, hazeys agrauio de la miſericordia. Ay en eſta ciudad dos hermanos enemigos mortales, el vno viene preuenido y armado para matar al otro; ſabeyſlo vos, eſtoruays la muerte, quitayſle las armas: ſeria coſa gracioſa que el otro que corria peligro pidieſſe con inſtan-

instancia que le boluiesse porque el cuerpo es hijo
 des las armas a su herma de la tierra, el alma no; y
 no; esso es pedir contra si, aunque son hermanos, son
 y puede contar el suceso enemigos declarados: por
 de manera que os ofenda que, *Caro concupiscit aduer-*
 y enfade, o contarle de *sus spiritum, & spiritus aduer-*
 manera que se muestre a *sus carnem.* Las armas con
 agradecido: porque si di- que el cuerpo haze gue-
 ze, fulano se encontró a rra al alma, son, la salud,
 noche con mi hermano, los bienes, la honra, y las
 y lo desarmò; quien oye dignidades. Dios aficiona-
 re este language entende do al alma, porque no le
 rà que vos le agrauiafies, suceda alguna desgracia,
 pues desarmafies a su y muera a manos de su e-
 hermano; y podeys vos con nemigo, desarma al cuer-
 razon que xaros del, y de po, y quitale la salud, y los
 zirlo; advertid que vuest- bienes; es necessario que
 tro hermano, es herma- vos sepays contar este ca-
 no, y es enemigo, y yo no so de manera que no pa-
 le desarmo a titulo de vuest- rezca que xa, sino agrade-
 tro hermano, sino a titu- cimiento; q̄ si dezis, Dios
 lo de vuestro enemigo, y quita la salud a mi carne,
 que venia determinado aflige a mi carne. pidole q̄
 de mataros; y si os que- le dé salud, y no quiere, pa-
 xays otra vez le dexaré recé que es que xarnos de
 sus armas, y si vos corrie- Dios. Advertid, q̄ la car-
 redes peligro, serà porvue- ne es vuestro enemigo, y
 stra cuenta, allà os lo aue Dios le quita la salud, y
 rigvad vos con el. Cuer- bienes, porque no tenga
 po, y alma en el hombre, brios contra vos. Quando
 dos hermanos son, hijos contaredes el suceso, de-
 de vn padre, que es Dios, zid; Dios desarmò a mi
 mas no de vna madre, enemigo, librome de sus

Verſo. 6. del Pſalmo 17.

manos, quitóle los brios que podia tener contra mí: que eſſo es contarlo por beneficio, y moſtrarnos agradecido. Eſto es puntualmente lo que le ſucedio a Pablo 2.ad Cor.

2. ad Cor.

12.

12. *Ne magnitudo reuelationis extollar me datus eſt mihi ſtimulus carnis mee.* Vido ſe el Apoſtol aſtigido, con vn tormēto, vn eſtimulo, ſea dolor, o tentacion: pide el Apoſtol tres vezes remedio para eſta neceſſidad, y dizele Dios: *ſufficit tibi gratia mea.* Pablo a vueſtro enemigo deſarmé, que os queria quitar la vida, baſtaos mi gracia. Entendio el intento Pablo, y mueltraſe agradecido, diziendo, que ſe alegra en ſus enfermedades: (ſeñal q̄ el eſtimulo q̄ le acoſaua, era algun graue dolor) y la razon q̄ dá, es, *Ve inhabitet in me virtus Chriſti:* Para q̄ en mí la virtud de Chriſto ſe conſerue, y no la pierda yo por trayciones de mí carne. Sea pues la conſeſion, q̄ bic-

nes del cuerpo, en la oracion ſe han de pedir con mucho tiento, y cōdicionalmente, conſiderando, q̄ quando eſtá vueſtra carne padeciendo, haze Dios con ella, lo que vos cō el perrillo de vueſtra caſa, q̄ ſi quiere comerſe la cena, le days vn golpe, y mas vale que el perro ſe quexe, que quedaros vos ſin cenar. Aſi quando la carne os quiere quitar el biẽ del alma, Dios le dá vn golpe, quitandole la ſalud, o el deſcañſo, y vale mas, q̄ la carne ſe quexe, q̄ quedar vueſtra alma deſtruyda. Haze Dios cō vueſtro cuerpo lo que vos con vueſtra mula, que es maliciouſa, y la lleuays al rio a que beua, y entra dentro, y ſe dexa caer, con peligro de ahogaros, y por quitar peligros, le days agua en tierra en vn acetre, q̄ es darle agua con medida. Aſi Dios viendo q̄ vueſtro cuerpo corre peligro en la abundancia de bienes, porq̄ ſe quiere de-

car

xaer caer, y arrastrar el alma, dale bienes por tassa; y esto todo es hazerlos bien: pedilde pues a Dios bienes del alma, paz, tranquilidad, piedad, que es lo

q̄ Pablo manda a Timoteo, que se pida a Dios en las oraciones; más bienes del mundo, y cuerpo, pedildos condicionalmēte, y con mucho tiento.

DISCURSO QUINTO.

En particular se declaran siete bienes espirituales que ha de buscar el alma en la oracion.

Bernardus

AVnque los bienes espirituales que se han de pedir son muchos, cōprehendiolos en siete el glorioso Bernardo, en el Sermon 85. sobre los Cātates: *Querit anima verbū, cui consentiat ad correctionē, cui in necatur ad virtutē, quo reformetur ad sapientiā, cui cōformetur ad decorem, quo illuminetur ad cognitionem, cui mariscetur ad fecūditatem quo fruatur ad iocunditatem:* Siete prouechos espirituales ha d̄ sacarvn alma, correccion de sus faltas, virtud, y firmeza, en quē estriue para no caer, verdadera

fabiduria, hermosura espiritual, conocimiento de lo que le importa, esposito a quien entregarse, y de cuyo virginal matrimonio nazcan hijos santos, q̄ son los buenos desleos, y obras: y vltimamente busca el alma de q̄ gozar. Digamos algo d̄ cada vno de por si. Lo primero ha de buscar a Dios, q̄ en esta vida le corrija, y castigue, juzgādo por muy grā de gracia, no hallar quien en sus vicios le vaya a la mano, y le reprehenda, si biē el pecador como ciego tiene esta por felicidad, y

bue-

Verſo. 6. del Pſalmo 17.

Isaio 63.

buena ſuerte. La oracion que hizo el Santo Profeta Iſaias en el cap. 63. pedia eſte beneficio con grã de instancia: *Attende de cœlo, & vide, vbi eſt zelus tuus, & fortitudo tua? multitudo viſcerum tuorum, & miſericordiarum tuarum continerunt ſe ſuper me*: Miradnos Señor de vuestro cielo, desde el lugar de vuestra gloria; donde eſtã Señor vuestro zelo, y vuestra fortaleza? parece, Señor, que que vueſtras piedadſas entrañas, y vuestra infinita miſericordia ſe detiene, y no ſe me comunica: *Quare errare nos feciſti Domine in viſiuis, induraſti cor noſtrum ne timeremus te*: Señor, como aueys permitido que erremos vueſtros caminos, que nueſtro corazón ſe endurezca, y no os temamos. Dos ſentidos hallo deſte lugar. El primero, es, que auiendo referido el Profeta los trabajos, y tribulaciones del pueblo, los enemigos que le acosaſuan, y perſeguitan, le

dize a Dios: Donde eſtã, Señor, vuestro zelo, y vuestra fortaleza? Como, Señor, vuestro zelo no venga los agrauios que padecemos, vsando de vuestro brazo fuerte para caſtigar a los enemigos? El ſegundo ſentido, y creo mas conforme a la letra, y mas ingenioſo, es el q̄ dà el glorioſo Geronimo, comentando eſtas palabras; el qual dize, que eſtas palabras, *vbi eſt zelus tuus*, ſe entenderan por otras del capitulo 16. de Ezechiel: *Iam non iras car tibi, & zelus meus receſſit à te*: No pienſo caſtigarte, ni zelarte. Y para que mejor entendamos a Geronimo, a Iſaias, y a Ezechiel; notemos vn diſcurſo graue, y gallardo de Origenes, en la homilia 8. ſobre el capitulo 20. del Exodo, en aquellas palabras: *Ego ſum Deus fortis, & zelores*. Conocida es la diferencia de vna muger caſada, y de vna ramera. El marido zela a ſu muger, y qualquiera deſlealtad

El'eron.
16.

Ezechiel.
16.

Origenes.

rad de la muger, es ofen-
derle a el en la honra; mi-
ra por ella, como persona
de quien está pendiente
su honra; mas quien se en-
frenta con vna ramera,
no haze caso, que en salie
el entre otto a entrecen-
nerse, porque la ramera
no tiene curyo; antes su
miserable suerte la haze
ser de todos los q la quie-
ren, y assi a los ojos de
vnos entrã otros, sin que
aya zelos. Los demonios
tratan al alma pecadora
como a ramera, porque
la tratan muchos, sin te-
ner zelos vnos de otros.

*Ita ut intret ad eam modo
quidam spiritus fornicationis,
illo discedente, spiritus avari-
tie post hunc veniat spiritus
superbie, isti autem omnes ita
cum fidei anima meretrican-
tur, ut alter alteri non inui-
deat, nec zelotipia monedatur
ad inuicem.* Entra el espíri-
tu de la auaricia, en salen
do este, entra el de la sen-
sualidad; apenas esto se la-
patta, quando llega el de
la soberbia; sin que entre

ellos aya zelos; y inui-
dias, porque la tratan como
a ramera. Antes quã
do vno solo no puede con-
tra ella, dize Christo nues-
tro Señor, que viene en
compañado con otros he-
tepeores, *Et impressi habi-
tant ibi.* Ay en el alma por-
fada para todos, porque
es vna casa publica de de-
monios, y ella es vna ra-
mera del infierno. No es
assi Dios, que trata al alma
como esposa; y assi la
reprehende, la corrige, y
la zela. Es pues el mayor
castigo que Dios puede
hazer al pecador, no ze-
lar su alma, no dar mues-
tras de enojado: (o que
gran enojo es este!) y esta
es la amenaza del capítu-
lo 16. de Ezechiel: *Tam nõ*

Ezech. 16

*irascar tibi, Et zelus meus re-
cessit a te.* Desto pues se
queixa Isaias a Dios, en el
capítulo 63. en la oracion
que alli haze. *Attende Do-
mine de caelo, Et cõ vbi est ze-
lus tuus, Et fortitudo tua.*
Señor, miradnos con ojos
de misericordia, y mirad

I(ai. 63.)

Señor

211 Verso. 6. del Psalmo 17.

Señor que teneys mucha honra; soys Dios del cielo, y aí es donde descubris vuestra Magestad a estos bienauenturados espiritus; y que quanto mas honrado es el esposo, tanto mas siente la traycion de su esposa. Pues como siendo la Sinagoga vuestra esposa, y auiendo os ofendido tanto, no la zelays? no la castigays? mala señal mi Dios: pronostico claro que la aueys dexado ya por la Iglesia Romana, y que ella ya no es vuestra, es de los demonios, y la quereys castigar eternamente, y por esso dissimulays en esta vida. Esto es pues lo que ha de pedir el alma en su oracion: *Verbum cui consentiam ad correctionem*. Ha de buscar a Dios para que le corrija, y castigue, teniendo por buena suerte ser castigado en esta vida, diciendo lo que otro Santo dezia: *Hic ure, hic secum dummodo in eternum parcas*. En ordẽ a ser perdonado

en la eternidad, castigadme en esta vida.

212 El segundo bien que hemos de pedir a Dios, es la luz, para conocer los peligros de la vida: *Querit Verbum quo illuminetur ad cognitionem*. Tenian preuenidos laços, dize David: *Preocupauerunt me liqui mortis*. Auian mis enemigos puestose en celada, para cogermes desapercibido, o inaduertido, y rendirme; yo pidiendo luz para descubrir los peligros, y librarme dellos: *In tribulatione mea inuocani Dominum*. Gran consuelo es para el alma que va a la oracion, saber que va a hablar a aquel Dios, y Señor que conoce todas las tretas, y alcanza todas las inuenciones que vñan nuestros enemigos para derribarnos. Con esta consideracion crece la esperança de alcanzar la victoria: y aun haziendo burla del demonio, le puede dezir a Dios en la oracion aquellas palabras del capi-

Iob. 42.

capitulo 42. de Iob: Scio quia omnia potes, & nulla te later cogitatio; quis est iste qui zelat iudicium, absque scientia? Señor, bien sé que vós lo podeys todo, no ay pensamiêto oculto a vuestros diuinos ojos; quien es este, Señor, que tan sin prudencia, y tan necia, y barbaramête encubre sus traças? Dize S. Gregorio en el lib. 3.5. d sus morales, cap. 1. q̄ este necio es el demonio, y lo es escondiêdo sus traças, y çancadillas: *Quia licet tentatos lateat, late re tamen non potest, tentatorũ protectorem*: Que importa que no vea el tentado el peligro de la tentaciõ, si lo vé su tutor, y el que mira por el? De q̄ prouecho es el secreto en el Consejo, si dêtro està quiẽ de todo auisa al enemigo? Que importa q̄ no entiêdã los menores la diligêcia que haze el cõtrario para quitarles la haziêda, si la entiêde el tutor, y padre de ellos? Pues q̄ importa que yo no vea los laços q̄ me

tiene armados el demonio, si Dios q̄ es mi tutor, y mi padre, q̄ me ama cõ amor infinito, los vé? Hemos pues de buscar a Dios, *Quo illuminetur ad cognitionem*, para que el alma quede ilustrada con la diuina luz, y con ella descubra lo que el enemigo le encubre.

3 El tercer biẽ q̄ ha de buscar el alma en la oraciõ, es arrimo, *Cui imitatur ad virtutẽ*, en quiẽ estriue, y quede firme para perseverar en la virtud, y en los buenos propositos q̄ salẽ de la oracion. La Esposa persevera en el camino, y enamora con sus passos, porque lleua por arrimo a su Esposo: *Inixa super dilectum suum*. Este bien pedia Dauid en este Psalmo: *Firmamentum meum, & refugium meũ es tu*. Eres mi firmeza, mi arrimo. Que de propositos se malogrã, que de feruores se refriãn, que de buenos deseos no salen a luz, porq̄ el alma en la oracion se oluida.

Gregorius

Verſo. 6. del Pſalmo 17.

El P. Mac
ſtre Auila

oluida de pedir a Dios ſea ſu arrimo. El padre Macſtre Auila, luz de los Sacerdotes, (no es mucho que yo honre mis trabajos con ſu autoridad, pues lo cito el padre Alóſoro driguez, tan docto, y eſpiritual varon, y tan antiguo, en el tomo 1. tratado primero, capitulo 2.) en el capitulo 6. de ſu Adifilia, dize, que muchas vezes nos ſuce de en la oracion, lo que ſuce de en ſueños.

Yſai. 29.

Dize Iſaias cap. 29. *Sicut ſomnia eſurientis, & comedie, cum auerſa fuerit ſperge factus vacua eſt anima eius.* Vereys a vn pobre que ſueña riquezas, y comidas regaladas, abundãcia de bienes, y quando deſpierta ſe halla tan pobre, tan deſnudo, y tan hambriento como antes. Aſi nos ſuce de en la oracion, que muchas vezes ſalimos cõ propoſito de ſer humildes, obedientes, caſtos, callados, y de exercitarnos en las demas virtudes, y luego acabada la oraciõ nos

hallamos tan soberuios, tan poco caſtos, tan habla dores, y deſobedientes como antes: que eſte? es ſin duda ſueño, parecio humildad ſoñada, caſtidad ſoñada, que no repara uades en vueſtra flaqueza, y en la multitud de los eſtoruos, y peligros; os olvidastes de pedir a Dios fueſſe el arrimo de vueſtra alma, *Cui inſitatur ad direrem,* y aſi cayſtes. No ſe oluida de pedir eſto Dauid, pues dize: *Tu es firmamentum meum;* y cõ humilde conocimiento de ſu nada, le dize a Dios lo ſano rezca: *In tribulatione mea inuocaui Dominum; & ad Deũ meum clamaui.*

4. El quarto bien que busca el alma en la oracion, es, que *Reformetur ad ſapientiam,* busca aquella ſabiduria que no ſe halla en el alma mala, y en el hombre que eſteſclauo del demonio, y ſieruo del peccado, la qual en S. Bernardo muy a menudo ſe llama, *ſapida ſcientia,* ciencia ſabroſa;

brofa, que dize en el entē-
dimiento conocimiento
superior de Dios, y en la
voluntad amor del cono-
cido. Que no se ha de con-
tentar vn alma con cono-
cer a Dios, ni el fin de la
oracion es el conocimie-
to, sino el amor; antes el
alma que con actual co-
nocimiento de Dios per-
seuera en sus pecados, y
tiene actual complacen-
cia en ellos, queda con
nuevo titulo de mas atre-
vido, y aun de desuergon-
çado. Ofender vn hom-
bre a Dios, a quien no co-
noce, culpa fuya es, pues
si quisiera le conociera;
mas al fin no es tan ma-
nifiesto el atreuimien-
to. Ofender a Dios el bar-
baro, que aunque sabe
que ay Dios, dize, *Non re-
quirit*: No vé Dios lo que
hazemos, ni conoce nue-
stros pecados, ni premia,
ni castiga: barbaro es, que
le quita a Dios, lo que la
razon natural le conce-
de; mas al fin no es atre-
uimiento tan desuergon-

çado, como conocer vos
a Dios, y conocer que os
està mirando, y que està
cerca de vos, y teniendo-
le presente atreueros a
ofenderle; esta es gran
desuerguença. Ofende vn
hombre al Rey, no sa-
biendo que auia Rey, o
creyendo que estava au-
sente, culpa es, y es cri-
men lesæ Maiestatis; mas
no es tan clara desuer-
guença, como a los ojos
del Rey conocido ofen-
derle. Es pues antes cir-
cunstancia que agrava
los pecados, quando con
actual conocimiento de
Dios se cometen; y afsi la
oracion se encamina al
amor, conocer, para a-
mar, y conocer mas, para
amar mas: y este cono-
cimiento superior de
Dios, por modo muy al-
to, y que aficiona a la vo-
lunrad. Esta es la sabidu-
ria que dize Bernardo he-
mos de buscar en la ora-
cion: busque el alma a
Dios, *Quo reformetur ad sa-
pientiam.*

Verso.6. del Psalmo 17.

5 El quinto bien que busca el alma en la oracion, es, *Cui conformetur ad decorem*, salir con vna hermosura parecida a la de Dios, como participaciõ suya. Habla vna fea con vna hermosa, quierense bien, tratanse con mucha familiaridad, y no por esso la fea queda hermosa, ni la que lo es comunica su hermosura. No es assi Dios: comunique el alma, y si antes de la amistad, y trato familiar de la Magestad diuina ella estaua fea, de la amistad sale graciosa, y cõ hermosura diuina. Por esto en la Escritura, las criaturas se llaman espejo, *Videmus nunc per speculum*, y Dios se llama Sol, y el Sol comunica su luz al espejo, y queda en el vn retrato del Sol, que al parecer tambien despide rayos que no los podeys sufrir: porque Dios al alma que se le llega comunica su luz, y sus rayos, y queda el alma hecha vn Dios

por participacion. Testigo que experimentò esta verdad, es Moysen, que quando venia de hablar con Dios, como la diuina Magestad se vistió de luz, *Amictus lumine sicut vestimenta*, salio tambien el rostro tan resplandeciente, que despedia de si rayos, que no le podian mirar los Israelitas, y fue necesario echarle vn velo. Mirad que parecido a Dios sale Moysen de su conuersacion. No podemos ver a Dios descubierto en esta vida, tampoco podian ver a Moysen sin velo. A Dios llama Dauid en nuestro Psalmo, *Cornu salutis meae*, cuerno de salud. De Moysen se dize, que quando venia de hablar a la Magestad diuina, *Erat facies cornuata*: Tenia el rostro q̄ despedia vnos cuernos de luz, como los de la Luna. Esto es buscar a Dios, *Cui conformetur ad decorem*.

6 El sexto bien, es, que ha de buscar el alma, *Cui*

maritetur ad fecunditatem, para desposarse con el, de cuyos divinos, y castísimos desposorios nacen hijos santos, buenos desseos, buenos propósitos. El alma se desposa con Christo, quando le entrega el corazón: y esto hemos de procurar en la oracion, darle a Dios el corazón, y que el sea el que hable principalmente con Dios, porque hablar cō la boca a Dios, es tener el corazón en otra parte. Es a mi ver vn defacato semejante, al que al tiempo que su Rey le daua audiencia, para tratar con su Magestad negocios de mucha importancia, embiase vn criado suyo que le hablasse, y en el interin se fuesse a la comedia, o a la casa de la conuersacion, que seria vn defacato digno de qualquier castigo, y en tal de salir despachado saldria con justo titulo castigado, quedando sus pretensiones en peor estado,

pues la boca es vna criada del corazón, que significalo que el piensa. En la oracion Dios os dá audiencia, pues si quando auiaades de pedir a su Magestad el buen despacho de vuestras pretensiones, vuestra boca se habla, y el corazón se diuerte, y se va al entretenimiento a se ocupar en vanos pensamientos: es embiarle a Dios el criado que le habla, y esto es indignar a Dios, ni Dios haze caso de lo que de proposito no sale del corazón, pues como dixo S. Augustin: *Non sunt voces ad aures Dei, nisi animi affectus:* Los afectos del corazón son voces que llegan a las orejas de Dios. Y S. Bernardo en el Sermon 79. sobre los Cántares, que la lengua del amor es el corazón, y que lenguaje de amantes, solo lo entiende quiē ama: *Quomodo enim Græca loquentem non intelligit, qui Græcū non nouit, nec Latinū loquentem, qui Latinus non est, sic*

August.

Bernardus

Verso. 6. del Psalmo 17.

lingua amoris ei qui non amat barbara erit: El q̄ no sabe Griego, no entiende al que habla lengua Griega, ni el que no es Latino entiende a quien habla en Latin: assi el que no ama, no entiende lengua de amor, antes la juzga por barbara.

7. Y es señal que le days a Dios el coraçon, quando està apartado de todos los cuydados, y criaturas del mundo. Serà esto imitar a Christo nuestro Redemptor, que quando fue a orar lleuò consigo a los onze discipulos, luego se apartò de los ocho, y se lleuò solos los tres: vltimamente se apartó de los tres, y quedò solo en la oracion, enseñandonos lo primero, que no se desconfuele el alma, si luego de repente no dexare perfectamente todas las cosas, que como esta desnudez es obra tan heroica, y tan perfecta, hase de alcançar poco a poco: harto es que de onze

los ocho vayan fuera luego, y luego los tres. Lo segundo, como dixo Bernardo en el Sermon 40. sobre los Cantares: *Tu ergo fac similiter quando orare volueris:* Procura tu hazer lo mismo quando orares, que te quedes solo. Y declarando el Santo, en que consiste la soledad, dize: *Solus es. si non communia cogitas, non affectas presencias, si fastidias, quòd omnes desiderant:* Solo estás quando no te ocupan cuydados profanos, que son los comunes a todos los estados; solo estás, si no desseas las presencias de las criaturas. Solo finalmente estás, si te enfada lo que el mundo apetece, y podrás dezir entonces: *In tribulatione mea inuocauo Dominum, & ad Deum meum clamau:* Clamé a mi Dios. Serà Dios tuyo, pues tu alma le busca: *Cui maritetur ad fecunditatem,* para desposarse con el. Mas dexemos para el discurso que viene este

Bernardus

punto, que le tengo de
tratar de proposito.

8. El vltimo bien que
ha de buscar el alma en la
oracion, es, que, *Fruatur ad
iocunditatem*, buscar a Dios
de quien goze con gusto,
y alegria. En este punto
nos hemos de detener vn
poco, y saber como el al-
ma se ha de auer en las
dulçuras, y regalos que
Dios comunica por me-
dio de la oracion, porque
es necessario para sosse-
gar muchos coraçones, y
enseñar a los que dessean
agradar a nuestro Señor.

Psal. 33. El mismo Dauid nos di-
ze en el Psalmo 33. *Gusta-
te, & Videte quoniam suavis
est Dominus*: Gustad, ved q̄
suau es Dios. Dizen algu-
nos espirituales Señor, en
esta vida yo no quiero cō
suelo para mi alma, no
quiero dulçuras en la ora-
cion, ni regalos espiritua-
les; sequedad, y tribulacio-
nes quiero: los regalos, Se-
ñor, para la otra vida los
quiero, no para esta. Con-
fieso que no he dicho tal

en toda mi vida, y tengo
por mejor, y mas perfe-
cto modo de tratar con
Dios, dexarlo todo en su
voluntad, con vna perfe-
ctissima resignacion, di-
ziéndole: Señor, mi desseo
es agradaros, y seruiros
con mucha perfeccion;
quisiera, Señor, no tener
voluntad proprie en na-
da: vos Señor sabeys lo q̄
mejor me està para serui-
ros; dadme gracia para q̄
yo no tenga mas volun-
tad de la vuestra, ni mas
sì, que el vuestro: si vos
quisieredes llevarme por
el camino de la sequedad;
y tribulacion, que de su-
yo es mas ocasionado pa-
ra merecer mas, dadme
gracia para que yo me a-
brace con la Cruz, y esti-
me lo que padeciere, co-
mo reliquias de vuestra
Cruz; y de vuestros traba-
jos; y si vos Señor quisie-
redes comunicarme vue-
stra dulçura, y gusto, sea
Señor para que yo quede
embriagado con ella en
vuestro amor, y como tal

Verſo. 6. del Pſalmo 17.

no cuyde de mi, ſino de amaros, y mas amaros: y dadme Señor gracia para q̄ me aficionẽ de los trabajos, y de los regalos, no por ſer trabajos, ni regalos, ſino por ſer efectos de vueſtra voluntad, de manera que yo quiero lo que vos quereys, no por ſu particular ſer, ſino por que vos lo quereys. Dadme vn alma que llegue a eſte punto en la oracion, llega a lo mas acendrado de la perfeccion, y ſe enſeña a merecer en todas las ocasiones, por vn acto de obediencia muy ſuperior, y leuantado, y que ſe pratica entre pocos. Digo yo, que nos hemos de auer con Dios dulce para el alma, como el amor ſe ha con Dios humanado. Es Chriſto verdadero Dios, y verdadero hombre. Pues notad que dize Dauid en el Pſalmo 145. *Nolite confidere in Principibus, neque in filijs hominum, in quibus non eſt ſalus: No confiẽys en*

los Principes, ni en los hijos de los hombres, que no ay en ellos ſalud. Y dize San Auguſtin maravilloſamente ſobre eſte verſo: *In vno ſolo filio hominis eſt ſalus, & in ipſo non quia filius hominis, ſed quia filius Dei, non propter id quod ſuſcepit ex te, ſed propter id ſeruanit in ſe: En vn ſolo hijo del hombre hallaras ſalud, y en eſte ſay, no porque es hijo de hombre, ſino porque es hijo de Dios, no por la naturaleza humana, que tomò de ti, ſino por la diuina, que no perdio, ha-ziendole hombre. Es dezir, que ſi en Chriſto verdadero Dios, y verdadero hombre, ponemos nueſtra eſperança, es porque es Dios eſte Señor, que ſi fuera hombre, y no Dios, no podiamos eſperar en el: y ſi fuera ſolo Dios, y no hombre, podiamos eſperar en el, porq̄ Dios de ſuyo es el blanco de nueſtra eſperança. Lo miſmo digo yo de Dios dulce,*

Auguſt.
ibi.

Pſal. 145.

dulce, quando Dios se muestra dulce al alma, comunicandole dulçuras, y regalos, podrá dezir el alma; yo quiero a este Dios dulce, no porque es dulce, sino porque es Dios. Y será el sentido: Si este dulce no fuera Dios, y yo no lo quisiera por esposo; pero este Dios, aunque para mi alma no fuera dulce, le amara como le amo: amo a Dios dulce, no porque es dulce, sino porque es Dios. Y hablo de la dulçura que comunica al alma actualmente, que ya sé que la dulçura que tiene Dios en sí, es el mismo Dios, y que se ha de amar como el mismo Dios. Por esso voy hablando de Dios dulce, no en sí, (que esta dulçura es el mismo Dios) sino para el alma. Quando vno llega a esta resignacion, llega a vn heroyco grado de perfeccion.

9 Y ha de advertir, que suele Dios comunicar esta dulçura al alma,

para que ella con nuevo sentimiento tenga dolor de auerle ofendido, y que aya quien le ofenda, sacando de la dulçura que recibe nueva ponderacion de la grauedad del pecado, y nueva admiracion, de que aya quien a tal Señor se atreua a ofender. En este sentido declaré yo en vn Sermón, que prediqué en esta ciudad de Granada, en vna fiesta del Santissimo Sacramento aquellas palabras de la primera a los Corintios, capitulo 11. *In* *1. ad Cor.*
qua nocte traddebatur accipit panem, & gratias agens fregit, & dixit, accipite, & manducate, hoc est corpus meum quod pro vobis traddetur. Cō-
 bida vn hōbre a comer a quatro, o cinco personas, poneles entre otros vn platillo regalado, costoso, bien extraordinario: vno dōlos cōbidados prueualo, y tuerce la boca, como mostrādo desabrimiento, q̄ no le sabe biē; admirado el dueño del vāquete, dá

Verſo. 6. del Pſalmo 17.

a otros el miſmo plato, di-
zeles; por vida vueſtra q̄
proueys eſte bocado, pa-
ra que veays el mal guſto
que tiene fulano: prueuan
lo los otros, arquean los
ojos, y admirados dizen;
quien deſta comida dize
mal, merece comer paja,
y ceuada. Lo miſmo pare-
ce que nos dize Pablo q̄ le
ſucedio a Chriſto nueſtro
Señor, *In qua nocte tradde-*
batur, en la noche que a-
quellos enemigos traça-
uan de tratar mal aquel
ſantíſſimo cuerpo, pocas
horas antes de darle cin-
co mil açotes, y coronar-
le de eſpinas, y ponerle en
vn palo. Llamó el Redēp-
tor a ſus diſcipulos, juntó
los a todos, y dizeles: *Ac-*
cipite, & manducate, hoc eſt
corpus meum quod pro vobis
traddetur. Diſcipulos to-
mad eſte bocado, y co-
med, que eſte es mi cuer-
po, que por voſotros ha
de ſer entregado: como
quiē dize para que veays
el mal guſto deſte pue-
blo ingrato, y a que cuer-

po ha de maltratar, pro-
ualdo, y experimentareys
que regalado bocado es
para el coraçon. Lo miſ-
mo ſucede cada dia con
el alma, para que experi-
mentés, o alma, a q̄ Dios
has ofendido, y que Dios
has trocado por las dulçn-
ras del mundo: *Guſtate, &*
videte quoniam ſuaſis eſt Do-
minus: Guſtà las dulçuras
de Dios, para eſto te las
comunica. Queda el alma
con nueuo dolor de ſus
pecados, con nueua con-
fuſion, y aun con nueua
admiracion; que aya quiē
ofenda a vn Dios tan dul-
ce: y quien a ſi ſe apropue-
cha de las dulçuras que
Dios le comunica en la
oracion, no tiene que te-
mer, que antes ſe leuanta
a actos heroycos de gran
de mereſimiento para
con Dios.

(.?.)

DISCURSO SEXTO.

Como pide con animo el alma que tiene a Dios por suyo: y que condiciones se requieren para tenerle por su Esposo, y pedirle como Esposa.

EL Santo Profeta David dize en el verso que vamos declarando: *Ad Deum meum clamaui*: Clamé a mi Dios. No voy por fauor a los falsos Dioses de la Gentilidad, que son Dioses de burla, que tienen ojos, y no vñ, oydos, y no oyen, manos, y no obran, son idolos q̄ no pueden fauorecer a sus idolatras: yo acudo a mi Dios, *Ad Deum meum clamaui*. Y ay almas tan dichosas, que pueden dezir, llamo a mi Dios, mio no solo porque es mi Criador, mio no solo porque es mi Redemptor, sino mio porque es mi Esposo; y pido fauor a mi Es-

poso. O dichosa el alma q̄ alcanza tal titulo, que viene a ser Dios suyo con el mas estrecho titulo de propiedad, que puede inuentar el amor; titulo q̄ dá a vn alma atreuimiento para pedir mucho, con esperança de alcanzarlo. Y aunque ay almas que puedan dezir a Dios mio, en este sentido, no todas: solamente pueden vsar deste language las que tuuieren tres conoiciones, que el glorioso Bernardo señala en el Sermon 74. sobre los Cantares: *Da mihi animam quam frequenter Verbum sponsus inuifere soleat, cui familiaritas ausum, cui gustus samentem, cui cõtemp-*

Bernardus

Verſo. 6. del Pſalmo 17.

ius omnium otium dederit, & ego in cunctanter aſſigno vocem pariter, & nomen ſpoſe: Dadme vn alma a quien el Verbo diuino viſita a menudo, a quien el trato con Dios tiene atreuida, el guſto de Dios la tiene hãbrienta, y el menor precio del mũdo la tiene deſocupada, porque ocupaciones del mundo no la impiden, ni ocupen, que a eſta tal yo la daré ſin rezelozelo nombre de eſpoſa. La primera cõdicion, es, que el trato con Dios la haga atreuida. Hemos de aſſentar vn principio claro, q̃ a medida del amor, y poder del amante, es el atreuimiento del amado, en pedir. Eſte principio es cierto, por experiencia, y por razon: la razon es, porque el amor haze que el amante no pueda no acudir, o el amor no es mucho. Segun eſto, grande es el atreuimiento del alma en pedir, porque del poder de ſu amante, ya ſe ſabe que es infinito. Del

amor que como eſpoſo le tiene, haze grandes encarecimientos el Apõtol San Pablo, ad Ephesios 5. pues lo trae por exemplo para caſados: *Viri diligite vxores veſtras, ſicut Chriſtus dilexit Eccleſiam:* Hombres amad a vueſtras mugeres, como Chriſto amò a ſu Igleſia. Y veamos, como amò Chriſto a ſu eſpoſa? Dize Chryſoſtomo homilia 20. ſobre eſta epiſtola, ponderando eſtas palabras: Quando tu hermano des muchas vezes la vida por tu muger, no lle gas a hazer lo que Chriſto hizo por ſu eſpoſa: *Erenim tu quidem iam coniunctus cum illa, iſta facis, ille vero pro auerſante ſe, & odiente:* Tu primero te caſas, y el ſanto Matrimonio te vne en amor ſanto con tu muger, y luego trabajas por ſuſtentarla, y regalarla: mas Dios trabajò, y padeciò por el alma quando era ſu enemiga, por atraerla a ſi, y deſpoſarſe con ella. Dize deſpues el

Ad Ephes.

5.

Chryſoſt.

Apo-

Apostol: *Qui suam uxorem diligit, se ipsum diligit: Qui enim ama a su muger, a si mismo se ama, y al contrario, quien aborrece a su muger, a si mismo se aborrece; y esso seria monstruosidad: Nemo enim carnem suam odio habuit: Nunguno aborrece su carne. Y ultimamente echa el sello, diziendo: *Propter hoc, relinquet homo patrem, & matrem, & adheret uxori suae, erunt duo in carne una*: Por la muger dexará el hombre a su padre, y madre, y serán los dos vna carne. Esta vnion amorosa admira a Chrysofomo en el lugar citado: *Mysterium est, & magnum mysterium relictó parente qui genuit, eo qui aluit etiam ea que peperit, que & cum laboribus parturinit, &c. Adherere virum illi que antea, neque visa sit, &c. Misterio, y grande misterio, que vn hombre dexa a su padre q̄ lo engendró, q̄ lo crió, y con su sudor, y trabajo lo**

sustentó; que dexa a su madre q̄ padecio nueue meses tantos malos ratos, trayendolo en sus entrañas, que por parirlo se puso a morir; pues hora de parto, se llama hora de muerte, *Mulier cū parit tristiā habet, sciens quia venit hora eius. Que dexa vn hombre a sus padres por vna muger, que sucede de ordinario no auerla visto, o no auerle hablado vna palabra en toda su vida. Veys todas estas finezas del amor que el hombre tiene a su muger, pues todas son sombra, y rasguño, respecto del que Christo tiene a su esposa. Y añade Pablo (y pasmaos:) *Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo, & Ecclesia. O como lee Erasmo: Ego loquor de Ecclesia. Todo este amor q̄ os he dicho, es vna señal, vn retrato del amor que Christo tiene a su esposa: q̄ si vos dexays vuestro padre por vuestra esposa, Christo por la suya dexó**

a su

Chrysof.

Verſo. 6. del Pſalmo 17.

a ſu amada madre, y dexò ſu vida ſantíſſima, derramò ſu ſangre, y con ella lauó la mancha de ſu eſpoſa. Si Pablo dize, que quiere ama a ſu eſpoſa, ſe ama a ſi, porque ſon vna coſa: Chriſto amando a la ſuya, ſe ama a ſi. Considera pues, alma, ſi eres eſpoſa de Chriſto, que eres vna parte ſuya, con boca, (que aſi ſon las partes miſticas) que pides a Chriſto, y verás que atreuimiento te da eſta conſideracion dara pedirle: ſi tu mano, o tu pie tuuiera boca, con q̄ atreuimiento le pedirias? Pues quieres mayor encaſamiento de lo dicho, oyeme. Muchas vezes cõcede Chriſto a ſu eſpoſa, lo que a ſu cuerpo natural no concedia: muchas vezes el eſtómago de Chriſto pedia de conſer, y el Redemptor le negaua la paticion, que queria padecer hambre por amor de ſu eſpoſa: muchas vezes el cuerpo ſantíſſimo pedia de cauſo, y el Señor

no le concedia la peticiõ, dexandolo trabajar, y fatigarſe, por amor de ſu eſpoſa. Luego mas alcança en eſta vida la eſpoſa de Chriſto ſu eſpoſo, que alcançaua en eſta vida el miſmo cuerpo del Redemptor? Pues bueluo a mi principio. Si el amor, y el poder del amante dà atreuimiento a que pida el amado, no os parece q̄ puede atreuerſe el alma a pedir, ſiendo Dios tan ſuyo por amor? *Ad Deum meum clamaui.* Pues eſta es la primera condicion de la eſpoſa de Chriſto, *Cui familiaritas auſum*, que el trato con ſu eſpoſo la haga atreuida, que pida mucho.

2. Eſte atreuimiento ſanto de la eſpoſa, declaró el miſmo Bernardo en el Sermon 9. ſobre los Cantares, ponderando la primera peticion que ella haze a ſu amado, con que dà principio al libro, *Oſculetur me oſculo oris ſui*; de me mi eſpoſo ſu boca. Eſpoſa

no

Bernardus

Cant. 1.

no os contentareys con
 befarlos pies, o la mano
 a vuestro esposo, la boca
 pedis? ya os subis tã a ma
 yores, que no hazeys ca
 so de beneficios, que otras
 estimaran, y pedis no me
 nos que la boca? Parece q̃
 os mostrays algo de fagra
 decida. Responde la espo
 sa: *Non sum ingrata sed amo:*
 No soy desagradecida, fi
 no enamorada; quien a
 ma no se contenta con
 poco. Esposa advertid q̃
 auueys recibido mas que
 vos mereceys, contẽtaos
 con lo que os han dado.
 Responde la esposa: *Acce
 pi fateor meritis potiora; sed
 longe inferiora votis, deside
 rio feror non ratione:* Yo con
 fiesso q̃ he recibido mas
 que merezco, pero me
 nos que desseo, y como a
 mo, por deseos de enamo
 rada me gouierno, en mis
 peticiones, no por razon,
 y merecimientos. Esposa
 considerad que soys don
 zella, y que estan aqui es
 tas damas que os oyen, y
 no le estã bien a vna don

zella pedir la boca de su
 esposo, reportaos. Respõ
 de la esposa: *Pudor recla
 mas, sed superat amor:* La ver
 guença me detiene, el a
 mor me solicita; vence el
 amor, pido lo que a mi a
 mor se le antoja. Es possi
 ble esposa, que no os tapa
 la boca la Magestad de
 vuestro amado, que es
 Rey de Reyes, y Señor
 de Señores? y a vn Rey pe
 dirle la boca, parece poco
 respectõ? Responde ella:
 Ya se que los Reyes han
 de ser tratados con respe
 cto; pero, *Precipiamor, nec
 iudicium preestollarur, nec con
 silium temperatur, nec pudor
 frenatur, nec rationi subijci
 tur:* El amor como es de
 fuyo precipitado, no repa
 ra en Magestades, ni espe
 ra cortesias, no le templã
 consejos, no le enseña la
 verguença, ni se fujeta a
 la razon: es mi amado, y
 mi amante, no reparo en
 mas, pido con atreuimiẽ
 to, porque soy su esposa,
Cui familiaritas ausum. Esta
 vna pobre pastorcilla en

Verſo. 6. del Pſalmo 17.

En aldea, que no ay quien la remedie, ni tiene animo para pedir para vna ſaya: paſſa el Rey a caſo por el aldea, enamoraſe della, quierela pormuger; vereys q̄ oy pide veynte mil ducados, mañana diez mil. Señora, vos ſoys la q̄ no teniades animo para pedir vna ſaya, como (pregunto yo) os aueys ſoitado? Dirâ, que ay mucha diferencia a vna Reyna: antes pedia como paſtora, oy pide como Reyna. Aſſi el alma, que quando eſtâ en pecado ſe acorta en pedir, quando ſe vee eſpoſa de Chriſto nueſtro Redēptor pide cō mucho animo como Reyna, como eſpoſa, *Cui familiaritas auſum.*

3 Declarate mejor eſte atreuimiento, ſi ſe repara en lo q̄ pide, *Oſculetur me oſculo oris ſui.* Que es dezir: Deme mi eſpoſo diuino ſu boca, y yo le darê la mia. Verdaderamēte ſeñores, quãdo veo lo q̄ pide el eſpoſo, y lo q̄ pide la

eſpoſa, lo q̄ Dios pide quãdo nos pide, y lo q̄ el alma pide quando le pide a Dios, parece q̄ el amor ha trocado bocas, q̄ la boca de Dios es ya boca del alma, y pide con ella, y la boca del alma es boca de Dios, y pide con ella. Vamos declarando poco a poco eſto. Es propria cōdiciō de los hōbres contentarſe cō poco, pues cō bienes de la tierra, que todos ellos, o caſi todos, ſon vna poca de tierra, ſolia eſtar el hōbre tã contento, que no cabia en la ciudad en teniendo quatro marauedis; eſto es contentarſe cō poco. Dios con ſolo ſu diuino ſer ſe ſatisfaze, no ay quien llene la volūdad de Dios, ſino el miſmo, amandole, gozandole, y comprehendiendole. Eſtâ Dios infinitamēte glorioſo. Supueſto eſto, mirad aora lo que os pide Dios quando pide, y lo q̄ pide el alma quando pide. Que os pide Dios? el coracon, vna lagrimita, vn dolor

lor de pecados; pide vuestro amor. Señor tan poco pedis? con tan poco os contentays? Si. Y que pide el alma? no menos que al mismo Dios: dize, que no se contenta con menos q̄ con Dios; que todo el mundo, todo el cielo, sin Dios, es nada para su corazón. Es cosa tanto pedis? cierto que parece que aueys vos y Dios trocado bocas; vos pidiendo mucho, pedis cō boca de Dios, y Dios pidiendo tan poco, pide cō boca vuestra: pues esse trueque haze el amor, del n̄ace el pedir mucho quiē ama, porque el alma que trata con amor, y familiaridad a Dios, *Cui familiaritas auferunt*.

4 La segunda condiciō de la q̄ es esposa de Christo, dize Bernardo q̄ es la h̄bre, *Cui gustus famē*. Los gustos de Dios la han de tener siēpre h̄brienta. El glorioso Doctor S. Augustin en la Epistola 121. q̄ se intitula, *de orando Deum*, dà la razon, porque gusta

Dios que le pidamos, y que en la oracion le manifestemos nuestras necesidades: y dize en el cap. 8. *Dominus Deus noster non uoluntatem nostram sibi uult inulescere, quam non potest ignorare, sed exerceri desiderium nostrum in orationibus, quo posimus capere, quod preparat illi dare.* Nuestras oraciones, y peticiones no son para manifestar a Dios nuestros deseos, o necesidades, que Dios a quien nada se esconde, las sabe mejor que nosotros, sino para exercitar en ellas nuestra hambre espiritual, que quanto crece el deseo, crecerà la disposiciō de lo deseado, y conforme es la hambre, es lo que pedimos mucho, y si ay poca hambre, poco. A mi ver esso dize la peticion de la esposa, que hemos declarado en este discurso, *Osculetur me osculo oris sui*. Deme mi esposo su boca: es dezir, deme su aliento, deme su calor, que se comunican

August.

Can. 121.

241
Verso. 6. del Psalmo 17.

por la boca, tenga yo calor de Dios, y aliento de Dios, cada vno come según el calor que tiene. Ay hombres que en dos bocados se ahitan, y padecen indigestiones, señal que tienen poco calor: ay otros que si se comen vn carnero, lo digerirán, por que tienen calor. Quien tiene calor de Dios, se comerá vn Christo, como os lo comeys en el santissimo Sacramento: y para que os haga prouecho, es menester aliêto de Dios, que es la gracia, y tener calor de Dios, que es la caridad, q̄ es fuego el amor que digiere, y quien lo tiene, siempre tiene hãbre. De aqui nace auer dos generos de almas en el seruicio de Dios: vnas que antes de gustar de Dios, tienen proposito de comer mucho, y luego en el primer bocado se empalagan, tengo de dar-me a la oracion muchas horas, dar-me a la penitencia, dexar la cama, vestir

filicio, y luego al primer dia de mala cama finge enfermedades, a la primera hora de oracion, ya dicen, los que tratamos de oracion, &c. Que es esto? poco calor. Otros ay que pensauan comer poco, y contentarse con poco, y puestos en la oracion comen lo que no pensauan, y todo cabe en el estomago, porque ay calor, y hãbre para todo, y los primeros bocados, despiertã desseo y hambre de los segundus. Esto es lo que le sucedio al hijo prodigo, en el capitulo 15. de San Lucas. El principio de todo su bien, fue la hambre, y desseo del pan de casa de su padre: *Quanti mercenarij in domo patris me abundant, & ego hic fame perco.* A los criados de casa, de mi padre con ser tantos les sobra el pan, y yo hijo suyo por estar fuera de su casa perezco de hambre, determino entrar me por sus puettas, y dezirle: *Pater peccauit in caelum, & coram te,*

Luca 15.
16. & de
incept.

*iam te, iam non sum dignus
 Vocari filius tuus, fac me sicut
 unum de mercenarijs tuis:*
 Padre pequé contra el
 cielo, y en vuestra pre-
 sencia; no soy digno de
 ser vuestro hijo, recibid-
 me como a criado vues-
 tro: con este intento fue
 a la casa de su padre, el
 qual salio a recibirle co-
 rriendo, olvidado de su
 grauedad, y cō los braços
 abiertos; el hijo le dize: Pa-
 dre no soy digno de lla-
 marme hijo vuestro, por-
 que pequé contra el cielo
 y contra vos. En dizien-
 do esto, calla; admite to-
 dos los fauores que su
 padre le hizo, que fue-
 ron muy crecidos: como
 no cūplis la palabra que
 distes? como no poneys
 en execucion lo que pro-
 pusistes? como no dezis
 que os reciban como a
 criado? Con poco pen-
 so contentarse antes que
 entrar en casa de su pa-
 dre: *Qui osculatus est eum:*
 mas cō alimēto de Dios,
 y calor de Dios, digie-

re todos los fauores que
 recibe; porque el trato
 de Dios dexa tal al alma.
Cui gustus famem.

5 O que bien decla-
 ró esta hambre de mas
 particular trato con Dios
 la misma Esposa, en el
 capitulo 7. de los Cantar-
 es, la qual le dize a su Es-
 poso: *Veni dilecte mi egre-
 diamur in agrum, commore-
 mur in villis, ibi dabo tibi
 vbera mea.* Vē amado mio,
 vamonos al campo, mo-
 remos en la soledad, que
 alli te daré yo mis pe-
 chos. Admirable lugar
 para significar como los
 gustos de Dios no em-
 palagan, antes siempre
 dexan hambrienta al al-
 ma. Ven amado mio. Si
 es amado, ya ha venido;
 que si Dios no viene
 a la alma, no ay amor de
 Dios; pues si ha venido,
 para que le llamays? ha
 venido, y quiero que de
 nuevo venga a mas es-
 trecho y familiar trato,
 que de Dios amado na-
 ce hambre de amar mas

Cant. 7.

T a Dios.

Verso. 6. del Psalmo 17.

a Dios. Dezia San Augustin en el Sermon 15. de verbis Domini: *Semper displiceat tibi quod es, si vis peruenire ad id quod non es, nam ubi tibi placuisti ibi remansisti, si autem dixeris sufficit peristi*: Para llegar a la perfeccion que no tienes, es bien te desagrada la que tienes, si de ti te agradaste, paraste, y si dixiste basta, pereciste. Y quien aqui cortò la pluma muy delgada, fue el glorioso Bernardo, en la Epistola 19. *Solus Deus melior se ipso esse non vult, quia esse non potest*: Solo Dios no quiere ser mejor, porque no puede ser mejor; y tu que puedes ser mejor has de desear de serlo. Acuerdate de la escala que vido Iacob, y Angeles que subian, y baxauan por la escala.

Geno. 28.

Nunquid stantem quem piam sibi sedentem? non est stare omnino in pendulo frazis scale, si attentes stare, tuas necesse est, minime bonus est qui melior esse

non vult, & ubi incipis nol- le fieri melior, ibi etiam desinis esse bonus. Graues palabras. En la escala de Iacob no ay Angel parado, o sentado, que no es posible en lugar tan peligroso sentarse, o pararse, sin manifesto peligro; el que en el camino de la perfeccion para, cae; no es bueno el que no quiere ser mejor. Dize pues la Esposa: *Veni dilecte mi egrediamur in agrum*: Conmigo estays, que soys mi amado: mas quiero que nos apartemos a la soledad, para gozaros mejor. Desseays ver a vn amigo vuestro, entrase por vuestras puertas, quando vos menos pensauades, alegre os su venida, dayse mil abraços, seays bien venido, que tenia mil desseos de veros, tomays fillas, y ay ruydo de la gente de casa: zora señor aqui no estamos biẽ, vamonos a mi aposento, que tengo desseo de deziros

deziros muchas cosas de gusto. Esto le sucede a la Esposa; está Dios con ella, es su amado, *Dilecte mi*; venid Esposo amado, que aquí ay bullicio del mundo, ay criaturas que nos estoruan, no estamos aquí a mi gusto: *Egrediamur in agrum*; vamosos a la soledad, que os quiero dezir muchas cosas. Que es esto? hambre de los gustos de Dios: que de gustos menores, nace hambre de gustos mayores, *Cui gustus famem*. Pues mirad que dize, *Ibi dabo tibi vbera mea*: Allí os daré mis pechos en la soledad, fereys niño del pecho, de mi pecho, y de mi corazón. O que grande entarecimiento de la hambre que la Esposa tiene de su amado! Quando el hijo es grande, ya descansa su madre, no cuyda tanto del; quando es niño de pecho, entonces es el cuydado, el traerle siempre en brazos, el darle a me-

nudo el pecho: y si le dezis; A señora, que cuydado os dá esse hijo? responde la madre; Aora comienço, que es niño del pecho. Llamase Christo hijo del alma obediente: *Meus frater, soror, & mater est*. Dize la Esposa: Aunque os amo en poblado, no me folsiego, vamosos a la soledad, y allí fereys para mi niño de mis pechos, *Ibi dabo tibi vbera mea*, que os trayré siempre en mis brazos, cuydaré de vos, os daré mi corazón, y diré, aora comienço: tãto como esto es el delico de ser mas vuestra, que quieto començar aora de nuevo, *Cui gustus famem*.

o Digamoslo de otra manera. Que hablando Dios como Maestro palabras de vida, con la dulçura de su dezir, y cõ la alteza de los misterios q̄ declara, tenga suspensas, y entretenidas a las almas, no es mucho: porq̄ si de Hercules fingen los

Verſo. 6. del Pſalmo 17.

Poetas que le ſalian por la boca cadenas de oro, porq̄ traía a ſi los coraçones cõ ſu modo d̄ dezir: q̄ mucho q̄ Chriſto diuino Maeſtro con ſus palabras encadene de manera las almas, que le diga San Pedro, adonde yremos Señor, que teneys vos palabras deuida? Si Chriſto cõ muſica ceſtial aficionaſe a ſu Eſpoſa, no me eſpantara; porque ſi de Orfeo ſingen los Poetas, que con ſu muſica hazia de peñas hombres, porque ablandaua coraçones; que mucho que Chriſto con muſica tuieſſe entretenida a ſu Eſpoſa? Mas la voz de vn niño para que es buena? no para dezir con dulçura, ni para cantar, ſino para llorar. Si es niño del pecho, es buena para facer a ſu madre de la conuerſacion, que en llorando el niño acude deſalada a ver que tiene: es buena para impedir entretenimientos con amigos; no puede yr a

la comedia, que llora el niño, y le ha de dar el p̄o; no puede yr a huelgas, y regozijos, porque tiene a ſu hijo niño del pecho, y no lo puede dexar. Y dezir la Eſpoſa, vamonos a la ſoledad amado mio, *Ibi dabo tibi vbera mea*, es dezir; Eſpoſo, como yo eſté con vos a ſolas, el dexar por vos los guſtos, las viſitas, los entretenimientos, me ſerà de guſto, que tengo tanta hambre de vos, que vos no Maeſtro enſeñando, no muſico cantando, (que no fuera eſſo mucho) ſino niño llorando, dandome cuydados, y quitandome guſtos, ſereys mi guſto, y mi regalo, *Cui guſtus famens*.

7 La tercera condicion de la Eſpoſa de Chriſto, es el menosprecio del mundo, *Cui contemptus omnium otium dederit*. A la de hallar Dios ſiempre deſocupada para ſi, q̄ no la ocupe el mundo, ha de hazer

hazer tan poco caso del mundo, que no se ha de ocupar con sus negocios, de manera que Dios la llame, y ella responda: *Dejadme Señor agora, que estoy ocupada: porque ha de assentar por principio llano, que quien tiene a Dios por suyo, nada le falta.* Esto nos quiso Dios de zir en la creacion del alma, que fue criada de nada; dandonos a entender, que Dios y nada bastan para el alma: lo que basta para que Dios sea mi criador, basta para que Dios sea mi amado. Dios y nada bastan para que sea mi criador, porque crió a mi alma de nada: luego Dios y nada bastan para que sea mi amado: que es dezir, a solo Dios amo por ser quien es, no por algun interes. Digamoslo de otra manera. Dios y nada bastan para que sea Dios el amado; y la mesma nada, es el precio con que se compra gozar a Dios. En este sentido declaro yo

aquel lugar del capitulo 40. de *Isaias: Omnes sitiientes venite ad aquas, & qui non habetis properato, emitte absque argento, & absque vlla commuratione:* Todos los sedientos venid a las aguas, (veys aqui la hambre que deziamos de los gustos de Dios:) los que no teneys oro, venid y comprad sin oro, y sin plata. La dificultad comun, es, sino tengo oro, ni plata, con que tengo de cōprar? El mismo no tener es la moneda en la casa de Dios. Digo yo, que passa a vn alma lo que passa en vna almoneda. Vereys q̄ quando se vende vna buena cama en el almoneda, llega vno a dar cien reales por ella, luego el pregonero a voces, cien reales dan por la cama, por la cama cien reales; dize otro, ciento y veynte, torna el pregonero, ciento y veynte reales dan por la cama: desta manera van subiendo los precios, hasta que se remata. Lo mis-

Isai. 40.

Verso. 6. del Psalmo 17.

mo sucede al alma con el cielo; aunque con la diferencia que luego diré. El Reyno del cielo se dà a venta, y se pregonan, que es el oficio de los predicadores, pregonar quanto dan por el Reyno de los cielos; dize el vno: Señor, nada de gustos deste mundo quiero, por gozaros en el cielo. Ea, vna nada dan por el cielo. Llega otro: Señor, nada de los gustos deste mundo, y nada de los bienes desta tierra quiero, por gozaros en el cielo. Ea, dos nada dan por el cielo. Dize otro: Señor, nada de los gustos deste mundo, nada de los bienes de la tierra, y nada de la voluntad propia quiero, por gozaros. Ea, q̄ dà tres nada por el cielo. Que pē says que es el estado de la Religion? estado donde se dan tres nada por el cielo, q̄ son: obediencia, castidad, y pobreza. Que es obediencia? tener nada de voluntad propia, sino quedar en todo rendido a la

voluntad del Prelado. Que es pobreza? tener nada de bienes de la tierra sin licencia del Prelado, sino viuir de los bienes comunes. Que es castidad? tener nada de los gustos de la carne, sino viuir en carne como Angel. Y estas tres nada, es subidissimo precio de los que nuestro corto caudal puede dar a Dios por su cielo. Y estas tres nada se cifra en esta palabra, *Contemptus omnium*. Con que Bernardo declara la tercera condiciõ de la esposa de Christo, que el menosprecio de todas las cosas la ha de tener desocupada para Dios, el menosprecio de los gustos, de los bienes, y de la voluntad propia. Dize q̄ auia diferencia entre lo q̄ se vende en el almoneda, y el cielo, que alli solo se lleva lo que se vende el que dà mas por el; para llenaros el cielo, es necesario dar estas tres nada, que no es menester ser Religioso para yr al cielo:

cielo: basta guardar la ley de Dios: y esto es darle a Dios nada de voluntad propia contra la diuina, en materia graue. Quien tuuiere nada de propria voluntad contra la de Dios, en materia graue, es obediente a Dios, sin desobediencia graue, que sea mortal; y esse es el que haze lo que basta para yr

al cielo, si por votos de su voluntad hechos, no se obligò a mayor perfeccion, como estan obligados los Religiosos. Esta alma pues q̄ es esposa de Christo, con todas estas tres condiciones, es toda de Dios, y Dios todo suyo, y puede quãdo acude a Dios por fauor, dezir, *Ad Deum meum clamaui.*

DISCURSO SEPTIMO.

Como el alma llena de pecados ha de acudir a Dios, con esperança; y la guerra que los enemigos la hazen para que no espere: y los motiuos de parte de la misericordia que le pueden mouer a esperar.

DE lo dicho en el discurso passado, podia tomar motiuos el peccador, para desconsolarse, y defalentarse, perdiendo la esperança de alcançar remedio, pues su alma no es esposa de Christo, sino esclaua de Satanas, no puede dezir, *Ad Deum*

meum clamaui, Clamé al Dios q̄ es mio por amor, antes a Dios ofendido, y que por el pecado, o pecados en q̄ està es enemigo. De qui el demonio q̄ no duerme, le persuade el alma, que no tiene que esperar remedio, y hazele esta guerra causando en ella

Verſo.6.del Pſalmo 17.

vna melancolia, que en
almas eſtragadas deſpues
de muchos pécados ſuele
apoderarſe tal, que como
yo he viſto, llega vna per-
ſona a perder el juyzio,
conſiderãdoſe como prẽ-
da ya rematada para el
infierno, y que ya no ay
miſericordia para ella: y
quando no llegue a per-
der el juyzio, llega la de-
ſeſperacion a tal punto,
que quando Dios le em-
bia algunas inspiracio-
nes, y ſiente en ſi algunos
deſſeos de conuertirſe a
Dios, ella miſma ſe rie de
ſus deſſeos, acordandose
la multitud de vezes que
los ha malogrado, y ha-
blando conſigo, dize. Que
bien pondré yo en execu-
cion eſtos buenos propo-
ſitos? que tiempo perſene-
raré en ellos? como las de
mas vezes que los he teni-
do: y deſta manera no dá
lugar a las inspiraciones
de Dios, haziendo burla
de las inspiraciones eſpi-
rituales. Haze donayre
de pensar que puede ſer

ſanta, pues en eſta ocaſiõ
ſe ha de armar con la Fé,
que es el eſtriuo de la eſ-
perança: *Subſtantia ſperan-
darum rerum*: y ha de repe-
tir con denida deuocion
las palabras del Pſalmo
20 *In te Domine ſperavi non
confundar in eternum*: Señor
en vos eſperaré, no quede
yo auergonçado. Reparo
en eſte modo de hablar,
conſiderando la diferen-
cia que ay entre el temor
y la verguença. Bien ſe ha
llaràn dolores en el rín-
con, y ſoledad, mas la ver-
guença no, ſino en publi-
co. Los açotes dados por
juſticia cauſan dolor, y
eſte tambien lo padecie-
ra quien los lleuara en ſu
caſa; cauſan verguença, y
eſta nace de la publicidad.
Supueſto eſto, no carece
de miſterio dezir David:
En vos Señor eſperé, no
quede auergonçado. Pare-
ce que auia pretendientes
de la eſperança de David,
cada vno le dezia, eſperad
en mí, y no en otro, que
ſi en otro eſperays, que-
dareys

P(al.20.

dareys auergonçado. Dize Dauid: Señor, aunque el mundo, el demonio me dizen q̄ no espere en vos, sino en ellos, no los admiti, elperé en vos, *Non confundar*, no quède yo auergonçado. Dadme Señor lo que os pido, que es el remedio de mi alma. Y aunque la guerra que el alma padece, en orden a que no espere en Dios, la apuntan algunos Autores, a quien a mi ver la representa con mayor espíritu, y viveza, es el padre Sabonarola, Autor que en dos, o tres obras suyas que yo he leydo, se muestra pio, y docto. (no hagamos calificación de sus sucesos, que no me importa) Hizo este Religioso vnos Comentarios espirituales sobre el Psalmo 20. *In te Domine speraui*, y no los acabó. Pone la guerra que la melancolia suele hazer al alma, por quitarle la esperança: *Tristitia obsedit me magno*, & *forti exercitu*, *vallauit me*, *ocupa-*

uit cor meum, *clamoribus*, & *armis*, *die ac nocte contra me pugnare non cessat*: Ay miserable de mi, que viene la tristeza contra mi, con vn poderoso exercito me tiene sitiado, y lo q̄ peor es, que mis amigos se han passado a su Real, y me son enemigos, porque todo quanto veo, todo quanto oygo me dà melancolia, y me affige; la memoria de mis amigos me entristece, acordar me d̄ mis hijos me affige, la confidencion de la clausura Religiosa me ahoga *Quis pro rector meus? quis auxiliabitur mihi?* Quien en esta ocasiõ será mi amparo? quien será mi proteccion? ya sé quien ha de ser mi remedio: *Spes que de inuisiuitibus est*, *contra tristitiam uenit*, & *expugnabit eam*: Llamaré a la esperança, que venga contra la tristeza, y la eche de aqui. Ya vino, y me causó su venida muy grande alegría, *Et dixit, clama non cesset*, & *ait, quid clamabo? dic* (inquit) *in toto corde*

Sabonarola.

Verſo.6. del Pſalmo 17.

tuo, in te Domine ſperavi non confundar in eternum: Clama no ceſſes: dixe, eſperança mia que clamaré? dize me, dí de todo coraçõ, Señor en vos eſperé, no quede yo confuſo, y auer gonçado para ſiempre. O admirable remedio de la eſperança! pues no pudo en ſu preſencia perſeucrar la triſteza; ella ſe fue corrida, y yo quedé alegre. Aora Señor, mas que ſe leuante contra mi el mundo, que me haga guerra el inferno, que la melancolia clame contra mi, a nadie temo, por que tengo de mi parte a la eſperança. Espero Señor en vos, y ſio ſalir con glorioſa victoria. Mas ay de mi, que torna la triſteza con mayor exercito, y armas auentajadas: *Et foris ſtans ſilentium*; in dixit, *& procul locuta eſt, ecce qui ſperauit in Domino qui dixit non confundar in eternum*: Mandò la triſteza a todo ſu exercito que callaſſe, y dize.

les: Aqui en eſta fortaleza de la eſperança viu el que dixo, en ti Señor eſperé, no quedaré yo auer gonçado; a eſte hemos de rendir y llegandose al caſtillo, dize: A del caſtillo, eres tu por ventura el que viu en eſte caſtillo de la eſperança? dime donde eſtan las promeſſas que te hizo tu amparadora, y protectora? donde eſtá tu conſuelo? donde tu libertad? de que prouecho te fueron tus lagrimas? que te han traydo del cielo tus oraciones? Y no contento con eſto, llegaſe mas la triſteza, *Et in aure locuta eſt* Hablòme a loydo muy en ſecreto, y dixome: Imaginas que es verdad lo que la Fê predica? crees que Dios ſe hizo hombre? ſi eſſo fuera verdad, como podia vn tan grande amor de Dios dexar al hombre ſin conſuelo, cercado de tantas anguſtias, y trabajos, pudiendolo remediar tan facilmente? Yo comencé a dar

vozes,

vozes, y pedir socorro: Esperança mia fauor, vè esperança. Vno a mis vozes alegríssima, y resplandeciènte, y dizeme: No hagas caso de lo que la tristeza te ha dicho: *Quasi vna de mulieribus stultis locuta es; tristitia hec*: Ha hablado como muger loca, y sin iuyzio. Dime la verdad, començauas ya a vacilar, y a dudar en cosas de la Fé, con las locuras, y disparates que te dezia la melancolia. Respondele el Carolico: *Viuat Deus, & viuat mater mea dulcissima, quia nec minimum infidelitatis stimulum sensi*: Esperança dulce, madre mia, y mi consuelo, viue Dios, y así si tu viuas que no me pasó por la imaginacion dudar en la Fé. Queddò yencida la tristeza con el amparo de la esperança segunda vez. *2.º* Mas no cessò su porfia. Veys aqui torna tercera vez con nueuo exercito, con vn estandarte de rigor, y comien-

ça a dar voces: Dime hombre, como preciantote tanto de Catolico, y creyendo lo que la Fé te ensaña, tienes esperança? no te dize la Fé que Dios es riguroso, que su rigor es infinito? Vna vez pecaron los Angeles, y los castigó Dios con pena eterna: por vn pecado de Adam quedamos todos condenados a muerte: los niños que murieron sin vto de razon, por el pecado original carecen de ver a Dios para siempre, si mueren sin el Baptismo. Pues si tu tienes tan gran multitud de pecados tan graues, que esperas en Dios tan riguroso? *Nem te sperare faciat Maria Magdalena, non Petrus, non Lathro, nam Maria vna fuit, Lathro vnus*: No huyo mas que vna Magdalena, no mas que vn Pedro, no mas que vn Lathron; no ay mas que esperar perdón, porque ellos lo alcançaron, que vna golon-

Verso. 6. del Psalmo 17.

golondrina no haze. *Verano: sequere consilium matris,* coelum te respicit, terra non te recipit, confusio nem hanc magnam quis tollere possit? melius est tibi mori quam vivere, elige mortem quam si nullus infert, mitte tu manus in te: Yo te aconsejo lo que te está mejor, sigue mi consejo, no ay cielo para ti, ya la tierra no te puede sufrir, mejor te será morir, que vivir tan afrentado, toma mi consejo, y muere, y si no ay quien te mate, tu mismo te puedes matar. Y en acabando de dezir esto la tristeza, comienza a dar todo su exercito grâdes voces, *Mors sola refugium tuum:* Sola la muerte es tu refugio, no tienes otro remedio, sino el morir. Con este tercer encuentro, vide me tan apretado, que comencé a dar voces, *Spes mea veni,* ven esperanza mia, socorro, socorro esperanza. Vino la esperanza consolandome, y dize me: No te muestres pusi-

lanime, ni te aflija de manera la justicia de Dios, que te apartes de mi; y si la tristeza te dize que no ay misericordia en Dios, para quien ha cometido muchos pecados, dile q̄ te señale vn peccador que lleno de pecados se aya buuelto de veras a Dios, y Dios no le aya perdonado, y verâs como miente, y no puede señalarte: y si te dize, que fue vna la Magdalena, y vno Pedro, y vno el Ladron, dile que cada dia cõvierte Pedros, cada dia conuierte Ladrones: quiero dezir, que cada dia ay peccadores conuertidos semejantes a estos tres. Este es el discurso deste Autor, para persuadir al alma, que aunque se vea llena de pecados, se conuierta a Dios, y llame a Dios en sus tribulaciones, con esperanza que alcanzará remedio de la diuina misericordia.

30 Crecera el animo de esperar en el afligido, que acude

accede a Dios por remedio, por muy lleno de pecados que se halla, si considera que la misericordia de Dios tiene cinco propiedades, que cada vna está facilitando el buen despacho, que aunque casi todas ellas se han tocado en los discursos passados, aqui haremos vna suma y epilogo de todas. La primera, es, el gusto q̄ Dios tiene de hazer bien al hombre. La segunda, es, que aunque Dios no tiene necesidad del bien que haze a las criaturas, pues ellas no le añaden, ni le quitan; con todo esso, para alentarnos a que le pidamos, procede de manera, que se muestra como necesitado de ello, y como si el hazernos bien fuera hazer bien a si mismo. La tercera, es, considerar vn pecador, que ya lo mas está hecho de parte de Dios. La quarta condición, que esta misericordia no es mudable, y es, lo mismo que fue

en siglos passados y en toda la eternidad de Dios. La quinta, es, la palabra que tiene Dios dada de socorrer al que de coraçon le pidiere misericordia. Estas cinco condiciones, son cinco motivos para resistir a qualquiera tentacion de desesperacion.

4. Digo pues, que la primera condicion de la misericordia diuina, que puede ser motivo de grande consuelo para los pecadores, es el gusto con q̄ Dios haze bien a las criaturas. El mas bien hechor que vos quisieredes imaginar haze bien a tiempos, y no siempre; no podeys hablarle a todas horas, porque quando come, quando duerme, quando está ocupado, no se puede negociar, ni se le puede hablar; de manera, que mas horas gasta no haziendo bien, que haziendo bien. Mas Dios no es assi, en qualquier hora, en qualquier momento que llegays le hallateys deseoso de acudir,

Verſo.6. del Pſalmo 17.

diros , y en todos los momentos eſtá haziendo bien , que ſi vn inſtante ceſſara de hazer bien, en eſſe inſtante ceſſara el ſer de todo lo criado, y ſi Dios ſe enfadara de que le pidieramos, en buena razon de ſi miſmo ſe auia de enfadar. Considerad que en Granada huiera vn hombre muy poderoso, y que tuuiera tal virtud en las manos, que en tocando en las bocas de los mudos; luego ellos hablaran: llegan mudos a ſu caſa, pobres, deſnudos, neceſſitados, el ſolo con la virtud de ſus manos les dà lenguas, ellos las emplean en pedirle fauor; ſi eſte ſe que- xara de que le pidieran, podiamos con razon decirle; ſeñor quexaos de vos, que ſi vos no les huierades dado lenguas, ellos no lo pidieran. Lo miſmo le ſucede a Dios: el hombre ſin Dios, es mudo, ſi le hemos de pedir remedio, ſu diuina Mage-

ſtad nos ha de dar lègua^o Oy d lo que dize Salomon, Sapientia 10. *Sapientia aperuit os mutorum*. La ſabiduria diuina dà lengua a mudos. Y como dize Pablo, ſin fauor del Eſpiritu ſanto, no podemos dezir Ieſus. Pide el hõbre a Dios con lengua q̄ Dios le dio para que le pidiera, como ſe ha de cãſar Dios de ſu peticion? fuera canſarſe de ſi miſmo.

5 La ſegunda condiçion es, que de tal manera habla la ſagrada Eſcritura de las miſericordias que Dios nos haze, como ſi dellas reſultara algun bien a Dios, no porque reſulta, ſino porque quiere el Eſpiritu Santo ſignificar en eſto el amor con que Dios nos haze bien, y alentat los pecadores a que pidamos. Muchos lugares ay en la Eſcritura, ſolos dos he notado en particular. El primero, es, que dize, que el hombre engrandece a Dios.

Dauid en el Pſalmo 33. *Pſa. 133*

Magnifi-

Magnificate Dominum mecum:
 Engrandeced conmigo a
 Dios. Y la Virgē en su Cā
 tico: *Magnificat anima mea*
Dominū. Lucæ 1. Mi alma
 engrandece a Dios. Y es
 digno de ser notado este
 lenguaje, porque en rigor
 Dios no puede ser mayor
 q̄ es; como su ser es infini
 ro en todo genero de per
 fecciones, ni crece, ni des
 crece; pues como engran
 decemos a Dios? que en
 grandecer a vno, es hazer
 lo mayor. Es la respuesta,
 que tiene por suya Dios
 la grandeza de los justos,
 que con ella dize que se
 engrandece el que se exer
 cita en alabar a Dios, en
 considerar sus marauil
 llas; el es el que se engran
 dece con estos exercicios,
 y sube a mayor perfec
 cion, no Dios, y con todo
 esto dize que engrandece
 a Dios: que es esto, sino
 significar, que de los bie
 nes que Dios nos haze, le
 resulta algun prouecho,
 no porque le resulta, sino
 porque el amor haze que

nuestros bienes los tera
 ga Dios por suyos. El
 segundo lugar que mas
 apretadamente confirma
 esta segunda proprie
 dad, me lo dio el padre
 Lorino, sobre el Psalmo
 22. explicando aquel ver
 so primero del Psalmo
 22. *Dominus regis me,* *nia*
hil mihi deerit, donde trae
 aquel lugar del capitulo
 nono de Zacharias: *Ecce Rex tuus*
venit tibi iustus, & Saluator: donde
 refiere vna version de
 vn Rabino, que leyó,
Rex tuus venit tibi salua
tus: Tu Rey viene ya sal
 uo. Llamase saluo, por
 que nos salua, redimido,
 porque es Redemptor; y
 es tanto el amor que nos
 tiene, que quando nos
 salua, dize que se salua,
 quando nos redime, dize
 que se redime. De mane
 ra, que podremos muy
 bien dezir a Dios quan
 do le pedimos, nos ha
 ga bien; Señor / hazed
 bien para vos mismo,
 pues dezis que hazernos

bien,

Lorino?
 P/sal. 22?

Zacharia?
 9.

Lucæ. 1.

1153

Verfo. 6. del Pſalmo 17.

bien, es hazeros bien; quien no llegará con animo, y con eſperança a eſte Dios?

6 La tercera condiçõ, es, que ya lo mas eſtá hecho en vueſtra ſaluacion: qual es mas, morir Dios por los hombres, derramando por ellos ſu ſangre, o aplicar los merecimientos: claro eſtá que lo primero es de mas importancia, y mas coſtoſo, y lo mas diſcíl. Pues eſto que es mas eſtá ya hecho, que dudas alma de lo que es menos? Si vn Medico huuiera ſalido de ſu caſa, y tierra, y viniere deſde Madrid a eſta ciudad, ſolo por curar a vn enfermo, auiedo paſſado grandes incomodidades por el camino, llega a Granada, y entra en caſa del enfermo; no ſeria diſparate dudar, ſi eſte querra tomar el pulſo, y recetar los medicamentos? Pues necio, vés que ha hecho lo mas, y lo ha hecho en orden a hazer eſto que es menos,

y dudas de pedirle que haga lo que falta? Vino el Verbo diuino del cielo a la tierra a curar nueſtras enfermedades, *Propter nos homines, & propter noſtram ſalutem*: viuió treynta y tres años en pobreza, padeciendo todo genero de trabajos, en orden a aplicar eſtos merecimientos, y dudas de pedirle, o no coñoces lo que por ti ha hecho, o no lo ponderas, que es impoſſible raſtro de deſeſperacion, en quien eſtos beneficios ſabe conſiderar. Eſto nos dice el Euangelista S. Iuan, ſi ponderamos ſus palabras en el capitulo 4. de ſu primera canonica: *In hoc aparuit charitas Dei in nobis, quoniam filium ſuum unigenitum miſit Deus in mundum, ut viuamus per eum.* No ay palabra que no ſea de grande conſuelo para el pecador. Conſiderad el *aparuit*, no ſe deſcubrio tã to la fineza del amor de Dios, en aplicar los merecimientos; como en venir

1o ann. 4.

al mundo a merced, dando la vida por el pombier y esto ya está hecho. *Misericordia* no se descubrió el amor tanto en lo que está por hazer, como en lo que está hecho. Nota ad mas que dize, *Vinamimus per eum*, que vino para darnos vida. Llegó vn Principe de Madrid a Granada a negocios del Reyno de importancia, llegaysle a pedir su fauor, no os lo da, no vino para vos, q̄ no os acuda no me espanto: mas venido no acudir a lo q̄ se le endomendó, no es posible. Si viniera Dios a otros negocios del cielo a la tierra, podia dezir el hōbre, no sé si se me acudirá, puesto en el mundo, q̄ no viene para mí: mas si viene, *Vinamimus per eum*, para darnos vida, que duda el peccador de pedirlela? Señor a esto venis, hazlo, que duda ay que lo hara? y aunque vino para todos, haz en esta que vino para ti solo: que esta cuenta hazia San Pablo, ad Galatas. *Qui*

in addidit semetipsum pro me, por mi murio o por mi vino. *Vniuersum.* Chrysofomo tocando estas palabras en el libro de conuersione cordis, allá al fin del libro *Nec autem dicebat non conuulsare uolens amplissima, conuulsare uolens terra diffusa. Chrysofomus.* No es el intento de Pablo acortar los beneficios de Dios, y estrechar los, de manera que no sea por todos su uenida, y su muerte, sino antes de clarificar la gran parte q̄ a cada vno en particular le ha cabido deste amor, y desta muerte, q̄ es siēdo para todos, tan para cada vno, como si por el solo viniera, y muriera, quanto a la suficiencia: (q̄ de esta hablo). *Bona uera quid interest, si alij prestet cū que tibi prestita sunt, ita integra sunt, et sic perfecta, quasi nulli alij ex his aliquid fuerit prestatum: Que te citorua el auer muerto por todos, si tan para ti es la muerte, como si no huiera muerto por otros? Que se me pa a mi que la*

Chrysof.

Ad Galatas 2.

Verso. 6. del Psalmo 17.

fuelle sea para todos, si quando yo voy la hallo para mi tan toda, tan entera, como si para mi solo se vüiera puesto en la plaza: y añade el Santo: *Ideò in illa boni pastoris parabola, non dicitur quia venit oves multas quærere, sed vñã, vna namque est, quia sic omnibus, quasi vni diuina beneficia conferuntur.* Quando Christo se compara al buen pastor, no dize que vino a buscar muchas ouejas, sino vna, porque asì vino para cada vna en particular, como si no viniera para otras. Pues, alma, quando la grauedad y multitud de pecados te hiziere guerra, quando la melancolia los trayga por soldados de su exercito para rē dirte, a que desesperes; dile, que el Hijo de Dios sabiēdo qual auias de estar, vino para ti; dile, que lo mas estã hecho, y que la sangre q̄ derramó, quãto es de su parte, cō tanta facilidad quita la mãcha de los pecados graues, y de

los leues, de los muchos, y de los pocos, y menos es aplicarla, q̄ derramarla, y quien tã de buena gana la derramò por ti, tãbiē la aplicará facilmente: y clama a Dios, pidiendo esta aplicacion con viuas esperanças: *In tribulatione mea inuocavi Dominũ, & ad Deũ meum clamaui.*

7 La quarta propiedad de la diuina misericordia, es, q̄ no es mudable. O q̄ grã cōsuelo para el alma, cōsiderar q̄ Dios sea siempre el mismo. Caen los fauorecidos del mundo (como hemos dicho muchas vezes) por q̄ murieron los q̄ los fauorecian, o se mudaron. Estima vn Rey de Egipto a Ioseph, y a todo el pueblo de Israel; vino otro Rey q̄ no conocia a Ioseph, y dio en afligir al pueblo. Si cōsideramos que la muerte lo acaba todo, que poco caso haríamos de los fauores del mundo, y de sus magestades. Refiere Mefret en la Dñica 4. post Epiphaniã, *Mefret.*
de

de vna Infanta llamada Maria, q̄ tuuo quatro hermanos Reyes, y ella viuio cō ostentacion de grande magestad, y q̄ quando murio, sus criados, y criadas la robarō de manera q̄ la dexarō sin camisa. Entrō vn santo Abad en el aposento donde el cuerpo estaua difunto, y hallōlo en el suelo, y desnudo; quiso lo cubrir vn criado, y el Abad dādo voces, dize: *O vos omnes Venite, & Videte pompā nobilissimae Mariae, Videte illū delicatissimū corpus, & quid ei pro multiplici honore mundus exhibuit:* Ea locos del mūdo, q̄ tanto caso ha reys d̄ las magestades del mūdo para poner en ellas vuestra esperāça, venid ve reys el fin de la q̄ tuuo la nobilissima Maria, a quiē el mūdo al fin ha despojado, y derribado en el suelo. En Reyes tā mudables quien ha de esperar? Pone su esperāça el padre en el hijo, por quien trabaja, y no se acuerda q̄ se lo puede llevar la muerte al me-

jor tiēpo. Traenle nuevas al Filosofo Anaxagoras que su hijo era muerto, y responde el Filosofo: *Rem nouam, seu in expectatum non annuncias sciebā, sciebā quod cum te parū ex me esset mortuum, sciebam in super quod sicuti nullus moritur, nisi qui prius vixerit, ita nullus uiuit qui non sit mortuus.* Dicho digno de tan gran Filosofo. No es nueuo para mi lo que me dizes, ya yo sabia que siendo hijo mio era mortal, y auia de morir; sabia tambien, que como el que muere primero viuio, assi el que viuue despues ha de morir. Y para mayor confusion de vuestras esperanças, aduertid que poneys la esperança en vuestro hijo, sabiendo que antes que el naciera estaua ya pusta su muerte en las escrituras, y con ciertos que se hizieron para casaros con su madre. Oyd a Chrysoftomo, que habla soberanamente deste pūto en vna homilia que escriue de *fide, & lege*

Anaxagoras.

Chrysoft.

naturre. Et spiritu Quereys
 ver quien es el mundo (ti
 ze el Santo) para esperar
 en el? Casase vn caallero
 con vna señora; y antes
 de desposarse ya se trata
 la muerte en las capitula
 ciones: *Nondum nuptum vi
 dit. Et mortem aduenit illius
 oculos proponit, scribit enim
 in hanc modum, si mortuus
 fuerit vir ante mulierem; si
 mulier ante virum. hoc; Et
 hoc disponatur.* Aun no se
 vien desposados, y ya está
 escrita la muerte de los
 dos; porque dize vna cap
 itulacion; si el marido
 muere antes, sola mu
 ger muere antes, haga
 se esto; y esto; y no es esse
 el mayor encrecimien
 to de quan cierta es la
 muerte de inconstante el
 mundo en sus gustos; lo
 que más espanta es, que
 los hijos no han nacido,
 porque aun no se han ca
 sado los padres q los han
 de engendrar, y está ya es
 crita la muerte, porq dize
 otra capitulacion y *Quod
 si natus fuerit filius; Et mor*

tuus fuerit: Si tuieren hi
 jo, y este se muriere; &c.
 Bien aya buien espera en
 Dios, cuya misericordia
 uno se muda, y siempre es
 la misma. Quando yo
 leo estas historias, así sa
 gradas, como Eclesiasti
 cas, estos Psalmos, y Pro
 feras; y leo tantos per
 dones que Dios hizo; y
 leo tantas alabangas de
 la misericordia diuina, y
 veo que viue oy sin auer
 en ella ym minuto de di
 minucion; y por otra
 parte conozco que gozo
 de los mejores siglos, que
 ellos gozaron; pues vino
 en la ley de gracia; hallo
 un motivo para desechar
 qualquiera tentacion de
 carnalica. Y si a vos se os
 ahoja menor, no es porq
 lo sea, sino por que lo mi
 ray y muy de los os. Si el
 Sol se mira desde la tie
 rra, parece pequeño; y la
 tierra grande; mas si desde
 el Sol mireys la tierra, pa
 rece vn puto. Si mirays la
 misericordia de Dios desde
 la profundidad de vuestros

pecca

Notas

pecados, como ellos os ciegan, pareceos pequeña la misericordia, y los pecados grandes: mas si de la infinidad de la misericordia diuina mirais a los pecados mas graues que quisieredes, parecieran yn pũro. No quiero dezir, q̄ los pecados no sean grauiſsimos, y que todo lo q̄ se eferiue dellos, es menos q̄ ellos son: quiero dezir, q̄ no tiene proporciõ la cõparacion con la misericordia de Dios, q̄ es cõparar vna cosa limitada, con vn ser infinito.

8. Supuesto pues, que la misericordia de Dios oy perseuera en la misma infinidad que tuuo en su eternidad, que ni se muda, ni se varia. Haz cuenta que ha tantos años que Dios murio por los hombres, y que en todo este tiempo, desseando perdonar pecadores, ninguno le ha pedido perdon, ni se le ha conuertido. Dime, en esta ocasiõ, con q̄ seguridad llegarias tu a Dios a

pedirle perdon? Pareceria te, que por ser tu el q̄ estrenauas la misericordia diuina, auias de ser bien recibido de vn Dios q̄ ha estado mil y seyscientos años, con desseo ardentissimo de perdonar: pues esõ esõ misma confianza puedes llegar, pues aunq̄ Dios ha perdonado millares de millares de pecadores despues q̄ murio, como su misericordia diuina no es mudable, no es menor por los perdones hechos, la misma es contigo, que sino vuiera perdonado.

9. La vltima condicion de la diuina misericordia, es, que para mayor seguridad nuestra, nos ha dado palabra, que en qualquier momento que en el peccador gimiere su peccado, le perdonarã. Oyd lo q̄ dize por su Profeta Ezechiel,

Ezech. 18
21.

Si autem impius egerit poenitentiam ab omnibus peccatis suis que operatus est, & custodierit omnia precepta mea, & fecerit iudicium, & iustitiam, vna viuet, &

non morietur: Si el impio (q̄ es el gran pecador) hiziere penitencia de todos ſus pecados, y guardare los diuinos Mandamientos, uiuirá, y no morirá Eſſe dize el nombre de Ieſus Saluador. Y dando la razón el Angel, dize: *Ipe enim ſabauit fauces populum ſuum à peccatis eorum*: porque nos ſaluará. Y como dixo muy bien San Auguſtin, libro de contritione cordis, capitulo 5. *ſi caritate tuam ade mi, nunquid miſericordiã*

Aug.

Excep. 22.

tuam peremim: Señor perdi mi caridad, lo que vos me auia des dado; mas no maté yo a vuestra miſericordia, no la acabé, que no la pueden acabar todos los pecados imaginables. Ves aqui, alma, los motivos q̄ tienes para llegar a pedir a Dios ſocorro, aunque mas le ayas ofendido, con eſperança, que ſi no pidies de corazón, no oírte porq̄ te faltará.



SEGUNDA



SEGUNDA PARTE DEL VERSO SEXTO.

Et exaudivit de Templo sancto suo vocem meam, & clamor meus in conspectu eius introiuit in aures eius.

Oyó Dios desde su cielo mi voz, mi clamor llegó a su presencia, y entró por sus orejas.

DISCURSO PRIMERO.

Como Dios tiene por gloria oyr nuestras peticiones, en lo qual se diferencia de los Principes de la tierra.

GRAN énfasis hallo yo en aquella palabra, Belarmin. De Templo sancto suo; que Agelius. según declaran el Cardenal Genebrar. Belarmino; Agelio, Lorinus. Genebrardo, y Lorino,

significa el cielo. Del cielo oye Dios nuestras peticiones. Pregunto santo Profeta, no está Dios en todo lugar: vos mismo dezís: *Si ascendero in caelum, in illis es, si descendero in infer-*

2. parte del Verso. 6. del Psalmo 17.

num ades. Y la Teologia en seña que Dios está en todas partes por esencia, presencia, y potēcia: pues como dezis que os oye del cielo? en la tierra, y cerca devos no oye Dios? Si: mas quiere dezir q̄ el cielo es el lugar donde se descubre su gloria a los bienauēturados: allí le cātan ei cātar nuevo q̄ oyò S. Iuan en su Apocalipse a los q̄ seguiā el cordero. Y dize Dauid, no le cāfan a Dios mis voces, mis clamores, mis peticiones, en tes haze consonancia en la capilla del cielo, y fue na cō las demas de los cātores celestiales, la voz de mi coraçon afligido tan biē a las orejas de Dios, q̄ cō particular gusto se pone a oyrla: *Et exaudiat de Templo sancto suo vocē meā.* Digamoslo de otra manera. Oye Dios desde su cielo mi voz: quiere dezir, en el cielo todo es gloria, el es lugar de gloria, y Dios oye la voz del afligido desde su cielo, por q̄ tie

ne por gloria el hazernos bien. Quādo el alma no le pone impedimēto, y halla Dios al alma sin estoruo, para comunicarle mucho bien, està Dios en su gloria. Y hazē a nuestro intento aquellas palabras del cap. 2. de los Cantares, *En lectulū Salomonis sexaginta fortes ambiunt.* El P. Maestro fray Luys de Leō dize, que el justo es cama de Dios. Notad agora lo que Dios dize, *Isaias cap. 43. Servire me fecisti in peccatis tuis prabuiſti laborem in iniquitatibus tuis:* A pecador q̄ me heziste servir en tus pecados, me heziste trabajar, y sudar en tus maldades. En la cama descansa quien se acuesta: y es dezir, que Dios descansa en el justo, y en el pecador trabaja, por q̄ es descanso para Dios comunicarse a las almas. Quando vos os acostays, os days todo a la cama, y llamays buena cama a aquella donde os podeys estender: y quando el alma no pone impe

dimento,

Cant. 3.

Fray Luys de Leon.

Isaie 43.

dimento, Dios todo se dá al alma, y parece que entonçes se estediende, entõces descansa. El pecador como por sus pecados impide esta comunicacion de Dios, quitale a Dios la cama, quitale el descanso, y hazele trabajar. Luego gloria de Dios oyr las voces de los afligidos, y despatcharlos.

2. Pues vn poquito mas auerys de notar en esto, y es, q̄ no solo acude Dios quãdo clama el necessita do, sino quando la misma necesidad clama. Entenderemos con esta doctrina algunos lugares de la sagrada Escritura. Dize David en el Psalmo 144. *Oculi omnium in te sperant Domine, & tu das illis escam in tempore*: Los ojos de todos esperã Señor en vos, y daysles de comer a su tiẽpo. Repara el glorioso Chrysofostomo en estas palabras, y dize comentãdo este verso, como los ojos de todos esperã en Dios, si ay muchos que dizen

que Dios no tiene providencia, y que los successos deste mundo son a caso: *Multi dicunt ea que sunt esse à casu*. Hallo yo dos modos de pedir. El vno es, pedir como criatura racional, conociendo su necesidad, y al que le puede remediar. Ay pedir de la misma necesidad, q̄ ella presentandose a Dios pide remedio: como solemos dezir, esta casa pide a voces q̄ la remediẽ, quando la vemos q̄ amenaza ruyna. En este sentido se entiende con facilidad el verso del Psalmo 148. *Et pullis cornuorum inuocantibus eum*: Dã Dios sustento a los cornequeros que lo estã llamando: y claro es que no llaman a Dios por nombre, pues no le conocen; mas la necesidad y hambre que padecen se presenta a los ojos de Dios, pidiendo remedio, y acude Dios a ella. Desta manera, succede muchas vezes, q̄ el hõbre Hege, o Gentil dize que no

Psal. 144.

Chrysofost.

Psal. 148.

Verſo.6.del Pſalmo 17.

ay Dios, o que Dios no cuyda deſte mundo; y eſſe miſmo Dios a quien el niega, le acude con la comida, y con la ſalud, porque ſi el niega a Dios la neceſſidad y miſeria que padece, eſtã dando voces a eſſe Señor, pidiendo remedio, como clama la neceſſidad de vn bruto, y de vn paxarillo. De donde ſe infiere, que quanto fuere mayor la miſeria, y neceſſidad del que pide, tanto mas reſplandece la miſericordia en ſocorrerle, y entõces ſe eſmera mas Dios (digamoſlo aſſi) en acudirle. Eſto es lo que dice David en el Pſalmo 112. *Quis ſicut Dominus Deus noſter, qui in altis habitacul. & humiliã respicit in cœlo, & in terra? ſuſcitans de terra inopem, & de ſtercore erigens pauperem. Que ſeñor ay en el mundo como el nuẽſtro, que leuãta al pobre del poluo de la tierra, y del muladar alquerofõ, para hazerlo Principe de ſu pueblo? Y como la mi-*

Psal. 112.

ſericordia ſe emplea en librar de miſeria, quanto es mayor la miſeria, es mayor el fauor con que Dios acude. Quiſiera ſaber ponderar a eſte intento aquellas palabras del Pſalmo 8. *Domine quid eſt homo quod memor es eius, aut filius hominis quoniam viſitabas eum?* Señor, quien es el hombre que os acordays del, y el hijo del hombre que aſſi le viſitays? Trae eſtas palabras San Pablo, ad Hebr. 2. Y aunque es verdad que San Auguſtin en la expoſicion del Pſalmo 8. tiene por mayor dignidad ſer hijo de hombre, que ſer hombre y no hijo, porque Adam es hõbre y no hijo de hombre, y Chriſto nuẽſtro Señor es hombre, y hijo de hombre, *filij David, filij Abraham:* con todo no pienſo deſechar el parecer de Ca-

Psal. 8.

Ad Heb. 2.

Auguſt.

Caictanus.

Notado

homi-

hombre, y no hijo. Prueuolo, porque Job haziendo una descripción de las miserias humanas, dize, el hombre; y pareciendole que dezia poco, para que la oracion creciesse, añade, *natus de muliere*, nacido de muger, y ponelo como mayor miseria. Siguiendo esta exposición de Cayetano, boluamos al verso del Psalmo 8 *Quid est homo quod memor est eius, aut filius hominis quoniam uisitas eum?* Haze aquí mención Dauid de dos miserias que usa Dios con el hombre, acordarse del, esta es la menor, visitarle, esta es la mayor. Y dize agudamente Cayetano: *Augendo uilitarem auget beneficium diuinum, non plus est uisitare quam recordari, cum recordari sit in mente, uisitare sit in exercitatione* Cō la mayor vileza del hombre junta el Profeta la mayor misericordia de Dios. Del hombre dize que se acuerda Dios: quien dize hombre, dize menor mi-

seria; y acordarse, solo es menor misericordia: y al hijo del hombre dize que lo visita; quien dize hijo de hombre, dize mayor miseria, como està probado; y visitar Dios, es mayor misericordia: como sería mayor merced visitar el Rey a vn cauallero, que acordarse del. De manera, que donde ay mayor miseria, aí haze Dios mayor empleo de su misericordia. Pues esse es el encarecimiento de Dauid en el Psalmo 112. que comencé a pōderar: *Quis sicut Dominus Deus noster qui in altis habitat, & humilia respicit in caelo; & in terra: Que señor ay en el mūdo que estando en el cielo; en el lugar donde descubre su gloria a todos los bienauenturados, aí no se oluida del humilde, del caydo de la tierra? Esto es lo que dize nuestro verso: *Et exaudivit de Templo sancto suo uocem meam: Del de su cielo oyó las voces de los afligiādos, que dize**

Psal. 112.

Gen. 18

dize que los oye : en el otro verso dize que los mira, *Humilia respicit*. Que parece que quando Dios está cercado de bienaventurados en su cielo, se emplea todo en fauorecer a los necesitados del mundo, los mira, los oye, y les dá la mano: *Suscitans de terra inopem, & de stercore erigens pauperem*. Veys à la mayor miseria de vn pobre, no tener donde descansar, sino en vn muladar: pues de ahí lo leuanta Dios a vn tan grãde misericordia como hazerlo Principe, vno de los poderosos de su pueblo: *Vt collocet eum cum Principibus, cū Principibus populi sui.*

3. No podré a mi gusto declarar este verso de nuestro Psalmo 8. o del 112. sino es careando dos lugares de la sagrada Escritura, que juntos dizen bien, que no ay señor como nuestro Dios. El primero, es, Genesis 18. quando el santo Patriarca Abraham se determinò a tratar cõ

Dios la libertad de las ciudades nefandas; y el motivo que tuuo para hablarle con animo, fue ser poluo, y ceniza: *Loquar ad Dominum cum sim pulvis, & cinis*: En verdad, que pues soy poluo, y ceniza, que tengo de hablar a Dios. Que aunque en las traslaciones de Batablo, los Setenta, y la traslacion Siriaca, aquel, *cum*, es, *quamuis*, no creo que es muy argeno del contexto declararlo, como lo declaré, conocida la condicion de Dios, que, *humilia respicit*.

El segundo lugar, es del capitulo 3. del Exodo, dõ de hablando Dios cõ Moyses desde la çarça, le dize: *Veni mittam te ad Pharaonem, ut educas populum meum filios Israel de Egypto*: Dale en mi nombre vn recaudo a Faraon, para que dexé y libre a mi pueblo, q̄ tiene cautivo. Responde Moyses: *Quis sum ego, ut vadam ad Pharaonem?* Iuntad ambos lugares, y reparad en el misterio. De-

Exodo 3.

Gene 18.

zidme

zidme Abraham; quien
 os da tanto para hablar
 con Dios; mi nada, mi mi-
 seria, mi vileza, el verme
 polvo, y ceniza; y a vos
 Moyses; quien os quita
 el animo de hablar cō Fa-
 raon; mi miseria, mi nada:
Quis sum ego, &c. Pues co-
 mo da nada da animo pa-
 ra hablar a Dios, y la na-
 da quita el animo para ha-
 blar con los Reyes? Si, q̄
 es muy diferente nuestro
 Dios de los señores del
 mundo; *Quis sicut Dominus
 Deus; noster qui in altis habi-
 tas, & humilia respicit in cæ-
 lo, & in terra.* Los demás
 Reyes huyen de la nada,
 y de la miseria. Dios co-
 mo es infinitamente mise-
 ricordioso, se inclina a
 nuestra miseria, y esta da
 animo a los pobres neces-
 sitados; a los muy abati-
 dos; a hablar a la diuina
 Magestad. Y porque no
 os parezca que este penfa-
 miento tiene de bil funda-
 miento, en la exposiciō de
 aquellas palabras; *Cum sim
 pulvis, & cinis:* para mayor

ponderacion suya, mas lo
 lido conmigo; no salgá-
 mos de Moyses; que el
 solo nos lo dirá todo.
 Atreuese este santo Pro-
 feta a hablar con Dios, y
 embiale la diuina Mage-
 stad por su Embaxador,
 y escusase que no se halla
 con partes para yr con la
 embaxada. Parece me fe-
 to Profeta notable de cor-
 reza, y poca estimacion
 de la Magestad de Dios,
 pues es a prima faz esti-
 mar mas a Paroan, que a
 Dios. Si el Rey a vn caua-
 llero con quien estuuiesse
 parlando, embiara con al-
 gun recaudo a vn Duque,
 y el procurasse escusar la
 yda, diziēdo, perdoneme
 vuestra Magestad, que no
 soy digno de hablar al
 Duque, que diria el Rey?
 pues tanto estays hablan-
 do conmigo; y no habla-
 reys con mi vassallo? To-
 dos los Reyes de la tierra
 respecto del Rey de glō-
 ria, son Reyes pintados:
 pues como se atreue Moy-
 sen a hablar con Dios, y

2. parte del Verso. 6. del Psalmo 17.

no con el Rey Faraon? Responderá a essa duda: *Quis sicut Dominus Deus no- ster, qui in altis habitat, & hu- milia respicit*: Ay por ven- tura Señor en la tierra q̄ sea como nuestro Señor, que con afeciō mira a los humildes, a los misera- bles? Las miserias no hu- yen de los ojos de Dios, y huyē de los demas Princi- pes, y señores del mundo. Teme el pobre los pala- cios del mundo, porq̄ en ellos no es oydo, y cansa, buscan a Dios q̄ tiene por gloria dar, y està en su cie- lo quādo nos oye: *Et exau- diuit de Templo (sancto suo vo- cem meam*. Este es el enca- recimiento de aquellas pa- labras de Moyses al pue- blo. Deuteronomio 14.

Deut. 14.
En Domini Dei in: cœ ñ est,
& terra, & omnia que in ea
sunt, & tamen patribus tuis
conglutinat: est Dominus, &
amavit eos, & elegit semen eo- rum post eos, id est, vos de eun-
ctis gentibus, sicut hodie com-
probatur: Siendo Dios Se- ñor vniuersal del cielo, y

de la tierra, y de todo lo que en el vniuerso tiene ser, y tal, que quando no lo huiera criado, fuera quien oy es, pues (como hemos dicho muchas ve- zes) las criaturas ni le po- nen, ni le quitan; y pudien- do (supuesto que queria ser conocido) criar milla- res de pueblos, y de todos elegir el q̄ el quisiera, fuy- ste tu entre todos escogi- do: inclinose Dios a ti mas que a otro pueblo, como mas a tus padres, q̄ a los otros antiguos, y el amor lo vio con ellos, per- seuerando el amor en ti, y los tuyos, que soys hi- jos de aquellos santos Pa- triarcas amigos suyos, de cuyo amor tenays oy su- ficiente testimonio, y ex- periencia Que es dezir, la condicion de Dios es no desechar al caydo, al por- breçillo, al mas necessita- do; antes no teniendo ne- cesidad del, lo busca, lo elige, y se le van los ojos tras nuestras miserias pa- ra remediarlas. Por esso dezia

Cant. 2.

dezia la Esposa en el cap. 2. de los Cántares: *Dilectus meus mihi, & ego illi*: Mi amado para mi, y yo para el: que es dezir, yo de mio soy miserable, de suyo mi Esposo es infinitamente misericordioso. Esta miseria es propria para aque-

Theodoreto.

Cant. 6o

lla misericordia, y aquella misericordia muy propria para esta miseria, para en vno somos. En este mismo sentido declaró Theodoreto en el capitulo 6. de los Cantares, aquellas palabras de la Esposa: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi*: Yo toda soy de mi amado, y mi amado todo es mio, bien empleada estoy: porque, (dize Theodoreto) *Ex senio confectam reddit inuenem, ex inope opulentam, ex deformi formosam, putridis, atque fetentibus, languentem vulneribus curant, repleuitque odoris suauitate*: De vieja me haze moça, de pobre rica, de fea hermosa, curò mis llagas, que ya estauan podridas, y

canceradas, y no auia criatura qua sufrieffe su mal olor, y dexome llena de buenos olores. Veys como aquella misericordia es propria para estas miserias, y estas miserias claman por aquella misericordia.

4. Y no solo no desdize de la Magestad diuina oyr las voces de los pequeñuelos, teniendo por gloria y cielo oyr las; mas antes es muy cõforme al ser diuino: porq̃ si pudiera vn alma salir de miserias sin el diuino fauor, no fuera Dios quiẽ es; a su infinita perfecciõ pertenece ser la primera causa de todo el ser, y q̃ no aya ser q̃ diga perfecciõ alguna q̃ no sea participacion del diuino. De donde se infiere, que si para aficionarse Dios de vn alma, es para q̃ de suyo tuuiera algun ser, o algo bueno, se quedara Dios sin alma, pues sin su diuino socorro, ni vn solo pensamiento bueno es posible. Con que graues palabras enseña

August.

enseña esto el diuino. Au-
gustino en el libro de con-
tritione cordis; que es to-
do de oro, en el capitulo
2. Certe Domine quia me feci-
sti, de beo tibi me ipsum coram,
immo de beo amor: tuo plus quam
me, quanto tu maior es me pro-
quo dedisti temetipsum: Se-
ñor todo lo que soy os de-
uo, entre las deudas q̄ ten-
go me cuento a mi, por-
que soys mi Criador, y as-
si to lo soy vuestro, y mas
deuo que tengo, porque si
deuo conforme lo q̄ vos
me distes, vos os distes a
vos proprio, y siendo vos
con infinitas v̄tajas mas
que yo, con las mismas es-
mayor la deuda; q̄ el cau-
dal: Sed nec plus habeo, nec
huc ipsum, quod habeo per me
totum reddere possunt: et abe-
me Domine in amore in carnis,
Et hoc ipsum totum quod sine
contradictione carnis est; fac-
tuum dilectione: Señor no
tengo mas que dar si a mi
me doy, mas ni aun esto
puedo daros, si vos no me
acudis a dar, que esta dife-
rencia ay enere vuestro

dar, y mi pagar, que vos
days por vos, sin mi, y o-
no puedo pagaros a vos
sin vos. Lo que os suplico
Señor, q̄ pues yo por natu-
raleza, y por redimido, y
por otros mil titulos soy
vuestro de derecho, sin q̄
aya quien se os pueda o-
poner, y alegar de dere-
cho contra el vuestro, me
deys gracia para que sea
vuestro por amor, que os
ame, que os sirua, que os
entregue a mi voluntad.
Que si el amor es el paga-
dor, su principal moneda
es coraçones, y estas la
que principalmente co-
rre en vuestra casa, y la q̄
recibis en cuenta. Hará
entrega de mi coraçon, q̄
aunque es vuestro, no os
lo puedo entregar sin os.
Ecce Domine coram te est cor-
meum, accedere per se non po-
test. Delante de los ojos te-
neys a mi coraçon; pero
Señor sin vos, no puedo
dar vs passo a vos, aunque
estays tan cerca, y todo
lo que es vos. Señor de
dar; Dan quod cre, da in digne, /

doces

doces pulsare aperiri pulsanti,
cui das si negas petenti: quis in
uenit si querens frustratur?
cui aperis si pulsanti claudis.
 Qué graues palabras! Señor vos me days gracia para que os busque, dadmela para q̄ halle. Daysla para que llame a vuestra puerta, abrilda: si negays a quien pide, a quiẽ days? si cerrays las puertas a quien llama, a quien las abris? Lease todo el capitulo del libro, que es pequeño, y superior en esta materia. Y es dezir, que no se aficiona Dios de vn alma por verla fuera de

miseria, sino por sacarla de miserias; no se aficiona porque està rica, y hermosa, sino para enriquecerla, y hermosearla: que sin Dios, dixo San Prospero de ingratiss:

S. Prospero

Non istud monitus legis non
verba Prophete,
Non prestita sibi prestat natura, sed eam
Qui fecit reficit, &c.

Nil la ley, ni los Profetas, ni la naturaleza, te sacarán de miseria, si Dios que te criò no te repara.

DISCURSO SEGUNDO.

Se declara con mayor ponderacion la diferente condicion de los Principes con los vassallas, y con los caydos.

Aunque se ha dicho algo de quan diferentes son los señores del mundo con los caydos, y quan soberuios son de ordina-

rio en sus tratos con los demas. Quisiera poderar muy de por si este punto. Està Dios en su cielo, y tiene por gloria oyr los cla-

2. parte del Verso. 6. del Psalmo 17.

mores del pobre, *Et exaudivit de Templo sancto suo vocem meam.* Y el hombre en teniendo dos gotas de sangre noble, o quatro reales de renta, estudia reglas de menospreciar a los otros. De manera, que al passo del menosprecio del proximo, les parece q̄ va subiendo su estimaciõ, y honra, y aun al mismo Dios se le quiere oponer: y con esto se haze indigno de los favores diuinos, que como se ocupa en favorecer humildes, y levantados, tambien se entretiene en derribar con vn puntapie a los soberuios, *De posuit potentes de sede, & exaltauit humiles.* A mi ver habla de los soberuios, con palabras bien sentenciosas, Elifaz, vno de los amigos de Iob. Iob 15. Reprehende injustamente a Iob, creyendo que era soberuiõ; mas sus palabras acomodadas a qualquier soberuiõ del mundo, son maravillosas: *Quid te eleuat*

cor tuum, & quasi magna cogitans, attonito: habes oculos? quid tumet contra Deum spiritus tuus, & prosperas de ore tuo huiusmodi sermones? Quid est homo, & ut immaculatus sit, & ut iustus appareat natus de muliere: Que piensa de ti, que juyzio haze de tu persona tu soberuiõ y loco coraçõ, que assi se levanta, y desvaneco? los ojos de pensatiuos estaran como defencaxados, pensando tu grandes cosas: que piensas? parece que te assombra, que Dios aya embiadote trabajos? que se aya Dios atreuido a derribarte? Dime loco, que te entonas contra Dios? que hablas tu vil gusanillo de sus profundos juyzios, y altissima providencia? Quien es el hombre, para que pueda quejarse en presencia de Dios, que le maltrata sin culpa, y siendo hijo de la muger, que es la misma flaqueza? Para mejor ponderar estas palabras se ha de notar, que haze qua-

Iob. 15.

tro daños la soberuia. El primero, es, que quita el iuyzio. En el Hospital Real de Zaragoza conoci quatro, o cinco locos, entre muchos que alli recoge aquel monstruo de piedad, que todos eran de gusto: vno se llamaua Emperador de todo el mundo, y este recibia cada dia cartas de Dios, que le dezia tratasse de conquistar la Tierra santa: otro se llamaua Rey de Navarra, por la gracia d̄ Dios: otro pareciendole pequeños estos titulos, llamòse el ser de Dios. Desta manera auia diferentes ditados en locos desnudos, miserables, que no tenian que comer, si el Hospital con aquella gran piedad suya no los acogiera debaxo de su amparo. No es menos loco el soberuio, pues siendo hombre, *natus de muliere*, hijo de la misma flaqueza, y flaco por essencia, se entona de manera, que quiere ser adorado por Dios en la tie-

rra. Leí en vn Quadragesimal bien agudo, en los discursos, q̄ es de vn Ambrosio Obispo Lamocense, de la Religion del glorioso Doctor San Agustín, en el Sermon 53. que entró vn Filosofo a visitar a vn Principe muy poderoso. y viendolo sentado en vn trono de grande magestad, adoròlo con vna grande inclinaciõ de cabeça, y luego se sentó a su lado. Como (dize el Principe) te sientas al lado d̄ a quiẽ adoras? Respõdio el Filosofo: *Aut Deus es, aut homo; si Deus es, debui te adorare, si homo es, possum iuxta te sedere*: O eres Dios, o hombre; si Dios, razon fue adorarte; si hombre, bien puedo sentarme a tu lado, que yguales somos por naturaleza. Respondio con agudeza el Principe, usando de sus mismas palabras: *Si Deus sum, nõ debui iuxta me sedere, si homo sum, non debui te adorare*: Si soy Dios, atreuiminetos es sentarte

*Ambros.
Episcop. La
mocensis.*

Agudo

2. parte del Verso. 6. del Psalmo 17.

a mi lado; si soy hombre, mal hazes en adorarme. Dime soberuio siendo hombre, y tan miserable, *Quid se eleuat cor tuum?* que te desuanece? O que bien, y con que graue estilo trata esta soberuia, y la reprehede el glorioso Chrysofomo en la homilia quarta de cinco que hizo de la paciencia de Iob, que se halla en su primer tomo. Reprehende vn soberuio loco avn pobre cillo, de quien se finge, o sueña agraniado, y vereys que no ay modo para aplacarle: porque si, *Tacuerit qui accusatur, damnatus est inquit, labia nesciuit aperire, si loquitur auersus es, inquit, aduersus Dominum Verbum facere?* Vereys a vn soberuio que haze cargos a vn pobre hombre, y no ay satisfacion para el; porque si el acusado calla, se embrauece mas el fantastico que le acusa, y dize a los demas; no le visteis como calló? hallóse el villano

conuencido, no supo dar escusa: si habla, vn hombrecillo como vos se atreue a hablar en mi presencia? si le ruegan que le hable, y le trate bien, dize: *Ego ad hoc descendam?* pues yo me auia de allanar a hablar con vn villano como esse? yo auia de descender de mi soberania para tratar a vn hombrecillo de agua y lana? Aqui se enoja Chrysofomo, y con razon: parece que no puede sufrir tal locura: *O superbia vbi stetitisti ut descendas? De luce coelum per ambulans, et nubes, sic loquitur, eandem per ambulans terram, ex eadem nutris, in eadem reuesteris, in eadem tumulaberis:* Loco, soberuio, dime, donde te parece que estás, pues dizes que es descendir hablar a otro hombre? por ventura tienes tu habitacion en el cielo? pisas estrellas? no consideras que ambos estays en la tierra? ambos soys sus hijos, y belueris

Chrysof.

ambos a sus entrañas? Y
 añade el Santo: *Non podo
 re confunderis ad conferuam
 dicere ego in hoc descendam?*
 No te auerguencas, no te
 confundes, diciendo, que
 hablar tu a vñ confieruo
 ruyo, es baxar de calidad,
 y ser, sabiendo que Dios
 por vn vil gosano, como
 es el hombre, descendio
 de los cielos? Aqui entra
 bien, *Quis sicut Dominus
 Deus noster.* Pues si vno de
 estos soberuios da oydos
 a los aduladores, ponese
 a peligro de perder el juy
 zio de todo punto. Verda
 deramente merece estar
 referita con letras de oro
 la sentencia de Celio Bal
 ba, dicha al Emperador,
 de quien haze mencion
 Policrato libro 3. cap. 13.
*Cum in multis appareat, ta
 men in eo maxime lucet (Impe
 rator Augustus) prudentia sua,
 quod isti adulatores nondum
 se omnino insanum reddide
 runt, qui vera plaudant tibi,
 non solum Dijs, sed tibi ipsi,
 & populo iniuriam faciunt,
 se arguunt insipientes, dum co*

*ditionis tue repugnante natu
 ra parente nummibus persua
 dere presumunt nota superstiti
 tionis in vniuersum populum, cui
 Deos mortales pro immorta
 libus persuadent esse colendos.*
 Verdaderamente, aunque
 en muchas ocasiones se
 descubre, en vna resplan
 decce (o Emperador Au
 gusto) tu gran prudencia,
 y es, que estos aduladores
 no te han tornado loco
 del todo, pues por adular
 te injurian a los Dioses,
 ofenden a tu Magestad, y
 agrauian a todo el pue
 blo; menoscaban, y desha
 zen la reuerencia diuina,
 ygualizando a los Dioses
 con vn hombre mortal: a
 ti te tratan como a insi
 piēte, y como a loco, pues
 a pesar de la experiencia
 que tienes de tu mortali
 dad, te quieren persuadir
 que eres Dios inmortal,
 teniendote por tan men
 tecato, que aun la experiē
 cia quieren q̄ no te ense
 ñe, y a todo el pueblo ha
 zen supersticioso, persua
 diēdo que adoremos por

Celius Bal
 ba, apud
 Policratū.

Dioses a los mortales. Cierra el gran Balba con llave de oro su razon, añadiendo: *Sano aliquid sibi diuinum in coesse monstrabis, si omnes hos qui diuinitati tue fraudulentem aplaudunt, rapifecers ad tormentum, quis enim deorum ei parcis a quo se negle etum intellexit.* En vna cosa si quieres podras ser semejante a Dios, si castigas con rigor estos que hazen burla de ti, pues es cierto que Dios castiga a quien desprecia su diuinidad. Esta pues es la primera propiedad, o el primer daño de la soberuia, quitar el iuyzio, hazer a un hombre loco, y persuadale se trate como Dios; y no como el verdadero, porque se se emplea en vna clamores de afugidos como Dios fingido de lo soberbio ha una aya que tiene poderada que el pobrecillo no es visitado rema sus principios. El segundo daño de la soberuidad es, que el que se da por Dios, se da por Dios, y por donde se da

fer mas, es menos. Al contrario, es lo que pasa en el humilde, que lo que parece en el cayda, es subida, y lo que parece en el subida, es cayda. Digamoslo mas claro. Ponderemos para dezirlo aquel verso de David, en el Psalmo 83: *Beatus vir cuius est auxilium abste ascensionem in corde suo disposuit, in valle lachrymarum in loco quem posuit.* Bienaventurado aquel a quien vos Señor le days vuestro fauor, y vuestra mano, este tal dispuso las subidas en el coracon, en este valle de lagrimas, en el lugar que por vuestra diuina gracia tiene ya señalado. Tres efectos ay aqui declarados del diuino socorro. El primero, es subida del coracon. El segundo, subit en el valle de lagrimas. El tercero, subit cada vno en el punto que tiene señalado. No de otros tres efectos deley a la soberuia que los Principes tan a costado, y cada uno miserable que

psal. 83

Colin B. H. p. 172. E. 172.

do mas suben al parecer del mundo. Que quiere decir; subidas del coracon, subidas espirituales? Da Dios alas, y da el mundo alas: los justos con las alas de Dios suben, los pecadores con las alas del mundo suben. Y patta y o esta diferencia, que las subidas del mundo son subidas visibles, (porque parecen subidas) y son caydas invisibles, porque son caydas del coracon, y de lo pñal. Capa el do labre y ay da de lo racional las subidas de los justos, son caydas visibles, (porque parecen caydas) y son subidas espirituales, porque son subidas del coracon. *Ascensiones in corde sua disposuit.* La primera parte de este pensamiento, lo dice el mismo te la primera bestia que vido Daniel, de quatro que alli se fiere. Esta era como leona, y tenia alas de aguilas. *Et afflicti sunt donec e vultu eant etc. Et sublimata est de terra, et stetit supra pedes quasi homo, et*

con hominis dactulis est etc. Et rualo yo mirando con grande atencion, y vide que se quitaron las alas, y se leuanto de la tierra, y quedo en dos pies como hombre, y dio en el coracon de hombre. Aqui se te represento la Daniel y el Rey tirano. Preguntes Señor, porque lo quitays a esta bestia las alas: que es que cayga o que suba: que se que suba: para para subir: que se que suba: asi porque más leonamiento es Rey no de los animales en la tierra: si le das alas de aguilas: subira hasta a ve zindarse al Sol. El hombre no puede subir tanto, no se leuanta de la tierra: pues como para que suba lo quitays las alas: porque esta subida visible era cayda invisible. No veys lo que dice el texto, que era bestia? Dize que subian quatro bestias del mar, y q la primera era como leona, tenia alas de aguilas, pues es y nava

Daniel. 7.



como bestia, y bolar como bestia, no es subir, sino caer: y en que se conoce que reynaua como bestia? porque era leona, que se sustenta no haciendo biõ a los otros animales, sino comiendolos: huyen del los animales; es como aguilta, que de rapista: esto es reynar como bestia. Quereys ver como es cayda, la que parece subida? Mirad que dize el texto, que en quitã de las alas: *subleuata est de terra*. Dize Sãtes Bagoino, *Et leuata est de terra*, se leuandõ de la tierra, y subida, como se leuandõ: dize el texto: *Et super pedes quasi homo*. *Subit*: quedo en dos pies como hombre: esto no es leuante de la tierra, sino caer en tierra, porque el hombre no se leuanta de la tierra, el aguilta si. Esta que parece cayda, es subida; porque hazer, transito de bestia a hombre, es subir, no caer. Si al principio era bestia, *Et quatuor bestie grandes ascendebant de mari, pres*

ma quasi leona; y esta haze transito a hombre. *Et subit quasi homo*. Subir, es no caer, y mas vale ser hombre en la tierra, que bestia en el ayre; y mas sube espiritualmente, este hombre, que subia quando era aguilta: porque? porque *Con hominis datum est ei*: con racion de hombre, tiene, pues con el puede subir, y penetrar los cielos, y subiendo como hombre, sube haciendo bien a todos, no huyen del los necessitados, como del leon. Por esto hablando David de los Prejados, dize: *Imposuerunt homines super capita nostra*: Pusistes hombres sobre nuestras cabeças, no leones, no tigres, no osos, ni bestias, sino hombres que suban como hõbres. Esto es subir con auxilio de Dios, y a imitacion de Dios, que tiene por cielo oyr clamores de pobres: *Et exaudivit de Templo, sanx*
Et suo uocens vocem

3. Lo segundo han de ser estas subidas, in valle lachry.

la hyemarem, en este valle de lagrimas, en el valle de las miserias. No sabeys q̄ es subir en el mundo? ser Principe, o Rey en este mundo; como si os hizier, n Regidor de vn Hospital, que era daros oficio de mirar por los pobres, de curarlos, de regalarlos, no de echarlos a palos, ni tratarlos con aspereza. Prelados del mundo, Prelados del valle de las miserias, para q̄ seays amparo de los miserables, no para que os leuanteys a mayores, y tengays por magistad no acudir a los clamores de los pobrecitos. Boluamos al lugar de Daniel, q̄ me da mucho q̄ pensar, que quando le quitaron a la bestia las alas, diga el texto que se leuanta de la tierra; *Et eleuata est à terra* No sabeys que Prelado se leuanta mucho? el que no se aparta de la tierra, el que no se aparta del caydo, del affligido; q̄ està siempre con el, y cerca del, cuydando de sus

necesidades, esse Prelado se leuanta mucho de la tierra, porque ay pocos en ella que hagan oficio de padre. No os acordays de aquel soberuio, a quiẽ reprehendia Chrysofostomus, arriba referido en el numero primero, que rogado hablasse al affligido, respondio *Ego in hoc descendã*, yo auia de descender a hablarle. Tan alto estays? nã to os auays remontado? pues subis como bestia. El que no descende para tratar, y remediar necessidades, porque està siempre cerca dellos, y lo hallan a mano para todo; esse que està en la tierra, *quasi homo*, como hombre; esse q̄ tiene coraçõ piadoso, y benigno, que esso dize, *Cur hominis durum est ei esse q̄s el que se leuanta de la tierra; Eleuata est à terra;* esso dize el nombre que el Prelado tiene, llamasse cabeça. Vereys que de tal manera se leuanta la cabeça en el cuerpo humano, que no se aparta del

Christo-
nitas

165

cuerpo, en apartandose del cuerpo vn dedo que sea para subir, muere ella, muere el cuerpo, ha de estar cosida con el cuerpo, y facil de inclinarse a los pies. Vereys en auie do vna llaga en el pie, la cabeza junto a los pies llorando la llaga: esso es subir en este valle de lagrimas, subir sin apartarse de los necesitados, que esso es estar en la tierra, y teuantarse della.

4 Lo tercero, estas subidas han de ser, *in loco quem posuit*. Que cada vno suba conforme al lugar que tiene: que si el cauallero particular quiere subir a ygualarle con los Titulos, y el Titulo con los Reyes, y el Rey con Dios, son subidas violentas, y ni puedē parecer biē, ni pueden durar. Yo he notado algunos de los muchos misterios q̄ encierra en si el nōbre de cuerpo, con q̄ S. Pablo llama a la Iglesia, *Multi vñ corpus sumus*. Cōsiderad vn cuerpo niño, y

grandecico, y cōsideralde en el vltimo termino. Pregunto, quando van creciendo las partes del cuerpo, como crecen? llegan por ventura los pies creciendo a ser manos, y las manos a ser ojos? no por cierto, q̄ sería esta vna gran monstruosidad: pues como crecen? Las manos dētro de su ser se hacen manos perfectas, pero quedā manos. y los pies crecen como pies, quedando pies, los ojos como ojos, y todas las partes crecē cada vno, *in loco quem posuit*, en su lugar. Así el Religioso ha de crecer cōforme a su estado, el casado perfeccionarse en el suyo, quedādo casado, sin hazer cōfusōdo estados; persuadiēdose cada vno, q̄ en el lugar de su vocaciō puede crecer. De no hazer esto los Principes del mūdo, nace ser destruydores de los pobres, porq̄ como su catidald no llega a la ostentacion q̄ ellos quieren hazer, han de chupar la san-

gre los pobres, y como es
violenta esta subida, dura
poco, como dixo nuestro
Mantuano. *Los obliquos*

*Scilicet omnia Deo contra ni-
tente, superbium*

*Euanesce opus ficut cum sur-
gic in aurum*
Eructantis aque fluctus, &c.

Derriba Dios a los sober-
nios, que quieren cōtra la
volūtat de Dios subir co-
mo las olas del mar subē
(siendo agua como la de-
mas) con violencia, porq̄
vn poco de viento las le-
uanta, y así caen luego.

El tercer daño de la so-
beruia, es, q̄ como el sober-
nio quiere ser tã grande a
cōsta de pequeños, todos
lo hallã para hazerle mal.
Quando los tiros van as-
sestados a vn pequeño blã-
co, si aciertan quatro, por
ser dieztros los tiradores,
yerrã veynte; mas si asse-
stã los tiradores a vna pa-
red, a vn monte, quien no
acertarã. El sobernio quie-
re hazerse mōte. Esto pa-

parece q̄ dizē las palabras
de Elifaz en el lugar q̄ va-
mos declarãdo, *Quid tumes-
cōtra Deū spiritus tuus?* que
te hinchas desuanecido?
Veyslo aí monte hinha-
do, y alto: pues dixo antes,
Quid te eleuat cor tuū: y en
siendo mōte, todos assestã
cōtra el los tiros, y todos
aciertan. Asestó Dios, y
acertò, como lo dixo vn
antiguo.

*A tibus, & verbis homo, tu-
quicumque superbis,
Hoc retine verbum, frangit
Deus omne superbium.*

Sobernio q̄ te desuanece
en tus obras, y palabras,
mira q̄ derriba Dios a los
soberuios, q̄ de sobernios
adorados por Dioses, sabe
la divina Magestad hazer
bestias. Lo segūdo, lascri-
turas le aciertã quãdo le
tirã. No me parece mal lo
q̄ dixó Guillermo Alber-
no Obispo Parisiense, libro
de moribus c. 10. q̄ avn hu-
milde ñ coraçõ apenas ay
tirador q̄ le acierte, *Sicut
sagittarius etiã expertissimus
filũ tenuissimũ sagittare non
potest,*

Guillerm^o
Parisiensis

2. parte del Verso. 6. del Psalmo 17.

*potest, sic nec diabolus vere hu-
milis: El mas diestro va-
lletero que quisiere des
no acertará a dar en vn hi-
lo delgado, porque de le-
xos no se diuifa, ni el de-
monio acertará a dar en
vn humilde de veras, por
que se aniquilla rãto que
no se diuifa: Et contra vero
superbus omnibus iaculis, &
sagittis manet expofitus, ita
vt etiam cecos sagittarios ef-
fugiat: Para acertar con el
tiro a vn soberuio, no es
menester ser diestro, vn
ciego darà en el: està ex-
puesto a los tiros de to-
dos, y el tiene la culpa,
Nisi enim cor eius distentum
esset in omnem Regionem, &
locum, & attingeret amari-
vsque ad mare, & à fine vs-
que ad finem spiritualiter, non
eam dentes maledicorum, vbi-
que lederent, neque iacula de-
tractionis, eam vbi que trans-
figerent. Hazese el soberu-
io vn monte hinchado,
que lo ocupa todo de mar
a mar, y de fin a fin, que
mucho que todos los ti-
ros le acierten, y los dien*

tes de todos le muerdan
Principe, no para bien de
los pequenuelos, sino pa-
ra mal de todos, para no
dexar bocado a nadie, y
que quanto ay en la Mo-
narquia lo quiere para si:
si estorua a todos, y se les
pone a todos al passo, que
mucho que todos le ha-
llen en todas partes para
dezir mal, y aun mal de-
zitle? Alaba David a Dios
porque es poderoso, y se
emplea en remediarle, en
oyrle, *Et audiuit de Templo
sancto Vocem meam*. Nace
esta codicia de todo para
si, de lo que gasta, y come
la vana ostentacion del
mundo, que quanto mas
crecen las rentas, mas cre-
ce el mudo, y mas come.
Vereys a vn hombre que
antes passaua con dos mil
ducados, y oy tiene seys
mil de renta, y està empe-
ñado, es que la vanidad, y
mundo de su casa es ma-
yor, tiene mayor boca,
mayor estomago, y assi
come mas. Esta es la dife-
rencia que hallo yo entre

Dios,

Dios, y el mundo, q̄ Dios pide poco postizo, y mucho interior; pero el mundo todo es exterior quanto pide. He tocado algunas vezes a quel lugar del capitulo septimo de los Cantares: *Veni dilecte mi egrediamur in agrum commoremur in uis tibi dabo tibi vbera mea*: Vē amado mio, salgamos a la soledad, alli te daré yo los pechos. Oyd que Dios es niño cō las almas que mas se dan a su Magestad. El niño no pide gastos, ni comidas esplendidas: no sabeys q̄ quiere? el pecho: y la comida que apetece ha de salir de lo interior del pecho. Y lo que mas reparo, es, que para sustentat vna muger a su hijo niño de leche, es necessario desnudar el pecho: pecho desnudo de todo lo q̄ es el mundo, que con lo interior se cōtenta, comunicado por vn exterior desnudo. El mundo se sustenta con exteriores, y mas exteriores, con vestidos, y mas

vestidos, y assi pide mucho: y de ahí nace que el soberano q̄ quiere luzir er el mundo, lo quiere todo para si. Dios como niño pide no mas que pecho, y desnude; coraçon solo, y desnudo de toda vanidad del mundo: y de ahí nace, q̄ quanto vn alma mas es de Dios, mas humilde, mas pobre, mas desnuda del mundo, y sus gastos locos; con vn punto se contenta.

6 El quarto dafio de la soberuia, es, quitarle al hōbre la vista, y dexarle ciego. Harto ciego es, quien siendo hombre no cabe en el mundo. *Quid tu nos contra Deum spiritus tuus*, le dize Elifaz al soberuio: q̄ te hinchas, que no cabe tu hinchazon en toda la tierra? Señal que estás ciego, pues siendo hombre te entonas tanto: *Quid est homo ut immaculatus sit, & iustus appareat natus de muliere?* Quien es el hombre nacido de muger para querer parecer justo, inculpable

culpable a los ojos del mismo Dios? Vamos ponderando quien es el hombre, para que veas quan mal dize la soberuia cō su fer, y como estàs ciego, si eres soberuio. Quien es el hombre? Oygamos a

S. Anton. de Padua. S. Antonio de Padua en la Dominica 11. post Trinitatem: que a mi ver habla grauemente deste pñto: y aunque el libro es pequeño, es digno de ser leydo. De dōde (o pobre desdichado) te nacio la soberuia, y entono: *Si vis superbi re superbias decloca stercoris, quam tecum deffers.* Si te has de ensoberuecer, ensoberuecete por el muladar alquero lo que contigo lleuas, que es muladar portatil: no basta para humillar te considerar tu miserable cōcepçion, que es tal, que no es licito hazer de ella mención en el pulpito, ni aun en los libros de espíritu, por guardar la decencia conuiente, al estylo, y modestia d̄ predicar, y escriuir. Nueue meses

estuuiſte en el vientre de tu madre concebido de vilisima, y alqueroſiſſima materia: tu ſuſtento fue tal, *Quem ſocanes comederet, ſtati in rabiem conuenterentur,* que ſi comiera del los perros, tauiaſta. Y ſi tal es el hombre, (dize Eliſaz) q̄ ſe entona? de q̄ preſume? de que ſe deſuanece? Y pues yo no me canſo en eſcriuir, no ſe canſe el lector de leer a eſte intento vnos graues verſos de Simon.

*Quid iubat, o homines, tanto
tugeſcere faſta, o forſit
Non ceſſe heroes, ſemi Dei
que ſumus, et quod ob ſiſti
Noſtra ne de limo terra pro
ceſſit virgo? et ſup
Soluſ ab Etherea ſpirituſ arce
denit.*

Dezidme mortales, q̄ fundamēto tiene vueſtra vana preſumpcion, y soberuia? ſomos por ventura Dioſes, o de linage diuino? nueſtra carne no es hija de la tierra? Si: que a ſo
la

la el alma crió Dios de na-
da. Y despues de auer di-
cho de nuestra miserable
carne, quan sugeta está a
innumerables infortu-
nios, dice del hombre.

*Concipitur fœda primorum
sorde parentura,
Nascitur & nudus, plorat &
ortus humi.*

Es concebido en pecado
original, nace desnudo, y
apenas ha nacido, quando
ya llora, q̄ para saber llo-
rar, la naturaleza sin ma-
stro basta. Pues si miras a
sus partes.

*Cum veniant omni dulces ex
arbore fructus,*

*Plurima cum valeant bruta
licore bino,*

*Cerne quid emittunt nares
cunctique meatus,*

*Corporis assidua sorde fluen-
te tua;*

*Inspice quam pauper, quam
fragilis, quamq;*

*Vinas tunc dies non tibi vlla
datur,*

*Aspice ut prorsus, quid sis ni-
si putre cadaver,*

*Quod tandem visis vermibus
esca datur.*

Por cierto grande senten-
cia! Los arboles producē
hermosas hojas, sabrosos
frutos, y flores apacibles.

Animales ay que despide
de si fragantissimo, y sua-
uissimo olor; mas el hom-
bre todo es ascos, todo po-
breza, todo miseria, no ay
para el dia, ni aun hora se-
gura. Al fin, si lo poco se
reputa por nada, bien pue-
des tenerte ya (pues peco-
te falta para serlo) por vn
cadaver podrido, que ma-
ñana serâ vn mantenimie-
to de gusanos. Esto es el
hombre, y no se confun-
de de menospreciar a o-
tro que es su yqual en na-
turaliza, aunque sea desig-
ual en fortuna. Bien aya
nuestro Dios, que siendo
quien es, no desprecia al
pobre, al necesitado, an-
tes, *Exaudiit de Templo san-
cto suo vocem meam, clamor
meus in conspectu eius in-
troiuit in aures
eius.*

DISCURSO TERCERO.

Como es proprio de los Principes del mundo aniquilar, no fauorecer: y qnan juias andan la inuidia, y la soberuia.

Aunque en dos discursos paſſados hemos tratado ſuficientemente la diferencia que ay entre Dios, y los Principes, y poderofos del mundo; reſtanos aora aueriguar como es propria condicion de Principes derribar; y deſſear hazer de Principes poluo, ſiendo la condiciõ de Dios, del eſtiercol levantar Principes: *suscitans de terra inopem, & de ſtercore erigens pauperem, & collocet eam cum Principibus* Que como es tan proprio de Dios el amor, y la miſericordia, es proprio de los Principes del mundo la soberuia, y del soberuo la inuidia; y deſta es proprio querer aniquilar a los que pueden. El glo.

rioso San Iuan Climaco, para declarar quan perjudicial es la soberuia, dize en la grada 22. de ſu eſcala: *Superbia eſt Dei abnegatio, inuentio demonum, condemnationis mater, ſterilitatis augmentum, diuini amplexus expulſio, caſus niſtra, iracundie fons, compaſſionis igneratio*: La soberuia es negacion de Dios, inuençion del demonio, menofprecio de los hõbres, madre de la condenaciõ, aumento de eſterilidad, ocaſion de caydas, expulſion del fauor diuino, materia de pecados, fuente de enojos, guarda culpas, pueſta por el demonio. Es finalmente la que no ſupo jamas compadecerſe de los aſſigidos: y es la razon de todo,

climacus.

todo, porq̄ se la soberuia
 nace la inuidia, y esta des-
 sea las caydas de todos
 los que algo pueden. Del
 poder de Dios nace la mi-
 sericordia, y el gusto de
 comunicarlo a sus criatu-
 ras, y del poder del mun-
 do nace el desseo de ser
 solos los poderosos, y la
 inuidia de que otros pue-
 dan. Hugo de Santo Vi-
 tore en el segundo tomo,
 hizo vn Sermon breue,
 que es el 38. donde decla-
 ra, como el mundo es vna
 ciudad de Babilonia, con
 sus puerras, y plaças: la
 puerta por donde se en-
 tra, es el nacimiento; la
 puerra por donde salen,
 es la muerte; el espacio
 que se passa, es lo que du-
 ra la vida: entramos na-
 ciendo, y es imposible
 salir sino muriendo. Esta
 ciudad tiene siete plaças,
 que son siete pecados
 mortales. La primera pla-
 ça, dize que es la sober-
 uia. Quien en su edificio
 puso la primera piedra,
 fue vn Angel, q̄ queriẽdo

subir a mayor dignidad
 de la q̄ le venia, cayó he-
 cho demonio. Prosiguio
 este edificio Adã, y Eua,
 queriendo saber como
 Dios, cayerõ hechos bes-
 tias, *Cõparatus est iumentis.*
 En esta plaça todo es apa-
 rencias, no ay gustos, sino
 ostentaciones vanas: *Plus
 in ea affectantur, que expe-
 ctant ad mundi gloriã, quã que
 expectant ad voluptatem:* an-
 tes por hazer el q̄ no pue-
 de, la ostentacion q̄ haze
 quien puede, va reuertan-
 do. La segunda plaça, dize
 q̄ es la inuidia, porq̄ esta
 nace de la soberuia. En es-
 ta segunda plaça ay vnos
 miradores altos, de don-
 de se descubren las prospe-
 ridades ajenas, y de ay na-
 cen los tormentos, y ra-
 uias: *Habitatores eius dolores
 tenebant, et quasi parturien-
 tes dolebant.* Como el sober-
 uio quisiera ser solo, en
 viendo luzir a otros, anda
 cõ dolores de parto; por
 vna parte el no es tã o co-
 mo desea, q̄ quisiera tener
 lo todo, y serlo todo; por

2. parte del Verso 6. del Psalmo 17.

Isai. 59.

Otra parte vé que otros se le van y gualando, y auctajando, y así anda riuoso. Podemos declarar a este intento aquellas palabras del capítulo 59. de Isaias, que cada palabra merece vn largo discurso: *Qui confidunt in nihilo, & locuntur vanitates conceperunt laborem, & peperunt iniquitatem, oua aspidum raperunt, & telas aranæ texerunt, qui comedis de ouis eorum inrietur, & quod confotum est erumpet in regulum:* Confían en la nada, hablan vanidades, concibieron trabajos, parieron maldad, rompieron huecos de aspides, texieron telas de arañas; quien comiere de estos huecos morira, y del nuego que se empollare saldrá vn basilisco. Todas son palabras de la condicion del soberuio inuidioso.

2 *Qui confidunt in nihilo.* Bien té que a la letra es, que el arimo del soberuio es vano, que sus traças le mienten, pues mu-

chas vezes no sale con lo que pretende: pero pareceme que podremos acomodiar estas palabras a la impiedad del soberuio, que libra todas sus esperanças en la nada del proximo, si fulano cae, yo subiré: porque, *Generatio vnus corruptio alienus:* pues yo espero que el ha de caer, y que ha de parar en nada todo quanto oy puede; y en esta nada que espera, pone su confiança: *Qui confidunt in nihilo.* Esto es lo q dize Ouidio: *Pascitur in vinis libor, post fata quiescit:* como si dixera; vive la inuidia mientras tiene sustento. Su sustento es prosperidades viuas de los proximos, muere quando ellas mueren. De aqui nacen las traças que inuenta, las çancadillas que arma, para derribar al fauorecido. Pero reparad en el lenguaje, *Qui confidunt in nihilo,* que en la nada confían. Esta propiedad descubre marauillosamē

te la gran miseria del soberuio, como su ser es no ser. Veamos que cosa es la nada, que propiedad es tiene, para que veays que tal es quien en ella fia, y con ella se conserva. Darle nada al coraçon, es tener el coraçon vacio: pues si el coraçon del soberuio se sustenta con nada, es señal que tienen el coraçon vacio: ser nada dulce, es ser amargo todo; y pues en nada halla dulçura el soberuio, *Qui confidunt in nihilo*, señal es que viue lleno de perpetuas amarguras. Ser nada remedio de la vida, es morir sin remedio: y pues el soberuio riehe por remedio nada, *Confidunt in nihilo*, muere sin remedio. Ser nada de provecho, es no tener provecho. Si la nada es de provecho para el soberuio, *Confidunt in nihilo*, es dezir, que no tiene provecho; y assi lo confiesan ellos en el in-

fierno: *Quid pro fuit nobis serbia?* Ofrecer nada al gusto, es no tenerlo, y viuir en perpetuo disgusto. Y pues el soberuio ofrece nada a su gusto, *Qui confidunt in nihilo*, es señal que viue siempre en perpetuo disgusto. Tener quietud en nada, es viuir en perpetua inquietud. Y pues en nada tiene el soberuio sosiego, *Qui confidunt in nihilo*, viue siempre inquieto. Ser Rey de nada, es no ser Rey. Y pues para que el soberuio reyne, quiere que los demas sean nada, quiere no ser Rey. Ser nada de vida, es no tener vida. Y pues la nada es de vida, el soberuio no tiene vida. Veys como en el modo de desear su ser, desea no ser, porque no quiere ser a imitacion de Dios, que de nada haze Angeles, cielos, y almas, y en esso pone su gusto, en hazer de nada mucho.

Dize mas el Profeta: *Conceperunt laborem, & peperunt iniquitatem*: Conci-ben dolores, y paren iniquidad. Traça por vna parte el inuidioso como derribar al fauorecido: por otra parte tiene verguença de descubrir sus defesos, porque trae consigo grã de infamia la inuidiã, y anda como la que tiene nombre de donzella, que por vna parte le atormentan dolores de preñada; por otra parte no atreuerse a descubrir la defgraciã que le sucedio, le trae inquieta, y afligida. Esto es andar el inuidioso con dolores ocultos. Por vëtura ha de dezir la muger liuiana q̄ rauia de dolor, porque la vezina es muger recogida, y dessea que no lo sea, para que su liuianidad halle compañera, y sea menos notada. Ha de dezir el Letrado q̄ rauia de dolor, porque vã los pleytos a otro, y es con mas aceptación oydo en Tribunales. Ha de de-

zizar el que se introduce en rede de uallatos, que sus anfiãs son porque don fulano trae habito, y el no? Estos son los dolores, que el descubrirlos, es descubrir su infamia, su inferioridad; *Conceperunt dolorem*: y aunque mas se dissimulan estas preñezes, vienen a parto, *Pepererunt iniquitatem*; que no es posible que no se manifieste su maldad, y deprauada intencion, o en palabras, o en obras, o en acciones. Tener vn hombre la boca llena de hiel, y dissimular tanto la amargura, como si estuiera llena de miel, es imposible. Si las prosperidades ajenas son hiel amarga para el inuidioso, y estã siempre la boca llena dellas, como quereys que lo dissimule? O que bien declara esto el Profeta con el similitud que pone, *Oua aspidum*, huecos de aspides: y texieron telas de araña, que son las buenas aparências

ciás del inuidioso, las palabras melosas, los ofrecimientos fingidos, el amor falso: que os descubre con abraços Traydores? huevos de aspides, que por défuera son blancos, y alegria la vna, y por dentro están llenos de veneno, y como son huecos son fáciles de quebrar. Así es fácil de descubrirse la mala intencion del inuidioso, que os desea ver aniquilado, por mucho que lo disimula. Y notad por amor de Dios, que se llaman estos fingimientos del inuidioso huevos de aspides, que declara aqui el Profeta la gran malicia del inuidioso. Dixo Plutarco, en el libro de diuitiarum cupiditate vitanda, que son peores las viuoras q̄ los leones, porque el leon mata para comer, como el hombre mata las aues, y los animales de la tierra, y los pescados para comer, mata el leon para comer: mas las viuoras matan solo por

matar, que no comen de lo que matan, y les parece que viuen seguras entre los otros. El soberbio inuidioso haze mal, solo por hazer mal. Que te haze fulano en su casa gozándose con quietud de su renta no te ofende, dexalo: no quiero, porque luz, y donde el está, ha de luzir solo, cayga, solo por derribarles: aspides son. Y es el hazer mal sin causa, tan contra razon natural, que vino a dezir Apuleyo, en la Apologia primera: *Facti reus apud bonum iudicem scrupulo questionis liberatur, si nulla fuerit ratio peccare*: Si se le prohija alguna muerte a vno, y el juez no puede auer hallado ocasion alguna de auer este quitado al otro la vida, porque ni se auerigua en el mistad, o interres, o titulo, que le pudiera mouer a matarlo, lo ha de dar por libre, porque no se ha de presumir de vn hombre, que mata solo por matar, que hizo mal solo por ha-

Apuleius

Plutarco

2. parte del Verso. 6. del Psalmo 17.

zer mal. Este pues es el mayor encarecimiento de la crueldad del soberuo inuidioso, haze mal por hazer mal, derriba por derribar: como al contrario Dios fauorece, sin que el hombre lo merezca, solo por fauorecer, acude a nuestro remedio, solo por acudir.

4 Y para mayor pōderacion, y declaracion desta malicia, junta el Profeta hueuos de aspides, y telas de arañas: *Ona aspidum ruperunt, telas arane texerūt.* No sé yo q̄ aya mas viuo geroglifico del inuidioso q̄ la araña. Gran diferencia hallo yo entre la muger texedera, y la araña. Days le a vna muger vuestro lino hilado, y espado para que lo texa; de manera, que si ella lo texe, vos le days la tela: mas la araña hazelo vno, y lo otro; ella texe, y ella saca de sus entrañas los hilos. El inuidioso vrde y texe traças para hazer mal, sin q̄ nadie le aya dado ocasiō; sa-

len de sus malas entrañas los hilos de las traças q̄ vrde y texe para derribaros, como la araña texe para caçar moscas. Y dize mas el Profeta: *Et quod confortū est erūpet in regulā*: Si estos hueuos se empollā, saldrā dellos los basiliscos, llamados regulos, q̄ son Reyçuelos de los animales pōçoñosos. Esso es lo q̄ el miserable pretende, ser Reyçuelo. Notad que dize Dios por Ieremias, en el cap. 8 *Eccc ego mittā vobis serpentes regulos quibus nō est incantatio, & mordēbūt vos*: Yo embiaré a vuestra Republica serpiētes regulos q̄ no ay quiē los encāte, y o s mordelā. El padre Caastro de la Cōpañia de Iesus, en sus Comētarios sobre este Profeta, declarando estas palabras, refiere a Eliano, q̄ dize, q̄ esta serpiēte, o basilisco, llamado regulo, tiene tres propriēdades: la primera, q̄ tiene la cabeça corqnada, y por esso se llama Reyçuelo: la segūda, q̄ no anda arrastrando

Ierem. 8.

Caastro.

Elianus.

stando del todo, antes le uanta la cabeça parte del pecho: la tercera, q̄ esta serpiente abraza las flores, y yeruas, y seca los arboles. Parece viuo geroglifico de la inuidia. Puede ser coronada la inuidia por Reyna de las crueldades, pues la suma de todas es hazer mal por hazer mal, como queda declarado. Lo segūdo, el inuidioso lo q̄ pretēde, es leuantar la cabeça, y el pecho, no andar arrastrado, ser estimado, y tenido en la Republica. Siendo serpiēte el regulo, no quiere andar como las de

mas serpientes, y el inuidioso no se cōtēta cō oyr como merece, sino q̄ quiere leuantar mas la cabeça de lo q̄ sns prendas y calidad pidē; y en ordē a cōseguir este fin, abraza hōras y casafas, procurado cō trayciones y testimonios quitarles la honra, y derribarles de la priuāca q̄ gozan: y es lo peor q̄ no ay quiē los encāte, *Quibus non est incantatio*, q̄ ni ruegos los ablandā, ni lagrimas los ternecen, ni dadiuas los mudan, perseueran siempre en su mal intento, hasta derribarlos.

DISCURSO QUARTO.

Lo que importa que el Prelado puesto en alteza de la dignidad, sea para todos, los oyga, los acuda. Ponefe el exemplo en San Pedro.

Delo dicho se infiere, q̄ el buē Prelado à de estar en la alteza d̄ su oficio, no para olvidarfe d̄ los pobrecitos, antes para acudirles, y à detener por glo-

ria el oyr sus clamores, a imitaciō del verdadero Señor, q̄. *Exaudi uis de tēplo sancto suo uocē meā*, q̄ entōces ferà cielo para los d̄mas la dinidad d̄l prelado, quando

estuviere siempre influyē
do ya luz cō su doctrina,
ya vida con su buē exem-
plo, ya fauores, ya limos-
nas con su misericordia, y
entonces serà templo san-
to, que pueda dezir el ne-
cessitado, *Et exaudiuir de*
Templo sancto suo vocem
meam: como quando tem-
plo fuere para todos, y lle-
garen todos para pedir re-
medio: y como Christo
en el templo dá a comer
su carne y sangre; assi el
en su dignidad. trate de
dar de comer a todos des-
seando sustentarlos a cos-
ta de su sangre, si fuere
posible, viltiēdose de las
necessidades de todos, co-
de proprias. Gallardo ge-
roglifico de Christo nue-
stro Redemptor, y segun-
dariamente de qualquier
buen Prelado. Es el que
vido Zacarias en el cap. 3.
Ecce lapis quem dedi coram Te
su, & super lapidem unum
septem oculi sunt: Vide vna
piedra q̄ tenia siete ojos,
que estava a los ojos de
Iesus hijo de Iosedech: q̄

Zachar. 9.

desse, y no de nuestro Sal-
uador, habla el Profeta,
como sienten muchos
Autores; los quales refie-
re el padre Gaspar San-
chez: y no quiere dezir q̄
auia muchos que miras-
sen por la piedra; como
solemos dezir, que sobre
las acciones de vn Pre-
lado ay muchos ojos, porq̄
ay muchos que le miran
a las manos, aunque en
este sentido lo declaran
algunos: sino quiere de-
zir, que tenia siete ojos,
como vos teneys dos con
que veys. Y dize el texto
mas, *Ego zelabo sculpturam*
eius. Y los 70. *Ego fodio fo-*
neam eius: Yo labraré vnos
agujeros en ella. Quantos
Expositores he visto di-
zen, que esta piedra es
Christo nuestro Redemp-
tor, piedra primera, y fun-
damental de la Iglesia. Y
en esto no ay dificultad:
però como Christo es la
Idea de los buenos pre-
lados, todos le han de imi-
rar, y siendo el piedra, to-
dos han de ser piedra. Pot
esto

esso a Pedro le dize: *Super hanc petram edificabo Ecclesiam meam.* Y es bonissimo geroglifico de vn buen Prelado vna piedra con siete ojos. *2.* Piedra fundamental quiere Christo que sea el Prelado, *Super hanc petram edificabo Ecclesiam meam.* Notad, que todo el peso del edificio carga sobre la piedra fundamental, y de las piedras que componen a ninguna despide, porque se aia diuidir las partes, y destruyr al todo: y es dezit, que sobre vn Prelado han de cargar los cuydados de todos, se han de vestir de todos ellos, y todos han de caber en su pecho; pues todos son parte del cuerpo mistico: y si despide a vnos, y se viste de otros, aurá diuision; *Et omne Regnum in se diuisum dissolabitur.* O que bien lo dize la Esposa, en el capitulo 8. de los Cantares: *Ego murus, & vbera mea sicut turris, ex quo facta sum coram eo quasi pacem repe-*

Cant. 8.

riens. Yo soy muro, y mis pechos son vna torre, despues que fuy la que casi hallé la paz: no dize que halló la paz, porque el yerdadero inuentor de la paz es Christo: dize que es la que casi halló la paz, porque los Prelados son gran parte para que las comunidades, y Republicas tengan paz: y para esto dize que hizo de sus pechos torre. En vn presidio caben todos los Soldados que firuen en aquel puesto a vn Rey; porque si entre ellos viera diuision, y vnos cupieran, y otros no, era facil entrar se el enemigo en tiempo de diuisiones: y en el Prelado todos han de caber, que si vnos caben, y otros no, el enemigo se apoderará de las almas con facilidad. Effoete dize Christo a Pedro: *Super hanc petram edificabo Ecclesiam meam:* Sobre vuestro pecho Pedro han de cargar los cuydados de todos, auays de ser piedra, no para admitir a

Y. 5 vnos,

2. parte del Verso. 6. del Psalmo 17.

vnos, y no a otros. Todos los que quisiere ser hijos de la Iglesia, han de tener entrada en vuestro pecho, y todos han de caber en el, de los cuydados de todos os aueys de vestir. Importa mucho, señores, q̄ el Prelado trate de ser vno para todos, oyr a todos, cōsolar a todos, q̄ si el trata de paz, todos tratan de paz, pero si el trata de diuision, todos tratan de vandos, y assi se destrayē las comunidades, y ciudades: pues aun Reyno entero se afuela cō vandos, dize Christo: *Omne Regnū in se d. u. sū dissolauit.* Quisiera saber poder a este interto lo q̄ enētra el segundo de los Reyes. c. 18. Salio Absalon con exercito formado contra su padre Dauid; salio por Capitan del exercito d̄ Dauid Ioab, y sucedio, q̄ el desobediente hijo quedò colgado de vn arbol, si uiēdo de cordel los cabellos rubios q̄ los vendia a peso de plara a las damas: vido vn Solda

do de Dauid al miserabl^e Principe pēdiente, dixose lo al Capitā Ioab, y dizele el Capitan, si le viste por q̄ no le consiste con la tierra, que yo te premiara la hazaña suficientemente. Respōde el Soldado, si me dieras mil siclos de plata no hiziera tal, q̄ seria y cōtra el vando q̄ echò el Rey; q̄ nadie pusiēse las manos en el Principe, que se lo lleuassen viuo y sano a su presencia. Quitase de melindres el Capitā, y cō tres lanças le atravesò el cuerpo al desobediēte hijo. Y dize el texto, *Et cum adhuc palpitaret in quercu, occurrerunt decem viri, et percussiones interfecerunt eū.* Estòdo ya palpirado el desdichado Absalon, llegaron diez Soldados, y apuñaladas, y estocadas lo acabaron de matar. No ponderays este successo: antes no auia quiē le matasse, y aun q̄ le dieran mil ducados, y ya se hallan no vno, sino diez, q̄ lo cōsan a puñaladas. Pues traydores es posible

R^og. 18.

sible

sible q̄ no os mueue a tem-
 or vn vado q̄ el Rey ha
 echado, q̄ dize, no me to-
 queys a mi hijo; y quando
 no os mouiera este pre-
 cepto, alomenos os podia
 mouer a piedad, ver q̄ era
 vuestro Principe: y si esto
 no, quien no se mouiera a
 lastima ver a vn hombre
 colgado de sus cabellos,
 pendiente de vna enzina,
 con tres lançadas atraue-
 sado el cuerpo, ya vas-
 queando con los vltimos
 alientos de la vida, q̄ con
 ellas elmorrira sin vuestra
 ayuda? Nada les mueue.
 Porqué? No veys que el
 Capitã del exercito Ioab
 tomó lanças contra Ab-
 falon. Antes q̄ el Prelado
 le tirara lanças, no se atre-
 uieran los Soldados por
 qualquier interes que les
 ofrecierades a tirar lãças:
 mas si el Prelado tira lan-
 ças de balde, no vno, sino
 de diez en diez, se hallará
 que lo acabẽ a puñaladas:
 que si el Prelado trata de
 paz, no ay quien se atreua
 a hazer guerra; mas si el

Prelado toma lanças con-
 tra vno, todos serã cõtra
 el. Veys como la paz, y la
 guerra de las Comunida-
 des, y Republicas està pẽ-
 diente del Prelado? Pues
 esperad, que no se acaba
 con esto la ponderacion
 del successo. Notad lo que
 añade el texto, que en ma-
 riendo Absalon tocó re-
 coger vna trõpeta Ioab,
 y todo el exercito que
 yua en seguimiento de
 Israel, que yua huyendo:
 y hizo esto, *Volens parcere
 multitudini*, porque quiso
 perdonar al exercito con-
 trario, pues ya era muert-
 to el Principe de las diui-
 siones. Ay cosa mas difi-
 cultosa que detener a vn
 exercito, que con orgullo
 de vencedor va siguiendo
 al vencido? pues Ioab lo
 detiene a la voz de vna
 trõpeta, porq̄ es la cabeça,
 y trata de perdonar, *Volẽs
 parcere multitudini*. Pues si la
 cabeça trata d̄ paz, y d̄ per-
 donar agrauios, todos se
 detienẽ, y no ay quiẽ siga a
 su enemigo. Ha d̄ ser pues

tal el Prelado, que sea vno para todos, que trate de paz, y de vniuersos a todos, y sera vno para todos, si se viste de las necesidades de todos, oyendo a todos, fauoreciédo a todos: por esso es piedra fundamental sobre quien carga el peso de todo el edificio místico: y por esso dize la Esposa: que para ferla que casi hallò la paz, hizo de sus pechos vna torre, vn presidio donde caben todos.

Y notad las condiciones de la torre, que todas se han de hallar en vn Prelado. La primera, es, que la torre es inuoluntaria, no se mueue a todos vientos; antes quando queremos encarecer el peso de vna cosa, solemos dezir, mouerla, es menear vna torre: y el Prelado no se ha de mouer a todos vientos, fulano me dixo, fulano me habló, cata el Prelado todo alborotado, no se ha de alborotar de tan poco el Prelado, ha de ser

torre. Vna cosa he notado desta piedra, que vido Zaratias que tenia siete ojos, y no nos dize que tenia vna boca. Es posible que todo ha de ser ver, y no ha de auer vna boca para hablar? No, que el Prelado ha de esmerarse en velar, mirando por sus subditos, y no ha de tener boca para que xarse, que dixeron del, que no dixeron. La segunda propiedad de la torre, es, que es obra artificial: no haze la naturaleza torres, los artifices las labrã: y es dezir, que el Prelado sin el auxilio de Dios, no es capaz para que todos puedan caber en su pecho, si sigue su natural condicion; por que si tiene natural alegre, no caben los melancolicos; si triste, no caben los alegres. Finalmēte ha de vsar de artificio con el fauor diuino: esso es hazer del pecho torre: y el artifice que lo labra tal, que sea para todos, es Dios. Esso le dize Christo a Pedro,

llaman-

llamandole piedra. Si mi-
ramos quien es el hom-
bre, segun su natural, la
Iglesia le llama ceniza,
en el primer Miercoles
de ceniza: Dios le llama
poluo en el Genesis. Pues
como Pedro es piedra?
porque Dios es el artifice
diuino que sabe hazer pie-
dras de agua y poluo, que
desso se hazen las piedras.
Si la gracia se llama agua
en el Euangelio de la Sa-
maritana, y el hombre es
poluo, que mucho que el
artifice diuino de esse pol-
uo, y de essa agua haga
piedras firmes para el fun-
damento de su Iglesia?

4. La tercera proprie-
dad de la torre, es, estar
expuesta a grandes peli-
gros: porque, *perflant altis-
sima venti*. Los vientos se
conjuran con mayor ra-
uia contra los mas altos,
y empinados edificios.
Tres peligros hallo yo
en la torre. El primero es
el terremoto, y este le
causa el ayre que recoge
en sus entrañas, quiere sa-

lir, no halla por donde,
dá con todo el edificio en
tierra, haziendo que tiem-
ble, y que se defencaxen
los edificios. El segundo
peligro, es el fuego de la
tierra. El tercero, es el
fuego del cielo. Y esta di-
ferencia hallo yo entre
estos dos fuegos, que el
fuego de la tierra es mu-
cho, o son necessarias mu-
chas piezas de batir, o ma-
chos barriles en la mina
para bolar vna torre; mas
el fuego del cielo es po-
co, vn rayo como vn hue-
uo derribará vna torre, y
la arruynará. Tres peli-
gros hallo yo en los que
está puestos en dignidad.
El primero, es, que de or-
dinario encierran el ayre
de su vanidad en sus en-
trañas, y essa vanidad dá
con ellos en tierra. El se-
gundo, es, fuego de la tie-
rra. Esto es quadrillas de
enemigos que se juntan
para hazer mal a vn Pre-
lado. El tercero, es, fuego
del cielo, y es quando Dios
toma por medio para
derri-

derribar a vno de los mag-
nates de la Comunidad, o
Republica, de aquellos q̄
no caben en el mūdo por
su soberuia, a vn gutani-
llo, a vn hōbre q̄ apenas
se podia hazer guerra, a
vn mosquito: es rayo pe-
queño, mas como es del
cielo arrojado derriba to-
rres. Estos incōnientes
cessã quãdo el Prelado no
quiere la dignidad, para
magestades d̄l mūdo, sino
para prouecho de las al-
mas, recogiendo las a to-
das, y haziedo biẽ a todos,
a los ricos, y a los pobres.
Quiẽ quisierẽ leer otra de-
claraciō deste lugar, *Vbi a
mea sicut turris*, lea al Do-
ctor Piçãno Canonigo de
Cordoua, varō insigne en
nros tiempos en estudios
de escriptura en el tratado
1. de la Cōceptiō, p̄ũto 4.
3. No sera razō q̄ nos dex-
emos sin pōteracion los
ojos de la piedra q̄ vido
Zacarias, y vamos decla-
rãdo, *Et super lapidem vnum
septem oculi sunt*. Marauillo
sa junta es esta, vna piedra

cō siete ojos: ay cosa mas
dura que vna piedra? Para
significar la dureza y ob-
stinaciō de vn coraçō dezi-
mos q̄ es de piedra, y Dios
dize, *sufere a vobis cor lapi-
deũ*. Ay cosa mas tierna q̄
los ojos: no por cierto. So-
lemos dezir por exagera-
ciō, delicado como los o-
jos, vna pagira en ellos no
ay quien la pueda sufrir.
Pues advertid vna cosa no-
table, q̄ lo mismo q̄ endu-
rece a la piedra, enternece
a los ojos, pues estos heri-
dos s̄o los rayos d̄ luz se
hazẽ agua: pues como en
tãta dureza, y en tanta ter-
nura se representa vn Pre-
lado? Advertid, q̄ los ojos
aunq̄ estan en vos, no son
d̄ principal para miraros,
sino para mirar a otros: y
ãssi vereys q̄ cō mayor fa-
cilidad miran a otros, q̄ a
vos, que para miraros, es
necessario vn espejo: y es
dezir, q̄ el Prelado para si
ha de ser piedra dura, q̄ ha
de sufrir el peso de tantos
cuydados, *Et super hãc petrã
edificabo Ecclesiã meã*: mas
para

para los otros, para los subditos ha de ser tierno como los ojos padre amoroso: y el mismo amor de Dios que lo endurece para si, y lo haze piedra para si, esse lo entenece, y haze ojos para los subditos. Mas pregunto, por q̄ esta piedra no tiene siete manos? que en verdad q̄ para lo mucho que tiene que hazer, son necessarias siete manos. Porque no tiene siete pies? que para lo que anda a vezes. visitando sus ouejas, son necessarios cien pies. Porque no tiene siete coraçones, pues para sufrir tanto como sufre, necessario es tener muchos coraçones. Con siete ojos la pone Dios, por q̄ mejor se representa el officio del buẽ Prelado en los ojos, q̄ en las manos, ni en el coraçõ, ni en los pies. Poneylos junto a las manos de vno, y no quedays retratado en ellas: estays cerca del coraçon de vuestro enemigo, y tan lexos de estar en el,

como el cielo de la tierra. En vn palmo de distancia de tierra ay coraçones mas distantes q̄ blanco, y negro: en vna cama cabẽ los cuerpos de marido, y muger, y no cabẽ los coraçones en toda la casa: ni os retratays en los pies del que estã cerca de vos; mas si llegays cerca de los ojos, aunque su dueño no quiera, y aunq̄ vos no querays, quedays retratado en ellos: y esta ha de ser la cõjiciõ del buẽ Prelado, q̄ cada vno vea en el Prelado su retrato, y el Prelado sea todos juntos. Esto dize Pablo, *Factus sum omnia omnibus*: cada vno halla en mi su retrato; cõ el alegre, es toy alegre, cõ el triste, triste; cõ el enfermo, me que *xo: Quis infirmator, & ego nõ infirmor?* Que buen Prelado q̄ fue Christo nuestro Redemptor, pues quando tenia bien q̄ sentir su passiõ, sentia nuestros trabajos, y dezia, en el Psalmo 86. *Sustinui qui simul mecum contristare sur, & non fuisse*

[Psal. 86.]

consolantem me quasi, &
non inueni: Busqué quien
 se entristeciera conmigo,
 y no hallé, no vuo quien
 me consolara. Pregunto,
 mi Dios, no lloraron las
 mugeres vuestra passion?
 no les dixistes quando yua
 des con la Cruz acuestas,
Ecce Hierusalem nolite flere
super me, hijas de Ierusalén
 no llorays por mí, como
 dezis, q̄ no hallastes qui n
 se entristeciera con vos?
 Responde San Augustin,
 q̄ el, *simul*, no dize simul
 tad de tiēpo, sino simul
 tad de causa, o similtad
 en orden al obediente: y
 es dezir, nadie lloró por
 lo que yo lloré. Si quan
 do yo lloro vna desgra
 cia, vos llorays otra, ni
 vos llorays conmigo, ni
 yo con vos, porq̄ no nos
 acompañamos en la tris
 teza. A vn mismo tiem
 po caminays vos de Gra
 nada a Seuilla, y otro de
 Seuilla a Granada, y aun
 que caminays a vn tiem
 po, ni el camina con vos,
 ni vos cō el, porque vays

diferentes en camino. Al
 tiempo que se entristecia
 Christo, se entristecieron
 las mugeres; quando llo
 raua Christo, llorauan las
 mugeres: y dize Christo,
 yo lloraua los pecados
 del genero humano, la in
 gratitud del pueblo Iu
 dayco, sentia su perdició;
 las mugeres sentian mi
 passion, y llorauan por
 mis dolores, y así no llo
 rauan lo que yo lloraua,
 ni yo lloraua con ellas, ni
 ellas conmigo. Veys que
 buen Prelado es Christo,
 que quando tenia que sen
 tir tanto como padecia,
 sentia mis pecado, y mi
 ruyna? Esto es todo para
 todos, vestirse de todos;
 como los ojos que son re
 tratos de todos los obje
 ctos que se llegan.

6 Mas pregunto no vie
 ra Zacarias vna piedra cō
 siete espejos? que tambie
 tienen esta propiedad los
 espejos, que todo lo que
 se les acerca se represen
 ta en ellos. O que mister
 io se nos representa en
 este

este punto, si consideramos la diferencia que ay entre los ojos, y los espejos: en el espejo el grande parece grande, y en el pequeño, pequeño; pero en los ojos todos parecen pequeños; el muy grande mirado en los ojos d' otro parece muy chiquito: y es dezir que el buen Prelado na de hazer cuenta q̄ todos los subditos son niños, ha d' cuydar dellos, como quien cuyda de vn niño recién nacido, que desueta a su madre, y no le sirve sino de desuellarla, de chuparle las entrañas, de llorar por cada niñeria, y passa por todo la madre, considerando que son impertinencias de niños, y que no es Prelado para chupar la sangre de los pobres, sino para que ellos lo chupen a el; como el niño no es de intereses para su madre, ni quiere la madre otro premio de lo q̄ padece por su hijo niño, sino q̄ viua el niño. O q̄ biẽ veo todas es-

tas condiciones del buen Prelado, representadas en aquella parabola del pastor, q̄ propuso tan por extenso el Profeta Narã a Dauid para traerle en conocimiento de su pecado, en el segũdo de los Reyes, cap. 12. *Pauper autem nihil habebat omnino pręter vnā ouem paruulā, quā emerat, & nutrierat, & que erat apud eum cum filijs eius, simul de pane eius comedens, & de calice bibens, & in sinu illius dormiens erat illi sicut filia:* El fin desta parabola era declarar a Dauid, que Vrias a quien el mató cõ traycion por quitarle a su muger, no tenia mas q̄ vna muger, y la estimaua, y queria mucho. Mas estas mismas palabras de la parabola se puecẽ acomodar para declarar las buenas partes, y condiçõ de vn Prelado. La primera palabra, es, *Pauper autem nihil omnino habebat pręter vnā ouem*: Vn pobre no tenia sino vna ouejuela pequeña. El Prelado no

2.º Reg. 12

2. parte del Verso 6. del Psalmo 17.

ha d' querer mas tesoros, ni ha de desear mas bienes q' las almas q' tiene a su cargo; este ha de ser su tesoro, esta su hazienda. Quando Christo N. Señor entró triunfando en Ieru salé, los discipulos se desnudaron sus capas, y las pusieron en el jamétillo, y la multitud de gente arrojò las suyas por esse suelo, para q' Christo las pisasse. O q' misterios descubre este triunfo. Dezidme discipulos, al lado del Rey q' entra triunfando en vna ciudad vays desnudos? los q' le acompañan mas de cetca sacan galas costosas, para entonces son las libreas, las galas, las inuenciones, como os desnudays para acompañar a vuestro Rey q' va triunfando? Es buen Rey Christo, y dize a los suyos: Yo desnudos d' todos los bienes del mundo os quiero, que no quiero vuestros bienes, a vosotros quiero; sea yo rico de almas, q' no se me da nada

por ser pobre de bienes. Y assi quantos se llegan a Christo se desnudã, ponen sus vestiduras en el suelo, para q' Christo las pise: q' fue dezir; soy Rey que estimo vuestras almas, y añ por esso piso vuestros bienes. Por esso se representa el buen Prelado en piedra con ojos. La piedra si es buena ha de estar descubierta, que nadie compra piedras preciosas para encubrir las, desnuda ha de estar. No ay parte que sea de menos costa q' los ojos; el cuerpo pide vestido, la cabeça por lo menos trae sombrero, las manos guantes, los pies para andar acomodados piden calçado, el rostro por lo menos en la muger pide colores; los ojos no tienen gasto, si lo cubris con algo no son de provecho, si les quereys mudar el color, y hazerlos de negros verdes, o azules, los perdereys. Y el Prelado es piedra preciosa de la Iglesia, y ha de es-

Matth. 5.

de descubierta. Por esto Christo, auiedo llamado al Prelado luz, dize, *Matth. 5. Nemo lucernā accendit, & ponit eā sub modio, sed super candelabrum, ut luceat omnibus*: La luz no se encubriendo para encubrirse, q̄ la luz cubierta no es de provecho. Es el Prelado ojos q̄ aprouechā, y no hazen costa, desnudos siuē. El Prelado ha de ser pobre de coraçon, q̄ se diga del q̄ no quiere mas q̄ a su Republica, a su Comunidad; *Pauper autem nihil habebat, præter vnā ouem.* E. y. o. 70. Lo segundo notad, q̄ este pobre no tenia muchas ouejas, vna sola tenia. Veys aqui la cōdiciō q̄ deziamos del Prelado, q̄ ha de procurar q̄ en su Comunidad aya vnidad, no vandos, no diuisiones, toda ha de ser vn cuerpo. Aficionase vn cauallero de vna dama q̄ tiene buenos ojos, mas tiene mala boca, tiene buen rostro, y malas manos; no le ha de dezir, señora venid a

verme, y dexad allá las manos, por q̄ toda ella es vn cuerpo, y lo feo, o menos hermoso, se à de querer por lo mas hermoso. La comunidad, la Republica es vn cuerpo, no todo es a vuestro gusto, si no me agrada, q̄ es apacible, si no es contra mi cōdiciō, por q̄ es atreuido; passe lo de agrada-ble por lo agradable, q̄ no ha de auer aqui diuisiō, es vn cuerpo no, mas. Dize mas, q̄ esta ouija era peq̄ñuela. No os acordays de lo q̄ queda dicho, q̄ el Prelado se represente en ojos, todos somos niños: la Comunidad ha de ser para el Prelado niña, *Ouē paruulā*. Christo dixo, q̄ si no nos hazemos niños, no es posible entrar en el Reyno de los cielos. Luego nro Prelado à de ser Prelado de niños, pastor de vna ouija peq̄ñuela, *paruulā*. Dize mas, q̄ era de *pāne illius comedens, & de calice bibens*, q̄ comia del pā del pastor, y beuia en su mismo vaso;

no dize que el pastor comia de lo q̄ la oueja le daua, sino antes dize al contrario, porque el Prelado ha de ser desinteresado, no ha de ser Prelado para chupar, sino madre de niños que lo chupa, que le saque la sangre del corazón, como nos comemos la carne de Christo, y su sangre. *Concluyo con dezir, que erat illi quasi filia, como hija la tenia, y la regalaua: que el buen Prelado ha de tratar a la Republica como a hija, cō amor, con dulçura, cō suauidad. Vna cosa he notado, que para hazer Christo a Pedro Prelado de su Iglesia, le llama Simon Barjona, que quiere dezir hijo de la paloma: *Beatus es Simon Barjona, &c.* Y luego: *Super hanc petram edificabo Ecclesiam meam.* Pues Señor para hazer a Pedro piedra, le llamays hijo de la paloma? no valiera mas hijo del león fuerte, pues auia des de dezir, *Porta inferi**

non preualebunt aduersus eā? que auia Pedro de resistir a la furia infernal, que todo el infierno junto no auia de preualecer cōtra el? No veys que quiere dezir, que toda la fortaleza de la Iglesia està fundada sobre amor, sobre mās sedumbre: està fundada en Prelados que sean palomas sin hiel. Que hombre ay tan barbaro, que entregue su esposa a vn cruel, a vn desapiadado que mire por ella? Si la Iglesia es Esposa de Christo, y Esposa tan amada, que murio por ella, los que no tienen piedad, los cruels, los desapiadados, como la gouernarán? Con amor le gouerna bien, y se agrada mas nuestro Señor. Dexemos este punto para otra ocasion, que se nos ofrécera sin duda, y vamos a discutir sobre el verso siguiente.





VERSO SEPTIMO.

*Commota est, & contremuit terra fundamenta mo-
rium conturbata sunt, & commota sunt quo-
niam iratus est eis.*

VERSO OCTAVO.

*Ascendit fumus in ira eius, & ignis à facie eius
exarsit, carbones succensis sunt
ab eo.*

Vino Dios tan colerico a vengar el agrauio que mis enemigos le hazian, que con su venida se trastornó todo el mundo, tembló la tierra, los montes parece que se desencaxauan de sus lugares: subiósele a Dios el humo a las narizes, y venia echando fuego por el rostro, abrasandolo todo, por donde quiera que passaua quedaua hecho ascua, como quien enciende carbones, encenderlo todo, y abrasarlo todo.

DISCURSO PRIMERO.

Quan digno es de ſer remido el rigor de Dios , como eſte ſe descubrirà en el dia del juyzio.

EN eſtos dos verſos nos repreſenta Dauid a Dios enojado, no como el es en ſi, que por mucho q̄ ſe diga, es todo; reſpecto de lo q̄ es verdad, menos que pintura. Y aunque aqui trata Dauid, no del juyzio vniuerſal, ſino de la particular venida de Dios a librarlo de ſus enemigos; danos materia para tratar de aquel riguroſo dia. Lo primero, porque es argumento de menor a mayor; ſi los enojos de Dios en eſta vida ſon ſombra, y menos reſpecto del enojo que Dios mostrarà en la otra vida. Y aqui quando ſe enoja, dize Dauid, que tiembla la tierra, que ſe eſtremecen los montes, que ſe quema, y abra-

fa todo el mundo, que ſera aquel dia, que por tanto nomafia ſe llama dia de la ira. Lo ſegundo, porque caſi todos los Expoſitores antiguos declaran algo de eſtos verſos del juyzio. La Gioſſa Interlineal dize: *In ira eius in pœna iudicij præuifa.* Hugo Cardinal declara, *Iratuſ eſt eiſ.* Les reueló la que auia de moſtrar el dia del juyzio contra los pecadores. Lo miſmo dize el Maeftro de las Sentencias; y quando a vno ſe le ofrece ocaſion de conſiderar a Dios enojado en eſta vida, caſtigando con açotes temporales, no ha de parar aï la conſideracion, ſino acordarſe luego de aquel dia riguroſo, donde de caſtigará Dios con tormentos

*Hugo Caro
dinalis.*

*Magiſter
Sententiarum.*

mentos eternos en el infierno. Y aunque ya he mostrado algo desto en los versos primeros, la materia es tan copiosa, y tan necesaria, que podremos sin encontrarse los pensamientos deternos de nuevo en algunos discursos, materia tan graue, que no auia de caerse de la boca al predicador. Caso espantoso es el que el padre Maestro Galbarro refiere en su Aduiento, en el Sermon del juyzio, del padre Maestro Castrouerde, aquel padre de Predicadores porque lo fue del desengaño, y menosprecio todo lo que el mundo le pudo ofrecer; que tuuo auiso del cielo, segun el lo declarò a su Confesor, que en todos los Sermones predicasse algo del juyzio. Auiso bien necesario, pues con la consideracion de Dios ayrado, y echando fuego por los ojos, se enfrenan los más desenfrenados apetitos.

Maestro
Galbarro.

Encarecio esta verdad el *S. Iuã Climaco*, en la grada 20. de su Escala: *Sicut qui esurie recordatur panis, qui saluari cupit non potest, non recordari extremum iudicium.* Como el q̄ tiene hambre se acuerda del pã, assi el q̄ se desea saluar, se ha de acordar el dia del juyzio: q̄ poco dormitemos si suena en nuestras orejas la voz tremenda, *Surgite mortui*, si se os representa al viuo Dios ayrado. Que si la tierra dize David que tiembla, si los montes se estremecẽ delãte de Dios enojado, que harã el hombre que siente, y conoce? Espantosas son aq̄llas palabras del cap. 23. de Ieremias: *Ecce turbo Dominus indignationis egrediens, & tẽpestas erũpens super caput impiorũ veniet, non reuertetur furor Domini, vsque cũ faciat, & vsque dũ cõpleat, cogitatio uem cordis suis in nouissimis diebus.* Ea q̄ ya se acerca el toruellino de la indignaciõ diuina, ya viene la tẽpestad de castigos, y descargará

Hiere. 23.

1081 Verso 7. y 8. del Psalmo 17.

gará sobre los impios el furor del Señor, no boluerá sin salir con su intento, no será en vano su venida, y en estos vltimos dias entenderéis los secretos de Dios. Toruellino se llama la ira de Dios, y tempestad. Y Dauid en nuestro verso le llama terremoto, temblor de tierra, y de montes. Esta es la diferencia que ay entre esta vida, y la otra que Dios en esta vida no viene en toruellinos, ni en tempestades, sino en mareas suaves, y regaladas. Y de aqui saco yo vna grande ponderacion de la grandeza de la ira de Dios, en el tercero de los Reyes, en el capitulo 19. se nos dize, q̄ estando nuestro padre el Santo Profeta Elias en vna cueua, quiso le hablar Dios; vino primero vn viento, recio: *Subuertentes montes, & conterens, petras, non in spiritu Dominus*: Trahucaua montes, deshazia peñascos; y no vino alli Dios. Passa vn fuego gran

de que talaua, y abrafaua quanto hallaua, *non in igne Dominus*, no venia alli Dios Passa vna marea suave, regalada, *sibilus cruce tenuis*, y así venia Dios Y lo que me espanta, es, que al passar Dios, Elias *operit vultu suum paleo*, se cubrió el rostro el Profeta con su capa. Profeta santo por que os cubris? Ha que passa Dios, y tengo miedo: pues de que teméis? no es buena señal que viene Dios como amigo? si viniera Dios en toruellinos, en temblores de tierra, y de terremotos, si viniera en fuego abrafador, podiades temer; mas si viene blando, amoroso, en marea, que teméis? y dado caso que viniera Dios riguroso a hablaros, no venia conforme a vuestra condicion? Vos siempre soys amigo de rigor, que no llueua, que aya hombres, y esterilidades, pues porque teméis? Ha que passa la Magestad de Dios, y tiemblo, y me cubro.

Almas;

Almas, este es vno de los mayores encarecimietos que yo hallo del estado miserable de vn pecador, en presencia de Dios enojado contra el. Elias era santo, era riguroso, y zeloso de la honra de Dios, pues la sangre de los falsos Profetas que el degolló, aun está toda buelando en las manos del Profeta, y en su cuchillo, y siente que passa Dios, no en toruellino, *non in spiritu Dominus*, sino en vna marea suaua, y con todo esso, se cubre al passar, que no se halla con fuerças para ver aquella Magestad. Miserable pecador, quando tu veas q̄ viene Dios, no en marea suaua, sino en terremoto, que hagan estremecer los montes: *Commota est, & contremuis terra fundamenta montium commota sunt*: y esto porque viene enojado cōtigo, *Quoniam iratus est eis*, quando no se diga, que, *nō igne Dominus*: antes viene echando de sí fuego que

abrase la tierra, obscurece con humo el cielo, y enciende rayos, *Ascendit fumus in ira eius, &c.* Di miserable, quando en esta presencia te veas, no Profeta amigo de Dios, sino enemigo suyo; no zelador de su honra, sino pisador, y despreciador de su sangre, que haràs? Este enfasis tiene el lugar de Jeremias: *Ecce turbo indignationis egrediens, & tempestas erumpens super caput impiorū*: Descargará el toruellino de la indignacion, y la tempestad de los castigos sobre las cabeças de los pecadores: vuestros atrevimietos passados, vuestros brios, vuestros falsos deleytes, vuestras vanas esperanças en arrimos fragiles, y de poca dura, son los vapores que han subido a la presencia de Dios, y se han hecho nuues espesas, que descargan tan grande tempestad, y despiden tantos rayos: y a pesar vuestro experimentareys la inconstancia del

Verſo. 7. y 8. del Pſalmo 17.

mundo, tantas vezes predicada, y nunca de veras creyda. En eſte dia experimentareys, ſi el venir al guſto de vueſtros deſenfrenados apetitos era libertad, o eſclauitud.

2 Y aunque Dauid, y Ieremias en los lugares citados nos dizen los eſectos de la ira de Dios, no nos repreſentã a Dios aſi enojado, como lo repreſen-

Daniel. 7.

ta Daniel en el cap. 7. *Aſpiciebã donec troni poſiti ſunt, & aſſiquus dieſũ ſedit, veſtimentũ eius cãdidũ quaſi nix, & capilli capiti: eius flamme ignis, rorẽ eius ignis accenſus, fluius igneus, rapiduſq; egrediebatũ à facie eius: Vide q̄* ſe puſieron muchos tronos, ſentofe el antiguo, cuya veſtidura era blãca como nieue, los cabellos de ſu cabeça como la lana limpia, ſu trono hecho de llamas d̄ fuego, las ruedas q̄ lo lleuauan erã fuego encendido, de ſu roſtro ſaha vn rio de fuego. Eſto es lo que dize nueſtro Profeta, *Ignis à facie*

eius exarſit. Vamos ponderando algo: la veſtidura dize que era blãca como la nieue. Eſta es la veſtidura con q̄ Chriſto ſe moſtrò glorioſo a ſus tres diſcipulos, quãdo en preſencia dellos, y de Moyſes, y Elias ſe tranſfiguró en el monte Tabor, glorioſo, veſtido de blanco. En el Tabor trata de morir por los pecadores, *Loquebantur de exceſſo.* En el luyzio trata de caſtigar con eterna pena a los pecadores. Pues mi Dios, la propia veſtidura ſacays quando tratays de morir por los pecadores, q̄ quãdo tratays de caſtigarlos? Si: que entonces talio el amor veſtido de gloria: y en el dia del iuyzio ſaldrã la juſticia veſtida de gloria, porque ſe auia de dar a conocer, como dixo Ezechiel cap. 5. *Et ſcient quia ego Dominus locuſ ſum in zelo meo, cũ impleuero cogitationem meam in eis: Quando experimẽten el rigor de mi zelo, lo conoceran: y como*

Ezechiel. 5.

y como quãdo en la trãfiguracion, el amor salio de librea, la justicia celebró esta fiesta, porque son hermanos estos dos atributos. Así quando la justicia salga de librea gloriosa, no se enojará el amor, antes celebrará el castigo, como quien tan ofendido está de la mala correspondencia de los pecadores.

3 Dize mas, *Et capilli capitis eius quasi lana alba*, sus cabellos como lana. Es el misterio, que Christo en los Profetas, es cõparado a la oueja q̄ la lleuã al matadero, y al corderillo q̄ le quitan la lana, y no se quexa. Pues segũ esto, esta lana a q̄ se comparan los cabellos del juez, lana es de Christo oueja, y de Christo cordero: y si los cabellos son los pensamientos, es dezir, q̄ entonces hã de salir en publico los pensamientos, las traças, las inuenciones del amor de Dios, para saluar pecadores, porq̄ los peccados

careados cõ tã excessiuos beneficios, descubrá mas sugraue malicia, e increyble desagravedimiento. Pẽsamiẽto es este del glorioso S. Augustin, en el lib. de Simbolo: *Inimicis vulnera demonstraturus est sua, et conuincens eos dicat, ecce hominem quem crucifixistis, videtis vulnera que infixistis, agnoscitis latus quod pupugistis? quoniam per vos, et propter vos apertum est, nec tamen intrare voluistis: Mostrarã Christo las señales de sus llagas a sus enemigos; y para conuencerles, y confundirles, les dirã: Veys aqui al que crucificastes, veys aqui las señales de sus llagas, que con los clavos labraistes en mis manos, y pies; conoceys este costado abierto, que aunque vosotros hizistes puerta, y se hizo para vosotros, no quisistes entrar por ella? Esto es sacar a luz las inuenciones de amor, para atormentar a los que no se quisieron*

August.

Verſo. 7. y 8. del Pſalmo 17.

aprouechar dellas Mirad, les dirá, ſi mi amor ſe manifeſtó en obras heroycas; por voſotros emprendi eſta carrera con ligereza, y fuerça de Gigante; por voſotros viui en vueſtro proprio deſtierto treynta y tres años, donde pudieſtes hazer experiencia del deſſeo que tuue de vueſtra ſaluacion; franqueando os los teforos de mi miſericordia; por voſotros naci de madre pobre, viui pobre; me canſé caminando a pie, y con calor, por cõuertiros, di mi honra, derramé mi ſangre: y finalmente, perdi por voſotros mi vida: *Quid amplius debui facere vinee mex, & non feci?* Eſto es tener aquel dia los cabellos de lana, ſacar a publico las traças de amor, de mansedumbre, y paciencia, mal logradas por parte de los pecadores.

4 Dize mas: *Tronus eius flamma ignis.* Su trono llamas de fuego. Gran encamieniento hallo aqui. El

trono es donde el Rey ſe ſienta y deſcanſa: y es dezir, que los trabajos del infierno van de eſpacio, q̄ roma Dios muy de aſſiẽto el caſtigar pecadores en el infierno, porque de las llamas del fuego haze Dios trono donde deſcanſa. Lenguage de Ezechiel en el capitulo 5 *Et requiescere faciam indignationem meam in eis:* Haré que en los pecadores deſcanſe mi ira. Deſcanſa vno quando eſtà a ſu guſto, quando haze lo que deſſea. Será de tanto guſto para Dios en la otra vida el caſtigar pecadores, tan dignos del caſtigo, que deſcanſa Dios en eſſas llamas, y de ellas haze trono d̄ gloria. Quiẽ dixera tal, alma, que auia de venir tiempo (oxalá fuera tiempo ho mas, que mejor fuera para ti, que al fin ſe acabará) que auia de verte en vna eternidad, en la qual tenga por deſcanſo caſtigar con grã diſſimas penas eternas a los pecadores, aquel Dios

Ezechiel. 5

que

Isa'ie. 30.

que tan misericordioso es en esta vida, que a vna lagrima se buelue. Por esto dezia Isaias, quando trataua desta ira de Dios, en el cap. 30. *Ecce nomen Domini venit de longinquo ardens furor eius, &c.* Que viene Dios de lexos. Quien viene de lexos a vna ciudad, ni conoce, ni es conocido. Segun vendrá Dios el dia del juyzio a castigarlos, parece que viene de lexos, que ni nos conoce, ni le conocemos: entonces el dize, *nescio vos, no os conozco.* Y no le conoceremos, porq̄ como estauamos enseñados a considerarlo misericordioso, perdonador, no viēdolo así, sino riguroso, no le conoceremos. Solemos dezir quando vemos a vno muy trocado, de muy pobre muy rico, o al contrario, cierto q̄ no os conocia, como os ve tan otro. Vn Dios tan misericordioso, que muere por los hombres, ver que los cōdena a muerte eter

na; vn Dios que lloraua por los pecadores, verle aora tan glorioso entre las penas de pecadores, q̄ de las mismas llamas que los atormentan, haze tro no de gloria, donde Dios descansa; vn Dios que se mouia con vn suspiro, y con vna lagrima, ven que no se mueue con eternos gemidos. Diranle los desdichados: *Ecce nomen Domini venit de longinquo: Pareceys Señor vn Dios recién venido de lexos, que ni nos conoceys, ni os conocemos.* Y esto dizen las palabras que figuen, *Ardens furor eius, & grauis ad portandum.* Y trasladan los 70. *Et furor eius cum gloria.* Son dos encarecimētos muy grandes. Furor llama man quando la colera llega a tal punto que ciega, quando el enojado no repara, y no conoce, y parece que sale de tino. Seran tales los castigos del dia del juyzio; de tal manera tratará Dios a los pecadores, que parecerá a prima

Verſo 7. y 8. del Pſalmo 17.

faz que eſtá ciego, que ſa-
le de ſí, que no repara en
lo que haze, que parece
que ſe le podrá dezir; Se-
ñor conoceys eſſas almas
que condenays? mirad
que moriſtes por ellas,
que las redimiſtes con
vueſtra ſangre. En ver-
dad, Señor, que eſtoy por
deziros lo que vos dixi-
res a Tomàs, *Mitte manũ
tuam in latus.* Señor entrad
vueſtras manos en eſſe
coſtado abierto, mirad
eſſas ſeñales de las llagas
de los pies y manos, acor-
daos de lo que padeciſtes
por eſſas almas, que las
tratays con eſſe rigor. Ha
pecador, que tus pecados
han llegado a tal punto,
que eſta Dios no ſolo e-
nojado, no ſolo colerico,
ſino como furioſo, *Ardēs
furor eius.* Pero verdadera-
mente no es furor, ſino
juſticia rectiſſima, rigor
muy deuido a los pecado-
res: ſi mira las llagas de
ſus manos, halla que la
ſangre que derramò por
ti, tu la piſaſte, y ſe enciē-

de mas en colerandi mira
la muerte que por ti pade-
cio, halla, que el dandole
ſu vida, fue de ti deſpre-
ciado, y el demonio que
no padecio por ti, antes
ſiempre pretendio tu cõ-
denacion, fue de ti ſerui-
do, y obedecido: ſi repara
en ſu Encarnacion, halla,
que por hazerte a ti hijo
de Dios adoptiuo, ſe hi-
zo el hijo de los hõbres, y
tu quiſiſte ſer mas hijo
del diablo, que de Dios.
Y para que veas la ponde-
racion deſta ira, aduerte
que dize el Profeta, ſe-
gun la traſlacion de los
70. *Furor eius cum gloria.* Si
miras los eſcetos mal mi-
rados, y conocidos en lo
ſuperficial, parecen eſe-
tos de furor; pero ſi mi-
ras a Dios en ſí, hallaràs
en ſu pecho vn infinito
ſoſiego, vna infinita quie-
tud, y que en medio de
aquellos calabozos infer-
nales eſtá Dios glorioſo,
Furor eius cū gloria. Si vier-
ſedes vn calabozo muy
obſcuro lleno de preſos

cargados de cadenas y de grillos, raulado todos de hambre, y de sed, desnudos, sin tener en que caer para descansar, sino en vn suelo humedo, hecho vn charco, y lleno de culebras, y lagartos, sin poder resistirles, dando todos miserables aullidos, y en medio deste calabozo estubiese el Principe que alli los tenia, sentado muy alegre, y cō mucha risa, parlado con sus criados de cosas de gustos, sin que los gemidos de los pobres presos le moviesen a alguna misericordia, o compasion; q̄ diríades? que rigor? o que

justicia? Pues advertid, que siendo tales los castigos que hará Dios en los condenados, que pareceran efectos de furor, mas que de ira; *Ardens furor eius*: estará Dios, tan sin compadecerse en medio de los gemidos eternos, como si no los conociera: esto es, *Favor eius cum gloria*. O que rigor? Y esto viene con el rigor de Daniel, *Tronus eius flamma ignis*; que del mismo fuego abrasador hará Dios trono de gloria para sí. *Et ardens furor eius cum gloria*. Y todo esto incluye nuestro verso, *A facie eius exarsit*.

DISCURSO SEGUNDO.

Se pondera mas el rigor de Dios contra los pecadores en el dia del juyzio.

NO es la materia del juyzio, y rigor de Dios para dexarla tan presto, q̄ es su memoria

tan necesaria para componer nuestra vida, en frenar nuestro apetito, emplear bien nuestro amor;

Verſo. 7 y 8. del Pſalmo 17.

Baſilim: 3

amor, que dixo el glorioſo padre San Baſilio, ſobre el capit. 1. de Iſaias, declarando aquellas palabras, *Ex queriſe inditum a-
tenta cogitatio arcanorum no-
bisque formidabilium, que in
tremendo iudicio offerentur
pedagogus eſt ad exercendam
pietatem*: La conſideraciõ
atenta de los ſuceſſos for-
midables en el dia del juy-
zio, es nueſtro pedagogo,
nueſtro ayo, que nos obli-
ga a exercitarnos en o-
bras de piedad. Nombre
bien extraordinario, que
no me acuerdo auer ley-
do en otro Autor. Ayo
llama eſte Santo a la aten-
ta conſideracion de los
eſpantofos ſuceſſos del
tremendo dia del juyzio.
Es muy ordinario quan-
do ay alguna feſta ſolem-
ne en alguna Igleſia, o en
otro lugar, dezir va hom-
bre al ayo, lleuad a eſte ni-
ño a la feſta, y no os apar-
teys de ſu lado, porque
en ella eſté con compoſ-
tura: y aunque el niño co-
mo tal tiene inclinacion

de yr a jugar, y traueſcar
con otros muchachos,
quando buelue los ojos,
y vé al ayo, ſe compone,
y vence ſu inclinacion.
Pues eſſo dize Sã Baſilio,
que quando fuereſmos a
las feſtas a las Igleſias, a
los deſenfadados, y entrete-
nimientos licitos, quãdo
nos hallareſmos en viſi-
tas lleuemos con noſo-
tros la conſideracion del
formidable rigor d̃ Dios,
que ſerã el ayo que nos
compondrà en qualquie-
ra ocasion, y con ſu pre-
ſencia tendremos mucha
ayuda de Dios para ven-
cer las malas inclinacio-
nes. Y aſi San Eſren Siro
(ſegun refiere el padre
Franciſco Eſcriba de la *Franciſcos*
Compañia de Ieſus, varõ *B/eriba.*
docto, y ſieruo de Dios, a
quien yo con particular
reſpecto y aſicion comu-
niquẽ en Valencia) en el
tomo 2. diſcurſo 3. dize, q̃
en todas nueſtras obras
nos auia de acompañar
eſte ayo: *Sive igitur operi,
ſive orationi intentus ſis, ſive
ambu-*

ambulas, siue sedeat, siue comedas, siue ieiunes, siue in cubili tuo vigil iaceas, siue quid aliud agas, non desistat mens tua cogitare, & os tuum loqui de iudicio: Quando te ocupares en la vida actiua, quando en la contemplatiua, si anduuieres, si te sentares, si comieres, si ayunares, si estuuieres velando, o desuelado en tu aposento, en todas tus obras, en todas tus acciones, en todos tus passos vaya siempre contigo la memoria del juyzio, y del rigor de Dios, que assi no erraràs; porque los que se olvidan de aquel dia, de aquel rigor, vienen a punto que desprecian, y malogran las riquezas de la misericordia de Dios, y todo viene a ser para mayor mal de los desdichados: como con palabras grauisimas nos auisa el Apostol San Pablo, en la epistola que escriuio a los Romanos, en el capit. 2.

An diuitias bonitatis eius,

& patientie, & longanimitatis contemnis, ignoras, quia benignitas Dei ad poenitentiam te adducit? secundum autem duritiam tuam, & in poenitens cor tuum, thesaurizas tibi iram in die ire, & reuelationis iusti iudicij Dei, qui reddet unicuique secundum opera sua. Pecador, assi desprecias las riquezas de la bondad de Dios, de su paciencia, y de su benignidad, y tu a medida de la dureça de tu coraçon obstinado, impenitente, y rebelde, ateforas ira para ti para el dia de la ira, y reuelacion del justo juyzio de Dios, que entonces ha de premiar a cada vno conforme a sus obras. Tres terminos pone aqui San Pablo, bondad de Dios, *Diuitias bonitatis*; paciencia de Dios, y longanimitad de Dios. Bondad aqui, es lo mismo que benignidad; que esso dize la palabra Griega, como notan doctos interpretes: y es Dios bueno para noso-

Aa tros,

Verſo. 7. y 8. del Pſalmo 17.

tros, porque nos comuni-
 cabienes ſin meritos, vſa
 de miſericordia con noſo-
 tros; y ſin meritos nueſ-
 tros; y aſſi la diſinen algu-
 nos: *Benignitas eſt virtus
 qua quis ſponte expoſitus eſt
 aliorum vilitati.* Hõbre en
 quien hallan acogida los
 q̄ quierẽ valerſe del, ſe lla-
 ma benigno, y el guſto de
 hazer bien a otros, ſe lla-
 ma benignidad. La de
 Dios, ſerã la voluntad q̄
 Dios tiene de hazernos
 biẽ, dãdonos vida, ſuſten-
 to, y auxilios diferẽtes pa-
 ra nueſtra ſaluaciõ. Paciẽ-
 cia de Dios, eſ el ſufrimiẽ-
 to q̄ Dios tiene, ſufriẽdo
 algunos pecados, ſin em-
 biarnos luego al infierno
 por ellos. Benignidad, eſ
 ſufrir Dios pecados de-
 ſenfrenados, y deſuergon-
 çados. Veale el Cardenal
 Toledo en la expoſicion
 deſte lugar. Segun lo di-
 cho, el primer pecado
 mortal que vno comere,
 eſ ofenſa contra la bon-
 dad de Dios, porque ofen-
 de a quien le comu-

nica todo el bien que tie-
 ne. El ſegundo pecado
 mortal, y algunos otros
 ſon ofenſas contra la
 bondad de Dios, y con-
 tra ſu paciencia, pues ofen-
 de, no ſolo a Dios que
 le comunica el ſer que
 tiene, ſino a Dios que lo
 ſufre, y no lo embia lue-
 go al infierno por los pe-
 cados cometidos; mas
 el habituado a pecar, el
 obſtinado en vicios, ofen-
 de a la bondad, a la pa-
 ciencia, y a la longani-
 midad de Dios. Dize
 pues San Pablo, *Au diui-
 tias bonitatis eius, & pacien-
 tiae, & longanimitatis con-
 temnis?* Por ventura deſ-
 precias las riquezas de la
 bondad, paciencia, y lon-
 ganimidad de Dios? no
 vés que a teſoras ira de
 Dios para ti, a medida de
 la dureza y obſtinacion
 de tu coraçon? *In die irae.*
 Dia de ira ſe llama el dia
 del juyzio, porque en eſ-
 ſe dia ſe han de cerrar las
 puertas de la miſericor-
 dia, todo ha de ſer rigor.

En

*Cardinalis
 Toledo.*

Psal. 12.

En esta vida, aunque cay-
gamos, ay esperanza de
levantarnos, está la puer-
ta de la misericordia a-
bierta; mas en aquel dia
es vna cayda la del peca-
dor sin remedio de leuan-
tarse. Por esso dezia Da-
uid en el Psal. 12. *Illumina
oculos meos ne vnquã ob dor-
mii in morte, ne quando dicat
inimicus meus preualui aduer-
sus eũ: Alũbradme Señor,
dadme luz cõ tiẽpo, para
q̃ la muerte no me halle
dormido, y diga mi ene-
migo, ya se acabó la gue-
rra, ya preualeci, y venci,
sin recelo q̃ se trocarã las
fuertes, y quedarẽ venci-
do. De aquel sueño habla
que les costò tan caro a
las virgenes locas, pues
se hallaron por auer dor-
mido fuera del cielo. De
aquel sueño, de quien di-
xo S. Pablo, *Hora est iã nos
de somno surgere*. Dos pro-
priedades hallo en el dor-
mido: la primera es, q̃ en
el exterior parece muer-
to: la segũda, q̃ en lo inte-
rior la mētira preualece*

contra la verdad. Parece
muerto en lo exterior,
porq̃ tiene ojos, y no vé,
oydos y no oye, manos y
no obra. En lo interior
del dormido preualece la
mentira cõtra la verdad:
sueña vn pobre q̃ tiene
mucho hazienda, y mien-
tras dura el sueño preua-
lece la riqueza de mētira,
pues no siẽte la pobreza,
y está cõtento cõ sus reso-
ros. El pecador mientras
duerme el sueño del peca-
do, es muerto, pues le fal-
ta la vida de la gracia: ver-
dad es, q̃ el dormido en lo
exterior parece muerto,
y en lo interior está viuo.
El pecador en lo exterior
parece viuo, y en lo inte-
rior está muerto, pues le
falta la gracia, y la cari-
dad, q̃ es la vida del alma;
*Nomen habes quod viuas, &
mortuus es*: y la mentira
preualece contra la ver-
dad, pues siendo los bie-
nes del alma bienes de
verdad, y los del mũdo de
mentira, el pecador anhe-
la por los bienes del mũ-

Verſo 7. y 8. del Pſalmo 17.

do, y desprecia los del alma. Deſte ſueño pide David que lo libre Dios, *Revela oculos meos, ne unquam ob dormiam in morte*; porque ſi la muerte os halla en el ſueño del pecado, ya no aurà remedio, y dirà el demonio, *Procul tui adverſus eam*: Ya yo he preualecido, y no ay remedio para poder ſalir de mis manos. Aunque aya el pecador cometido graues pecados, ſi ſe conuierte a Dios, ſi haze penitencia, y ſe confieſſa de veras, halla miſericordia en Dios, porque queda la puerta del remedio abierta. En la otra vida ſe cierran las puertas de la piedad, y ſe abre la ſala del rigor, y de la juſticia. Por eſſo la llama San Pablo, *in die iree*. Eſto nos diſe con claridad el cap. 5. de los Càtares. Llama el Eſpoſo a deſhora a la puerta de la Eſpoſa, reſpòdio ella cò deſden, y pone le impedimètos, lauème los pies, ſerà boluerlos a

enfuziar leuãtarme para abrir la puerta. Sintio el Eſpoſo eſte deſden, *Miſere manũ ſuã per foramẽ*: Entrò por el reſquicio la mano, abrió la puerta, y fueſſe: leuantòſe albororada, y deſpauorida la Eſpoſa, ſalio a buscarle. Deſidme Eſpoſo q̄ pretendeyſ y rme: pues a q̄ fin abriſtes la puerta: dexarades la cerrada: cierto q̄ quando os vi abrir la puerta, creí q̄ queriades entrar. Si llegafſe vn hõbre a ſu puerta, y hallãdola cerrada a media noche, la abrieſſe, y ſe fueſſe, q̄ diriadẽs: q̄ parece imprudẽcia, por q̄ es dexar la caſa en manifeſto peligro. O q̄ ſoberano miſterio ſe me representa aqui. Veo en eſte caſtigo q̄ haze el Eſpoſo vna mezcla de rigor, y de miſericordia: el caſtigo es yr ſe Dios; la miſericordia es dexar la puerta abierta, por q̄ ſalga la Eſpoſa a buscarle. Explicò S. Greg. en el lib. II. de ſus Morales c. 5. aq̄llas palabras d̄ Iob:

Cant. 5.

Greg. II.
cap. 5.

Si destruxerit nemo est qui edificet: No ay quien pueda edificar lo que Dios destruye. Y dize el Santo Pontifice: Deus cor humanum destruit cum relinquit, edificat cum replet, neque enim humanam mentem debellando destruit, sed recedendo, quod ad perditionem sufficit sibi dimissa: Destruyr vn alma Dios, es yrse Dios; no ay necesidad de mas armas, basta la ausencia de Dios, para que vn alma quede destruyda. Vase Dios del alma, esse es castigo riguroso; dexa la puerta abierta para q̄ ella le busque, esta es la misericordia. Que es quedar el Sacramento de la Penitencia, sino quedar la puerta abierta para que busquemos a Dios? Por esto esta vida, este tiempo no es de pura ira. El dia del juyzio dize Pablo que serà *in die ire*, el dia de la ira, porque entonces se cerrarán las puertas de la misericordia. No serà posible hallar a Dios quien le vuie-

re perdido, y dirà el enemigo, *Præualui aduersus eum*, ya yo he salido con la mia, mia es el alma, y lo será mientras Dios fuere Dios. Esta desdicha nace (dize Pablo) de que vos en esta vida menospreciays los tesoros de la misericordia.

2. Y es justa razon, que quien menospreciare el tesoro de la misericordia, dé en el tesoro de la justicia. Y adierte, que si fueres vno de los miserables condenados, no tienes de quien quexarte, sino de ti solo, pues tu quisiste la ira de Dios: porq̄ lo mismo fue dezir, yo no quiero la misericordia, que dezir, yo quiero atesorar ira contra mí; porque entre la misericordia, y la ira, respecto de vn pecador, no ay medio: y aunque te parece a ti que no pides justicia, y rigor, verdaderamente si lo pides. Considerad q̄ vn hombre que en este mundo le ofrecieran la muer-

te, o la vida, que escogiese a su gusto; si este tal dixera, no quiero vida, ni quiero muerte, este tal pide muerte, porq̄ como entre la vida y la muerte no ay medio, respecto de los q̄ viuen, por el mismo caso q̄ dize no quiero vida, dize q̄ quiere la muerte. Veys aquí porq̄ el Espíritu santo dize q̄ los peccadores llamarō la muerte que estaua muy lexos. Sap. 1. Auiendo dicho, *Deus mortem non fecit*, que Dios nos hizo la muerte, dize despues en el verso vltimo del capitulo: *Impij autem manibus, & verbis accerserunt illam*. Los peccadores llamaron a la muerte con voces y por señas, señal es q̄ estaua lexos, q̄ quando no, bastan voces, y quando llamamos cō la mano, es señal q̄ no oye el llamado. Nota lo primero; q̄ es Dios la vida: *Ego sum Via, Veritas, & Vita*, y llama Dios al hōbre con la mano, y a voces. Pésamiēto q̄ sigue

bié el agudo y docto Gislario, explicādo aquellas palabras del cap. 3. de los Cantares, *Vox dilecti mei pulsantis*: dōde dize, como Dios llamavnas vezes cō la boca, y no con las manos; otras vezes cō las manos, y no cō la boca; otras vezes primero cō las manos, y luego cō la boca; a otros primero con la boca, y luego cō las manos. Vealo allí quiē quisiere, q̄ lo autoriza el Autor cō lugares de Escritura. Lo q̄ haze a mi proposito, es, q̄ es Dios vida, y nos llama cō la boca, *Vocavi vos*, y no queremos, *& renuistis*: con las manos, *expandi manus meas*, y no queremos: y está la muerte lexos, y la llamamos, (q̄ si el hombre no la llamara, ella no se viniera) y porq̄ les parecia q̄ se tardaua, la llamauan a voces: y pareciendoles q̄ era lerda, le hazen señas con la mano que venga, *manibus, & verbis*. Es posible que llame la vida, y no que rays

Gislario.

Sap. 1. 13.
16.

abrir.

Vease Livi
no, y Ceruã
cer, ibi.

abrir, y llamays a la muerte para que venga? Y notó el padre Maestro Ceruantes, que, *impij*, en el Griego es, *assebij*, y significa ca a los que no adoran, ni hōran, ni venerā a Dios. Estos son los q̄ en lēguage de S. Pablo menos precian las riquezas, no tolo de la bōdad y paciēcia de Dios, sino de su lōganimidad: los obstinados endurecidos, y desenfrenados, estos son los q̄ llaman la muerte con las manos, y boca, porq̄ cō sus obras, y palabras (q̄ así declara la glosa, *manibus, & ver.*

bis) atesoran ira para el dia de la ira. Pero dirā alguno: Padre, quādo los pecadores quisieron la muerte, o se hizieron amigos della? es cierto q̄ antes la temierō, y por no morir, dixo Eva al demonio, que no queria pecar. Respondo, que lo mismo fue dezir, no quiero obedecer a Dios, q̄ dezir, quiero la muerte, porque dezir, no quiero obedecer, y no quiero rigor de Dios, es dezir, no quiero vivir, ni quiero morir, y es q̄rer la muerte, aunq̄ diga q̄ no quiere.

DISCURSO TERCERO.

Se pondera de nuevo el rigor del juyzio, y se declara lo que puede esse dia la limosna. Tratase del rigor de la cuenta.

GRande es la ira que Dios ha de mostrar aquel dia, si merece nombre de ira. Biē hā dado en q̄ en ēder aq̄llas palabras de Dios nuestro Señor:

Ego Dñs qui apparuit Abraham in Deo omni oteni, *&* nomen meum Adonai non in d'caui eis: Yo soy el Señor q̄ apareci a Abraham, como Dios p̄doto manifestelo

mi poder, mas no le manifesté mi nombre Adonai. Oleastro leyò, *Visus cum Abraham, Isaac, & Iacob in Deo Vberi, & nomen meum Iehouah, non innotuit eis.* Y nota, que la palabra Hebrea que corresponde al omnipotente, o al vberri, es Saday. Descubriles mi nombre Saday, y no el nombre inefable Iehouach. Si vüieramos de hazer caso de Rabinos, mucho dizê del nombre inefable Iehouah, como refiere el padre Pereyra, de clarando este texto. Dizê algunos dellos, que el vltimo Sacerdote que pronunció en el Templo el nombre de Iehouah, fue el justo Simeon, el que (Lucæ 2.) recibió en sus braços a Iesu Christo nuestro Señor. Despues se perdió la pronunciacion, no se ha sabido pronunciar, y por esso no son de provecho las oraciones que hazen: y dizen los desdichados, que quando venga el Messias, les ha

de enseñar la pronunciacion deste nombre, y assi alcançarán lo que pidieren. En este sentido declaran aquel lugar de Isaias 50. *Sciet populus meus nomen meum:* Vendrá dia quando mi pueblo sepa, y conozca mi nombre. Otros Catholicos ay que declaran aquellas palabras de Christo, Ioannis 17. *Pater manifestavit nomen suum hominibus:* que fue dezir; manifesté los misterios que estauan encerrados en mi nombre: porque dizen que el nombre inefable de Iehouah, contiene el misterio de la Sâtissima Trinidad, y ellos no lo sabiã, y Christo lo descubrió. Dexamos todo esto, y boluamos a la letra. Descubri (dize Dios) a Abraham, Isaac, y Iacob mi nombre Saday. Nota Oleastro, q Saday viene de vna rayz que significa mamar, y significa tambien despojar: y es nombre que significa a Dios abundante, suficiente, y que despoja

a los.

Oleaster ad
Veros.

Isaiæ 50.

Pereyra,
Exod. 6.

Ioan. 17.

Lucæ 2.

a los vnos, y enriqueze a los otros. De los bienes de Laban enriquecio a Iacob. Pero Iehouah significa a Dios assolador, destruydor, arruynador: y dizele Dios a Moyfes: Yo hasta agora me he dado a conocer por Dios abundante, que quien me sirue, no tiene necesidad de mas, y me he dado a conocer por Dios q̄ despojo a vnos para enriquecer a otros; pero no me he dado a conocer por Dios arruynador, destruydor, y assolador de enemigos. Vereys los de mi pueblo en esta ocasiõ, como soy Dios assolador, assolando a Faraon, quitandole la vida a el, y a todo su exercito, anegãndolos a todos en el mar. Pareceme, alma, que podrã Dios dezir lo mismo el dia del juyzio: Hasta agora siervos mios aueny conocido de mi que soy poderoso, suficiente para quiẽ me sirue, y que despojo a los malos, y enri-

queze a los buenos; pero de aqui adelante sabreys que soy Dios destruydor, y assolador de pecadores, pues a los soberuios Faraones tengo de anegar, y dar cõ ellos en el mar profundo de los infiernos, con vn, *Itē maledicti in ignem eternum.* Esto es mostrarles el nõbre inefable de Ieouah. Los Hebreos dizen (segun refiere el mismo Pereyra) que el nõbre Iehouah se escriue con letras que se llaman de anhelo y descanso: y es dezir, que el nombre en quien auia de descansar los justos, es el nombre de Dios destruydor, y assolador; porque quando venga Dios assolando, y destruyendo a los pecadores, levantarã cabeza los justos: *Leuate capita vestra quoniam appropinquat redemptio vestra.*

2. Lo primero en que reparo, es, que gran gusto para los justos ver a Iesu Christo en este dia con

Verſo 7. y 8. del Pſalmo 17.

Hieron.

tanta mageſtad, *Cum venerit filius hominis in maiſtate ſua.* Eſcriuele San Gerónimo a Eliodoro graue-
mente deſta materia: *Veniet dies illa in qua corruptibile, hoc, & mortale induet incorruptionem, beatus ſeruus quem inuenerit Dominus vigilantem, tunc ad vocem tubę patebit terra cum populis, tu gauderis cū iudicaturus Domino, lugubris mundus in mugier. potentiffimi quondam Reges nudis lateris palpantibus, exhibit cum prole ſua. Venerit Iupiter igneus, aducetur cum ſuis ſtultus Plato diſcipulis, tunc tu ruſticauus, & pauper exultabis.* Vendrá dia, quãdo eſſe cuerpo corruptible ſe viſta de immortalidad: dichoſo aquel ſeruo que en eſſe dia le hallare Dios velãdo, y deſuelandose en ſu ſervicio: tẽblará la tierra, con todos ſus pueblos, y tu te alegrarás viendo la mageſtad del juez tan en tu fauor: los poderoſiſſimos Reyes eſtarán allí temblando: allí Iupiter con ſu Venus

ſaldrán ardiendo en fuego eterno; allí ſe verá ſer necio Platon con ſus diſcipulos, a quien el vulgo ſolia dar nombre de diuino: y tu ſiendo ruſtico, y pobre ſaldrás alegre, y contento en preſen. ia de tu I E S V S, allí le dirás mil requiebros, viendole en tanta mageſtad: *Ecce crucifixus Deus inus, ecce iudex qui ob volutus panis in preſpio vagiſe hic eſt operarij, & queſtuaria filius, hic matris geſtatus ſinu hominem Deus fugit in a Egyptum, hic veſtitus cocco no, hic ſentibus, coronatus, hic magus demonum habens, & Samaritanus.* Pueſtos los ojos en el Chriſto de la Mageſtad, dirás: Eſte es mi Dios crucificado; eſte juez es el q̄ embuelto en pañales, y pueſto en el peſebre hazia pucheritos; eſte es el q̄ por deſprecio le llamauã los Iudios hijo de la coſturera, y del carpintero; eſte es el q̄ en brazos de ſu madre ſiẽdo Dios huyó a Egipto de

Vn hōbre, q̄ fue Herodes, este es el vestido de purpura vieja, y el mofado, el escarnecido, el coronado d̄ espinas; este es el q̄ deziades q̄ era mago endemoniado, Samaritano. Bolueraste a los miserables Iudios cōdenados, y auergōcados, y dirásles: *Cerne manus Iudeæ, quas fixeras, cerne latus Romanæ, quod foderas videre corpus, an idē sit quod dicebatis, etã nocte sustulisse discipulos.* Deziame Iudios ciegos s̄o estas las manos q̄ crucificastes? ea Romano, es este el pecho q̄ alcancaaste cō la lāça? deziame Iudios, es este el cuerpo q̄ deziades q̄ no auia resucitado, sino q̄ lo auia hurtaado de secreto los discipulos? Este es el gusto q̄ tendrã los discipulos aq̄l dia.

3. Vendrà pues Christo N. Redēptor este dia con grãde magestad, y tomarã cuenta rigurosa de la vida. Y lo primero señores que yo reparo en esta cuēta, es, q̄ Christo no haze mēcion de otros meri

tos de los justos, sino de las obras d̄ misericordia; estuuē hãbriēto, y me distes de comer; sediento, y me distes de beuer; preso, y me visitastes: ni rãpoco haze menciō de otros pecados de los cōdenados, sino de la auaricia cō los pobres; tuue hambre, no me distes de comer, &c. Y es cierto q̄ entonces se han de premiar las buenas obras, y castigar todos los pecados, y ay meritos mayores q̄ el de la limosna, y pecados mas graues q̄ la auaricia; pues porq̄ Christo de sola la misericordia de los buenos, y de sola la auaricia de los malos haze mención en este Euangelio?

Dos respuestas hallo. La primera sea quãto estima Dios la limosna, la misericordia cō los pobres, pues pudiendo Christo N Señor hazer mēciō de otros mayores meritos, q̄ entonces hã de ser premiados, haze mención de sola la misericordia,

Hizo

Verſo. 7. y 8. del Pſalmo 17.

Hizo San Pedro Chryſo
Chryſolog^o logo vn Sermon, que es
 el octauo, que le intitula,
de ieiunio, & de eleemoſyna:
 y es tan graue, que me
 dio laſtima dexarle, y aſſi
 aqui le referiré caſi todo:
Eratres eſurit ieiunium, ieiunium ſicit, quod non pietatis cibo paſcitur, quod potu miſericordie non rigatur, alget ieiunium, ieiunium deſicit, quod non miſerationis operis veſtimentum: Hermanos el ayu
 no tiene hambre, el ayu
 no tiene ſed, ſino le days
 por comida la piedad, y
 por benida la miſericor
 dia: hermanos el ayuno
 eſtá temblando de frio, y
 le va ya faltando el alien
 to, ſino le veſtis, y abri
 gays cō limoſnas: lo que
 es para la tierra el Vera
 no, es para el ayuno la li
 moſna: como el viento
 ſuane de la primavera vi
 ſte el campo de flores, y
 florecen todos los arbo
 les, aſſi la virtud del ayu
 no florece con la limoſ
 na: lo que para la lampa
 ra es el azeyte, es para el

ayuno la limoſna, que co
 mo la luz de la lampara
 ſe ceua, y conſerna con
 el azeyte, aſſi la virtud
 del ayuno luze a los ojos
 de Dios con la limoſna:
Quod diei Sol eſt, hoc eleemoſyna noſcitur eſſe ieiunio:
 Que como ſin el Sol to
 do es noche, y tinieblas,
 ſin miſericordia todos
 los ayunos ſe eſcurecen.
 Y dize el Santo: *Ac ne mul
 tis in morer, quod eſt anima corpori, ieiunio largitas hec habet:* Lo que es el alma
 para el cuerpo, es la limoſ
 na para el ayuno: el cuer
 po con alma viue, ſin al
 ma muere; y el ayuno, ſin
 limoſna, ſin miſericordia,
 es obramuerta. Aduertid
 mas (dize el Santo) que di
 ze Dauid: *Miſericordia, & Veritas ob viauerũt ſibi.* Lue
 go dõde no ay miſericor
 dia, no ay verdad: aſſi es;
 porque, *Ieiunium ſine miſericordia, non eſt veritas, ſed figura, non virtus, ſed hipocreſis:* El ayuno ſin limoſna
 es pintura, no es verdad,
 es hipocreſia, no virtud.

Que

Que pensays q̄ es la mano del pobre? es el seno de Abraham, pues lo que recibe lo guarda para la vida eterna: *Da ergo homini pauperi terram, & accipias Caelum, da numum & accipias Regnum, da micam & accipias totum, da pauperi & des tibi, quia quidquid pauperi dederis, tu habebis, quod pauperi non dederis habebit alter:* Dale al pobre tierra, para que recibas cielo; dale vna moneda, vn dinero, y recibirás vn Reyno; dale vna migaja, y recibirás vn rodo; dale a el, porque esto es darte a ti mismo, pues lo que le dieres al pobre, tēdrás, que la que no le diere, otro le heredará: al fin en el dia del juyzio particularmente se ha de premiar la misericordia de los justos.

4 La segunda respuesta sea, que el hazer Christo en este Euangelio mēcion de los pecados de auaricia, y no de otros, auendo otros mayores, es dezirnos, que alli nin-

gun pecado ha de quedar sin castigo. Pues el pecado de que tan poco caso hazen los ricos, que es el no dar limosna, es castigado con vn *ite maledicti*, mirad que serà de los mayores? estecha cuenta ha de auer, y Dios entonces se ha de mostrar muy menudo con los suyos. O quien supiera ponderar a este proposito aquellas palabras de Ezechiel, capitulo. 1. *Sume gladium acutum, & capillos tibi rade, & à sumes stateram ponderis, & diuides eos, tertiam partem igne combures in medio ciuitatis; tertiam gladio concides, tertiam vero disperges inuentum:* Rae los cabellos de tu cabeça con vna navaja, y en vn peso los pesarás, diuidelos en tres partes yguales, la vna quemarás, la otra partirás cō vn cuchillo, que es partir vn cabello en el ayre, otra echarás al viento. Es posible, Señor, que en vuestra casa ay peso donde se pesa vn cabello? No

Ezechiel. I

sé mi Dios como esse peso dize bien con lo que de vos dizen las sagradas letras. Dizen que soys liberal, que soys magnífico, *Aperis tu manum tuam, & implebis omne animal benedictione*: pues que tiene que ver con esto el peso para pesar cabellos? Pues el mayor encarecimiento que acá solemos dezir de vn auariento, es dezir, que en su casa se pesa vn cabello. Digan primero los Santos, que entienden por el cabello, y yo diré despues con su licencia mi pobre sentimiento. Deziendnos glorioso Gregorio, que quiere dezir, pesar vn cabello en la casa de Dios? Responde el Santo, declarando aquellas palabras de Christo: *Omnes capilli capitis vestri numerati sunt, sic Deus considerauit vias nostras, & gressus dinumerauit, ut nec minimum cogitationes, ac verba minimum eius iudicio inconcussa manent.* Mirad el rigor. De

tal manera nota Dios nuestros passos. q̄ ni vna palabra se passará por alto. Y deziendnos glorioso Basilio, q̄os parece deste passo? Responde el Santo en el libro de virginitate lo mismo q̄ Gregorio, y cō mayor pōderacion: *Non confuse, aut sumatim, aut indigeste peccata nostra cernentur, sed singula per partes* Y pone el Sãto vn exēplo: *Quomodo ad patrandū quisque adultēriū properans electo surrexit, quibus passibus incedens vltus est, quo motu corporis lentior, quem habitu, dū procederet assumpsit, hec inquam omnia veluti in tabula per partes diligenter expressa cernentur, nec opus tantū externum, sed intima cogitationes.* Esto es pesar vn cabello, pesar Dios, si fuistes corriendo, o de espacio al pecado, q̄ ve stido lleuastes, &c. Esto todo dize rigor. Aora si los Sãtos, y el lector me dan licēcia, diré yo q̄ los cabellos q̄ se pesan en el peso de Dios, son gallardo Gregorifico de los pecados,

S. Basilio

Gregor.

y pe

y pecadores. Y aunq̄ aqui a la letra significuē a los pecadores, porq̄ fue dezir le Dios a Ezechiel el castigo q̄ auia de hazer de su pueblo desagrado: digamos primero de los pecados. El cabello señores es simbolo del pecado, y no qualquier pecado, sino del pecado graue; porq̄ el cabello nace de la cabeza sin dolor, y sin sentirse, q̄ yo no siento quando nace: estado durmiēdo nace los cabellos, y estos cabellos q̄ nace sin sentir, quando crecē cubrē los ojos, quitā la vista, causan graues enfermedades, y dolores de cabeza, y vemos q̄ el primer remedio q̄ se aplica a modorra, o enfermedades agudas, es cortar los cabellos. Ay pecados q̄ nace d̄l pecador sin sentir, y sin dificultad. El otro q̄ a veinte años q̄ estā amācebado, y no lo siēte: el otro q̄ ha 30. años q̄ tiene la haziēda agena, y no lo siēte: el otro q̄ toda su vida ha sid̄ yn publico

vsurero, y no lo siēte: esse tal tiene pecados como cabellos, q̄ nace sin sentir. Estos pecados crecidos cubrē los ojos, y dexā al pecador ciego, causan graues desastres, q̄ suele Dios en esta vida començar el castigo cō graues desgracias, y desastres, y sino se cortan los cabellos, sino cortays los pecados, perecerays. Pōderad aquellas palabras: con q̄ el cap. 6. del Genesis trata del castigo q̄ hizo Dios quando embiò aquel diluuiο vn̄ uersal. Que motiuos tuuo la diuina justicia: *Vidēs autē Deus, quod multa malitia hominū esset in terra, et cū ista cogitatio cordis intenta esset ad malū.* No pecados d̄ rincones, ni de secretos, si no publicos: y no solo esso, sino q̄ haziā estudio de como pecariā, q̄ esso es tener el pēsamiēto inclinado a pecar, y esso no vn̄ dia, o otro, sino *omni tēpore.* Pues si crecierō rāto los cabellos, q̄ mucho q̄ causasē dolores d̄ c: beça

Gene. 6.

Verſo 7. y 8. del Pſalmo 17.

que por ellos viniéſſe el diluuió vniuerſal. De ay nace que en las ciudades populoſas, por ſus demaſiados vicios, aya graues enfermedades, y trabajos, y ſucedan graues deſaftres. Han crecido los cabellos, duele la cabeça, no me eſpanto.

5 Y ſi por los cabellos entendemos a los pecadores. (que como dixe, es la mas literal inteligencia) Notad el miſterio: Chriſto es cabeça de la Igleſia, y es padre de todos los fieles; pues notad, que vnos nacen de Chriſto como hijos, otros nacen de Chriſto como cabellos: el hijo tiene vida como ſu padre, y alma como ſu padre; mas el cabello, aunque nace de la cabeça viua, nace muerto, no tiene vida. El juſto que tiene vida de gracia, y participa de la gracia de Chriſto, nace como hijo; mas el pecador nace de Chriſto viuo, y eſtá ſin vida de gracia, eſtá

muerto, nace como cabello; y eſtos que ſon cabellos, y no hijos, han de ſer peſados en el día del juicio, para ſer caſtigados a medida y peſo de ſus culpas. Pero que miſterio es que Dios le mande a Ezechiel que haga tres manojos de los cabellos? Ya ſabeys que Chriſto llama en ſus parabolás a los pecadores cizaña, mala yerua que nace entre el trigo: y dize Chriſto (Matthæi 23.) que el Señor de lo ſembrado dirá a los ſegadores: *Colligite cizaniã, & alligate eam in faſciculis ad comburendum.* Entra en el lib. 9. de ſus Morales, capitulo 47. el Pontifice Gregorio preguntando, porque con tanto cuydado quiere Dios que ſe haga junta, y hazezillos de la cizaña para el fuego del infierno? porque eſſo huele a orden, y en el infierno, *nullus ordo, ſed ſempiternus horror in habitat*, no ay orden, ſino perpetuo horror. Ref. onde el San-

Ezech.

Mat. 23.

Gregor.

to, que juntar gauillas de pecadores, es juntar a los que merecen y igual pena de por si, para que los q̄ fueren cōpañeros, e yguales en el pecado, tambien lo sean en la pena. Vn Sol (dize el Santo) calienta a todos, y no yguualmente, porque conforme la complexion del cuerpo, esca lentarse menos, o mas cō los rayos del Sol: asi vn mismo infierno atormenta a todos los pecadores, y no a todos ygualmēte: *Quia quod hic agit dispar va lecudo corporum, hoc illic exhibet dispar causa meritorum:* Lo que es para el Sol la desigualdad natural en los cuerpos, es para el infierno la desigualdad de los pecados, que los mas graues merecē mayores tormētos. Esto es juntar los hazezillos, hazer gauillas. Lo que dixo el mismo Gregorio en el 4. de sus Dialogos. c. 23. *Superbi cū superbis, luxuriosi cū luxuriosis, inuidi cū inuidis.* Luego hará Dios gauilla de

los luxuriosos, otra de los inuidiosos. Podemos a este proposito declarar aq̄llas palabras del cap. 7. de Jeremias, *Recedentes à te in terra scribentur:* Los que se apartaren de ti, estarā escritos en la tierra; en que tierra? en la de las miserias, en la del infierno. Co legir podemos esta declaracion, porq̄ Christo dize que los nōbres de los justos estā escritos en el cielo: y digo yo, q̄ passa en el cielo, y en el infierno, segun nuestro modo de entēder lo q̄ passa en vn Capitulo Prouincial, donde se juntā muchos Religiosos, y por euitar cōfusión en las puettas de las celdas estā los nōbres de los huespedes. Vays por vn dormitorio, y estā en las puettas de las celdas, el padre Prior de Seuilla, el padre Prior de Cordoua, el padre Maestrofulano, &c. cō esto cada vno halla cō facilidad su celda, y lo hallā los q̄ lo buscā. Christo N. Redēptor dixo del cie

lo q̄ auia nau has moradas. *In domo Patris mei mansiones multae sunt.* Y digo yo q̄ cada mansiō destas tiene su titulo. En vna dize, Gloria de Religiosos: en otra, Gloria de Martires: en otra, Gloria de Penitētes, &c. Y en el infierno ay diferētes moradas infernales, cada vna tiene su titulo: vna dize, Pena de los malos Religiosos: otra dize, Pena de los malos casados: y vēdrà cada vno desta manera a tener cōpañia en sus penas de sus yguales en el pecar: y esso serà mayor pena para cada vno, porq̄ mala cōpañia, pena es. Esto es pues lo que al espíritu le quiso Dios dezir a Ezechiel, q̄ pesasse los cabellos por tercias partes, y la vna parte quemasse, y la otra esparciesse por el viēto, y la otra los hiziesse pedaços cō el cuchillo.

6 De aqui hemos de sacar quāta razon ay de temer este dia: d̄l qual dixo S. Augustin, en sus medi-

taciones, cap. 4. *Tot iudicibus inops estabo, quot me p̄ceserunt in opere bono, tot arguentibus confundar, quot mihi p̄buerunt bene viuendi exēpla, tot conuincar testibus, quot me monuerunt p̄ficuis sermonibus seque imitandos dederunt iustis actionibus.* Todos los buenos seràn mis juezes, mis fiscales, y mis testigos. Considera q̄ ya cessarà los intercesores, en aquel dia temeroso todos hã de ser contra el pecador, como lo dize Chrysost. en la homilia 22. ad populū: *Vide non induit̄ veste nuptiali expulsum, & neminē pro illo intercedentē, vide talentū habentem creditū, & nō negotiatū, quo modo pro illo intercedet nemo, respice quinque Virgines exclusas, & aequales pro ipsis non deprecantes.* Sacà al mal vestido de las bodas para las tinieblas, y nadie intercede por el, ni por el q̄ no dio buena cuēta del talento, ni por las cinco virgines locas: y lo que el demonio pretēde cōtigo

Chrysost.

Es lo q̄ hazen los criados de seda, q̄ dizē (yo no lo he visto) q̄ quādo truena, porq̄ los gusanos no oygan los truenos, tañen adufes. Mira q̄ el demonio te haze musica, porq̄ no oygas los truenos, para q̄ no oygas la voz de la tiōpeta, q̄ porq̄ sonaua siēpre en las orejas de Sā Geronimo, viuia como viuio. Esto es lo que dize Gregorio en la homil. 39. in Euāgelia: *Presentis tēporis si qua est, ita agenda est lectura, ut nunquam amaritudo sequestis inditū recedat à memoria.* Es voz y trueno q̄ te detendrā en medio de la carrera de los gustos. Veys aqui lo q̄ dize el Espiritu Santo. *Eccles. 5. Ne dixeris peccauit, & quid accidit tiste? altissimus enim est patiens redditor:* No digas, yo he viuio en pecado, no me ha sucedido cosa mala, pues biē puedo per tener en el; mira q̄ Dios te espera, por su infinita bpdad, y podrā ser q̄ quādo menos pienses venga

el castigo, pues de la bondad y misericordia de Dios tomas ocasiō tā sin ocasiō para pecar, q̄ esto lloraua Mirandulano. *Mirandulano.*

O amor, o pietas nostris bene prouida rebus,

O amor, o pietas nostris male cognita seclis,

O bonitas nostris, nunc prope uicta malis.

O amor, o piedad, que tā to biē nos haze, y tā mal le pagamos: o bōdad, irridada ya con nuestros pecados No llameys dicho so (dize Eusebio Emifeno en la homilia de Sanctis Epip. & Alexandro) a los pecadores, q̄ parecen que vencē a Dios, y cōtra la volūrad de la bondad diuina salē cō la fuya: *Quis beatam dixerit validā in iugulū suū dextrā? quis probabiter laudat velocē ad ardua precipitia festināntē? quis ei miratur ascensum quē de summo perspicit esse casurū? an illū felicē vocas qui gēmato, atq; aurato poculo uenenā miscet?*

Gregor.

Eccles. 5.

Verſo. 7. y 8. del Pſalmo 17.

Di necio, llamaffe fuerte,
y valeroſo el q̄ tiene fuer
ça para matarſe? es inuen
cible la dieſtra de vno,
porque puede tomar el
cuchillo para degollarſe?
es alabado el que corre
con velocidad para preci
pitarſe? llamaràs ſubida
dichofa ſubir muy alto
para dexarſe caer? es di
choſo aquel que en vaſo
de plata, o oro beue vene
no? Pues eſtos males, y o
tros mayores ſon bienes,
reſpecto del daño que ha
ze a ſu alma, el que come
te vn pecado mortal: ſa
lir con la ſuya en eſta oca
ſion, no es ſalir victorio
ſo, ſino vencido. Pelea cõ
Dios Faraon, y pelea con
Dios Iacob, y muetraſe
Faraõ fuerte cõtra Dios,
coſtõle la vida, y dizele
el Angel a Iacob: *Si contra
Deum fortis fuiſti, quãto ma
gis contra homines prouale
bis.* Fuerte contra Dios
le llama, y eſſo le dio la
vida, porque peleo con
armas que rindẽ a Dios:
quales ſon? Oyd lo que

dize Offeas en el cap. 12.
hablando de Iacob: *Fle
nit, & rogauit eum.* Venció
a Dios, representado en
aquel Angel, con lagri
mas, y oraciones. Faraon
quiſo reſiſtir a Dios con
ſoberuia, poniendole hõ
bro a hombro con la Ma
geſtad diuina, y aſſi que
dò anegado. Iacob pelea
con lagrimas, y rinde a
Dios, que eſtas ſon nueſ
tras armas. Por vna par
te dize Chriſto, que ſi
queremos cielo, hemos
de pelear: *Regnum cœlorum
Vim patitur, & violenti ra
piunt illud,* con violencia,
y en la guerra. Por otra
parte dize: *Niſi efficiamini
ſicut paruuli non intrabitis in
Regnum cœlorum.* Pues ſi
hemos de pelear, y con
quiſtar, como hemos de
fer niños? con que armas
pelean los niños? con la
grimas, que por no oyr
llorar vn niño, le daràn
lo que pide. Llorad cen
tiempo, y rindireys
a Dios.

(.)

DISCURSO QUARTO.

Se pondera de nuevo el rigor del juyzio y sus circunstancias.

Isai. 13.

EL Santo Profeta Isaias en el cap. 13. de su Historia Profetica, pinta con palabras llenas de horror y espanto el día del juyzio, que todos esperamos; que quando no fuera mas que la letra sola deste capitulo, bastara para terror. *Ecce dies Domini veniet crudelis, & indignationis plenus, & iræ furorisque adponendam terram in solitudine, & peccatores eius conterèdos de ea, quoniam stellæ cœli, & splendor earum, non expendant lumen suum, obtenebratus est Sol, in ortu suo, & Luna non explend:bit in lumine suo, & visitabo super orbis mala, & contra impios iniquitatem eorum, & quiescere faciam superbiam infidelium, & arrogantiam fortium hu-*

miliabo. Alerta almas, alerta, que presto vendrà el día del Señor, y será un día cruel, lleno de indignacion de ira, y de furor, para assolar la tierra, y acabar con todos los pecadores que viuen en el mundo; porque las estrellas se han de obscurecer, el Sol no alumbrará, la Luna esconderá su luz, y entonces aurà visita vniuersal de todas las obras malas, y pensamientos, y humillaré la soberuia de los mas esforçados, y soberuios del mundo. En estas palabras hallo tres puntos, a los quales se reduce el verso de nuestro Psalmo, y toda esta materia; rigor de juez, y rigurosa inquisicion de las vidas, condenacion de pecado-

Verſo 7. y 8. del Pſalmo 17.

res. El primer punto, *Ecce dies Domini veniet crudelis, & indignationis plenus, & ira furoris*, que eſte es el rigor, la eſtrecha cuenta, *& viſitabo ſuper orbis mala, & contra impios iniquitatem eorum*. Lo tercero, que es la ſentencia, *Et quieſcere faciam ſuperbiam infidelium, & arrogantiam forſum humiliabo*. Y digo que a eſtos tres puntos ſe reduce el diſcurso del juyzio, el rigor del juez vniuerſal, *Cum venerit filius hominis in maieſtate ſua, & omnes Angeli eius cum eo, tunc ſedebit ſuper ſede maieſtatis ſue*. Lo ſegundo, que es la eſtrecha cuenta, pues har  examen de quien dio de comer al pobre, y quien no, la ſentencia, *Ite maledicti ſiti in ignem æternum*. Eſtos tres puntos quiſiera tratar con breuedad. El primer punto es el rigor, *Ecce dies Domini veniet crudelis*. Santo Profeta que dezis, dia de Dios, es dia cruel? Pareceme gr  contradición la q  hallo en vue

ſtras palabras. Ay miſericordia ſemejante a la de Dios? ay amor ſemejante al amor d  Dios? dia de vn Dios, q  nos cri , q  nos re dimi , q  murio por noſotros, puede ſer dia cruel? Lo q  yo ſ , q  el buen dia por encarecimi to ſe fuele llamar dia de Dios: y y las criaturas q  en la Eſcritura ſe llam  criaturas de Dios, ſon las q  eſt  p  di tes del regalo, y la providencia de Dios: *Saturabuntur ligna campi*. Dize otra letra, *ligna Dei*: Arboles de Dios, aquellos de quien no cryd  h bres, ſino Dios. Pues ſi eſto es oſſi, como ſe compadece dia de Dios, y dia cruel? *Ecce dies D ni veniet crudelis*. Mirad ſeñores quien pone eſta dificultad en las palabras del Profeta, poco conoce a Dios, y muy poco fundado eſt  en la F ; que ſi vos conoceys a Dios, yeſtays fundado en la F , aueys de ſaber, que vna coſa, o no ſe ha de hallar en Dios, o ſi ſe halla,

ha de ser infinita, y en di-
ziendo de Dios, luego está
aí la infinitad: q̄ Dios se-
ñores es muy diferēte de
los hōbres, q̄ los hōbres
tienen vnas virtudes en
mayor perfecciō q̄ otras;
fulano es muy limosne-
ro, pero poco deuoto; fu-
lano es grā rezador, pero
ay una poao: de manera q̄
se hallā en los hōbres las
virtudes en desiguales
grados: y de aí nace q̄ de
cada vno q̄ la Iglesia cele-
bra, dize: *Non est inuentus si-
milis illi qui cōseruaret legem
excelsi*: y dize biē, porq̄ no
ay Santo q̄ en algo no se
auērajasse a los otros. Pe-
ro en Dios no ay mas, ni
menos, q̄ seria Dios muy
imperfecto: todo lo q̄ es-
tā en Dios es ygal, potē-
cia de Dios infinita, sabi-
duria d̄ Dios infinita, pro-
uidēcia de Dios infinita,
misericordia de Dios infi-
nita, justicia de Dios infi-
nita, rigor de Dios infini-
to: y como la Fé me dize
q̄ no ay misericordia ma-
yor q̄ la misericordia de

Dios, la Fé me dize q̄ no
ay justicia mayor q̄ la ju-
sticia de Dios: y si la justi-
cia de Dios es infinita, y
mayor q̄ todas las justi-
cias, no está claro q̄ en siē-
do día d̄ la justicia d̄ Dios
ha de ser terrible? Aora
entenderemos aquel lu-
gar del cap 6. del Apoca-
lypse, que habla de los cō-
denados, dize: *Dicent mōti-
bus, et petris cadite super nos,
Et abscondite nos a facie seden-
tis super tronū. et ab ira agni*:
Hablarā a las piedras, y
a los montes, dirāles: Mō-
tes, piedras, piedad, pie-
dad, caed sobre nosotros,
y escondednos de la ira
del cordero. A las piedras
y montes hablarā, y pedi-
rā fauor. Insto castigo de
Dios, q̄ pues quādo Dios
les hablaua a ellos, erā pie-
dras, q̄ ni oíā a Dios, ni sen-
tiā: quiere Dios q̄ ellos se-
veā tales, que puestas en
aprieto acudan por fauor
a las piedras, y montes,
que ni oyen, ni sienten:
y q̄ dirā? Caed mōtes so-
bre nosotros, escondednos

Verſo. 7. y 8. del Pſalmo i7.

de la ira del cordero. Cier
to que parece melindre.
Si vieſſedes por el coſſo
vn hombre de quien vos
teneys ſatisfacion que es
valiente, y vinielſe huyē-
do deſcolorido, que aquí
ſe dexaua la eſpada, allí
la capa, acullá el ſombre-
ro; ſulano teneos, donde
vays? ſeñor a eſcōderme
en el infierno, a echarme
en vn río, a buscar vn a-
gujero donde encerrar-
me: que teneys? que vie-
ne tras de mi; quien? vn
cordero para acornear-
me: que lindo coraçon,
estays loco? vos que os
tragauades los hombres,
huys d̄ vn cordero? Quiē
vé a Iob huyendo, y deſ-
ſeoso de eſconderſe; don-
de vays Iob? al infierno:
Ieſus, al infierno, a que?
a eſconderme: *Quis mihi
dei et in inferno protegas me.*
Quien vé a los condena-
dos que deſſean huyr; dō
de vays miſerables? a pe-
dir a los montes que cay-
gan ſobre noſotros, *Cadi-
te ſuper nos*; pues que te-

neys? venimos huyendo;
de quien? *ab ira agni*, vn
cordero enojado que vie-
ne tras noſotros: pues eſ-
ſe es vueſtro pecho? eſſe
es el animo que teniades?
A ſeñores que eſſe corde-
ro es vn leon; es Dios, q̄
como ſu miſericordia es
la mayor de todas, en mi
ſericordia es vn cordero,
y como ſu justicia es la
mayor de todas, aſſi en
justicia es vn leon. Y de-
zir que huyen del corde-
ro, es language que tiene
ſu poquito de ironia: co-
mo vn hombre pacifico,
que es entre todos vn cor-
dero, y como a tal, el vno
ſe le atreue, y el otro ſe
le atreue, y vn dia ſe eno-
ja, y no ay hombre que
ſe le ponga delante, y de-
zis, eſte es el cordero? di-
gole yo leon. Si le dezis
al pecador, porque ſe a-
treue a ofender a Dios?
dirà, que es vn cordero
Dios, que es todo piedad:
el adultero fiado de la mi-
ſericordia de Dios, ſe a-
treue a perſeuerar en los
gustoſ:

gustos: el vsurero fiado d^e la misericordia de Dios, se atreue a ser cruel con los pobres, chapandoles las haziendas: enojase vna vez Dios, y veese apretado, quiere huyr, y no puede; de quien huys[?] del cordero: como quien dize, esse es el cordero? digole yo leon. Dezis bien, que es cordero, y es leon; cordero para los que se saben bien aprouchar de su misericordia, leon para los que se le atreuen.

2 Y para que veays que en Dios la justicia es la mayor que se puede imaginar, que quien le confid^era justiciero, parece q^e en el no ay rastro de misericordia, y quien le confid^era misericordioso, hallará que es tan misericordioso, que parece que en el no ay rastro de justicia. Yo quisiera daros vn modo de hazer oracion, que me parece a mi que si os exercitays en ella, en breues dias saldrey^s per-

fecto en el camino de la virtud: y acordaos de mi quando la exercitare des. La oracion sea esta. Hazer dos visitas cada dia, vna al cielo, y otra al infierno, repartiendo los dias. El Domingo por la mañana yros al cielo, y poner^{os} vn ratico a los pies de Dios, y a la noche yros al infierno vn rato, y poner^{os} alli a los pies de Dios, que Dios está en el cielo, y en el infierno, como dixo Dauid, *Si ascendero in caelum tu illic es, si descendero in infernū ad es.* El Lunes por la mañana yr como quien va a visitar a vn amigo, al Angel de vuestra guarda, q^e pues el viene tantas vezes a ver^{os}, bien es que vays vos vn dia en la Semana a verlo a el a su morada. El Lunes en la noche yros al infierno, y ver vn rato a Lucifer. El Martes por la mañana yr a ver a San Pedro: y el Martes en la noche yr a ver vn rato a Judas al infierno. El Mier

Verſo 7. y 8. del Pſalmo 17.

coles por la mañana yr a ver al rico Abraham al cielo; y por la noche yr a ver al rico auariento. El Iueues por la mañana yr a ver vn poquito a Dauid al cielo; y por la noche yr a ver vn poquito a Saul al infierno. El Viernes por la mañana yr a ver vn poquito al buē Ladrō; y por la noche al infierno a ver al mal Ladrō. El Sabado por la mañana yr a ver a N. Señora, y a las virgines prudentes q̄ eſtā en el cielo; y por la noche yr al infierno a ver las virgines locas. No quiſiera q̄ tuuieradesmas oraciō q̄ eſta. Padre q̄ prouecho tēgo de ſacar deſta oraciō? Vereys en eſtas viſitas q̄ la miſericordia de Dios es tā grāde, q̄ no ay miſericordia como ella; y la juſticia de Dios tā grande, q̄ no ay juſticia como ella: y en el cielo direys, cō admiraciō: Es poſſible q̄ Dios tan miſericordioſo, es leō? y en el infierno direys: Es poſſible q̄ vn

Dios tā juſticiero, es cordero? Y reſponderā la Fé: Si q̄ es leon, y es cordero en grados yguales. Padre ya q̄ nos auceys dado eſta traça de orar, dezidnos como hemos de orar? como eſtaremos en el cielo, y en el infierno? Yo ſeñores quiſiera tener eſpiritu de veras lo q̄ pedis; pero diré lo q̄ ſupiere. Domingo por la mañana yd a ver a Ieſu Chriſto al cielo y en trad cō la humildad, q̄ eſ biē q̄ lleue vn pecador entre tantos juſtos: llegad al trono de Chriſto, y beſal de los pies, y quedaos vn poquito alli a ver lo q̄ paſa, y vereys q̄ llega vn Angel, y le dize a Chriſto N. Señor: Señor, fulano Religioſo ſe vé aſtigido cō tētreaciones del demonio, pideme ſea ſu interceſſor, ſuplico a V. Mageſtad lo libre deſta tribulaciō. Reſponde Chriſto: Yd al demonio, y dezidle en mi nōbre q̄ lo dexa: va el Angel muy cōtēto. Llega S. Alberto: Señor tal perſo-

na q̄ à muchos dias q̄ me tiene por su deuoto, se vè atribulada cō tal genero de trabajos, suplico a V. Magestad le cōceda el remedio q̄ mejor le estuuiere a su alma. Cōcedeselo Christo cō mucho gusto. Pues si llega la Virgē Maria a rogar por nosotros, vereys alli el agasajo q̄ su hijo le haze, el respeto, y amor cō q̄ oye supeticiō, cō la facilidad q̄ concede todo quāto la Reyna pide, y vereys en media hora q̄ alli esteys cō la consideraciō, la liberalidad cō q̄ Christo concede tanta multitud de mercedes, y tā grādes, por intercessiō de sus Sātos, y direys espātado: Es posible q̄ este Dios es leon? cordero le hallo yo. Hazeys vuestra humiliacion, besays los pies a Christo, y haziēdo la cortesia deuida a los Sātos, os despedis de todos: venis muy contento por auer visto a Dios tan liberal, y misericordioso; recibe nueuo aliēto v̄ra espe-

reça; traeyns nueuo intēto de ser muy deuoto de los Sātos, de tener particulares intercessōres para vuestras necesidades. Baxais al infierno a la noche a visitar a Dios, q̄ está alli como supremo juez, *Si descendero in infernū ades.* Descubris vn lugar obscuro de tan espessas tinieblas, de tā pestilēcial olor, q̄ de solo asomarnos por la puerta os dà vn horror tā grāde q̄ se espeluzā los cabellos, y el coraçō palpita, y quedays todo tēblādo. Hallays alli a Dios con riguroso aspecto, cercado de innumerables cōdenados, dādo vnos cōtinuos aullos, tā rezios, q̄ parece estremecerle todo el infierno. Y si pregūtays quātos años à q̄ estā aqui estos cōdenados? hallareys q̄ ay vnos de quinientos años, otros de mil, y dōsmil, y q̄ los demonios estā desde el principio del mūdo, pues estuuiērō poco sin pecar. Hallays q̄ está alli Dios siēpre oyēdo aque-

Verſo 7. y 8. del Pſalmo 17.

aquellos tristes gemidos, ſin enternecerſe, ni moverſe a miſericordia, y di-
 reys: Eſte es aql Dios a quien yo viſité eſta ma-
 ñana en el cielo: el q̄ con-
 cedia con tanta facilidad tantas mercedes? el que ſe enternecia con las la-
 grimas de vn pecador? como aqui tan inexorable? alli parecia vn corde-
 ro, como aqui parece leõ riguroſo? Dirá la Fé, que es cordero, y es leon; que como ſu miſericordia es infinita, es vn cordero; y como ſu juſticia es infinita, es vn leon. Es juſticia de Dios infinito, y aſi ha de ſer infinita; es juſticia de vn Dios eterno, y aſi ha de ſer eterna; es juſticia de vn Dios poderoſo, y aſi ha de ſer juſticia poderoſa; es juſticia de vn Dios q̄ conoce los mas vltimos penſamientos, y aſi ha de ſer juſticia con forme al entendimiento; es juſticia de voluntad, que no ſe ſabe mudar, ni arrepentirſe, y aſi es juſ-

ticia amada; es juſticia de vn Dios verdadero, y aſi ha de ſer verdadera; es juſticia de vn Dios ſanto y recto, y aſi ha de ſer juſticia recta; es juſticia de vn Dios glorioſo, y aſi no le entriſtecen los gemidos. Veys como en ſiẽdo juſticia de Dios, es juſticia grãde? pues eſſo ha de ſacar el alma de ver a Dios en el cielo, y de viſitarle en el inferno: en el cielo diga, eſte es leon? y en el inferno diga, eſte es cordero? Y lo miſmo ſacarà de la viſita de los que ſe ſaluan, y condenã: ver al Angel bueno, y aĩ huuo miſericordia; ver al Angel malo, y aĩ hallarás juſticia; ver a San Pedro Apoſtol, que negó, y ſe ſalua; ver a Iudas Apoſtol, que pecó, y ſe condenó: y lo miſmo digo de los demas dias: y echará de ver que ay razon para que los condenados digan a los montes, y a las piedras, *Cadite ſuper nos, caed ſobre nosotros.* y eſe

condednos de la ira del cordero: y que es razon q̄ diga el Profeta Ifaias, *Ecce dies Domini Veniet crudelis, & indignationis plenus.* Porque si Christo vino la primera vez al mūdo humilde, y disimulado, entonces vendrá con magestad descubierta, *Cū venerit filius hominis in maiestate sua.*

3 Pero notad que dize q̄ vendrá, y no dize quando vendrá, *cum venerit:* quando será esta venida? no se sabe: y aunque es verdad q̄ no se sabe quando vendrá el juyzio vniuersal del mundo, y podrá ser que se tarde algo, y podrá ser que no se tarde, pero vuestro juyzio particular presto será, será quando sea la muerte, y esta no se tardará, que quando vos murays ha de darse sentencia definitiva contra vos, y en vuestro fauor, que no se pueda reuocar, y esta se boluerà a retificar el dia del juyzio. De manera, que

el juyzio vniuersal es para retificar las sentencias dadas, y así no auays de considerar sola la venida del juyzio vniuersal, sino tambien el vuestro particular. Quien ha visto graduarse en la Vniuersidad de Zaragoza de Doctor? Llega el graduado al señor Rector de las Escuelas, y allí de rodillas oye el grado de boca del Rector, y dizelo tan quedo, que no lo oye sino vno, o dos que estan a su lado, y luego el padrino que está en la cathedra dale el grado en voz alta que lo oyan todos. Pregunto, que grado es este que le dan en voz alta? el que le dio el Rector en particular, y con voz baxa, que no es mas que repartición de lo ya dado. Pues effo passa cō Dios, y el pecador. Quando muere el pecador, Dios en particular le cōdena a que su alma sea llevada de los diablos al infierno para siempre, y q̄ despues de la resurrección,

Esto se usa en Zaragoza

cion su cuerpo sea ator-
mētado en los infernos:
despues ay vn juyzio vni-
uersal, en que esta misma
sentencia se rectifica. De
manera, hermano, que si
vos quereys acertar, con-
siderad dos cosas, la terri-
bilidad de vuestro juyzio
particular, y la brevedad
en q̄ ha de venir, q̄ si vos
traeys estos dos puntos
bien en la memoria, yo
saldré fiador de vuestra
saluacion: y no es mucho
q̄ yo salga, pues assegura
la fiança el Espiritu San-
to: *Memorare nouissima tua,*
et in eternum non peccabis.
Y aunq̄ de la terribilidad
deste juyzio particular
hablan muchos Autores
muy bien, a mi ver ha-
blò con particular senti-
miento Dionysio Carru-
jano, en vn tratado que
hizo, que se llama, Espejo
de seglares, en el qual
pinta a vn peccador en el
capitulo 6 como està a la
hora de la muerte: y a-
miendo tratado las seña-
les que preceden quando

se leuanta el pecho, los
ojos se le van cegando, la
nariz afilada, el color pali-
do, y entòces dize: *Ad sunt*
omnia gesta simul, et verba,
nec ipse etiã cogitationes de-
sunt, que omnia amalum ad-
uersus actorem testimoniũ red-
dunt, cogitantur cuncta an-
te respicientis oculos, et que
conspicere refugit coactus, et
inuitus attendit. Allí al mí-
serable peccador se le re-
presentã las malas obras,
los malos pēfamiētos, las
palabras, y todos juntos
dã voces contra el; huye
por no ver sus torpezas,
y abominaciones: mas
ellas se ponē delãte para
atormētarte cō su presen-
cia, q̄ atormēta mucho la
presencia de vn pecado
mortal descubierto. Re-
presentasele despues des-
to vna grãde multitud de
demonios, los quales le
cōpelen a dexar esta mise-
rable vida: entonces son
los temblores, y temores
del alma miserable, y des-
uētorada, no le dã los sen-
tidos lugar, para q̄ huya
de

Dionys.
Carrusi.

de la justicia de Dios: viē-
dose defamurada, comiē-
ça a maldezirse: O alma
de vn ladrón, de vn tray-
dor; estos son los gustos q̄
tā perdida te traian? esta
es la vida q̄ tu llamauas
buena, y de deleyte? forda
a las voces de los Predica-
dores, incorregible, q̄ assi
depreciuas los cōsejos
de los Cōfessores? Dime
miserable q̄ piēsas hazer
agora? Y estādo en medio
destas afficciones, oyd el
consuelo q̄ le viene: *Tunc
apparet diabolus qui cā sedu-
xit, et quem secuta est in hoc
mūdo, dicens ei nolli mirari a-
mica mea.* Aparecele el dia-
blo q̄ la engañó: q̄ como
cada vno de nosotros tie-
ne vn Ángel de guarda q̄
lo defiēde y ampara: assi
tiene cada vno vn demio-
nio q̄ lo engaña, y lo tien-
ta. Este pues le aparece al
alma del miserable peca-
dor en esta hora, y le dize;
no te admires amiga mia.
Pregūtale el alma, quien
eres? respōde el demonio:
yo soy aq̄l q̄ te mostré mi

caminó, a quiē obedeci-
te, y seruiste en todo lo q̄
yo te enseñé, dādo fē a mis
palabras, esperança a mis
promessas, coraçon a los
gustos q̄ te ofrecí, y assi
piēso premiarte como es
razō y justicia: *Idēo habita-
bis micū in regno, vbi tristitia
sine letitia, vbi fames sine ci-
bo, vbi sitis sine potu, vbi te-
nebra sine luce, vbi seror sine
bono odore, vbi dolor sine so-
lacio, vbi clamor sine silencio,
vbi ululatus sine moderatiā,
vbi ignis in extinguibilibus sine
refrigerio, vbi frigus sine mor-
do, vbi calor sine termino, vbi
omne malum sine omni bono.*
Aunq̄ la autoridad es lar-
ga, diome la stima dexar
algo della: y pōgo las pa-
labras Latinas deste Au-
tor (a quiē en cosas espiri-
tuales tēgo particular de
uociō) por q̄ tienē mas e-
nergia q̄ las Españolas de
ordinario. Ven pues (dize
el demonio al alma) a re-
cebir el premio, no pien-
ses q̄ me he olvidado de
los seruicios q̄ me has he-
cho, cōmigo has de vivir,
y mo.

y morar en mi Reyno, que es el Reyno de Lucifer, donde se halla la tristeza sin alegría, vna hambre sin hartura, vna sed eterna, sin que aya quien te dê vna gota de agua, aunque se la pidas al padre Abraham, que era el padre de la misericordia: dōde ay tinieblas sin luz, y si vuicre alguna, serà para que veas visiones que te atormenten, no luz que te consuele: donde ay pestilenciales olores, sin que jamas sientas vno bueno: donde ay vn perpetuo clamor, sin silencio, vnos terribles aullidos, y gemidos, sin moderacion: donde se halla vn fuego eterno, sin refrigerio alguno, va frio insufrible, vn calor sin termino: donde finalmente se hallan juntos todos los males que pueden ser tormento, con priuacion de todo genero de bienes. Este es el premio que te tengo guardado por los seruiços que me has he-

cho: y no pienses que ven go solo por ti, muy acompañada has de yr conmigo: *O amica mea surge Veni mecum, ecce angeli inferni Veniunt obiam tibi, & cantabunt tibi canticum tristicum:* Ea, amiga mia, que es tarde, sal de esse cuerpo, que te está esperàdo vna multitud de diablos, que te quieren llevar, y te cantarán en el camino cánticos infernales, cantares tristes, y amargos. Este es señores el juyzio particular: pareceos que este dia es dia llamado con razon cruel? *Eccc dies Domini veniet crudelis, & indignationis plenus, & ire furoris:* Viene el dia del Señor dia cruel, y lleno de ira. Todo esto conuiene con lo que S. Pedro Damiano cuenta en la Epistola 5. que es de la Penitencia, cap. 3. Dize, que estando escriuiendo esta carta entró el Abad del Monasterio Casinense, y le dixo, que vn santo varon Napolitano viuia en vna cel

Petrus Damiano.

da en soledad, y de noche abria la ventana para cantar Psalmos a sus solas, y vido por aquel camino vna gran multitud de negros que llenauan todo el camino, que lleuauan muchas edrgas de heno : preguntò quien eran, y ellos mismos respondieron : *Maligni spiritus sumos, hec paramus non pabula pecoribus alendis, sed fomenta potius ignium hominibus comburendis, prestolamur enim in proximo Principem Capue Pandulphum, qui tam decumbit, & Ioannem Magistri militie Neapolitane ciuitatis, qui adhuc viuit.* Caso terrible ! vido vna multitud de negros, preguntó, quien soys, y que heno es este que lleuays ? respondieron todos : Somos diablos, y vamos con estas cargas de heno para que arda el fuego con que hemos de abrasar el alma de Pandulfo Principe de Capua, que està ya acabando, y muere en pecado,

11010

y estamos todos con alboroto aguardando esta presa. Tambien el Maesse de Campo de Napoles, aunque aora està bueno, ya tiene el fuego preparado, que presto morirá, y es nuestra, que viue mal. Y dize el Santo, que luego murió el desdichado Principe, y el Maesse de Campo de allia quinze dias. Pareceles que es razon temer este dia ? este dia es bien que se llame cruel, *Ecce dies veniet crudelis, & indignationis plenus.* Considera pues alma, que este dia ha de venir, y que vendrà presto : que tan presto ? esto no sè, solo sè dezir que no puede tardar, y que los dias, y los años de nuestras vidas, no vienen para quedarse, sino para passar, y yrse, y vanse de priessa, y vienen de priessa. De manera, que el viuir años, mas es perder años, que tener años. Como gallardamente lo dixo el

glorioso Doctor San Augustin, en el Sermon 1. de verbis Domini: *Non anni nobis accedunt sed magis decedunt, valde errant homines quando dicunt, puerisse aduc minus sapit, accedunt illi anni, & prudens erit, attende quid dixisti, accedunt dixisti, ego ostendo quod decedunt.* Nectio lenguaje del mundo, quando dize; este niño con la poca edad sabe poco, vendrán los años, y sabrá mas. *Que dixiste?* los años vienen? antes probaré con euidencia que no vienen, sino se vā. Haz cuenta que este ha de viuir ochenta años, es crine ochenta, viuio vno, ya va vno fuera del numero, viuio diez; quedan setenta, viuio veynte, que dan sesenta; dame estos años que han venido, ya se fueron: *Quid est hoc veniunt de ab eant, non veniunt de stent nobis cum, sed cum per nos transeunt terunt nos, & minus, minusque valere faciunt.* Veyes como los años vienen para yrse, no

para quedarse, y al yrse pasan por nosotros: y es como si passara vna carretera, pues nos dexan sin fuerças, y sin brio, vno nos lleva los cabellos, y nos dexa las canas, otro nos lleva los dientes, otro nos lleva la salud: y así vereys que es lenguaje ordinario quando preguntays a vn viejo de sus achaques, responderos; señor han passado por mi muchas Nauidades, y no pasan en vano, ni de balde, cada vna se lleva lo que puede: pues si el tiempo es poco, y esse viene para yrse, que puede durar esta miserable vida? que puede tardar el juyzio particular de cada vno? Con esta consideracion, quien pecará? que se puede ya tener vn hombre por muerto, porque, *parum pro nihilo reputatur,* lo que es poco de suyo se juzga por nada; y si queda poco de aqui a la muerte, hazed cuenta que ya estays muerto. O que bien

Gregor. Bien enseña esta verdad el gran Pontifice Gregorio, en el lib. 3. de sus Morales, cap. 10. *Qui enim considerat qualis erit in morte, semper erit timidus in operatione, atque vnde in oculis suis quasi iam non vivit, inde veraciter in oculis sui conditoris vivit nihil quod transit, aperit cunctis vitae desideriis contradicit, & penes se mortuum considerat qui se moriturum minime ignorat.* Mucho mira lo q̄ haze quien considera q̄ ha de morir: lo q̄ solemos acá dezir, q̄ el vivir bien está en que la vida sea tal, qual vno a la hora de la muerte la quisiera aver tenido. Considerad al hombre mas sensual que quisieredes imaginar, considerando a la hora de la muerte con las últimas ansias, llegad entonces a preguntarle, si quiere ver a su amiga, y responderà; oxalà ni la viera conocido, ni la viera visto en mi vida. Pues quien se considera en vida que se está mu-

riendo, que los años son pocos, que vienen para yrse, el numero incierto, y podrá ser que no lo aya, ni aun de horas, es cierto que se ha de tratar como si estuiera muriendose, aborreciendo los gustos del mundo; porque la consideracion de la brevedad de la vida, y la diligencia en vivir bien, siempre corren parejas; y desde el instante que a vuestros ojos estays como muerto, estays viuo a los ojos de Dios, pues como muerto ya no apetecereys sumptuosos palacios, que para vn muerto basta *quinque pedum fabricata domus*, a los gustos de vuestra carne, como gustos descubiertos contradezis: y al fin el considerar que aueys de morir, haze que os tratays como muerto al mundo. Esto gana quien considera el rigor del juyzio, y quien pondera bien que esse dia es cruel,

Verſo 7. y 8. del Pſalmo 17.

Ecce dies Domini veniet crudelis.

4 Lo ſegundo que dixea uia de ſuceder en eſte juyzio, es la cuenta que ha de pedir Dios eſtrecha a todos, *Et viſitabo ſuper orbis mala, & contra impios iniquitatem eorum:* Haré viſta vniuerſal de todos los pecados y maldades q̄ ſe hã hecho en el mundo. Conſiderad a Jeſu Chriſto ſentado en trono de mageſtad, como el miſmo dize: *Sedebit ſuper ſedem maiestatis ſue,* y alli ſentado, *Congregabuntur ante eum omnes gentes.* Pareceme, q̄ la multitud de buenos q̄ parecerã aqui, los veo representados en aquella multitud q̄ vido S. Iuan en el cap.

Apocal. 7.

7. de ſu Apocalypſe, que contando la multitud q̄ auia viſto en el cielo, cuẽta doze Tribus, y de cada vno doze mil: *Ex Tribu Iuda duodecim millia ſignati, ex Tribu Ruben duodecim millia ſignati, ex Tribu Gad duodecim millia ſignati, ex Tribu Aſſer duodecim millia ſignati,*

ex Tribu Neptalim duodecim millia ſignati, ex Tribu Manaffe duodecim millia ſignati. Pues eſtos Tribus entendidos a la letra, ſignifican las ordenes de los juſtos que han de parecer delante de Dios. *Iudã,* quiere dezir confeſion; y el Tribu de Iudã es el Tribu de los que fueron pecadores, y confeſſaron ſus pecados, y hizieron penitencia, y de eſte orden han de ſalir muchos juſtos, y ſantos en preſencia de Dios: de ellos dixo Chriſto: *Meretrices, & publicani præcedent in Regno cælorum.* *Ruben,* quiere dezir, *ſilius viſionis,* y el Tribu de Ruben ſerã el orden de los ſantos Doctores, que vieron, y penetraron puntos diſcultoſos, y myſterioſos, y enſeñaron a los demas: de quien dixo Chriſto, que eran ſal de la tierra, y luz del mundo. *Gad,* quiere dezir, *accinctus laurunculus,* ladronzillo ceñido, y eſte es el eſtado

estado de los varones que andauã siempre ceñidos en sus passiones por hurtar el cielo, que se dà a sacco, *Et violenti rapiunt illud.* *Affer*, significa, *diuitias habens*: y el Tribu de *Affer* significa el estado de los ricos limosneros, que allì pareceràn cargados de buenas obras. *Neptalim*, significa dilatacion, aumento de los casados, llamados por Dios, para dilatar con sucesion el numero de los fieles, q̄ guardaron fidelidad a Dios, y al matrimonio. *Ananase*, significa oluido: y es el estado de los monges, q̄ olvidaron el estado los regalos de los seglares, y se dieron a la penitencia. *Simeon*, significa obediencia, y significa el Tribu de *Simeon* el estado de los hijos que fueron obedientes a sus padres en lo licito, y honesto, obedientes a sus Confessores, y Predicadores. *Leui*, significa los Prelados, y assumptos a la dignidad, en la qual

con buen exemplo, y buena vida siruieron a Dios, y le agradaron. *Isacar*, significa, *vir mercedis*, y significa los oficiales que trabajaron, y no pidieron mas de lo que el trabajo merecia. Aquí entran en este estado los escriuanos virtuosos, (no sé si aurá muchos) los letrados virtuosos, los fastres, y oficiales mecanicos, que ni hurtaron, ni robaron. *Zabulon*, significa, *pro pugnaculum*: y este Tribu significa el estado de los soldados valerosos, que por defensa de la Fé, y su Rey pelearõ sin ofender a Dios: significa el estado de los Martires, q̄ sin duda mostraron fortaleza diuina en firmar con su sangre las verdades que profesauan. *Ioseph*, significa aumento, y el Tribu de *Ioseph*, es el estado de los feruorosos, que siempre querriã crecer en virtud. *Benjamin*, es lo mismo que continencia, y assi el Tribu de *Benjamin* significa el

108 Verso. 7. y 8. del Psalmo 17.

el estado de los continentes, las viudas santas y buenas. De cada estado destes doze, significados en los doze Tribus de Israel, auia gran multitud de justos en presencia de Dios. Tãbien auia otros doze estados de condenados q̄ alli parecierõ. El primero d̄ los desesperados, que no creyeron que era mayor la misericordia de Dios, q̄ su pecado: el Capitán destes será Cain, que mató a su hermano, o Iudas que vendió a Christo, y desesperado se ahorcó. El segundo estado de los Letrados que de sus letras se aprouechã para mal: aqui vendrà los Teologos, q̄ solo pretendian hazer con la Teologia guerra a la Iglesia, como los hereges, los Predicadores que se desuelã por dezir curiosidades, los Abogados que de sus leyes hazen çancadillas para que cayga la justicia. El tercero es de los casados que no guardaron fi-

delidad al matrimonio: alli saldrã la otra dama q̄ tanto dissimulaua su pecado, porq̄ no conocierã su falta, el desalmado que tenia por gala en presencia de su muger embiar su hacienda a la amiga, cerrando los ojos al vulgo, y no haziendo caso del que diràn. El quarto estado será de todos los malos Sacerdotes, q̄ siendo insuficientes tomã cargo de cura de almas, que sin saber Teologia vsatõ del oficio de Predicador, que celebraron en pecado mortal, que no rezaron el Oficio diuino. El quinto estado es de los malos Religiosos, que cubriã mala vida con habito santo, hipocritas, soberuios, ambiciosos, q̄ el tiẽpo q̄ auia de gastar en seruir a Dios en la oraciõ lo gastaron en pretender cõ ambiciõ las Prelacias. El sexto el de los hijos rebeldes, y desobedientes a sus padres, q̄ tenian por felicidad el asẽtarlos. El
septi-

septimo el de los Prelados malos, que no entrarõ por la puerta, sino por las vardas, por malos medios, comprando las Prelacias. El octauo serà de los mercaderes vsureros, q̄ no hazian caso de las voces de los Predicadores, y no teniã por buẽ dia sino quanto hurtauã y robauan la hacienda de los pobres. El nono el de los caualleros que tenian por ley de nobleza el no hazer caso de la ley de Dios, y q̄ si Dios dezia, amaràs al proximo, aunq̄ sea tu enemigo, y el mundo dezia, vëgarãste de tu enemigo, teniã por hombre infame y cobarde al q̄ obedecia a Dios. El dezimo es el de los juezes q̄ no dauã sentençia sino a quien mejor sobornaua, haziendo vendible la justicia. El vndecimo es el de los perseguidores de la virtud, a los quales el dia blo tenia señalados por ministros perseguidores, y en tratãdo el otro de la

oraciõ, este de frequentar los Sacramẽtos, erã perseguidos, y vltrajados. El vitimo el d̄ los mūdanos q̄ teniã por bien auẽturãça el jurar, el blasfemar, el ser glotonos, ser murmuradores, ser sensuales. Estos doze tribus d̄ pecadores se hallarãn en presencia deste Dios, los acusadores serãn los demonios, los pecados mismos y las mismas cõciencias, pũtos que tratarẽ dellos otra vez, y assi lo dexo.

5 Puestos pues a mano derecha los buenos, a mano yzquierda los malos; boluerã Christo a los buenos, harãles vna breue relaciõ de las buenas obras q̄ hizierõ, y assi cõ alegria y cõrẽto les darã el cielo para siẽpre, y esto antes de condenar a los malos, porq̄ alli oygan la sentençia de los buenos, y con ella se atormẽtẽ mas; boluerãse luego a los malos, alli les harã cargo de las malas obras que hizierõ, y les dirã: *ite maledicti*

Verſo 7. y 8. del Pſalmo 17.

in ignem eternum, qui paratus eſt diabolo, & Angelis eius. O almas, y quien començara a dezir de nuevo aora, para pöderar eſta ſentencia. Y que bien la pondera San Bernardi no de Sena en vn Sermõ del juyzio, *Discedite*, apartaos, dize el Santo: *O ſeparatio ab omnibus bonis, o verbum pertingens vſque aadi viſionem animæ, & corporis à ſuono De:* O apartamiento deſdichado, pues apartarſe Dios, es apartarſe todo bien, *Discedite*, que ſi dixeren los reprobos: Mi Dios verdad es q̄ no merecemos gozar de vuestro Reyno, pero a lo menos no nos aparteyſ de vos, dexadnos aqui a vuestros, ies. No traydores, no auerys de quedar aqui, *Discedite*. Pues Señor, ya que no quedamos aqui, y aora vamos, dadnos vuestra bendicion, que harta pena ſerá apartarnos. No infames, ſino antes os doy mi maldicion, *Ita maledicti*. Pues mi Dios, y a

que ſomos tan deſdichados que vamos auſentes de vos, malditos por vos, embiadnos a algun lugar de deſcanſo, que harta pena llevamos en llevar auſencia, y maldiciõ. No auerys de yr perros ſino a la carcel infernal, al fuego, *in ignem*. Pues Señor, ſea al inferno, y al fuego, pero por algun tiempo, ſiquiera limitad el termino, no ha de ſer, *in ignem eternũ* auerys de yr al fuego eterno. Pues Señor, ya que vuestra maldicion eſta tal, que auemos de yr al fuego, y fuego eterno, dadnos cabeça que nos rija con amor. Vuestra cabeça ſerá el diablo, *Qui paratus eſt diabolo*: eſtos ſon, *Rectores tenebrarum harum*. Pues Señor, ya que la cabeça eſta tan mala, ſea la compañia buena, para q̄ tengamos aliento. La compañia ſerá de diablos, & *Angelis eius*. Aqui entra Hugo en el lib. 4. de anima: *Quis putas tunc meror erit, que triſtitia eum ſeparabuntur*

Hugo.

buntur impij, à consortio iustorum, & à visione Dei, & traditi in dæmonum potestatem ibunt cum impijs in ignem æternum, ibique semper erunt in luctu, & gemita sine fine: ibi erit dolor intolerabilis, ferror incomparabilis, timor horribilis, mors corporis, & anima sine spe, veniæ, & misericordia, vbi qui torquet aliquando non fatigabitur, nec qui torquetur aliquando morietur, sed morietur, ut semper viuat, & vivit, ut semper moriatur. Quien podrá ponderar la tristeza, la melancolia de los malos, quando se vean apartados de Dios, entregados en manos de los diablos en el infierno, donde ay dolor intolerable, olor pestilencial, temõr terrible, muerte de cuerpo, y alma, sin

que jamas mueran, sin esperanza de perdon, ni de misericordia; donde el que atormenta jamas se cansa de atormentar, y el atormentado jamas morirá en el tormento; muere viuiendo, y viue muriendo. Almas, por las entrañas de Iesu Christo os suplico que mireys la ocasion que tenemos para enmendarnos, huygamos de peligros, boluamonos a Dios, hagamos vna buena confesion, lloremos nuestros pecados con proposito de no pecar, que estos son passos para alcançar el perdon de Dios.



DISCURSO QUINTO.

Se declaran mas en particular con nuevas ponderaciones, como nos hemos de aprovechar de la misericordia por no dar en manos del rigor. Declárase quanto será este.

CON quanta razon temã los peccadores el juicio y con quãta razon le amẽ y deſſeen los juſtos, con grauiſſimas palabras lo declara Malachias en el cap. 4. *Eccce dies veniſſe ſuccenſa quaſi cantharus, & erant omnes ſuperbi, & omnes facientes impinare ſtipem, & inflammavit eos dies tremendi dicit Dñs exercitũ, que non derelinquet eis radicem, & germen, & orietur vobis timentibus nomen meũ, Sol iuſtitiæ, & ſanctas in pennis eius, & egrediemini, & ſalutis ſicut vituli de armento, & calcabitis impios cũ fuerit cinis ſub planta pedũ veſtrorum in die qua ego facio, dicit Dñs exercituum. Venditã vn dia*

abraſador como fuego, o como horno, y los soberuios, y peccadores ſerã la paja deſte horno: mucho fuego, y la paja dẽtro, y a vereys en q̄ parará, quematanſe de manera q̄ ni quede rayz, ni renueuo, y en eſte tiẽpo ſaldrá el Sol de juſticia Chriſto, para los q̄ le temen tan ſaludable, q̄ lleuará la ſalud en las alas, y ſaldreys entonces ſus ſietuos, *Tanquã vitulus de armento, ſicut vituli electi*, dize vna letra, como bezeros eſcogidos de todo el ganado? Los 70. dicen, *ſicut vituli relaxati*, como bezeros libres: y piſateys entõces a los peccadores, q̄ ſerã como ceniza debaxo de v̄ſos pies. Esto dize

dize el Profeta. Vamos
 aora ponderado las pala-
 bras, *Ecce dies veniet*: Vēdrà
 vn dia: quādo? vēdrà quā
 do menos pensemos. Di-
 ze q̄ vēdrà, y no dize quā
 do vendrà, porq̄ siempre
 le estemos esperādo: q̄ es
 lo q̄ Christo infiere del
 Euāgelio de las virgines
 locas, y prudētes, las vnas
 se saluarō porq̄ supieron
 esperar. Y colige Christo
 de aī la cōclusion, *Vigilate,
 ergo quia nescitis diem, ne-
 que horam*. Valame Dios, y
 q̄ dellos se cōdenā por no
 saber esperar este dia. Tiē
 po me queda, moço soy,
 no es tiēpo de hablar de
 la muerte, demonos a la
 mala vida, q̄ el mundo lla-
 ma buena: y quando me-
 nos pensays en tiēpo de
 vuestras pāsiones, de vue-
 stras locuras, de vuestros
 deuanos, viene la muerte,
 y os cōdenays. Por es-
 so auisa biē el Espiritu Sā
 to en el cap 7. del Eccles.

Eccles. 7.

*Ne impie agas multum, & no
 li esse stultus, ne moriaris in
 tempore non tuo.* Lindas pa-

labras. No seas muy ma-
 lo, y no seas necio, mira q̄
 morirās en tiēpo q̄ no sea
 tuyo: no seas muy malo,
 y necio, porq̄ es impossi-
 ble q̄ vn hōbre Catolico
 sea muy malo sin ser muy
 necio. Pues en q̄ està la ne-
 cedad? No es necedad pro-
 meterme yo lo que no es
 mio, ni me lo han prome-
 tido, ni està en mi mano,
 ni puedo justa, o injusta-
 mēte poseerlo? Hago me
 Señor de ciē escudos, por
 que los poseo, vaya: no
 los poseo, pero piēso hur-
 tarlos a quien los tiene, al
 fin aunq̄ injustamēte pue-
 do yo alcanzarlos: pero si
 vno se hiziesse señor de
 cien ducados, no siēdo su-
 yos, ni auiedoselos orro-
 prometido, ni pudiendo-
 los hurtar, no era necio?
 q̄ ciē ducados sō esos? so-
 ñados sin duda. Pues passe-
 mos al tiēpo: cuyo es el
 tiempo de Dios, el lo dá.
 Pregunto, tu eres señor
 del dia de mañana? no:
 hatelo prometido Dios,
 que es señor del tiempo,

Verso 7. y 8. del Psalmo 17.

¿no ay otro Señor del tiempo? no: podrásle tu hurtar a Dios vn dia si quiera, de manera que tu lo tengas a su pefar? no. Y notese, que mil cosas le hurtamos a Dios, la honra se la hurtamos: hurta la el hipocrita quãdo pretende la honra de sus obras, q̄ se le deue a Dios: la adoracion le hurta el idolatra, pues adora a vna piedta por Dios, con adoracion deuida al mismo Dios: el amor le hurta el auariento, pues el coraçon deuido a Dios se lo dà al oro, y a la plata: y con hazerle los hombres a Dios hurtos, y hurtos tan graues, no ay hurtarle a Dios ni vn dia, ni vna hora, *Breues dies hominis sunt, numerus mensuram eius apud te est.* Señor, cõtados son los dias del hombre, y el numero de los dias vos le teneys, de manera que ni vna hora os puedo hurtar. Pues el hombre que se haze señor del tiempo, sin ser suyo, ni po-

derlo hurtar, si quiera para gozarlo, aunque injustamente: este tal no os parece que es necio a boca llena? *Ne impie agas multum, & nolle esse stultis.* En que està la prudencia, dixolo Bellino en su Espejo de la vida.

Bellinus
Poeta.

Tempore cunēt i suo, quisque peritus agit.

Cada vno si es prudente se aprouecha del tiempo, y de la fazon.

Y otro dixo.

Tempore qui rebus vitur, ille sapit.

No sabeys quien sabe? el que no pierde tiempo, ni ocasion: que el que dexa passar tiempo, esse es necio a boca llena. Luego ser muy malo, y ser necio, todo es vno.

2. Dize mas el Eccles. *Ne moriaris in tempore non tuo:* No mueras en tiempo que no es tuyo, procura (como si dixera) morir en tiempo tuyo. No os entiendo. Pues pregunto,

ay.

ay hombre que muera en tiempo que no sea tuyo? la muerte en qualquier hora que venga no viene a tiempo? Algunas exposiciones hallo deste lugar. La primera es, mira hermano que ay tiempo tuyo, y tiempo que no es tuyo en tu opinion; importa mucho que venga la muerte en tu tiempo. Pongovn exemplo claro. Ha de venir vn huesped a Granada, y se ha de hospedar cada dia en casa diferente: dezis vos, mañana yrà a casa de don fulano, pasado mañana a casa de fulano, otro dia a casa de fulano, passados seys dias viene a mi casa; viene el huesped otro dia por la mañana, llama a la puerta, señor el huesped està en casa; o desdichado de mi, o miserable de mi, que no es este mi dia, que yo hazia la cuenta que vendria de aqui a seys dias: señor el ha venido, y no en dia vuestro, (esto es) no el dia que espera-

uades. Ay en la calle seys personas, el vno de setenta años, el otro de cinquenta, el otro de ochenta, y vos de treynta: dezis, la muerte primero que venga a mi casa, yrà a casa de fulano que tiene ochenta años, luego al de setenta, y luego allà, de aqui a muchos años a mi; viene por la mañana la muerte, quando menos pensauades, llama a vuestra puerta; quien es? la muerte: o desdichado de mi, que no era este mi dia, que yo pensaua que se auia de llevar primero a los mas viejos: hermano morireys, y no en vuestro dia; esto es no en el dia que vos pensauades: serà esto por ser vos necio, y hazeros señor del tiempo, y hazer pacto con la muerte. No seays vos necio, dize el Espiritu Santo, *Ne moriaris in tempore non tuo*, porque no murays en tiempo que no sea vuestro; esperad cada dia, y vereys como quando viniere la muerte

Verſo 7. y 8. del Pſalmo 17.

te vendrá en tiempo vueſtro, y en día vueſtro. Dixo Tertuliano en el libro de cultu fœminarũ, parte

Tertulianº

2. c. 2. *Qui preſumit, minus re-
retur, minus præcabit, plus
periclitatur, timor fundamen-
tum ſalutis eſt, preſumptio im-
pedimentum timoris, qui ſecu-
rus agit non eſt ſolicitus.*

Quen preſume mucho, recela menos, quien le recela menos, menos teme, quiẽ menos teme, mas peligro tiene, pues el temor es el fundamẽto de la ſalud, y quãdo fuera de tiempo viene la muerte, ſucede lo q̃ diuinamẽte dixo Chryſoſt en el libro de egreſſu anima; habla de la muerte del pecador: Penſandũ eſt quippe cũ anima pecatrix vinculis incipit carnis abſolui, quã amaro terrore cõcurritur, quãtis mordacis conſcientiæ ſtimulis caceratur, recolat veteraq; cõmiſſe, videt mandata, quæ adimplere contempſit, dolit indulta pœnitentiæ, tempora innaniter percepit, plorat immobile diſtrictæ ultionis articulũ, in euitabili-

Cryſoſt.

ſer imminere. Al tiempo q̃ el alma pecadora eſtã para ſalir deſte cuerpo, q̃ amargura d̃ medios le atormentã, q̃ aguijonazos le da la conciẽcia mordaz que la deſpedaçan; alli ſe le re- preſentã los pecados contra la ley de Dios; alli la ley tã facil de guardar, tã quebrantada de rãtos años; alli ſe le representa el tiempo q̃ Dios le ha concedido para q̃ hiziera penitẽcia, quã mollo ha empleado: y lo q̃ peor es, el rigor de la pena q̃ le eſtã eſperãdo para ſiẽpre. Profige te el Sãto, y dize: *Manore ſat agit, ire compietur, recuperare vult, perdita, non auertur.* El bien quiſiera que dãſe, mãs la muerte te da priẽña a que camine a la otra vida: el bien quiſiera recuperat lo paſſado, mas no le oyẽ, ni le conceden ſu deſſeo: y cõcluye con dezir: *Eruſcit quod propter illã ſubſtanciã, quæ verbibus obnoxia erat, illam neglexerit qui Angelicis choris erat ſocianda.* Tiene el miſerable

verguen-

vergüenza, q̄ por regalar la carne q̄ se ha de ver sugeta a gusanos, aya despreciado el alma q̄ se auia de colocar en el coro de los Angeles, como se hizo señor del tiēpo, y no esperaua la muerte, llora. Y esta es la primera exposicion destas palabras del Eccles. no peques, no seas necio, *Ne moriaris in tēpore non tuo*, porq̄ no vengas a morir en el tiēpo q̄ no es tuyo, esto es, q̄ tu no pensauas q̄ era tiēpo tuyo, sino tiempo de tu vezino.

3 La segūta exposiciō d̄l mismo lugar, es morir vn hōbre en su tiēpo, es quādo la muerte le es de prouecho: morir en tiēpo no suyo, es quādo la muerte no es d̄ prouecho para el, sino para otro: muere el justo, muere en su tiēpo, porq̄ muere para descaſar, esse es mi dia, y mi tiēpo, q̄ es para mi bien. Declaremos esto: q̄ es la razō q̄ el dia del juyzio se llama, *dies Dñi*: dia del Señor por instātes, ay algū

dia q̄ no sea dia de Dios: no cierto, q̄ Dios es Señor d̄ todos los dias: pues por q̄ el dia del juyzio se llama particularmēte dia d̄l Señor? Es la razon clara, porq̄ en los demas dias se hazē cosas cōtra el gusto de Dios, y cōtra su voluntad; dia en q̄ vos pecays cōtra la ley y volūtad de Dios, mas se llamarà dia v̄ro, q̄ de Dios, pues no es gusto de Dios, sino el vuestro el q̄ se haze este dia. El dia del juyzio no se ha de hazer lo q̄ vos quisiere de, sino lo q̄ Dios, y esse es su dia. Pues segū esto, si la muerte es para prouecho de quiē muere, esse muere en su dia: y si muere para disgusto suyo, y para guſto d̄ los demonios (pues al fin ellos salē cō la suya q̄ es llevar el alma) esse tiēpo mas se llamarà tiēpo del demonio, q̄ vuestro. Esta exposicion parece q̄ dize con la de Olimpiodoro *Importunò tempore, q̄ nō suo decedit euita qui consuma sus non fuerit in virtutibus.*

Olimpiodoro
rus.

No

200 Verso. 7. y 8. del Psalmo 17.

Arist.

No sabeys quando el hōbre no muere en su tiempo? quando no le halla la muerte consumado, y vir tuoso. Pregunta Aristoteles en el libro de animalibus, que es la razon que el Cisne toda su vida gime, y quando muere canta? y al contrario, la Sirena toda la vida canta, y a la hora de la muerte gime? y dize, que el Cisne tiene lindissima sangre, pero repartida por todo el cuerpo, y al coraçon le cabe poca, y assi el coraçon como flaco es ocasiō de llanto: a la hora de la muerte el Cisne canta, porque la buena sangre le acude al coraçon. Al contrario, la Sirena tiene el veneno en la cola desterrado del coraçon, y assi canta toda la vida: a la hora de la muerte aquel veneno subese al coraçō, y assi gime. El justo que pensays que es la razon que toda su vida llora, y a la hora de la muerte canta? el justo tiene buena

sangre, buenas obras, pero apartadas de su coraçon; esto es, no las tiene delante de si; antes està delante del coraçō siempre el veneno de sus pecados, y assi llora: a la hora de la muerte vase el veneno, y llegan las buenas obras, y assi se alegra de morir. El pecador es al contrario lleno de veneno de pecados, y mas pecados, y estos pecados estan a las espaldas, que no los vé, y assi no le hazen llorar: vendrà la muerte, y entonces llegarā los pecados al coraçon, y le hazerā llorar. Que claro lo dize David, que introduce a Dios, que le dize al pecador: *Existimasti quod ero tui similis arguam te, & statuam contra faciem tuam.* A pecador, que pensauas que yo me olvidaua de tus pecados, como tu te olvidauas dellos, pues yo te arguyrè, y te pondré los pecados a los ojos, y o los llegaré a tu coraçon, y a tu memoria, y el ve-

Psalm.

no no puesto a la memoria te hará llorar. Pues esto dize el Espiritu Santo; quien muere en pecado, no muere en su tiempo. Abre los ojos pecador para que mueras en tu tiempo, muere dispuesto, que te halle la muerte esperándole.

4 La tercera exposición es, que morir en su tiempo el hombre, es morir en tiempo que el deseava la muerte. Ay hombres que desean morir, y tienen por martirio el vivir; y ay hombres que desean vivir, y tienen por martirio el oyr dezir que se mueren. Así lo notó el grande Augustino, en el tratado 9. sobre la Episto

la de S. Iuan: *sunt homines qui cum patientia moriuntur, sunt autem quidam perfecti qui cum patientia viuunt. Qui adhuc desiderant vitam, quando illis uenerit dies mortis, patienter tolerat diem mortis, qui autem desiderat dissolui, & esse cum Christo non patienter moritur, sed patienter uiuit, & delectabi-*

liter moritur. Ay hombres que tienen necesidad de paciencia para vivir, y otros que tienen necesidad de paciencia para morir: el que desea vivir, quando muere sabele mal, y tiene necesidad de que Dios le dé paciencia, para llevar esse golpe que ha de morir: mas el que desea morir, esse pide paciencia para vivir. Dize pues el Espiritu Santo: Procura vivir bien, no seas necio, que dessa manera morirás en tu tiempo. Quien morirá en su tiempo? el que ya con ansias deseava la muerte: y quien la deseava con ansias? el que sabe que es esta vida, y como se viue en ella. Quien sabe que es esta vida, hará de la necesidad virtud, y antes que la muerte venga, querrá el desearla. Veamos, que es esta vida, digalo el gran Gregorio Nazianzeno, que en dos versos dixo quien era nuestra vida.

Idque ipsam est quod uiuo, uelut rapidissimus omnis,

Dd Qui

August.

Greg. Nazianzeno.

Verfo. 7. y 8. del Psalmo 17.

*Qui sursum exoriens semper
ad imma fluit.*

Que es nuestra vida? vn rio arrebatadissimo, que sale desde lo alto, y corre por effos desgalgaderos cō vn velocissimo raptō. Afsi es la vida, rio que va desgalgandose a la muerte. Digo yo, si afsi como afsi voy a la muerte, y no puedo detener la uida vn punto, no es bien que de la necesidad hagamos virtud, y la esperemos, y la desfeemos, procurādo estar siempre preparados para ella? Mas quien desfeea la muerte? quiē conoce como viuiamos en este mūdo: como viuiamos? digalo S. Bernardo, q̄ lo dize admirablemente, en el lib. 2. de consideratione:

Qualis natus sis attendas, nude nudum, consideres, quia nudus egressus es, de utero matris tue. Consideranti quis sis occurret tibi homo, nudus, & pauper, & miserabilis, homo dolens quod homo sis; erubescēs quod nudus sis, plorans quod

natus sis, nūm murans, quod sis natus ad laborem. Aduierte hombre quien eres, desnudo naciste, desnudamēte, considerate desnudo. Quando quisieres cōfiderar quiē eres. se te representara vn hōbre pobre, desnudo, miserable, vn hōbre, q̄ sino mira a Dios sino a si, le pesará de verse hōbre; q̄ quien dize hōbre, dize miserias, y flaquezas: tendrá verguença de verse desnudo, y llorarā el verse ya nacido: que dixo el otro Filosofo: *Stratagema natura est hominem nasci expertem rationis:* A fé que sabe la naturaleza lo que se haze en hazer que el hombre salga, y nazca antes de tener vso de razon, que si le tuuiera, y eleccion, es cierto que primero eligiera no nacer, que nacer, para tantos trabajos: y finalmente, el hombre que le pesa de verse hombre, que tiene verguença de verse desnudo, que llora el verse nacido tan vil,

mur.

Bernard.

murmura de que nacio para trabajos, y miserias. Y si esto es el hombre asimismo mirado de su cosecha, y sin Dios, el que tiene a Dios no os parece q̄ tiene mil razones de desear la muerte: pues el q̄ la deseara, esse morirà en su tiempo: quiero dezir, en tiempo q̄ la deseara, y está preparado para ella. Esto pues nos dize Dios, diziendonos, á de auer dia d̄ juyzio, y no dezirnos quando ha de ser este dia, q̄ viuamos siẽpre preparados, como quien la espera, pues para cada vno el dia de su muerte es dia de su juyzio, de dõde ha de salir, o condenado para siempre, o saluo: *Ecce dies veniet.*

5 Pues deste dia habla el Profeta, y dize, q̄ será, *Suscensa quasi cinis, & erũt omnes superbi, & omnes facientes impietatem stipula, & inflammabit eos dies veniens, dicit Dñs. & non derelinquet eis radicem, & germem.* Dia como horno encendi-do, y los pecadores paja

deste horno, y el dia les abrasará de manera, q̄ no les dexara rayz, ni renuevo. Aqui está cifradas todas las razones q̄ ay de temer este dia. Lo primero, llamar este dia horno de fuego, es, porq̄ todo ha de ser fuego; el juez à de aparecer echando fuego, el fuego eterno d̄l infierno: y finalmẽte todo fuego. Lo que dize n̄ro Psalmo: *Ascendit fumus, in ira eius ignis, à facie eius exarsis carbones succesi sunt ab eo.* Tres razones ay para temer este dia. La 1. el rigor d̄l juez. La 2. el rigor de la cuẽta. La 3. el rigor d̄ las penas. Quereys considerar el rigor del juez, pues poned los ojos en Christo amoroso, Christo blãdo, Christo regalador: y essa consideraciõ os abrirá la puerta para q̄ os vays a Christo riguroso. Los trabajos q̄ embia Dios en esta vida q̄ son? regalos que consuelan. Pues dezidme; si los trabajos tan grandes como el justo padece son

Verſo 7. y 8. del Pſalmo 17.

regalos d̄ Dios amoroso. Quales ſerã los trabajos, y penalidades por Dios riguroſo? Leuanremos vn poquito mas el penſamiẽto con aquella viſion tan ſabida de Ieremias, en el capit. 1. que le pregunta Dios: *Quid tu vides Hieremia?* Hieremias que veys? Reſponde el Profeta, *Virgam vigilantem ego video,* vna vara veladora, vna vara con ojos que velan. Luego inmediatamente le haze ſegunda pregunta, *Quid tu vides?* que vees Profeta? Señor vna olla encẽdida, *Ollam succensam ego video.* Primero vara cõ ojos, y luego olla encendida? Que (pregunto yo) ſon los trabajos deſta vida? vna vara cõ que Dios nos caſtiga: eſta vara para el juſto es vara de conſuelo: *Virga tua, & baculus tuus ipſa me conſolatus ſunt:* La vara con que me ſuſtentays, el pan, y el palo me cõſuelan. De manera que es la vara de los trabajos deſta vida, y la olla encen-

dida es los trabajos de la eterna; y primero ve la vara, y luego la olla: porq̄ (dize Geronimo en los Comentaríos,) *Quibusdam gradibus peccantibus tormentata tribuuntur, et paulatim veniam ad ſalutem qui noluerũt percutiente virga emendari, mittantur in ollam, & eam succensam.* Primero caſtiga Dios en eſta vida con la vara, y quien no ſe enmiẽda con el caſtigo de Dios, dado en eſta vida, irã a parar a la olla; y aſi primero ſe ve la vara, q̄ la olla. Pero he notado, ſi la vara es el caſtigo deſta vida, como encima deſta vara ay ojos? porque el juſto à de poner encima del caſtigo los ojos, para deſde alli, como deſde lugar alto, ver la olla, y colũbrarla, y auifar al alma della, como buena cẽtinela. En viniẽdo la enfermedad, eſa es la vara, poner los ojos, no en la enfermedad ſola, ſino ſobre la enfermedad, alla en lo alto, como ojos pueſtos ſobre vna vara

Hieron.
in Cõment.

Hierem.

Pſalm.

y deſe

y desde la enfermedad ver los dolores del infierno. Señor, si tanto se siente vn dolor de dos dias, o dos meses, o dos años, vna eternidad que será? esta es vara con ojos: y quando la vara tiene ojos, es vara veladora, *Virgam vigilantem*. Quiero dezir, q quando vos poneys los ojos allá en lo alto del castigo, y desde alli oteays la olla del infierno, luego los trabajos como centinelas veladores os despiertan, y dan voces; olla veo encendida, y temo; infierno veo, eternidad veo: y quien no despierta con los trabajos desta vida? el q no pone en ellos los ojos, que no basta vara de Dios para despertar, si esta vara no es vara veladora, sino tiene ojos. Quien, pregunto yo, pone ojos en la vara d' Dios? quien como Jeremias en viendo la vara, luego vee la olla; quien destas penas faca aquellas. Si asi es **Dios manso, q será Dios**

riguroso? todo fuego. Oy gamos a Dauid en nuestro verso: *Commota & contremuit terra fundamenta montium conturbata sunt, & commota sunt quoniam iratus est eis, ascendit fumus in ira eius, & ignis à facie eius exarsit, carbones succensi sunt ab eo*. Veys aqui declarado el horno de Malachias, que vamos declarando: La tierra se estremecerá, y temblara, (que es preterito por futuro modo de Profetas por la certidumbre) los fundamentos de los montes se estremecerán, y temblarán; porque Dios está ayrado con los pecadores. Aquel, *eis*, a los pecadores refiere. La ira de Dios es de manera que despide de si humo: del horno encendido sale humo, assi de la ira de Dios sale humo, y humo tal, que escurecerá el Sol, y la Luna, *Eruni signa in Sole, & Luna*. Señales de la ira de Dios, como el humo es señal del fuego: de **si villa sale fuego, y este**

Hieron.

ſuego enciende los carbo-
nes. Acuerdome que lei
en Geronimo vnas gra-
ues palabras en vna Epif-
tola a vn amigo ſuyo, a
quien inſtruye en la ley.
Y tratando de la razõ de
temer eſte dia, dize: *ſi im-
brato repente cælo, Solis clari-
tas noſtris aſpectibus denege-
tur, & productis in noſtram
humilitatem nubibus terris
immineant: ſi com notis, ut
aſſolet elementis in rotam
ſuecurrus tonitrua conciten-
tur, & inde huic fulgurum ia-
cula palpebris terribiliter obie-
ta corruſcent quamquam in
conſuetudine iſta cõtingunt,
pauemus, contremiſcimus, &
prout ad terram depoſita ſu-
perbia ceruecis ſubmitimus.
Quid faciamus in illi die miſe-
ri, quando reuoluto cælo cum
Angelicis virtutibus igneus
Dñi rotas adueniet, quædo ca-
dentibus de ſuper ſtellis, Sol in
tenebras, & in ſanguinẽ Luna
marabitur, quando montes ſi-
cut cera liquoſcent, quædo ter-
ra ardebit, & areſcent flumi-
na, & maria ſiccabuntur, &
contra rerũ naturã cõſumpto*

*diuinius humore ariditate in
aquis ignis operabitur. Que
graues palabras! Obſcure
cerſe ha el Sol, y las eſpe-
ſas y negras nubes impi-
dẽ el tráſito d luz: comiẽ-
ça la tẽpeſtad, oyenſe los
truenos, caen rayos; con-
ſer coſa q̄ cada dia ſucede
re memos, tẽblamos, ven-
gan las velas del Santifiſi-
mo Sacramẽto, ſalgan las
reliquias, toquen a plega-
ria, y no ay pecho tan ani-
moſo, q̄ al primer rayo q̄
cayga nõ quede tẽblado.
Que ſerà almas mirar re-
buelto al cielo, y q̄ venga
Dios hecho tan puro fue-
go; quando el Sol ſe haga
tinieblas, y la Luna vna
ſangre; quãdo no aya to-
car a plegaria, ni ſea tiẽpo
de plegaria; quãdo los mõ-
tes ſe buelua cera del fue-
go de Dios, y quando los
rios ſe ſequen, q̄ ſerá entõ-
ces? que animo lo ſufrirá?
Cõmota eſt, & cõtremuit te-
rra fundamenta montiũ con-
turbata ſunt. Tẽblará la tie-
rra (dize Dauid) tẽblarán
los montes. Pues pecò la
tierra?*

tierra: no: peçarõ los mō-
tes: no: pues porque tiem-
blan? *Quoniam iratus est eis,*
porq̄ Dios se ha enojado,
y esta ayrado contra los
pecadores. Haze vn deli-
to vn esclauo de casa, en-
tra el señor en tiempo, vè
la traycion cometida, dà
vozes, perro q̄ te tēgo de
pringar, pide que venga
el verdugo, que lo ate, y
lo açote, y estan los hi-
jos retirados, remblando,
no osan hablar, hasta la
muger escondida, demu-
dados todos los rostros:
señora que teneys, que
temblays? niños porque
estays retirados? està el
señor enojado: pues està
enojado con vosotros?
no, sino con vn esclauo
que ha hecho vn hurto,
y el enojo con el esclauo
nos haze rēblar a todos.
Està la tierra temblado,
los mōtes se estremecen,
el Sol se obscurece, la Lu-
na se buelue de color de
sangre: q̄ teneys criatu-
ras? respondē todas ellas,
Quoniam Dñs iratus est eis,

està Dios enojado cō los
pecadores: pues auēys vo-
sotros pecado? no: de q̄ tē
blays? està el Señor enoja-
do. Y si las criaturas impe-
cables, almas, tãto tiēblā
delãte de Dios, cō no ser
ellas las culpadas, peca-
dor miserable quando te
pōgā a ti delãte d̄ tu Dios
enojado contigo, porq̄ le
has pisado su sangre, por-
q̄ has despreciado sus Sa-
cramentos, que haràs? no
te parece q̄ este rigor es
bastante para temblar?

6 Lo segundo q̄ ha de
temer, y con razō, el peca-
dor, es rigor con que se le
ha de pedir cuenta de su
mala vida, de los pecados
q̄ el no hazia caso, d̄ las pa-
labras ociosas, de las mur-
muraciones. O q̄ cuēta es-
ta tã rigurosa! de dōde na-
ce el pecador atreuerse a
c fanceer a Dios, de no cōfi-
derar este riguroso exa-
mē. Oygamos a David, q̄
en el Psal. 9. haze esta pre-
gunta: *Propter quod iritabit*
impious Deū, dixit enim in cor-
de suo non requirit; porque

Psal. 9.

Verso. 7. y 8. del Psalmo 17.

el impio, el peruerso se atreue a desafiar a Dios, a irritarle, a ofenderle en sus ojos, y en sus barbas: *Dixit enim in corde suo non requiret*: porque dixo en su coraçõ, Dios no pide cuẽta de lo que hazemos. Y luego dize el Profeta: *Vides quoniam tu laborem, & maiorem consideras, & tradas eos in manus tuas.* Verso algo dificultoso: pero pienso que la mejor exposiciõ es, que el, *vides*, tenga su pausa, y sea palabra independiente de las que se siguen: y luego les demos su razõ de por sí, *Quoniam tu laborem, & dolorem consideras, & tradas eos in manus tuas.* Señor el malo dize que no veys; vos Señor veys el dolor y trabajo, y tanteays los modos como entregareys a los pecadores en vuestras manos. Vamos aora ponderando, *Propter quid irritabit impius Deum.* Que es posible que el pecador sabiendo que es pecador, y que Dios es Dios, se atreue a

ofenderle? como fulano se atreue a ofender a don fulano, y darle muecas? porq̃ puede mas, es mas diestro que el, con vna espada en la mano se lo tragarà: como fulano siẽdo de suyo menos hombre que fulano, se le atreue? señor trae consigo cõ valẽtones vestidos de hierro, y cargados de pedreñales, y por ellos se atreue: como fulano a la justicia de Granada se atreuio? porque penso dexar a Granada, y yrse a Cataluña, que como es otro Reyno, no llega allà la juridicion. Como fulano se atreue al Rey de España? porque piensa defenderse del, passandose a Francia, que ay otro Reyno, y otro Rey. Veamos, qual de estas respuestas se puede dar a nuestra pregunta? *Propter quid irritabit impius Deum.* Como el pecador se atreue a Dios? dirà por ventura que es mas fuerte que Dios: esso es disparate, q̃ respecto de Dios,

Statius.

todos son flacos. Es de manera, que vino a dezir Estacio lib. 2. Thebaidos, que los primeros Dioses de la Gentilidad los inuēto el temor, *Primos in orbe Deos fecit timor*, que movieron los hombres, que vnos a otros no temierō, para que vuisse temor dixerō que avia Dioses, que en diziendo Dios, le temen los hombres Y Ciceron en el libro de natura Deorum: *Quidam dixerunt talem de Dijs immortalibus opinionem fictam esse ab hominibus sapientibus Reipublice causa.* Muchos dixerō, que la opinion que avia Dioses en el cielo, fue fingida por hombres prudentes, mirando el bien de la Republica. De manera, que los que no hallauan a quien temer entre los hōbres, alomenos temierō a los Dioses; y por esso dixerō que avia Dioses en el cielo. Y el mismo Ciceron dize en el libro 4. de las inuectivas contra Cathilina,

Cicero de
natura
Deorum.

Ut aliqua formido improbis esset, posita apud inferos impijs supplicia constituta antiqui dixerunt. Inuentaron los antiguos que avia infierno, y penas para los malos, señaladas por los Dioses, solo para que temierō. Pues digo yo, si el nombre de Dios falsamente lo atribuyerō los antiguos Gentiles a quien no era Dios, para que con esse nōbre tuu. sse temor el que no temia hōbres; luego el que es Dios verdadero, con razon pide ser temido, y no ay fortaleza, que no sea suma flaqueza en su presencia: y si el pecador notiene fuerças contra Dios, *Cur irritabis impius Deum?* como se atreue a irritar a Dios, y a ofenderle? Pues dezir, que aurā quien le haga espaldas para resistir a Dios, no. Lo primero, porque los montes tiemblan delante de Dios, enojado con el pecador: no os acordays de lo que diximos? *Fundamenta montium*

Verſo 7. y 8. del Pſalmo 17.

conturbata ſunt, quoniam iratus eſt eis. Lo ſegundo, las criaturas ſe embrauecen, y ſe encruelecen contra quiẽ ſe atreue a Dios. Preguntadſelo a Ionas, q̃ por ſer deſobediente, el mar, el viento, la fuerre, los marineros, todos ſon contra el, porque no ay quien deſiẽda al pecador del poder de Dios: *Propter quid iritabit impius Deum?* huyrà de la juridicion de Dios, para que ſe pueda defender del? eſſo es no conocer a Dios: *ſi aſcendero ad cœli tuum, illic eſt; ſi deſcendero in infernum, ades; ſi ſumpſero pœnas mea, dilucalo, & habitauero in extremis maris etenim ilue manus tua adducet me, & tenebit me baxtera tua.* Si vas al cielo, allà eſtà; ſi vas al infierno, allà eſtà. Santo Dios, q̃ es eſto? el pecador menos que Dios? no ay criatura que le haga eſpaldas para defenderlo de Dios; no ay Reyno que eſtẽ fuera de la juridicion de Dios para yrſe huyendo: pues,

Propter quid iritabit impius Deum? como es poſſible, que eſte pecador ſe atreua a deſafiar a Dios, y irritarle? no ſabeys por q̃? *Dirixit enim in corde ſuo non requirit,* porque es tan necio, que dixo en ſu coraçon; Dios no mira nueſtras obras, no tomará cuenta dellas, lutaralo yo, que por eſſo ſe atreuia. Y ſaquemos vna buena conſequencia, como buenos Logicos, el pecador ſe atreue a pecar, por q̃ dize q̃ no tomara cuenta: luego quien creyere que ha de auer cuenta, y penſare en eſta cuenta, no pecará? A ſi lo dize el miſmo Eſpiritu Sãto, *Memorare nouiſſima tua, & in eternũ non peccabis.* Dixo biẽ S. Ambroſio en el lib. de officijs; *Nihil eſt quod magis proſiciat ad vitam honeſtam, quam ut credam eum iudicem venturum, quem & occulta non fallent, & in dicora offendant & honeſta delectent.* O como enfrena los apetitos, y mortifica los deſſeos, la conſi

dera

Jonas

Ambros.

deraci6n, de que tenemos vn Dios por juez, a quien ni las apariencias, ni los disimulos engañã, ni los vicios le agradã, ni la virtud le deleyta. Pues alma en presencia de esse riguroso juez has de parecer, y alli se han de saber los minimos pensamientos: como dixo San Bernar-

Bernard.

do: *Veniet dies illa in qua plus valebunt para corda, quam astuta verba: Vendrà dia quando mas han de valer coraçones puros, que astucias, y engaños.* Y Hieronimo ad Pama-chium: *Ad erit dies illa in qua facta, quasi in quadam tabula depicta monstranda erunt: Vendrà el dia en el qual nuestros delitos, obras, palabras, y pensamientos, estarán publicos, y patentes a todos; cada vno lleuàrà sus pecados consigo, y ellos mismos seràn testigos, y fiscales contra nosotros.* Dixo Bernardo: *Peccatum proprium cuique dicet, tu me fecisse, opus tuum sum ego, sem-*

Bernard.

per tecum ero. Cada pecado dirà a cada vno, tu obra soy, tu me hiziste, como puedo dexarte para siempre de acompañar? y essa es la miseria de los pecadores: como pondera biẽ el grande Augustino en el libro de las 50. homilias, homilia 42. *Ipsa est infelicitas hominum, propter quod peccant morientes hic attonitune, & ipsa peccata se cum portant, peccas propter pecuniam hic dimittenda est, peccas propter mulierum hic dimittenda est, & quicquid est propter quod peccas hic dimittis, & ipsum peccatum quod committis tecum portas.* La infelicidad, y miseria de los h6bres, es, q̃ aquello que les muete a pecar se queda en esta vida, y los pecados se los lleva el peccador a la otra. Pecays por la muger, q̃date aquí la muger, y el pecado allà os lo lleuais a la otra vida: peca el otro por el dinero, aquí se q̃da el dinero, y vos lleuais los pecados a la otra vida, y estos pecados que

August.

que

Verſo. 7. y 8. del Pſalmo 17.

que vos los teneys olvidados, os á de pedir Dios eſtrecha cuenta dellos. Eſte es el rigor de la cuenta, que puede hazer temblar al que bien la conſiderare.

7 Lo tercero que ay en el juyzio que haze temblar, es, la memoria de las penas que en el infierno padecerán los deſdichados, quando a la hora de la ſentencia ſe halle el pecador a la mano ſiniſtra de Chriſto; leuánta los ojos, y vee aquel Chriſto hecho vn leon, que del roſtro le ſale fuego, y le diga: Señor, erades vos cordero, y os podia yo gozar cordero, y os hallo leon, que mis pecados, os han hecho leon: a fuego, fuego, que pudiera yo aueros apagado con quatro lagrimas, y no he que rido, pues harras vezes me lo dixeron, y predicaron. Quando el hijo condenado a fuego eterno, vea a ſu madre eſcogida para el cielo; quando el

hermano vea a ſu hermana que no ſe han de vermas: que es eſto Señor? que ha de ſer de mi? Vere maldito (dirá Chriſto) al fuego eterno. Eterno, Señor? eterno? para ſiempre Señor? para ſiempre? que no ay mas miſericordia para mi? y no ay miſericordia. Aqui entra Amãdo en el libro 1. de la Sapiduria, cap. 1. introduze a los condenados que dicen: *Ve, ve, ve quia nati ſumus, nec ultra mori valemus, ve, quia male torquemur, nec unquam à tormentis liberaremur*: Ay, ay, ay de nosotros miſerables, porque nacimos, y no podemos boluer a morir. Ay, ay, ay, tristes de nosotros, q̄ p̄ ñemos tormẽtos eternos, que nũca nos hemos de ver libres dellos mientras Dios fuere Dios: *O quis eſt qui ita recogitat ſupplicium, et hæc omnia ad componit tormenta, hæc enim talia ſunt, ut quidquid in hoc mundo terribile ex cogitare poſſit, his comparari, in crudelitate*

Amandus

noviſſ

Janus

litase

licite non possit. O mortal (dizen los condenados) qualquiera que eres, que te pones a pēsar en estos tormentos eternos, por mucho que pienses, no piensas, por mucho que sientas, no sientes, que todos los trabajos que se pueden pensar en el mundo son pintados, respecto de los del infierno, que pa decemos los miserables condenados: *O aeternum ve, nunquam sinem habiturū! ò finis sine fine! mors gravior omni morte, semper mori tamen mori non posse!* O ay eterno, que no ha de tener fin! o fin sin fin! o muerte mas intolerable que toda muerte, pues es morir siēpre sin jamas morir! No os parece que es razon, que juyzio semejante se tema? Esto dize el Profeta Malachias en la autoridad suya que vamos declarando, que los pecadores son paja, y el dia del juyzio es horno: *Et inflammanit eos dies veniens, quia non relinquit eis radicem, ne-*

que germen. No les dexará el fuego a los pecadores rayz, ni renueuo: es dezir, no les dexará esperança; que al fin quien dexa la rayz del arbol, dexa esperança que brotará de nueuo: pero quiē quema la rayz, acabose la esperança, no la ay de salir de aquellas miserables penas, es fuego eterno, *Itē in ignem aeternum.*

¶ Auiendo hablado el Profeta Malachias de los pecadores, del rigor que con ellos vsará Dios por sus pecados, habla despues de los justos, y dize en voz de Dios: *Et orietur vobis timensibus nomen meū Sol iustitiae, & sanitas in pen- nis eius, & egrediemini, et saltetis sicut vituli de armento, et calcabitis impios.* Para vosotros mis justos, mis siervos, saldrá el Sol de justicia Christo, y llevará salud en las alas, que son sus rayos; saldreyis esse día como bezeros libres escogidos, y pisareys a los pecadores. Quiere dezir;
quando

Verso. 7. y 8. del Psalmo 17.

quando vieredes el dia del juyzio a los pecadores temblando, afligidos, y tristes: *Leuate capita vestra quonia appropinquat redemptio vestra*: Leuantaos la cabeza, alegraos: esso quiere dezir que es dia de vuestra redempcion: essa es la diferēcia de la muerte del justo, y del pecador. Están dos presos en la carcel, a vno sacan para que se vaya libre, a otro sacan para ahorcar, ambos salen de la carcel, pero el vno celebra la salida. Este mundo carcel es, están en el preso el justo, y el pecador; sale desta vida el justo para descansar, claro está que sale alegre, y regozijado: sale el pecador para el infierno, llora su salida. Dichoso el justo quando muere, y su muerte es preciosa, *Preciosa in conspectu Domini mors sanctorum eius*. Desdichado el pecador si muere, *Mors peccatorum pessima*. Ved que haze en esta ocasion la diferencia de las vidas. Oy-

gamos para concludir el discurso lo que dize David en el Psal. 36. *Novit Dominus dies immaculatorum, et habeditas eorum in aeternum erit, non confundentur in tempore malo, et in diebus famis staturabuntur, quia peccatores peribunt*. Conoce Dios los dias de los justos, y la herēcia que han de alcanzar es eterna. No quedarán confusos y auergonzados en el tiempo malo, y en los dias de la hambre quedarán hartos, y satisfechos, porque los pecadores perecerán. Vamos poco a poco. Dios conoce los dias de los justos, la vida, los trabajos que han de padecer: todo esso dize alli, *dies*, y la herencia dellos será eterna. La diferēcia que ay entre la herencia de los hijos de los hombres, y de los hijos de Dios, es, que el mayorazgo que vos con vuestro sudor, y trabajo aueys fundado y conseruado, a vezes lo lleua el hijo menos digno por ser mayor, y el virtuoso,

Psal. 36

el recogido, el seruo de Dios, por ser segūdo queda pobre. El mayorazgo del cielo no es así, no le lleva sino es justo, el que muere en gracia. Item el mayorazgo q̄ vos teneys os le dā hasta la muerte, en llegādo la muerte, dexaisle. El mayorazgo del cielo no se goza sino despues de la muerte. Demanera, q̄ morir el justo no es morir, sino yr a tomar possession de vn Reyno, de vn mayorazgo eterno. *Hæreditas eorum in æternum erit*, dixo Platon en la Apologia de Socrates su Maestro, si es verdad lo que se dize que el morir es passar a otras Regiones donde residen los que aqui mueren. Bonissima suerte es, auiendonos librado de aquellos que quieren los tēgamos por juezes, dar en manos de aquellos que verdaderamente lo son, y viuir en cōpañia de aquellos medios Dioses, que tan justamente viuieron en el

mundo. No os parece (dize Platon) que es peregrinacion digna de ser estimada, yr vn hombre a vna Region, donde puede viuir en compaña de Orfeo, y de Hesiodo, y de Homero, y poder conuersar con varones de tales prendas: *Et quidem sepe mori si fieri posset, vellem ut ea que dico mihi liceret inuenire*. Yo os digo la verdad, que no solo vna muerte, sino mil muertes padeciera de buena gana por alcançar vna tan grande suerte. Pues si Platon ciego, que al fin no conocio esta verdad, solo aprehendio, que con morir yua a gozar de la compaña de estos Filósofos, y deseaua morir mil vezes, y le era la muerte gustosa: no os parece que es razon que el justo, el q̄ sirue a Dios, leuāte la cabeça, se alegre a la hora de la muerte? pues va a gozar d̄ la cōpañia de Iesu Christo, a ver aquella diuina esencia,

y esse

Verſo 7. y 8. del Pſalmo 17.

y eſte gozo ha de ſer perpetuo, *Hereditas eorum in aeternum eris.* Dize mas Dauid, q̄, *Nō confundentur in tempore malo:* No ayays miedo que los juſtos ſe auerguencen en el tiempo malo, en el dia malo. Qual es el dia malo? el dia del juizio: eſte es dia malo, y dia bueno; dia malo para los pecadores; pero dia bueno para los juſtos; dia de vengança para los pecadores, pues dirán, como dixo Hugo libr. 1. de anima: *Quid pro fuit inannis gloria, breuis letitia, mundi pompa, carnis voluptas falſa diuitia, magna familia, et mala concupiſcentia?* Deſdicha dos de noſotros, que nos aprouecha la vanagloria, el contēto breue, la pompa del mundo, el deſenfrenado apetito, de tanto guſto? *Quanta triſtitia, poſt tantam voluptatem, tam gravis miseria:* De aquella alegría ſale eſta pena, y de aquellos delitos eſta miseria. Aora abrimos los ojos para ver quan mala era

aquella madre, pues tiene tan malos hijos, y en eſte dia que es dia de triſteza, y de peſar para los malos, en eſte dia no ſe confundirán los juſtos, *Non confundentur in tempore malo,* no ſe auergonçarán: antes entonces ſaldrá el juſto tan honrado, como lo dixo S. Pablo, en la 1. epiſtola ad Theſſalo. 4. *De iudicemus qui uiuimus, qui relinquitur ſimul rapiemur cum illis in nubibus obuiam Chriſto in aera, et ſic ſemper cum Domino erimus.* Habla en perſona de todos los juſtos que eſtán viuos quando el Señor venga a juzgar el mundo: los cuales todos morirán, y luego reſucitarán todos los juſtos. Dize Pablo, ſeremos arrebatados por los ayres, encontraremos con Chriſto, y no nos apartaremos del. Entra, Chryſoſtomo en la homilia 8. 20. ſobre eſta epiſtola, y dize: *Deſcenſurus eſt Chriſtus, ve quid rapiamur in nubibus?* Si Chriſto ha de baxar a la

1. Theſſal.
4.

Chryſoſt.
8. 20.

tierra

Hugo.

tierra a juzgar, y ha de descender, para que nosotros auemos de subir, por los ayres? no lo esperamos en la tierra? de que sirve esta subida? Responde el Santo: *Honoris gratia*: esta subida es para mayor honra de los justos, para honrarlos mas Christo en este dia. Veys que biẽ dize Dauid: *Non confundentur in tempore malo*. Y pregunta en q̄ esta esta honra? Quando el Rey ha de entrar en la ciudad, los caualleros, la gente illustre lo salen a recibir fuera de la ciudad, los malhechores y reos estan en la carcel padeciendo deteni dos. Assi quando venga el Rey de la gloria, los justos, que son los illustres de la Corte, estos salen a recibirle por estos ayres; los pecadores condenados miserables, estos quedan en la carcel; estan en la tierra hasta que se pronuncie la sentencia, y vayan al infierno. Veys a la honra. No os parece

que tiene mil razones Dauid, quando dize, *Non confundentur in tempore malo?* que los justos no seràn afrontados en el dia del juyzio? *Et sic semper cum Domino erimus*. Dize Pablo: No piense alguno, que esta honra es honra de vn dia, de dos, o tres, como los triunfos de Roma: *Et sic semper cum Domino erimus*: siempre estaremos con Christo. La honra del mundo es vn punto. *Gaudium hypocriteꝝ ad instar puncti*, dize Iob: mas los justos, dize Pablo, *sic semper*, assi, y siempre. O que siempre este tan dichoso! esto es, *hereditas eorum in eternum erit*, y serà herencia perpetua, no ay miedos de perderla. Añade Pablo, *Itaque consolamini inuicem in verbis istis*: con solaos vnos a otros con estas palabras, con este siempre. Quando vno estuviere afligido con la pobreza que padece, con solaldo con dezir, que esta vida serà breue, y prese-

Verſo 7. y 8. del Pſalmo 17.

ro nos veremos en la otra, y dezides, *Sic ſemper cum Domino erimus*: y quando el otro ſe viere ſin honra, que vn teſtimonio ſe la quitó, dezilde, que paſſará eſta vida breue, y nos veremos cō Chriſto. *Et ſic ſemper cum Domino erimus*. Y como dixo muy bien San Iuliano, libro primero pro noſtificarum, capitulo 14. *Cum ergo Chriſtum videre gaudere ſit, nec poſſit eſſe gaudium noſtrum niſi quis uiderit Chriſtum, que cecitas animi, que de memoria eſt amare preſuras, & penas, & lacrimas mundi, & non feſtinare potius ad gaudium quod nunquam poſſit auferri?* Si ver a Chriſto es contento, y ſino ay cumplido cōrēto ſin auer Chriſto, que ceguedad, que locura, que beſtialidad es amar eſtas miſerias del mundo, donde todo es penar y llorar, y olvidarnos del verdadero contenido, que dura para ſiempre? Puedeſe imaginar peor

S. Iulian^o.

gusto, ni mas mala eleccion. *Hoc autem deſicit quia fides de eſt*; todo eſto es falta de fee, que quien tiene fee uiua todo lo dexa, todo lo deſprecia por Chriſto. Y el gran martir Ignacio en la epiſtola .15. ad Roman. que ſe halla en el tercero tomo de la Biblioteca de los Padres, dize: *Ignis, Crux, ferarum, concurſus, ſeſtiones oſium diſcuſſiones mēbrorum conciſiones, totius corporis ſolutio, diaboli tormentorum in me ueniant tātummodo, ut Ieſum nanciſcar*. Fuego, Cruz, beſtias, carniceria, deſpedaçamiento de los miembro, quebrantamiento de los hueſſos, molimiento de todo el cuerpo, todos los tormentos del demonio vengan ſobre mi, cōtal, que alcance ver y gozar de Chriſto; y ſi eſto alcançan los juſtos el día dela cuenta, bueno es día para la cuenta, y para los malos malo, *Non confundentur in tempore malo*. Bien

Ignatius
mar rom.
3. Blib S.
Petrum.

dize

dize David; que no quedarán confusos en el dia malo: no solo esso dize David, pero que, *in diebus famis saturabuntur*, quedarán hartos el dia de la hambre; el dia del juyzio quedarán condenados los miserables pecadores a perpetua hambre, a perpetua sed: que tiene aquel miserable rico auariento la misma sed que tenia quando començò a pedirle a Abraham que le embiasse a Lazaro, que con vna gota de agua le mojasse los labios, que oy no halla, ni halló, ni jamas hallará para siempre quien le dê vna gota de agua, hambre perpetua, sed perpetua: esso es lo que vale (quando no vuiera otra cosa) para hazer temblar a vn pecador condenado, a hambre perpetua: pues essa hambre no la padecerán los justos, que será Dios el mantenimiento de sus almas, que es

mantenimiento que llena el vacio del coraçon, *In diebus famis saturabuntur*. Luego razon tiene el Profeta Malachias en dezir de parte de Dios a los justos, que en aquel dia arderà vn horno para los pecadores, y serán ellos paja para esse horno, donde serán abrasados sin que les quede rayz, esto es esperança de bien. Y en esse dia: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitie*. Para vosotros siernos miros saludable será, dia de vuestra salud, *Egrediemini, & saltietis*: entonces saldreys contentos, dando saltos, y brincos de contento, *Sicut vituli de armento*, como bezerrillos sueltos. El bezerro jamas se sugetó al yugo del arado, ni ay en el señal de trabajo; y vosotros aunque trabajados, afligidos en este mundo, sugetos al yugo de mi ley resultareys tã gloriosos,

Verſo. 7. y 8. del Pſalmo i7.

tan libres, tã ſueltos, que ni rastro de trabajos aya en vosotros, como ſino vuerades ſaltado y brincado toda vueſtra vida, y entõces *calcabitis impios*, ſereys los que aueys de piſar a los pecadores; ellos en eſta os piſan a vosotros, y cada vno de vosotros eſtã diziendo: *Miſere mei Domine quoniam conculcabit me homo*: Señor tened miſericordia de mi, que me piſan los hombres: tened hijos paciencia, que dia vendrà que ſe truequen las fuerres, *Calcabitis impios*, piſareys a los pecadores. Almas, o eſto que nos dize Chriſto, y los Profetas, es verdad, o mentira; ſi es mentira, como ſomos Chriſtianos; y ſi es verdad como lo es, y verdad diuina, de primeja verdad,

que ni puede engañar, ni mentir, que hazemos? como tenemos animo para eſperar eſte dia, ſin hazer preparacion, ni alistar las cuentas para quando las pidan? Almas animo, animo a dexar el pecado, pues tanto nos importa: eternidad ay, pena eterna ay, albedrios tenemos; harto os he dicho. Aduertid, que es razon que hagamos vna buena confeſion, y con lagrimas del coraçon pidamos a Dios nos ſaque de la condenacion de vueſtras culpas, de las tinieblas de nueſtros pecados, de la ceguedad de nueſtros deſcuydos.

(.?)



DIS.

DISCURSO SEXTO.

Como todas las criaturas dan voces, que nos dispon-
gamos, por ser tanto el rigor de Christo juez y
tan digno de ser temido.

Prouer. 6.

D Ale voces al pe-
cador dormido
el Espiritu San-
to. Prouerbiorum 6 *Vs-*
que quo piger dormies? quando
consurges a somno tuo? pau-
lulum dormitabis, paululum cē
seres minus redormias, & ve-
niet tibi quasi viator egestas,
& quasi vir armatus: Pere-
çoso hasta quando has de
dormir? hasta quando has
de estar en la cama? poco
dormirás, poco descansa-
rás, que ya viene de cami-
no la pobreza a tu casa, y
la médiguez viene arma-
da contra ti. Cierito q̄ es
lastima no hazer vn dis-
curso sobre cada palabra
destas: cifraré lo q̄ pudie-
re. Lo primero, llama
Dios al pecador, como
quien llama a vn dormi-

do pereçoso. Y si quereys
saber las condiciones del
pereçoso, oyd a Gaufredo
Poeta con que gracia las
pinta.

Gaufred^o.

Torpemus imagine pigri
Scisne morem pigri? si mane-
citetur obaudit,
Sicitetur adhuc iterata voce
sonora

Mane vigil stertit, eandemq;
timore coactus,

Ore tamen lentus linguã mo-
uet, & mihi qui dicit,

Inquit, surge nox est, pe me re-
quiescam,

Imò dies est surge. Deus meus
en ego surgo,

Vade, sequar, neque cum se-
quitur quem decipis, & tu

Non venis? dudam venissem,
sed mihi vestes,

Quero neque inuenio.

Verſo 7. y 8. del Pſalmo 17.

No he viſto mas gallarda deſcriçõ del perezoso; ſi lo llamays por las mañanitas, a otra puerta; deſpues de muchas voces, acude cõ mucha ſtema, cõ vn, quiẽ me llama? hermano q̄ os leuãteys, q̄ es tarde; q̄ es toda via ã noche: mirad q̄ à ſalido el Sol; è Dios cõmigo, ya me leuãto, y buelueſe del otro lado: ſi le bolueis a llamar diſe, q̄ no halla la ropa. Aueis notado q̄ biẽ pueſta eſtã la cõdiciõ ãl perezoso Pareccos q̄ es hõbre q̄ le viene muy juſto al peccador, *Vſque quo piger dormies?* Perezoso, dormido, q̄ te llamã, y no deſpiertas, haſta quãdo has de dormir? y veamos, quien llama al peccador? como quiẽ? mirad todo quanto Dios ha criado en eſte mũdo viſible, todo eſtã dãdo voces: y llamado al peccador, todas las criaturas le dizen, *Vſq; quo piger dormies?* Dadme licencia para q̄ haga vn breue diſcurſo de todas las criaturas. Lo prã-

mero, el Sol predica, y deſpierta al peccador. Explicãdo S. Auguſtin aq̄l verſo de David: *Præuenerunt oculi mei ad te diluculo*: Señor, mis ojos madrugã õ muy de mañana a emplearſe en vos. Dize: *Indecens eſt Chriſtiano vt ſeipſu ocioſu in lecto radius solaris inueniat, poſſet enim dicere Sol, ſi facultatem haberes loquendi, amplius laboraui quantum tu tamen cum ego ſurrexerim tu adhuc dormies. Que verguẽça, q̄ nos halle el Sol durmiendo: que afrenta para vn Chriſtiano, que le halle el Sol en la cama, q̄ podia dezir el Sol ſi hablara; mas trabajẽ ayer q̄ tu, y eſtãdo yo a las puertas de tu caſa, te hallo dormido. Veys como el Sol reprehẽde al peccador perezoso, y le dize, *Vſq; quo piger dormies?* La miſma voz nos dã las auccicas q̄ madrugã a cãtar. Ved a eſte propoſito lo q̄ cuẽta Liconiẽ ſe en el libro q̄ eſcriuiode oculo morali; y refiere a Elmando monge, el qual cuenta*

L' conier. ſã

Elmandus.

cuenta vn suceso gracioso en el lib. 8. de sus Coronicas, donde dize: *Audi nõ fabulam, sed rem gestã.* Oyd que os quiero contar no fabulas, ni mentiras, sino vn suceso verdadero que a mi me sucedió. Hospedóse en mi Conuento Filipo Obispo Belbacense, y me mandò le llamasse para la Missa matutinal, q̄ la queria oyr: diximos los monjes prima cõ mucha solenidad, y al començar la Missa voy a llamar a mi Obispo, y hallele dormido, y q̄ sus pages no se atreuiã a despertarle: yo con la licencia q̄ me auia dado, dile vna voz: *Iam diu paseres surrexerunt ad bene dicendũ Deũ, et adhuc Pontifices nostri stertunt in lecto.* Que buena ora de dormir los Obispos, al tiempo q̄ ya las auercillas menos obligadas estã rompiendo los ayres cõ su diuersidad de musica alabãdo a su Criador. (Bien sê q̄ cõ solo esto del suceso prueuo que las aues despertã al dor-

mido, pero oyd lo demas que es gracioso.) Corrióse el Obispo, y dixo al monje: *Vade miser ab hinc, et interfice pediculos tuos: Quien dá licẽcia avn frayle para reprehender a vn Obispo?* idos de aì a matar los piojos de vño habito: *conuertã id in locum* Yo hizelo risa, y burla (dize el Sãto monje) y dixele: *Ego iam interfeci vermes meos, vide pater me te interficiant vermes tui, scõto hãc esse differẽciã inter vermes dinitũ, et vermes pauperũ, vermes dinitũ, dinites occidunt, vermes autẽ pauperũ õ pauperibus occiduntur, lege historias Machabeorũ 6. et ierũ 12. et inuenies potentissimos Reges veribus fuisse consumptos.* De todos sacamos al fin, q̄ los paxarillos ma drugã a cãtarle a Dios ala banças, y le dizen al peccador dormido, *Vsq; quo piger dormies.* Y si q̄remos lecciõ ã animales, el mismo Dios nos embia a la hormiga para q̄ sea nãa maestra, *Vade ad formicã, o pigen considerami as eius:* que por

ſer lugar que adelante lo he de explicar de eſpacio, lo dexo agora : y lo q̄ mas es, los miſmos pecadores nos enſeñan a que no duramos, y con ſus malas vidas reprehende Dios nueſtro deſcuydo. El otro ſanto, de quien ſe lee en las vidas de los Padres, q̄ viendo una dama llorò, y preguntado porque, (dize Iacobo Ferrebouc, parte 5. cap. 2.) boluiendose a Dios, le dixo: *Ignosce mihi omnipotens Deus, quia vnus diei ornatus huius meretricis ſuperauit totius vita meę ani meę ornamenta.* La diligencia que pone eſta muger para parecer bien al mundo, reprehẽde, mi deſcuydo en adornar el alma, para que parezca bien a Dios. Pues los juſtos tambien nos predicã, y nos reprehenden la perezã, y deſcuydo. A eſte propoſito declarò S. Auguſtin a quel verſo del Pſal. 128. *Et non dixerunt qui præteribant benediçtio Domini ſuper vos.* Donde preguntã, quie-

nes eran los que paſſauã? y reſponde, que los Profetas, los Apoſtoles, los Martires, que no hazen aſien to en el mundo, ſino van de paſſo, como peregrinos. Pregunta, quales erã los que quedauã? y dize, q̄ los pecadores, q̄ tienen pueſto ſu coraçon en los bienes deſte mũdo: y pregunta, por q̄ los juſtos quando paſſan no echan bendiçiõ a los pecadores q̄ quedã en el mũdo? y reſponde, *Non fuerunt auſi præcari benediçtionẽ in quibus imprefam viaebant malediçtionem:* Como auian de echar bẽdiciõ a quẽ Dios maldi ze. Luego los pecadores tãbien ſon vozeados con las vidas de los juſtos quando duermen, ſi no caminan? y aquellos paſſos que dan con tanta diligencia, ſon bocas que le dizen al pecador, *Vſque quo piger dormies?* Vltimamente oi go, q̄ el miſmo tiempo q̄ es maẽſtro de verdades, eſtã dando voces, y deſpertãdo al pecador. Qui-

Iacobus
Ferrebouc.

Auguſt.
Pſal. 128.

Reinardus
de Pifa.

fiera alargarme para declarar a este proposito vn largo discurso que haze Reynardo de Pifa, en el tomo 2. de su Panteologia, en la palabra, *tempus*, donde dize, que ay feys palabras que significan los modos diferentes de tiempos. las palabras son, *Nunc, tunc, iam, olim, modo, repente*; y de cada vna de ellas haze vn largo discurso, para probar que no se ha de dilatar la penitencia. Solo pienso seguir el discurso que haze sobre esta palabra, *nunc*. Aora hemos de hazer penitencia, si miramos el tiempo, y si miramos el lugar, o si miramos la pena: si miramos el tiempo, ay tres, presente, passado, y por venir: el tiempo passado ya no es de prouecho, si vna vez se perdio: el tiempo futuro es incierto: luego el tiempo presente nos combida, y

Prospero.

*Quid iubat in longam causas
producere morbi,
Cur dubium expectat cras ho
dierna salus,
Scimus correctis veniam non
esse negandam,
Sed nulli nostrum est vltima
nota diis.*

Veys como si miramos al tiempo el presente nos despierta? pues si miramos al lugar, aora hemos de hazer penitencia. Cinco lugares ay dōde habitā las almas, el cielo, el infierno, el purgatorio, el limbo, y la tierra: en el cielo no ay penitencia, q̄ todo es gloria: en el infierno no ay pena eterna, sin remedio: en el purgatorio, aī purgan, sin merecer cō las obras q̄ alli se hazē: el limbo tampoco tiene remedio. Luego el lugar de la tierra es solo lugar de penitencia? Pues si miramos las penas, ay pena eterna, y aspera; ay pena aspera, y no eterna; ay pena eterna q̄ no es aspera. Pena eterna y aspera la del infierno; aspera y no

Ec 5 etern

Verſo. 7. y 8. del Pſalmo 17.

eterna la del purgatorio, eterna y no aſpera la del limbo, ni aſpera, ni eterna la deſta vida: *Momentaneū, & leue tribulationes noſtrę.* Donde llamò el Apoftol momentanea, porq̄ no es eterna, y leue porq̄ no es peſada. Pues no es diſparate, ſi podemos aora cõ penas, ni eternas, ni aſperas, ſatisfazer por penas eternas, y aſperas, o alomenos librarnos dellas, diſponiẽ donos cõ ellas para la gracia, eſperat a q̄ paſſe eſte tiempo, y perder la ocaſiõ? aora es tiempo, es nro abogado, que eſperamos: quãto toda la humildad ſe cõuierta en rigor y mageſtad, entõces no tendrã lugar lagrimas, *Cũ venerit filius hominis in maieſtate ſua & omnes angeli eius, tũc ſedebit ſuper ſedere maieſtatis ſuę.*

2 Del riguroſo dia de la mageſtad, y rigor d̄ juez, todo quãto entẽ dimiẽto humano pudiera dezir, ſera nada, reſpecto de lo q̄ ella es en ſi, y de los lugares q̄ ay en la Eſcritura, q̄

pueden dar motiuo a eſta materia. Es particular a quella viſiõ del cap. 1. del Apocaliſe, quãdo el grã Euangelista Iuan vido al hijo de la Virgen q̄ venia a reprehender culpas de algunos Obiſpos: *Vidit ſeptem candelabra aurea, & in medio ſeptem candelabrorum aureorum, ſi milẽ filio hominis veſtitum podere præcinctum ad mammillas Zona aurea, caput eius, & capilli capitis eius candida tanquam Lana alba, & ſicut nix oculi eius tanquam flammę ignis pedes eius ſimiles auri calco in camino ardenti, & vox eius tanquam vox aquarum multarum, & habebat in dextera eius ſtellas ſeptem, & in ore eius gladius, ex utraq; parte acutus exibat.* Bien ſẽ q̄ los modernos han declarado eſte lugar a eſte intento; pero reuerẽciando las expoſiciones de todos ellos, lo declararẽ ſin llegar a ellas. Es viſion eſpãtoſa, y que toda ella dize grande rigor. Comencemos por los pechos: dize

Apocal. 1.

que

que los tenia ceñidos cō cinta de oro: y ha se de notar, que, *mammilla*, es pecho de muger; y estos pechos dizela Esposa que estā llenos de leche, *Meliora sunt ubera tua vino*, mejor es la leche de los pechos del Esposo q̄ el vino. Pero aora pareceme q̄ Sā Iuan los vido sin leche enxutos, pues los vido ceñidos con cinta de oro: que quādo vna muger se ciñe los pechos enxutos estā. Pues que misterio es este? Ver Iuan vnos pechos q̄ solian estar llenos, tan enxutos, y ceñidos, es decir Dios, en el dia del juyzio no ha de auer regalo, misericordia, ni amor para los pecadores: que los pechos es lugar d̄l amor, y estā Dios, q̄ antes brota ua misericordia, ya cō pechos enxutos. Quieren q̄ les diga lo q̄ siento? pues no puedo declarar este lugar, si de camino no declaro otro del capitulo 2. de la Epistola ad Romanos, *An duricias bonita-*

tis eius patientie longanimitatis contemnis. Pecador, así desprecias las riquezas de la bondad, y misericordia de Dios? Y luego dize: *Secundum duritiam tuam, et impoenitens cor, thesauri cas tibi iram in die ire*: Así atesoras ira para ti en el dia de la ira. Dos cosas dize S. Pablo: la vna, que el pecador menosprecia las riquezas de la misericordia: y la segunda, que estā atesorando ira para el dia de la ira. Gran pensamiento! Considerad vos a vno q̄ es gran gastador, soleis decir, fulano yo asseguro q̄ dexa pocos tesoros, es perdido, todo lo gasta, no tendrá que comer d̄tro de dos años: pero quando es vno auariento, y va atesorando, dezis, como fulano no gasta? yo asseguro q̄ el halle tesoros. Pues vereis aora el misterio: el justo gasta mucho de justicia, que de trabajos se gastan en su casa, que de hambres, que de enfer;

ad Rom. 2.

An duricias bonita-



Verſo. 7. y 8. del Pſalmo 17.

enfermedades: todo eſto ſe gasta, porque paſſa: pero la miſericordia no la gasta, ſino la guarda: y aſi quando venga la muerte, yo os prometo que el halle pocos tesoros de juſticia, porque ha gaſtado mucho della; pero de miſericordia, como ha guardado tanto, hallará vn gran tesoro. Al contrario es el pecador, es vn perdido, que deſperdicia el tesoro de la miſericordia, todo lo que ſe gasta en ſu caſa es miſericordia, ſalud, hazienda, honra, vocaciones, todo es miſericordia, y de todo no haze caſo, todo lo deſperdicia. Dize Pablo, *An diuitias bonitatis conſe-nnis.* Al contrario gasta poquiſſimo de juſticia en ſu caſa, pocas enfermedades, pocos trabajos, *In labore hominum non ſuat.* Pues quien tan poco gasta de juſticia, ſin duda que atesora juſticia para el dia de la muerte. Vendrá la muerte, y el pecca-

dor no hallará tesoro de miſericordia, como toda la deſperdió, y hallará tesoro de juſticia, como gaſtó poco della. Veys pues aqui el miſterio por q̄ los pechos eſtan enjutos, por q̄ la miſericordia ſe gaſtó, mamóla el pecador. Y por otra parte eſtá Dios echando fuego, los ojos fuego, los pies fuego, y por la boca eſcupe eſpadas: eſte es el tesoro de juſticia, q̄ halla el pecador, como gaſtó poco della. Y no carece de miſterio, q̄ los ojos, los pies, y la boca de Chriſto ſe mueſtrẽ inaceſſibles. No ſabeyſ q̄ me parece a mi, q̄ le ſucedirá al pecador lo q̄ ſucede a vn delinquẽte quando va huyẽdo de la juſticia, q̄ ſe ponẽ alguziles a las puertas de las Igleſias para prenderle antes que entre en ſagrado. Pues como la juſticia de Dios ha de prender al pecador, pone guardas a las puertas de la miſericordia, por que no ſe entre dentro: pues

pues tres puertas cono-
co yo de la misericordia,
los ojos de Christo, la bo-
ca, y los pies: la boca le di-
ze, *Vtinam frigidus esses, aut
calidus, sed qui a tepidus es in-
cipiente euomere.* Y quien he-
cha hombres por la boca
quando està enojado, se-
ñal es que los recibe por
la boca para guardarlos:
pues los ojos, el dize, *Qui
tangit vos, tangit pupillam o-
culi mei;* señal es que estan
allá en los ojos: de los
pies ya se sabe q̄ la Mag-
dalena entrò por los pies.
Como estas son las tres
puertas por donde se en-
tra el pecador al sagrado
de la misericordia: pone
la justicia guardas, y así
ay en los ojos fuego, *Ocu-
li eius sicut flamme ignis.* Ay
en la boca vna espada de
dos filos, que defienda la
entrada, como se defen-
dia la del parayso: los pies
estan en vn horno ardien-
do, y como el pecador ha-
lla las puertas de la mise-
ricordia cerradas, prende
lo la justicia. Veys aqui el

sentido misterioso de a-
quel verso del Psalmo 48.
*Curtimebo in die mala: iniqui-
tas calcanei mei circumdabit
me:* porque tengo de re-
mer en el dia del juyzio
no sabeyz porque? porq̄
el pecado de mis pies
me ha de cercar. Lo pri-
mero, es comun lengua-
ge, que lo q̄ despreciays,
dezis, que lo teneys deba-
xo de los pies: pues como
el pecador aora desprecia
la misericordia de Dios,
no tiene el ofenderle en
lo que pisa. Y dize David;
el pecado q̄ yo aora des-
precio el dia del juyzio
me cercarà. Y como os à
de cercar? O que miste-
rio! quien tiene puerta a-
bierta en vna casa, si que-
da dentro, es porque quie-
re; pero si le cerrays la
puerta, sino sale, es porq̄
no puede. Señores, el pe-
cado aora no cerca, por-
que ay puertas abiertas
por donde el pecado se
puede entrar a defender
de la justicia. Estan a los
ojos de Christo, y la boca,

Psal. 48

y los

Verſo 7. y 8. del Pſalmo 17.

y los pies, que ſon la puer-
ta de la miſericordia, y
eſtañ de par en par para
quien quiſiere entrarse,
y no ay Confessor que
no tēga llaves de las puer-
tas; y aſſi quien ſe queda
en pecado, por ſu culpa
ſe queda; pero enton-
ces cerrarñſe las puertas, y
me cercarà el pecado,
Iniquitas calcanei mei circum-
dabit me: y entonces el no
ſalir; ſerà por no poder.
Oyd que bien lo dixo
Dauid en el verſo ſiguien-
te: *Qui confident in virtute*
ſua: & in multitudine diuitia-
rum ſuarum gloriantur, tra-
ter non redimie, redimit ho-
mo, non dabit Deo placatio-
nem ſuam. A los que aora
ſian en ſus riquezas, el
dia del juyzio nadie las
redimirà, no los redimirà
el hermano, y los redimi-
rà el hōbre. Dos ſentidos
tien eſte verſo. El prime-
ro, vneſtro hermano no
os redimirà, quanto mas
el eſtraño. El ſegundo,
que eſde San Auguſtin.
Pues que el verdadero

hermano Chriſto, *primogenitus in multis fratribus,*
no nos redime entonces,
y nos embia al infierno,
non redimet homo, no ay eſ-
perar remedio de nadie,
cerroſe la puerta, no ay
miſericordia: eſſo dizen
los pechos ceñidos de la
viſiō eſperad que os quie-
ro dezir otro poquito
mas, porque Chriſto tie-
ne los ojos como fuego,
Oculi eius ſicut flamma ignis.
Grã miſterio me parece
q̄ toco aqui, y eſ quando
vna perſona ha llorado
mucho, trae los ojos en-
cēdidos como vn fuego.
Ya ſabemos q̄ Chriſto llo-
ró a los pecadores. *videns*
civitatem fluit ſuper illam, en
la Cruz *cum lachrymis,* &
clamore valido; ojos que
han llorado vienen aora
encendidos como fue-
go, que ſi vos vvierades
lavado eſſos ojos con el
agua d̄ vueſtras lagrimas,
no vin eren aora encen-
didos cōtra vos. El terce-
ro penſamiento q̄ tengo
que notar en eſta viſion,

es, que significa aquella espada de dos filos en la boca: jurad por vida vuestra esta boca con el vestido que trae, que es vestido Sacerdotal, *vestitus potere*, echareys de ver que buen Sacerdote es Christo, que tiene en la boca espada de dos filos, q̄ corta por ambas partes; que lo que por vna parte reprehende, no lo destruye por otra: no puedo declarar bien lo que pretendo dezir, sino es declarandoos vn lugar del primero de los reyes, cap. 28. lle gosse el Rey Saul a vna hechizera, y pidele le traiga del otro mundo a Samuel; ella hizo sus hechizos, y veys a qui vino el demonio en figura de Samuel, o el mismo Samuel no por virtud de los hechizos, (claro está) sino por virtud de Dios, y dizele a Saul, mañana morirás. *Statinque Saul cecidit pro iectus in terram, extimuerat enim verba Samuelis, & robar non erat in eo, quia non*

comedirat panem tota die; q̄da Saul temblando sin aliento, porque no ha comido, y porque temio la sentencia que Saul le notificò, y llegase la muger y dizele: Ecce obe diuit ancilla tua voci tua, et posui animam meam in manu mea, & audiui sermones tuos quos locutus es ad me, nunquid audire vocem ancilla tue, et ponam coram te baculam panis, ut comedas conualescēs. Pues yo Señor os é obedecido, y é puesto mi vida en peligro, razón sera que vos hagays lo que os suplico, q̄ comays vn bocado, y cobreys aliento; notad el hecho desta muger; traele ella al muerto q̄ le diga, q̄ ha de morir, y luego ella misma le cobida. Esto es lo q̄ les sucede a los predicadores este tiempo: dizeles el pueblo, predicadnos vn poco de juyzio; el predicador traeles, no vna figura de Samuel, sino al mismo Christo, q̄ dize, q̄ à de auer juyzio y muerte, y q̄ à de auer eternidad q̄ a los pecadores.

Verſo 7. y 8. del Pſalmo 17.

les ha de dezir, *Ite maledi-*
cti. Cō eſtas nueuas el pe-
 cador mas deſalmado te-
 me, tiembla, deſmaya; pe-
 ro el daño es, que el miſ-
 mo predicador que le mo-
 uio, muchas vezes le cōbi-
 da con la comida, y con
 el entretenimiento; eſſo
 es no tener en la boca vn
 cuchillo de dos filos, por
 que ſi corta en el pulpi-
 to, no corta en la conuer-
 ſacion. Chriſto es buen Sa-
 cerdote, que lo que por
 vna parte reprehende, no
 lo alienta por otra: y eſſo
 es el, *Gladus ex vtraque par-*
te acutus.

Sentado pues Chriſto
 diuino juez en eſte Tribu-
 nal de mageſtad, y auien-
 do reſucitado todos los
 muertos, parecerán delan-
 te deſta ſuprema Mageſ-
 tad. Considero yo aquel
 ſentimiento del alma, viē-
 do a ſu cuerpo negro, fla-
 co, abominable, que al fin
 reſucita para tizon del in-
 fierno; como le dirà: O
 cuerpo maldito, contigo
 me tengo de juntar? ſi yo

no te uiera regalado tã-
 to, ſino uiera cōſentido
 con tus deſenfrenados a-
 petitos, no padeciera yo
 lo que por ti padezco. Al
 contrario conſidero el a-
 legria y contento que tē-
 drán las almas de los juſ-
 tos, viendo a ſus cuerpos
 glorioſos, reſplandecien-
 tes como ſoles; entonces
 ferà el requebrarſe el al-
 ma con el cuerpo: Cuer-
 po mio, pareceos que ha-
 zia yo mal, quando os tra-
 taua como enemigo? en-
 tonces no erades mio, ao-
 ra ſi lo ſoy. Penſamien-
 to es eſte de S. Bernardo, Bernard.
 Serm. 8. ſobre el Pſalmo,
Qui habitat, declarando a-
 quel verſo, *Oculis tuis conſi-*
derabis, tuum dixeris corpus,
quod propter peccatum mor-
tuum eſt: aut anime eſſe quod
animam agrauare non ceſſat?
plane ſi quis ſuum dicere cu-
pit, non aliud conuenienter di-
xiffe videbitur, quam carcere
ſuū. Como es tuyo vn cu-
 erpo el q̄ por el pecado
 eſtã muerto? como es de
 tu alma el que le haze
 guerra?

guerra? si le llamas mio, serà porque es [carcel tuya. Y dá la razon, porque no son tuyos los ojos? *Quomam modo tuos dixeris oculos quos vis non vis sumus occupat fumus surbar, dolor acerbus ex cecis.* Como son tuyos los ojos, que a tu pesar ciega el humo, ocupa el sueño, e ciega la muerte? pues quando serán tuyos? *Tunc plene tui erunt, quando ita non erant;* tuyos serán quando nadie tenga dominio en ellos, *quam seuerè.* Estarán pues entonces allí los justos gloriosos a la mano derecha, los condenados a la mano siniestra; verã los buenos a los malos para mayor gloria suya, y los malos a los buenos para mayor tormento suyo. A nuestro padre Adã desterrò Dios del Parayso, y le dexó a vista del

mismo Parayso, que esto significa auer puesto guardas para que no entrasse: y sin duda ninguna fue la causa para mayor tormento de Adam, viendo a los ojos lo que auia perdido por su bocado: que lo vno, y lo otro explica Teofilato, explicando el Euangelio del rico auariento: *Quam admodum Dominus eiecit Adam à regione Paradisi collocauit, & continuo aspectans clarius sentiret à quantis bonis excidisset, sic & illum sic diuitem condemnauit in conspectu lacari, & videns illum in qualibus esset sentiret, vnde per in humanitatem excidisset.* Condena Dios al peccador a vista del justo, para mayor tormento suyo.

Theophil.



VERSO NONO!

Inclinavit caelos, & descendit caligo sub pedibus eius.

Baxò Dios a fauorecerme con tanta magestad, que al parecer se venian los cielos a baxo, siruiendose de sus nubes obscuras y tenebrosas, que lastenia a sus pies. Así lo declara el Cardenal Belarmino.

DISCURSO PRIMERO.

Se pondera descendir Dios del cielo para remediar al hombre.

AVNQUE habla Dáuid a la letra del particular fauor q̄ le hizo Dios, librandole de sus enemigos con braço poderoso y fuerte. Con todo esso, los Santos comunmente

lo declaran de la venida de Dios a hazerse hombre: enrõnces inclinó los cielos, porque la magestad de los Angeles quedó inferior al hombre. Los Autores que declaran este verso del misterio

Lorino.

1. ad Thim.

1.

rio de la Encarnacion, los cita el padre Lorino: vea los alli quiẽ quisiere. Los Autores modernos, casi todos, asì predicables, como positivos, lo vsan en esta significacion. Desta venida de Dios a librar-nos del pecado, habla Sã Pablo, 1. ad Thimot. 1. *Fidelis sermo, et omni acceptatione dignus, quod Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores saluos facere, quorum primus ego sum, sed idco misericordiam cõsecutus sum, ut in me primo ostenderet Christus Iesus omnem patientiam, ad eruditionem eorum qui credituri sunt.* Buenas nueuas, dignas que por ellas deys grandes albricias: sabed que vino Christo Iesus al mundo a saluar pecadores: como lo sabey Pablo? quien os lo ha dicho? soy testigo de experiencia: yo fuy vno de los grandes pecadores que ha tenido el mundo, y en mi mostró este diuino Señor los tesoros de su infinita misericordia,

no solo perdonando mis graues pecados, sino cõuirttiendome de pecador en Apostol suyo, para q̃ yo padiesse a los demas pecadores predicar de experiencia perdon, y misericordia. Vamos ponderãdo cada palabra destas, q̃ merece graue ponderacion. *Fidelis sermo*, palabra fiel, doctrina Catolica, nacida de vna fê infalible. Esta es vna de las mayores mercedes que el diuino amor ha hecho al hombre; no solo quiso q̃ vuiessse penitencia para los pecadores, no solo quiso q̃ vuiessse perdon de pecados; mas quiso que quedasse essa verdad reuelada, y infalible. Bien podia Dios hazer que quedasse la penitencia, y remission de los pedados en opiniõ, sin reuelar su voluntad a los Catolicos, como de hecho quedan otras opiniones en Teologia: y podia hazer que la cura de las almas fuesse semejante a la cura de los cuer-

Verſo 9. del Pſalmo 17.

pos, que toda ella queda en opinion. Eſtá vn enfermo apretado, ay junta de Medicos; dize el vno, ſi ſe ſangra morira luego; dize el otro, ſino ſe ſangra no amanecerá: ved el aprieto en q̄ ponē al deſdichado enfermo, por eſtar ſu cura en opiniō. Si Dios quiſiera bien podia no reuelar a la Igleſia, ſi la penitencia era remedio eficaz, o no, para la juſtificacion del pecador; y entōces podria auer opiniones; diria vno, en cometiēdo vn pecado mortal, no tiene remedio el pecador; diria otro, en cometiēdo pecado mortal, remedio ay, q̄ es la penitencia: y aſi quedaria en opiniō el remedio de los pecadores. Y q̄ quedaffe en opiniō, era aū grāde merced q̄ Dios le hazia: porq̄ verdaderamente lo q̄ merecia el pecador era, o luego ſer ſepultado en los infiernos, o q̄ Dios vuiſſe reuelado a ſu Igleſia, q̄ el pecado mortal no auia de

ſer perdonado. Eſto merece vn pecado mortal, ſi con rigor de juſticia ſe vuiſſe de caſtigar, que lo demas es puro amor, y pura miſericordia de Dios. Pues quereys ver quiē es Dios? quien es ſu amor? q̄ no ſolo quiſo de pura miſericordia q̄ vuiſſe perdō de pecados, miſericordia para los pecadores; mas quiſo tãbien que eſſo quedaffe por doctrina Catolica, verdadera, infalible: *Fidelis ſermo, & omni acceptatione dignus.* No ſé q̄ mayor cōſueſo pueda tener el pecador eſte, quando ſe halla lleno de pecados. Dadme vn pecador, q̄ desde el inſtāte q̄ tuuo uſo de razón en el mūdo, ſe aya exercitado en tan enormes pecados, que ſi mirays ſu numero, es ſin comparaciō mayor que el de las arenas del mar, y el de las eſtrellas del cielo, ſi ſu grauedad, todos los pecados q̄ ſon caſtigados en el infierno, todos juntos no peſan tanto como

como el menor de los q̄ este tal ha cometido: si mirays su antigüedad, desde niño hasta muy viejo no auia hecho otra cosa que pecar. Veys este desdichado, en tan miserable estado? pues no le dá la Fé lugar a dudar, si ay misericordia para el, sino que ha de tener por tan cierto que con vn acto de contricion, (que se puede tener en vn instante) con vna confesion bien hecha, le perdona Dios todos sus pecados: como tiene por cierto q̄ Dios es triuo, y vno, pues la misma primera verdad que reuelò la vna verdad, reuelò la otra: *Fidelis sermo, et omni acceptatione dignus.* Mirad (dize Pablo) q̄ esta doctrina, no es doctrina de opiniones, no de fabulas, doctrina es de fé. Que mayor consuelo, que ponerse a pensar el pecador este beneficio? Señor, que si yo digo q̄ no ay misericordia para mí, por ser gran pecador,

seré herege, y me castigarán como a tal. De manera, que no quereys Señor que yo dude de vuestra misericordia, como no quereys que dude de vuestra veracidad: *Fidelis sermo Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores saluos facere.* Sabed que vino el diuino Iesus a saluar pecadores. Y dize el Cardenal Vitriaco, en el Ser. 2. de la Dom. 5. post Epiph. *Venit Medicus ad infirmos, vita ad mortuos, via ad errantes, veritas ad deceptos, liber ad captiuos, fortis ad debiles, lux ad tenebrosos, beatus ad miseris:* Vino el Medico a visitar los enfermos: y no es esta visita como las de los demas Medicos, que visitan para ganar de comer, y de pobres hazerse ricos; mas este diuino Medico viene para de rico hazerse pobre, vino la vida a viuificar los muertos, vino el camino a los errados, la verdad a los engañados, el libre a los captiuos, el

Vitriaco

Verſo 9. del Pſalmo 17.

Luce. 15.

fuerte a los flacos, la luz a los tenebrosos, el glorioſo a los penados. Dadme licencia para q̄ me entretēga vn poco en dos para bolas cō q̄ Chriſto nueſtro Señor descubrio las grandezas de ſu amor, en el cap 15 de S. Lucas, que ſon admirables. Murmurauā los Farifeos deſte diuino Señor, por q̄ comia, y comunicaua familiarmente con los pecadores: y proponeles Chriſto para conuencerles dos parabolas; la vna, de vn paſtor que tiene cien ouejas; y la ſegūda, de vna mauger que tiene diez dragmas. Vamos poco a poco ponderando eſtas palabras, que ſon admirables para nueſtro intēto. *Quis ex vobis, homo qui habet centum oves, & ſi dimittit vnā ex illis, non ne dimittit noſſaginta nouem, & vadit ad illam que perierat, donec inueniat illam, & cum inuenerit eam inponit in humeros ſuos gaudens, & veniens domum conuocat amicos, & vicinos,*

dicens illis, congratulamini mihi, quia inueni ouem meā, que perierat. Si vn ſeñor de ganado tiene ciē ouejas, y ſe le pierde vna, por vētura no dexa las nouenta y nueue en el deſierto, y va a buscar la oueja perdida, haſta hallarla, y hallada la pone ſobre ſus cueſtas, y llamando a los veſinos, y amigos, les dize; dadme el para bien, que he hallado la oueja que ſe auia perdido. El paſtor es Chriſto, las nouenta y nueue ouejas ſon los Coros Angelicos, la centeſima oueja es el genero humano. Y pondera eſta manada el diuino Ambroſio lib. 7. in Luc. capitulo 27. *Dives paſtor cuius nos omnes centeſima portio ſumus, habet Angelorum, Archangelorum, Dominationum, Poſſeſſatum, Tronorum, aliorumque innumerabiles greges, quas in montibus reliquit.* Rico paſtor, cuya manada es tan ſin numero, que todos los hombres juntos, reſpe;

Ambroſio.

Go.

sto della, no son mas que vna oueja, tiene dentro della innumerables Coros de de Angeles, de Arcangeles, de Dominaciones, de Tronos, y Potestades, y todas estas ouejas se las dexa en los montes. Id aora ponderando el amor, quando vn pobre pierde poco, no es mucho que lo busque, q̄ para el pobre no ay poco, qualquier poco es mucho. Quando vn rico pierde vna joya de grande valor, no es mucho que la busque, que lo que tiene grãde valor, en qualquier casa se estima: pero que vn rico pierda lo que de suyo es poco, y lo busque con gran diligencia, es señal que tiene mucha codicia de lo perdido. Vn Dios pastor tan rico, que tiene estos cielos llenos de manadas de Angeles, perdiosele vna oueja, q̄ es el hõbre, y la busca cõ tã grande eodicia, con tan grãdes ansias de hallarla; es sin duda que no es sino

puro amor a la oueja perdida: y veese claramente que no es auaricia, pues le cuesta mas a Dios hallar la oueja, que ella vale, con infinito exceso. Ponefe Dios en camino, que le cuesta la vida. Ved si para que se crea semejante exceso tiene necesidad Pablo de dezir, *Fidelis sermo.*

2 Dize mas el texto: *Sĩ perdiderit vnã ex illis?* Si el pastor perdiere vna de sus ouejas, no serã bien q̄ la busque? Diré yo Señor, que si el pastor pierde la oueja, es bien que la busque: mas dezidme Redẽptor de las almas, por ventura perdistes vos al hõbre? fuystes vos causa de su pecado? no per cierto: q̄ la doctrina Catolica de vuestra Iglesia dize, que aunque vos permitis el pecado, dexando al hombre a que vse de su libertad, no soys causa del pecado: y vos mismo le dezis a vuestro pueblo, que suya es su perdi-

Verso 9. del Psalmo 17.

cion, y vuestro el fauor, y auxilio que tiene. Pues como os comparays al pastor que perdio la oueja? Notad el misterio, que en esta parabola vna vez sedize, que el pastor perdio la oueja; otras vezes se dize, que ella se perdio, *Inueni ouem, quę perierat*: como si dixera, ella se á perdido, que el pastor no la perdio. Hallo dos razones deste modo de hablar, que ambas dizen el grande amor de Dios a los hombres. La primera, es, que se dize Dios perder al hombre, no porque fuesse causa de su perdicion, que no lo es, como se dixo, sino porque Dios se queda sin el alma, entregandose ella a los demonios, y quedase sin ella, porque no es suya, como lo son las almas de los justos, aunque quede suya por titulo de creacion, y de pleno dominio, para hazer della a su gusto, y ella quede sujeta al rigor de su justicia: y en el sentido

que queda sin el alma, es verdad dezir que la perdio. Pierde vn criado por culpa suya vna joya de su señor, que vale muchos ducados, y dize el señor, vna joya he perdido, que lo siento en el alma; dize bien, que la perdio, porque se quedó sin ella, aunque no fue el la causa del perdimiento: Así pues Dios pierde esta oueja, porque se queda sin ella, aunque no fue causa que la oueja se perdiesse. Encarecimiento grande del grande amor que Dios tiene al alma, pues perdida suya se llama perdida de Dios: y sucedele al alma lo que a vn niño del pecho, que hurtádolo de casa de sus padres, algunos desalmados, a pocos passos qdan, con vn poco de pan, y cō vna niñeria que le den, calla el niño, y no se acuerda de sus padres, y mientras el rie, lloran sus padres, alborotase la casa, yregonase en la ciudad:

lo mismo le sucede al alma, q̄ el mūdo cō bayles, cō su vana hermosura, cō representacion de gustos, la faca de casa de su padre q̄ es Dios, y quādo ella olvidada de Dios, se huelga y entretiene, estā Dios en el camino buscādola, sugerandose a inlemēcias del ayre, del Sol, y del cielo, buscando lo que à perdido, aunque sin ser causa de la perdida.

3 La segunda razon, porque dize Christo nuestro Señor, que es como el pastor que busca la oveja que el perdio, es para significar el cuydado grāde, y las ansias grandes con que busca al alma perdida, como si la Magestad diuina la viera por descuydo perdido. Y para que se vea que estas diligencias son pura misericordia, y no deuida: (pues el pecador libremente se perdio por su culpa, pudiēdo, y deuiendo no perderse) dize el pastor diuino de esta oveja, que ella

se perdio, *Que perierat.* Pero Señor dexame dudoso el modo de hablar en esta vuestra parabola. Dize Señor, que dexastes las nouenta y nueue ovejas en el desierto: si estas ovejas son los Angeles bienauenturados, dezime Señor, como quedando ellos en el cielo, dezis que quedan en el desierto? y si os estan siempre gozando, como dezis q̄ los dexastes? *Dimittit.* Desierto es el cielo? dexados pueden ser los bienauenturados? Este es vno de los mayores encarecimientos de amor que se pueden hallar en la Escritura. Tiene vn padre dos hijos, solia el vno ser mas fauorecido, mas andando el tiempo truecanse las manos, crescen los fauores del desfauorecido, y dize el primero; ya mi padre me dexa a mi por mi hermano: este dexar, no es salir de casa de su padre, no es disminuirse los fauores

que antes recibia, ſino ſer ya mayores los fauores que el otro hijo recibe: pues dezir, que el paſtor dexa las nouenta y nueue ouejas en el deſierto, es dezir, que es tanto el bien que Dios hizo al hōbre, que reſpecto deſte fauor, los Angeles bienauenturados ſe pueden llamar dexados, y el cielo ſe puede llamar deſierto, pues Dios ſe hizo hōbre, y no ſe hizo Angel, y mas es vn hombre Dios, q̄ todos los bienauenturados juntos, y todo el cielo. Viene pues el diuino paſtor a buſcar la oueja perdida, viene a buſcar a todo el genero humano: para todos viene el ſegūdo Adam, como a todos dañó el primero. Eſte es el principal aſſumpto del Apoſto. S. Pablo, en aquella tā graue epiſtola q̄ eſcriuió a los Romanos, perſuadirlos, que vino para Iudios, y para Gentiles: y entre otros argumentos que haze, es vno el del ca-

S. Pablo ad
Rom.

pitulo 5. donde pone la diferencia que vno entre el pecado del primer Adam, los meritos y gracia del ſegundo, y dize: *Non ſicut delictum, ita & donum, ſi enim vnus delicto multi mortui ſunt, multo magis gratia Dei, & donum in gratia vnus hominis Ieſu Chriſti in plures abundauit.* No es bien que tēga mas fuerça para dañar el pecado de Adam, que tiene para dar vida la gracia de Ieſu Chriſto. Y ſi el pecado de Adam fue pecado de todos, y por aquel pecado cada vno de noſtros fue concebido en ſu pecado original, que todos ellos nacen de aquel primer pecado en quien todos pecamos, pues ſe cometio en nombre de todos; es cierto q̄ la gracia de Chriſto tābien ha de ſer para todos. Que digo mas ſe eſtiende la gracia de Chriſto, (dize Pablo) q̄ el pecado de Adā. Palabras al parecer difcultoſas. Si aq̄lla palabra,

ad Rom. 5.

plures

plures, se vsa en rigor de comparatiuo. Bien sê que es vso en la Escritura llamar muchos, a todos; y aqui, *multi mortui*, es lo mismo que, *omnes mortui*; y aquel, *plures*, es lo mismo en la Escritura, que, *multi*: y assi serâ el sentido facil, el pecado de Adam para todos, la gracia de Christo tambien para todos: y que mas dá la gracia de Christo, que quitó el pecado original. Mas si aquella palabra, *plures*, es comparatiuo, haze el sentido algo dificultoso, porq̄ parece q̄ dize, q̄ a mas personas se estiê de la gracia de Christo, q̄ el pecado d̄ Adã. Lo qual parece q̄ no es assi, pues no ay hombre que no ayá sido cõcebido en pecado original: y ay muchos q̄ la gracia de Christo no les valio, y se cõdenaron, como son los infieles, q̄ muerẽ cada dia: pues como dize Pablo, q̄ a mas se estiê de la gracia de Christo? Yo pienso q̄ ambas co-

sas dize el Apostol: dize, q̄ mas dá la gracia d̄ Christo, q̄ quitò el pecado de Adã: y dize, q̄ a mas personas se estiê de la gracia de Christo, q̄ el pecado de Adã. Para lo qual se han de notar muchas diferencias entre aquel pecado, y esta gracia, las quales declaran esta verdad. La primera, es, q̄ el pecado de Adã fue causa de vuestro pecado original, pero no de los demas pecados q̄ auçys cometido, q̄ estos son personales, y vuestros; mas la gracia de Christo nos comunica muchos dones, la fé, la caridad, la gracia, y la esperança, son dones comunicados por los meritos de Iesu Christo. La 2. diferencia, q̄ si de Adã hereda cada vno su pecado original, la gracia de Christo nos alcãça perdõ de muchos pecados, assi del original, como d̄ todos vros actuales, mediante la verdadera penitẽcia. La 3. diferencia, es, q̄ por el pecado

origi:

108 Verso 9. del Psalmo 17.

Original somos condena-
dos a pena de daño, no a
pena de sentido; que el
que muere en pecado ori-
ginal solo, sin otro actual,
no padece pena de senti-
do; mas por la gracia de
Christo nos perdona Dios
la pena del daño, y del sen-
tido, que merecimos por
nros pecados. La quarta
diferencia, es, que por el
pecado de Adam, queda
en nosotros la rebeldia
del apetito contra la ra-
zón, y la guerra q̄ aun San
Pablo sentia; mas la gra-
cia de Christo haze que
en essa guerra, no vença
la carne, sino la razon, y
haze que essa guerra sea
para mayor bien nuestro.
La quinta diferencia,
que por el pecado de
Adam se perdio la gra-
cia, con que podia el hom-
bre perseverar, y con la
gracia de Christo se alcã
ça la gracia con q̄ actual-
mente perseverã los q̄ se
saluã. La sexta diferẽcia,
es, q̄ si por el pecado de
Adã quedò el hõbre co-

mo bestia: *Cõparatus est in-
mentis insipientibus*: por la
gracia de Christo queda
hecho retrato de Dios, y
hijo suyo: *Dedit eis potesta-
tẽ filios Dei fieri*. La septi-
ma, es, que el pecado de
Adã solo se estiende a los
hõbres, mas la gracia de
Christo a los hõbres, y a
los Angeles, luego a mas
personas se estiende la gra-
cia de Christo, que el pe-
cado de Adam.

4 Esta gracia de Chris-
to para todos es, quanto
a su suficiẽcia, y Dios de
la manera q̄ los Teolo-
gos declaran, quiere q̄ to-
dos se saluen: como dixo
Pablo, *Vult omnes homines
saluos fieri*. Para todos vie-
ne este diuino pastor, para
Iudios, y Gẽtiles. Lease el
Psal. 59. cuyo titulo es, *pro
ijs qui cõmuniabũtur*. Psalmo
que trata de vna gente q̄
se ha de mudar, q̄ se ha de
conuertir: y dize el Psal-
mo: *Moab olla spei meę, in
Idumeam extendam calcæa-
mentum meum, mibi alieni-
geni subditi sunt: Moab es
olla*

Psal. 59.

olla de mi esperança, pō-
dré mis pies en Idumea,
y sugetarê a los estraños.
Que modo de hablar es
este? *Moab*, es olla desse-
da, *spei mea spectata*. Es (di-
ze el Cardenal Belarmin-
no) como la olla llena de
carne sabrosa, que se co-
me con grande gusto: es
ya *Moab* (dize Christo) olla
para mi sabrosa, que
desseo comer della. Me
parece, que aunque quie-
ra no sabré declarar esta
olla, sino me voy al capi-
tulo ro. de los Actos Apo-
stolicos, q̄ en realidad de
verdad alli se nos refiere
vna estraña vision q̄ vido
S. Pedro al tiēpo q̄ Dios
queria recibir en su Igle-
sia la casa de Cornelio Cē-
ruriō. Subiose Pedro a o-
rar a lo alto de su posada,
como alli los altos eran
llanos: y estādo Pedro en
oraciō tuuo hābre, q̄ con
hambre le quiso Dios co-
ger: y estādo en casa ade-
reçando algo q̄ comiera,
Cecidit super eū mentis excē-
sus, & vidit cælū apertū, &

descendens vas quoddā, & iuxta
lintheum magnū quatuor ini-
tijs submitti de cælo in terrā,
in quo erant omnia quadrupe-
dia, & serpentina terra, & vo-
lucilia cæli, & facta est vox
ad eum, surge Petre, occide, &
manduca. Diole al Apostol
vn extasis, quedò fuera de
si, arrebatado en espiritu,
y vido el cielo abierto, y q̄
baxauā del cielo vnos m̄a-
teles llenos de todo gene-
ro d̄ animales, de sierpes,
culebras sapos, y los de-
mas deste genero; y auia
tābien aues, perros, y ga-
tos, y d̄ todas especies de
animales muchos: oyò
vna voz q̄ dixo: Pedro, le-
uātaos, matad, y comed.
Respōde Pedro: *Absit Dñe*
quia nūquā manducans omne
cōmune, & in mundū. Señor
yo no é comido en mi vi-
da comidas tā asquerosas.
Dizele Dios, *Que D̄ purē*
ficauit, tu cōmune ne dixeris:
Pedro no hagays asco de
comer lo que Dios cō sus
manos tiene señalado pa-
ra comida de sus minis-
tros. Vamos notādo esta

vision,

Belarmin.

Act. 10.

Verſo 9. del Pſalmo 17.

viſion, que es miſterioſa. Lo primero, como Pedro tenia hambre, ¡lo combida Dios a ſu meſa, y quiere Dios que coma de ſu olla, *Muab olla ſpei mea*. La Gentilidad es la olla que Dios deſſea comer: y que ay en la Gentilidad? lagartos, culebras, perros; eſtos eran los Dioſes de aquellos idolatras: y como los idolatras ſe hazen ſemejantes a los idolos que adoran, *Similes ſunt eis qui faciunt ea, & omnes qui confident in eis*; por eſſo los idolatras ſe llamã perros, gatos, terpientes, &c. Luego en la olla de Dios ay eſtos animales; y ponele a Pedro la meſa, y los mãteles del cielo. Y noteſe, que para que Pedro coma deſta olla, lo primero le dã Dios vn extaſis, *Cecidit ſuper eum mentis exceſſus*, que quedò fuera de ſi, ſuperior a ſi, leuantado ſobre ſi miſmo, que quien ha de ſer combidado de Dios a eſta olla, y a eſta comida, es bien que ſalga

de ſi, y ſe viſta de Dios. Quando dos tienen diferente guſto, no puedẽ ſer combidados a vna meſa, ſi el vno guſta de lo que el otro diſguſta, ſi la comida que a vno le ſabe bien, al otro le haze echar las entrañas, y reboluer el eſtomago. El que ſe ſiẽta a la meſa de Dios, ha de ſalir de ſi, y veſtirſe del guſto de Dios. Guſta Dios de comer pecadores: y el que ſe precia de buen miniſtro, ha de comer pecadores, y conuertirlos en Chriſto, que como el ſe viſte de vn ſer de Dios participado para comerlos, conuertelos en eſſe ſer, y todos quedan vnos Chriſtos por amor. En el capitulo 15. de S. Lucas, que vamos declarando, murmuran los Farifeos, porque Chriſto comia, y comunicaua con pecadores: y el Redemptor propone la parabola del paſtór q̄ busca la oueja perdida. El paſtor ſe viſte de las pieles de ſus ouejas, y

Luce. 15.

se sustenta de las carnes de las ouejas: y Christo busca al hombre como pastor, y se viste de la piel humana, *Habitu inuentus ut homo*, y se sustenta de hombres: y como el pastor no desecha la oueja que halla muerta de lobos, antes se la come; assi Christo se sustenta de pecadores, que son ouejas muertas, en poder de los lobos del infierno, essa es su comida, essa es su olla, *Moab olla spei mee*: y como el pastor le dá su misma vida a la oueja muerta, pues la encorpora en sí, y haze que la que antes era cadauer de oueja, viua vida de hombre; assi este diuino pastor come pecadores, que son cadaueres, pues estan muertos por el pecado, y comidos, les dá su vida, y haze que viuan vida de Christo, y seã vnos Christos viuos, y vnos Dioses por participacion. Segun esto, para todos vino este diuino pastor, para los Iudios, y

Gentiles: todos se comprehenden debaxo del nombre de oueja perdida, pues todos tenian necesidad de la gracia del Messias.

5 Y aduertida el alma el amor que este pastor tiene a la oueja perdida, pues quando la halla la trae sobre sus ombros: donde es bien que se note el descanso de la oueja, pues viene en ombros de su pastor, y el cansancio del pastor, pues la trae sobre sus ombros. De manera, que la oueja mas descansa quando está con su pastor, que quando se va perdida, y descariada; porque quando se va, vase por sus pies; quando buelue, el pastor la trae. O diuino pastor, y que os cuesta el nombre que teneys, y como en esso descubris el amor que teneys al hombre. Notable modo de hablar es el del Psalmo 35. *Domine in caelo misericordia tua. Et ueniat tua usque ad nubes, iustitia*

Psal. 35.

Verſo. 9. del Pſalmo 17.

etia tua ſicut montes Dei. Señor vueſtra miſericordia eſtá en el cielo, vueſtra veracidad y fidelidad es como las nubes, vueſtra prouidencia y juyzios (q̄ eſſo es juſticia) ſon incompreheníbles, como los encumbrados montes. Veamos, porque dize Danid que la miſericordia de Dios eſtá en los cielos? Podremos dezir, que como los cielos ſon ſuperiores a todos los elemētos, aſi la miſericordia de Dios en ſus obras, y efectos, es ſuperior a todos los efectos, y obras de la juſticia: y como no ay nubes, ni rayos, ni tempeſtades que hagan mal al cielo; aſi en eſta vida no ay pecados tã grandes, e inor mes que puedan ſacar al hombre de los terminos de la miſericordia, pues ſiempre ay miſericordia para el, como el quiera. Haze a eſte propoſito lo que adierte S. Ambroſio en el libro de Arca, & Noe, capitulo 16. quando

la paloma ſalio del Arca, y truxo en el pico vn ramo de oliua, pregunta el Santo, que ramo de oliua es eſte? por ventura eſta oliua nacio deſpues del diluio, o auia nacido antes? ſi ſedize que antes del diluio auia nacido, parece que es contra lo que Dios dixo, que con el diluio todo lo auia de aſſolar: pues dezir, q̄ deſpues del diluio nacio, es muy breue el tiempo para brotar: y dezir con los Hebreos, que el diluio no llegò al monte de las oliuas, es diſparate: dezir cõ algunos Catolicos q̄ no llegò al parayſo, es incierto. San Ambroſio no ſe determina del todo, pero inclinãſe vn poco, a que eſta oliua quedò antes del diluio: y dize el Santo, hablando de Noe; *Gavia ſus eſt vir iuſtus fructum de veteri ſemine aliquem reſerua tum, & inde colligit miſericordie in ſigne diuinae, qui fructum demonſtraret, cui non poſſime nocere dilubia. No carece*

Ambroſ.

carece de misterio, que quando el diluuió lo anega todo, quede la olua simbolo de la misericordia diuina; q̄ no ay quien menoscabe la misericordia de Dios en esta vida, todos viuē en esperāça, y no es el estado de mortales, estado de desesperaciō. Estā la misericordia superior a todos los diluuios: *Domine in caelo misericordia tua.* No ay quiē huya del cielo: y en este mūdo no ay huyr de la misericordia: que viuā el peccador, misericordia es; que padezca trabajos, misericordia, el darle Dios auxilio suficiente, (y este se dà a todo) misericordia; llamar Dios al que tan olvidado viuia de su Magestad, misericordia. Y como dixo San Augustin, si huyes, te sig: e vozeando te; y si buelues, te alumbrā guiandote, todo es misericordia.

6 Bonissimo es todo lo dicho, bien podemos con todo subir vn poquito

mas depūto el modo dha blar de David, *Dñ: in caelo misericordia tua.* Dioscielos halio yo, vnopara vos y otro para Dios: el cielo que Dios hizo para vos, es el de los bienauenturados, donde la infinita Magestad se descubre, y se vee rostro a rostro: el cielo para Dios es su misericordia; la gloria de Dios es exercitarse en obras de misericordia: y lo que se dize de vuestro cielo, respecto de vos, guardando la deuda proporeciō, se dize del cielo de Dios, respecto de Dios: de vuestro cielo se dize que cuesta trabajos, *Arctus est via que ducit ad caelum:* El camino del cielo es estrecho, y estos trabajos los compara Christo a los dolores de parto: pues auiedo dicho Christo a sus discipulos, *Vos autem conturbamini, sed tristitia vestra vertetur in gaudiū.* Pone luego el exēplo de la muger de parto, y dize: *Mulier cū parit tristitia habet, quia venit hora ei⁹.*

Verſo. 9. del Pſalmo 17.

Quando la muger anda con dolores de parto, anda trifte, porq̄ tiene a los ojos la muerte; mas en pariendo, *Non meminit preſumere* Pues quereys ver como para Dios, ſu cielo es ſu miſericordia, que el vſar della le cueſta trabajos, y dolores de parto: *Benignus eſt Deus* (dize Chryſoſtomo) *Et quemadmodum parturiens cupit eniri ſecum, ita Et ille cupit eſfundere ſuam miſericordiam.* Benigno es Dios, y miſericordioſo es Dios: y como la muger que ſiente dolores de parto deſſea parir, aſi Dios deſſea derramar ſu miſericordia. En la Cruz nos patrió Chriſto como madre, y nos engendrò como padre, y alli fueron dolores de parto; cueſtale a Dios tanto el vſar della, porq̄ es ſu cielo: y como ſiente el juſto que ſe le alargue el cielo, como lo ſentia S. Pablo, *Inſelix homo, quis me liberabit de corpore mortis huius*; aſi ſiẽte Dios

Chryſoſt.

quando noſotros ponemos eſtoruo a ſu miſericordia, y cerramos las puertas a ſu favor, dando le ocaſiõ a q̄ nos caſtigue. Eſte es el gemido del cap. 1. de Iſaias: *Veni conſolabor de hoſtibus meis, Et vindicabor de inimicis meis.* Ay de mi (dize Dios) q̄ me tẽgo de conſolar, vẽgandome de mis enemigos. Pues Señor, ſi es conſuelo vueſtro la juſta vẽganca, por que ſuſpirays? Pareceme q̄ me eſtà diziendo Dios, que el conſuelo de ſu juſticia (hablo a nueſtro toſco modo de entender) es vn gemido de la miſericordia, y vn gemido de Dios, q̄ el no vſar de ſu miſericordia, es prologarle ſu cielo, y la q̄ recibe haziẽdonos biẽ. Eſte es el motivo q̄ tiene Dios, guſtando q̄ le cueſte trabajo la cõuerſion del peccador: y hallando la oueja perdida, el diui o paſtor ſe la carga ſobre ſus ombros, y viene contento pidiendo parabienes.

Is. i. c. 2.

Lucas. 15.

¶ Pues no es menor en-
fasis el que contiene la se-
gunda parabola de q̄ vfa
Christo nuestro Señor en
el mismo cap. 15. de S. Lu-
cas, *Que mulier habens de-
cem dragmas, & si perdiderit
dragmam vnā, nonne accen-
dit lucernam, & euerit do-
mam, & querit diligenter,
donec inueniat illum, & cum
inuenit conuocat amicos,
& vicinos diceas, congratula-
mini mihi quoniam inueni
dragmam quam perdideram.*
Ya aora ponderando ca-
da palabra de por sí. No
se contenta Christo con
llamarse pastor, que al fin
vn hombre suele ser me-
nos guardoso: comparase
a vna muger que de diez
monedas à perdido vna,
q̄ es mas guardosa, y sien-
te mas la perdida. Es de-
zir el gr̄de amor q̄ Dios
tiene al hombre, y el cuy-
dado grande en buscarle.
Si entrarades en Seuilla,
y vierades encēdidās vna
noche quatro, o cinco
mil hachas, y preguntan-
do que luzes eran aque-

llas, oyerades que el Rey
nuestro Señor auia perdi-
do en aquella ciudad vn
real, y que le andaua bus-
cando, que diríades? No
entiendo este secreto, pa-
ra buscar vn real se ga-
stan en esta tierra tan-
tos ducados? Conside-
rad la infinidad de luzes
que Dios ha encendido,
y enciende cada dia en el
mundo, tantos Doctor-
res, tantos Predicadores,
que son luzes encēdidās,
Vox estis lux mundi. Señor,
para q̄ tantas luzes? para
buscar al pecador se gas-
tan las vidas de tantos
Martires, que cada vno
solo, vale mas q̄ muchos
pecadores juntos? Aí ve-
reys vos que estima Dios
al pecador, lo que le ama,
y lo que le cuesta. No se
contenta la Magestad di-
uina, con encēder tan-
tas luzes, sino que, *Euerit
domum,* trastorna la ca-
sa. Y ponderal el modo
de hablar. Reboluer vna
arca, es mudar lo todo,
lo que estava arriba, que

Verſo 9. del Pſalmo 17.

quede abaxo, lo de abaxo que eſté arriba, lo q̄ eſtaua a la mano derecha, q̄ eſté a la mano yzquierda, y lo que eſtaua a la mano yzquierda, que eſté a la mano derecha: pues Dios para buscar el peccador, traſtorna la caſa, *Euerſit domum*, que lo alto queda baxo, y lo baxo alto. Auia coſa mas alta que Dios? *Excelfus Dominus*: auia coſa mas baxa y cayda que el hombre, por ſu peccado? pues ya Dios es tan baxo, que es hombre, y el hombre es tan alto, que es Dios. El pueblo de Iſrael eſtaua a la mano derecha, que es la mano de

los fauores; el pueblo Gentilico a la mano yzquierda; ya ſe han trocado las manos; y el pueblo de Iſrael es el caydo por ſu ingratitude, y la Gentilidad conuertida a la Igleſia, la fauorecida. Yua delante el Angel, y quedauaſe atras el hombre como menos; pues ya va el hombre delante, y los Angeles quedan atras, pues ay hombre Dios, y no ay Angel Dios: eſto es, *Euerſit domum*, traſtorna Dios el mundo todo, y mudalo: y todo eſto para que? para buscar al hombre perdido: ſeñal del grande amor q̄ Dios tiene al hombre.

DISCURSO SEGUNDO.

Como en remedio del hombre, ſe emplea todo el ſer de Dios, y ſus atributos.

DEzir Dauid, que humilló Dios ſus cielos, y que tiene a ſus pies nubes, es dezir, que toda la Magieſtad de Dios repre-

ſentada en el cielo (*cæli enarrat gloriã Dei*) y en la nube a los pies (q̄ ſiempre ſeruió Dios de nubes para moſtrar ſu magieſtad)

se emplean en librar al hombre de manos de sus enemigos. Y de Christo se verifican en esta obra aquellas tan graues palabras, con q̄ el Santo Profeta Isaias, en el capit. 9. declara los nombres que ha de tener el Mesias deseado: *Puer natus est nobis, & filius datus est nobis, cuius Imperium super humerum eius, & vocabitur nomen eius admirabilis, consiliarius, Deus fortis, pater futuri seculi, & Princeps pacis: Vn* niño ha nacido para nosotros, y vn hijo se ha dado para nosotros, que es Rey, y su Reyno lo trae sobre sus cueftas, y se llamarà Admirable. Jurara lo yo, q̄ Rey, cuyo Reyno no carga sobre los ombros de los vassallos, antes el que tiene el titulo quiere tener tambien la carga, es Rey admirable, que si la admiracion es efecto de nouedad, admirable es un Rey tan nuevo en el mundo, que los que se vsan en el mundo

tienen necesidad, como ellos son flacos, y de flacas fuerças, arrojar el peso del gouerno sobre los ombros de los vassallos. Llamarse tambien este Rey el Cõsejero, el Dios, el Fuerte, el Padre del siglo venidero, y Principe de la paz. Antes que tratemos de declarar estos nombres mas en particular, se ha de suponer, que no ay en toda la Escritura, ni Santos lugar, a mi pobre juyzio, que mejor declare la grauedad del pecado mortal, y la infinidad del amor diuino, descubierta en la conuersiõ de vn pecador, que estas palabras de Isaias, bien ponderadas.

2 De mil modos encarecen los Santos, que es vn pecado mortal, y el daño que haze. San Augustin en el Serm. 224. de tempore, vsa de vna gallarda semejança: *Si in tabula, aut lignea, aut lapidea faceres imaginem tuam, & aliquis impudens homo videret*

Isai. 9.

August.

Verso 9. del Psalmo 17.

illam imaginem, aut lapidibus
frangere, aut aliquibus sordi-
bus inquinaret, & elle scire si
contra eum non moueretur a-
nimus tuus? rogo te si imagi-
nem pictam in tabula mortua
scilicet zelaueris, qualis iniu-
riam patitur Deus, quando
in nobis per peccatum imago
sua sordidatur. Retrataste
te en vna tabla, o en vna
piedra, que son materias
muertas: atreuele vno
delante de tus ojos a que-
brar, o manchar el retra-
to; pregunto, no sentirias
esse agrauio? no te albo-
rotaria el coraçon esse
desprecio de tu misma
imagen, pareciendote,
que quien agrauia al re-
trato, a lo retratado gra-
uia? Pues dime, que senti-
rà la Magestad de Dios,
viendo que assi afeas su
imagen viua, en materia
viua, qual es el alma? Ga-
llardo en carecimiento
por cierto. El diuino
Chrysofomo en carece
la misma grauedad de o-
tra manera, en la homilia
74. sobre S. Mateo: *si quis*

caduerit, dum uirum ferens
per ciuitatem vagaretur, non
ne omnes fugerent? hoc de te
cogita qui animam peccatis
obrutam, atque mortuam cir-
cumducis, quis ergo tui misere-
bitur, cum adeo crudelis ince-
sis aduersarius? Dime, si vn
hombre lleuara por toda
la ciudad sobre sus cues-
tas vn hombre muerto,
podrido, y lleno de gu-
sanos, auria Christiano
que se llegasse a el? no te
parece, que todos con
razon huyrian del, cielo,
y tierra? y si este tal pre-
guntara, como huyen to-
dos de mi? no seria gala-
na pregunta? Pues quan-
ta mas razon es, que los
Angeles, y los hombres,
el cielo, y la tierra huy-
de ti, si traes contigo v-
na alma muerta en peca-
do? que no ay cuerpo po-
drido de tan mal olor pa-
ra los hombres, como el
alma que estã en pecado
para el olor de Dios. Y si
tu eres el homicida de
tu alma, dime quien quie-
res que se apiade de ti,

hien-

Chrysof.

siendo tu tan cruel para ti mismo? Prosigue el Santo Doctor adelante, y dize: *Si quis vbi cenat, vbi dormis cadaver obtulisset, quid tunc faceres? tu verò mortuam obruis animam, non vbi prandis, aut vbi dormis, sed in ipsis Christi membris, nec formidis, ne mille super caput tuum fulmina iaciantur.* Si vno arrojava vn cuerpo muerto en el aposento donde cenas, o duermes, que hizieras? y tu traes vn alma muerta dentro de los miembros de Christo, (pues nuestro cuerpo es suyo) y no tiembles, esperando que con rayos castigue la diuina justicia tu loco atreuimiento? Digo que son bonifimos encarecimientos estos, que dizen bien la grauedad del pecado: pero todos ellos quedan atras, si miramos el lugar de Isaias que hemos propuesto, que hablando del Messias, dize: *Vocabitur nomen eius Admirabilis, Consiliarius, Deus, For-*

is, Pater futuri seculi, Princeps pacis. Aqui se declara la grauedad del pecado, aqui la grandeza del amor diuino. Oygamos vn rato al glorioso Bernardo, para entablar este pensamiento, el qual pone esta dificultad, declarando este lugar de Isaias, en el Sermon segundo de la Circuncision. Repara el Santo en los nombres que el Profeta da a Christo, y halla que no se acuerda al parecer del nombre mas proprio que tuuo, que fue el santissimo nombre de Iesus, y assi dize: *Vbi est nomen quod est super omne nomen, nomen Iesu, in quo omne genua flectantur?* Como Profeta Santo, contando los nombres del Messias, no os acordays del nombre, que es sobre todo nombre, del dulcissimo nombre de Iesus? a Christo no le llamaua el pueblo por su nombre proprio, el Admirable, ni el Consejero,

Bernard.

Verſo. 9. del Pſalmo 17.

ni otro alguno de los nō-
bres que poneys: y llama-
uanle por nōbre proprio
Ieſus. El Angel le dize a
la Virgen, *Vocabitur nomē
eius Ieſus:* y quādo fue cir-
cuncidado, *Vocatum eſt no-
men eius Ieſus, quod vocatum
eſt ab Angelo, priuſquam in
Vtero conciperetur.* Ieſus era
ſu nombre proprio: pues
como Santo Iſaias, entre
los nombres que le days,
no os acordays del de Ie-
ſus? Reſponde el glorio-
ſo Bernardo a eſta dificul-
tad bien agudamente: *In
his omnibus illud vnum inue-
nies, ſed expreſſum quodammo-
do, & effuſum.* Mirad bien
que ſignifica el ſantiſi-
mo nombre de Ieſus, y
hallareys que el ſolo in-
cluye todo lo que los de-
mas nombres, que cuenta
Iſaias; y q̄ eſtā expreſſa-
do, y derramado eſte nō-
bre en aquellos, y que lo
miſmo es dezir que ſe lla-
mará el Admirable, el Cō-
ſejero, el Dios, el Fuerte,
el Padre del ſiglo venide-
ro, el Principe de la paz:

y dezir que ſe llamará
Ieſus, quiere dezir Salua-
dor. Y declarando el An-
gel a Ioseph, porq̄ Chriſ-
to ſe ha de llamar Salua-
dor, dize. *Luce. 2. Ipſe ſal-
uum faciet populum ſuum à
peccatis eorum:* Ha de ſer
Saluador de pecadores: y
lo miſmo es ſer Saluador
de pecadores, que ſer Ad-
mirable, Cōſejero, Dios,
Fuerte, Padre del ſiglo
venidero, Principe de la
paz. La Eſpoſa en el capi-
tulo primero de los Can-
tares, dize: *Oleum effuſum
nomen tuum:* Vueſtro nom-
bre Eſpoſo es vn precio-
ſo vnguento derramado:
y donde eſtā eſſe derrama-
do? en aquellos nombres
de Iſaias. Quādo ſe derra-
ma alguna algalia en vn
lençuelo, vereys que el
lençuelo huele a algalia?
Quereys ver (dize Bernar-
do) como el dulciſſimo
nombre de Ieſus es vn-
guento derramado ſobre
los nombres que cuenta
Iſaias? y d oliendo cada
vno de por ſi, y vereys
como

Luce. 2.

Cant. I.

Bernard.

co no todos huelen a Iesus. El primer nombre es Admirable, este nombre a Iesus huele, porq̄ Dios en la justificacion, y saluacion de los pecadores, admirable se muestra: *Nunquid Verè mirabile, cum singuli simus experti in mutatione voluntatum nostrarū?* No es admirable Dios, pues sabe dar traças, y auxilios, para que la voluntad del pecador se mude, dexandola libre? El segundo nombre, que es Consejero, olelde, y vereys vn olor del nombre de Iesus: porque quien dize Saluador de pecadores, dize Consejero de pecadores. El tercer nõbre, que es Dios, tambien tiene olor finisimo de Iesus: porque, *Quis potest facere mundum, et in mundo conceptum semine, non ne, tu qui solus es?* Quien puede hazer de vn pecador vn justo, sino Dios? El quarto nombre es Fuerte, pues este nombre tiene olor de Iesus: porque ser Sal-

uador de los hombres, es sacarnos de las garras y poder de Satanas, y esso pide gran fortaleza. Pues el quinto nombre, que es Padre, ya se vé que tiene olor de Iesus, que saluar pecadores es reengēdrar los, y esso es ser Padre. El vltimo nombre es Principe de paz, y esse nombre tiene olor de Iesus, pues saluando pecadores, por virtud de su sangre, dize Pablo, que todo lo pacificó: hizo pazes entre los hõbres, y el Padre. Veys aqui la grauedad del pecado mortal, pues tantos nombres del Messias declaran lo que le costò a Christo nuestro Señor perdonar, y saluar pecadores. Veys aqui la infinidad del amor diuino, pues todo Dios, y todos los nombres de Dios se emplean en la conversion del pecador, y en ella muestra Dios ser quien es.

3 Mas para que el alma conozca, y ponderar me-

Verso 9. del Psalmo 17.

por este diuino amor, hemos de dar vna espaciosa buelta por estos nōbres de Isaias, ya tocados con breuedad, y veremos como se descubren los seys nombres que Isaias le dá a Christo nuestro Señor en la conuersion del pecador. Digo pues lo primero, que se muestra admirable en la conuersion del pecador: y entre otras admiraciones que pueden arrebatat al alma que se pone a ponderar esta obra, es vna, y no de las menores, ver que sabe Dios dar lengua al mayor enemigo que tiene, que es el mismo pecado, para que arguya al pecador, y le concluya, pro uandole, que mal haze en dexar a Dios. Esto a mi ver dize el capitulo 3. de Ieremias, que auiendo les dicho a los cielos que se assombren, y a las puer tas celestiales que tiemblen de la malad de su pueblo, pues dexado el Criador, que es fuente de

todo bien, se van a las cisternas biejias, y rotas, para beuer agua turbia, encharcada, y poca, y pone despues los trabajos del pueblo, que era tan regalado. Dize ultimamente, *Arguet te malitia tua, & auersio tua increpabit te, scito, & vide, quia malum, & amarum est, reliquise Dominum Deum tuum, & non esse timor: mei apud te.* Tu pecado mismo te arguyta, y tu culpa en auerte apartado de mi te reprehenda; conoce, y mira, que malo, y amargo es dexar a tu Dios, y Señor, y no temerle. Estas vltimas palabras, ya en otro lugar las ponderamos; ponderemos estas primeras, *Arguet te malitia tua, & auersio tua increpabit te.* Allí, *arguet*, es conuencer: *Quis ex vobis arguet me de peccato.* Quiere dezir, quien me conuencerà de pecado? Ay dos opiniones encontradas entre hombres graues, defienden vnos la suya,
y arg

Hierem. 3.

y arguyen los otros contra ella. Dos vandos ay en el mundo, el vno sigue vna verdad cierta, que sin Dios no ay bienauenturança, ni descanso, que no se ha de poner la confiança en bienes del mundo, en Reyes, y Príncipes, sino en Dios. Eſſo dize el Pſalmo, *Beatus Vir cuius Deus Iacob adiutor eius, spes eius in Domino Deo ipſius qui fecit cælum, & terram:* Bienauenturado el que pone su eſperança en el Dios de Iacob, que es Criador del cielo, y de la tierra. El ſegundo vando ſigue vn error conocido, que los bienes deſte mundo pueden hazer a vn hombre bienauenturado. Pſalm: *Beatam dixerunt populum cui hæc ſunt.* Vos ſoyſ de la parte del mundo, ſequis eſte error, y aſi no hazeys caſo de conuertiros a Dios, y lo dexays por los guſtos, y bienes del mundo. Viene vn arguyente para cõcluyros,

Pſalm.

Pſalm.

y conuẽceros, q̄ es error el q̄ ſequis, y dexares auer gonçado, y corrido: quien es el arguyente? el pecado miſmo, *Arguet te malitia tua.* Pues pregunto, el pecado no es enemigo de Dios? tan enemigo, que en el encuentro que tuuierõ en la Cruz Chriſto, y el pecado, ambos quedarõ muertos, el pecado matõ a Chriſto, pues murio por nueſtros pecados, y Chriſto matõ al pecado; tan contrarios ſon como eſſo, que ſiendo Dios Autor, y cauſa de todo lo criado, no es, ni puede ſer cauſa del pecado, ſino permiſſiua. Pues como ſiendo el pecado tan contra Dios, haze las vezes de Dios, y arguye al pecador, y le riñe, y le cõuençe de error, *Arguet te malitia tua, & auerſio tua increpabit te?* Eſta es la marauilla que deſcubre Dios en la conuerſion del pecador: *Vocabitur nomen eius Admirabilis:* que Dios conuençe al peccar

Verſo 9. del Pſalmo 17.

peccador por boca del miſmo peccado: y digo, que Dios le da lengua al peccado contra el peccador, no porque aya en el peccado conſiderado, ſegun razón de peccado, algo pueſto por manos de Dios, o algo q̄ agrade a Dios, pues como he dicho, Dios ni quiere, ni cauſa el peccado; mas habla el peccado, y dize quien es, ſolo con auer luz que descubra ſu fealdad: y aſſi la luz es légua del peccado, pues eſtá diziendo ſu abominaciõ, y torpeza, pueſto a la luz: y como la luz que descubre los peccados, es luz de Dios, en eſte ſentido allegorico dezimos que Dios dá lengua al peccado. La luz del entendimiento firme de armas a Dios, con ella haze guerra al mundo: pues eſta luz descubre la fealdad de la culpa, y la hermoſura de Dios, medio fuerte para conuēcer al entendimiento ciego del peccador, a que dexẽ el peccado, y ſe conuertaa

Dios. Las tinieblas ſon armas de Satanas, q̄ por eſſo llama Pablo a los demonios Principes de las tinieblas, que como en tinieblas no ſe descubre la abominacion del peccado, ni la hermoſura de Dios, ni el peccado conuēce al peccador para que huya del, ni la hermoſura del Eſpoſo le aficiona: y eſſo es lo que quiere el demonio, para que el peccador ſe eſtẽ a pie quedo en el peccado. De aqui nace, q̄ la fortaleza de Chriſto es ſu hermoſura, y las armas con que rinde ſon la luz. El Pſalmo 71. habla ſin duda a la letra de Chriſto Rey diuino, de la extension, y perpetuidad de ſu Reyno, de la conuerſion de los Gentes: *Deus iudicium tuum Regi da, & iuſtitiam tuam filio Regis*: Aurã abundancia de paz con tal Rey, ſerã Reyno durable: *Et permanebit cum Sole, & ante Lunam, & coram Luna, & ſpicienſe Luna*: Mientras viuere Sol,

Pſal. 71.

Sol, y Luna, durará. Después dize como ha de rendir Reyes, y Principes: *Coram illo procident Ethiopes, & inimici eius terram linte gent, Reges Tharsis, & Insule munera offerent Reges Arabum, & Sabba dona adducunt, adorabunt eum Reges terre, & omnes gentes seruiet ei.* Los Reyes le ofrecerán parias, los enemigos se le rindirán, los Gentiles le servirán. Veamos como es el titulo del Psalmo, *in Salomonem*, Psalmo dedicado a Salomon. De donde vino a dezir Iansenio, que este Psalmo habla a la letra de Salomon, y al espíritu de Christo: pero muy mas conforme a la letra es entenderlo de Christo. Deste Rey se dize: *Et dominabitur à mari usque ad mare*, que será Rey vniuersal. Y dize se mas, que este Reyno es perpetuo, *Et permanebit cum Sole, & ante Lunam*: y ambas cosas se verifican del Rey Christo, y no del hijo de David Salomon. Christo

pues es el que en este Psalmo se llama Salomon, que quiere dezir Rey pacifico. Entra pues aqui mi dificultad, si este Psalmo trata de las victorias que el Messias auia de alcanzar de los Reyes que auia de sugetar, como le llama David Rey pacifico, en el titulo del Psalmo? no fuera mejor llamarle belicoso, guerrero, valiente? Es el misterio, que Christo vence con paz, su fortaleza es la hermosura, con paz vence, con solo mostrarse aficiona, rinde coraçones, y almas. Parece que lo dize claro el Psalmo 44. *Accingere gladio tuo super femur tuum potentissime, specie tua, & pulchritudine tua, intende prospere, procede, & regna.* Ea poderosissimo Señor ceñios la espada, y con vuestro donayre, gracia, y hermosura, pelead, rendid, reynad: esta es vuestra fortaleza, vuestra gracia, vuestra hermosura. Mas claro lo dize el Profeta en

Psal. 44.

Verso 9. del Psalmo 117.

Psalmo.

Otro Psalmo, *Dominus regnavit, decorum inducus est, indutus est Dominus fortitudinem, & praecepsit se.* El Señor rey nò, vistiose de hermosura: y declarando q̄ hermosura es esta, dize; Vistiose de fortaleza, y ciñóse las armas: esta es la fortaleza de Christo. Muestrase pues Christo admirable en la conuersiõ del pecador, dándole luz q̄ descubre la fealdad del pecado, y la hermosura del ofendido: y esta luz es lengua con q̄ el pecado mismo arguye al pecador, *Arguet te malitia tua*, le cõuence, le reprehẽde, *Et auersio tua increpabit te*: y la hermosura de Christo ofendido cõ la luz, habla, mueue a dolor de auerle ofendido, y a aficion para conuertirte a ella.

4 El segundo nombre del Mesias, es Consejero, y es cierto, que en la conuersiõ del pecador se muestra Cõsejero Que p̄salays q̄ es toda la sagrada Escritura, sino yn libro

de consejos diuinos, que enseña a los ignorãtes, reuelue nuestras dudas, corrige nuestros errores, instruyenos en buenas costumbres, danos conocimiento de los vicios, exortanos a las virtudes, despierta los feruores, sacude el temor, recoge el espiritu, y recrea el animo disgustado: por esto Dauid en el Psal. 118. le dá a la palabra de Dios nõbre de vela encẽdida: *Lucerna pedibus meis verbum tuum, & lumen semitis meis.* No ay vicio que no tenga su cura en estos diuinos cõsejos, que son como botica de todas las cosas saludables para curar qualquier enfermo q̄ dellos se quiere valer: porque el deshonesto, en la castidad de Ioseph, y en la de Susana, hallará su medicina; el atribulado, en los trabajos de Iob hallará consuelo; y exẽplo de paciẽcia, el que arde en ira, y rãcor, en la mansedumbre de Dauid hallará cura; el que anda

Psal. 118.

fluauan:

fluctuando entre las desconfianças, hallará en Jacob esperança que le anime: y así los demas afligidos, y dolientes, hallarán remedios eficaces para ser defendidos, y curados. De manera, que quando la carne se rebela, el mundo se embravece, las prosperidades engrienen, las aduersidades abaten, las guerras amenazan, y los hombres contradizen; para defenderte de todos los enemigos, se muestra Dios Confejero en la Escritura, particularmente en la conuersion del pecador, que a vezes Dios le aplica el agrio de castigos, ya el dulce de regalos, para qual vez leuante el coraçõ caydo de melancolico, tal vez corrige el arrebatado furor de los que arrienda suelta siguen la derrota de sus desenfrenados appetitos. Finalmente con la luz que Christo nos da de la vida eterna que esperamos, de la graue-

dad de la culpa, y del iuyzio que ha de venir, y estrecha cuenta que el pecador ha de dar de sus culpas, sale el alma cõfusa, considerando quatro puntos que enseña S. Gregorio en el libro 23 de sus Morales, capitulo 13. *Considerans ubi fuit, aut iudiciorum suorum sententiam metuens, et secum querens cogitat ubi erit, aut cum mala uita presentis solerter attendens, merens considerat ubi est, aut cum bona superne patrie contempletur conspicit ubi non est.* Sale de la luz diuina de los consejos de Christo, medrada el alma, y considerando la grauedad de sus culpas, se pone a pensar en que peligro estaua quando las cometio: y es buena señal, porque es consejo de San Augustin, explicando el Psalm 122. *Ad te leuani oculos meos,* que nos acordemos de nuestros pecados, *Pecatum suum suum sit ante te, et non sit ante Deum.* Si quieres que Dios te mire con piedad,

Grego.

August.

Psal. 122.

Verſo 9. del Pſalmo 17.

mira tu con rigor tu culpa. Y añade el Santo, *Tu
 in li eſſe ante te, & ſis ante
 Deum*. No te aficiones tu
 de ti, y ſe aficionará Dios
 de ti: en faltando el amor
 proprio, Dios te amará.
 Cõsidera pues el peligro
 en que te puſiſte, quando
 pecaſte; y pues Chriſto
 diuino Conſejero te ad-
 uierte, que ay dia de cuen-
 ta, mira la que has de dar
 de tus pecados, y oye lo
 que le eſcriue San Gero-
 nimo ad Suſanã la pſam,
 dize que les pida a todas
 las criaturas que le ayu-
 den a llorar, y que diga:
*Lugete me flumina, & mon-
 tes, quia plia fletus ego ſum.*
 Ea montes, ea rios, llorad
 mi deſuenturada ſuerte,
 que ſoy hija de lagrimas:
*Lugete me beſt. & ſilbarum,
 reptilia terre, & volueres cœ-
 li, nunc vos beate fere, quia
 nullus vobis metus de inferis
 eſt, neque poſt mortem redditu-
 re eſtis rationem, nobis manet
 pœna crudelis carari quia ha-
 bentes ſenſum delinquimus.*
 Beſtias ſiueſtres, terpien

tes de la tierra, aués del
 ayre, lloradme, y tened
 laſtima de mi, que pequẽ.
 O vosotras dichofas, y
 bienaueturadas, pues no
 temeys dar cuenta eſtre-
 cha a Dios, ni temeys in-
 fierno; yo ſi, que pequẽ, y
 espero riguroſo caſtigo.
 Eſte llanto nace de la luz
 que Chriſto nos da, que
 ha de auer riguroſo juy-
 zio. La tercera considera-
 cion, es considerar, donde
 el pecador viue? en el mũ-
 do tan lleno de peligros,
 que llõra Chriſto los que
 en el ponen ſu conſuelo:
*Ve vobis diuitibus, quia habe-
 tis hic conſolationes veſtras.*
 La quarta, y vltima con-
 ſideracion del alma, es,
 pensar donde no eſtã, que
 no eſtã en aquella gloria,
 donde Dios es manjar de
 los Angeles, corona de
 Martires, repoſo de las
 almas, y recreo vniueſal
 de todos. Veys aqui el
 nombre de Conſejero,
 que el Meſſias tiene deſ-
 cubierto en la conuerſiõ
 del pecador.

Hieron.

El tercero nombre es Dios; y este bien se descubre en la misma obra de la conuersion del peccador; porque el justificar Dios al que está en peccado, el recibirle en su amistad, en la comunicacion de su gracia, le haze vn Dios en la tierra por participaciõ, pues la gracia q̄ haze agradable al alma a los ojos de Dios (segũ dix

2. Petr. 1. 4. Canonica, cap. 1. y exponẽ comunmente los Teologos) es vn participar no-
 fotros de la naturaleza de Dios, *Vt efficitur in diuina nature consortio.*; que lo q̄ es Dios en sí por essencia, es el hombre por participaciõ. Y por esto los Tomistas dizen, que la gracia es como essencia, y está en la misma essencia del alma racional; (hablando de la que está en el hombre) y las virtudes son como potencias, que o nacen de la gracia en opinion de algunos, o a lo menos se deue a la gracia

en opinion de otros. Y es cosa clara, que nadie puede hazer participante de la naturaleza de Dios a la criatura intelectual, en orden tan superior, sino es Dios; (y hablo de la causa principal productiua desta participacion) y así Dios se muestra Dios en la justificacion del peccador. Añado q̄ el peccado mortal, si Dios no lo perdona, no ay fuerças de pura criatura, que puedan borrarle, o satisfacer por el; y es obra la de la justificacion tã propria de Dios, quanto lo es la resurreccion de los muertos: y mucho mas se descubre el poder de Dios en aquella, q̄ en esta, porq̄ la vida de la gracia, tiene mas de vida, q̄ la vida natural; y la muerte del peccado, tiene mas de muerte, q̄ la natural. Lo vno, y lo otro lo declaran los Santos, fundados en la sagrada Escritura. Dize Christo, Matth. 19. *Si vis ad vitam ingredi, serua mādata.* Si quie

Mat. 19.

Verſo 9. del Pſalmo 17.

res vida, guarda los mandamientos de Dios. Habla Christo de la vida eterna: y no dize ſi quieres vida eterna, ſino ſi quieres vida: porque? Reſponde el glorioſo Doctor San Auguſtina, en el Sermon 17. de verbis Domini: *Non dixit ſi vis venire ad vitam, ſed ſi vis venire ad vitam, eam deſiniens vitam, que fuerit eterna vita:* No dize Christo, ſi quieres vida eterna, abſolutamēte dize, ſi quieres vida, dando a entender, q̄ ſolo la vida eterna merece nombre de vida, que la vida que el hombre viue en eſta vida, no ſe puede llamar vida, vida que quien la poſſee viue ageno de ſi miſmo, enemigo de la quietud, melancolico, lleno de paſſiones, rodeado de penas, atormentado de aſſiſciones, martirizado de deſſeos, ſuſtentado de eſperança vana, inſtigado de la deſeſperacion, fatigado de penſamientos, congoxado de crueldades,

aſſigido de ſoſpechas, aſſactado de zelos, atribulado ſin deſcanſo, trabajado ſin repoſo, acompañado ſiempre de dolores, lleno de ſuſpiros; eſte tal no viue, ſino muere; eſta no es vida, ſino muerte. Por eſto Christo nueſtro Redemptor, quando trata de la vida aterna, no le llama vida eterna, ſino vida; dando a entender, que en eſta vida preſente, tiene tan poco de vida, y tanto de muerte, que mas merece llamarse muerte, q̄ vida. La muerte del pecador mas tiene de muerte que la corporal. Dauid en el Pſalmo 43 *Operuit nos umbra mortis*; cubrionos la ſombra de la muerte: que ſombra es eſta? Reſponde S. Gregorio lib. 4. Moral. *Umbra mortis, mors carnis accipitur, quia ſicut vera mors eſt, qua anima ſeparatur à Deo, ita umbra mortis eſt, qua caro ſeparatur ab anima.* La ſombra de la muerte, es la muerte del cuerpo, que como la verdadera

S. Aug.

Pſal. 43.

Gregor.

muerte es la q̄ aparta el alma d̄ Dios (esta es la del pecado) así la sombra de la muerte es la q̄ aparta el cuerpo del alma. Torneo a mi razon: menos tiene de vida la vida natural, q̄ la de la gracia, y menos de muerte tiene la muerte temporal, que la muerte q̄ es efecto del pecado mortal. Pues si resuscita vn muerto a la vida natural, es obra tan propia de Dios, q̄ otro que Dios no puede ser causa principal dessa resurrección; cō quãta mayor razón diremos, q̄ la justificación del pecador, pues es resurrección de mas muerte a mas vida, es efecto propio de solo Dios, y así Dios descubre ser Dios en la conuersiõ del pecador.

6 El quarto nombre es Fuerte, y Dios en la cõuersiõ del pecador se muestra fuerte, q̄ a no ser Dios mas fuerte con infinitas v̄erajas q̄ nuestro enemigo Satanas, como era posible poder librarnos de

su poder. Es el demonio enemigo astuto, y experimentado en los asaltos, y cõbates exteriores, con que haze guerra a la carne, y en las minas, y contraminas con q̄ pretende rendir lo interior del animo; y así tiene innumerables modos de hazernos guerra, vencido vno, intenta luego otro, y al q̄ vence en cosas pequeñas, le lleva poco a poco a despeñar en las mayores, no pierde ocasion de estãder por todas partes los laços de las tentaciones, para corromper de qualquier manera q̄ le sea posible los coraçones de los fieles: pero por mas fuerte q̄ sea el demonio, mas lo es Dios, y descubre su fortaleza en sacar las almas de su poder. Entre otras pregũtas que haze Dios a Iob, en el cap. 40. es vna, habiãdo del demonio: *Nūquid armilla per forabis maxilla eius?* Tẽdrãs poder para agujerear las mejillas d̄ Satanas? Palabras

Iob. 40.
Gregor.

Verſo 9. del Pſalmo 17.

grauemente declaradas,
y ponderadas por el gran
Gregorio. Y ha ſe de ſupo
ner, q̄ San Pedro llamó al
demonio leon, como en
otra parte dexamos de
clarado, *Tanquam leo rugiens
circuit querens quem deuoret.*
Palabras q̄ a prima faz cõ
ſideradas podian al igno
rãte pecador mouer a de
ſeſperacion: y porque? ſi
es leon, y aſe al que peca,
y ſe le traga, que remedio
puede tener ya el peca
dor? Si me dixeran q̄ era
tirano, y que me buſcaua
para captiuarme, vn cap
tiuo remedio puede te
ner, y eſperar ſu reſcate;
mas leon que me traga, q̄
remedio me dexa? No
veyſ que aunque es leon,
tiene agujereadas las me
xillas, y por eſſos agujeros
ſe pueden ſalir las almas,
que ha tragado, mientras
durare eſte dia. Oyd que
bien lo dize S. Gregorio
en el lib. 33. de ſus Mora
les, cap. 4. *Dominus maxil
lam diaboli per forat, quia in
efabili ſuę miſericordię ſuę*

*potentia, ſi malitia antiqui ho
ſtis obuiat, ut aliquando eos
etiã quos iam cepit amittat,
& quaſi ab ore illius cadunt,
qui poſt per petratas culpas ad
innocentiam redeunt.* No ſa
beyſ que es tener agujer
eadas las mexillas? Conſi
derad vn hombre que tu
nieſſe en cada mexilla
muchos agujeros gran
des, claro eſtã, que deſ
pues de auer entrado el
bocado en la boca, ſe le
podia ſalir por cada vno
de aq̄llos agujeros. Pues
el poder de Dios, y ſu for
taleza es tan grande, que
aunque el demonio es
leon, y traga a los peccado
res, hazele Dios agujeros
en las mexillas, para que
por ellos ſe le ſalgan las
almas que ya tenia traga
das, y ſalen mediante la
virtud de la omnipotencia.
Y añade el Santo: *Quis enim ore illius ſemel
raptus maxillam eius euade
ret, ſi per forata non eſt?*
Quiẽ pudiera ſalir ſe de la
boca de Satanã, deſpues
de tragado, ſi las mexillas

no estuieran agujereadas? Pone exemplos para declarar mejor su doctrina, *An non in ore Petrum tenuit cum negauit? an non in ore Dauid tenuit, cum in tantam se luxurie voraginem immerfit? sed cum ad vitam uterque per penitentiam uedijt, Lib. achā iste eos aliquo modo quasi per maxilla sue foramina amisit: Pedro en la boca del leon estuuo, quando negó a Christo, Dauid en la boca del leō estuuo quando fue adúltero, mas como hizierō verdadera penitencia, escaparonse, porque se salieron por los agujeros de las mexillas del demonio. Eſso es auerle Dios agujereado las mexillas al demonio: y en eſso muestra ser fuerte.*

7 El quinto nombre, es el nombre de Padre, *Pater futuri seculi*: y este es vno de los titulos que mas resplandecen en la cōuersion del pecador, pues como padre quiere Dios nuestra salud, y la procu-

ra: y así muchas vezes se compara este diuino Eſposo a los padres. Oyelo al mismo en el cap. 11 de San Lucas: *Quis ex uobis patrem petit panem, nunquid lapidem dabit illi? aut piscem, nunquid pro pisce serpentem dabit illi? aut si petierit ouum, nunquid porriget illi scorpionem? si ergo uos cum sitis mali, nostis bona dare filijs uestris, quantū magis pater uester cœlestis spiritum bonum dabit petentibus se?* A quien de vosotros le darà su padre vna piedra, quando le pidiere pan? y si le pide vn pescadillo, darle ha por ventura vna serpiente? si le pide vn hueuo darle ha vn escorpion? Pues si esto hazen los padres, q̄ suelen ser malos padres, como vuestro padre celestial no darà buen espíritu a quien lo pide? Pondera a mi ver grãuemente Chryſologo en el Sermō 55. estas palabras. Lo primero pondera este Santo que Dios se llame Padre, y dize: *Si Pater est, non po-*

Lucæ. 11.

Chryſolog.

Verſo 9. del Pſalmo 17.

Veſt non amare; ſi amat niſi quod bonum eſt dare neſcit, ne gat patrem; qui de patris ſuſpectus eſt largitate, ignorata ſe filium quem data paterna ſollicitant, totum quod eſt pietatis excludit, qui ſalutare non credit, quidquid dederit pater, aut quomodo pater poterit dare mala pro bonis, qui mala ſemper pro filijs paratus eſt ſuſtinere, qui pro filijs mori nō refugit, pericula non declinat? Si Dios es padre, ha de amar a ſus hijos; ſi les ama, no les dará ſino lo q̄ mejor le eſtuyere; niega el nombre de padre, quiē duda de la liberalidad del padre: aſi no ſe conoce por hijo el q̄ recibe las dadiuas de ſu padre cō cuydado, ſi le dará veneno en la comida, o coſa q̄ le haga daño; niega toda la piedad natural, el que no ſe perſuade que ſiempre ſu padre mira por lo que mejor le eſtà: como es poſſiole, que pueda darle al hijo coſa q̄ le eſté mal vn padre, que por el biē, y comodo de ſus hijos ſe

dispone a padecer increybles trabajos? quien ſe pone a padecer muerte, por que ſus hijos vivā, como puede no darles lo q̄ les eſtuyere mas a comodo? Y aduerto, q̄ haze Chriſto comparaciō entre los padres criados, y el Padre eterno, para prouarte cō razon, que llama el Retorico, y Dialetico, de me nos amas: quanta mas razon tienes de fiarte de Dios, que vna criatura de otra, aun q̄ ſea ſu padre? Quando vn hijo pide al padre que le engendrō, veamos quien pide? y a quiē pide? Dixolo bien S. Auguſtin en el Sermon 5. de verbis Domini: *Qui petunt homines; à quibus petunt? ab hominibus; qui petunt? à quibus petunt? à miſeris; à quibus petunt? à miſeris; excepta ſubſtantia facultatum, tales ſunt qui petunt, quales ſunt à quibus petunt.* Quando piden los hijos a ſus padres, quien pide? vn hōbre; a quien pide? a otro hōbre; quien pide? vn miſerable; a quien pide? a

Auguſt.

Otro miserable; quien pide vn mortal; a quien pide? a otro mortal: q̄ si qui rays la hazienda, q̄ es cosa postiza, tã miserable es a quien pedis, como vos que pedis: y con todo esto pide el hijo a su padre cõ gran confiança, de q̄ siendo padre, no darà piedras por pan, ni serpiente por pescado, ni escorpiones en lugar de huenos, *Quanto magis pater vester caelestis.* Que si en vuestra mano estuiera escoger, no fuera tan bueno, como vuestro padre Dios; padre cuyo amor es incomprehensible. Y si los demas padres, aunque amen a sus hijos, a vezes se muestran contrtos con ellos, porque les falta la posibilidad. Este es celestial padr, tan rico, que por mucho que dé a sus hijos, no padece disminucion alguna. Y assi vemos, que quando pone Christo el exemplo de los padres criados, habla de periciones cortas y limitadas: quando el

hijo le pide a su padre pã, no dize panes; vn pece, no dize cã idad de peces; si le pide vn hueno, no dize cãtidad de huenos: de manera, q̄ concede el padre a su hijo lo q̄ le pide, si le pide poco *Quis ex vobis patrem petit panem, aut piscem, aut si petierit unum?* Todo esto arguye pedir vn hõbre a otro, vn miserable a otro, vn mortal a otro: mas a vuestro padre celestial pedid mucho, y os darà mucho, que es padre con poder infinito, y sin cuydado q̄ se le podrá disminuir sus riquezas. Creé que puede, y quiere, que esto haze a tu proposito, como dixo Mario Africano, lib. i. in Genesim.

Marius.

Numinis ac Vero diui ni querere causas,

Mens sage nostra procul, plus sis tibi credere, serui per

Posse Deum quidquid fieri, non posse putatur.

No as de aueriguar cõ curiosidad las razones y cau

Verſo 9 del Pſalmo 17.

ſas de los hechos de Dios, que ſus juyzios ſon ſecretos, e incomprehenſibles, baſta ſaber que Dios puede lo que tu juzgares por impoſſible, y conoce, que como en Dios no ay menoridad, el amor, y ſu poder ſon yguales; y ſi pidieſes poco, tuya ſerà la culpa. Y para mayor conſuelo de los pecadores, aña- do, que como notó graue- mente San Iuan Chryſo- ſtomo, en la homilia 5. de penitencia, parece que ſe muestra a vezes en las pa- labras mas miſericordio ſo Dios con los pecado- res, q̄ con los juſtos, *Gravis Deus videtur iuſtis, peccatoribus pius, atque ad clemenciam velox.* No ſabeys en que he reparado? en que Dios ſe muestra riguroſo con los juſtos, y miſeri- cordioſo con los pecado- res. Leed el capitulo 18. de Ezechiel, y vereys las amenazas que haze Dios al juſto, y los prometi- mientos a los pecadores, *Nolo mortem peccatoris. Yo*

(dize Dios) no quiero q̄ el pecador ſe condene, ſi- no que ſe convierta, y ſe ſalue, en orden a ſu ſalua- cion: hago todas las dili- gencias que ſon ſuficien- tes para que ſalga de peca- do. Pues oyd lo que dice de los juſtos: *ſi auerſus fue- rit, non recordabor inſtitiæ illius:* Si el juſto dexare mi amistad, pecando mortal- mente, no me acordarè de ſus merecimientos. Que es eſto Señor (dize Chryſoſtomo) al juſto amenazays, y al pecador prometeys perañ? Eſto es ſer riguroſo con el juſ- to, y miſericordioſo con el pecador. No veys (dize el Santo) que todo eſto es amor que tiene a los ve- nos, y a los otros: *Cadentem, & peccatis obnoxium ſa- teruervit ſpe periclitari eum, compelleret, iuſtum vero ſi lau- dar ſua vim virtutis debilitat:* Si al caydo en peca- dos le amenazara Dios con muchos rigores, de- ſeſperarìa; y ſi alabara, y afſegurara al juſto, quicã
la

Chryſoſt.

Ezech. 18

la vanidad de verse alabado, debilitara la fuerça, y feruor de su virtud. Pues para q̄ ni el pecador desespere, le alienta Dios cō dezirle, que si haze penitencia lo perdonará: y al justo, para que ni se descuyde, ni se entibie, lo amenaza Dios, que si peccar mortalmente ha de perder todos sus meritos, y derecho a la gloria. Todo esto es ser padre, que con amor mira por sus hijos.

8 El vltimo nohbre q̄ le dá Isaias a Christo nuestro Redemptor, es Principe de paz: y este es cierto, que se mostró en la cōuersion del pecador, pues Christo es el que hizo pazes entre Dios, y el hombre; y es el caso, que el mismo Christo es la señal de la justicia, y rigor de Dios, y es el Autor de la paz; y en lo vno, y en lo otro descubre la infinitud de su amor. Quiso Dios mostrar el rigor de su justicia contra el peccador, descubrio esse rigor

en su Hijo vnigenito, y querido. Oygamos a San Pablo, ad Romanos 3. q̄ hablando de Christo, dize: *Quem proposuit Deus propiciationem per fidem in sanguine ipsius ad ostensionem iustitiæ.* Y en el margen de algunas Biblias, donde está, *propiciationem*, está escrito *propiciatorem*, como version de San Ambrosio. Puso el Padre eterno a su Hijo en la Cruz por Redemptor de peccadores, para hazer demonstracion de su justicia, y rigor, *ad ostensionem iustitiæ*: que parece que dize Pablo, que estaua la justicia de Dios oculta a los hombres, y para manifestarla, puso el Padre eterno a su Hijo en vna Cruz. Pues preguntó Señor, vuestra justicia y rigor no se ha ya manifestado en grauisimos castigos q̄ auéis hecho, de que nos dā noticia essas diuinas Escrituras? No castigastes a Adam por vn bocado q̄ comio contra vuestra vo-

ad Rom. 3.

Verſo 9. del Pſalmo 17.

Juntad, y le echafteſ del Parayſo? no le condenafteſ a muerte, a perpetuo ſudor, y trabajo? Eſte no fue caſtigo, ſino miſericordia, y muy grande. Señor, quãdo ſe tragó la tierra viuos a Datan, y Abirón, no fue caſtigo? quãdo embiaſteſ fuego del cielo, y abraſaſteſ a Sodoma, y a las demas ciuades comarcanas, eſte Señor no es caſtigo? No, ſino miſericordia, reſpecto del rigor q̄ moſtró quando permitio que ſu Hijo fueſte puesto en vna Cruz, Hijo Dios impecable, infinitamente bueno, y puesto en la Cruz, para q̄ pague por nueſtros pecados: eſto ſi es, *ad oſtentionem iuſtitie*. Pues oyã: dos hijos tiene Dios, el vno es Sãto, Dios impecable, el otro es hijo trauiello, pecador, hijo prodigo, deſperdiciador, y menospreciador de los bienes diuinos: y al hijo legitimo natural, verdaderamente engendrado, lo pone por blãco de ſu juſ-

ticia; al pecador, y perdido lo pone por blanco de ſu miſericordia, y a coſta de ſu hijo el querido, quiere q̄ ſe hagan las pazes cõ el hijo perdido. Todo eſto es ſeñal de amor que tiene a los pecadores.

9. Vés aqui alma deſcubierto algo mas el amor q̄ eſte diuino Eſpoſo te tiene, q̄ no es amor reſpectiuo, ſino amor deſinteresado: no ſe mouio Dios a amarte por la ſanidad, y bõdad q̄ conocio en ti, ni por la vtilidad q̄ auia de ſacar de tu amor, ſino por ſola ſu infinita bondad, para comunicarte ſus bienes Repara, y pondera la humildad de tu Dios, la qual (como doctamente enſeña Sãto Thomàs en el opusculo 63) reſpiãdece, en q̄ ſiendo Dios quiẽ es, no ſe deſdeña de administrar lo q̄ te cõuiene cõ tanta puntualidad, como ſi la bienauenturança de Dios pendieſſe de ti, o de tu ſaluacion: y ſiẽdo eſte diuino Eſpoſo el q̄ a to-

D. Thomàs

dos preside en dignidad, a todos por tu biē se quiso auētajar en humildad. O amor inmēso, q̄ hizo q̄ Dios fuesse para ti. Admirable, fuesse tu Cōsejero, tu Dios, tu Fuerte, tu Padre, tu Príncipe de paz, a ti se or tenā las necesidades de su niñez, los trabajos q̄ padecio predicādo; las fatigas discurriēdo de vnos lugares a otros; las vigiliās orādo, y ayunando; las lagrimas, cōpade-ciendose de tus miserias, y las contradiciones, hablādo, y cōuirtiendo: por ti padecio tātos peligros con los hermanos fallos, las injurias, los oprobios, los bofetones, los açotes, y los clauos, y todos los demas dolores, y angustias q̄ hallarás en la selua del Euangelio, todo es para ti, pues todas sus obras son para ti, de su alegría participas, para ti es acomodado su amparo, el aliento de su boca, es alien to de tu vida, nacio para ti, fue criado para ti, es ca-

beça, pero tuya; es Rey, pero tuyo, y para ti: su hermosura te aficiona, su luz te encamina, su sabiduria te enseña, su amor te ilustra, su poderosa mano te defiende, su diuinidad te endiosa, y todo como es se emplea en ti, y tu biē, que mayor amor? Amor es este que se trae por exemplo, para persuadirte a amar: como dixo vn Poeta, referido por Simon Mayolo, en el tomo 3. de sus dias Canticulares, coloquio primero al principio.

Simon M a
solus.

*Vince iram fera corda doma,
ne pectore seuo,*

*Esse alijs vidēare, atque impla
cabilis ire,*

*Quod minime deceet, atq; in-
dignum est laudibus istis,*

*Cum neque sint tales quonia
placantur, & ipsi*

*Dij superi quorum virtus, vis,
robora virę,*

*Omnia sunt nostris meliora,
priora, sed illa*

*Placantur tamen officijs sa-
aris que litatis,*

Et

Verso 9. del Psalmo 17.

*De precibus, votisque eadem
si iusta feramus,
Ignoscuntque malis nostris,
qui offendimus ipsos.*

Enseñaos a vencer vuestra ira, domad coraçones duros, y no os precieys de tener coraçones crueles, y enojos eternos, que esso no dice bien con la

nobleza, y buena sangre: mirad que Dios es mejor que vosotros, de mayor virtud, de mayor fuerça, y de mayor poder, y se aplaca cõ ruegos, cõ sacrificios, con firmes propósitos, y nos perdona nuestros pecados, mostrando ser quiẽ es en este perdõ.

DISCURSO TERCERO.

Como mostrar Dios sentimiento en nuestros trabajos, es descender Dios de su magestad con humildad amorosa.

BIEN podia Dios favorecer a David desde su cielo, sin descender: con todo dice el Profeta, *Inclinavit celos, & descendit*: porque en este modo de hablar significa el grande amor que le tiene Dios, sintiendo las persecuciones; que esso suena el descender, el humillarse. Dos señales tiene el amor entre otras, por las cuales puede ser conocido. La primera, quando el amante siente los trabajos de la persona amada. La segunda, quando tiene por gusto emplearse en hazerle biẽ, aunque sea a costa suya. La primera señal, es sin duda, que si el sentimiento es verdadero, es indico claro, que el amor lo es tambien: y es la razon, porque

porque el amor haze de dos coraçones vno; assi qualquiera pafsion del vno, es tambien pafsion del otro; o por mejor dezir, ya son tan vno, q̄ no ay aqui vno, y otro, sino vno solo; la qual vnidad es efecto del poder del amor. De aqui nace, que la enfermedad del amado, es enfermedad del amante, el desconuelo del amado, es desconuelo del amante, la perdida del vno, es perdida del otro; y lo q̄ mas es, la muerte del amado, suele ser muerte del amante, de manera, q̄ ni el amado muere del todo quando muere solo, ni el amante viue del todo quando viue solo; porque como de los dos coraçones se haze vno, y de los dos amantes vno entero, faltar qualquiera de los dos, es faltar la mitad del otro, y quedar vno muerto, es quedar viual a mitad: destas comunicaciones es autor el amor. Este es el poder de vna verda-

dera, y sincera amistad, la qual menos se halla en el amor bestial, fundado en los deleytes torpes, que en la pureza del trato espiritual, que como este es vn trueque de coraçones, mientras mas desnudos, y purificados, mas habiles son para este trato. Y tambien es la razon euidente de parte del amor, que si la vnidad es efecto del amor, siendo el amor mayor, y mas perfecto, mayor, y mas perfecta es la vnidad, pues siendo la causa mas perfecta, claro està que el efecto ha de ser mas perfecto; y si del amor nace la vnidad, y de la vnidad la comunicacion de los gustos, y disgustos, siendo el amor que Dios tiene al alma infinito, y de virtud infinita, la vnidad q̄ este amor causa, es mayor que nuestro entendimiento puede imaginar; y assi siete Dios nuestros trabajos, y tribulaciones, con vn superior modo a todos

Verso 9 del Psalmo 17.

todos los sentimientos q̄
 para criaturas por muy
 enamoradas que estē sue-
 len tener. Está el pueblo
 de Israel captiuo en Egip-
 to, sugeto a vn Rey im-
 pio, padeciēdo malos tra-
 tos de palabra, y de obra,
 obligado a tareas desigua-
 les de sus fuerças, y si en
 algo replicaua, o faltaua,
 era açotado cruelmēte,
 sin tener a quien leuātar
 los ojos, con vnos sobref-
 tates duros, inexorables,
 q̄ parece que se auia det-
 nudado de toda piedad
 natural: y para mostrar
 Dios quanto sentia los
 trabajos que en aquella
 esclauitud padecian los
 suyos, (Exod. 3.) aparecio
 le a Moyfes, *in flamma ig-
 nis de medio rubi*, en medio
 de vna çarça, con fuego
 que ardia, y no quemaua;
 y alli dize la Magestad di-
 uina: *Vidi afflictionem populi
 mei in Agypto, & clamorē
 eius audiui propter duritiam
 eorum, qui presunt operibus,
 descendi, & liberem eum*: He
 visto la affliction que mi

pueblo padece en Egip-
 to, por la tirania y crueldad
 de los sobrestates de
 las obras, y por sus clamo-
 res, y lagrimas, descendí
 para librarle. Palabras q̄
 todas ellas merecen gra-
 ues pōderaciones. Lo pri-
 mero aparece Dios en v-
 na çarça, y es la çarça sím-
 bolo de los trabajos, que
 estos no son otra cosa si-
 no espinas que punçan,
 y lastiman: y estar Dios
 en medio de la çarça quā-
 do el pueblo de Israel pa-
 dece trabajos, fue dezir
 el grande sentimiento
 que Dios tenia del mal
 trato que hazian los Gi-
 ranos a los suyos: y co-
 mo el trabajo que affigia
 al Israelita, era espina q̄
 le atrauessaua el coraçon
 al mismo Dios; assi lo di-
 ze Teodorero, *quæstione* *The dorē*
6. in Exodum. Este ha de *rus.*
 ser, o alma, el continuo
 consuelo que has de te-
 ner en medio de tus affic-
 ciones, quando de impro-
 uiso viniere la tempestad
 de trabajos, quando dese

carga.

Exod. 3.

cargate sobre tus ombros la tribulacion, y la angustia, llama a Dios, y te oyra; no creas que te desampare, que se aparte de ti, en medio de tus tribulaciones le hallaràs, como en medio de vna carga: y repara los efectos de la alta, e incomprehensible providencia diuina. Es Dios Señor vniuersal de todo lo criado, y podia por todas las vias, y modos q̄ el quisiere acudir al remedio de su pueblo, o no, permitiẽdo q̄ el coraçõ de Faraõ se obstinasse, y se desnudasse tan ã todo pũto del amor del pueblo de Israel, o sacando cõ braço fuerte desde luego al pueblo de aq̄lla tierra de Egipto, sin q̄ padeciesse vna sugeciõ a leyes tan sin ley como padecia, y no quiere, antes permite q̄ el pueblo sea maltratado, y que cada dia la crueldad del Rey desalmado eche nuevos vandos, publique nuevos arbitrios, ordenados a la

diminuciõ, y mayor affliction del pueblo. Pues Señor pora q̄ permitis que los tiranos tengan poder para affligir a vuestro pueblo? No sabeys para que? preci se Dios de enamorado, y quiere q̄ su providencia sea como de no solo a manifestar el diuino poder, sino tambien descubrir los quilates de su amor: y como este se descubre en el sentimiento en los trabajos, permite Dios estos trabajos para sentirlos, y q̄ se diga del amor de Dios, q̄ es rã grande, q̄ las tribulaciones. q̄ padece el alma son espinas q̄ atrauiesan el coraçon diuino; y mas amor descubre Dios en sentir mis trabajos, q̄ en librarme dellos: y la razõ es clara, porq̄ el sentimiento es efecto de la virtud verdadera, y propria del amor. Esta como diximos al principio deste punto, es virtud vniuersal, y desta virtud nace sentir el amante los trabajos del amado;

Verse. 9. del Psalmo 17.

amado; y assi se vé cada dia, q̄ para librar vn Rey a vno de trabajos, como para perdonarle la pena que merecia, para sacarle de la carcel, no tiene necesidad de amarle, antes a vezes libra a quien en ninguna manera conoce: como vemos que porque le nace vn hijo, suele hazer perdon general de tales, o tales culpas: mas sentir el Rey los trabajos de vn vassallo, es imposible sin amor; y mientras mas verdadero es el amor, y la vnitua a medida de la vnion que causa entre los amantes, causa estos sentimientos, pues mientras la persona amada es mas mia, sus trabajos son mas mios, y assi el sentimiento dellos es mayor. Este amor pues que Dios tenia a su pueblo, quiso descubrir a Moyses, aparesciendole en la çarça: Para q̄ veas, o Moyses (como si dixera)

quan segura es la esperança que en mi ponen mis amigos, adierte que entre mi pueblo, y sus trabajos estoy y yo, estas espinas son los trabajos, y para que punzen y lastimē a mi pueblo, han de passar primero mi coraçon, y assi quando lleguen a ellos, lleguen sin fuerça; que passar por aquel coraçon, es passar por la fuente de la suauidad, donde todo quanto entra se haze suauē; y espinas que pasan por el coraçon de Dios, ya no tienen nombre de espinas, ya se les deue nombre de flores: y quicà esso, entre otras cosas, le dize Dios al Profeta, mandandole que se desçalce para llegar a la çarça: que es dezir, Moyses no temays espinas dō de yo estoy, que ya no son espinas, recibidas cō respecto, como reliquias que pasan por el coraçō de Dios; y si algo aueys de sentir, sea ver el coraçon de Dios espinado cō

Vuestros trabajos, que es-
 los trueques haze el amar
 Dios, siente mis sentimiẽ
 tos, pues yo sieto los sen-
 timientos de Dios. De a-
 qui nace despertar el afe-
 cto inflamar el coraçon,
 arder en deseos de ser a-
 gradecido, y saber esti-
 mar, y pō terar tã grãdes
 beneficios, agradãtole, y
 cūpliendo su voluntad.
 2. Dizele Dios pues a
 Moyses desde la çarça, *V-*
idi affl. Et: onem populi mei in
Agypto, Et clamorem eius
audiri, propter duritiã eorũ
qui presunt operibus; Et scies
dolorem eius descendi, et libe-
rem eum. Vide la affliction
 de mi pueblo preso, y es-
 clauo en Egipto, oĩ los
 clamores que dan por el
 mal trato que los sobrefe-
 rantes de la obra le hazẽ,
 y sabiendo lo que passã,
 baxẽ para dades libertad.
 Estas son las finezas del
 amor de nuestro diuino
 Esposo: en oyendo los
 clamores de los atribula-
 dos, luego baxa a reme-
 diarlos, que parece q vn

clamor, vna voz de la per-
 sona amada, tiene poder
 para inquietar el pecho
 del amante, y a vezes el
 amado no llama, sino sus-
 pira, y se inquieta el amã-
 te que le oye, y viene de-
 salado a remediarle. Al-
 ma lee toda la vida deste
 diuino Esposo, y no halla
 rãs en toda ella sino amor
 que solicitaua, y inquieta
 ua a aquel amantissimo
 pecho, para que acudiese
 a remediar las afflictio-
 nes, ya corporales, ya de
 las almas, por las quales
 auia descendido del cie-
 lo: lecras que sanaua los
 enfermos, daua de comer
 a los hambrientos, fauo-
 recia a los que estauan
 en grandes peligros, lim-
 piaua leprosos, daua visi-
 ta a los ciegos, curaua a
 los coxos, sacaua demo-
 nios de los cuerpos hu-
 manos, resucitaua muert-
 os, absoluia penitentes:
 Medita con ponderacion
 deuida su doctrina, repa-
 ra en sus palabras, y halla
 rãs que todas ellas dizen

Verſo 9. del Pſalmo 17.

con el amor que acude a
remediarnos, en oyendo
nueſtros clamores: eſſo
dize la parabola del ſier-
uo, a quiẽ fue perdonada
toda la deuda, porque di-
xo humilde, *patientiam hæ-
be in me.* A eſſo dicen los
Profetas que vino, a dar
libertad a captiuos, y a pu-
blicar año de indulgen-
cias, y jubileos pleniſí-
mos. Dime alma, quien
dio voces a eſte diuino Se-
ñor, pidiendole remedio,
que no le hollaſſe qual le
conuenia? Dà voces la Ca-
nanea, cobra ſu hija ſa-
lud; confia el Centurion,
reſtituyefe ſu criado ſa-
no, y aguil; ruega el Princi-
pe de la Sinagoga, y reſu-
cita ſu hija; ruega el pa-
dre, y queda ſu hijo libre
del demonio Lunatico;
dan voces los Apoſtoles
de la tempeſtad, *Domine
ſalus nos perimus,* y fueron
libres; clamã los hijos de
Iſrael, y dize Dios a Moy-
ſes, *Deſcendi et liberem eos,*
yo deſcendi para librar-
los. Donde ſe deſcubre

vn punto digno de que
tu lo rumies en tu pecho,
para cõſolarte en las aflic-
ciones, puẽs quando tu
las padeces, deciẽ de Dios,
y tu ſubes. Deciẽ de Dios,
que cuydar vn Señor de
inſinito poder con tantas
añſias de tu remedio, es
deſcendir de ſu grãdeza,
de ſu mageſtad; q̄ eſto es
el efecto del amor, y el
deſcendir Dios, es ſubir
tu. Pues gran ſubida es
de vn vaſſallo, que el Rey
ſe humille a tratar con
cuydado extraordinario
ſu amparo, ſu fauor. No
puede apartar de mi eſte,
deſcendi, que me dá que
pensar, que vn Dios tan
inſinito trate cuydar cria-
turas tan imperfectas, eſ-
ſo es deſcendir. Dezia el
Apoſtol S. Pablo, quando
era niño hablẽ como ni-
ño, y ſabia como niño;
quando lleguẽ a ſer hom-
bre dexẽ niñerías, y ha-
blẽ como hombre. Si vn
hõbre hablara como ni-
ño, y con niños niñerías,
os pareceria que eſſo era
deſcend

descendir, q̄ esso era descēdir del ser del hombre a las niñezes. Cuydar Dios del hombre, siēdo menos el hombre en presencia de Dios, que el niño en presencia d̄l muy hōbre; no os parece que es decēdir Dios? *Descendi.* Digamoslo de otra manera. Considerad a Dios en sí mismo, y al hōbre en presencia d̄ Dios, y ved q̄ nada es el hōbre, y q̄ cuydado tiene Dios de essa nada. Fingid vn Rey poderoso, a quiē la mayor parte del mūdo obedezca, y desuelado toda vna noche, sin dormir vn instāte, entra vn criado a hablar cō su Magestad. preguntale, como le ha ydo, oye q̄ ha estado desuelado, y preguntada la causa, le dize el Rey; està vn hormiguero dentro del patio de Palacio, tenia ciē hormigas, q̄ yo siēpre las cōtaua, pasē ayer por el, hallé solas nouēta y nueue, desseo saber, q̄ se a hecho vna hormiga q̄ falta, porq̄ me pes

saria mucho que vuiera muerto, o se vuiera perdido, y essa hormiga me tiene desuelado; quiē oyera este desuelo de vn tan poderoso Rey, q̄ diria? q̄ decēdio el Rey de su grandeza a la mas extraordinaria peq̄ñez q̄ podia el mūdo imaginar. Pues cōsiderad dos cosas. La primera, q̄ vos soys menos, respeto de Dios, que vna hormiga, respeto d̄l Rey, porq̄ el Rey es Rey postizo, y es hombre finito y limitado, y menor es la distancia entre dos cosas finitas, quales son la hormiga y el Rey; que entre vn ser finito, qual es el vuestro, y vn ser infinito, qual es el de Dios. La segunda es, que es mas digna la hormiga, de q̄ Dios cuyde della, q̄ vos, si soys pecador; pues vn pecador es indigno por sus culpas mortales d̄ los beneficios de Dios, y digno q̄ Dios le dexé sin su fauor, y vna hormiga no es indigna, ni merece castigo,

Verso 9. del Psalmo 17.

porque no ha ofendido a su Criador, y cō todo esso ver q̄ con tanto cuydado vele Dios, mirando por vos: *Non dormitabit, neque dormiet qui custodit Israel.* Esso no os parece que es descendir? *Descendi*: Baxé para librar vn puebla peccador idolatra, q̄ tal era el pueblo de Israel, y tal soys vos, que idolatrays en las criaturas, y dexays a Dios que tãto mira por vos, *Descendi*. Digamoslo de otra manera. Parecele a Iob en el cap. 13. que es decendir Dios de su magestad, emplear su potencia en afligirle, y dizele: *Contra folium, quod vento rapitur, ostendis potentiã tuam, & stipulam ficcam persequeris.* Señor, pues en perseguir vna hoja q̄ se la lleua el viento, y vna paja feca, mostrays, y empleays vuestro poder infinito? Digo yo, que tan descendir de la potencia infinita de Dios es, emplear la misma potēcia en cuydar del hōbre. Si viniēse la Ma-

gestad de n̄ro Rey por vn camino, acompañado cō forme a la dignidad en q̄ Dios le tiene puesto, y passando a vista de vnos arboles, viesse caer en tierra vna hoja seca, y apretando las espuelas, con admiracion de todos, diēse vna carrera, y allegando al arbol se apeasse en vn instante del cauallo; quiē viera al Rey correr, que diria? que era negocio de importancia; correrian todos a ver que ocasion le mouió a su Magestad para correr: llegando, venen que leuanta vna hoja del suelo, y dize; vide caer en tierra esta hoja, y vine a leuantarla: diriale todos; pues señor, la Magestad, y poder de vn Rey se à de emplear en leuantar las hojas del suelo cō tan extraordinaria diligēcia? Que es el hombre? *Folium quod vento rapitur*: dize Iob es vna hoja q̄ se la lleua el viento: q̄ es Dios? *Magnus Dominus, & laudabilis nimis, vn poderoso Principe.*

Iob. 13.

En gran Señor, va Rey de Reyes: pues porque vé Dios a su pueblo de cayda en Egypto, que esto es ver hojas caydas: dize a Moyses, *Descendi, ut bere cum* descendi para librarle: dize bien, que esto es decendir. Baxase Dios a leuantar las hojas del arbol quando estan caydas. No veys que este decēdir, es subida del amor, que el amor no solo haze que Dios se compadezca del hombre, sino también compadezca por el hombre, y tiene por honra padecer por el. Esto dize a aquellas palabras tan misteriosas del capitulo 3. de los Cantares, que casi no me atreuo por mi mucha cortedad llegar a ellas: *Egrediem ni filie sion, & videte Regem Salomonem in diademate quo coronauit mater sua, in die desponsationis illius, & in die leticie cordis sui*: Salid hijas de Sion, y ved al Rey Salomon con la corona que su madre le puso el dia de su despo-

sorio, y el dia de la alegria de su coraçon. Dos exposiciones tiene este lugar. La primera exposicion es de la Encarnacion del eterno Verbo, Rey pacifico: esse fue el desposorio, aì se dieron las manos el Verbo diuino, y la humana naturaleza, en el talamo de Maria Virgen su santissima madre: la corona, o diadema, es la misma humanidad; la madre que le puso esta corona fue la Virgen, que le concibio en sus entrañas: de manera, que la misma humanidad es esposa del Verbo, y es su Corona; porque es language del Espiritu Sãto, que la muger honrada es corona de su esposo. Así declaran este lugar San Gregorio Nysseno, homilia 7. in Cant. San Augustin en el libro de 50 homilias, homilia 32. Vamos aora pōderando estas palabras, *Egrediemini filie sion*: Hijas de la Iglesia, para contēplar las inuenciones de

Gregor:
Nyssen.
August.

amor que Dios os tiene: salid del mundo con el co-
raçon, y afectos, que aun-
que nacistes, y os aueys
criado en el, no nacistes
para el, y os tiene roba-
dos los desleos, y el gus-
to: salid de sus abusos, y
leyes, y seguid otra vere-
da de rechamēte cōtraria,
q̄ si cōforme a la estima-
cō humana, es de maye r-
precio el adorno luzido
de las galas, la excelencia
de los lugares altos, las
possecciones de las grādes
riquezas, *Egrediemini*: salid
dessa ley, desse vso, ved al
Rey q̄ sale a vistas recien
desposado, *In die desponsa-
tionis illius*. Que de fatigas
padecen las mugeres por
salir el dia del desposorio
luzidas, y vistosas; que de
bueeltas dā, para sollicitar
galas; q̄ de martirios ha-
zē a sus desdichados cabe-
llas, q̄ de varnizes dan a
aq̄lla triste piel de su ros-
tro, todo por parecer biē.
Auergōcaos señoras, y sa-
lid dessos vsos, y ved al
desposado vestido de hu-

manidad, y coronado cō
ella, *vedere Regē*: q̄ quando
sale como desposado, sale
humilde, vestido de carne
passible: ved el Rey, y mi-
rad de q̄ se corona. Quien
dize Rey, dize Magestad;
quien dize coronado de
humanidad, dize bondad.
Hizo el glorioso Doctor
S. Augustin vna exposiciō
del Cātico de la Magnifi-
cat, q̄ en la impresion de
Venecia de cuerpos pe-
queños, q̄ es la q̄ yo tēgo
aquí a mano, está en el fin
del tomo 9. en la vltima
hoja; y dize el Santo: *Duo
sunt que Angelorū, & homi-
num beati spiritus in illo fonte
boni, aeterna cōiptione hau-
riunt, inōprehensibilis, scilicet,
maiestas Dei, & in-fabilis bo-
nitas, quorū alterū cōstitū-
torem gerit, a terū dilectiōnē pa-
rit, pro maiestate venerantur
Deū, & pro bonitate amant,
ne vel dilectio sine reuerentia
dissoluta sit, vel reuerentia sine
dilectiōne pœnalis, admirātes
eū diligunt, & diligentes admi-
rantur*. Los beatificos espi-
ritus, alsí Angelicos, co-

August.

mo humanos, contēplan
 en la visió de la diuina Es-
 sencia, dos propiedades, o
 atributos diuinos, q̄ son
 magestad, y bondad; con-
 tēplando la magestad, te-
 men a Dios cō temor re-
 uerēcial; mirando su bon-
 dad le aman, q̄ el amor sin
 reuerēcia es licēcioso, y el
 temor sin amor, es peno-
 so. Parece q̄ las palabras q̄
 va nos declarādo, llaman
 a considerar la magestad
 del Esposo, y la bōdad pa-
 ra q̄ le amemos, *Videte Re-*
ggē, es la magestad, *in diade-*
mate, coronado de huma-
 nidad, *essā* es la bondad; y
 asī vereys q̄ todos los Sā-
 ntos q̄ tratan deste miste-
 rio juntan la magestad, y
 la bondad. Solo quiero
 traerlos dos. El vno sea el
 ḡtā Gregorio Nazianze-
 no, en el Sermō del Naci-
 miēto de Christo, q̄ junta
 ambas cosas grauemēte:
Ille inuisibilis, ille incōpreh-
sibilis, ille incorporeus, illud
principium ex principio, ille
fons vite, patris per omnia
imago, ad imaginem suam se

confert, carnemq; carnis cau-
sa gerit: Aquel inuisible,
 aquel incomprehensible,
 aquel incorporeo, aquel
 principio de principio,
 aquella fuente de la vi-
 da, aquella perfectíssi-
 ma imagen del eterno
 Padre, por el amor que
 tiene al hombre, que es
 su imagen, se vistē de hu-
 manidad. Veys la mage-
 stad, y la bondad. El se-
 gundo Autor sea el gran
 Cardenal Iacobo Vitriaco,
 que con el espíritu q̄
 suele, dize en el primer
 Sermō del Nacimien-
 to: *Lacet in praesepio, sulget in*
caelo, in terris plorat, in nubi-
bus tonat, sub matre pannos
induit, seu cū Patre caelos cois-
idiat, in terris esurit, qui An-
gelos in caelo pascit, nō habuit
vbi caput suū reclinaret in te-
rris, cuius caelū sedes est, terra
autē scabellū pedū eius, subdi-
tus est matri in terris, cui An-
geli seruiunt in caelis factus
est pro nobis panis esuriens, a-
qua sitiens, vita moriens, vir-
tus deficiens, ritus plorans. El
 que estā recoitado en el

Vitriacus

Gregoy.
 Nazian.

Verso 9. del Psalmo 17.

pefebre, (essa es la bõdad) resplandece con luz inaccessible en el cielo, (essa es la magestad) el que llora en la tierra, (essa es la bondad) truena en las nubes, (essa es la magestad;) el que en braços de su madre viste pobres pañales, (essa es la bondad) en el seno del Padre es Criador de los cielos (essa es la magestad;) el que tiene hambre en la tierra, (essa es la bondad) es la hartura de los bienauenturados en el cielo, (essa es la magestad;) el que en el suelo no tiene donde reclinar la cabeza, (essa es la bondad) tiene el cielo por silla, y la tierra le sirve de escaue lillo de sus pies, (essa es la magestad;) el que en este mundo obedece a su madre, (essa es la bondad,) es a quien en el cielo obedecen los Angeles, (essa es la magestad;) el que de su yo es pan, (essa es la magestad;) tiene hãbre, (essa es la bondad;) el que de su yo es agua viua, (essa es

la magestad,) tiene sed, (essa es la bondad;) el que de suyo es vida eterna, (essa es la magestad,) se viste de mortalidad, (essa es la bondad;) el que es infinita fortaleza, (essa es la magestad,) se viste de flaqueza, (essa es la bondad;) el que es risa, y alegria infinita, (essa es la magestad,) se llena de lagrimas, (essa es la bondad;) *Venite, & Videte Regem*, ved al Rey (essa es la magestad,) *in diademate quo coronauit eum mater sua*, coronado de humanidad, (essa es la bondad.) Parece que estos Autores tomã el modo de hablar del glorioso Euangelista Sã Iuan, que primero trata de la magestad del diuino Verbo, en el capit. 1. *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, omnia per ipsum facta sunt. sine ipso factum est nihil:* Allã en la eternidad, o en el seno del eterno Padre auia Verbo diuino, que no es nũuo, ni criatura; y este Verbo es

Ioh. 1.

tana allà con su Padre, y era Dios, y este Verbo diuino fue Criador de todo lo visible, e inuisible. Y auiedo tratado desta magestad, trata luego de su bondad, y dize: *Verbum caro factum est, & habitabit in nobis*: Este diuino Verbo se hizo hombre por nosotros, y viuio entre nosotros. Veys aqui, *Regem*, y veys aqui, *in diademate quo coronauit eum mater sua*.

4 Mas es bien que vamos ponderando este amor, nuestras miserias, nuestra mortalidad de q̄ se viste el diuino Verbo, se llaman corona deste Rey, *in diademate*. La corona es señal de ser temido, de ser respectado, de ser obedecido en el Reyno, que esso es ser Rey. Pues pregunto, vistese el Verbo diuino de humanidad para ser temido? no, sino para ser burlado: vistiose de humanidad para ser feruido? no, sino para seruir, para ser puesto en una Cruz: pues como dize q̄

que es corona de Rey la humanidad? *in diademate*: entre los hombres tiense por corona, y por honra el padecer trabajos. Seneca dixo: *Miser est qui nūquam miser fuit*, miserable hombre es el que jamas padecio miserias. Prospero dixo.

*Qui valet in aduersis oueritam ducere vitam,
Hic magni est animi.*

Hombre de pecho es el que sabe tener paciencia en las aduersidades. Casiodoro dixo en la epistola 23. *Latet sub ocio laudabilis fortitudo, & dum se probandi non habet spatium, occulta est lux tota meritorum*: El ocio encubre el valor de los animos, y con la falta de ocasiones de padecer, se esconde la luz de los meritos de la virtud pasada por trabajos. Dixo Ouidio.

Rara quidem virtus quam nō fortuna gubernat,

Il 5 Que

Seneca.

Prospero.

Casiodoro.

Ouidius.

Verso 9. del Psalmo 17.

*Que manet stabilis (cum fugis
illa) pede.*

Valerius
Maximus

Virtud, que con ydas, y venidas de fortuna queda firme, es virtud rara. Finalmente Valerio Maximo vino a dezir: *Fortiter se in auersis gerere, quid aliud est quã fortunã seuentem in adiutoriũ sibi pudore victam vertere?* Sabeys que es padecer con animo los trabajos: humillar, y lugetar a la misma fortuna, q̄ venia tan pujante contra vos, y hazer de vn enemigo brauo, vn humilde esclauo que os sirua: y quiẽ de fortuna braua y enemiga, hizo fortuna serua y esclaua, luziendo mas en los trabajos, que en el descanso, bien puede hazer corona de las mismas aduersidades, y coronarse con ella; que mucho que esso hagã los hombres puros, si vn hõbre Dios se corona de su passibilidad? y haze corona de Rey de sus trabajos, *in diademate*, llamãdose

Rey coronado, quando se vé Dios passible: ay amor como este? que estime Dios tanto el padecer por las almas, que para el sea corona: y si el Rey se llama Rey, y se corona como Rey quando le sirven, Dios se llama Rey, y se corona como Rey quando sirve al hõbre: este Rey es muy para ver; *Egrediemini, & videte Regẽ in diademate.*

5 Digamoslo de otra manera, y no dexemos tã presto esta diadema de las manos. La diadema para la cabeça se hizo, y en la cabeça se pone: pues dezir Dios que su passibilidad, su carne flaca, de q̄ está vestido, es corona, y diadema suya, es dezir, (mira el amor adonde llega) que estima en tanto este Señor el padecer por los hombres, que los trabajos que por nosotros padece, los tiene sobre su cabeça: trabajos, puestos sobre la cabeça de Dios, mirad si son estimados; y licet

y cediendo la cabeza de Christo la diuinidad, me dà mas que pensar. Quien ha visto que la gloria tenga por corona la pena? En el mundo lo que vemos, es, que entonces vna gloria está coronada, o se puede llamar coronada, quando está mas de fuida de la pena. Pues este es el misterio, que siendo el Verbo diuino, *splendor glorię*, como le llama San Pablo, con todo esto esta gloria eterna tiene por corona las penas humanadas, dellas haze corona, y las vne a si, *in diram te quo coronauit mater sua*. Quien dixera tal? tal concordancia entre gloria, y pena, que fueren ser tenidos por enemigos capitales, y que la vna destruye a la otra, haze que esta gloria diuina del Esposo sea mas singular, pues lo q̄ a las otras glorias disminuye, o acaba del todo, q̄ es la pena, esta ensalça la gloria diuina, la haze mas ama-

ble, y mas admirable. Oy gamos vn rato a Isaias, y vereys confirmada esta verdad. Habla el Profeta en el cap. 53. del Messias, y dize: *Ascendet sicut virgultum, & sicut radix de terra sitienti*: Subira como vn renuevo, y como la rayz de la tierra sedienta. El renuevo es vn arbolico pequeño. Pues no entiendo el misterio. Quando Dios sea arbolico pequeño, varica tierna, subira? *ascendet*; esto antes es decen- dir, que subir: que si Dios grande, se haze Dios pequeño, entonces deciende. Deste language vsa San Pablo, *Exinaniuit semetipsum*, anonado se baxó, *humiliauit semetipsum*, humillote: y la Iglesia, *Descendit de caelis*. El hazerse Dios hombre, fue decen- dir, como dize Isaias, *ascendit sicut virgultum*. Este es el misterio, que quando deciende Dios, sube Dios; quando es hōbre pasible, entonces sube coronado cō corona d̄ Rey. y

haze

Isai. 53.

228
Verso 9. del Psalmo 17.

haze corona dessa passibili-
dad, in diademate: que co-
mo dixo San Bernardo,
mientras mas deciende
la magestad, mas sube la
bondad de Dios, mas se
descubre el diuino amor,
mas amable, mas me-
nor, ascendee. Y dize mas
el Profeta, *Sicut radix de
terra sitiens*, subirá como
la rayz de la tierra sedien-
ta. Que rayz es esta? Oyd
al glorioso Augustino, q̄
declara de proposito este
lugar, en el libro de las
50. nomilias, homilia 36.
*Attendens arborem pulchram
amaram folijs virantem fru-
ctibus opulentam laudas, de-
lectat et aliquid de fructu cape-
re sub umbra eius sedere, et
requiescere ab aestu laudas to-
tam illam pulchritudinem, si
radix ostendatur tibi nulla
pulchritudo in ea est, noli con-
temnere quod abiectum est in
de processu quod miraris. Po-
neys los ojos en vn her-
mosissimo arbol de ver-
des y agradables hojas, ri-
co de suauissimo fructo,
alabayso, deleyta la vis-*

ta, apeteceys tomar algu-
na de su fruta, sentaros a
su apacible sombra, po-
neys los ojos en la rayz,
veys que es la parte del
arbol mas desluzida, mas
vil, mas despreciada; pues
no la desprecieys, porque
es la parte mas substan-
cial del arbol, la de ma-
yor prouecho, de donde
nace todo lo que admira,
y deleyta en el arbol, y
quanto mas se abaxa, y
arrayga en la tierra, tan-
to mas se enriquece para
produzir mejores frutos
en lo alto. Poned la confi-
deracion (dize el Santo)
en la hermosura de la Igle-
sia, y hallareys, *Crediderunt
gentes, victi sunt Principes
terre, sub nomine christi, et
essent victores in orbe terra-
rum, positum est collum eorum
sub iugo christi, persequen-
tur ante christianos pro ido-
lis, persecuntur modo idola
propter christum, omnes con-
fuerunt ad auxilium ecclesie
in omni presura, in omni tri-
bulatione sua, creuit illud gra-
num sinapis, factum est ma-*

August.

ius super omnia cetera, Veniunt
 Volatilia caeli, Superbi seculi,
 & requiescunt sub ramis eius.
 Conuirtieronse los Gen-
 tiles, quedan rendidos al
 yugo de Christo los po-
 derosos Principes del mū-
 do, y en virtud de Chris-
 tianos son vencedores,
 los que antes perseguian
 a Christo, y a los Christia-
 nos por sus idolos; ya per-
 siguen a sus idolos por el
 amor de Christo, todos
 se amparan en la Iglesia
 en sus tribulaciones y tra-
 bajos; crecio el pequeño
 grano de mostaça, y se
 hizo poderoso arbol; vien-
 nen las aues, que son los
 soberuios, y humildes ya
 descansan y anidan en sus
 ramos: *Vnde haec tanta pul-
 chritudo? queramus radicem.
 Conspuitus est humiliatus est,
 flagellatus est; crucifixus est,
 vulneratus est; cōtempus est.*
 Veamos la rayz de don-
 de nace tāta hermosura,
 tanta grandeza, tanta ma-
 gestad dē la Iglesia: la rayz
 es Dios humillado, Dios
 escupido, Dios agorado,

Dios crucificado, Dios
 llagado, Dios desprecia-
 do, esse Señor de quien di-
 ze el mismo Profeta. *Non
 est species, neque decer, q̄ no
 tenia en lo exterior her-
 mosura, antes estaua afea-
 do con los malos tratos
 del impio pueblo: esse
 Dios es la rayz, Noli con-
 temnere quod rubectum est, in
 de processit quod miraris.* De
 esta pasiō, como de rayz
 al parecer desluzida, sale
 todo lo precioso dē la Igle-
 sia; y assi Dios hecho
 rayz, Dios humillado,
 despreciado, que decien-
 de, *descendit de caelis*, esse
 mismo Dios descendien-
 do, *Ascendit sicut radix*, es-
 se descendir, es subir: y
 aunque es rayz sube, des-
 ciende la magestad, sube
 la bondad; descende lo
 inaccesible, pues se haze
 accessibu; sube el amor, q̄
 aqui es donde se descu-
 bren las finezas suyas, q̄
 el padecer por los suyos
 lo estima; y tiene sobre la
 cabeça; y haze de estos tra-
 bajos diada para la vida,

Verso 9. del Psalmo 17.

in diademate, es enfasis, dize, *videte Regem*, palabra que auerguença al que se indigna de seguir este camino de trabajos y humildad. Si viesse vn soldado, que dexasse el Rey las vestiduras Reales para trabajar como qualquiera de los soldados particulares en las cosas de trabajo que manda el Capitan, y le viesse tomar la espuerta en las manos para lleuar tierra, y rehenchir el foso por donde se ha de dar assalto a la ciudad, acudiendo con gusto a trabajar, y preciandose, y honrandose de ser Rey trabajador, y q̄ le viesse todos trabajar, no está claro q̄ quedaria auergonçado el soldado delicado, pe rezoso, que no imitaua al Rey en otro tanto? pues, *Egrediamini filie Hierusalem*, & *Videte Regem*. Salid Christianos, y ved al Rey pacifico, que aunque no dexa las vestiduras de Dios (que no seria ser Dios, si se pudiera de-

xar) alomenos se viste como particular, *Habitu inuentus et homo*, para trabajar, para padecer, honrandose cō estos trabajos, ha ziendo corona dellos, *in diademate*; tanto, q̄ el padecer en Dios, es descēdir, y es subir, *Descendit de caelis*, & *incarnatus est*, subir, *ascendit sicut virgultū*, & *sicut radix de terra sistenti*.

6 Digamoslo de otra manera. Llamase la humanidad diadema, o corona del diuino Verbo, porq̄ el Rey de todos los misterios perteneciētes a la santa humanidad, es el misterio de la Encarnaciō del Hijo de Dios: misterio fue el Nacimiento del eterno Verbo, naciēdo de vna Virgen que lo fue antes del parto, y en el parto, y despues del parto: misteriosa fue la Circuncisiō, misteriosa la Passiō; mas la corona de todos estos misterios es la Encarnacion, la humanidad vnida al Verbo diuino: porque creydo este misterio

terio se abre puerta para que sin tanta dificultad se crean los demas. Facilita este misterio el conoci- miẽto de los demas. Viene vno de Madrid, y envn corrillo de cõuersantes, dize lo q̄ de nuevo ay en la Corte, es, q̄ el Principe de España quedaua en la cocina fregãdo, y barriendo, y firviendo de lo q̄ sit uẽ moços d̄ cocina, es sin duda q̄ todos harian cru- zes, y diria cada vno, *Durus est hic sermo*, increyble es esta nueua, lo dexarian solo: y si dixera este tal, q̄ el Principe era frayle, di- ria cada vno creyẽdo la entrada en Religion; no me assombro de que estẽ en la cocina el Principe, que barra, que friegue, si es frayle: porq̄ no desdize del Religioso exercitarse en tales actos; antes ellos le honran, le ensalçan, y le ilustran: pues como de- ziamos en este mismo pũto, en la casa de Dios lo mas despreciado, es lo mas precioso, lo mas hu-

milde, es lo mas luzido, lo mas pobre, es lo mas ri- co. Quiẽ oye dezir Dios pequeño, Dios reciẽ naci do, Dios hãbriento, si no sabe de misterios, se rey- rã: como, si quien dize Dios, dize vn ente infin- to, puede ser Dios, y peq̄- ño? como, si quien dize Dios, dize vn ser eterno, puede ser Dios, y reciẽ na cido? como, si Dios es ple nitud d̄ todo lo perfecto, puede tener hãbre? como siẽdo el Criador de todo, puede padecer, y sugerar se a prisiones? Mas si oye dezir este tal, q̄ Dios es hõ bre, no hallará tanta difi- cultad en los demas mis- terios; porq̄ si es hõbre, q̄ mucho q̄ sea pequeño, q̄ sea reciẽ nacido, q̄ tenga hãbre, &c. Todo esto no desdize d̄ ser hõbre. Lue go el misterio de la Encar naciõ es el q̄ facilita el co nomiẽto d̄ los demas mis- terios: pues por esto se lla ma Rey d̄ misterios, coro na de misterios, q̄ Dios hu manado, es Dios corona- do con

Verſo 9. del Pſalmo 17.

cō la miſma humanidad, *In diademate quo coronauit eum mater ſua*, y corona q̄ ſaca eſte diuino deſpoſado el dia de ſu deſpoſorio.

7 De donde ſe infiere, que con eſte miſterio de la Encarnacion queda coronado el amor que Dios tiene a los hombres: y aū parece que lo dize San Pablo ad Hebreos 1. *Multiphariam multisque modis, olim Deus loquens patribus in Prophetis nouiſſime diebus iſtis locutus eſt nobis in filio*: De muchos modos nos habló Dios antiguamente, por medio de ſus Profetas, y por muchas ſeñales, que aſi declara Cayetano, *multiphariam*, por muchas ſeñales; a Jeremias ya con vara, ya con olla ardiendo, a otro Profeta con cadenas, a otro con coches, y caualllos varios: eſto es, *multiphariam*, dize Cayetano: y *multis modis*, quiere dezir, diuerſos modos de locucion, ya interior, ya exterior:

mas, *nouiſſime locutus eſt nobis in filio*, San Iuan Chryſoſtomo lee, *nouiſſimis diebus*. En el vltimo ſiglo, en eſta vltima ley, que es de gracia, nos enſeña, y habla por boca de ſu Hijo. Eſta es la comun expoſicion: mas vn docto moderno, a quien yo comuniqué en Aragon mucho tiempo, y veneré por docto, y ſeruo de Dios, como lo dizen ſus eſcritos, tan llenos de erudiccion, como de eſpíritu, declara aquel, *nouiſſime*, el vltimo, y mas eficaz remedio de que vſó Dios para que le obedecieſſen, y reſpectaſſen ſu ley, fue hablarnos por boca de ſu Hijo, que el miſmo nos enſeñáſſe, y predicáſſe. Y confirma eſta declaracion con la parábola de la viña, cuyo dueño viendo que los labradores que la tenían a renta no pagauan la de aquel año, auiendo embiado criados que la cobraſſen, antes los maltratauā, *Nouiſſime, miſit filium ſuū*.

*Baptiſta
Lanęa in
tractatib⁹
Euāgelicis*

*Matt. 21.
37.*

Eſcoa

ad Heb. 1.

Cayetan.

Escogio por vltimo remedio embiar a su Hijo, diziẽdo, *Verebuntur*, podrá ser q̄ le tengan respecto. Lo mismo parece q̄ dize San Pablo; prediconos Dios su ley por boca de Profetas, *Multiphariam, multisq; modis, olim Deus loquens Patribus in Prophetis*: y como la ley se despreciaua, y los Profetas que la predicauan eran perseguidos, que esso le dize Christo a Ierusalem, *Que occidis Prophetas, & lapidas eos*: escogio Dios por vltimo, y mas eficaz remedio, para que su ley fuesse temida, y obedecida, hablarnos por boca de su Hijo, *Novissime locutus est nobis in filio*. Graue declaraciõ, y q̄ me dá motiuo para añadir la tercera exposicion, y sea esta. Muy grande señal de amor fue la q̄ nos dio la Magestad diuina, embiandonos Profetas, y declarando su voluntad: pero por boca del Predicador, *Multiphariam, multisque modis, olim Deus lo-*

quens Patribus in Prophetis. Grande amor fue esse: pero, *novissime*. La vltima señal q̄ el amor pudo dar, la mas eficaz, la corona de todas las señales, la q̄ se dexa muy atras todas las dadas, fue, que, *locutus est nobis in filio*, que nos dio a su Hijo para que nos enseñasse, y predicasse. Esto es lo que dize San Iuan *Ioan. 3.* *Sic Deus dilexit mundum ut Filium suum unigenitum daret, ut omnis qui credit in ipsum non pereat, sed habeat vitam eternam*. Tanto nos amò, que nos dio a su Hijo, para que creyendo en el con fè viua, tengamos vida eterna.

8 Pues para que se vea como esta es la vltima señal de amor, hemos de notar lo que passa en el coraçon, lo podemos comparar con lo que passa en el mouimiento del cielo. El tiempo, y las horas, verdaderamente son mouimiento del cielo, y como no conocemos todos esse mouimiento,

Verſo 9. del Pſalmo 17.

uſamos de reloxes que nos digan la hora : y hallo tres diferencias de reloxes; vnos ſon de mano, que ſeñala la hora, y no de campana que dà la hora; otros ay de campana, mas no de mano; otros ay de campana, y mano : y la diferencia que yo hallo entre eſtos reloxes, es, que ſolo el vltimo es bueno para todos: ſi el reloj es de ſola mano, que ſeñala la hora, y no de campana que dà la hora, eſte aunque es bueno para los que tienen ojos, pero no es bueno para los ciegos, que ſi a vn ciego le preguntays, q̄ hora es? dirá, ſeñor no ſe oye reloj en eſte lugar, es reloj de mano, y como yo ſoy ciego, no veo la mano q̄ ſeñala, y aſſi no ſé la hora q̄ es: ſi el reloj es de cãpana q̄ dà la hora, y no de mano q̄ la ſeñala, tãbien es reloj diminuto, que los ſordos no ſabrã que hora es, no oyẽ el reloj, porque ſon ſor-

dos, no vèn la mano que ſeñala la hora, porque no la ay, y aſſi no ſabe que hora es : quando el reloj tiene campana que dà la hora, y mano que la ſeñala, entonces es reloj cumplido ; porque ſi es ſordo verà la hora ſeñalada; ſi es ciego, oyrà la hora de la campana, y aſſi todos ſabrã la hora. A eſta traça conſidero yo las amiſtades : el amor es inclinacion, y complacencia, que paſſa allã en el co-raçon, y no ſotros no eſcudriñamos coraçones, y aſſi no conocemos el amor, ſino es por las ſeñales, y por los eſcetos: y hallo tres generos de ſeñales de amor; palabras ſolas, ſin obras, eſſas ſon como reloj de lengua, ſin mano; obras ſolas, ſin palabras de amor, eſte es reloj de mano, ſin campana; obras, y palabras buenas, eſſas ſon como el reloj de campana, y mano. Ay amiſtad de lãgua, ſin manos, q̄ os dize vueſ-

tro amigo, pondré por vos la hazienda, la honra, la vida, y nunca ay obra: esta es amistad, lo primero fingida, y lo segundo los que fueren sordos no sabrán que soys amigo, palabras no las oyen, por que son sordos, obras no las vén, porque no las ay, y así no conocerán los sordos esta amistad. Otros amigos tienē obras, y no palabras, que ay hombre que verdaderamente os haze obras de amigo, pero con vna sequedad, con vna aspereza de palabras, que parece que con cada palabra os lleva las narizes: esta amistad no la conocen los ciegos, que como lo son, no vén las obras, y como las palabras que oyen, no son palabras de amistad, no os conocen por amigo. La amistad perfecta tiene obras, y palabras, y así es conocido de todos por amigo; los ciegos oyen las palabras que dezis a vuestra ami-

go, los sordos vén las obras buenas que recibí de vos, y así todos saben sordos, y ciegos que soys amigo de vuestros amigos. Pues ambas condiciones del amor q̄ Dios tiene a su Esposa, las declara el Apostol San Pablo, en el lugar q̄ vamos declarando. Auia hablado Dios a su Iglesia antiguamente por boca de sus Profetas, pero, *novissime.* La mas eficaz señal de amor, q̄ nos dio el diuino amor de su infinitad, fue, que, *locutus est nobis*, nos habló, (veys a las palabras) *in filio*, por boca de su Hijo, q̄ nos lo dio por Maestro: veys a las obras. Que mayor obra q̄ dar a su Hijo q̄ mayores palabras q̄ hablarnos por la boca d̄ su Hijo: este es el amor conocido d̄ todos, por obras, y por palabras, amor coronado por Rey de amores.

9 Aueriguemos mas las finezas deste amor: el amor q̄ no es desinteresado, no es amor d̄ amistad;

Verso 9. del Psalmo 17.

el que ama por interes no es amigo, tiene amor proprio, amase a sí, mas no os ama como amigo: por esso ay tantos amigos en el mūdo, porq̄ ay tan pocos desinteresados: y entre muchos q̄ se llamā amigos en el mūdo, ay pocos q̄ lo seā. Cierro q̄ auia de estar escrito cō letras de oro vn Dialogo de Petrarca, en aquel pequeño libro q̄ hizo de *remedijs diuini*; *fortuna*: y es el Dialogo 27. de la aduersa, q̄ le intitula de *amicis infidelibus*: dōde el dolor se queixa, y la razon le respōde: *De amicitia quęror, amicos experior infideles*: Desdichado soy en amistades (dize el dolor) siēpre experimēto amigos falsos, fingidos. Respōde la razō: *Impossibilem rem narras, ne forte autē amicos credideras, qui nō erāt, nempē id nō solū possibile, sed cōmune est*: Imposible es lo q̄ dizes, amigo, y infiel, no puede ser; amistad, y q̄ te dé ocasion de quexarte, no es posible: si

tu me dizes q̄ teniā nōbre de amigos los q̄ no lo sō, y q̄ hallaste q̄ no lo erā en ocasiones q̄ se te ofrecierō, esso diré yo q̄ cada dia sucede: mas q̄ siendo amigo sea falso, no lo creas. Torna a dezir el dolor, *infideles sunt amici*, los amigos son infieles. Ratifica se la razon en su primera sentēcia, y dize: *Amicitia infidelitasq; nō coeunt, qui infidelis esse incipit desinit esse amicus, seu (quod potius crediderim) nunquā fuit*: Digo te q̄ la amistad, y la infidelidad nunca cabē en vn pecho, y q̄ lo mismo es comēçar a ser infiel, q̄ dexar de ser amigo, y aū si digo lo q̄ siento, hōbre q̄ sabe ser infiel, nūca supo ser amigo. Y en el discurso de su Dialogo viene a dar la razō de su sentēcia: *Odiōsi ciues, odiōsi socij, odiōsi cognati, odiōsi fratres, odiōsi demum patri filius, & filio pater, sola quidem amicitia sincera mali huius ignora est, interque hanc, & reliquas hoc interesse definiunt, quod ille*

Petrarca.

ille omnes adiuncto odio ducunt, namque suum retinent, haec vni non solum si odium accesserit, sed si amor abscesserit, amicitia iam non est. Ser vno payfano, y ser aborrecido, bien puede ser; ser vuestro cõpañero en los tratos, en el camino, en la posada, y ser aborrecido, no repugna; ser vuestro pariente, y que no lo podays tragar, no es novedad; ser vuestro hermano de padre, y de madre, y que lo desleeyes ver cosido a puñaladas, ya se vé, y no raras vezes; ser vuestro padre y no estar bien con vuestra condicion; ser vuestro hijo, y desagradaros todo lo que dize, y haze, si sucede: mas ser amigo, y desagradable, ser amigo, y aborrecible, es imposible; porque la diferencia que hallan los prudentes entre la amistad, y las demas cosas, es que el payfano con el odio no dexa de ser payfano; el cõpañero en tratos, o caminos, por el o-

odio, no dexa de ser cõpañero, que puede yr con vos, y entrar a la parte en vuestras grangerias, y ser aborrecido: el paciente, el padre, el hijo, y el hermano, no dexan de ser lo que son, aunque esten aborrecidos, porque odio y parentesco, odio y padre, odio y hermandad, no son contrarios, y assi se hallan juntos; mas amistad y odio son cõtrarios, como blãco y negro, frio y caliente: en viniendo el odio, sale el amistad, y en viniendo el amistad, sale el odio, porque la venida de vn contrario, es yda del otro; y aun para dexar de ser amigo, no es necessario ser aborrecido, basta dexar de ser amado, que el amor dize cõplacencia, agrado, inclinacion, lo qual no se compadece con aborrecimiento. Segun esto, aunque ay muchos que tienen nombre de amigos, pocos amigos ay de veras, porq̃ ay pocos que amen sin

Verso 9. del Psalmo 17.

Interés, y en esto consiste
 la fidelidad, y la verdad
 de la amistad. Digo pues,
 que el amor que Dios
 descubrió en el misterio
 de la Encarnacion, mere-
 ce ser coronado por Rey
 de todos los amores, por
 que no solo es desintere-
 sado amor, (que es cierto
 que Dios no puede amar
 por interes, ni ay interes
 para Dios, todo el interes
 de su amor es nuestro) si-
 no porque es un modo de
 amor, q̄ solo Dios podia
 tenerle. Entrays en casa
 de v̄ro amigo, hallaysle
 enfermo, lleno de graues
 dolores, sentis su enfer-
 medad, señal de amor es
 esto, gastays de vuestra ha-
 zienda en curarle, officio
 es de verdadero amigo:
 mas si viera amigo que
 le dixera a su amigo en-
 fermo, hermano a vos
 os duele la cabeça, a mi
 no, dadme vuestra cabe-
 ça, y tomad la mia, y
 quedareys sano, y yo que
 daré enfermo; a vos os
 duele esta pierna, y está

llagada, y asquerosa, las
 mias estan buenas, pues
 dadme estas piernas lla-
 gadas, y quedaos con las
 mias buenas, y sanas, que
 diríades deste amor? no
 merecia esté amor ser co-
 ronado entre todos los
 amores? no era este a-
 mor desinteresado, pues
 lo que interesaua era do-
 lor, llagas, y estar enfer-
 mo, porque su amigo es-
 tuuiesse sano? Pues esta
 es la amistad que Dios
 descubrió en el misterio
 de la Encarnacion, el hō-
 bre mortal, Dios eterno,
 el hombre sugeto a miseria-
 rias, Dios glorioso, el
 hombre condenado a rigo-
 roso castigo, Dios Se-
 ñor libre; y dizele Dios
 al hombre: hōbre toma
 mi eternidad, y dame tu
 mortalidad, toma mi glo-
 ria, y dame tu pena, toma
 mi hartura, y dame tu
 hambre: y así es verdad
 dezir de Christo nuestro
 Señor; este hōbre es eter-
 no, este Dios es tēporal,
 este hōbre es la hartura

de los Angeles, este Dios está hambriento, este hombre es glorioso, este Dios es pasible, este Dios, y este hombre, este Christo, y este Rey, no os parece que merece que salgã a verle? y lo que mas es, q̄ se corona con la pasibilidad: *egredimini filie Hieru Salem. & Videte Regem in diademate quo coronauit eum mater sua.*

10 De donde coligireys quantas sean las ventajas que hazen los efectos del amor que Dios tiene a los hombres, a los del amor que tiene a los Angeles. Considero yo esta diferencia, como quando vno es fundador de lo temporal de vna Religion, o es fundador de lo espiritual. Ve rey's que vn cauallero es fundador y patron de vn conuento, y este labra, de xa la renta suficiente con que pueden passar los Religiosos, mas el quedase fuera del conuento, en su casa, en su regalo, con sus criados, y fausto como

antes: pero el que es fundador de lo espiritual de la Religion como Santo Domingo, San Francisco, toma el habito, sugetase a la regla y profesio monastica, y es el primero q̄ passa por el rigor de la penitencia, y mortificaciones, acudiendo puntualmente a todos los exercicios Religiosos. Fundo Dios el orden de los Angeles, dioles ser y gracia, caudal para poder passar: mas quedose fuera, que no se hizo Angel, ni se vistio de la naturaleza Angelica. No lo hizo asicomo los hombres, sino que quedo dentro del orden humano, vistiose nuestro habito, *Habitus inuentus ve homo*, quedando hombre verdadero, acudiendo a todos los exercicios de humildad. Este es amante coronado, salid todas a verle, *Venite, & Videte Regem Salomo;*

nem.



DISCURSO QUARTO.

Como deſcindiò Dios de manera por el hombre, que
muriò en una Cruz.

SI el deſcendir Dios es humillarse, San Pablo puſo la humildad en ſu punto: *Humiliauit ſemetipſum factus obediens uſque ad mortem, mortem autem crucis.* Eſto dizen las palabras q̄ dexamos declaradas del capitulo 3. de los Cantares. Declaran otros de la Paſſion de Chriſto: *Egredimini filia Hieruſalem, & uide te Regem Salomonem in diademate, quo coronauit eum mater ſua, in die deſponſationis illius, & in die letitiæ cordis ſui.* El Rey es Chriſto nueſtro Señor, la corona es la de eſpinas, la madre que le coronó es la Sinagoga, y el dia de ſu Paſſion, es dia de bodas, y de alegría para eſte Señor, que es dia en que ſe deſ-

Cant. 3.

cubre el amor que tiene: pues para ver eſte exceſſo de amor, *Egredimini*, ſalid de los limites del natural conocimiento, y en trad' en la Region de la Fé, y con aquella viſta ſuperior a todas las naturales: *Videte Regem*: Ved eſte Rey, y ved lo que puede el amor, aun en el miſmo Dios, que lo corona de eſpinas. Para que ſe deſcubra eſte amor diuino, ſerá bien reparar en aquella admirable viſion del capitulo 5. del Apocalipſe, aunque muy repetida en pulpitos, y de quien ſe haze ordinaria mencion en libros: mas como es viſion miſterioſa no importa ſer repetida, para ſer de nueuo pōderada. Auñe

Apoc. 5.

San

San Iuan contado en el cap. 4. vn trono que vido de grande magestad, dize en el 5. *Et vidi in dextera sedentis, super thronum, librum scriptum intus, & foris signaculum sigillis septem, & vidi Angelum fortem predicantem, voce magna, quis est dignus aperire librum, & soluere signacula eius? Et nemo poterat, neque in caelo, neque in terra, neque subus terram aperire librum, neque respicere illum, & ego flebam multum quoniam nullus est dignus inuentus aperire librum.* Vide a la diestra del q̄ esta ua sentado en el trono vn libro escrito dentro y fuera, sellado con siete sellos, y oí vn Angel que dixó; Quien ay que se atreua a abrir el libro, y quitarle los sellos? no se halló nien el cielo, ni en la tierra, ni en el infierno, quien se atreuera a salir cō esta empreffa. Yo deseoso de saber los secretos de vn libro tan cerrado, y sellado, y viendo q̄ no auia quien le abrieffe,

lloraua mucho. Dixome vno de aquellos venerables ancianos: *No flueris, ecce vicit Leo de Tribu Iudá, radix Dauid, aperire librum, & soluere septem signacula eius.* No llores Inan, venció el Leon del Tribu de Iudá, hijo de Dauid, este es el que ha de abrir el libro, y quitalle los sellos. Bolui los ojos para ver el Leon, *Et ecce in medio throni, & quatuor animalium, & in medio seniorum agnum, stantem tanquam occisum, habentem cornua septem, & oculos septem, qui sunt septem spiritus Dei missi in omnem terram, & venit, & accepit de dextera sedentis in throno librum, & cum aperuisset librum, quatuor animalia, & viginti quatuor seniores, ceciderunt coram agno.* Vide en medio del trono, en medio de los quatro animales, y veynte y quatro viejos, vn cordero en pie como muerto, tenia siete ojos, y siete cuernos; el qual tomó el libro, y quitó los siete sellos, y lue-

Verſo 9. del Pſalmo 17.

go ſe le poſtrarō los quatro animales, y ventiquatro viejos, y començaron a cantarle, *Dignus eſt Dñe accipere librum, & ſolaere ſignacula eius, quoniam occiſus eſt, & redemiſti nos*: Digno ſoyſ Señor de abrir el libro, y quitar los ſellos, porque nos redimiſtes. Y luego dize q̄ oyò q̄ vna multitud de Angeles le cātauan la gala al cordero: *Dignus eſt qui occiſus eſt accipere virtutem, & diuinitatem, & ſapientiam, & fortitudinem, & honorē, & gloriā, & benediſtionē*: Digno es el cordero q̄ murio de recibir virtud, diuinidad, ſabiduria, fortaleza, honra gloria, y bendiciō. No quiero tratar de la literal ſignificacion, y ſentido deſte libro, y ſus ſiete ſellos, ſi es el libro miſmo del Apocaliſe, cō ſus ſiete viſiones tan obſcuras, y difíciles de explicar, o ſi es otra coſa alguna. Entre los ſentidos miſticos, el glorioſo Bernardo, en el Serm. 1. de la Reſurrec-

ciō, cuyo Thema es, *Viciē Leo de Tribu Iudā*, dize, que eſte libro es la humanidad de Chriſto, y ſiete ſellos erā ſiete miſterios difíciles de entēder. Lea el Sermō el q̄ quiſiere, q̄ es digno de ſu Autor: yo me piēſo entretener cō la expoſicion de Serafino, q̄ dize, q̄ eſte libro es la Paſſiō de Ieſu Chriſto N. S. y eſtā eſcrito dētro, y fuera, porq̄ Chriſto tuuo paſſiō interior, q̄ fue la triſteza del alma, declarada a ſus diſcipulos en el huerto, *Triſtis eſt anima mea uſque ad mortem*: y la exterior q̄ padecio en el cuerpo. Siete ſellos ſon ſiete miſterios, ſiete dificultades q̄ el entēdimiento halla en eſte miſterio, q̄ le hazē difícil, para quiē no le mira con ojos de Fé. La primera dificultad, es impotencia en el poderoso. La ſegūda, dolor en el impaſſible. La tercera, locura en la ſabiduria. La quarta pobreza en el Dios de las riquezas. La quinta, afrēta

Bernardus

en el Dios de la gloria. La sexta, q̄ el Hijo propio, y legitimo se halle desamparado d̄l Padre, y avozes dize en la Cruz, Dios mio por q̄ me aueys desamparado. La septima, y vltima dificultad, es, como vn Padre de misericordia se muestra tã riguroso cō su Hijo? Estos siete sellos, de tal manera hazen dificultoso este libro d̄ la Passiō de Christo nuestro Redēptor, q̄ no aurá ni en el cielo, ni en la tierra, ni en el infierno, quien con sus propias fuerças naturales pueda declararlo. El cordero con siete ojos, y siete cuernos abrió este libro, quitò los sellos, y los Angeles le dizē: *Dignus est agnus accipere virtutē, et diuinitatē et sapientiā, et fortunam, et honorem, et gloriam, et benedictionē.* Dōde hemos de notar, q̄ siete sellos tiene este libro d̄ la Passiō, q̄ son las siete dificultades q̄ hemos visto, y siete titulos le dan los Angeles a Christo, que son como

siete soluciones de aq̄llas dificultades. El primer sello es impotēcia en el poderoso. Dize la solucion, q̄ Christo en su muerte no mostrò impotencia, antes descubrió su virtud: *Dignus est agnus qui occisus est accipere virtute:* y es el sentido, por q̄ murió, quedò mas conocido su poder. Otro sello es pobreza en el Dios de las riquezas. Respōdē los Angeles, q̄ la Passiō de Christo, no fue mostrarte Dios pobre, sino rico de amor: *Dignus est accipere diuinitatē.* El Griego, *accipere diuitias.* Otro sello es, como se halla locura en la tabiduria? Dizē los Angeles, q̄ antes mostrò aqui Christo tu sabiduria, y esta quedò mas conocida, y descubierta: *Dignus est accipere sapientiā.* Otro sello era atēta en el Dios d̄ la gloria. Dizē los Angeles q̄ quedò hōrado, *Dignus est accipere honorem.* Otro sello era, como se halla pena en el Dios d̄ la gloria? Respōdē los Angeles, q̄

Verſo. 9. del Pſalmo 17.

èſſa pena es glorioſa, y cõ ella queda la gloria mas descubierta, *Dignus eſt accipere gloriam*. Finalmente, es otro el ſello, como el Hijo queda deſamparado del Padre? reſponden los Angeles, que eſte deſamparo, fue amparo, y fue bendicion, *Dignus eſt accipere benedictionem*.

2 Lo que pretẽdo probar en eſte punto, es, que todos los titulos q̄ ſe descubren en la Paſſion de Chriſto nueſtro Señor, diſen amor, ſon titulos de amor. Es pues la primera dificultad, como puede auer impotencia en el poderoso? morir a manos de enemigos, es falta de poder, y eſflaqueza; pues como Dios murio a manos de enemigos? La ſolucion deſta dificultad, con que ſe quita eſte ſello, es, que murio Chriſto porque quixo morir, y murio a manos de enemigos, porque permitio que los enemigos le ofendieſſen, y le puſieſſen en la

Cruz; y eſſa voluntad, y permuſion fue por el amor que nos tenia. Pero añaden los Angeles, que por virtud de la Paſſion, fue en Chriſto conocido ſu infinito poder, y virtud, *Dignus eſt accipere virtutem*; y eſte poder fue todo amoroso. Para que ſe vea eſte poder descubier- to en la Cruz, acordaos de lo que Dios mandaua en el cap. 28. del Exodo, que el Sumo Sacerdote ſe puſieſſe en la frente vna lamina de oro, y en ella eſculpido el nombre de Dios inefable; y eſte es el nombre miſterioſo que los Apoſtoles tanto venerauan. Y declarò eſte nombre el Cardenal Iacobo Vitriaco, en el Sermon 3. de la Dominica infra octauam Natiuitatis; y dize que eſte era el nombre Tetragramaton: *id eſt quatuor litterarum, prima littera erat iod que ſonat principiu; ſecunda he, id eſt, viç; tertia baſ, id eſt, paſſionis; quarta, heth, quod ſonat iſte, & eſt ſem.*

Vitriaco

senfussiste est principium vite passionis, id est, acquisita per passionem. El nōbre incfabable de Dios, que el Sumo Sacerdote traía en la cabeça, era nōbre de quatro letras: la vna significa principir; la segunda significa vida; la tercera significa pafsion; la quarta significa este: y es el sentido; este es el principio de la vida adquirida por la pafsion. De manera, que el mismo nombre incfabable de Dios (segū este Autor) significa que la pafsion de Christo no fue flaqueza, sino virtud, y poder, para darnos vida, y para que se vea como es en la Cruz principio de nuestra vida, y descubrio su poder. Notad, que Christo en la Cruz, no solo fue padre nuevo, que en el modo de engendrarnos descubrio su virtud, pues somos hijos de padre muerto, que Christo por virtud de su pafsion nos engendrò, sino tambien nos dio madre nueva; y así fue

principio de nuestra vida, que de padre, y madre tenemos el ser. Para que se declare esta madre nueva que nos dio Christo, se hã de notar aqllas palabras de Christo. Ioann. 12 *Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet, si autem mortuum fuerit multum fructum affert:* Si el grano de trigo no cae en la tierra, y muere, queda solo; mas si muere lleva mucho fruto. Dōde Christo se llama grano de trigo. La virtud del grano muerto se descubre en la espiga que del nace; y la virtud de Christo muerto, en q̄ por virtud de su pafsion y muerte tiene ser la Iglesia Santa y Catolica; y aunque es verdad que es regla comun de los Santos, que en las parabolos, no se hã de explicar al intento todas las palabras, pues muchas se ponen por el hornato, con todo esto las q̄ se pueden aplicar, quãdo de la aplicacion se descubre

Ioan. 12.

Verſo.9.del Pſalmo 17.

bre mayor miſterio del principal ſentido dellas, ſe han de aplicar. En eſta parabola es Jeſu Chriſto el grano de trigo q̄ cae en la tierra, y muere: y ſu pueſto que Chriſto murio en la Cruz, bien podemos dezir, que es la Cruz la tierra donde murio eſte grano: y eſta es la virtud q̄ deſcubre en ſu paſſion, pues forma vna nueua tierra, q̄ eſſo es hazer de la Cruz tierra: y ſiēdo tierra, es nueſtra madre, y Chriſto nos dio nueua madre en la paſſion. De manera, q̄ nos podemos llamar hijos de la Cruz, y de Chriſto. La tierra por quitarle la vida a vn grano, ſe haze madre de muchos granos; y la Cruz por quitarle la vida a Chriſto, grano diuino, quedò madre de todos los Catholicos: madre es, pues della en ſu modo nace n̄ro biē, q̄ por ſer Cruz de nueſtro padre, recibio del eſſa virtud. Y q̄ ſea verdad dezir, q̄ en ſu modo la Cruz ſea

principio de todo nueſtro bien, por la virtud q̄ recibio de la paſſion del Redēptor, lo dixo muy graueamente nueſtro gran Baptiſta Mantuano.

Mantuano

*O lignum antiqui quod prædixere parentes,
Vnde orca eſt humana ſalus,
cui tangere Chriſtum,
Cui per ferre Deū licuit, quod ſanguine fuſo,
Cui Deitas vnita fuit regenerator Olympi
Lauit, & æterno patiens affectu honore,
Tu comes eius eras quando reſerauit auernum,
Et noſtros eduxit a vos, cum perbia tandem
Fecit clauſa prius, nobis mortalibus aſtra,
Te trepidant heredi manes, te rotus aderas
Oruis ad ipſum te duce ſanctiſſima venie
Progenies Elenæ, Romam tuâ fecit imago
Ad Chriſti tranſire iugum,
quæ ſub Ioue quondam
Vixerat, & laribus, longo ſeruiuerat eugo.*

O arbol

O arbol santo de la Cruz, de quien tantas grãdezas estauan profetizadas, de quien en su modo se originó nuestra salud; arbol que alcançaste a tocar al mismo Christo, y llevar por fruto al mismo Dios, auiendo sido regado con su diuina sangre, y honrado con la santissima passion del Verbo. Tu fuy ste compañero del Hijo de Dios, quando puesto en ti mereció que se abriessen las puerras del infierno, y saliesse las almas de los santos Padres, que alli estauan esperando libertad; y que el cielo hasta entonces cerrado a los hõbres, quedasse patente; los enemigos te temẽ, el mundo te adora, y por ti se conuertio a la verdadera Fé la Real casa de Elena: por ti la gran Roma, q̃ en otro tiempo auia sido madre comun de los errores, y de la idolatria, vino a ser Mettopolis de la Iglesia. Veys aqui a la Cruz hecha principio de

nuestra saluacion, *Vnde or ta est humana salus.* Luego bien podemos dezir, que es nuestra madre, y la virtud de Christo la hizo nuestra madre? Es tierra, que por auerle quitado la vida a vn grano, es madre de muchos. Los hijos de la tierra, a ella le deuemos la vida, la comida, la bebida, y el vestido: la vida, pues el hombre viue en la tierra, y fuera de la tierra muere. Donde se ha de ponderar, que de todos los elementos, el mas humilde es la tierra, el mas bajo, y con todo esto el mas perfecto animal viue en la tierra; las aues pueblan el ayre; los peces pueblan las aguas; y el hõbre, que es mas perfecto animal, viue en la tierra, y fuera de la tierra muere. A la tierra le deuemos la comida, pues los animales que comemos, por la mayor parte nacen en la tierra; las frutas son fruto de la tierra; el agua
de

Verso 9. del Psalmo 17.

de la tierra es la beuida, q̄ la del mar no es de beber; ei vestido la tierra nos lo dà, la lana de las ovejas, la seda nacida, y criada en la tierra: por esso le llamauan los antiguos a la tierra, *alma mater*, madre santa. Con razon podemos llamar a la Cruz, madre vniuersal de todos los Catolicos: a la Cruz deuemos la vida. Lo primero, porque la Cruz, es, *unde orta est humana salus*, como dize Mantuano. Lo segundo, por q̄ los justos todos viuen en Cruz, que con ser la Cruz a los ojos del siglo barbaro, lo mas desechado, y aborrecido del mundo, con todo esso en ella se conseruan los mejores viuentes del mundo, que son los justos, y el justo no se halla sin la Cruz, en ella viue, y en ella dessea morir: que es lo que dezia San Pablo, *Nisi mundus crucifixus est, & ego mundo*: como quiẽ dize; yo viuo en Cruz, porque estoy

crucificado para el mundo. Segun esto, la Cruz es nuestra madre a quien deuemos la vida: la comida tambien se la deuemos a la Cruz, pues los trabajos son la comida de los justos, *Labores manuum tuarũ, quia manducabis, beatus es, et bene tibi erit*: y la Cruz de Christo haze a los trabajos sabrosos, y los haze comida deseada: la beuida a la Cruz la deuemos, pues el Redemptor puesto en la Cruz quedò hecho fuente con cinco cañõs, de la qual manó el agua viua de la gracia, q̄ quita la sed del alma: pues la vestidura de bodas, que es la caridad, q̄ es la que, *operit multitudinem peccatorum*, a Christo puesto en la Cruz la deuemos: y la Cruz era entonces compañera de Christo, como dize Mantuano

Tu comes eius eras.

Esta nueva tierra madre de todos los Catolicos, Christo en su passion la formó de nuevo, que
antes

antes de Christo era aborrecida por ser afrentosa, y aora no ay cauallero q̄ no se precie de traerla en el pecho por insignia de su nobleza, como el mismo Mantuano dize.

*Supplicium miserorum olim,
modo nobile signum,
Imperij Regum, & populorū
insigne superbum.*

La q̄ antes era suplicio de malhechores, y a se pretē de por insignia de cauallero, y dá vn hōbre por biē empleado el auer padecido en guerras por alcāçarla; con ella se honran Reyes, y Emperadores, y pueblos enteros: no os parece q̄ Christo, segū esto, en la Cruz mostrò poder, y virtud infinita, y no impotencia? y este fue poder amoroso, pues se empleò en darnos madre, y madre tal.

3 Lo segūdo q̄ dizē los Angeles en el Cātico, es, *Dignus est agnus accipere dimitatē*, o como dize el Griego, *dimitias*. Este cordero q̄ murio por meritos de su

muerte, es digno de q̄ se manifiestē las riquezas de sus tesoros q̄ en el estauā escōddidos. Dezia el mūdo como se cōpadece tanta pobreza en el Dios de las riquezas, q̄ muera tã desnudo? Dizen los Angeles en la Cruz, este diuino cordero no descubre pobreza, sino grādes tesoros, y riquezas. Y para q̄ se vea como Christo en la Cruz se mostrò rico de amor, y descubrio tesoros d̄ amor y misericordia, cōparad esta liberalidad con todas las q̄ se vierō en el discurso de la vida. Mostrò Christo en vida su liberalidad, en dar de comer a quatro mil hōbres vna vez, y otra vez a cinco mil hombres, sin niños, y mugeres: pues puesto en la Cruz ha ze vn vanquete frāco de misericordia, no a quatro mil, ni a cinco mil hombres, sino a todo el genero humano: luego en la Cruz descubre su diuinidad, y sus riquezas? Para declarar, y entablar este

Verſo 9 del Pſalmo 17.

Bernardus

penſamiento, notad q̄ hizo Bernardo tres ſermoneſ ſobre el Euāgelio de los ſiete panes, quādo cō ellos ſuſtētò Chriſto quatro mil perſonas: y ſon el ſegūdo, y el tercero de ſiete miſericordias q̄ repartio Dios como comida, y haze dellas cōbite a las almas: y mi intento es probar, q̄ eſte cōbite ſe hizo en la Cruz, y es neceſſario yr jugādo del ſegūdo ſermō, y del tercero jūtamēte, q̄ vno ſin otro dize poco. Haze pues Chriſto vn vāquete a la Igleſia de ſiete miſericordias, q̄ ſon ſiete panes para el alma, y eſtos ſiete ſon de manera q̄ cada vno de por ſi ſe diuide en tres pedaços: vamos los contādo, veamos ſi podemos atribuyr eſte vāquete a la paſſiō d̄ Chriſto. La primera miſericordia, q̄ como primero pan reparte Dios, es no dexar caer al hōbre en mas graues pecados, *Quis enim non videat, quod ſicut in multis cecidiſſe, ſic, & in alia poteram ce-*

cidiffe peccata, niſi omnipotentis pietas cōſeruaffet. No eſtā claro q̄ como cometi muchos pecados, podia cometer muchos mayores, dexado d̄ la mano d̄ Dios? Eſte es el primer pā deſte vanquete. Y en el tercer ſermō diuide el Sāto eſte pā en tres pedaços: *Huius teneo tria fragmenta, trib⁹ quidō modis me memini à peccato cōſeruatiū, occaſionis ſubtraçtio ne, reſiſtendi data virtutea, ſſecutus ſanitatē.* Tres diligēcias haze Dios para q̄ yo no cayga en mas graues pecados, quitādo las occaſiones, dando virtud para reſiſtir, y ſañdo la voluntad. Eſte primer pā, es cierto q̄ Chriſto le repartio en la Cruz, q̄ ſu paſſiō preſerua d̄ pecados: eſto dizē las palabras de S. Pedro. *1. Petr. 4. Chriſto igitur paſſo in carne, & vos eadē cogitatione armamini, quia qui paſſus eſt in carne, deſiſt à peccatis, ne iā nō deſiderijs hominū ſed voluntati Dei, quod reliquū eſt in carne viuat temporis.* Pues Chriſto padecio por voſo

1. Petr. 4.

tros, armaos con el pensa-
miēto d̄ su pasiō para no
pecar: q̄ razō es, q̄ lo restā
te de v̄ra vida se gaste en
seruicio del q̄ dio la suya
por vosotros. El p̄samiē
to de la pasiō es arma cō
tra el pecado: luego la pas-
sion en v̄ra memoria pre-
serua de pecar: y así es el
primer p̄a de la misericor-
dia, efecto de la passiō, y
todos estos pedaços deste
p̄a estā en la pasiō: quita
las ocasiones la passiō:
pues es arma cōtra el peca-
do: pues andar vn hōbre
armado, es andar huyēdo
d̄ ocasiō en q̄ el enemigo
le pueda matar hallādolo
desapercebido: es la pas-
siō la q̄ dā virtud para resi-
stir, pues es arma; sana la
volūtad, pues la fortifica:
q̄ todo esto dize quiē dize
arma espiritual. La 2. mi-
sericordia, q̄ es el segūdo
p̄a dest vāquete, dize Ber-
nardo en el Sermō 2. es:
*Ego peccabam, et tu dissimula-
bas, nō cōtinebā à sceleribus, et
en ab erberib⁹ abstinebas.* Yo
Señor pecaua, y tu dissi-

mulauas, no alçaua la ma-
no de pecar, y tu Señor al-
çauas la tuya de los aço-
tes. Es pues este segūdo p̄a
no castigar al pecador, p̄
diēdo embiarlo al infier-
no, y mereciēdolo la cul-
pa: y este p̄a, dize el Santo
en el Sermō 3. se diuide
en tres pedaços, *Et hui⁹ pa-
nis tria fragmenta accipite: y*
son paciencia de Dios en
esperar, volūtad d̄ saluar,
y amor infinito, de dōde
nacē los primeros benefi-
cios: por q̄ me ama, quiere
saluarme, y me espera:
pues este pan claro estā q̄
lo repartio Christo en la
Cruz: de manera, q̄ no so-
lo no castiga a los q̄ le cru-
ficā; mas rābiē pide al Pa-
dre eterno perdō para e-
llos, *Pater ignosce illis: y to-
das tres partes deste p̄a se
repartē en la Cruz.* Si mi-
rays el amor del q̄ murio
por vos, *maiorē charitatē ne-
mo habet,* quiere q̄ se saluē
todos, y así muere por to-
dos, esperalos a penitēcia
pues no los castiga luego.

4 La tercera misericor-

nomen. Y para que se vea que honra se descubre en la pasión, considérese en la diferencia entre el Rey del cielo, y los de la tierra, que es muy digna de ser sabida, y se verá, que la mayor honra de los Reyes del mundo es abatimiento, y lo que es afrenta en el Rey de los cielos es exaltacion. Ponese el Rey de la tierra corona de oro, y plata; coronase el Rey del cielo con corona de espinas: el ceptro de los Reyes está en la mano, el ceptro de Christo es la Cruz: las armas del Rey de España son aguilas tendidas las alas, las armas de Christo son vna serpiente de metal, *Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto.* Veamos aora, qual es mayor honra? La tierra es amada por el oro, y por la plata, y es aborrecida por las espinas, y mejor es coronarse con la corona que trae consigo aborrecimiento del mundo, que la que confi-

go trae amor del mundo. El ceptro que el Rey trae en la mano, no lo leuanta de la tierra; el ceptro de la Cruz lo leuanta de la tierra, y mas Real es el ceptro que acerca al cielo al q̄ le tiene: las armas de los Reyes de España son aguilas con alas tendidas, que dizen poca constancia, que quieren al parecer bolar a otro dueño, pues de padre vienen al hijo en breue tiempo; las armas de Christo son vna serpiente de metal, que por ser de metal dura mucho, y por ser serpiente, es simbolo de prudencia, y por ser lo vno, y lo otro, es señal de salud; como lo era la serpiente q̄ Moyses leuantó en atlo para remediar a los mordidos de las serpientes viuas. Luego honra fue morir Christo en la Cruz? Por esso dezia San Pablo a su discipulo Timoteo en el capitulo 1. *Noli itaq; erubescere testimonium Domini nostri.* No te afrentes de

2. ad Thim.
moth. 1.

Algunos no vengan la injuria, pero por instantes dan en rostro con ella, diciendo; acordaos deste agrauio que me hizistes, y yo no me quise vengar. Otros ay que callan, y tienen la injuria en el corazón: ni los vnos, ni los otros hazen perdon entero de injurias: el perfecto perdon es, ni vengarlas, ni acordarse dellas, como sino vueran pasado. Desta manera perdona Christo, dize Bernardo, y sino lo creey, diganlo los testigos: *Testis est Paulus Doctor gentium, qui plus omnibus cum diuina gratia laborauit; testis est Mattheus, de Bethelone in Apostolum electus; testis est Petrus, &c.* Perdona Dios a Pablo, y hazelo Apostol, y dale tanta gracia, que con ella trabajò mas que todos; perdona Dios a Mareo, y hazelo de banquero Apostol, perdona Dios a Pedro, y hazelo cabeça de la Iglesia. Este pan en la Cruz lo repartio, pues el perdon del

Ladron lleuó todas tres partes, no se vengó, no le dio con sus pecados despues de perdonados en rostro, y le fauorecio de manera, que entrò primero en el cielo que los Apostoles. Luego este pan en la Cruz se repartio: El quinto pan, o quinta misericordia, (dize el Santo en el Sermon segundo) es el don de la perseverancia, conseruar al justo en gracia; y este pan tiene tres partes, (dize en el Sermon tercero) defenderme Dios del mundo, defenderme de la carne, y defenderme del demonio; pues estas tres partes deste pan se repartio en la Cruz. No ay necesidad de deternernos en probar essa verdad, pues Christo sube a la Cruz para vencer al demonio, al mundo, y a nuestra carne.

6 El sexto pan, o sexta misericordia, es la gracia de merecer, que tenga el justo gracia para merecer: y este pan (dize el Santo

Verſo 9. del Pſalmo 17.

en el Sermon tercero) ſe diuide en tres partes, que ſon tres actos, en que de ordinario ſe exercita el juſto para merecer, dolor de pecados paſſados, menosprecio de bienes preſentes, amor de bienes eternos. No ay neceſſidad de probar, q̄ eſte pã ſe reparte en la Cruz pues por merecimientos de la paſſiõ de Chriſto, les dá Dios a los juſtos gracia de merecer, y todos los actos meritorios ſu origen tiene ã la paſſiõ de Chriſto, pues la gracia ſuficiẽte, y los auxilios para las obras de virtud, ſe dã por virtud de la paſſion de Jeſu Chriſto. El ultimo pan deſte vãquete es la eſperãça de alcãçar el premio eterno: y eſte pã ſe diuide en tres partes, (dize Bernardo en el Sermon tercero) *Tria conſidero in quibus tota ſpes mea conſiſtit, charitatẽ adoptionis, veritatem promiſſionis, poteſtatẽ redditionis.* En tres fundamẽtos eſtriuua toda mi eſperança, en el amor

de quien me adoptó por hijo en la verdad infalible de ſu promeſſa, y en el poder infinito q̄ tiene para cũplir lo q̄ promete. Eſte ultimo pã en la Cruz ſe repartio, quiẽ lo duda? pues Chriſto en la Cruz nos reengendrò, y ſomos hijos de Jeſus crucificado: la verdad infalible de Dios en la Cruz la veo, pues quiere padecer por que ſe cũplan las promeſſas firmadas de ſu nõbre en la ſagrada Eſcritura: ſu poder bien ſe vè en la Cruz, pues vèce a la muerte, al mundo, y al demonio. Ves aqui alma como Chriſto en la Cruz no ſe muestra pobre, ſino rico. Ves aqui como ſe muestra liberal, haziendo vanquẽte de amor, y de miſericordia: mira ſi tienen razõ los Angeles quãdo dize, *Dignus eſt agnus qui occiſus eſt accipere diuinitatem, o diuitias,* Digno es el corde ro por ſu muerte, y paſſiõ ſer coronado por Dios rico, rico de amor, rico de miſe

misericordia, y quitasse aquel sello del libro de la passion: como se hallava pobreza en el Dios rico? 7 El tercer titulo q̄ le dá los Angeles al cordero, es la sabiduria, *Dignus est agnus qui occisus est accipere scientiã*, Digno es el cordero q̄ murio porq̄ murio, q̄ su sabiduria sea conocida, dize el mundo q̄ fuera q̄ vn Dios muriesse en vna Cruz, y que es locura adorar a vn crucificado por Dios. Predicamos a Christo crucificado (dize Pablo) y los Gētiles tienē esta predicaciō por locura, *Gentibus stultitiam*: pues dizē los Angeles, q̄ no es sino sabiduria infinita, q̄ Christo crucificado descubrio los tesoros de su sabiduria. Y si bien lo cōsiderays, sabreys como es verdad, que Christo N. S. descubrio su sabiduria infinita, porq̄ para alcançar particulares fines, vsa de medios al parecer contrarios. Si viesdes vos a vn hombre, que huyendo de

la luz se escondiesse en lugares oscuros, y tenebrosos, y preguntado, q̄ pretendia, respōdiera, quierro q̄ todos me vean, y me conozcan; que diria des? pues hermano para q̄ os vean huys de la luz? las tinieblas no descubriē, sino encubren. Ser vn hōbre visto de todos, puesto a la luz, esso es comun, y qualquiera lo hara: que las tinieblas hagā officio d̄ luz, y descubriā, esso es nueuo; y quien esso sabe hazer, mucho sabe. Que es Christo puesto en la Cruz, puesto entre ladrones? luz en tinieblas, Dios dissimulado en apariencia de peccador, *Et cum iniquis reputatus est*. Y que Dios se vista de essas tinieblas, para darse a conocer, que la bondad se dissimule con exterior de malicia aparente, para darse a conocer por infinita bondad, y que el mismo dissimulo lo descubra, haziendo las tinieblas officio de luz, el dissimulo officio de manifesta

Verso 9. del Psalmo 17.

cion, esto arguye gran sabiduria, que quizá esto dize escurecerse el Sol estando Christo en la Cruz; que fue dezir: para q̄ me veã, y para que me conozcan, vengan tinieblas tan a deshora: luz son q̄ descubre como el que padece es mas de lo que se piensa del en el vulgo. Descubre tambien Christo su sabiduria en la Cruz, (dize Gregorio en el lib. 6. de los Morales, cap. 12.) porque traçando los Iudios la muerte deste diuino cordero, porque el cuerpo de la Iglesia quedasse sin cabeça, supo trocar las suertes, pues, *Redemptoris mors ad coniunctionem sui corporis, id est, Ecclesie valuit, non ad separationem*: La muerte del Redemptor siruio para mayor vnion con su cuerpo, que es la Iglesia, no para diuidirse della. Esto tenia profetizado aquella ley antigua, q̄ la tortola que auia de ser sacrificada, mãdaua Dios que no la cortassen la ca-

beça del' todo; porque la Iglesia tortola diuina, no auia de perder para siempre su cabeça; que aunque Christo muere, resucita, y se vno con la Iglesia, como cabeça suya. Todo esto fue descubrir Dios dissimulado en la Cruz su infinita sabiduria: *Dignus est agnus, qui occisus est accipere sapientiam*: y esto es quitar vno de los siete sellos.

8 El quarto titulo que le dã los Angeles, es, *Dignus est Domine accipere fortitudinem*: y es sin duda, que en la Cruz no mostrò flaqueza, sino grande fortaleza, pues vencio al demonio, y a la muerte, y al mundo. Para declarar esta fortaleza, me tengo de aprouechar de vna exposicion de vn lugar que dà vn moderno Doctor, a quien otras vezes he citado; que por auerlo yo comunicado, y sido muy hijo suyo, leo sus obras con particular veneracion, y tengo mas licẽcia de aprouecharme

Greg. li. 6.
Mor. c. 12

uecharme alguna vez de ellas, pues, *amicorum omnia sunt communia*; añadiendo a su estudio el cornadillo de mi ponderacion, o cōsideracion, que con esta limitacion, licito es aprovecharse de trabajos agenos, aunque sean modernos, como el trasladar no es licito, aunque sea de trabajos antiguos. Trae pues este Autor aquel lugar del capit. 3. de Abacuch: *Splendor eius ut lux erit, cornua in manibus eius, ibi abscondita est fortitudo eius.* Declarale de la ley q̄ dio Dios a Moyses en el monte, entonces vino rã resplandeciente, que, *splendor eius ut lux erit*, futuro por preterito, *id est fuit*; como en el mismo capitulo dize Abacuch: *Deus ab auro veniet, & operuit caelos gloria eius, id est, venit.* Y nota este Autor, que en el original, en lugar de, *splendor*, ay vna palabra que dize, fuente de luz: y es dezir, vino Dios a dar esta ley como vna fuente de

luz. Y con razon se llama Christo fuente, porque de la fuente se comunica el agua a otras partes, y de la luz que Dios traia, se le comunicó luz a las tablas de la ley, de manera que quedaron resplandecientes, y por esso se llama cuernos, *Cornua in manibus eius*, porque del resplandor de las tablas salian vnos rayos como piramides retorcidas; y estos resplandores se llama cuernos, *Cornua in manibus eius.* Es dezir, q̄ las tablas de la ley las tenia Dios en su mano, y deste mismo resplandor de Dios, se le comunicò al rostro de Moyses: y assi se dize, Exod. 34. *Facies eius facta est cornuta*, que echaua el rostro resplandores de luz, que pareciã cuernos: como diximos de la ley: y por esso se llama la ley de Dios, Deuteronomio 33. *ignea lex*, ley de fuego, por el grande resplandor q̄ tenian aquellas tablas: pues hablando Abacuch

Exod. 34.
29.

Deut. 33.

Verso 9. del Psalmo 17.

deffa ley divina, dize: *Ibi abscondita est fortitudo eius.* Así en esta ley está escondida la fortaleza de Dios. Y ha se de notar, q̄ toda la ley paraua en amor, y se ordenaua al amor d̄ Dios y del proximo; pues como dixo S. Pablo ad Romanos 13 *Plenitudo legis est dilectio*: y es dezir, q̄ la fortaleza de Dios está escondida en sa amor. Este es el p̄samiento deste Autor. Lo q̄ yo hallo q̄ p̄oderar, diré agora: porq̄ en el amor está escondida la fortaleza: porq̄ es Dios enamorado al parecer Dios vencido, y las obras de Dios enamorado son al parecer obras de Dios r̄dido: y si se mira biē, son obras de Dios v̄cedor, y de Dios fuerte, el ser preso, el ser açotado, ser Dios crucificado, estas son obras de Dios enamorado, y estas parecē obras de vn Dios r̄dido; pues, *ibi abscondita est fortitudo eius*: Así en estas obras está escondida la fortaleza de Dios, porq̄ estas

obras son obras de Dios fuerte, y v̄cedor. Para q̄ se conozca esta verdad, se r̄a necessario ponderar la vis̄o q̄ el Rey Nabucodonosor vido. Daniel 2. Dizele Daniel al Rey: Vuestra Magestad señor vido en sueños vna gr̄de estatua, la cabeça de oro, pecho y braços de plata, viētre de br̄nze, y piernas de hierro, y los pies er̄n de barro y d̄ hierro: *Videbas itaque donec abscessus est lapis in monte sine manibus, & percussit statuā in pedibus, & cōminuit eos, tunc cōrita sunt pariter ferrū argentū & aurum, & redūcti quasi in fabrilē stive arez, quæ rapta sunt d̄tero, lapis autem qui percusserat statuā factus est mons magnus, & impleuit vniuersam terrā.* Viste señor que cayò vna piedrecita del monte, por su propria virtud, sin q̄ nadie la arroxasse, y dio en la estatua, y la hizo toda poluo, y los metales como si fuerā paja seca deshechos se los lleuó el viētro, y la piedra pequeña

Dan. 2. 31

Ad Rom.
13. 10.

creció de manera que se hizo monte grande, y lleuó toda la tierra. Ya se sabe, q̄ es comun exposició de los Sãtos entēder por esta piedra a Iesu Christo N. S. y por la estatua diuersos Reynos, y Monarquias del mūdo: pues lo q̄ yo aqui hallo q̄ pōderar, q̄ para deshazer esta estatua, la piedra siēdo pequeña cayó de manera, q̄ la piedra peq̄ña y cayda v̄ce la estatua: y lo q̄ mas es q̄ cayēdo vence, por q̄ cayēdo dá en la estatua, y la deshaze. Que piedra cayda es esta? Iesus diuino piedra angular, piedra pequeña, pues haziēdose el Verbo hōbre se hizo peq̄ño; piedra cayda, por q̄ fue piedra reprobada de los Iudios, *lapidē quē reprobauerūt edificantes: cae quādo le aq̄otā. q̄ mayor cayda? quādo le crucificā, q̄ mayor cayda? y q̄ mayor abatiēto? Humiliauit semetipsum: el fin q̄ le obligasse, ni forçasse alguno d̄ los mortales, (esso es, absisus sine*

*manibus) se abatió, se apocò, esso es, humiliauit, y esso es caer. Pues esse diuino Señor cayēdo v̄ce, açotado v̄ce, crucificado vence, essas obras q̄ son obras de amor, parecē obras de Dios v̄cido, de Dios flaco, de Dios rendido: pero, *ibi ascōdita est fortitudo eius: aī está escōdida la fortaleza, pues cō los açotes v̄ce, y cō su Cruz rinde. Y notad, q̄ la piedra peq̄ña primero cayó, y despues de cayda se hizo vn mōte grãde q̄ llenó la tierra: por q̄ Christo por virtud d̄ su cayda por virtud digo de su muerte, creció, y fue suyo todo el orbe. Oyd aora a Chrysofomo, en la homi. 66. ad populū Antiochenū. Encarece alli el poder de Christo crucificado, y dize: *Quod bella uiuens expedit, & victorias cū sit Rex, et exercitus habeat, et pecuniarū copiam, nihil est mirandum, inopinatum nihil, & nouum, quod uero post crucē, & sepulturam tanta facta sint, ubiq; terrarū, & maris,***

Chrysof.

hic

Verſo 9. del Pſalmo 17.

hoc eſt præcipuum, multa plenum admiratione, diuinam, & inefabilem prædicans virtutem. Que vn hombre viuo haga guerra a ſus enemigos, y teniendo dineros, y exercitos alcance victorias, no es nueuo, ni inuſitado: mas que vn hõbre deſpues de auer muerto en vn Cruz entre ladrones, y deſpues de auer ſido ſepultado, aya ſugestado a ſi tantas Monarquias, eſto eſto que ſe ha de contar por marauilla, y eſto eſto lo que admira. Pone el Santo exemplo en poderoſos del mundo. Alexandro que viuendo alcançò tã inſignes victorias, deſpues de muerto no reſtaurò ſu Imperio ya perdido, ni hizo hazaña alguna: *Quomodo namque facturus erat mortuus?* No veys que eſtaua muerto, como auia de hazer hazaña alguna? Y Chriſto deſpues de muerto vècio tanta multitud de gente a ſu Fé. No vey que eſta piedra que cae, y cayẽ.

vence, y deſpues de cayẽda crece, y ſe haze monte que ocupa toda la tierra? Son eſſas caydas obras de amor: *Et ibi abscondita eſt fortitudo eius*, en ellas eſtã eſcondida la fortaleza de Dios; eſſas obras de Dios flaco, ſon obras de Dios fuerte; las que parecen obras de Dios vencido, ſon obras de Dios vencedor: al fin el cordero muerto, dizen los Angeles, *Dignus eſt accipere fortitudinem.* 9 El quarto titulo, es, *Dignus eſt accipere honorem:* por virtud de la paſion, y Cruz merecio Chriſto ſer honrado: antes aĩ parece Chriſto ladron pueſto en vn palo entre ladrones: honra es, y exaltaciõ del Hijo de Dios eſſa muerte: aſi le llama exaltacion, *Oportet exaltari ſicut* ad Philip. 2. *Humiliauit ſemetipſum factus obediens uſque ad mortem, mortem autem crucis. propter quod exaltauit illum Deus, & donauit illi nomen quod eſt ſuper omne*

nomen.

Verſo. 9. del Pſalmo 17.

dia, el tercer pan deſte cõ
bite, es (dize el Sãto en el
Sermõ 2.) *Viſitauit cor meũ,*
& mutauit, vt amara faciat,
que male dulcia prius erãt. Es
vn deſengañarme, ſanar
el guſto del alma, q̃ lo a-
margo le parecia dulce: y
haze eſte Señor, viſitãdo,
y mudãdo el coraçõ, que
lo q̃ es amargo tẽga ſabor
de amargo. Y en el Sermõ
tercero diuide eſte pã en
tres partes, q̃ ſon tres me-
dios de q̃ vſa Dios para q̃
el pecado amargue al pe-
cador. El primero es vni-
uo conoçimiẽto de las lla-
gas del alma pecadora. El
ſegũdo, es vn conoçimiẽ-
to de las penas eternas q̃
le eſperã. El tercero, es
darſe a guſtar el miſmo
Dios, para q̃ el alma vea
quã mejor guſto tiene eſ-
ta infinita bõdad, q̃ los a-
parẽtes deleytes del mun-
do: pues eſte pã de miſeri-
cordia, es cierto que lo re-
parte Chriſto en la Cruz.
Sale el buen Ladrõ de la
carcel blaſfemando de
Chriſto, en compaña del

malo, y en la Cruz ſe con-
uierde, y alli le dio Chriſ-
to eſtos tres pedaços de
pã: diole conoçimiẽto de
ſus pecados, pues dize, *nos*
quidem digna factis patimur:
diole conoçimiẽto de las
penas de la otravida, y af-
ſi le dize a ſu cõpañero, *ne*
que tu times Deũ, q̃ fue de-
zir, ni tu eſtãdo en la hora
de la muerte no temas a
Dios, y ſus eternos caſti-
gos. Dioſe le Chriſto a gu-
ſtar, y aſi le dize: *Dñe me-*
mẽro mei, dñe fuceis in Regno
tuũ: como ſi dixera; Señor
ſi tan ſabroſo ſoys en la
Cruz, q̃ ſereys en vueſtro
Reyno? acordaos de mĩ
allã. Veys aĩ el pan repar-
tido en la Cruz.

5 El quarto pã, es la quar-
ta miſericordia (dize Ber-
nardo en el Sermon 2.)
quod pœnitentem miſericordi-
ter ſuſcepisti, q̃ vos Señor re-
cibis alpenitẽte cõ los bra-
ços abiertos, perdonãdo-
le cõ liberalidad, y feſtejã-
do ſu cõuerſion. Las tres
partes deſte pan las pene
Bernardo en el Sermõ 3.

Verſo 9. del Pſalmo 17.

Chryſoſt.

predicar a Ieſu Chriſto crucificado. Y dize Chryſoſtomo en la homilia 2. ſobre la miſma epiſtola, *Mors illa percuntē ſeruauit orbem, mors illa cœleſtib⁹ cōiam xic, mors illa diaboli retardauit tyrannidē hominesq; Angelos, ac Dei filios facie, mors illa mortalitatis naturā ad ſolū cœleſte ac regale prouexit.* No quieras, ó Timoteo, aſtrẽtarte de predicar por Dios a Ieſus crucificado; eſta Cruz dio ſalud al mūdo, q̄ eſtaua ya agonizando cō las vltimas boqueadas, eſperãdo muerte eterna; eſta paſſiõ hizo pazes entre el cielo, y la tierra, y a los hombres los hizo Angeles, y hijos de Dios. Eſta muerte reſiſtío a la tirania de Satanas, enflaqueciendo ſus fuerças. Finalmẽte a nueſtra naturaleza de ſuyo mortal, la viſtío de inmortalidad glorioſa, y le dio troco en el cielo. Luego honra deſcubrio Chriſto en la Cruz, y honra acompaãada de amor; pues todas eſtas ha

zañas ſon beneficios para nosotros.

10 El ſexto titulo, es la gloria, *Dignus eſt accipere gloriam.* Dizã los Angeles, eſte diuino cordero, por virtud de ſu paſſiõ, es digno ð ſer glorificado. Auiẽdo Dios deſcubierto vna multitud de atributos, quando libertò al pueblo de Iſrael de la eſclauonia de Egipto, anegãdo a los Gitanos en el mar, y dãdo les paſſo libre a los Iſraelitas, dize el cap. 15. del Exodo, q̄ Moyſes agradeciendo tal beneficio, comẽçò aq̄l celebre Cãtico, *Cantemus Dño glorioſe enim magnificatus eſt, equm, & aſcenſorem proiecit in mare fortitudo mea, & laus me à Dñs, & factus eſt mihi in ſalutem, iſte Deus me⁹, & glorificabo eum Deus patris mei, & exaltabo eum.* Cantemos las maravillas, y portentosos milagros, que Dios en nueſtra libertad ha obrado. Oy ſe ha moſtrado magnifico, glorioſo, y liberal; anegò cauallos, y caualleros del

del exercito enemigo. Este Señor es mi fortaleza, mi honra, y es Dios de mi salud: este es mi Dios, yo lo glorificaré; Dios de mis padres, yo le honraré. Mas digna es deste Cantico la gloria q̄ Christo verdadero Dios descubre en la Cruz, que la que descubrio en los prodigios y señales q̄ obró para liberrar al pueblo de Israel de la esclauonia de Faraõ: allí liberta vn pueblo, aquí liberta todo el genero humano, quanto es de su parte: allí liberta de la esclauonia del Rey tirano, pero mortal como ellos, y esta presto auia de acabar la vida; aquí liberta de la potestad de los demonios: allí en agua anega a sus enemigos; aquí en el mar de su sangre anega a todos los pecados: allí tiene el braço libre para descargar el golpe; aquí vence cõ los braços clauados: allí viene vn Angel matãdo primogenitos de Egipto; aquí vie-

ne el Hijo de Dios matãdo pecados. Luego aquí mas q̄ allí, *Gloriose magnificatus est*. Pues biẽ puede decir el agradecido, *Iste Deus meus, et glorificabo eũ*, q̄ esta gloria viene acõpañada de mayor amor, que nos descubre *¡el Redemptor, Dignus est accipere gloriam.*

II El vltimo titulo, es, *Dignus est accipere benedictionem*: q̄ si es bendiciõ tener hijos, Christo en la Cruz es padre de todos los Catolicos, *Si posuerit videbit semen longebum*. Este pues es el Rey q̄ has de salir a ver alma, *Egredimini filie Sion, & videte Regem Salomonem in diademate quo coronauit eum mater sua in die desponsationis illius*. Donde se ha de notar, que llama Salomon dia del desposorio del Rey, dia de bodas, el dia que sale coronado de espinas: y es cierto, q̄ quando el Rey se desposa, la esposa queda Reyna, y participa de la misma corona; q̄ Reyna es el alma q̄ se dà toda a Iesu Christo,

y Reyna

Verso 9. del Psalmo 17.

Chrysoft.

y Reyna parecida al Rey. Para entablar esta verdad, haze al caso vn breve Sermon que Chrysoftomo hizo, que se halla en el quinto tomo de sus obras al fin, que intitula, *de cōparatione Regis, & Monachi*. Haze comparacion entre el Rey, y el verdadero Religioso, y dize, q̄ mas Rey es este q̄ aquel: *Iustus quidem hunc Regem vocem, quam eum qui purpura indutus, ac corona ornatus splendescit: Mas Rey es el que sirve a Dios, en vna Religio vestido de remiẽdos, que el que viste purpura, y trae corona de Rey. Dá la razon porque el Religioso tiene sujetas sus pasiones, y es Rey dellas, y el que es señor de los hombres, y esclauo de sus apetitos: Hic primam subditis suis ridiculus videri possit, &c. Deinde idem hic nec administrandi quidem scientiam habiturus est, qui enim sibi ipsi imperare nescit; hic quo tandem modo alios legibus regere poterit.*

Este tal, lo primero es ridiculo para sus vassallos, porque vên vn esclauo hecho Rey; quien no se reyrá? Lo segũdo, no puede gouernar bien, q̄ quĩe a sí mismo no se sabe gouernar, como ha de gouernar a otros? Pues si mirays las guerras que trae el Rey, y el Religioso, dize el Santo, ventajas conocidas haze el Religioso: *Inuenies hunc cum demonibus depugnantem eundemque, & superantem, & à Christo coronam capientem, &c. Cum interim Regem illum cū barbaris bellantem cernas, quanto autem hominibus demones terribiliores sunt, tanto splendidior est, qui hos superat, eo qui illos vincit.* El Religioso trae guerra con los demonios, los vence, y recibe de la mano de Iesu Christo corona de vencedor: el Rey de la tierra trae guerra cō barbaros; y quanto más fuertes son los demonios, que los hombres, tanto mas honrosa es la victoria | del Religioso,

gioso, q̄ la del Rey, si mirays el motiuo de la guerra, haze v̄taja el del Religioso al d̄ los Reyes. *al ser enim proprietate, et Dei culpa cū demonibus bellū gerit, al ser pro barbaris āgladiatur, pro lacis. finib⁹, opibus ve rapis* El Religioso pelea con los demonios, por cōseruar la piedad y culto de Dios: el otro pelea cō baruarios, por lugares y bienes q̄ son bienes de la tierra; si mirays los bienes q̄ el vno y el otro haze. *Hic quidē aurū largitur, ille vero spirit⁹ gratiā pratercā idē hic dū bonus est paupertatē soluit ille vero animis demonū tiranide oppressis precibus liberat, ac si quis forte huiusmodi calamitate afflictoetur, is Rex ē tanquā statuā praterit, ad monachorū vero habitacula cōfugit* El Rey, quādo mucho, da oro, o plata; el Religioso cō su intēciō alcança gracia y bienes del alma; el Rey, quādo es buē Rey, y liberal, quando mucho osfaca d̄ la pobreza d̄ el cuerpo; el Religioso libra las

almas dela tirania de sata nas con sus ruegos y oraciō, el q̄ tiene necesidad espiritual, q̄ es la mayor d̄ todas, va a buscar su remedio, y si en el camino encuētra al Rey, passa a delāte, como si se encontrara cō vna estatua, y se acoge al Cōuento a pedir al Religioso pobre socorro; y lo que mas es, q̄ no solo acudē los particulares. *Sed vel Reges ipsi ad eisdē in temporibus formidādis, hinc aluer quam famis tēpore medicātes ad dimiū domos cōfugiūt* Los mismos Reyes en tiēpo de necesidad acudē por fauor a los verdaderos Religiosos, como los pobres en tiēpo de hābre acudē por limosna a casa de los ricos, assi se acogio el Rey Acab en tiēpo de hābre a Elias y Ochozias en tiēpo de guerras. *Ad eūāē Prophetiā cōfugitur tāquā morte pōrentiorē, ac vicē largitorē, como al q̄ tenia pod̄r sobre la muerte y la vida acude por fauor al mas Profeta, esso*

Verſo 9. del Pſalmo 17.

Cant. 4.

Ciprianus
Cift. rciens
ſis.

parece q̄ dizē aq̄llas pala-
bras d̄l Eſpoſo en el ca. 4
d̄ les Cantares. *Vulneraſti*
cor meū ſoror mea, ſp̄ſa vul
neraſti cor meū in vno oculo
rū tuorū Que como declara
eſtas palabras Cipria-
no Monge Cifterciense,
hōbre q̄ piēſa biē en la in-
teligēcia d̄ las diuinas le-
tras, quierē dezir Eſpoſa,
para rēdirme a v̄ro guſto
para aplacarme, para que
yo me dé por vencido de
v̄ros ruegos, es baſtante
ponerme delāte vn Moy-
ſes (q̄ fue ojo d̄ la Igleſia)
vn Sāto qualquiera q̄ los
ſātos ojos d̄ la Igleſia, ſō
por ſi y por ſucōſeruaciō.
Quando viene Dios mas
enojado para caſtigar al
pueblo por la idolatria d̄l
bēcerro, vino vn Moyſes
y detuvo la mano. *dimite*
me eſto es herir la Igleſia,
con v̄ro ojo al coraçon de
Dios. Quando quifo deſ-
truyr la diuina Mageſtad
a las cinco ciudades d̄ So-
doma y Gomorra, le dize
a ſu ſieruo Abrahā, q̄ por
diez juſtos no las aſolarā;

eſto es herir a Dios en vn
ojo, pues eſſe poder, dize
Chriſoſtomo, tienē los ſā-
tos Monges, y no los Re-
yes d̄ la tierra, por ſer Re-
yes; luego mas poder tie-
nē para hazer biē los Mō-
ges, q̄ lo ſō de veras, q̄ los
Reyes? Tiene otra v̄traja
el Reyno d̄l Religioſo, y
del ſieruo de Dios, q̄ ſe ha
de ponderar mas q̄ las o-
tras, y es, q̄ ſi eſte tal pier-
de ſu Reyno. (dize Chri-
ſoſtomo) *Hic paruo ad-*
modū negotio ad ſe readit, ac
ſtatim per preces, per lachry-
mas, per merorē, per pauperū cu-
ram, peccatis abſteuſis, de inte-
gro facile ad integrū principa-
tū recurrit, at Rex ſolio detec-
tus cū fuerit, nū multis ſane ſo-
tijs indiget multis iū armatis
milibus equis pœcunijs pericu-
lis deniq; ſalutis ſue, ſp̄ſi ſi cū
habet El juſto, ſi pierde ſu
ſātidad y gracia, y dexa d̄
ſer juſto por algū pecado
mortal, q̄ eſſo es d̄xar d̄ ſer
Rey cō poca coſta, recu-
pera ſu Reyno cō verda-
dero dolor de auer ofēdi-
do a Dios, cō lagrimas, cō

luc.

fuegos, cō vna buena cōfession se le perdonan las culpas, y buelue a ser Rey como antes, mas el Rey tēporal, si vna vez pierde el Reyno, tiene necesidad d̄ muchos q̄ le ayudē de muchos soldados, cauallos, dineros, y â de pasar por inumerables peligos arresgando su salud, y finalmēte lleua su esperāça puesta en otros, q̄ al mejor tiēpo puedē hazer lo q̄ quisieren; luego mejor Rey, y mas Rey es el q̄ sirve a Dios q̄ el Rey tēporal: veys aqui alma, como siēto esposa deste Rey eres Reyna, y tu Reyno se parece al suyo. Quāto a los ojos del mūdo el hijo d̄ Dios parecia vēcido, era Rey vēcedor, y la corona, q̄ parecia corona de afēta, era corona d̄ hōra. Quando parecia mas pobre, entōces era Rey rico; quādo sus enemigos imaginauā q̄ auia de huyr todos del, entōces son las hijas de Siō, cōbidadas a q̄ salgā a celebrarle y a ver

le, egredimini filii a Siō: y tu alma eres esposa deste Rey eres Reyna, q̄ quādo a los ojos d̄ mūdo fueres mas desdichada, entonces te puedes llamar mas escogida, quando le parece al vulgobatuaro, q̄ todos te traē a sus pies, entōces eres señora y rindes las vanidades, y recibes corona d̄ vēcedora d̄ las manos d̄ Dios, y sales al lado de tu Esposo, el coronado de espinas, tu coronada de trabajos, el cō su Cruz, tu cō la tuya, y mirando todos los q̄ tienē luz diuina, tal Rey, y tal Reyna, dirā, para en vno sō. Y no es mucho q̄ dexes los regalos d̄ mūdo, a q̄ estauas enseñada, por goçar d̄ tal esposo q̄ tātto te ama y requiere. El Apostol S. Pablo en la epistola q̄ escriuio a los Efesios en el capit. 5 habla del amor q̄ el hombre ha de tener a su muger, y dize: *propter hanc relinque homo patrem, & matrem, & ad hērebit uxori, sacramentum hoc magnū est,*

Verſo 9. del Pſalmo 17.

Chryſoſt.

Dexar al hombre a ſu pa-
 dre y a ſu madre por vi-
 uir en cõpañia de ſu mu-
 ger; grande ſacramento
 es eſte. Y dize Chriſoſto-
 mo en la homil. 20. ſobre
 eſta epiftola. *Re vera, myſte-
 rium eſt, & magnum myſte-
 rium, relicto eo qui genuit, eo
 qui aluit, ex ea quæ peperit,
 quæ miſerere, & cum labore
 parturivit illis videlicet deſer-
 tis, qui tanta beneficia præſti-
 serunt, quibus cum conſuecu-
 do tracta eſt ad hæc vere virũ
 illi, que antea, neque viſa ſit,
 neque aliquid conuertij cum il-
 la habuit, atque hanc omnibus
 præferre, vere myſterium eſt.*
 Verdaderamente ay mi-
 ſterio, y gran miſterio en
 el matrimonio; que dexa
 el hombre al padre que
 le engendrò, y a la madre
 que le tuuo nueue meſes
 en ſus entrañas, y le pario
 con tantos dolores, y tan
manifeſto peligro de per-

der la vida, por yrſe en cõ-
 pañia de vna muger, que
 quiça en toda ſu vida vi-
 do. Crece la raze de ad-
 mirarſe, viendo que pa-
 rentes cum iſta fiunt, non of-
 fenduntur, ſed magis offendũ-
 tur. ac dolent, cum non fiunt.
 Siẽdo tã proprio de quiẽ
 ama teær celos, que los
 padres no los tengan, viẽ-
 do q̃ ſu hijo los dexa por
 la muger, antes ſe ofendẽ
 quando haze lo contra-
 rio. Si eſto ſucede en el
 matrimonio, que mucho
 que la eſpoſa de Chriſto
 dexa al mundo, que es, no
 padre, ſino enemigo; que
 mucho que dexa ſus guſ-
 ros, que ſon trayciones y
 engaños, por vn eſpoſo q̃
 tanto la quiere y le ama,
 pues va a ſer ſu Reyna,
 ſiendo eſpoſa de
 vn Rey.
 (.)



DISCURSO QVINTO.

Como quien desciende con Dios a ser menos, sube
a ser mas.

LA consideraciõ
de los misterios
de la Encarnaciõ
no ha de ser para solo cõ
siderar, sino para imitar.
Desciende Dios, *Inclina-
uit caelos, et descendit*: pues
el alma que desciende cõ
Dios a humillarse, essa su
be a mas. Baxa vn Rey
por la escalera, y vn cau
llero deciendo con el a su
lado, y dezis: Aueys visto
como fulano ha subido,
miraldo al lado del Rey:
que dezis? antes descie de:
esso es subir, quando el
Rey desciende, y descen
dir con Dios, es subir. Pa
ra entablar este pensamiẽ
to, notemos, que el Santo
Profeta Isaias en el cap.
9. habla de los nombres q̃
auia de tener el Mesiãas,
y dize, que entre otros se

auia de llamar el Admira
ble, *Vocabitur [nomen] eius
Admirabilis*. Y es digno de
ponderacion, que quãdo
Dios se haze hombre (q̃
es hazerse menor, pues
Christo como hombre es
menor q̃ el mismo como
Dios, que en buen Romã
ce quiere dezir, que el ser
humano, donde quiera q̃
esté, es menor que el ser
diuino) entonces se llame
Admirable: la razon es,
que no admira tãto a los
mortales la magestad de
Dios en Dios, como la hu
mildad de Dios en Dios:
y digo que admira mas,
no por ser mas, sino por
ser cosa nueua; porque la
magestad de Dios, la grã
deza de Dios, la infinidad,
y el poder, son propios
atributos de Dios; mas la

Mm 3] pobre.

Verso 9. del Psalmo 17.

pobreza en Dios, la pequeñez en Dios, la sugencion en Dios, es cosa nueva, y por su nouedad pasará a los entendimientos criados: de manera, q̄ por la nouedad mas pasma Dios. tēblando, q̄ vn Dios temido, Dios pequeño, q̄ Dios inmēso. Pues quiere Dios en esto ser imitado de los suyos: q̄ quando el justo es fauorecido, y puesto en lugar superior, si entōces se haze menos, queda mas, por q̄ queda mas admirable a los ojos de los hombres, y mas agradable a los ojos d̄ Dios. Oygamos a este intento vn rato al gran Chrysostomo, en la homil. 1. ad populū Antiochenū; dōde pondera grauisissima y ēte aq̄llas palabras q̄ S. Pablo escriuio a su discipulo Timoteo: *Vi no modico uere propter stultitiam, & frequentes infirmitates.* 1. ad Thimot. 5. Descubre el glorioso S̄to, q̄ en este lugar del Apostol supone dos cosas. La primera, q̄ Timoteo estaua en-

fermo, y no de enfermedades leues, sino muy graues, no vna, sino muchas: *Non enim leuiter egrotabat, sed continue. sed alternis, & in ingibus infirmitatibus, nec minime quidem ipsum respirare indulgentibus, non enim dixit propter egritudinē sed propter multas egritudines.* Muchas y graues eran las enfermedades de Timoteo, q̄ no le dexauan resollar, y siēpre estaua enfermo. Lo segūdo q̄ supone este lugar (dize Chrysostomo) es, q̄ erā cō todo esto grādes los ayunos deste santo Prelado; lo qual infiere de las mismas palabras q̄ el Apostol escriue: *Non enim simpliciter dixit uero modico uere, sed cum prius dixisset, noli aquam adhuc bibere, tunc bibendi uinū consiliū inculc noli adhuc, verbū est significantis, quod eo usque aquā bibebat, & propterea in uiculis factus est.* El Apostol a Timoteo, no solo le dize que beua vn poco de uino, mas tambien le dize no beuas agua de acui-

Chrysost.

1. ad Thimot.
5.

ade

adelante, señal que la be-
 bia hasta entonces, y que
 la rigurosa abstinencia
 le tenia flaco. Entra aora
 el Santo con las ponderaciones
 q̄ suele encareciendo muchas cosas.
 Lo primero alaba la gran
 de humildad de Timoteo,
 que quando Dios lo haze mas,
 pues lo haze Santo milagroso,
 el se haze manos, tratandose
 como si viera sido vn grande
 pecador. No dezia Timoteo
 (dize Chrysoftomo,) *Quid mihi deinceps opus
 est ieiunio victor euasi cupiditates
 superauit, demones terrui,
 corpus meum mortificauit,
 demones terrui, diabolum depulsi,
 mortuos resuscitauit, leprosos
 mundaui contrarijs potestatibus
 terribilis sum, quid mihi amplius
 ieiunium, & ulterior cautela?
 nihil tale dixit, aut cogitabit,
 sed quãso magis in numeris
 affluebar & tremabar.* No dezia
 el glorioso Timoteo, que
 necesidad tengo yo de ayunar,
 ayunen los que se veen
vexados de sus

Chrysoft.

apetites, que yo soy vencedor,
 ayunen los que temen al demonio,
 que yo le ago temblar, yo expelo
 demonios, resucito muertos,
 sano leprosos, soy terrible a todo
 el infierno. Pues quien ha
 llegado a este punto, que
 necesidad tiene de ayunar,
 ni recatarse? No dixo tal,
 ni penso tal el glorioso
 Timoteo; antes mientras
 Dios lo hazia mas en virtud,
 y en milagros, mas se humillaua,
 y el se hazia menos; temiendo,
 temblando, tratandose con
 aspereza de rigurosos ayunos,
 y penitencias: crece la admiracion,
 si mirays quien padece las
 enfermedades de estomago,
 y quien le aconseja que beua
 vino; porque si mirays a
 Timoteo, y a su Maestro Pablo,
 (dize el mismo Chrysoftomo)
*Mortuos quidem suscitabant,
 & demones expellebant,
 & mortem facile vincebant,
 corpus vero proprium*

Verſo 9. del Pſalmo 17.

non inſtaurabant, & qui in alienis corporibus, etiam mortuis tantam exhibere virtutem, ſtomachum lapſum non releuabant, & quod magis eſt, non erubeſcit Paulus poſt tot, & talia ſignaque, vel nudo preſtitit verbo Thimoteo ſcribere, *ve ab aqua potu conſugias ad vini medelam*. Coſa notable es, que por vna parte eſten Pablo, y Timoteo refucitando muertos, ſanando enfermos, expeliendo demonios; y por otra parte eſtê Timoteo aſſigido de dolor de eſtomago, porque le aſſigia el dolor: podiamosle dezir, *Medice cura te ipſum*; como teneyſ tanta virtud para ſanar cuerpos agenos, y no la teneyſ para ſanar el vueſtro: y vos Pablo no os auergonçays, que auie do dado con vueſtra palabra, ſin tocar con la mano, ſalud a tantos enfermos, aora para vueſtro diſcipulo Timoteo vſays de medicina natural, diciendo que beua vino para ſanar del dolor de eſtomago.

2 Mouido Chryſoſto^{mo} deſtas dificultades, trata, porque embia Dios trabajos a los juſtos; y dà ocho razones de conueniencia, vealas quien quiſiere, que todas ſon dignas de ſu gran Autor. Yo pienſo ſeguir vna que he comenzado en eſte punto, y es, que quiere Dios ſer imitado de los ſuyos, y como es admirable guſta que en ſu modo los ſuyos tambien lo ſean: que ſi de Dios dixo Iſaias, *Vocabitur nomen eius Admirabilis*, quando ſe haze menor, *puer natus eſt nobis*, y entonces, *vocabitur nomen eius Admirabilis*. Tambien Timoteo es Santo admirable, quando ſiendo mas, ſe haze menos, quando refucitando muertos, y ſanando enfermos, el em ſi padece enfermedades, el entonces es admirable. El Padre eterno dexa a ſu Hijo padeecer, aunque podia librarle de la paſſion, porque vé que aſi ſe haze mas admirable. Pues q̄ mucho

muelho que Pablo dexa a su discipulo Timoteo padecer enfermedades (aun que pudiera d̄ Dios alcançarle la salud) para que en ellas quede mas admirable. Quando se hizo Christo menor? quando se hizo hombre, entonces hizo Dios mayores milagros, que Dios hombre dio vista a mas ciegos, resucitò a mas muertos, dexò los Sacramentos, que son milagrosos, y misteriosos: y quando no vuiera hecho mas que dexado instruydo el Santissimo Sacramento de la Eucharistia, excede este milagro a los que auia hecho antes de la Encarnacion. Cõsiderad a Timoteo con la vna mano apretando el estomago, q̄ le dolia, con la otra mano tocando cuerpos muertos, o enfermos, dandoles milagrosa vida, y salud. Diré deste glorioso Santo, a imitacion de Christo, *Vocabitur nomen eius admirabilis;* entonces Timoteo es ad-

mirable, porque es retrato del mismo Christo; y estas dos manos son simbolo de las dos naturalezas del Redemptor. Ay en este diuino Señor naturaleza humana, y diuina; y está allí la diuina, cuya virtud es poderosa para criar cielos, y Angeles; y está la humana, cuya flaqueza padece hambre, sed, y cansancio, y estan de tal manera vnidas en el Verbo la grandeza diuina, y la pequeñez humana, y esto haze a Dios admirable. Pues en Timoteo estan juntas la virtud de Dios, y su propria flaqueza, representadas en las dos manos que deziamos: la virtud de Dios es la que haze milagros, la flaqueza propria es la que padece dolores. En Christo nuestro Señor no impide la grandeza diuina a la flaqueza humana, ni la flaqueza humana disminuye algo de la naturaleza diuina, sino que ambas a dos, sin impedirse vna a

Verfo. 9. del Pſalmo 17.

otra, ſe hallan vnidas en la perſona del Verbo: y en Timoteo la miſeria propia no impide los efectos de la virtud que Dios le dá, ni eſta virtud impide los efectos de la miſeria propia, ſino que juntamente eſtá ſanando enfermos, (veys aí los efectos de la virtud de Dios) y padeciendo dolores de eſtomago, (veys aí efectos de la propia miſeria) y eſta junta haze a Timoteo admirable: y es verdad dezir, que quando el ſieruo de Dios ſe haze menor, entonces ſe haze admirable, y ſe haze mas, y es mas parecido al diuino Jeſus.

3 Lo miſmo que aueys viſto en Timoteo, hallareys en ſu Maeſtro Pablo. Leaſe el cap. 16 d̄ los Actos Apoſtolicos. Expelio el Apoſtol vn demonio del cuerpo de vna moçuela, que con ella eſtando endemoniada ganauá ſus amos de comer, porque el demonio descubria al-

gunos ſecretos, y hazia officio de adiuino, y ſintiendo mucho que el Apoſtol hizieſſe aquel milagro, los amos de la endemoniada, porq̄ perdian mucho intereſ, dan queja de Pablo, y ſu compañero, *Et cucurrit plebs aduerſus eos, & cum multis plagas eis impoſuiſſent, miſerunt eos in carcerem precipientes cuſtodi, & diligenter cuſtodirent eos.* Alborotoſe el pueblo contra Pablo, y ſu compañero, llamado Silas, vienen por ellos, y lleuanlos presos, (mirad que Republica, donde era pecado ſanar endemoniados) lleuanlos ante los juezes, y mandandolos desnudar, ſentencianlos a ſer açotados, y auiedo recibido muchos açotes, ponenlos en la carcel, mandando al carcelero que mire por ellos no ſe les vayan; el carcelero por aſſegurarlos, entralos en vn calabozo, y ponelos en vn cepo: *Pedit coram ſtrinxit in ligno.*

Eſtando

Estando los santos allí a-
 labádo a Dios por la mer-
 ced que les hazia de que
 padecieffen por su nom-
 bre, y a media noche, *su-
 bito terrēnus factus est, ita
 ut mouerentur fundamenta
 carceris, & statim aperta
 sunt omnia ostia, & uniuersorum
 vincula soluta sunt,*
 sientese vn terremoto te-
 rrible, tiemblan los fun-
 damentos de la carcel,
 abriese todas las puertas,
 rompenfe las prisiones.
 O Santo Dios, y que se-
 cretos de vuestra diuina
 prouidencia se descubren
 aqui. Que quiere dezir,
 mi Dios, que al tiempo
 que vuestros Apostoles
 expelen demonios sean
 açotados, presos, y pue-
 stos en vn calabozo? Esta
 es la vnion admirable de
 la alteza, y bexeza, que
 en el Apostol Pablo re-
 presenta las dos natura-
 lezas de Christo nues-
 tro Señor: la alteza de
 Pablo es tal, que della hu-
 yen, y tiemblan los de-
 monios, y a vna voz su-

ya salen de los cuerpos;
 y a este mismo tiempo
 los hombres se atreuen a
 hazerles mal, a açotar-
 los como a facinorosos.
 Veys ai la baxeza. Pero
 dezidme Señor, que mis-
 terio es este, que quan-
 do estan presos estos glo-
 riosos Santos, entonces
 tiemblan los fundamen-
 tos de la carcel; y las
 cadenas dellos ¿no fue-
 ra mejor, que quando
 expelian demonios rem-
 blaffen entonces los hom-
 bres que yuan a pren-
 derles, y secassen los
 braços que los açotauan?
 No, que esso era juntar
 grandeza con grande-
 za, y essa vnion no hi-
 ziera a Pablo tan admi-
 rable, ni fuera retrato
 de la vnion de las dos
 naturalezas de Christo.
 Iuntense pues con la alte-
 za de expeler demonios,
 la baxeza de ser açota-
 do, y preso; juntense la
 grandeza de temblar la
 carcel, y rōperse las cade-
 nas, y abrirse las puertas,
 que

que esta vnion de alteza, y baxeza, es la que haze a Pablo mas admirable, y retrato de Christo.

4 Sacarás de todo lo dicho en este discurso, quã facil le es a la Esposa del diuino Iesus ser agradable a su Esposo, y admirable a todos los de su Corte; que a las esposas de los Principes del mundo parecen bien, assi a sus esposos, como a los demas: y la razon es, que para parecer bien la Esposa deste diuino Esposo, es buẽ medio hazerse menos en su estimacion, y no ay cosa mas facil para ella. Dos cosas aprehende el entendimiento por dificiles, hazerse Dios menos, y hazerse vna persona humana mas; porque como es tan proprio de Dios el ser infinito, que aya dado su sabiduria traça para hazerse menos, es misterio tan superior a nuestra capacidad, que si la Magestad diuina no lo reuelara, nadie lo aprehendiera, ni

aun para fingir vn imposible; y como es tan proprio del hõbre ser miserable (como hemos visto en otros discursos) que suya a ser mas es dificultissimo; de donde se infiere, que si pidiera este diuino Esposo que la Esposa hiziera mas que lo que de suyo es, para serle agradable le pedia vna cosa dificiliosa: y si me dixera a mi me agrada que en ti Esposa mia se halle vna vnion de vn mas, y vn menos, lo menos será obra mia, y lo mas será obra tuya, era pedir vn imposible: mas para facilitar el agrado del alma, dizele su amado; mucho me aficiona ver en ti amada mia vn retrato mio: y quã como en mi ay vn mas, quã es ser Dios, y vn menos, que es ser hombre, en ti tambien aya vn mas, y vn menos, quã es ser hõbre, en ti tambien aya vn mas, y vn menos, que te haga admirable, lo mas ha de ser mio, lo menos ha de ser

tuyo:

tuyo: y pues tu de tu co-
 fecha eres miserable, y
 yo de mio soy infinitamē
 te misericordioso, todo q̄
 da facil, pues q̄ sea lo me-
 nos, de quiē es tã menor,
 y sea lo mas, de quien es
 tan mayor, no es pedir co-
 sa imposible; pero aduier
 te para mas consuelo tu-
 yo, que nada es posible
 lo sea sin mi, y mas mio
 es que tuyo; la humani-
 dad que en mi se halla es
 lo menos que ay en mi;
 pero este menos no me
 lo pudiera dar mi madre,
 sino interuiera obra de
 mi Diuino Espiritu, con
 cuya virtud este menos
 se vnio cō mi mas, y esta
 vnion, que es la que me
 haze admirable, no es efe-
 cto de criatura, sino del
 Criador, pues a imitaciō
 desta vnion, tu menos vni-
 do con tu mas te haze ad-
 mirable, y esta vnion no
 es tuya, sino mia; quiero
 dezirte, que saber tu en-
 medio de los faouores, que
 de mi recibes; en medio d̄
 los beneficios, que yo te

hago apartar la nada, que
 es tuya, y el ser q̄ es mio,
 y saber dezir esta nada es
 mia, y este ser es de mi es-
 poso, esta diuision, que jū-
 tamente es vnion de tu
 miseria y mi misericor-
 dia, y mi misericordia es
 acto hecho con luz diui-
 na que yo te comunico,
 tuyas son las miserias, q̄
 son el objeto deste acto,
 tuya es la materia que te
 da motiuo para este acto
 de humildad, mas el acto
 de la humildad agradeci-
 dr, con que reconoces lo
 que es de Cesar, para dar
 selo a Cesar, y lo que es
 de Dios, para darselo a
 Dios, no es tuyo sin mi, si
 no mio y tuyo, y mas
 mio q̄ tuyo, pues yo soy
 el que te da el auxilio que
 es necessario para que tu
 te exercites en el, y
 concurre con
 tigo.



DISCURSO SEXTO.

Como quien presume ſer mas , deſciende a ſer menos.

VEſte claramēte quan
facil eſubir el alma a
mayor perfeccion , pues
deſcēdiēdo ſube, al cōtra
rio , ſubiēdo vno con am
bicion a ſer mas , baxa a
ſer menos ; aſi a los ojos
de Dios , como a los ojos
del mundo ; porq̄ quiē de
ſi presume de maſiada mē
te, y olvidado de ſu miſe
ria, quiere ſer mas ; ſi pre
tēde ſer de Chriſto, no es
admirado ; y ſi ſiēdo indig
no ; pretēde de los Princi
pes del mūdo officios deſi
guales , no es ſubir , ſino
deſcēdir ; no es ſer mas , ſi
no ſer menos. En eſte pū
to quiſiera aſſentar eſta
verdad , pues es tā cierta.
Y para lo primero he no
tado lo q̄ cuēta S. Lucas,
cap. 9. Llegote vn hōbre
a Chriſto nro Señor, con
deſiō al parecer de ſer ſu
diſcipulo, y dizele: *Maſ
ter ſequar te quocūque*; y eis
Macitro, yo os ſeguirē dō

de quiera q̄ fueredes: reſ
pōdele Chriſto, diziēdo, q̄
no tenia dōde reclinat la
cabeça. Pregūtan los San
tos, porq̄ deſpide Chriſto
a eſte hōbre? Reſpōde Sā
Pedro Chriſologo en el
Sermon 19. q̄ porq̄ presu
mio de maſiada mēte d̄ ſi.
*Decipit, nō accedit, qui promit
tit, Dñm in caute ſequi, ſed ad
omnia poſſe, qui promittit d̄
xiſſe cauti⁹ ſequar te quocūque
que inſeris.* Engaña, y no lle
ga a Chriſto el q̄ prome
te ſeguir a Chriſto impru
dētēte, q̄ hōbre d̄ juy
zio dixera, yo os ſeguire
donde quiera q̄ fueredes;
fuera prudente ſi dixera,
yo os ſeguire donde vos
me mādaredes, q̄ Dios ſiē
pre mādada lo poſſible a las
fuerça; q̄ nos dà, *ſequar te
quocūq̄ ieris, ſic dicit qui inter
ſe, et Dñm, quid inter ſe igno
rat, ſic dicit qui Chriſtū Deū
non intelligit.* Quien dize a
Xpo, yo os ſeguire por
dōde

Chryſoſt.

Luc. 9.

dōde vos fueredes, no co-
noce a Xpo por desigual,
y por Dios. *Sequar te quo-
cumq; ieris, Petr⁹ per mare sequi-
tur sed sumergitur, ad passionē
sequitur, negat. Iste quis est,
qui se ad omnia sequi Dñm
promittit.* Pedro sigue a
Xpo por el mar, y se ve
casi anegado, siguele en
la pasiō, y le niega, pues
quien es este q quiere ser
mas que Pedro, y seguir a
Christo dōdequiera q fue-
re; pues se atreue a yr cō
Christo dōdequiera q fue-
re; si Xpo baxa a los infier-
nos a sacar las animas de
los S̃aos Padres; dezilde
q haga el otro r̃ato, dezil-
de q *super se deat humeris An-
gelorū, cōsedat caelos, cōsedat
Patri, apicē tensat omniū cœ-
lestium dignitatum* Dezilde
que se asiente en alas de
Angeles, q suba al cielo
en su virtud, que se sienta
a la diestra del Padre, que
sea Rey del cielo, que to-
do esto promete quien di-
ze a Christo, *sequar te quo-
cumque ieris*, veys aqui este
que presumia tanto de

si, no lo admite Christo
nuestro Redemptor.

2. Pues si dexando a Ie-
su Christo nuestro Señor,
y verdadero Maestro, po-
nemos los ojos en las le-
yes del mūdo, el soberuio
y presumptuoso, q se des-
pulla por tener officios su-
periores, y por mandar, si
biē se mira, aū cōforme a
las leyes d̃l mūdo, estē en
suspretēiones, no es mas
sino menos, no gana hon-
ra sino la pierde. Doctri-
na parecerá nueva a los
ojos de los q poco aduier-
tē y desseā mucho, q son
los ambiciosos, q quierē
siēpre subir, y es sin duda
q subir a officios no y gua-
les a ño talento, no es su-
bir, sino descendir. O quiē
pudiera declarar con espi-
ritu el verso d̃l Psal. 36. q
para este intento es admi-
rable, *inimici verō Dñi mox
vhoonorificati fuerint, et exal-
tati defficiētes, quē admodū fu-
m⁹ defficiēt.* Los enemigos
del Señor, luego que fue-
rō hōrados y enfalçados,
se desharàn como humo.

Psal. 36.
20.

No quiero detener me en las miſterioſas ſignificaciones del humo; aſi en las diuinas, como en las humanas letras, que ſeria nunca acabar eſte punto, ſino quiero dezir del humo, lo que del la eſperien- cia nos muestra. Poned vn leño en el ſuelo, ſingid que tiene boca y habla, y tiene entendimiento. Dize eſte leño, yo quiero ſubir a eſſas nubes: detente por tu vida leño, q̄ pides vna coſa cõtra tu miſma inclinacion, q̄ tu eres peſado, y lo peſado tiene inclinacion natural a deſcẽdir, el ſubir es violento. Tégo de ſubir: por mi fee que hazes contra ti; por q̄ ſi piensas que el ſubir es es mas, te engañas, tu ſiẽdo leño no puedes ſubir, que para ſubir es neceſſario q̄ te deſhagas y buel- uas humo. Tengo de ſubir: dime, no vale mas ſer madero en la tierra, q̄ humo en los ayres; por q̄ ſi eres madero ſerás d̄ pro- uecho para hazer puer- tas y ventanas, ſerás eſti- mado, y tendras honrada poſſada; ſi eres humo, quien te ha de eſtimar? pa- ra que ſerás bueno, del hu- mo todos huyen. Tengo de ſubir: pues dime, para que te hagan humo, no es neceſſario que te quemẽ? y es hõra quemarte? pues quãdo uieras hecho vn graue delito, que mayor afrenta te podian hazer q̄ q̄marte? es poſſible q̄ lla- mas honra el deſhazerte, quemarte, y boluerte hu- mo? Tengo de ſubir: espe- ra, no vés que ſi ay fuego y humo ha de auer lagri- mas y llãto, que el humo haze llorar. Tengo de ſu- bir: pues ſube con rabia, como humo ſe deſhara. Poned en lugar del leño vn hombre ſin talẽto pa- ra gouernos publicos; porque ſe v̄e con quatro reales, dize: yo quiero ſu- bir, pues hermano no vés que no tienes talẽto, que eres vn leño: (aunque ſi eſſo viera, ya no fuera le- ño) quiero ſubir, pues mi

Innocent.

ra que para subir tan contra razon, y tan sin meritos, es necesario que te deshagas, y hagas humo, assi lo vemos, que el tal sube, baxandose a cosas indignas de vn hōbre hōrado. Que bien descubrio las bagezas del ambicioso Innocencio de uilitate conditionis humanæ, dōde dize: *Ambitiosus semper est pavidus, semper attentus ne dicat quod displiceat, humilitatem simulat, honestatem mentitur, affabilitatem exhibet, benignitatem ostendit, subsequitur cunctos honorat, frequenter curias, uisitat optimates, asurgit, & amplexatur, plauidit, & adulatur, unde nouit illud poeticum. Et si nullus erit pulvis tamen excuret nullū.* Quieres ver como el ambicioso se deshaze para subir, y se haze humo, siempre viene temeroso, y con grande recato, no diga algo que desagrade a los q̄ han de fauorecer, fingese humilde, disimulase casto, muestrase afable, parece benigno, haziendo a

vnos y a otros mas reuerencias que vn dançante, honra a todos, recibe uisitas con mil sumisiones, aplaude, adula, siguiendo siempre el cōsejo del poeta, que dezia, quita siempre poluo, aunque no ay poluo, que quitar. Pregunta, esto no es hazerse humo? no es deshazerse? no seria mejor, hermano, estarte en tu casa comiendo quatro reales con hōra y quietud? Tengo de subir, aduierte que esso te aconsejo yo, que subas, pero no es subir andar quitando poluo, lisongeãdo; mira que el dia q̄ pretendes has de perder todo aquello que el mundo llama honra. Oye a Cicero en su Retorica, y veràs si el pretēder es subir.

Cicero.

Ambitio multos mortales falsos fieri coegit, aliud clausum in pectore, aliud in lingua proptum habere, amicitias, inimicitiasque non ex re, sed ex cōmodo astimare, magisque uultum quam ingenium habere. Por cierto graues pala

Na bras,

bras, para ſer dichas devn
 Filoſofo Gentil; el ambi-
 cioſo, ni es bueno para
 Dios, ni para el mundo;
 para Dios, claro eſtá, para
 el mundo, no eſtá obſcu-
 ro. Pregunto, es honra en
 el mundo ſer traydor, fal-
 ſo engañador, tener vno
 en el pecho, y otro en la
 boca, pues la ambicion o-
 bliga a ſer traydor al am-
 bicioſo, que a vezes beſa
 mano, q̄ quiſiera ver cor-
 tada, eſto es ſubir, o deſcē-
 dir? mas dexo la ley de
 Dios, ſegun la qual, el per-
 donar es honra, y es imi-
 tar a Jeſu Chriſto, pero
 pues tu no ſigues la ley d̄
 Chriſto, ſino la ley del
 mundo, quiero hablarte
 ſegun ella. Piden las le-
 yes del Duelo (por quien
 oy padecen tantos duelos
 eternos muchos conde-
 nados, que aqui guardarō
 eſſas leyes) que ſe haga ſē-
 timiento de los agraviados,
 y que el agraviado tome
 ſatisfacion dellos; ſegun
 la calidad y cãtidad, pues
 la ambicion pide, que mi

days eſſas injurias, no ſe-
 gun leyes del Duelo, ſino
 ſegun vueſtro prouecho,
 y comodo; que ſi venga-
 ros de la injuria recebida
 graue ha de ſer impedi-
 mento de vueſtra preten-
 ſion, no os vengueys, tra-
 gaos la injuria (la qual no
 dexarades paſſar, aunque
 Dios os pidiera que per-
 donarades) dezidme en
 ley del mundo, eſto es ſu-
 bir, o deſcendir? Luego a-
 conſejaros yo, que conſi-
 derando vueſtra nada, no
 pretēdays dignidades de-
 ſiguales, es aconsejaros q̄
 no deſcendays, que no os
 hagays humo. Tengo de
 ſubir a mandar; oydme
 por vida vueſtra, no veys
 que para ſubir hecho hu-
 mo, es neceſſario que aya
 fuego, y que os quemeyſ,
 vueſtra hazienda ſe que-
 ma, diuidida en preſentes,
 vueſtra honra ſe quema,
 porque cada vno dirá lo
 que ſupiere, y aun lo que
 ſe le antojare, diciendo,
 fulano pretende, ſiendo
 de tal, o tal calidad; pues

es honra tener quemada la honra? Tengo de subir; es posible que no echays de ver, que si subis como humo, ha de ser para que lloren muchos, porque el humo haze llorar. Oyd a Innocencio de uilitate conditionis humanæ, q̄ auiedo dicho primero las bagças de los ambiciosos, quando pretenden, dice despues los daños que hazen, quando se ven en el oficio. *Ambitiosus statim, ut est ad honorem promotus superbiam ex tollitur, in iacantiam esfrenatur, non curat prodesse, sed gloriatur pre esse, presumit se meliorem. quia cernit se superiorem. priores dedignatur amicos, notos ignorat. vultum auertit, cervicem erigit; fastum ostendit, grandiloquitur, sublimia meditatatur, sub esse non patitur, pre esse molitur subditis onerosus arrogans, grauis, & importunus.* El ambicioso puesto en dignidad se ensobernece, se defrenena, se jacta, no trata de aprouechar a la comuni-

dad, o republica, sino de mandar, piensa que es el mejor que los demas, por verle superior a los demas, no haze caso de los amigos antiguos, y desconoce a sus criados, aparta el rostro, leuanta el cuello, todo es fausto y vanidad, habla grandezas, pretēde officios superiores, aborrece el obedecer, y pretēde siempre mandar, para los subditos pessado, arrogante, importuno, veys como es humo que haze llorar. En menos palabras que estas comprehendio todo lo dicho, Seneca el Tragico, Tragedia 10.

Seneca

Colit hic Reges, calceat ut omnes.

Perdat que aliquos, nullumquē lenet.

Tantum ut noceat, cupit esse potens.

Por cierto breues; pero graues palabras; pretēde el mal intencionado el fauor de los Reyes y Principes, para pisar a los

Verso. 9. del Psalmo 17.

demas, para derribar a
vnos, y no leuantar a o-
tros, finalmēte, dessea ser
poderoso para hazer mal,
esto es subir como humo
para hazer llorar. *Inimici
Verò Domini, mox vt hono-*

*vificati fuerint, & exaleati
deficientes, quemadmo-
dum sumus defi-
cient.*

(11.)

FINIS.

TABLA



TABLA DE LOS DISCURSOS DESTE LIBRO.

Paraphrasis de todo el Psalmo. fol. 1.

Titulo del Psalmo.

DISCURSO
primero: se de
clara en q̄ cō-
siste el verda-
dero agradecimto, f. 11.

Discurso segūdo: quā
grāde beneficio es librar
nos Dios del poder del de
monio, declarase la guer-
ra que nos haze, y sus tra-
ças, fol. 18.

Discurso tercero: co-
mo los mayores benefi-
cios piden mayor agrade-
cimiento, y agrauan mas
el pecado d̄ la ingratitude,
fol. 32. pag. 2.

Verso primero.

Discurso primero: co-
mo el amor alcanza ilus-
tres vitorias, aunque sean
flacos los soldados, fo. 26.

Discurso segūdo: se de

clara el poder d̄l amor, cō
particular artificio, f. 30.

Discurso tercero: co-
mo el amor d̄ Dios da ser
a todas nuestras buenas
obras, y sin el todas se lla-
man nada, fol. 35.

Discurso quarto: quan
diferēte señor es Dios de
los d̄mas, y como por ser
lo, merecerse amado, f. 41.

Verso segundo.

Discurso primero: co-
mo no ay firmeza en esta
vida, por subreuedad, e in-
constancia, fol. 51.

Discurso segundo: co-
mo en los bienes d̄ste mū-
do no ay firmeza, fol. 57.

Discurso tercero: que
en las honras deste mun-
do no ay firmeza, fol. 61.

Discurso quarto: co-
mo no ay firmeza en los
gustos del mundo, fol. 68.

T A B L A.

Discurso quinto: como Dios, no solo es firmeza de los justos, sino refugio, y en quien todo es peligroso, e inconstancias, fol. 73.

Discurso sexto: se declara, como acude Dios a los suyos quando estan en peligro, fol. 76.

Verso tercero.

Discurso primero: como quien alaba a Dios en presencia de otros, halla a Dios para si, y para otros, fol. 81.

Discurso segundo: se declara, lo q̄ estima Dios ser alabado de los suyos, fol. 83.

Verso quarto.

Discurso primero: como las angustias q̄ se sienten en la ora de la muerte son grandes, con la consideración del figurado juez que ha de pedir cuenta de nuestra vida, fol. 89.

Discurso segundo: po

que el pecado se llama atroyo, declarasse la suma miseria en vida y muerte del pecador, fol. 94.

Discurso tercero: como la muerte de los justos no trae las congoxas y angustias que trae la de los pecadores, f. 106.

Discurso quarto: de la cowardia, y miserable suerte de los tiranos, y del gran bien de los perseguidos, ponense eatorce prouechos de las persecuciones, fol. 112.

Verso sexto.

Discurso primero: como emos de acudir a Dios por remedio de nuestras necesidades, declarase como no mudan a los decretos de Dios nuestras oraciones, fol. 119.

Discurso segundo: quanto agrada a Dios, que nuestras oraciones sean por el bien comun de todos, fol. 123.

Discurso tercero: como la postura del cuerpo

T A B L A

en la oracion, significa el pronecho que de la oracion resulta, folio 126.

Discurso quarto: como emos de saber pedir a Dios, folio 130.

Discurso quinto: se declaran siete bienes espirituales que ha de buscar el alma en la oracion, folio 134.

Discurso sexto: como pide con animo el alma que tiene a Dios por su yo, y que condiciones se requieren para tenerle por su Esposo, folio 141.

Discurso septimo: como el alma llena de peccados ha de acudir a Dios con esperanza, y la guerra que los enemigos le hazen para que no espere, y los motivos de parte de la misericordia que le pueden mouer a esperar, folio 148.

Segunda parte del verso sexto.

Discurso primero: co-

mo Dios tiene por gloria oyr nuestras peticiones, en lo qual se diferencia de los Principes de la tierra, folio 158.

Discurso segundo: se declara con mayor consideracion la diferente condicion de los Principes, con los vassallos, y con los caydos, folio 161.

Discurso terceto: como es proprio de los Principes del mundo aniquilar, no fauorecer, y quantas andan la embidia, y la soberuia, folio 168.

Discurso quarto: lo que importa que el Prelado, puesto en la alteza de la dignidad sea para todos, los oiga, les acuda: ponese el exemplo en San Pedro, folio 172.

Verse septimo, y octauo.

Discurso primero: quã digno es de ser temido el rigor de Dios, como

T A B L A.

- este se descubrirá en el día del juyzio, fol. 179.
- o Discursio segundo: se pō dera mas el rigor de Dios contra los pecadores, fol. 184.
- o Discursio tercero: se pō dera de nuevo el rigor dī juyzio, y se declara lo que puede la limosna, fol. 188.
- o Discursio quarto: se pō dera de nuevo el rigor dī juyzio, fol. 195.
- o Discursio quinto: se declara mas en particular cō nueuas pōderaciones, como nos emos de aprovechar dī la misericordia, por no dar en manos del rigor, fol. 205.
- o Discursio sexto: como todas las criaturas dā voces, que nos dispōgamos, por ser tanto el rigor de Christo juez, y tan digno de ser temido, fol. 219.
- o Discursio *Verse nono.* si 773
o Discursio primero: se pondera descendir Dios del cielo, para remediar al hombre, fol. 225.
- o Discursio segundo: como en remedio del hōbre se emplea todo el ser de Dios, fol. 234.
- o Discursio tercero: como mostrar Dios sentimiento en nuestros trabajos, es descendir Dios de su Magestad con humildad amorosa, fol. 246.
- o Discursio quarto: como descendio Dios de manera por el hōbre, q̄ murio en vna Cruz, fol. 260.
- o Discursio quinto: como quien descende con Dios a ser menos, sube a ser mas, fol. 275.
- o Discursio sexto: como quien presume ser mas, desciede a ser menos, fol. 279.

T A B L A

TABLA DE LAS COSAS NOTABLES DESTE LIBRO.

Abraham.



V Y E DE
hablar a los
Reyes de la
tierra, y co
munica cõ

el Rey del cielo, por que
fol. 158. pa. 2. co. 1. n. 3. late.

Abundancia.

La del mundo es po
breça, fol. 72. pag. 1. col. 1.
num. 4. De la abundancia
de los ricos participã los
pobres, así en lo tempo
ral, como en lo espiritual,
fol. 123. pag. 2. colu. 2. La
prouidencia misma decla
ra quan agradable a Dios
es en los que pueden, el
cuydado de los que no
pueden, fol. 124. pag. 2. co
lum. 2. num. 2. late.

Adulacion.

Quan perjudiciales, y

dignos de castigo son los
aduladores, fol. 163. pag.
1. colum. 1.

Adulterio.

A la Esposa de Chris
to adultera, le hara gue
rra el titulo de Esposa,
fol. 91. pag. 2. colum. 2.
num. 4. todo. Christo ze
la al alma, porque es su
Esposa, los demonios no
la zelan, porque la tratan
como a ramera, fol. 134.
pag. 2. colum. 2.

Agradecimiento.

Es como la musica, q̃
pide lengua y manos, fol.
11. pag. 2. & de ineps. En
tres puntos cõsiste su per
feccion, fol. 12. pag. 1.
num. 2. & de ineps. El
que pide las criaturas tie
ne tres faltas, fol. 13. pag.
1. colum. 2. num. 2. late.

T A B L A

El agradecimiento que pide Dios, es para nuestro prouecho, fol. 14. pag. 2. colum. 2. Importa para ser agradecidos considerar, que estamos pendientes de Dios en todo, y siempre, fol. 6. pag. 2. colum. 2. num. 7. La palabra, Deo gratias, la inuentò la Virgen, fol. 17. pag. 3. colum. 2. circa finem. Mayores beneficios piden mayor agradecimiento, fol. 23. pag. 2. todo el discurso tercero, Al ingrato los mayores beneficios le haran guerra para la cuenta, fol. 91. pag. 2. colum. 2. num. 4. Grande ingratitud llamar a los fauores de Dios trabaxos, fol. 132. pag. 2. colum. 2. num. 3.

Alabanza.

Quien alaba a Dios en presencia de otros, lo halla para si, y para otros, fol. 81. pag. 2. todo el discurso primero. Quanto estima Dios ser alabado

de los suyos, fol. 83. pag.

1. todo el discurso segundo. Quien alaba a Dios por fuerça, imita al demonio, fol. 85. pag. 1. colum. 1. num. 5. La grande dignidad de los ministros dedicados a las diuinas alabanças, ibi: pag. 2. colum. 1. num. 6. todo. Los Serafines se auerguençan, hallandose cortos en alabar a Dios, fol. 86. pag. 1. colum. 2. num. 7. Lo mucho que alcanza quien alaba a Dios, fol. 87. pag. 2. colum. 2. num. 9. Los efectos de las alabanças de Dios, fol. 281. pag. 1. num. 10.

Alegria.

Alegria de los justos en el dia del iuyzio, fol. 189. pag. 1. colum. 2. num. 2. & fol. 215. pag. 1. colum. 2. num. 8. & fol. 224. pag. 2. colum. 2. fol. 203. num. 2. m. p.

Alma.

La quiso Dios en su

eter-

T A B L A

eternidad, sin que nadie
 rogasse por ella, y rogan-
 dole Dios, ella no quiere,
 fol. 23. pag. 1. col. 1. n. 4. Es
 tá siempre pendiente de
 Dios, f. 6 pa. 2. col. 2. n. 7.
 Alma sin amor de Dios,
 como cuerpo sin sentidos,
 f. 32. pa. 2. col. 2. n. 2. El cui-
 dado que Dios tiene de-
 lla, f. 44. pag. 2. col. 2. n. 4.
 Recibe auxilio a medida
 de los peligros, fol. 47. pa.
 2. col. 1. Sin Dios, y en el
 mundo, ni quieta, ni har-
 ta, fol. 48. pag. 2. colum. 2.
 num. 4. La que es adulte-
 ra, mejor le fuera no ser
 Esposa de Christo, fol. 91.
 pa. 2. col. 2. n. 4. Las mise-
 rias de vn alma sin Dios,
 fol. 97. pag. 1. col. 2. Busca
 a Dios necesitada, y Dios
 enamorado la busca a e-
 lla, f. 128. pag. 2. col. 1. n. 4.
 Nuestro principal cuida-
 do ha de ser del alma, fol.
 131. pa. 2. col. 2. n. 2. Es Es-
 posa de Christo, y rancie-
 ra de los demonios, f. 14.
 pag. 2. col. 2. Quan necesi-
rada está el fauor diuino,
fol. 136. pag. 1. col. 2. n. 3.

Gran bié del alma, ser Es-
 posa de Christo, que con-
 diciones pide este título,
 f. 141. pa. 1. todo el discurs-
 so sexto. Dios y el alma,
 parece q̄ truecan bocas,
 f. 143. pa. 2. col. 1. n. 3. Dios
 ynada basta para el alma.
 f. 147. pa. 1. col. 1. & 2. late.

Ambicion. Vide soberbia.

Geroglifico de los efec-
 tos de la ambición, fol. 38.
 pag. 1. colum. 2. Afrentas
 nacidas de la ambicion,
 fol. 109. pag. 1. colum. 2.
 num. 4. La ambicion co-
 me mucho, fol. 166. pag.
 1. colum. 2. Ambicioso es
 ciego, fol. 167. pag. 1. col.
 2. num. 6. El poco funda-
 mento que halla en nues-
 tra miseria, fol. 167. pag.
 2. colum. 2. Que sea sober-
 uia, y ambicion, fol. 168.
 pag. 2. colum. 2. Del po-
 der nace desfeer el ambi-
 cioso ser solo, fol. 169.
 pag. 1. colum. 1. & 2. Con
 que armas derriba Dios
 al soberuio, fol. 173. pag.
 1. colum. 1. num. 4.

Amor.

T A B L A.

Amor. Dios es amor, fol. 13. pag. 1. colum. 2. nu. 3. El amor semejante a la muerte en veynte y vna propiedades, fol. 26. pag. 4. colum. 1. El amor en q̄ es semejante al fuego, fol. 28. pag. 2. colum. 1. El amor arma poderosa, ibi: Los amantes son soldados del amor, fol. 29. pag. 1. colum. 1. & 2. Diuerfos epitetos del amor, fol. 30. pag. 1. colum. 2. Quiē mucho ama, mucho sufre, ibi: pag. 2. colum. 1. Quien tiene de su parte al amor tiene a Dios, y el amor es retrato de Dios en sus atributos, fol. 31. Cinco grados de amor, corresponden a cinco sentidos, fol. 32. pag. 2. col. 2. n. 2. El amor dà ser a todas las obras, fol. 35. pag. 2. todo el discurso tercero. Es de pocas palabras, fol. 36. pag. 1. col. 1. No ay perfecto conocimiento sin amor, ibi: pag. 2. num. 2. Es el cora-

con del justo, fol. 37. pag. 1. col. 1. num. 3. Es señal de verdadero Christiano, fol. 38. pag. 2. colum. 1. Es tesoro, ibi: col. 2. Da p̄: fo, y lo quita, fol. 39. pag. 1. colum. 1. num. 5. Amor de bienes del mundo no se puede hallar sin temor, fol. 58. pag. 2. col. 2. El amor que Dios tiene al alma la haze atreuida, fol. 141. pag. 1. & 2. late. El amor entre Dios, y el alma, trueca bocas al parecer, fol. 143. pag. 2. col. 1. num. 3. La vnion que causa el amor, fol. 246. pag. 2. todo el discurso 3. Mas se descubre el amor d̄ Dios, sintiēdo nuestros trabajos, que librādonos dellos, fol. 249. pag. 1. col. 1. num. 2. En que consiste el verdadero amor, fol. 257. pag. 1. colum. 2. nu. 8.

Angeles.

Menos fauorecidos q̄ el genero humano, fol. 229. pag. 1. col. 2. fol. 260. pag. 1. colum. 1. num. 10.

T A B L A.

Apostoles.

Con armas de fuego conquistaron el mundo, fol. 28. pag. 2. col. 1. & 2. & de incept.

Avaricia.

La codicia nunca harta, fol. 109. pag. 1. col. 2. n. 4. & de incept.

Auxilio.

A medida del peligro, fol. 47. pag. 1. colum. 2. & de incept. Quien conoce el peligro, estima el auxilio, fol. 18. pag. 1. colum. 1. Siempre comienza Dios, fol. 129. pag. 2. Es necesario para perseverar, f. 136. pag. 1. num. 3. Si el peligro es mayor, el auxilio es mayor, fol. 157. pag. 2. col. 1. & 2. late.

Bienes.

Los del mundo no pueden llenar el vacio que Dios dexa, f. 48. pa. 2. col.

2. n. 7. Son bienes de meson, f. 57. pag. 1. todo el discurso 2. late. Tienen constancia imaginaria, ibi: Llamanse muerte, fo. 60. pag. 2. colum. 2. Parecen bienes, por estar en tinieblas, ibi: pag. 1. col. 2. Es señal de frenesi, llamar bienes a los del mundo, f. 65. pag. 1. colum. 1. Son engañan niños, ibi: Son engaño de los oydos, de los ojos, y del tacto, ibi: pag. 2. col. 1. Dexan hambrienta el alma, fol. 66. pag. 2. col. 1. No son verdaderos bienes, y porque? fol. 69. pag. 1. col. 1. & de incept late. Son salteadores que roban, y despojan al alma, fol. 75. pag. 1. colum. 1. nu. 4. Ponderase el peligroso estado de los ricos, f. 108. pag. 2. col. 1. & de incept. La miseria de los bienes del mundo, fol. 109. pag. 1. col. 2. num. 4. Los bienes que a la Iglesia le vienen por la oracion, f. 127. pag. 1. col. 1. num. 2. todo. Llenarnos Dios de bienes, es como llenar un pñ

T A B L A.

to, fol. 129. pag. 1. Nuestro cuidado ha de emplearse principalmente en alcanzar los bienes eternos, fo. 131. pag. 2. col. 2. n. 2. late.

Beneficios.

Vide agradecimiento. La diferencia de los beneficios que hizo Dios a los del viejo testamento, pōderada, fol. 23. pag. 2. todo el discurso tercero. Llamamos muchas vezes trabajos a los beneficios que Dios nos haze, f. 132. pag. 2. col. 2. n. 3. late.

Camino.

Cuyde el hombre desta vida, como de vn camino, que presto se acabara, fol. 131. pag. 2. col. 2. nu. 2. late. En el camino de la virtud siempre emos de desfiar ser mas perfectos, fol. 145. pag. 1. col. 2. n. 2.

Carne.

Darle lo necesario, y

no mas, fol. 132. pag. 1. colum. 1. & 2. Affigit Dios a la carne, es darle vida y libertad al espiritu, ibi: pag. 2. colum. 2. num. 3. late.

Castidad.

De la de los Sacerdotes, fol. 86. pag. 2. colu. 1.

Castigo.

Vide infierno, justicia, juyzio, se detiene por la oracion de los justos, fol. 127. pag. 1. colum. 1. num. 2. El mayor castigo en esta vida, es no castigar-nos Dios, fol. 134. pag. 1. num. 1. late. Los castigos temporales son descubridores de los eternos, fol. 210. pag. 1. colum. 2.

Christo. Christiano.

El ser que Christo recibio de los hombres, lo empleó en servirles, fol. 15. pag. 2. colum. 2. El coracon del Christiano, es el

T A B L A

el amor, fol. 37. pag. 1. col. 1. num. 3. El amor es la señal del verdadero Christiano, fol. 38. pag. 2. col. 1. El cuydado que Cristo tiene de su Yglesia, y de qualquiera alma, fol. 44. pag. 2. colum. 2. num. 4. Como el pecador sentencia a Christo a muerte, fol. 71. pag. 1. colum. 1. num. 3. Christo firmeza de los justos, fol. 73. pag. 1. todo el discurso quinto. Es arbol firme entre olas inconstantes, ibi: pag. 2. colum. 1. Christo Cordero y temido, fol. 60. pag. 1. colum. 1. Porque tiene siete ojos, y siete cuernos, ibi: pag. 2. colum. 2. Quan digno es de ser temido su rigor, fol. 92. pag. 2. num. 5. Christo coronado con nuestros trabajos, fol. 115. pag. 2. colum. 1. num. 5. Siete bienes halla el alma en Christo, fol. 134. pag. 1. todo el discurso quinto. Es esposo del alma, fol. 134. pag. 2. colum. 2. Comunica su hermosura al

alma que le trata, fol. 137. pag. 2. colum. i. num. 5. Haze atreuidas a las almas que son sus esposas, fol. 41. pag. 2. colum. 1. & 2. late. Ponderado el amor de Christo a su esposa, fol. 143. pag. 2. col. 1. num. 3. Es Christo niño del pecho, y assi se susenta con pechos desnudos, fol. 167. pag. 1. col. 1. Rinde con la fuerça de su hermosura conocida a sus enemigos, y los haze amigos, fol. 238. pag. 2. colum. 2. De la passion de Christo, y los atributos en ella descubiertos, y el vanquete que en la Cruz nos hizo, fol. 260. pag. 2. todo el discurso quarto, late.

Comida. Comunion.

Huevos roydos, comida de los poderosos, fol. 190. pag. 1. colum. 2. num. 4. Quien en la comunion come con deuida disposicion la carne de Christo, siente ver tal carne ofendida

T A B L A.

de los hombres, fol. 140.
pag. 1. colum. 1. num. 9.

Los pecadores son comida de Dios, y comida de Dios a los Predicadores, y Confesores, a que coman con el de su olla, fo. 230. pag. 2. col. 2. num. 4. & de incepts.

Confianza.

Mal empleada en bienes del mudo, fol. 59 pag. 1. colu. 2. num. 3. La que se emplea en proprias fuerças, fo. 136. pag. 1. col. 2. num. 3. El amor, y el poder de Dios fundan nuestra esperança, fol. 141. pag. 1. & 2. late. Mas se ha de confiar en Dios, que en nuestros padres, fol. 243. pag. 1. colum. 1. num. 7. late. El grande daño que haze la desconfianza de la misericordia de Dios, fol. 147. pa. i discurso 7. late. Los motiuos que el alma tiene para esperar, fo. 150. pag. 2. colum. 2. num. 3. & de incepts late.

Conocimiento.

El proprio importa mucho, fol. 64. pag. 1. colu. 1. El de la hermosura de Dios, es riguroso juez de nuestros descuydos, fol. 129 pag. 2. colum. 2. Quiémas conoce a Dios, mas le ama, ibi: colum. 1. nu. 5. El conocimiento de los peligros, quanto importa, fol. 136 pag. 2. colum. 2. num. 2. El conocimiento mas perfeto de Dios, agrava mas nuestro pecado, fol. 137. pag. 1. & 2. El conocimiento de nuestra miseria nos humilla, fol. 167. pa. 2. col. 1. de incepts.

Constancia.

La de los bienes del mundo es soñada, o imaginada, fol. 58. pag. 2. col. 2. La inconstancia del alma sin el fauor de Dios, fol. 136. pag. 1. colum. 2. num. 3. La inconstancia de la vida, fol. 51. pag. 2. to do el discurso 1. La de los bienes del mundo. fo.

T A B L A.

57. pag. 1. todo el discurso
segundo. La de la honra,
fol. 61. pag. 1. todo el dis-
curso tercero. *Confuelo.* como
Gran consuelo de los
justos, que su Dios entien-
da las tretas del demonio,
fol. 136. pag. 1. col. 1. Con-
suelo de los justos en el dia
del juyzio, fol. 189. pag. 1.
col. 2. n. 2. fo. 215. pa. 1. col.
2. n. 2. fo. 224. pa. 2. col. 2.
Vide justos, muerte.

Conuersion.

El alma que es Esposa
de Christo se muda en o-
tra, fol. 143. pag. 1. col. 2.
Quan costosa es la conuer-
sion de los pecadores, fo.
234. pag. 1. col. 1. n. 7. En
ella se emplea y manifiesta
todo Dios, fol. 234. pa.
2. todo el discurso segun-
do. Vide penitencia.

Compañia.

El prouecho de la bue-

na, fol. 123. pag. 2. col. 1. se
ha de dexar, aun la buena
para la quietud de la ora-
cion, fol. 138. pag. 2. colu.
1. num. 7. La soledad im-
porta para el trato fami-
liar con Dios, fol. 145. pa.
2. colum. 2. & de inceptos.
Los cõpañeros en la cul-
pa, o merecimientos bue-
nos, lo son en la pena, o
premio, fol. 192. pag. 1. co-
lum. 1. num. 3.

Coracon.

En el mundo, ni harto,
ni quieto, fol. 69. pag. 2.
La inquietud en la ora-
cion, a veces nace del fue-
go del coraçõ, fol. 128. pa.
1. num. 3. Es principal a-
sistente en la oracion, fol.
138. pag. 1. & 2. Y apar-
tado de todo lo criado,
ibi: pag. 2. num. 7. Desnu-
do sustenta a Christo ni-
ño, fol. 167. pag. 1. colu. 1.
En el del Prelado hã de ca-
ber todos los subditos,
fol. 173. pag. 1. colum. 1.
num. 2. fo. 215. pa. 1. col.
2. n. 2. fo. 224. pa. 2. col. 2.

T A B L A.

Contricion.

Vide comida, Comuniõ.

Corona.

De oro traydo de Babilonia se pone en la cabeza de Christo, fo. 115. pag. 2. col. 1. Corona del perseguido, fol. 116. pag. 2. col. 1. Vide Christo, gloria.

Creacion. Criaturas.

Antes de la creacion donde, y como estaua Dios, fol. 12. pag. 2. col. 1. La creacion de nuestra alma dize, que Dios y nada bastan para ella, fol. 147. pag. 1. colum. 1. & 2. Todas las criaturas despiertan al pecador, fol. 219. pag. r. todo el discurso sexto.

Cruz. Vide trabajos.

La de la penitencia dá grande honra al penitente, fol. 70. pag. 1. colum. 1. & de incept late. Virtud

de la Cruz de Christo, fo. 263. pag. 1. colum. 2. & de incept. Lo que deuemos a la Cruz de Christo, como es nuestra madre, ibi: El combite que Christo nos hizo en su Cruz. y como manifestó sus principales atributos, fol. 265. pag. 2. colum. 1. num. 3.

Demonio.

La guerra que nos haze, fo. 18. pag. 1. todo el discurso, latissime. Dios conoce sus tretas, fol. 136. pag. 1. colum. 1.

Dios.

Es el mismo con criaturas que sin ellas, fol. 12. pag. 2. late. Menos es el mundo respeto de Dios, q̄ el hombre respeto del mundo, fol. 13. pag. 1. col. 1. cuida del hombre por puro amor, ibi: col. 2. n. 3. En su eternidad determinò darnos ser sin ser rogado, y nosotros rogados no le q̄remos, f. 15. pa. 1. col. 1. n. 4.

Ala-

T A B L A.

Alabado en nosotros, y en nuestras obras, por ser el principal autor, fol. 16. pag. 2. col. 1. Estamos siempre pendientes de su voluntad, ibi: colu. 2. nu. 7. Haze bien a ingratos conocidos, fol. 17. pag. 1. col. 2. El coge lo mas flaco para hazer guerra a lo mas fuerte, fol. 29. pag. 1. & de incept. Tiene catorze propiedades de buena madre y padre, fol. 33. pag. 2. col. 2. & de incept. Su dominio quã diferente del criado, f. 41. pa. 1. todo aq̃l discurso. En Dios halla el alma todo lo necessario, fo. 41. pa. 2. co. 2. n. 3. Es la firmeza de los justos, fol. 73. pa. 1. todo el discurso 5. Acude años peligros, f. 76. pag. 1. todo el discurso 6. Tan perfeto es Dios por lo q̃ puede, como por lo q̃ no puede, f. 77. pa. 2. col. 1. num. 3. & de incept. Para Dios el mar furioso es niño embuelto, f. 80. pag. 2. colu. 1. n. 6. Buscamos a Dios necesitados, y Dios nos busca enamorado, f.

128. pa. 2. n. 4. Lo q̃ basta para que Dios sea mi criador, basta para q̃ sea mi amado, fo. 147. pag. 1. & 2. late. Descãsa Dios quãdo comunica su misericordia, fol. 156. pag. 2. colu. 2. & de incept.

Desconfiança.

Vide confiança.

Descuydo.

Todo nuestro cuydado es por los bienes desta vida, y nos descuydamos de los eternos, fo. 131. pa. 2. colu. 2. num. 2. Quien trata con Christo en la solidad a de cuydar del, como de niño del pecho, fo. 46. pa. 1. co. 2. Las propiedades del descuydado, y perezoso, fol. 219. pag. 1. colu. 2. Todas las criaturas, reprehenden nuestro descuydo, ibi. todo el discurso, late.

Desprecio.

Quien trata con Dios

T A B L A.

no halla gustos en el mundo, fol. 146. pag. 1. colum. 2. n. 6. & pag. 2. col. 2. n. 7. Lo que el mundo desprecia estima Dios, fol. 138. pag. 2. colum. 1. num. 3. 2.

Diluuio.

Si la oliua que traxo la paloma al arca de Noe, quedo libre del diluuio, fol. 232. pag. 2. colum. 2.

Eleccion.

Entre infinitas criaturas posibles nos eligio Dios, y no otros no lo queremos, no auiedo otro Dios que elegit, fo. 13. pag. 1. colum. 1. num. 4.

Encarnacion. Vide Christo.

Ponderada con sus circunstancias largamente, fol. 225. pag. 2. todo el discurso, & f. 251. pag. 1. col. 1.

De nuestras miserias haze Dios corona para si, fol. 253. pag. 1. col. 1. nu. 4. Quedo coronado el amor.

de Dios con este mistigio, fol. 256. pag. 2. colum. 2. num. 7. late.

Enuidia.

Della, fol. 169. pag. 1. & deinceps, late. De fleaque los demas se auiquilen, y en la nada de los otros pone sus esperanças, fol. 161. pag. 2. col. 1. n. 2.

Las ansias del enuidioso, fol. 170. pag. 2. colum. 1.

& 12. Su crueldad, fol. 171. pag. 1. colu. 1. Haze mal sin ocasion, ibi, pag. 2. col. 1. num. 4.

Esperanças, fol. 171. pag. 1. col. 1. Vide confiança.

Estimacion, fol. 171. pag. 1. col. 1.

Es de estimar a Dios, hablar con la boca, y no con el coraçon a Dios, fol. 178. pag. 1. & 2. Vide soberuia, honra, señor.

Exemplon, fol. 178. pag. 1. col. 1. nu. 4.

Vide cõpañia, Prelado.

Expe-

A T A B L A.

Experiencia. *desseo de amarle más,* fol. 145. pag. 1. colum. 2. nu. 5.

La de los fauores que recibimos de Dios dá animo a recibir otros nuevos, fol. 144 pag. 2. col. 2. & de incepts.

Eucharistia.

Vide comida, comuniõ.

Fauor.

Geroglifico de los fauores del mundo, fol. 58. pag. 2. colum. 1. Traça de Dios, para fauorecer a los justos, fol. 106. pag. 2. col. 2. De los fauores que reciben los perfectos, participan los imperfectos, fol. 123. pag. 2. colum. 1. & de incepts. Los fauores diuinos, dan atreuimiento al alma a que pida, fol. 141. pag. 2. colum. 1. & 2. late. Que mudables son los fauores del mundo, fol. 153. pag. 2. colu. 2. num. 7. late.

Feruor.

Del amor diuino nace

Fortaleza.

Escoge Dios lo mas fuerte para rendir a lo mas fuerte, f. 29. p. 1. & 78. pa. 2. Los perseguidos sõ los fuertes y vçedores, y los perseguidores los couardes y vencidos, fol. 112. pag. 2. num. 1. Atreuerse contra Dios no es fortaleza, fol. 194. pag. 1. col. 2. Fuerte se muestra Dios en la cõuersion de vn pecador, fol. 242. pag. 1. colum. 1. num. 6.

Guerra.

Vide demonio, fortaleza, confiança. Diuisiones en la republica, quando perjudiciales sean, fol. 173. pa. 1. col. 1. n. 2. Si la cabeza es belicosa, todos son belicosos, ibi: pag. 2. col. 1.

Gracia.

La diferencia de la gracia

Oo 3 cia

A T A B L A

cia de Christo, y el pecado de Adan, fol. 229. pag. 1. colum. 2.

Gloria.

La del mundo es vna hipocresia, fol. 61. pag. 1. colum. 2. Su inconstancia, ibi: todo el discurso. Es pura mentira, fol. 64. pag. 2. colum. 2. num. 4. Es vn sueño, fol. 66. pag. 2. col. 2. n. 3. Es locura, fol. 67. pag. 1. col. 2. Es punto, y porque? ibi: pag. 2. col. 1. num. 6. Della nacen afeitas, fol. 109. pag. 1. colum. 2. num. 4. La gloria eterna se compra a precio de nada, fol. 147. pag. 1. & 2. late. La del mundo mudable, f. 153. pag. 2. col. 2. n. 7. Es gloria para Dios oyrnos, y acudirnos, fol. 156. pag. 2. colum. 2. & de ineps.

Gustos.

Los del mundo incōstantes, fol. 68. pag. 2. todo el discurso quarto. El gus

to del mundo monstruo disimulado, ibi: La opinion del mundo no puede hazer verdaderos gustos, fol. 69. pag. 1. colum. 1. No puede hartar, y porq? ibi: De los gustos diuinos de los perfectos participan los imperfectos, fol: 123 pag. 2. col. 1. Como es licito recibir los gustos de la oracion, fol. 139. pag. 1. colum. 1. num. 8. Vide comida, Comunion.

Hambre.

La del alma no halla hartura en el mundo, y porque? fol. 69. pag. 1. col. 1. Se despierta cō los bienes del mūdo, y no se quita con ellos, fol. 199. pa. 1. col. 2. n. 4. El mundo dá huesos de poco jugo, que no quita la hābre, y lastima los diētes, fol. 110. pa. 1. colum. 1. num. 5. Quien mas gusta a Dios, mas hābre tiene de Dios, fo. 144. pag. 1. col. 1. num. 4. A medida del calor es la hambre,

T A B L A.

bre, ibi: de Dios amado, nace hambre de amar mas a Dios, fol. 145. pag. 1. colum 2. num. 5.

Hombre.

Mas es respeto del mudo, que el mudo todo, respeto de Dios, fol. 13. pag. 1. colum. 1. Haga diuifio entre su nada, y el ser que Dios le dio, fol. 15. pag. 1. colum. 2. El ser que recibe de Dios, gástelo en ser uirle, ibi: colum. 2. La nada del hombre no es capaz de vanagloria, fol. 16. pag. 1. colum. 1. num. 6. todo. Ase de estimar como obra de Dios; ibi: late. Quatro preguntas, q̄ declaran quien es el hombre, fol. 62. pag. 1. colum. 1. Sus miserias, fol. 63. pa. 1. colum. 1. num. 3. Sus miserias se han de dezir a voces en el pulpito, y cantar con pausa en el choro, fol. 63. pag. 2. colu. 2. Quanto importa cono certe, fol. 94. pag. 1. col. 1. La dignidad del hombre

en gracia, y quan perdido queda por el pecado, fol. 98. pag. 1. colum. 1. num. 4. Monstruo compuesto de muchos animales, fol. 101. pag. 2. colum. 1. late. Sus miserias, fol. 167. pa. 2. late, fol. 209. pag. 1. late.

Honra.

La que faca el justo de las tētaciones, fol. 22. pa. 1. colum. 1. num. 4. Gergifico de la honra del mundo, fol. 58. pag. 1. col. 2. & de incept, como haze a vn hombre bestia, ibi: su inconstancia, fol. 61. pa. 1. todo el discurso tercero. Es vna figura de hōra, ibi: Es sueño, fo. 66. pa. 2. colum. 2. num. 5. Porq̄ se llama punto, fol. 67. pa. 2. colum. 1. num. 6. La del ambicioso se pierde en la pretension, fol. 109. pag. 1. colum 2. num. 4. todo.

Humildad.

Vide hōbre, fortaleza.

T A B L A.

Huye de los principales del mundo, y se llega a Dios, fol. 157. pag. 2. colu. 1. late. Las subidas del hu milde son verdaderas subida, fol. 163. pag. 2. colu. 2. Nuestra miseria nos hu milla, fol. 167. pag. 2. late. Descendir con Dios a ser menos: es subir a ser mas, fol. 274. pag. 1. todo el discurso quinto.

Iesus. Vide Christo.

En el nombre de Iesus se cifran todos los nombres del Mesias, fol. 236. pag. 2. Porque se llama azeyte derramado, ibi: colu. 2.

Iglesia.

El cuydado que Dios tiene della, fol. 44. pag. 2. colu. 2. num. 4. Ella sola en este mundo es la que agrada a Dios, y esso dizē sus muchos nombres, fo. 45. pag. 1. colu. 1. Sus enemigos no preualec-
zan contra ella, ibi: pag. 2.

Imitacion.

Vide cōpañia, Prelado.

Infierno.

Lugares tiene señala- dos para los de semejātes pecados, fol. 192. pag. 2. co lum. 1. num. 5. Modo de considerar las penas del infierno toda la semana, fol. 197. pag. 1. colu. 1. num. 2. La eternidad pō- derada, fol. 204. pag. 1. nu. 5. Vide juyzio.

Iuez, Iuyzio. Justicia.

La justicia en Dios, tā infinita como la miseri- cordia, fol. 90 pag. 1. todo el discurso primero. Es mayor que la que aprehē demos, y oymos, ibi: pag. 2. colu. 2. Ponderacio- nes del rigor diuino, fol. 92 pag. 2. colu. 2. num. 5. Auiso que el cielo dio al Padre Maestro Castro- uerde, pag. 110 colu. 1. Aquel rigor es torbelli- no, fol. 180 pag. 2. colu. 1.

Christo

T A B L A.

Christo riguroso, vestido de blanco, fol. 181. pag. 2. colum. 2. Las llamas del infierno, son para Christo trono de gloria, fol. 182. pag. 2. colum. 1. nu. 4. La consideracion del juyzio es nuestro pedagogo, fol. 184. pag. 2. colum. 1. Dia de juyzio es de gusto para los justos, fol. 189. pa. 1. colum. 2. num. 1. & 2. Cuenta estrecha, fol. 191. pag. 1. colum. 1. num. 1. Modo de cõsiderar la misericordia y la justicia de Dios todos los dias de la semana, fol. 197. pag. 1. colum. 1. num. 12. quan digno es de ser temido este rigor, fol. 211. pag. 2. colum. 1. Vide muerte.

Justos.

Son jardines que regados con el agua de las tentaciones, florecen, fol. 22. pag. 1. num. 4. El consuelo que tienen a la ora de la muerte, fol. 106. pag. 1. Al justo, aunque sea moço se le antoja larga la vi-

da, fol. 111. pag. 1. colum. 1. num. 6. El que no dessea ser mejor, no es bueno, fol. 145. pag. 1. colum. 2. num. 5. La variedad de justos que saldrán en el dia del juyzio, fol. 204. pag. 2. colum. 2. num. 4. Vide amor.

Limosna.

Vide misericordia. Po-
bre, fol. 5.

Misericordia. Vide justicia.

Quien se olvida de las necesidades ajenas, por darse a Dios desmedra, fol. 124. pag. 2. colum. 2. num. 2. & de incept. La misma disposicion de la providencia diuina, declara ser agradable a Dios acudir el rico al remedio del pobre, ibi: late. La mano de la misericordia diuina se abre por virtud de la oracion, fol. 127. pag. 1. colum. 1. num. 2. respeto a la misericordia de Dios, todas nuestras necesida-

T A B L A.

des son vn punto, fol. 129. pag. 1. colum. 1. Nuestro bien comiença de la misericordia de Dios, ibi: pag. 2. Los motiuos para esperar en la misericordia de Dios, fo. 150. pag. 2. col. 2. num. 3. Acude a nuestras miserias, quando ellas claman, aunque calle el que las padece, fol. 157. pag. 3. colum. 1. num. 2. La de la limosna lo que vale, y agrada a Dios, fo. 190. pag. 1. colum. 1. num. 3. Consideraciones de la misericordia y justicia para toda la semana, fol. 197. pag. 1. colum. 1. num. 2. late. En la otra vida se cierran al pecador todas las puertas de la misericordia fol. 221. pag. 2. colum. 2. Ponderada la misericordia de Dios en la conuersion de los pecadores, fol. 225. pag. 2. todo el discurso primero, latissime. Es la misericordia el cielo de Dios, y su gloria, fol. 156. pag. 2. colum. 2. Cuestale a Dios mucho gozar desse cielo. fol. 233. pag. 1. col. 1. nu. 6.

En que se parece la misericordia al cielo, fol. 232. pag. 1. colum. 2. La misericordia que Dios manifestó en la Cruz, fol. 265. pag. 1. colum. 1. num. 3. Descansa Dios quando comunica su misericordia, fo. 156. pag. 2. colu. 2.

Mudable.

Vide inconstancia.

Muerte.

La muerte y el amor semejantes en veynte y vna propiedades, fol. 26. pag. 2. col. 1. & de incept. Como los Gētiles persuadían, que no se sintiessa la muerte, fol. 40. pag. 1. col. 2. & de incept. La vida camina a la muerte velocissimamente, fol. 55. pag. 2. col. 1. n. 5. late. Es el hombre en este mundo vn viuo, y muchos muertos, f. 56. pa. 1. col. 1. El muerto, quando lo lleuán a enterrar vahaziendo burla de todos los viuos, ibi: pa. 2. colum.

T A B L A.

colum. 2. num. 8. La muerte del justo sin angustias, fol. 106. pag. 1. todo el discurso tercero. Espera el justo en la muerte, ibi: pa. 2. Es mensagero de Dios, que al justo le dize el aydado que Dios tiene de su persona, ibi: No se ha de sentir la muerte de los ricos, de los pobres, de los moços, ni de los casados, si mueren en gracia, fol. 108. pag. 2 & de inceptis, late. Trátase en los contratos de la muerte del que no ha nacido, fol. 154. pa. 2. colum. 1. Ansias del peccador a la ora de la muerte, fol. 199. pag. 1. col. 1. n. 3. & fol. 207. pag. 2. col. 1. Menos de muerte tiene la natural, que la de la culpa, fol. 241. pag. 1. col. 2.

Mundo.

No le hiziera a Dios falta, quando faltara, f. 12. pag. 2. col. 1. Menos es respeto de Dios, que el hombre, respeto del mismo mundo, fol. 113. pag. 1. col.

1. No puede llenar el vacio que Dios dexa, fo. 48. pag. 2. col. 2. n. 7. El alma en el mundo, y sin Dios, no tiene quietud, fol. 49. pag. 1. promete y no cūple, ibi: col. 2. Geroglifico del mundo, fol. 50. pag. 1. Es mesonero, fol. 57. pag. 1. col. 1. La incōstancia de sus bienes, ibi: todo el discurso, late. Geroglifico de su prosperidad, fol. 58. pa. 1. col. 2. su vanidad es vna mentira por antonomasia, fol. 64. pag. 2. col. 1. todo el num. 4. Es inconstāte como el rio, fol. 73. pa. 2. col. 1. Todo lleno de peligros, y mayores donde parece auer mayor seguridad, fol. 74. pag. 1. col. 2. n. 2. Todo es vn poco de tierra, fol. 91. pag. 1. col. 2. Sustentacō hueſſos a los fuyos, fol. 199. pag. 1. col. 2. n. 4. Vide gustos, hōra, abundancia, inconstācia.

Nada.

Vide hombre, gloria, honra.

Obr.

T A B L A.

Obediencia.

Vide resignacion.

Oracion.

La bocal de importancia, fol. 87. pag. 1. colum. 1. num. 8. El remedio en todas nuestras necesidades, fol. 119. pag. 2. todo el discurso primero. No muda los decretos de Dios, fol. 120. pag. 1. colum. 2. nu. 2. Esperar Dios que le pidamos es fineza de amor, fol. 112. pag. 2. colum. 1. num. 5. Agradable la que se haze por el proximo, fol. 123. pag. 1. todo el discurso segundo. A vezes no es el mayor amor ceder lo que le pedimos, fol. 125. pag. 2. colum. 2. La postura del cuerpo, q̄ significa en la oracion, fol. 126. pag. 2. todo el discurso tercero. La inquietud en ella, nace del coracon encendido, fol. 128. pag. 1. colum. 2. num. 3. Emos de saber peair, fol. 130. pag. 1. todo el discurs

so quarto. Siete bienes ha de buscar el alma en la oracion, fol. 134. pag. 1. todo el discurso quinto. Poco respeto es no estar en ella con el coracon, fol. 138. pag. 1. & 2. El alma Esposa de Christo pide con seguridad, fol. 141. todo el discurso sexto. Oracion prouechosa para todos los dias d̄ la semana, fol. 197. pag. 1. col. 1. nu. 2.

Paciencia. Vide Cruz, trabajos.

Es a medida del amor, fol. 30. pag. 2. colum. 1. Catorze prouechos d̄ los trabajos que hazen facil la paciencia, fol. 117. pag. 1. num. 6. Los perseguidos son los vencedores, fol. 115. pag. 2. colum. 1. num. 5. Oye Dios cō particular gusto las oraciones de los afligidos, fol. 156. pag. 1. todo el discurso 1. late. Vide corona.

Pasion de Christo.

Vide Christo.

Predi-

T A B L A.

1. 2. 3. 4. Predicador. Ob
s. I. onal. aq. on. 1. 0. 0

2. 3. 4. Algunos, como el af-
na de Balan, fol. 37. pag.
2. colum. 2. Es madre, los
favores que recibe son la
leche para los hijos, fol.
123. pag. 2. colum. 2. Quã
bueno es tratar del proue-
cho de las almas, fol. 124.
pag. 2. colum. 2. num. 2.

ni 2. 3. 4. 1. 0. 0. 2. 3. 4. 1. 0. 0.

2. 3. 4. Pecado. Pecador. q. 2. 0

2. 3. 4. El pecador sentencia
a Christo a que muera en
el alma, fol. 71. pag. 1. col.
num. 3. El mas encubier-
to que le sea mas perjudi-
cial, fol. 74. pag. 1. col. 2.
Porque el pecado se llã-
ma arroyo, fol. 94. pag. 1.
todo el discurso segũdo.
De la malicia y miserias
del pecado, fol. 96. pag. 1.
colum. 1. late. Angustias
del pecador a la ora de la
muerte, f. 104. pag. 2. col.
2. num. 8. Grã castigo no
sea castigado en esta vida,
f. 134. pag. 1. colum. 1. n. 1.
El q̃ mas conoce a Dios,
mas le ofende, f. 137. pa. 1.

1. 2. 3. 4.

8. 2. 1. Quando llega a def-
confiar, llega a la mayor
miseria, fol. 148. pag. 1. 10.
do el discurso. Los moti-
uos que el pecador tiene
para esperar en la miseri-
cordia de Dios, fo. 150. p. 1.
2. colum. 2. num. 3. latissi-
me. El pecador que impi-
de la comunicacion de la
diuina misericordia, po-
ne a Dios en trabajo, fol.
156. pag. 2. colum. 2. El pe-
cador, como ofende a la
bondad de Dios, a su pa-
ciencia y longaminidad,
fol. 185. pag. 1. col. 1. El
pecador llama a la muere-
te, y como, fo. 187. pag. 2.
colum. 1. Pecado, y peca-
dores representados en ca-
bellos, fol. 192. pag. 2. col.
1. num. 5. Diuersidad de
pecadores que parecieran
en el dia del juyzio, fol.
203. pag. 2. colum. 1. Sien-
te Dios la perdida del pe-
cador, como propria, fol.
228. pag. 1. colum. 2. nu. 2.
Los pecadores son confi-
dado de Dios y de sus confi-
dado, fol. 230. pag. 2.
colum. 2. num. 4. Quã

abo

T A B L A.

abominable es vn pecado mortal, f. 235. pa. 1. col. 2. n. 3. Arguye y cõfunde al mismo pecador, f. 237. pag. 1. & 2. Quã padre es Dios delos pecadores, fo. 243. pa. 1. col. 1. nu. 7. late.

Peligros.

Quanto mayores, mas se estima el socorro, f. 47. pag. 2. col. u. 1. A medida del peligro es el socorro, fol. 47. pag. 1. col. 2. Ailos mayores dondemenos se piẽsa, f. 74. pa. 1. col. 2. n. 2. Quãto importa conocerlos, f. 135. pa. 2. col. 2. n. 2.

Perdon.

Vide confiança, misericordia.

Pobreza.

Vide misericordia. La pobreza enriqze, y la profperidad empobreze, f. 72. pa. 1. col. 1. n. 4. Aprecio d pobreza de espiritu se cõprueba el cielo, f. 147. pa. 1. & 2. Al mas pobre acu-

de Dios mas, f. 157. pag. 2. co. 1 & de incepts, late. La pobreza es el sustento de Xpo en las almas, fo. 167. pa. 1. co. 1. Limesna quã agradabile, f. 190. pa. 1. col. 1. n. 3.

Prelado.

Es madre de cuyos pechos participã sus hijos, f. 123. pa. 2. col. 2. & de incepts. Grã perfecciõ es en cargarse de almas, y d sus necesidades, f. 124. pag. 2. col. 2. n. 2. Que es ser prelado? f. 165. pa. 1. col. 1. No se ha de apartar d los subditos, como la cabeça no se aparta del cuerpo, ibi: Es piedra cõ siete ojos, y porq̃ f. 172. pag. 1. todo el discurso 4. late. Ha de pretẽder la paz, y todos hã d caber en su pecho, f. 173. pa. 1. col. 1. n. 2. Lomucho q̃ puede el exẽplo del Prelado, f. 173. pa. 2. col. 1. No se ha de mouer de ligero, f. 174. pa. 2. col. 1. n. 3. Con artificio ha d vẽcer su natural, ibi: col. 2. Estã sugerto a grãdes peligros, f. 175.

pa. 1. col. 1. n. 4. Aspero para si, suave para los demás, ibi: pag. 2. col. 1. n. 3. ha de ser retrato de todos sus subditos, f. 176. pa. 2. col. 1. Olvidado de si por sentir los trabajos de los suyos. y cuidar dellos, como de niños, ibi: pag. 2. column 2. num. 6. En la Parábola de Natam se declaran las condiciones del buen Prelado, f. 177. pag. 1. col. 2.

Penitencia.

De la Cruz de la penitencia, sus efectos y honra, fol. 70. pag. 1. col. 1. late. En esta vida siempre q̄ da puerta abierta a la penitencia, fol. 186. pag. 2. col. 1. Diversos modos de llamar Dios a penitencia, f. 187. pag. 2. col. 2. Grã consuelo ser verdad de fee, que en esta vida todos los pecadores pueden valerse de la penitencia, fol. 129. pag. 1. col. 1 & 2. En la penitencia està nuestro descanso, fol. 232. pa. 1. col. 1. num. 5.

Religion.

El Religioso a precio de muchas nada, cõpra mucha gloria, fol. 147. pa. 1. col. 1. Excelencias de la vida Religiosa, fo. 272. pag. 2. column. 1.

Resignacion.

El justo ha de procurar resignarse en la voluntad de Dios, y en que consiste la perfecta resignación fol. 130. pag. 2. column. 1.

Riquezas.

Vide bienes, abundancia.

Rey.

Quã diferente Rey es Dios, fol. 31. column. 2. n. 3. Quã graue carga es obedecer a vn Rey necesitado, fol. 44. pag. 1. La miseria de los Principes del mundo, fol. 109. pag. 1. column. 2. num. 4. late. El Rey tirano es couarde,

y por

T A B L A.

y por esso cruel, fol. 112.
pag. 2. num. 1. & de incepto

date: q. s. de los siglos. El
de muchos reyes, como

Redempcion. de un
de col. 1. de re. 1. de

Vide Christo. ibi. al
x. num. 2. pag.

Sabiduria.

Vide conocimiento.

El justo ha de pro
mulo. Sacerdotes.

de Dios, y es que con
de.

Los buenos son honra
de Dios, fol. 38 pag. 1. col.

1 num. 4. Se les ha de mi
rar a los pies, ibi: Los que

por fuerça asisten al cho
ro, reuatos de los demo
nios, fol. 85. pag. 1. colum.

1. num. 5. Su grande digni
dad, ibi: pag. 2. colum. 2.

Ponderada la castidad Sa
cerdotal, f. 86. pa. 2. col. 1.

de Dios, fol. 112. col. 1. fol. 112.

Sagrada Escritura. O
de re. 1. de re. 1. de re. 1.

Es libro lleno de exē
plos y de consuelo y doc

trina, fol. 239. pag. 2. col.

1. num. 4. colum. 2. colum. 2.

de los siglos. Señor. 1. fol. 112. pag.

de los siglos. Señor. 1. fol. 112. pag.

Mide ambicion, Rey,
soberuia. Quan diferente

es el dominio de Dios,
del de los hombres, fol.

41. pag. 1. todo el discurso
quarto. A los señores del

mundo lo menos les ha
ze mas, ibi: El dominio

criado, quan insuficiente,
fol. 41. pag. 2. colum. 2. cir

ca finem, num. 3. El señor
que mas puede, puede po

co, y en lo que puede, y lo
que no puede, muestra ser

imperfecto, fol. 77. pag. 1.
colum. 1. num. 2. late. La

miseria de los señores del
mundo, fo. 109. pag. 1. col.

2. num. 4. late. El tirano
es couarde y cruel, fo. 112.

pag. 2. num. 1. & de incepto

de los siglos. Señor. 1. fol. 112. pag.

de los siglos. Señor. 1. fol. 112. pag.

La miseria de los sober
uios del mundo, fol. 109.

pag. 1. colum. 2. nu. 4. Su
vanidad, fol. 161. pag. 1. dis

curso segundo, late. Su lo
cura, fol. 161. pag. 1. col. 1.

Cae quando piensa subir,
fol.

T A B L A.

fol. 163. pag. 2. colu. 1. n. 2. Son sus subidas de bestia, fol. 164. pa. 1. colum. 2. Su crueldad con pobres, fol. 165. pag. 2. colum. 1. n. 4. Al soberuio todos le hallan para hazerle mal, fol. 166. pag. 1. colum. 1. nu. 5. Quien presume de si mas es menos, fo. 279 todo el discurso 6. Vide ambiciõ,

Temor.

Quien ama bienes del mundo, viue temeroso, fol. 58. pag. 2. colum. 2. varias especies de temor, fol. 114. pag. 1. colu. 1. n. 2. Del temor del tirano, ibi: Quan digno es de ser temido el dia del juyzio, f. 193. pag. 2. colum. 1. num. 6. & fol. 211. pag. 2. colu. 1. Vide muerte, juyzio.

Tentacion.

Las tentaciones varias sutiles del demonio, fol. 47. pag. 1. colum. 2. late. Y de la honra que dellos saca el justo, y la afrenta q̄

resulta al demonio, ibi.

Trabajos. Vide cruz, paciẽcia.

Se pesan en dos pesos; si son de justos, en el vno pesan mucho, y en el otro no, fol. 39. pag. 1. num. 5. late. Del peso delos trabajos de los pecadores, f. 40. pag. 1. colum. 1. El consuelo en ellos, es la eternidad del premio, fol. 40. pag. 1. colum. 2. & de incept. Catorze prouechos de los trabajos, fol. 117. pag. 1. num. 6. Los perseguidos son los vencedores, fol. 115. pag. 2. colum. 1. num. 5. A los fauores llamamos trabajos, fol. 132. pag. 2. colum. 2. num. 3. Los trabajos desta vida son descubridores de los eternos, f. 210. pag. 1. col. 2. Como siente Dios los trabajos de los suyos, f. 246. pag. 2. todo el discurso tercero, late. Mayor fauor es sentir Dios nuestros trabajos, que librar: nos dellos, fol. 248. pag. 1. colum. 1. & 2. late.

T A B L A.

Vanidad. Vanagloria.

Vide mundo, honra, soberuia, ambicion.

Vida.

La inconstancia y miserias de la humana, f. 51. pag. 2. todo el discurso 1. late: es vna comedia, f. 52. pag. 2. col. 2. n. 3. Es semejante a la sombra en 14. propiedades, f. 54. pag. 1. col. 1. n. 4. Va corriendo a la muerte, f. 55. pag. 2. col. 1. n. 5. todo. Vn viuo con muchas muertes, fol. 56. pag. 1. col. 1. Necedad es prometerse vida, fol. 106. pag. 1. Emos de aproue-

charnos del tiempo, por ser breue la vida, ibi: pa. 2. co. 2. Breuedad y miserias de la vida, f. 209. pag. 1. col. 2.

Voluntad propria.

Vide resignacion.

Zelo.

Gran mal que Dios nos zele, f. 134. pag. 1. col. 1. nu. 1. latissime. Los demonios tratã al alma como a ramera, y assi no la zelan, Christo la zela, como a Esposa, ibi: pag. 2.

(?)

FIN.

E P Y



EPYTOME DE LOS SERMONES DE AD- VIENTO, HASTA LA QUINQVAGESIMA.

Dia de San Andres.



MBVLANS

*Iesus iuxta ma-
re Galilee.*

Matth. 4.

A pescadores llama pa-
ra conquistar el mundo,
que Dios con armas fla-
cas rinde lo mas valiente
del mundo, fol. 76. pag. 1.
el discurso sexto, yfque ad
fol. 79. pag. 2.

Continuo relictis retibus,
¶ *Ec.* El hombre que está
en el mar, obedece a la vo-
cacion de Dios, enseñado
de la obediencia del mis-
mo mar, fol. 79. pag. 2.
column. 1. num. 5. & de
inceps.

*Domingo primero de
Adviento.*

*Erunt signa in Sole, & Lu-
na, &c.* Todas las criatu-

ras nos despiertan a que
con tiempo hagamos pe-
nitencia, fol. 219. pag. 1.
discurso sexto.

*Tunc videbunt filium ho-
minis, &c.* Los pecadores
lo verán tan riguroso co-
mo lo pinta San Iuan, fo-
225. pag. 2. colum. 1. & de
inceps.

*Domingo segundo de
Adviento.*

*Cum audisset Ioannes in
vinculis.*

Que le tiene preso el ti-
rano Herodes, que con ti-
ranta roua la muger desu
hermano, y en siendo tira
no es cruel, fol. 113. pag.
1. colum. 1. Verdad es q
esta crueldad nace de co-
uardia, y assi Herodes, me-
tuevas Ioannem, fol. 114. pa-
1. colum. 1. num. 2.

E P Y T O M E.

A Iuan en las cadenas puesto alabò Christo. *Cepis ad curbas dicere de Ioanne.* que el justo en los trabajos muestra valor, esta verdad hallo en el capitulo 6. de Zacharias, fol. 115. pag. 2. colum. 1.

Es gran fauor el que recibe el justo en los trabajos, por esso se llaman agua y fuego, fol. 117. pag. 1. colum. 1. num. 6. hasta el fin del discurso.

*Domingo tercero de Ad-
niento.*

Miserunt, &c.

Oy le ofrecen el Mesiazgo a Iuan, y mañana lo pondran en cadenas, y venderá su vida Herodes por vn bayle: por esso puso la Iglesia primero las cadenas, aunque sucedieron despues, para que mirando el fin de las honras del mundo, no nos aficio nemos dellas, viendo su inconstancia, fol. 64. pag. 2. colum. 1. num. 4. todo.

Dize que es voz, que las honras del mudo, son para oydas, y no para vistas, fol. 61. pag. 1. desde el principio.

Domingo quarto.

Anno quindecimo, &c.

Dexa Iuan su soledad por mandado de Dios, y biene predicando penitencia, que agrada mucho a Dios quien trata de las almas y su prouecho, fol. 123. pag. 2. colum. 1. al fin, & de incepts.

El dia de la Concepcion.

Liber generationes Iesus Christi.

De todo este linage el coge a Maria, la mas pobre, pero la mas virtuosa, *De qua natus est Iesus.* Que no se ha de emplear el coraçon en bienes deste mudo, que se acaban presto, fol. 57. pag. 1. todo el discurso.

Dia

E P Y T O M E.

Dia de la Expectacion.

Gratia plena.

Celebra la Iglesia los deseos que tenia la Virgen de su parto; que quíe tiene a Dios en su interior, quiere tenerle en sus braços Dios y mas Dios, y no contentarse con lo ganado. *Veni dilecte mi, etc.* fol. 145. pag. 1. colum. 2. num. 5. largamente.

Nacimiento de Christo nuestro Señor.

Inueni eis infantem possum in presepio. Inclinauit eos los, & descendit, fol. 246. pag. 2. todo el discurso trata deste misterio.

Dia de San Estuan martir.

Ecce ego mitito ad vos, &c. Ut Veniat super vos omnis ja quis, &c.

Los mayores beneficios agrauan mas el peca do de la ingratitud, f. 23. pag. 2. todo el discurso tercero.

Quoties volui congregare te sicut gallina, &c. Lagallina cuyda de sus hijos por puro amor, y sin necesidad, y Dios cuyda de nosotros por puro amor, f. 12. pag. 1. colum. 2. num. 2. & de inceptis.

Dia de San Iuan Euangeliista.

Quem diligebat Iesus.

En estas palabras declara San Iuan su verdadero agradecimiento, que consiste en tres puntos. El primero, quien le hizo tanta honra como recostarle en su pecho. Y dize, que Iesus el Segundo, a quien honró Iesus, y dize que a vn pescador pobre. Lo tercero, como le hizo tanta hõra; dize, que por puro amor *Quem diligebat Iesus.* Tres puntos semejantes a estos ha de ponderar el verdadero agradecido, fol. 12. pag. 1. col. 2. num. 2. & de inceptis, todo el discurso.

E P Y T O M E.

*Dominica infra octauam
Natiuitatis.*

*Erant Ioseph, & Maria,
Mater Iesu mirantes, &c.*
Menos es elegir Dios a su
pueblo, que hazerse hom-
bre por nosotros, y habla
Moysen desse beneficio,
con admiración de utero
nomij 14. *En Domini Dei
sui cœlum est, &c.* fol. 159.
pag. 2. column. 1. hasta el
fin del discurso.

*In ruinam, & resurrectio-
nem multorum.* Es miseri-
cordioso para vnos, y ri-
guroso para otros, fol.
197. pag. 1. column. 1. num.
2. largamente se toca es-
te punto.

La Circuncision.

*Vocatum nomen eius Ie-
sus.*

Del nombre de Iesus
largamente, fol. 235. pag.
todo el discurso.

Epiphania.

Ecce magi. A penas ha

nacido, quando conuer-
te la gentilidad, vino a cõ-
uertir pecadores. *Fidelis
sermo, &c.* fol. 226. pag. 1.
column. 1. largamente to-
do el discurso.

*Dominica prima post Epi-
phaniam.*

Cum factus esset Iesus,
&c. Dexa Christo su ma-
dre, y a su padre Ioseph
por ti, dexalo todo por
el. *Veni dilecte mi,* folio
145. pag. 1. column. 2.
num. 5.

*Dominica secunda post
Epiphaniam.*

Nuptia facta sunt. Cõ-
bidan a Christo al pare-
cer a comer, y no es sino
para q̄ supla faltas, y mas
es lo que dá, que lo que
recebe. Tres faltas ha-
llamos en las criaturas,
fol. 13. pag. 1. column. 2.
al fin.

Domi-

*Dominica tertia post Epi-
phaniam.*

Cum descendisset Iesus de mente. Si vis potes me mundare. Como pide salud del cuerpo, pide con condicion, que es necessario saver pedir, fol. 130. pag. 1. todo el discurso.

Dominica quarta.

Ascendete Iesu in naviculâ.

Tempestad en el mar, peligros en la tierra, acudirâ Christo saluanos peririmi, fol. 73. pag. 1. todo el discurso, y se trata alli del te Euangelio.

Dominica quinta.

Simili est Regnum Cœlorû homini qui seminavit, &c. Ne ferte colligentes cizania, &c. Que el que es cizaña oy, puede mañana ser trigo, mirâ la bondad de Dios. An duinas bonitas, &c. fol. 185 pag. 2. colum. 1. circa finem.

Coligite cizania, &c.

Tratase este lugar, fol.

192. pag. 2. colum. 2.

Dominica sexta.

Simile est Regnum Cœlorum grano sinapis. Que siendo tan pequeña semilla produce arbol grande, y es dezir, que el que mas se humillare, mas lo enfalçara Dios, fol. 175. pag. 1. todo el discurso.

Dominica septuagesima.

Exijt primo mane. No de xa passar el tiempo, que corre, y con el la ocasion, fol. 201. pag. 2. colum. 2. al fin, & de ineps.

Voca operarios. La multitud que llegara a recibir el premio, la veo representada, en lo que vido Sã Iuã en su Apocalipsi. *Ex tribu Inda, &c. fol. 202. pag. 2. colum. 1.*

Dominica sexagesima.

Exijt qui seminât, &c.

Sembar en tierra ingrâta, es hazer bien a in-

E P Y T O M E .

gratos, pero los mismos beneficios que Dios sembró en ellos seran contra ellos, que quien siembra pretende coger; y quando la tierra es esteril y desagracedida, vienen siete Angeles con siete redomas llenas de castigos de Dios, y se oye, *Ite, & effundite septem phialas irae*

Dei in terram, fo. 90. pag. 2. colum. 2. Todo el discurso, aplicado a la ingratitude es bueno.

Dominica in Quinquagesima.

Vide el Miercoles de la segunda semana de Quaresma.

E P Y T O M E DE SERMONES para la Quaresma.

Miercoles de Ceniza.

Memento homo quam pulvis es.

Para aficionarnos la Iglesia a la vida eterna, nos pone a los ojos las miserias, e inconstancia desta, diziendo, que toda ella es vna poca de ceniza. Para declarar mejor estas miserias, denos principio el gran Augustino, fo. 52. pag. 1. colum. 1. num. 2. & de inceptis, todo el discurso.

Viernes de la Ceniza.

Diligite inimicos vestros.

En el principio de la Quaresma nos predica la Iglesia la ley de la Charidad y amor, porque no se alegrare las obras que hizieremos en el discurso de la Quaresma, pues el amor les dà ser, y sin el amor son nada, fol. 35. pag. 2. todo aquel discurso.

Dominica

E P Y T O M E.

Domingo primero de Quaresma.

Ductus est Iesus.

En el Desierto está Christo ayunando, y allí le tienta el demonio con diferentes tentaciones, y llamase tentador, que su oficio es tentar con tantas y tan sutiles tentaciones, que ay necesidad de mucha luz y auxilio, para no caer, fol. 18. pag. 1. todo aquel discurso.

Acceserunt Angeli. De las tentaciones saca el justo honra, y el demonio que da afrentado, fol. 22. pag. 1. colum. 1. num. 4.

Miercoles de la primera semana.

Volumus a te signum videre. Acaba Christo de hacer vn milagro insigne, sanando a vn endemoniado, sordo, ciego, y mudo, y ellos piden señales nuevas, por esto Christo le trata con tanta aspereza.

Generatio prava, &c. Que

los mayores beneficios piden mayor agradecimiento, y agravan mas el pecado de la ingratitud, f. 23. pag. 2. todo aql discurso.

Viernes del primero Domingo.

Est aut ierosolimis probata piscina.

Vn hombre de treynta y ocho años de perlesia en vn Hospital, y a esta miseria lo traxo su pecado, y no fue la mayor que le podia venir, pues Christo auendole dado salud le dize, no pequeys mas, no os suceda otra desgracia peor que la passada. Llamase el pecado arroyo, porque todo lo lleva adelante, fo. 94. pag. 1. desde el principio del discurso segundo, hasta fol. 96. pag. 1. colum. 2. num. 3. exclusiue.

Vis sanus fieri. Que de vezes cobida Dios al pecador con la salud del alma, y no quiere, no se por que, pues la miseria de su

EPIY TOME

mismo estado, es tal, que aunque no tuuiera enten dimiento bastauan los ojos para verla, y huyr de-lla, *Scito, & Vide, &c.* fol. 96. pag. 1. colum. 2. num. 3. todo.

Hominem non habeo. Me xor dixeras, no soy hombre, que el pecado te tiene tal, que ya has perdido las excelencias de hombre, fol. 98. pag. 1. colum. 1. num. 4. todo lodemas del discurso, que es proprio para este intento.

Domingo segundo de Qua- resma.

Assumpsit Iesus Petrum Iacobum, &c. Transfiguro se Christo en prescencia de sus tres discipulos. *Et resplenduit facies eius sicut Sol.* Gloria, que a la luz es gloria, es gloria de veras, los gustos del mundo son gustos en el interim, que no ay luz que los descubra, fol. 68. pag. 2. el discurso 4. hasta la oja 70. pa. 1. col. 1. n. 2. exclusiue.

Loquebantur de excessu.

En medio de la gloria habla Christo de su Cruz, porque esta es su gloria, y el verdadero penitente de la dulzura que Dios le comunicare, ha de facar desseo de padecer en la cruz dela penitencia, que es la mayor honra que puede tener en esta vida, fol. 70. pag. 1. colum. 1. num. 2.

Miercoles de la segunda semana.

Eccc ascendimus ierosolimã.

Christo nuestro señor en el camino trata de su muerte, enseñandonos, a que consideremos que emos de morir, y nos dispongamos con tiempo, q̄ la muerte nos halle apercebidos, que es lo q̄ Christo infiere del Euãgelio d̄ las Virgines. *Vigilate, &c.* fol. 20. pag. 1. col. 1. & de incept largamente.

Filius homines traddetur, &c. Mira alma, cõ quanto rigor es Christo tratado por

E P Y T O M E!

por pecados agenos, que será de ti, si la ira de Dios te halla lleno de pecados propios, deste dia habla el profeta, &c. fol. 210 pa. 1. colum. 1. num. 5. & de incept.

*Viernes de la segunda
Semana.*

Plantauit vineam.

Esta viña es la Iglesia, la qual tiene muchos nombres que declaran quan agradable es a Dios, f. 44. pag. 2. colum. 2. num. 4.

Seperu circumdedit ei. La cerca es la guarda y el auxilio que tiene para que no preualezcan contra ella los enemigos, deste pñro, fol. 46. pag. 2. colum. 1. num. 5. & de incept.

Locauit eam agricolis. No la yendio, sino la arrédó, que Dios es el verdadero señor de la Iglesia, de lo qual ella ha de estar alegre, porque es muy diferente este señor de los demas señores del mundo, fol. 41. pag. 1.

Venite coc. damus tibi, et nostra erit hereditas. Pues si quedays sin Christo, no podeys quedar ricos, que bienes sin Dios, no sñ bienes que hartan, fol. 48. pag. 2. colum. 2. num. 4.

*Domingo tercero de Quarta
resma.*

Erat Iesus eñciens Dñm.

Apoderose el demonio deste hombre, y dixo-le, sordo, ciego, y mudo, cerrandole las puertas al remedio, que esto pretende el demonio, persuadir al pecador, que desespere, que ya se le cerró la puerta de la misericordia, fol. 148. pag. 1. el principio del discurso seprimo, vsque ad fol. 150. toda la oja.

Erat Iesus. Aduerte qñ el mismo Christo viue oy, y te puede conuertir y sacar de pecador, bien puedes esperar en el, y crecerà el animo, &c. fol. 150. pag. 2. col. 2. al fin, el n. 3. & de incept, largamente todo el discurso.

Microm

E P Y T O M E.

Miercoles del tercero Domingo.

Quare discipuli tui transgrediente traditiones seniorum non lauant manus suas cum panem manducant.

Ellos fariseos no reparan en que ellos quebrantan las leyes de Dios, y ponderan tanto que los discipulos quebrantē sus leyes y tradiciones, es propia condicion de soberuios, querer ser mas obedecidos que el mismo Dios, y parecerles q̄ Dios es menos que ellos, fol. 161 pag. 1. desde el principio del discurso, vsque ad fol. 163. pag. 2. col. 2. nu. 2. exclusiue.

Quare, & nos &c. Por donde estos soberuios p̄santauan subir a mayor estimacion, cayeron, que es ordinario en los soberuios, y al contrario, por donde ellos pensauan de acreditar a los discipulos, quedaron mas acreditados, que las caydas de los humildes son subidas, y

las subidas del soberuioson caydas, fol. 163. pag. 2. colum. 1. num. 2. & deinceps largamente, y adaduierte, que el numero en el lioro está errado, q̄ es 161. y ha de ser 163.

Viernes del tercero Domingo.

Iesus aut fatigatus extinere se debat sic supra fortem.

O que buen Prelado es Christo, que el cuydado de vna oueja perdida le tiene fatigado, que el Prelado ha de cuydar de todos, y todos, chicos, y grãdes han de caber en su pecho, fol. 172 pag. 1. el discurso quarto.

Mulier da mihi viuere.

Con que regalo y blanduga trata Christo a esta pecadora, y con que rigor se trata a si, cansandose, sudando, y padeciendo sed, esta es propia con dicion del buen Prelado, ser riguroso para si, y suave cō los subditos, f. 175. pag. 2. colum. 1. num. 5.

Pidelc

E P Y T O M E.

Pidele Christo de be-
ner, y despues sucedio, q̄
ni el beuio, ni ella sacò a-
gua, antes dexado alli el
câtaro, se fue a la ciudad,
no veys q̄ la sed de Chris-
to, era sed de la saluacion
desta alma, que el prelado
se viste delas necesidades
agenas, siete ojos tiene la
piedra q̄ vido Zacharias,
mas pregunto yo, porque
esta piedra no tiene siete
manos, &c. fol. 176. pag. 1.
colum. 1 casi al principio.

Con que suauidad le
reprehende los pecados
Christo a esta muger, sic-
te vezes has sido casada,
y aora estás amâcebada;
el buen Prelado ha de tra-
tar a los subditos como a
niños, fol. 176. pag. 2. col.
2. al fin, n. 6. & de inceptis,
vsque ad finem discursus.

*Domingo quarto de la
Quaresma.*

*Abijt Iesus trans mare Ga-
lilea, & sequenatur eum mul-
titudine magna, & videbant
signa.*

Esta gēte olvidada de
comida siguió a Christo,
y hallò en Christo comi-
da de cuerpo, y del alma:
quien sigue a Christo, ha-
lla en el siete bienes, que
son siete panes, y de trigo
que repartio Christo en
otro combite a los que le
seguian, y perseueraron
en el tres dias, f. 134. pa. 1.
todo el discurso quinto.

*Miercoles del Domingo
quarto.*

*Prateriens Iesus vidit hoë
calum à Natiuitate.*

Vido al pobre ciego, y
parose a remediarle, es
gloria de Dios oyr la voz
del pobre y remediarle,
fol. 156 pag. 1. el discurso
primero.

Ponderad mas, que no
se dize del pobre, que pi-
diessse remedio, pero pe-
dialo lamisma necesidad,
f. 157. pag. 1. col. 1. num. 2.

Y mientras mas pobre
y mas desamparado, mas
le acude Dios, ibi: todo el
discurso.

Viernes

E P Y T O M E.

Viernes del Quarto Domingo.

Ecce quē amas infirmatur.

Nota el Euangelista, q̄ amaua Christo a Marta, y a Maria, con que animo pide a Dios el alma que le ama como a Esposo suyo fol. 141. pag. 1. todo el discurso sexto.

Lazarus amicus noster dormit. Sueño llama Christo a la muerte de Lazaro, q̄ la muerte de los justos no trae las congexas que la de los pecadores, fol. 106. pag. 1. todo el discurso tercero largamente trata, como no se han de llorar cō demasia las muertes de los justos.

Domingo quinto de Quaresma.

Quis ex vobis arguet me de peccato. Si veritatem dico vobis, quare nō creditis mihi.

Son los Sacerdotes ministros d̄ Dios, dedicados al Culto Diuino, y ha de ser su vida tal, que sean

vnos Serafines, que el mūdo no pueda poner en ellos falta; misteriosa es a este intento la vision de Isaias, fol. 84. pag. 1. col. 1. al principio, todo el discurso largamente.

Miercoles del quinto Domingo.

Facta sunt in ciniza iero solimis.

Si los enemigos profanan el Templo, puede se renouar: Alma, si el demonio te ha profanado, q̄ eres Tēplo viuo de Dios, procura renouarte, mira que las quiebras puedes reparar con la penitencia apronechate della cō tiempo, con tigo habla S̄ Pablo ad Rom. 2. *Sanctas bonitas, &c.* fol. 185. pag. 1. col. 1. al fin.

Viernes del quinto Domingo.

Quid facitis quam hic homo multa signa facit.

Entendiōs los Indios, que

E P Y T O M E

que Christo fuesse tan estimado por su vida doctrina, y milagros, lo quieren anichilar, sentencian dolo a muerte, q̄ es muy proprio de enuidiosos y soberuios anichilar a los que valen en la Republica, y en essa nada del proximo no ponen sus esperanças, fol. 168. pag. 2. todo el discurso tercero.

Domingo de Ramos.

Ex ore infantium.

Los niños hazen guerra a los faiseos, y los cōfunden, no veys que pelean con armas de amor, que son temidas, aunque los soldados sean flacos, fol. 26. pag. 1. todo el discurso primero.

Jueves del mandato.

Cū dilexisset suos qui erat in mundo in finem dilexit eos.

Quen a la ora de la muerte se halla cō amor de Dios, no es mucho muera alegre, pues Chris

to se halla alegre en la noche de su passion, y haze vanquete a sus discipulos, por hallarse con amor de hombres, quien tiene de su parte al amor tiene vn vice Dios, parece a Dios en los atributos principales, y assi no tiene que temer, amor es a quien Dionisio &c. fol. 30. pag. 1. colum. 2. el ultimo renglon, & de incept.

Sciens quā venit ora eius.

Su ora llamó a la muerte, no veys que muere cō amor. *In finem dilexit eos.* soleys dezir alabando la muerte de alguno, tuofulano muy buena muerte, tuof viuos sus cinco sentidos, y usó dellos hasta la vltima boqueada; pues quien muere en amor de Dios tiene buena muerte, pues muere vsando de cinco sentidos, fol. 32. pag. 2. colum. 2. nu. 2. & de incept, largamente.

Viernes Santo.

De la Passion trato
largar

E P Y T O M E.

largamente, fol. 260. pag.
2. todo aquel discurso.

*Dia segundo de la Resu-
rreccion.*

*Duo ex discipulis ibant ip-
sa die in Castellum nomine
Emaus.*

Que presto que pierde
el hombre la esperança,
aun no esperaran estos di-
cipulos el tiempo q̄ Chris-
to les dixo, que ay almas
que quierē este Dios a su
gusto dellos, y no ellos al
de Dios, solo aueys de pe-
dir a Dios haga en vos su

diuina voluntad, fol. 136.
pag. 2. colum. 2. al princi-
pio, & de inceptis.

Tui solus peregrinus es, &c.
Es el caso, que Christo lla-
ma beneficios recibidos,
las afrentas q̄ padecio, y
así no los conoce con
nombre de trabajos, por
eíso dize, que es su gloria
clarificame Pater, y vos-
tros le llamays trabajos,
quæ? que trabajos? este es
vn p̄to que importa mu-
cho tenerlo muy enten-
dido, &c. fo. 132. pag. 2.

col. 2. n. 3.

(.?)

E P Y T O M E DE SERMONES para las Dominicas despues de Pascua.

Dominica in Aluis.

*CV M sero esset, & fo-
res essent clausa vbi erāt
discipuli congregati, propter
metum Iudeorum, venit Ie-
sus, &c.*

Quando están las puer-

tas cerradas al socorro d̄
criaturas, y los discipulos
están temblando acude
Christo, que no falta en
los peligros, fol. 76. pag. 1.
discurso sexto. num. 1.

*Pax vobis, & cū hoc dixit
sed ostēdit eis manus, & lacus.*

Para

Para darles virtud para
absolver pecados, les co-
munica su aliento: como
quien dize, de las llagas
destas manos, y deste cof-
tado naze que sea tan fa-
cil el perdonar pecados,
como alentar, que ya lo
mas está hecho, fol. 152.
pag. 2. colum. 1. num. 6.

*Dominica secunda post
epiphaniam. Incho.*

Ego sum pastor bonus.

Las condiciones de vn
buen Prelado, fol. 172 pa.
2. todo aquel discurso.

Dominica tertia.

*Modicum etiam non vide-
bitis me, & iterum modicum,
& videbitis me, &c.*

Esta vida toda ella es
breue, *modicum*, y tienetã
ros aficionados, que bien
lo dixo san Augustin, &c.
fol. 52 pag. 1. colum. 1.
num. 2.

*Videbitis me, & non vide-
bitis me.* Ni los gustos, ni
trabajos duran, son pasos

de comedia, y assi no se
ha de sentir el trabajo, ni
estimar el gusto, ibi: pag.
2. colum. 2. num. 3.

Dominica quarta.

*Vado ad eum qui misit
me, &c.*

Morir para gozar de
Dios, no es morir, fo. 106.
todo el discurso.

Dominica quinta.

Si quid petieritis patre, &c.

Es menester saber pe-
dir a Dios, fol. 130. pag. 1.
todo aquel discurso.

Litanias.

Quis vestrum habebit amicum.

Si es amigo a quien pe-
dis, con confianza le pe-
dis, aunque sea a media
noche, y el alma que tie-
ne a Christo por su Esposo,
con que animo le pe-
dirã, a todas oras se atre-
ue, fol. 141. pag. 1. todo el
discurso largamente.

E P Y T O M E.

*Dominica infra octauam
Ascensionis.*

Cū venerit paraclatus, &c.

El amor darà testimo-
nio de mi, que el amor al
cança illustres victorias,
aunque los soldados sean
flacos, folio 26. pagin. 1.

todo aquel discurso.

Venit ora, &c. Sereys
perseguidos, mas en vues-
tras persecuciones los ti-
ranos descubriràn su co-
uardia, y vosotros vues-
tro valor, fol. 112.

pa. 2. todo el dis-
curso.

E P Y T O M E DE SERMONES para las Dominicas post Pen- thecostem.

*Dominica prima post Pen-
thecostem.*

Escote misericordes, &c.
Que se precia Dios
mucho de misericordio-
lo, pues tiene por cielo
oyr los clamores de los
afligidos, y acudir a ellos,
fol. 155. pag. 1. todo el dis-
curso.

Dominica secunda.

*Homo quidam fecit cenā
magnam, & inuitauit multa*

tos. En los vanquetes de
Dios, come loracional el
hombre, en las del mun-
do lo bestial. Oyd por vi-
da vuestra vn rato a Pla-
ton, fol. 101. pag. 2. col. 1.
circa finem.

Villam emi, &c. Por los
los bienes del mundo de-
xays los gustos de Dios,
es dexar el regalado voca-
do por vn huesso duro, q̄
el mundo a los suyos los
cõbida a huessos, fol. 109.
pag. 1. colum. 2. num. 4.

Domi.

E P Y T O M E.

Dominica tertia.

*Erant à propinquantes ad
Iesum publicani, et peccatores.
Vino Christo a saluar pe
cadores. San Pablo dize:
Fidelis sermo, &c. fol. 226.
pag. 1. todo el discurso.*

Dominica quarta.

*Sedens de nauicula doce
bat turbas, et ait cessauit lo
qui, &c. Primero predica,
y luego le dize a Pedro,
que eche la red, primero
dà el sustento del alma, y
luego trata de q̄ busquen
el sustento del cuerpo, q̄
primero se ha de curar d̄l
alma, y luego del cuerpo
fol. 131. pag. 2. col. 2. n. 2.*

*Nihil cepimus, sed in nomi
ne tuo, &c. Que es diferē
te tu poder, que el mio,
Dios es amable, por lo q̄
puede y no puede, el hō
bre que mas puede, no es
amable, por lo q̄ no pue
de, ni por todo lo q̄ pue
de, fol. 77. pag. 2. col. 1.
num 3.*

Dominica quinta.

Nisi auanderit, etc.

Si aueys recebido ma
yores beneficios, que re
cibio el pueblo de Israel,
el agradecimiento ha de
ser mayor que mayor a
gradecimiento, se deue a
mayores beneficios, f. 23.
pag. 2. todo aq̄l discurso.

Dominica sexta.

Misereor super turbam.

Que agradable es a
Dios el dar al pobre nece
sitado, fol. 190 pag. 1. col.
2. circa finē, & de ineps.

Como es padre, cuida
de sus hijos, fol. 33. pag. 2.
colum. 2.

Dominica septima.

*Attendite à falsis prophetis
à fructibus eorum cognosce
tis eos. La señal del verda
dero Christiano es el a
mor, con amor todas las
obras valen mucho, sin a
mor todo es nada, fol. 35.
pag. 2. todo el discurso.*

E P Y T O M E

Dominica octava.

Homo quidam erat diues, qui habebat vilicum, &c.

Todos los que recibimos beneficios de Dios, Dios somos obligados a ser agradecidos, y saber en que consiste este agradecimiento, fo. 11. pag. 2.

Redde rationem vilicationes tuae. O que cuenta tan rigurosa es esta que nos ha de pedir Dios de nuestra vida, fol. 199. pag. 2. colum. 1. & de inceptis, largamente.

Dominica nona.

Flavit super illam. Grande amor descubre Dios, sintiendo nuestros trabajos, y esso es descender Dios a vna profunda humildad, fol. 246. pag. 2. aquel discurso.

Dominica decima.

Quo hoc es ascendebant in templum.

Es bueno valernos en

todo de la oracion, fol. 119. pag. 2. todo el discurso.

Non sum sicut caeteri, &c. Este soberuio salio condeñado, que es aborrecida la soberuia. *Quid te eleuat cordum, &c.* folio 161. pagin. 2. colum. 2. largamente.

Dominica undecima.

Surdum, & mutum. Mirad la miseria de vn peccador sin sentidos. *Scito, & videt, &c.* fol. 96. pag. 1. colum. 2. num. 3. late.

Dominica duodecima.

Diliges Dominum, &c. Todas las leyes se cifran en el amor, y el es todos los bienes juntos para el alma, fol. 30. pag. 1. late.

Dominica decima tertia.

Iesus praeceptor miseris nostri. Al pedir todos, al agradecer vno solo. Alabo al agradecido, porqué

E P Y T O M E.

porque Magnificans, alabando a Dios, que estima Dios mucho ser alabado de los hombres, y esse camino para alcançar salud en ocasiones desesperadas, fol. 85. pag. 1. todo el discurso.

Dominica decima quarta.

Nemo potest duobus Dominis seruire.

Pues sirua el alma a Dios, que es digno de ser amado, por ser muy diferente de los demas, fo. 41. pag. 1. vsque ad fol. 44. pag. 2. colu. 2. nu. 4. exclusiue.

No ponga su coraçon en el mundo, que quien le sirue se vé lleno de deseos, y nunca quieto, fol. 48. pag. 2. colu. 2. al principio, num. 7.

Dominica decima quinta.

Ecce defunctus. Moço y regalado, y muere, no ay que hazer caso de la vida, que es inconstante, fo. 51. pag. 2. todo el discurso.

Dominica decima sexta.

Si licet sabbato curare.

Dia de fiesta para Dios es quando vos os ocupays en remediar necesidades agenas, que si los dias de fiesta se hizierõ para que el alma trate con Dios, desse trato nace tratar de necesidades agenas, f. 123. pag. 1. todo aql discurso.

Dominica decima septima.

Dilige Dominum Deum tuum, &c. Es el amor el q̄ dà ser a todas nuestras obras, fol. 35. pag. 2. todo el discurso.

Dominica decima octaua.

Quid est facilius dicere, &c.

Es cierto que es mas dificultoso conuertir vn pecador, que sanar mil enfermos, mas a lo visible asombra mas al bulgo, sanar vn enfermo, porque se vé, que para la conuersion de vn pecador es necesario el empleo de todo

E P Y T O M E.

Dios, fol. 135. pag. 1. todo el discurso.

Dominica decima nona.

Fecit nuptias filio suo, &c.

Podas se llaman el misterio de la Encarnacion, las combidadas son las almas. *Egredimini, &c. In die desponsationis, fol. 251. pag. 2. colum. 1.*

Dominica vigesima.

Erat quaedam regulus, &c.

Reyeçuelos son los del mundo, pues no pueden dar salud, ni aun a sus hijos, que su poder es para aniquilar a otros, fol. 168. pag. 2. todo el discurso.

Dominica vigesima prima.

Homini Regi qui voluit ratione &c.

Destte dia dela cuenta. *Ecce dies Domini, fol. 195.*

pag. 1. todo el discurso.

Dominica vigesima secunda.

Reddite que sunt cessaris,

&c.

Haz vna raya entre tu ser y tu nada, y dale el ser a Dios, y la nada al mundo. fol. 15. pag. 1. col. 2. circa finem, late.

Dominica vigesima tertia.

Filia mea defuncta est, impone manum tuam, &c.

Es Principe, y su hija muerta, q̄ es el hombre, aunque sea Principe, hōbre, y siendolo, todo es miseria y muerte, los Santos se esmeraron, &c. fol. 61. pag. 2. colum. 1. al principio, late.

Dominica vigesima quarta.

Sol obscurabitur, etc. f. 179. pag. 2. todo aq̄l discurso.

E P Y

E P Y T O M E P A R A L A S F I E S -
tas de los Santos.

Dia de san Andres.

desciende con Dios a ser
menos, es mas, fol. 275.
pag .1. todo el discurso
quinto.

Vide el Aduiento.

Dia de san Estuan martir.

Dia de santo Matia.

Vide en el Aduiēto, y
la Cōcepcion, y Especta-
cion, y Sã Iuã Euãgelista.

*Abscondi, hæc à sapien-
tibus* . Que quien presue
me de si mas, es menos,
fol. 276. pag. 2. todo el dis-
curso sexto.

Dia de san Sebastian.

Beati pauperes.

Pobres que despreciã
los bienes del mundo, q̃
en ellos no ay firmeça,
fol. 57. pag. 1. discurso se-
gundo todo.

Dia de san Iosepb.

Cum esset desponsata, &c.

No preualecio la sof-
pecha contra la Virgen,
Qui tibi bella mouet, &c. fo.
45. pa. 2. col. 2. los versos.

Dia de la Purificacion.

Postquam impleti sunt dies
&c. Christo secircuncida
sin necesidad, y la Virgẽ
por imitarle guarda la
ley de la Purificacion, sin
tener porque, que quien

Durmiendo estaua Io-
seph, y el Angel le reueciò
la verdad, que como se
fian los justos de Dios a
medida de la tribulacion,
les viene del cielo el
auxilio, folio 46. pag. 1.

Qq 4 colum.

E P Y T O M E.

olum. 1. circa finem, nu.
5. largamente.

Dia de la Anunciacion.

Ecce concipies, &c.

Egredimini filie Sion, fo.
25 1. pag. 1. colum. 1. deste
misterio largamente.

Dia de san Marcos.

Designauit Dominus alios
septuaginta duos. No se des-
cuyda Dios en poner
quien mire por su Iglesia.
Eulestulum Salomonis, &c.
fol. 44. pag. 2. colum. 2.
num. 4.

Dia de san Felipe y Santiago.

Non turbetur cum uerbum,
neq. fermitet, creditis in Deum
& in me credite.

Creays en Dios, creed
en mi, no se contenta con
dezir, que creays lo que
dixere, que creays que es
Dios, quiere que os fieys
del, que espereys en el, que
le ameyes esto es, *credere in*
Deum. Si estays en traba-

jos fiados de mi, acudid a
la oracion, que puede ce-
rrar la mano de la justici-
a, y abrir la de la miseri-
cordia, fol. 127. pag. 1. co-
lum. 1. num. 2:

Immediata. Que soy pa-
ra vuestras almas, lo que
el cielo para la tierra, fol:
128. pag. 2. colum. 1. nu.
4. todo.

Dia de la Inuencion de la
Cruz.

Sicut Moises, &c.

Hallarse la Cruz es ha-
llarse nuestra madre, a
quien le deue mos todo el
bien que gozamos, f. 263.
pag. 1. col. 2. & de inceptis.

Dia de la Ascension.

Recumbentibus, &c.

Antes de embiarlos a
predicar les reprehende
su incredulidad, que im-
porta mucho la buena vi-
da en el Predicador, f. 38.
pag. 1. colum. 1. num. 4.

Signa aut eos qui crediderint, &c. Entre estas seña-
les

E P Y T O M E.

les, con ser muchas, sola vna toca en lengua, *lingui loquentur nobis*. Las demas son obras, que el amor es de pocas palabras y de muchas obras, fo. 35. pag. 2. colum. 2. *Si linguis hominum*, &c. vsque ad fol. 37. todo.

Dia de Pentecostes.

Factus est repente de caelo sonus, &c. Vino el Espiritu Santo en forma de lèguas de fuego, elemento entre los demas el superior, y el amor es entre las virtudes Teologales, la mayor, fol. 30 pag. 1. todo el discurso segundo, largamente trata del poder del amor.

Dia de la Santissima Trinidad.

Data est mihi orum potestas in caelo, & in terra. Y es diferēte el poder de Dios del poder de los hōbres, fol. 41. pag. 1. el discurso quarto, vsque ad fol. 44.

Docete erigentes. No dexas a nadie, o que consuelo para el alma llena de pecados, a quien le haze guerra la desespera. iō. f. 148. pa. 1. el discurso septimo.

Baptizantes. Que remedio es tan facil vna poca de agua y palabras, como ya para perdonaros Dios está lo mas hecho, queda lo facil, fol. 152. pag 2 num. 6.

In nomine Patris, q̄ nos ama tanto, que dio su hijo para que muriera por nosot. os, & *Filij*, que murio por darnos vida, *et spiritus Sancti*, que es el mismo amor. Mirad el gusto con q̄ Dios trata de vuestro remedio, fol. 151. pa. 1. colum. 2. num. 4 & fol. 152. pag. 1. colum. 2.

Dia del Santissimo Sacramento.

Caro mea vere est abusu. Christo en el Sacramento está como muerto, q̄ no habla, ni alli exercita sus sentidos, el amor lo

Qq 5 tiene

E P A Y O T T O M E .

tiene así por vos, sacad
de las comuniones quedar
muerto por Dios para
el mundo, que el amor
es como la muerte, fol.
62. pag. 2. colum. 1. larga-
mente.

Efectos de la dulçura
de este bocado, fol. 140. pa.
1. colum. 1. num. 9.

Dia de san Bernabe. Apostol.

*Ecce ego mitto vos, sicut
oves in medio luporum.*

Mas los lobos son ti-
ranos, covardes, y vofos.
tros quanto mas perfe-
guidos, mas vencedores,
fol. 112. pag. 2. todo el
discurso.

*Dia de la Visitacion de
Nuestra Señora.*

Exurgens Maria, &c.

A penas recibio a Chif-
to, quando va ya a comu-
nicarlo a Iuan, que agra-
da mucho a Dios, quien
trata del provecho de las
almas, fol. 123. pag. 1. to-
do el discurso.

Dia de san Iuan Bautista.

*Non est in cognatione tua
qui vocetur hoc nomine.*

Así ha de ser, que el
ministro de Dios, el Pré-
dicador, no ha de ser co-
mo los demas, mas es-
timado que todos, fol.
85. pag. 2. colum. 1. nu-
me. 6.

Ioannes est non eius. Que
es gracia, y en el ministro
de Dios, todo ha de ser
virtud sin apariencia de pe-
cado, fol. 86. pag. 2. col. 1.
circa finem.

Dia de san Pedro.

*Tues Petrus, & super hanc
petram.*

Es la piedra gerogli-
fico del buen Prelado.
Ecce lapis, &c. fol. 172.
pag. 2. colum. 1. todo a-
quel discurso es sermon
de San Pedro.

Dia de la Magdalena.

*Ecce mulier que erat in ci-
uitate peccatrix. Aqui se po-
ne*

ne summis feris, facola Dios del pecado, es como si la libata de un arroyo con de yua ahogandose, que el pecado se llama arroyo, fol. 94. pag. 1. desde el principio del discurso, vs. que ad 96.

Er stans retro, llegó, y no habló, mas habiaua la misma necesidad, fol. 157. pag. 1. colum. 1. nu. me. 2.

Hic si esset Propheta. Mal conoce este fariseo la condición de Dios, que se precia de levantar al caydo, en el estiercol de sus vicios, Psalmo 112. *Quis sicut Dominus*, etc. fol. 157. pag. 2. colum. 1. hasta el fin del discurso.

Dia del Apostol San tiago.

Dic v. sedeant, etc.

Por pacientes que el hombre en teniendo dos gotas de sangre, &c. fol. 161. pag. 1. colum. 1. al principio al tercer region, & de incept.

Ne satis qui petatis. Que es menester saber subir. *Beatus Vir* culus est *auxiliam à te ascensionem, etc.* fol. 163. pag. 2. colum. 2. & de incept.

El dia de la gloriosa Santa

Ana.

Simile est Regnum colorum thesauro, etc. En hallado este tesoro, se dexa lo demas, que quien tiene a Dios, desprecia los bienes del mundo, Dios, y nada bastan para el alma, fol. 146. pag. 2. colu. 2. al fin, num. 7. & de incept.

Este tesoro entriqueze, que los bienes del mundo son bienes de mentira, fol. 69. pag. 1. colum. 1. circa finem.

Y empobrezen a sus dueños, fol. 72. pag. 1. col. 1. num. 4.

Dia de la Transfiguracion.

Vide el segundo Domingo de Quaresma.

Dia

E P Y T O M E.

Dia de san Lorenzo.

Nisi granum, &c. Muestra el cuerpo, porque viua el alma, fol. 132. pag. 2. column 2. num. 3.

Si aut mortuum fuerit, Que la muerte del justo es vide, fol. 106 pag. 1. todo el discurso tercero.

Dia de la Assumpcion de nuestra Señora.

Maria optimam partem elegit, &c. Sin reparar la Magdalena en lo que fue, escoge lo mejor para si, no veys que el amor la haze atreuida, fol. 141. pag. 2. column. 1. vsque ad fol. 144.

Que etiam sedens secus pedes Domini Sentada, que hasta la postura del cuerpo en la oracion tiene su misterio, fol. 126. pag. 2. todo el discurso tercero.

Dia de san Bartolome.

Erat per noctans in oratione Dei. Que en todas nuef

tras necesidades emos de acudir a la oracion, fol. 119. pag. 2. todo el discurso.

Dia de la Natiuidad de nuestra Señora.

Vide Concepcion en Aduento.

Dia de san Mateo.

Vidit hominem sedentem in throno.

A la primera vocacion acude con estar tan de asfiento en los tratos del mundo, y tu tan de asfiento en tus vicios, y no acudes a tantas vocaciones, no conoces sin duda tu miserable estado. *scito, & vide, &c.* fol. 96. pag. 1. column. 2. largamente de la miseria del pecador.

Dia de san Miguel.

Nisi effigamini sicut parvuli, &c.

Quiere Dios que seamos humildes, q̄ es loco el

el soberuio. *Quid te eleuat
corruum, & c.* fol. 161. pag. 2.
col. 1. larguissimamente.

Dia de San Lucas.

Designauit Dominus. & c.
Vide Ian Marcos.

Dia de san Simon y Iudas.

*Hec mando vobis, vt dilige
tis, & c.*

Alti amor llama mu-
chas cosas, *h. e. c.* porque el
amores para el alma to-
das las cosas, fol. 30 pag.
1. todo el discurso següdo.

Dia de todos Santos.

Beati pauperes Vide San
Sebastian.

Dia de san Clemente.

*Vigilate quam nescitis quã
do Dominus vester ventu-
rus sit.*

La consideracion des-
ta venida compone nuef-
tra vida, fol. 184 pag. 1. co-
lum. 2. al fin.

Nescitis quã erit No de-
xeys passar el tiempo, fo-
185 pag. 1. col. 1. el vl-
timo renglõ, & de incept.

Dia de S. Catalina martir.

*Simile est Regnum Cælo-
rum decem virginibus. Ecce
Sponsus venit.* Para las pru-
dentes, que para las locas
riguroso. *Ego Dominus qui
aparui Abraham, & c.* fol.
188. pag. 1. col. 2. al fin,
vsque ad 190.

Clausus est ianua. para
Virgines, o que delgado
se hila en este juyzio. Mis-
terioso lugar el de Eze-
chiel. *Summe gaudium, & c.*
fol. 191. pag. 1. col. 2.
& de incept, largamente.

Pro Doctõribus.

Vos estis sal terre. Que se
deshaze por talar, y quiẽ
padece en conuertir al-
mas, halla a Dios para si,
y para ellas. fol. 81. pag. 2.
todo el discurso primero.

Vos estis sal terre. Que
se deshaze afsi por hazer

E P Y T O M E.

Vna comida, y darle saber. Los principes de la Iglesia se deshazen assi, por dar ser a sus ouejas; los soberuios del mundo tratá dedeshazer a otros: *qui confidunt in nihilo, &c.* fol. 169. pag. 2. colum. 1.

Pro Confessoribus.

Ecce nos reliquimus omnia & secuti sumus te qui d. ergo erit nobis.

Omnia, y es todo vnas redes, y vna barca. Pues que pensays que son todos los bienes del mundo sino pobreça, fol. 109. pa. 1. col. 2. n. 4. largamente.

Se debitis, &c. Quando esten temblando en el dia del juyzio los pecadores, los justos estarán gloriosos, fol. 189. pag. 1. colu. 2. la fia, num. 2. late.

Otto Euangelio.

Sint lumbi vestri praecincti, et lucerne ardentis in manibus vestris, et vos sicuti ho-

minibus, etc.

Es dezir, viuid como quien espera la muerte. Eccles. 7.

Ne impie agas multū, etc f. 206. pag. 1. colu. 1. al fino & de incepts, largamente.

Pro diffunctis.

Fol. 106. todo aquel discurso.

Pro delqmoniali.

El alma que busca a Christo en la religiō, busca siete. bienes, fol. 134. pag. 1. todo el discurso.

Pro nouo Sacerdote.

El officio de los Sacerdotes es alabar a Dios en el Choro. y en el Altar cō mil ponderaciones, &c. fo. 83. pa. 1. todo aquel discurso largamente.

(.)

CON PRIVILEGIO.

En Granada, por Martin
Fernandez Zabrano.

Año de M. DC. XVIII.

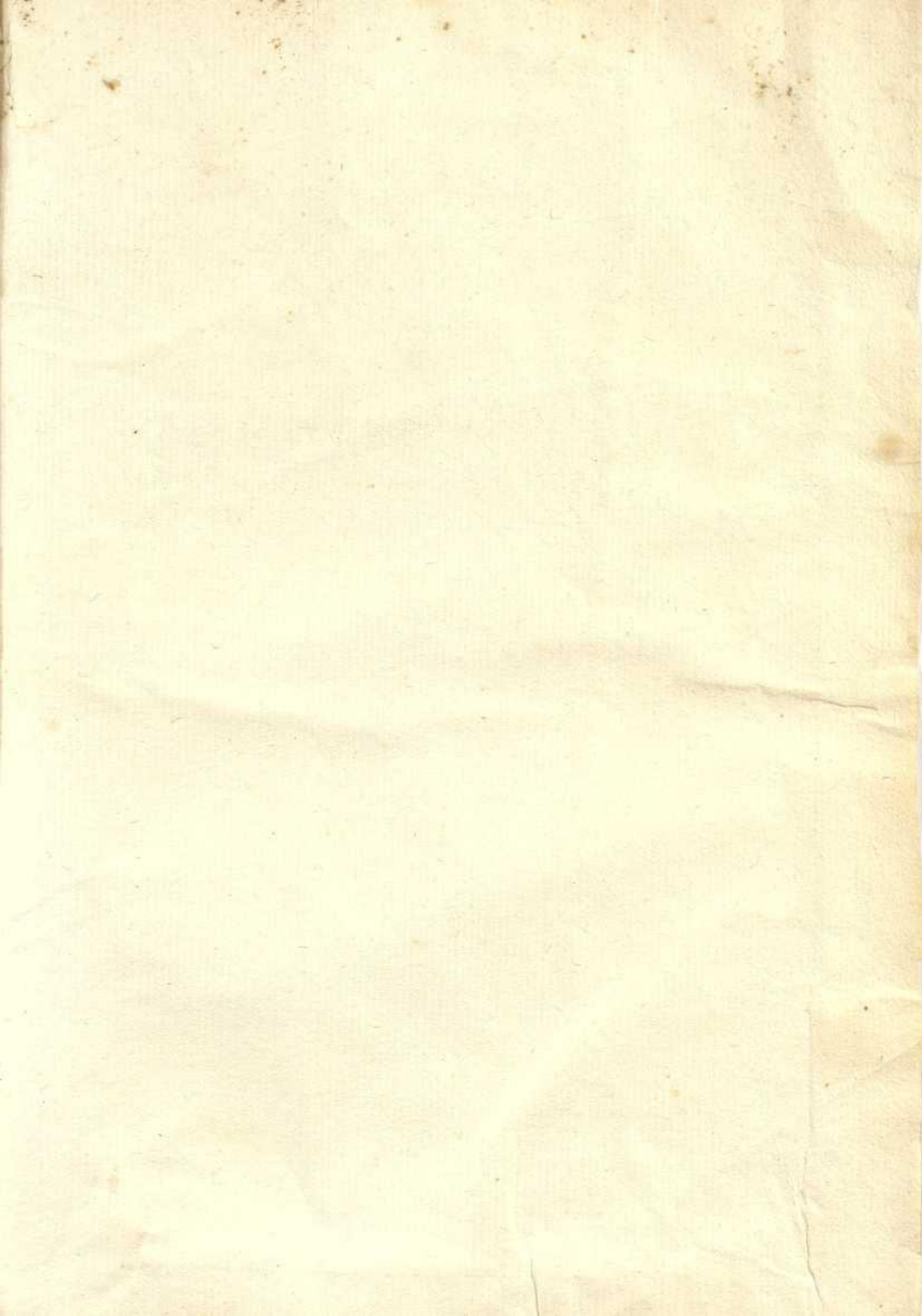


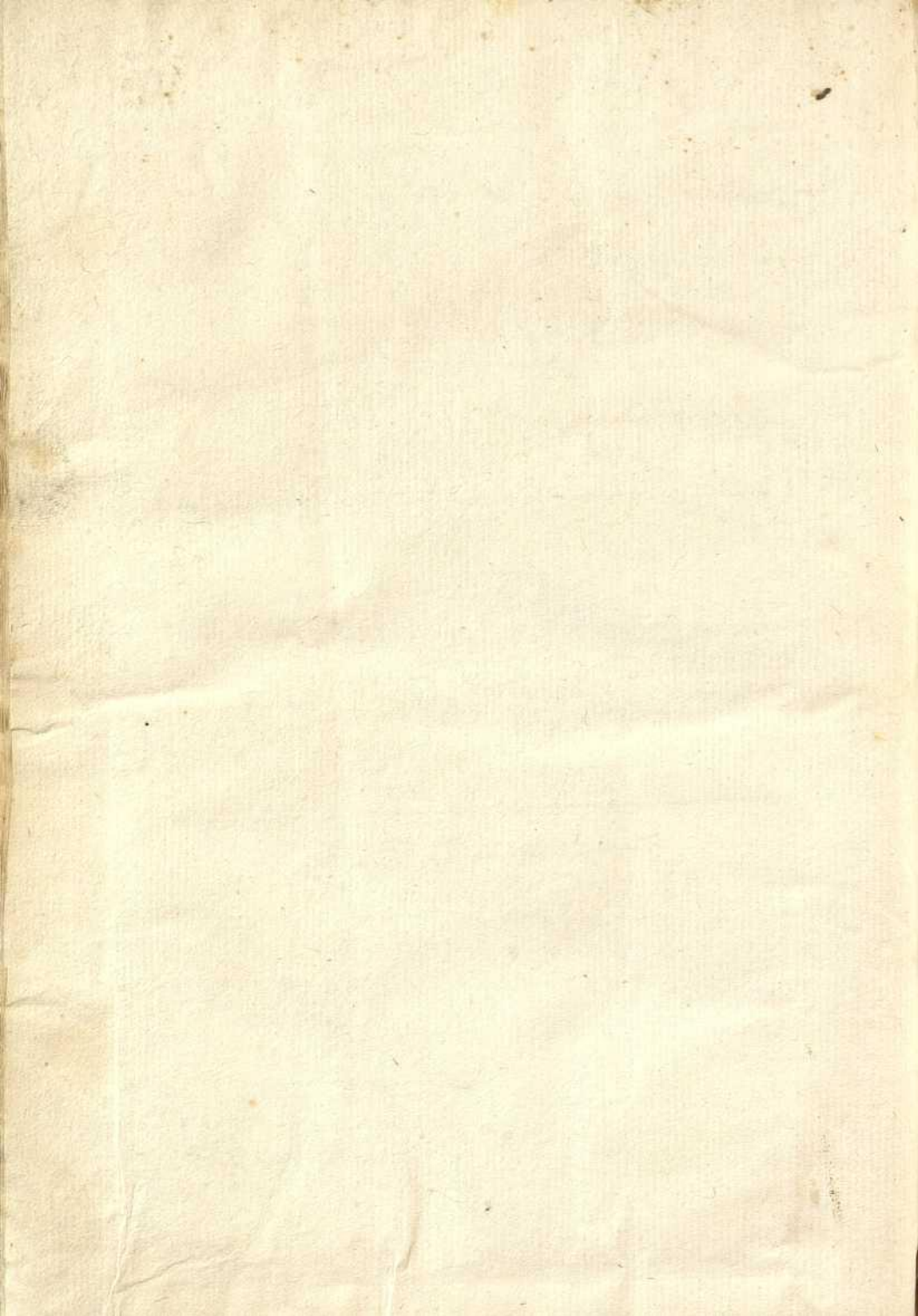
CON PREVICIO

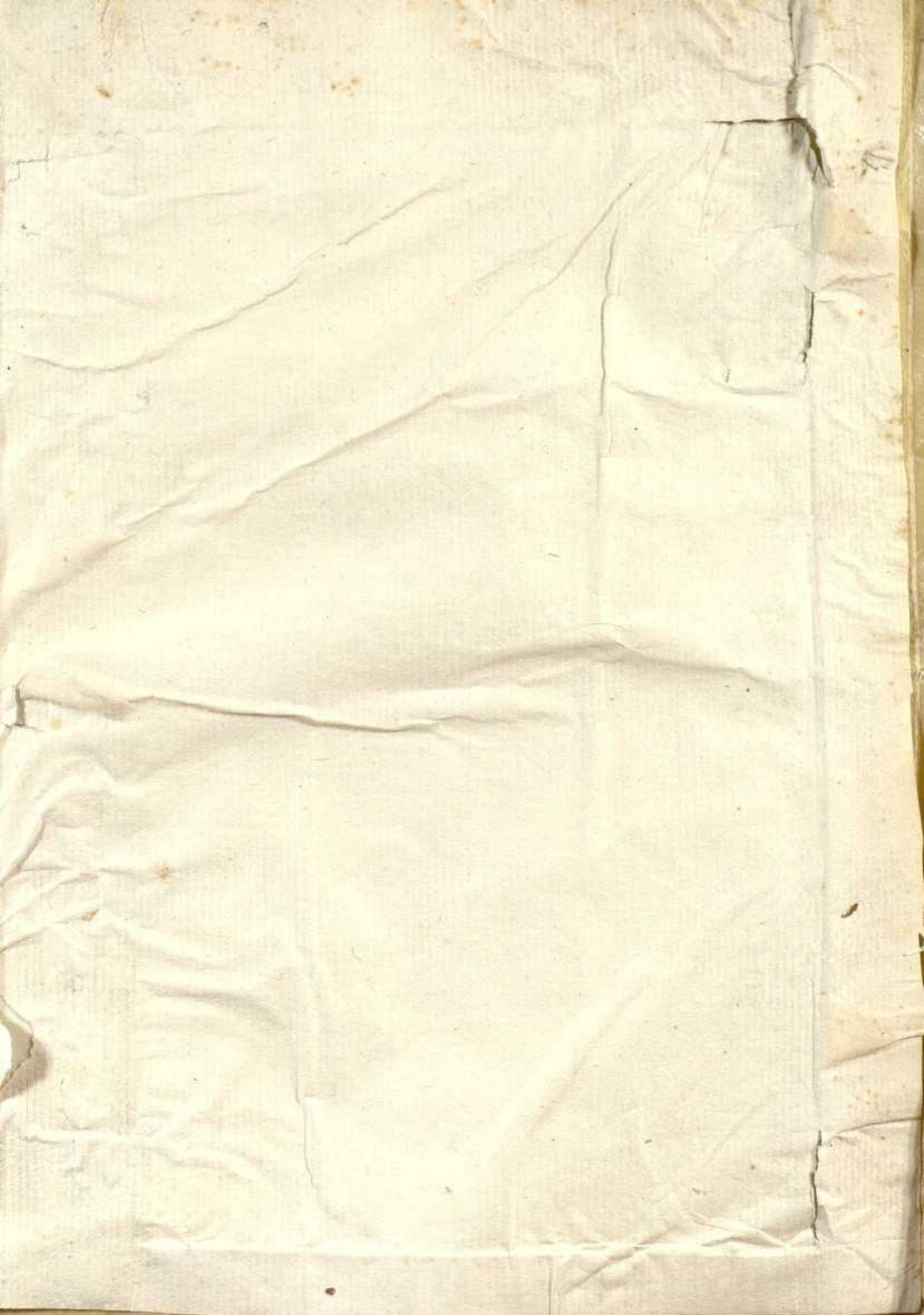
En Granada, por Manu
Fernandez Zapirano.

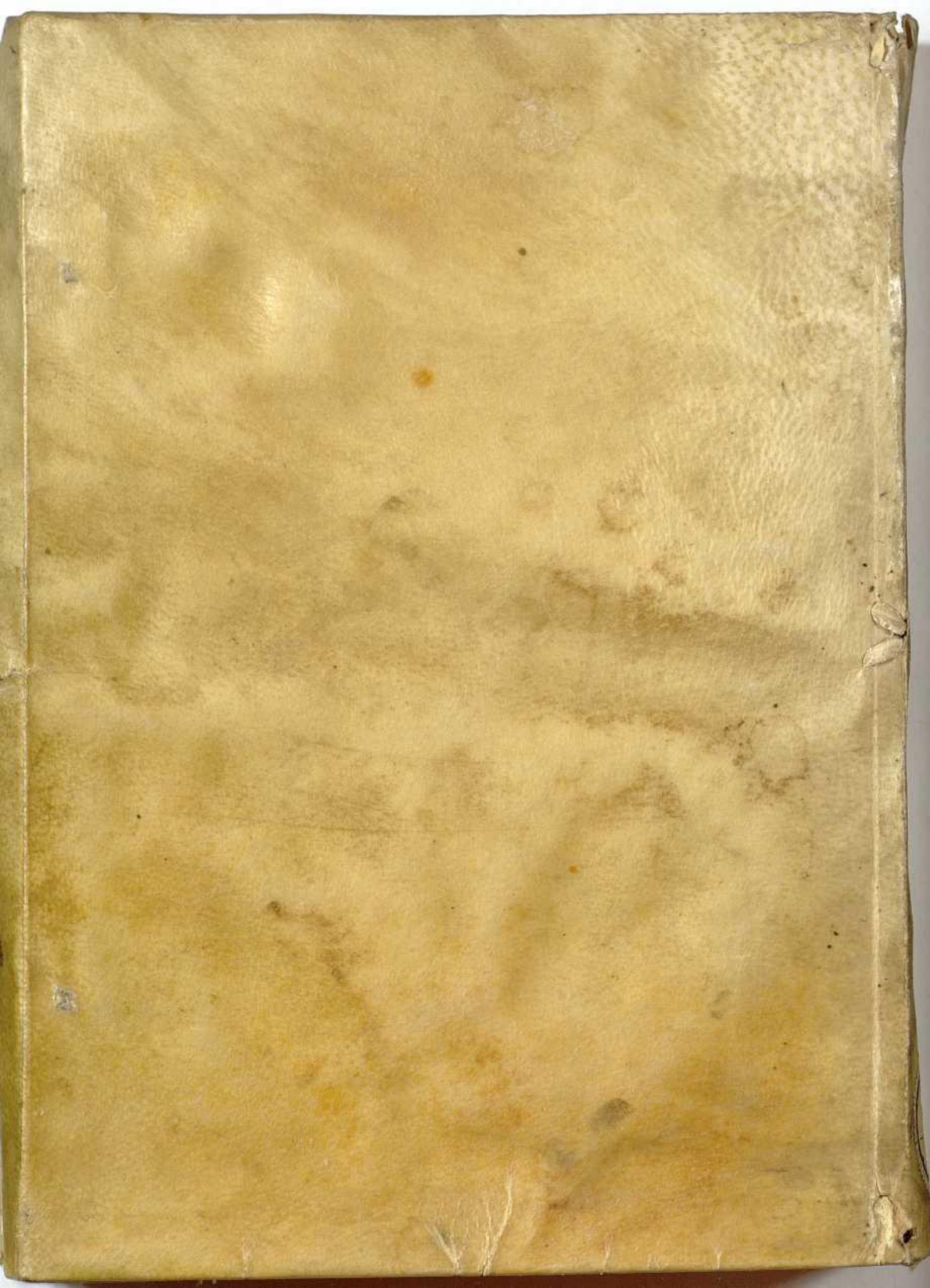
Año de M. DC. XVII.











संस्कृत-विद्यालय-मुंबई

No A
11-227